

# Capítulo 129 – Lectura en Voz Alta (4)



La Oficina de la Ciudad era un lugar muy interesante. A una calle de distancia estaba el viejo distrito comercial del centro de la ciudad, las fachadas de hoteles de alta calidad y una serie de grandes centros comerciales establecidos; con estas “fachadas” para despertar el interés público, también habían surgido calles comerciales de todos los diferentes grados de calidad. Si salías de la Oficina de la Ciudad y cruzabas la calle, justo en frente de las puertas había un estacionamiento rodeado de todo tipo de puestitos de comida. Cuanto más se adentraba el pleno invierno, más frenética era la compra. Por alguna razón, el negocio era especialmente próspero — tal vez porque la generación actual de camaradas de la policía era inusualmente glotona—.

Había un auto deportivo de lujo estacionado en el estacionamiento al aire libre que estaba completamente fuera de sintonía con los alrededores. Cerca de éste había un carrito vendiendo **takoyaki (1)**.

La fila se extendía por una docena de metros como un dragón, verdaderamente una vista impresionante.

Fei Du sacó la cabeza para echar un vistazo y se dio por vencido, volviendo a subir la ventanilla del auto y charlando con Lu Jia a su lado:—Una vez que se han pagado los bonos de fin de año, es un período pico para la entrega de renunciaciones. ¿Qué planes tienes para el próximo año? ¿Vas a seguir trabajando para mí o estás planeando experimentar un estilo de vida diferente?

Estos últimos días, Luo Wenzhou había estado trabajando horas extras en la Oficina de la Ciudad, por lo que le había resultado más conveniente ir y venir con su propio automóvil. Fei Du había venido con el suyo propio. Para Lu Jia, el asiento del conductor del auto deportivo era un poco estrecho. No tenía suficiente espacio para su barriga. Al escuchar la pregunta, levantó la cabeza y se inclinó hacia atrás.

—Presidente Fei, ¿no quiere mantenerme más porque como demasiado y la cilindrada de mi motor es demasiado alta?

—Por supuesto que no —Fei Du le echó un ojo a la Oficina de la Ciudad—. Yo mismo vivo de una amante.

Lu Jia rió silenciosamente por un rato. Las luces del atardecer atravesaban la rendija de la ventanilla del coche que no estaba completamente cerrada, caían sobre sus ojos largos y estrechos, dejando un puntito de luz en las puntas.

Luego, su sonrisa se volvió cada vez más y más tenue, y se quedó en silencio durante un rato. Lu Jia dijo:—Escuché a alguien decir que esas personas que consumen drogas tienen la estructura psicológica de su cerebro cambiada por las drogas. Eso suena bastante horroroso. Piénselo. Si la experiencia, el carácter, la educación, etc. Son todo el software extraíble del cuerpo, entonces el cerebro debe ser el hardware. Si tu cerebro cambia, es el equivalente a cambiar de un Ultrabook a un Xiao Bawang (1), es como si otra alma hubiera reencarnado en tu cuerpo. Aunque tienes los mismos recuerdos, no eres la misma persona que antes.

Fei Du no lo interrumpió, escuchando muy pacientemente.

—Pero en realidad a veces pienso que el trauma es algo similar —El tono de Lu Jia cambió. Se desabrochó el cinturón de seguridad y se estiró en el espacio reducido—. El trauma también puede cambiar a una persona más allá del reconocimiento. A veces miras a otras personas, luego te miras en el espejo y te sientes vacío por dentro. Piensas, ¿cómo me convertí en esto? Ni siquiera me reconozco a mí mismo.

»La gente común persigue cosas, nada más que casas, autos, carreras, amor, posición, sueños. Están ocupados todos los días, cada uno de ellos sosteniendo un vientre lleno de preocupaciones y felicidad. Sus preocupaciones son sentimientos genuinos y su felicidad es sincera. No saben lo que es la “inconstancia”. Piensan que hoy es igual que ayer, que es igual que mañana. No van a pensar: “sólo soy una hormiga sentada sobre una hoja muerta que flota en el río y que puede darse vuelta en cualquier momento”.

Fei Du no hizo ningún comentario. Con la barbilla apoyada en la mano, hizo un ruido y esperó a que continuara hablando.

–Pero tú eres diferente. No puedes gastar tus días de esa forma. Eres como una gallina a la que un fuego artificial ha dejado sin plumas por el susto y ya no puede poner huevos. Miras a otras personas y piensas que todas las cosas que persiguen son ilusiones. No puedes tratarlas como reales. Pueden desvanecerse así como así. Tu cabeza está llena de esperanzas vanas. Estás irritable, preocupado, ansioso sin ninguna razón... Cuando alguien te da una segunda mirada, piensas que tal vez tiene malas intenciones. Cuando alguien te detiene en la calle para preguntarte por una dirección, piensas que podría estar tramando algo. A veces verás a alguien hurgando en su bolso durante demasiado tiempo y sospecharás que tiene un arma escondida.

La voz de Lu Jia se volvió más y más baja.

Voces ruidosas y estridentes entraban por la rendija de la ventana, su charlatanería se mezclaba con la voz del hombre, haciéndolo parecer cada vez más fuera de lugar, cada vez más solo.

–La confianza en la sociedad y en tu entorno es la piedra angular de la sensación de seguridad –Dijo Fei Du–. Sin eso, sólo puedes estar a la deriva en un estado de estrés psicológico constante. De hecho, es muy doloroso. Incluso si el trauma pasa...

–No pasa. Estas cosas nunca pasan. Aunque hayan atrapado al asesino, igual es lo mismo. **“Si miras al abismo, el abismo también mira dentro de ti” (2)**. No sé si usted ha tenido ese sentimiento –Lu Jia sacudió la cabeza–. A veces siento que tengo un trastorno mental y vivir no tiene sentido.

Fei Du silenciosamente se estiró hacia adelante y palmeo su grueso y ancho hombro.

Lu Jia hizo un ademán.

–Amo hablar con usted, aunque se siente ahí todo el tiempo y sólo diga unas pocas palabras.

–De acuerdo con la etiqueta social, yo debería decir algo para consolarte. Por ejemplo, algo como: “todo pasa. El tiempo algún día te hará perder la memoria y el intelecto, así que por supuesto que también curará tus heridas” –En este punto, Fei Du escuchó la bocina de un auto sonar dos veces brevemente. No miró por la ventana, simplemente recogió su chaqueta y se la puso encima–. Pero son tonterías. Incluso si quisieras escucharlas, yo no estaría inclinado a decirlas.

Lu Jia rió sin quererlo.

–Presidente Fei, creo que simplemente está discriminando en base al atractivo. Conmigo no está inclinado a decir ni una sola palabra extra, sólo la extraordinaria verdad, pero si hubiera una mujer joven y bonita sentada aquí, ¿no se adheriría cuidadosamente a las normas sociales?

–Entonces es una suerte tener un aspecto más sencillo. No es fácil escuchar la extraordinaria verdad de mí –Dijo Fei Du con una gran muestra de seriedad. Luego, se giró repentinamente hacia Lu Jia–. Lao Lu, no estoy inclinado a decírtelas, pero recientemente hablé con una pequeña niña bonita y tengo algunas palabras a mano. ¿Me escucharás?

Habiendo sufrido discriminación, Lu Jia adoptó impotente la postura de ser todo oídos.

–Cada persona puede ser moldeada por cosas externas. Ambiente, suerte, la personas que les agradan, las personas que odian... Incluso una persona como Lu Guosheng, que te hace querer sacarle la piel y arrancarle los tendones. Los asesinos usan el trauma para moldear una parte de su carne y sangre. Eso es un hecho, ya sea que estés dispuesto o no.

Lu Jia lo miró fijamente.

–Si fuera yo, ¿sabes qué haría? Cortaría ese trozo de carne, dejaría salir ese cuenco de sangre, luego tomaría un hacha para los huesos deformados que hay debajo y los rompería. Yo no soy la persona mirando el abismo. Yo soy el abismo –Fei Du le dio una sonrisa ligeramente sanguinaria. Pero antes de que la sonrisa pudiera desarrollarse por completo, el ambiente se arruinó con otro bocinazo. Fei Du negó con la cabeza impotente y se giró para abrir la puerta del auto y bajar–. ¿Cuál es el apuro...? Llévate este auto por mí. Mi situación de estacionamiento es complicada por allá. Si

te gusta, llévatelo a dar una vuelta por donde se te dé la gana. Feliz Año Nuevo.

Los labios de Lu Jia se movieron mientras observaba a Fei Du abrir la puerta del auto estacionado temporalmente junto a ellos sin siquiera revisar la matrícula. Luo Wenzhou bajó perezosamente del automóvil y se cambió al asiento del pasajero, agitando la mano en forma de saludo hacia Lu Jia. Los dos se fueron rápidamente, sin pensar dos veces en los que quedaron atrás.

Esta no era la primera vez que Luo Wenzhou vivía en la sala de servicio durante varios días seguidos. Antes, no había sido gran cosa. Además de buscar a alguien para que alimentara al gato, no había nada más de qué preocuparse. Ninguno de esos momentos había sido como este. Se sentía como si hubiera estado durmiendo en la sala de servicio durante media vida. La primera vez que tocó bocina, vio a Fei Du responder comenzando a ponerse la chaqueta, así que supo que lo había escuchado. Pero Luo Wenzhou lo había visto tomarse un minuto completo para ponerse esa chaqueta y perder tiempo hablando con Lu Jia, y finalmente no pudo resistirse a tocar la bocina de nuevo.

No verse por un día era como estar separados por tres años, según este cálculo, cuando Fei Du se entretuvo por un minuto, fue como si hubiera estado perdiendo tiempo durante 18,25 horas; ¡¿quién podría soportar eso?!

Tan pronto como la puerta se cerró, Luo Wenzhou estaba ansioso por atacar al conductor, pero considerando que el ambiente era



demasiado ruidoso y había un gordo indiscreto detrás de ellos viéndolos irse, resistió el impulso y, muy insatisfecho, refunfuñó:— ¿Estaban ustedes dos conspirando para derrocar la autoridad de la Vía Láctea? ¿De qué era esa reunión que tuviste que pasar tanto tiempo hablando?

Fei Du suspiró, girando firmemente el volante, manteniendo una velocidad uniforme mientras entraba a la calle principal. Luego liberó algo de tiempo para alejar la mano manoseadora de Luo Wenzhou que toqueteaba debajo de su ropa.

—Me voy a estrellar contra el guardarraíl junto a la calle.

Si bien no era visible en el rostro de Fei Du, en realidad estaba más bien perdido, porque las últimas palabras que Luo Wenzhou le había dicho habían sido: “Fei Du, imbécil”, verdaderamente nada dulces. Estos últimos días habían sido grandes cosas seguidas de pequeñas cosas, y no había habido tiempo para que nadie prestara atención a cómo le estaba yendo a los demás. Ahora que había un momento libre temporalmente, sintió que él estaba volviendo pidiendo una reconciliación después de un par de días de guerra fría.

Fei Du había alcanzado su edad actual jugando con su vida y jugando con fuego, pero nunca había jugado un juego de “reconciliación después de la guerra fría” con nadie. El aura anterior de “yo soy el abismo” había desaparecido hacía mucho tiempo junto con el humo del tubo de escape. Se devanó los sesos por un momento.

—Tú...

No había dicho nada luego del “tú” cuando vio a Luo Wenzhou retirando lentamente su mano, acercándola a su nariz y oliéndola, luego lamiéndose los dedos.

Fei Du:—...

—Conduce más rápido —Dijo Luo Wenzhou significativamente—. Muero de hambre.

Este no era el contexto adecuado para disculpas o explicaciones. Fei Du cerró la boca con tacto y pisó el acelerador, bordeando el límite de velocidad.

Pero tal vez su conducción era demasiado estable o algo así; habiendo terminado su maniobra de acoso, el dios del sueño Luo Wenzhou giró la cabeza y se quedó dormido. En un viaje de sólo diez minutos, tomó una siesta eficientemente. Cuando Fei Du lo sacudió para despertarlo, Luo Wenzhou se estiró adormilado de una forma robada de Luo Yiguo, agarrando a propósito a Fei Du del brazo y llevándolo a sus brazos, diciendo vagamente:—Tengo mucho sueño.

—Despierta —Dijo Fei Du—. Llegamos a casa.

—No me quiero mover —Luo Wenzhou se acostó sobre él, haciéndose el muerto por un rato. Luego, golpeado por alguna onda cerebral, lloriqueó:—Cielo, ¿por qué no me cargas en tu espalda?

Fei Du:—...

Luo Wenzhou lo vio congelarse y no decir nada durante bastante tiempo. Pensando que el mundano Presidente Fei había quedado atónito por su desvergüenza, se echó a reír.

Entonces, Fei Du se abrochó repentinamente la chaqueta, salió del auto y fue al otro lado. Bajo la mirada estupefacta de Luo Wenzhou, abrió la puerta del coche, se giró y se medio arrodilló.

—Vamos.



Feliz Lectura Silenciosa del último arco ❤️

Me parece importante el dato de que cuando Luo Wenzhou lo llamó “cielo” en inglés decía “honey” <3

**Nota del Traductor:**

1. Empresa china que crea juegos educativos para niños y consolas de juegos que los ejecutan.

**Nota de la Traductora:**

1. Comida callejera japonesa. Son bolitas rellenas de pulpo.



2. Frase de Friedrich Nietzsche en su libro “Más allá del bien y del mal”. Hay muchas traducciones, elegí la más acorde a lo que decía el texto en inglés: “Quien con monstruos lucha cuide de convertirse a su vez en monstruo. Cuando miras largo tiempo a un abismo, el abismo también mira dentro de ti”.

# Capítulo 130 – Edmond Dantès I



Luo Wenzhou lo quedó mirando por un largo tiempo.

–¿Hablas... Hablas en serio?

Fei Du volteó la cabeza y lo miró. Había una curva natural en el rabillo de su ojo. Rozado por el viento frío, había un rastro de rojo que se extendía allí.

Luo Wenzhou se despertó y lo miró a los ojos, pero todavía estaba algo perdido, como si lo hubieran embrujado. Siguiendo los movimientos de Fei Du, salió del auto y extendió la mano desde el hombro izquierdo de Fei Du hasta su hombro derecho con tanto cuidado como si estuviera tanteando minas terrestres. Parecía sentir carne y hueso a través de la gruesa chaqueta. No se atrevió a usar ninguna fuerza, sólo colocó ligeramente un brazo sobre los hombros

de Fei Du, medio abrazándolo, y pensando, medio latido tarde: “¿A qué estoy jugando?”

Entonces, una brisa fría invernal sopló, y la cabeza de Luo Wenzhou se despejó con un sobresalto. Se recompuso y pensó: “¿No es una tontería decirle que me cargue?”

Luo Wenzhou soltó una risa seca y estaba a punto de retirar torpemente su brazo cuando Fei Du lo agarró por la muñeca y lo levantó del auto.

Luo Wenzhou estaba asustado hasta la médula y se apresuró a enganchar sus brazos alrededor de los hombros de Fei Du, especialmente porque el joven evidentemente había subestimado su peso, temblando un poco mientras se ponía de pie, trastabillando.

La lengua de Luo Wenzhou se hizo un nudo con los dientes.

–E-Espera, espera un minuto, baja, bájame, yo-yo, ¿cómo lo llaman ustedes? Tengo acrofobia leve.

Fei Du recuperó el equilibrio y rió.

–Cierra el auto. Las llaves están en mi bolsillo.

Luo Wenzhou se apresuró a pescarlas.

–Cariño, si hay algo para decir, hay que decirlo, no necesitas ser un héroe... Bájame... ¡Hey, no te apures! ¡No hay advertencia de

“agárrate fuerte” y ya te estás moviendo! ¡Más despacio, más despacio!

Eran unos pocos pasos desde el área de estacionamiento hasta la puerta, y Luo Wenzhou vivía en el primer piso. Era un tramo corto. Por débil que fuera Fei Du, no era tan débil como para no poder cargarlo, pero Luo Wenzhou era un experto en asustarse a sí mismo. Estuvo completamente aterrorizado durante todo el camino, sintiendo que sus piernas colgaban en el aire y que estaba sobre un jarrón antiguo; el jarrón normalmente se guardaba detrás de un vidrio, y aún así él pensaba que eso no era lo suficientemente seguro, y ahora estaba sobre él, temblando, sin siquiera atreverse a respirar profundamente, temiendo que si tomaba un gran respiro se rasparía un trozo del esmalte de ese precioso jarrón.

Podía sentir la respiración algo rápida de Fei Du mientras exhalaba un rastro de calidez. Las puntas de su cabello estaban escondidas dentro de su bufanda, sólo un mechón colgaba, cayendo suavemente sobre su cuello. Los duros huesos de Fei Du estaban presionando contra su pecho, apuñalando, haciéndolo sentir bastante ternura.

Con ese poco de ternura, Luo Wenzhou no pudo resistirse a portarse mal. Se acercó y frotó suavemente su nariz contra el cabello de Fei Du, respirando profundamente en su cuello. Entonces, en el oído de Fei Du, dijo por lo bajo:—Pensé en una expresión.

—¿Oh? —Dijo Fei Du.

–Un camino antiguo –Luo Wenzhou liberó una mano para señalar el inicio de las escaleras, luego se la llevó a la oreja para sentir el viento invernal que venía de Siberia–. Un viento del oeste...

Luego le dio un golpe en el hombro a Fei Du.

–Un caballo delgado... (2) Hey, hey, hey, no, no, perdón, mi error. ¡Mis viejos huesos no pueden soportar una caída, tómalo con calma!

»Puede que sea cuero genuino, pero igual estás demasiado delgado. Me duelen las costillas –Después de un rato, Luo Wenzhou tuvo que presumir, refunfuñando:–Apuesto a que has estado comiendo mal mientras yo no estaba en casa. Después de esto, vas a ejercitar conmigo todos los días.

Fei Du estaba un poco sin aliento y fue forzado a reír.

–Sí, le he causado inconvenientes a Su Majestad la princesa al no apilar doce capas de colchones. ¿Qué te parece si nos levantamos a hacer ejercicio a las seis de la mañana?

Golpeado en su punto vulnerable, Luo Wenzhou enganchó un brazo alrededor del cuello de Fei Du.

–Cachorrito.

Enganchando así, tocó el mentón de Fei Du. No pudo resistirse a acariciar esa barbilla algo afilada.

–Dime, la última vez que comimos en lo de Tao Ran, ni siquiera subiste una pequeña cafetera por las escaleras. ¿Cómo puede ser que



estés tan amable hoy? ¿Has hecho algo que me decepcione estos últimos días? ¿Eh?

Fei Du pensó por un momento.

–Una cosa.

Luo Wenzhou se congeló.

Fei Du se tomó un pequeño descanso y luego subió un pie al escalón.

–Te he adorado sin permiso. Perdón.

Luo Wenzhou:–...

Guardó silencio por un momento, luego, se estiró repentinamente para agarrarse del pasamanos, forzando a Fei Du a detener sus pasos. Entonces, sin decir una palabra, se liberó y agarró la bufanda de Fei Du.

Fei Du subió los dos últimos escalones tironeado por él.

Luo Wenzhou sacó sus llaves sin prestar atención y abrió la puerta sin siquiera mirar, confiando en el instinto. Luego empujó a Fei Du hacia el vestíbulo de entrada y lo inmovilizó contra la puerta.

Luo Yiguo escuchó la puerta, salió para echar un vistazo como de costumbre y desafortunadamente recibió un pisotón en la cola por parte del inconsciente Luo Wenzhou. El Señor Gato chilló y saltó a dos chi completos del suelo, golpeando su cabeza contra el perchero.

El perchero bastante artístico, alto y estrecho, tenía un equilibrio inestable y no podía soportar el ataque repentino de un gato gordo de quince jin. Se cayó, aterrizando entre los dos, separando a los tortolitos como el río que divide a Chu y Han. Entonces, el largo gancho curvo raspó la pequeña lámpara de pared en el vestíbulo de entrada. Cuando el gato chilló, la bombilla y la pantalla de la lámpara cayeron al suelo en un desastre doméstico.

Fei Du:—...

Luo Wenzhou:—...

Los dos se miraron el uno al otro por un momento en un gesto de impotencia. Luego, Luo Wenzhou emitió una frase entre dientes:— Hoy definitivamente voy a guisar a ese peludo bastardo.

Al escuchar estas palabras, la rabia de Luo Yiguo se incrementó aún más. Se lanzó al ataque desde lo alto del armario de zapatos, dándole una serie de golpes asesinos a Luo Wenzhou, rasgando insensiblemente la costura de la manga de su chaqueta. Luego, pisoteó furiosamente el suelo cubierto de astillas, saltó hasta la copa de su árbol para gatos y se sentó en lo alto, furioso.

Luo Wenzhou dijo:—¡Luo Yiguo, es una lucha a muerte entre nosotros!

Fei Du se rió a carcajadas.

Luo Wenzhou lo fulminó con la mirada durante un rato. Apartó los dedos del pie, los cuales habían sido golpeados directamente por el perchero. No pudo reunir ni una gota de temperamento.

Sintió que era el emperador irresponsable en un cuento con moraleja. Al escuchar la rara risa de este demonio calamitoso, incluso la ruina total de su país no significaba nada, y mucho menos una manga rasgada por un gato.

—¿Así que tu ánimo ha mejorado ahora que viste al gato destrozar la casa? —Susurró Luo Wenzhou, irritado—. No dijiste una palabra en todo el camino y estuviste de acuerdo con todo lo que dije. Mi mente es un desastre. No dejo de pensar que estás ocultando un gran complot de nuevo.

Fei Du lo miró fijamente, su sonrisa disminuyó.

—Estaba pensando que si sales otra vez con alguna mierda como “no estamos hechos el uno para el otro, terminemos”, te mataría. No serías capaz de salir de la cama el próximo año —Luo Wenzhou metió la mano en el cabello de Fei Du y lo alborotó con saña—. ¿Por qué? ¿Es... Por lo que pasó ese día en el parque ecológico?

Fei Du pausó.

–Pensé que ibas a pensar que...

–¿Pensar que realmente no eras en absoluto bueno? –Luo Wenzhou suspiró. Se inclinó sobre los restos del suelo y tiró de Fei Du por el cuello de su camisa, con los labios revoloteando sobre la punta de su nariz—. En serio dabas un poco de miedo ese día. ¿Sabes lo que pensé?

–¿Qué? –Preguntó Fei Du.

–Que es una suerte que yo esté aquí para vigilarte... Ah, como hombre que usa su belleza para salvar al mundo, el Comité Nobel realmente debería otorgarme un Premio de la Paz.

Fei Du:–...

–Sólo estoy bromeando –Luo Wenzhou lo soltó y se inclinó para recoger el perchero tirado en el suelo—. Si yo no estuviera aquí, a tu edad, igual sabrías qué hacer, ¿no es así?

Fei Du lo miraba sin pestañar, como si quisiera usar su mirada para hacer una impresión de su contorno y esconderla en lo más oscuro y profundo de su corazón, sin dejar que nadie la vea.

–¿Qué estás mirando? –Incluso con su rostro invencible, Luo Wenzhou se sintió algo incómodo al ser observado por él de esta manera (y creía que había eliminado la palabra “incómodo” de su léxico)–. No ayudas a limpiar, todo lo que puedes hacer es quedarte ahí, mirando. No tienes sentido de la situación. ¿Quién más que yo te querría?

En esta última noche del año, lo primero que hicieron los dos al llegar a casa fue limpiar el vestíbulo de entrada destrozado.

Luo Wenzhou recogió los fragmentos de la pantalla de vidrio y la bombilla mientras Fei Du comenzaba a atormentar el cadáver arruinado de la lámpara de pared que había quedado colgado en la pared.

Cambió la bombilla y sacó un alambre de hierro de algún lugar y lo dobló unas cuantas veces con unos alicates de punta fina, convirtiéndolo en un pequeño marco para pasar por encima de la bombilla. Luego fue al sótano y desenterró una cesta de bicicletas en ruinas.

Cuando Luo Wenzhou hubo terminado de organizar la comida y estaba usando una olla pequeña para guisar un poco de Hong Shao Rou, descubrió que Fei Du había recortado la vieja canasta y la había apoyado en el marco de hierro sobre la bombilla. La canasta se convirtió de inmediato en una pantalla de lámpara improvisada muy adecuada, complementando el perchero estrecho “ofensivo” a su lado, como si los dos hubieran venido en el mismo set.

El agua de la olla hirvió y el olor salió flotando. Debido a la carne, Luo Yiguo condescendió a perdonar al encargado de la caja de arena, bajando de un salto y dando vueltas a los pies de Luo Wenzhou.

Luo Wenzhou se recostó contra la pared, calculando el tiempo de cocción y observando a Fei Du de espaldas a él, limpiando las herramientas que acababa de usar así como también el alambre de hierro cortado.

Durante un rato, los sospechosos dementes, las víctimas gritando hasta quedarse roncas, el viejo caso complejo, el agente enemigo desconocido... Todos dejaron tranquilamente su mundo por su cuenta al mismo tiempo.

Su mente estaba tan pacífica como una sopa hirviendo a fuego lento, soltando vapor lentamente, de vez en cuando soltando una burbuja. Cada burbuja era una producción completa, nada apresurada, sólo explotaba cuando se desbordaba, el aroma asaltaba los sentidos.

Era el aroma del hogar, el cual hacía que una persona sintiera una sensación de perfecta satisfacción cuando lo olía, sin desear nada, como si toda su vida pudiera asentarse en un lugar así.

Luo Wenzhou se cruzó de brazos e inclinó la cabeza hacia arriba, cerrando levemente los ojos.

Esta vez, sintió que por fin era la oportunidad perfecta. Las palabras pronunciadas apresuradamente llegaron a sus labios en la plenitud del tiempo, y llamó a Fei Du:—Hey, Feishir (3).

—... —Fei Du dijo:—¿Qué pasa, abuelo?

Luo Wenzhou miró el techo. Luego miró el piso. Se agachó y recogió al generosamente proporcionado Luo Yiguo. Apretujando las patas del gato, preguntó:—¿Cuándo planeas hacer las cosas oficiales conmigo?

Fei Du pausó. Luego, sin decir una palabra, miró hacia abajo y buscó entre el alambre de hierro que había cortado antes, cortó un trozo de la longitud adecuada y usó muy ágilmente los alicates de punta de aguja para torcerlo en un anillo en espiral con tres círculos. Sopló las limaduras, se lo llevó a los labios y lo besó, luego se giró y se arrodilló.

Ambos, Luo Wenzhou y Luo Yiguo, se sorprendieron y retrocedieron al mismo tiempo. Luo Yiguo chocó contra el hombro de Luo Wenzhou y Luo Wenzhou chocó contra la pared.

Fei Du dijo:—Definitivamente es el tamaño correcto. ¿Te lo pondrás?

Ese día, Luo Wenzhou le demostró personalmente que el apelativo “abuelo” era una mera provocación; de hecho, el Presidente Fei no salió de la cama hasta el próximo año.

Luo Yiguo fue dejado afuera del dormitorio principal una vez más. Sin embargo, la majestad felina había obtenido un cuenco de Hong Shao Rou sin condimentar, por lo que magnánimamente separó de su dominio la parte del dormitorio principal para los dos humanos, conteniéndose temporalmente de investigar el asunto.

Un año terminó y otro año comenzó.

Xiao Haiyang abandonó la sala de interrogatorios acompañado del sonido de los rugidos de Lu Guosheng. Las maldiciones histéricas parecían tener algún poder mágico, liberando luz y calor, protegiendo contra viento y frío, haciéndolo sentir tan ligero como una golondrina. Se dio prisa y salió a la calle con el viento frío aullante, pasando junto a la multitud de jóvenes que tenían el turno nocturno en las plazas y calles comerciales, luego subió a un autobús con destino a las afueras. Estuvo sentado durante más de una hora hasta que éste alcanzó la última parada, luego caminó infatigablemente durante la mayor parte de una hora, hasta llegar a un pequeño cementerio remoto.

Naturalmente, el cementerio ya estaba cerrado. Xiao Haiyang desplegó su “agilidad”, que podría compararse con la de un oso negro, y saltó la pared, ingresando al cementerio y encontrando una tablilla de piedra simple y tosca.

La luz de una farola cercana enfocaba hacia abajo. Xiao Haiyang podía ver claramente a Gu Zhao en blanco y negro en la lápida. Su apariencia era la que había tenido en su mejor momento, sólo que su



expresión era algo antinatural, porque había sido algo tímido ante la cámara, poniéndose nervioso tan pronto como se estaba tomando una fotografía. Ninguna de sus fotos eran tan hermosas como él lo había sido.

Xiao Haiyang de repente se sintió muy agraviado, como cuando había sido muy pequeño y alguien le había hecho bullying y él había recorrido todo el camino a casa forzándose a sí mismo a mantener las apariencias, hasta ver a este hombre y finalmente quebrarse, el agravio que había soportado contraatacando aún más fuerte, haciéndolo incapaz de resistir correr hacia los brazos de esa persona y llorar.

Sus anteojos estaban borrosos, vapor se evaporó de su nariz y boca y del borde de sus ojos, el vapor se elevó en una bola como si fuera un vaporizador con forma humana. El vaporizador caminó lentamente algunos pasos, luego se agachó y abrazó la congelada lápida de piedra, queriendo desahogarse como lo había hecho hace tanto tiempo.

De repente, una leve fragancia entró en su nariz algo lenta para reaccionar.

Xiao Haiyang se quedó helado. Luego se dio cuenta de que la fragancia provenía de la lápida, como el olor de una solución limpiadora. Xiao Haiyang se frotó apresuradamente sus ojos borrosos, encendió una linterna y descubrió que la lápida había sido limpiada con mucho cuidado. No había ni una mota de tierra, ni

siquiera en los rincones y recovecos. Había un ramo de flores frescas debajo de la lápida.

Xiao Haiyang frunció el ceño lentamente, diciéndose a sí mismo: “Tío Gu, ¿quién estuvo aquí?”.

Dado que su muerte no había sido para nada honorable, la enferma madre de Gu Zhao se había arrastrado para recibir su cuerpo sola. La anciana inflexible no se lo había dicho a nadie. Rechazando fríamente a los colegas de Gu Zhao que habían querido ayudar en secreto, había usado silenciosamente sus ahorros para comprar una parcela de tierra barata y remota en un cementerio, instalándolo aquí.

Excusándose con el hecho de que era un niño, Xiao Haiyang había seguido descaradamente a la anciana. La anciana, al ver que no podía ser ahuyentado, lo había dejado seguirla a su antojo. Xiao Haiyang lo recordaba con claridad. Gu Zhao no había tenido un funeral; sus amigos y familiares no habían sido notificados; el día que había sido enterrado, sólo su madre y Xiao Haiyang habían estado presentes.

Entonces, ¿quién había fregado la lápida y colocado las flores?

Hoy no era el aniversario de la muerte de Gu Zhao y no existía la costumbre local de limpiar las tumbas al comienzo del año solar.

¿El misterioso visitante acababa de enterarse de que se reabría el caso de Gu Zhao?

Pero no se había anunciado públicamente aún... E incluso internamente sólo el personal involucrado en el caso de Lu Guosheng había escuchado algo al respecto.

¿Quién podría ser?

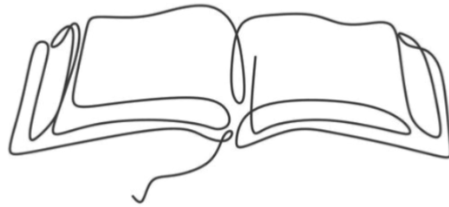


### **Nota del Traductor:**

3. Tercera línea del poema 秋思 (Pensamientos de otoño) de Ma Zhiyuan (poeta y dramaturgo de la dinastía Yuan, siglo XIII-XIV) sobre estar melancólico porque es otoño, como tú. Aproximadamente, el poema completo dice: *“Un cuervo busca un árbol viejo al atardecer, / Las casas yacen a lo largo de un pequeño puente y agua corriente. / Un camino antiguo, un viento del oeste, un caballo flaco, / El sol se pone en el oeste. / El viajero desconsolado vaga lejos de casa”*.

4. Tenía esto muchos capítulos atrás, pero reiterando: juego de palabras pueril con el nombre de Fei Du, usando una palabra que significa “problemático”.

# Capítulo 131 – Edmond Dantès II



*“La policía ha entrado formalmente en la sede del Clan Wei. La información concreta tendrá que esperar hasta que la investigación haya avanzado un paso. Según el entendimiento de esta reportera, el Clan Wei abarca treinta años y dos generaciones. Se estableció en el negocio del catering y gradualmente se convirtió en su propio conglomerado de alimentos y bebidas. En los últimos años, se cambió al sector inmobiliario y ganó reputación, convirtiéndose en una de las empresas más conocidas de esta ciudad. El año pasado fue nominada como candidata a la empresa líder de la ciudad. La cabeza de la empresa, el Señor Wei Zhanhong, siempre ha sido de un perfil muy bajo, raramente aparecía en espacios públicos, pero frecuentemente era descrito como de espíritu público. Su imagen pública era bastante sana. Ahora, qué causas habrán...”*

En la televisión, los labios de la reportera se agitaron como si tuvieran resortes instalados en ellos, su discurso tan rápido como frijoles saltarines; la atención estaba centrada en la noticia de Wei Zhanhong bajo investigación.

Al mismo tiempo, la palabra “asesinato”, después de disfrutar temporalmente del famoso tratamiento de Internet, había sido catalogada como una palabra prohibida por todos los principales portales web y convertida en diferentes tipos de mosaico.

Tao Ran estaba en la Oficina de la Ciudad trabajando horas extras. Xiao Haiyang, con enormes ojeras debajo de sus ojos, estaba sentado en el sofá en la casa de Luo Wenzhou, sosteniendo un vaso entre sus manos. Sus ojos vacíos estaban enfocados en la televisión. Ni siquiera notó a Luo Yiguo robando un trago de su vaso.

–El Tío Gu no tenía otros parientes –Dijo Xiao Haiyang por fin, sin principio ni final, durante los comerciales–. Estoy seguro de eso. Entonces, ¿quién limpiaría su tumba?

Luo Wenzhou le dio una palmada al trasero de Luo Yiguo, haciéndolo correr, luego tomó el vaso de Xiao Haiyang, que estaba llena de pelo de gato flotante, y la llevó a la cocina para lavarla y rellenarla con agua para él.

–¿Conocías a sus colegas, informantes, amigos, en ese entonces?

Xiao Haiyang titubeó por un momento, luego negó lentamente con la cabeza.

–Cuando la anciana estaba arreglando sus asuntos, realmente hubo algunas personas que fueron a su puerta una a una para verla, pero todas fueron rechazadas en la puerta. Venían una o dos veces como máximo, como una linterna giratoria. No recuerdo a ninguna de ellas.

Hace más de una década, él había sido demasiado pequeño, después de todo. Aunque la memoria de Xiao Haiyang era extraordinaria y quizás podía recordar todo lo que le ocurrió cuando era niño, igualmente era difícil reconocer a alguien que había visto una sola vez. En cuanto a cómo habían sido la red social y la red de informantes de Gu Zhao, no le habría hablado de eso a un niño de ocho o nueve años.

Luo Wenzhou murmuró para sí mismo por un momento.

–Dado que es una parcela de cementerio comprada legalmente, se habrá dejado un registro. Si alguien en el sistema hubiera querido buscarlo, no habría sido difícil de encontrar...

–No, Capitán Luo –Dijo Xiao Haiyang algo tenso–, ese cementerio está bastante bien administrado, bajo una administración sellada. Es bastante estricta. Todos los visitantes que van a limpiar las tumbas tienen que registrarse. Durante tiempos de mucho tráfico como **Qing Ming (1)**, se debe hacer una cita. Pero fui a investigar el registro de visitas hoy a primera hora de la mañana y descubrí que no ha habido más visitantes aparte de mí estos últimos días. Así que la persona sólo pudo haber entrado atravesando el muro en medio de la noche, como hice yo anoche. Si fuera alguien de nuestra gente, ¿por qué necesitaría hacer eso?

Luo Wenzhou frunció el ceño. En efecto, ya sea que Gu Zhao haya sufrido una injusticia o realmente haya cometido un crimen cuando estaba vivo, la muerte de una persona era como apagar una lámpara. Lo bueno y lo malo, lo correcto y lo incorrecto de su vida se reducían a nada. Si sus antiguos compañeros y amigos hubieran ido a verlo por antiguo afecto, no habría habido nada por lo que criticarlos. Realmente no había necesidad de escabullirse así... Especialmente en esta coyuntura crítica, cuando el viejo caso estaba a punto de ser investigado de nuevo.

–El planificador A13 que Lu Guosheng describió, el misterioso guardia de seguridad que desapareció del Centro Longyun y el amigo en línea de Wei Wenchuan y Feng Bin; hasta el momento, no tenemos rastros de estas personas –Xiao Haiyang frunció los labios, que estaban tan secos que se estaban pelando, y bebió la mitad del vaso de agua como un burro en un abrevadero. Luego, siguió hablando con dificultad–. Todo esto me da la sensación de... Como si... Alguien nos estuviera atrayendo para que investiguemos el viejo caso de nuevo. Siento que...

Luo Wenzhou elevó la vista hacia él.

–Sientes que lo estaban haciendo para vengar a Gu Zhao –Fei Du caminó silenciosamente hacia Xiao Haiyang, asustando a Anteojitos.

El rostro de Fei Du estaba bastante pálido, pero por alguna razón sus labios tenían más color de lo normal. Frunció el ceño suavemente



cuando se sentó. Sus ojos parecían nunca abrirse completamente. Casi se hundió en el suave cojín del sofá.

–Primero, eligieron a Wei Wenchuan, acercándose a él en silencio mediante una investigación de su estado mental y la orientación adecuada.

Luo Wenzhou dijo:–¿Incluyendo instruirle sobre cómo dominar esa basura de escuela, Yufen?

–Oh, Wei Wenchuan hubiera hecho eso incluso sin orientación – Mientras hablaba, Fei Du se estiró para agarrar las latas de cerveza dispuestas sobre la mesa para entretener a los invitados; Luo Wenzhou le golpeó el dorso de la mano con un bolígrafo. Fei Du soltó un “ah” e incluso el preocupado Xiao Haiyang miró hacia allí.

Fei Du:–...

Entonces, pretendiendo que nada había pasado, giró y tomó de la mesa los materiales detallados sobre Wei Wenchuan, acomodando sus lentes muy apropiadamente.

–Lu Guosheng confesó que Wei Wenchuan se topó con él en La Colmena, por lo tanto, debe haber estado yendo con su padre Wei Zhanhong a ese establecimiento de despilfarro de dinero desde que era pequeño. Probablemente Wei Zhanhong no ocultó lo que estaba haciendo de su único hijo. Si observas con atención, notarás que el lenguaje corporal de Wei Wenchuan es muy parecido al de Wei Zhanhong. Imitará a su padre en cada aspecto, incluyendo la forma en la que se maneja en la sociedad; aunque es probable que haya

aprendido los métodos de este misterioso “ve a preguntarle a Shatov”. Este tipo de malicia sistemática, respaldada por la teoría, parece más la obra de un adulto.

–Pero... –Xiao Haiyang titubeó–. ¿Cómo podía estar seguro de que Wei Wenchuan seguiría su ejemplo hasta el punto de matar a alguien?

–Para una persona común, el asesinato es un crimen serio del cual no hay vuelta atrás. En absoluto tomarán ese tipo de elección a menos que no tengan salida. Pero para Wei Wenchuan, es una estrategia avanzada reservada sólo para adultos, prerrogativa de su padre. Los adolescentes tienen un intenso deseo y curiosidad hacia el mundo adulto. Él lo haría si sólo le das dos cosas: la sensación de grandeza de ser mayor y la capacidad de obtener la “herramienta” – La punta del dedo de Fei Du trazó una línea sobre la fotografía de Wei Wenchuan–. Establecer el orden en la escuela sin ayuda de nadie le dio esa sensación de grandeza, y hacer que se encontrara convenientemente con Lu Guosheng le dio la herramienta. Era como un niño sosteniendo leña. Tarde o temprano, no podría contenerse.

Luo Wenzhou pausó y no pudo resistirse a dejar que su mente divagara un poco. Pensó que lo que Fei Du decía tenía sentido y por eso le hizo sentir que algo andaba mal. A la edad en la que un niño pequeño era como una hoja de papel en blanco, no conocía la diferencia entre el bien y el mal e imitaba a sus padres. Sus puntos de vista sobre algunas cosas ya estarían tomando forma rudimentaria mientras aprendía a hablar; sería muy difícil que la educación posterior los cambiara. Así que no había nada sorprendente en que Wei Wenchuan creciera así.

Pero pensándolo cuidadosamente, Fei Du había crecido en casi exactamente el mismo ambiente que Wei Wenchuan. ¿Qué lo había hecho resistirse a Fei Chengyu tan ferozmente?

Era difícil para Luo Wenzhou imaginar que era meramente por su madre.

La razón por la cual la mayoría de la gente pensaba en “mamá” como la forma cálida y sagrada de dirigirse a alguien era porque cuando aprendían a pronunciarla, la relacionaban con el referente parental que los había criado y enseñado; porque estaban llenos de afecto hacia esta persona, le dieron a esta palabra un significado especial. Pero por las pocas palabras que Fei Du había dejado escapar, parecía que su conocimiento más temprano de la palabra “mamá” lo había vinculado a una loca histérica, castigada todos los días por hacer algo incorrecto, mentalmente enferma, su posición ni siquiera tan alta como la de un ama de llaves.

El tipo de mujer que dejó esa impresión, ¿realmente habría podido usar su vida para anular la marca dejada por Fei Chengyu?

Luo Wenzhou no pudo evitar recordar el día que habían estado investigando el paradero de Lu Guosheng, cuando Fei Du había hecho una extraña y precisa inferencia sobre el autobús para empleados. En ese momento no había tenido tiempo de pensarlo detenidamente, pero ahora sus dudas salieron a flote.

Debió haber estado mirando fijamente a Fei Du por demasiado tiempo. Fei Du le lanzó una mirada un poco dudosa, y Luo Wenzhou descubrió de repente que el enrojecimiento que flotaba en las puntas de sus ojos aún no había desaparecido por completo. Su línea de pensamiento rigurosamente calculadora se tambaleó en sus pasos, casi cayendo hacia el abismo que fluía abajo. Se apresuró a apartar la mirada, tosió secamente y se sentó correctamente.

—Cuando Feng Bin huyó con los otros, dejó una carta que fue subida a internet y de alguna manera atrajo el interés —Continuó Fei Du—. El sistema escolar y la salud mental de los adolescentes siempre son temas populares, así que nadie lo cuestionó en ese momento. Pero pensándolo ahora, esa ola de entusiasmo era muy inusual. Debe haber cargado con un rastro de manipulación de alguien. Y cuando la gente estaba por olvidarse de este asunto, Feng Bin murió. El bullying escolar en Yufen fermentó inmediatamente, los debates sobre el bullying escolar estaban por todos lados, el nivel de interés social fue extremadamente alto. Y el asesino era un criminal que había sido buscado durante quince años, provocando que este complot de asesinato, el cual debería haber sido mencionado algunas veces y luego olvidado, fuera enviado a la Oficina de la Ciudad, convirtiéndose en el foco de atención de todos.

—Espera un minuto —Luo Wenzhou recordó algo repentinamente—. El día anterior a que Feng Bin muriera, el asunto de los estudiantes de secundaria fugitivos fue inexplicablemente pasado a mí. En otras palabras, ¿es probable que eso no fuera una coincidencia!

Fei Du se encogió de hombros.

–Cuando alertamos accidentalmente al enemigo, incluso tú creíste que no seríamos capaces de atrapar a Lu Guosheng con vida; aunque en realidad, incluso si Lu Guosheng hubiera muerto, la existencia del parque ecológico indudablemente se habría revelado de todas formas. La grabación de Wei Wenchuan encontrándose con Lu Guosheng en el Centro Longyun hubiera sido evidencia suficiente para que la policía investigara a la familia Wei. Investigando siguiendo ese hilo, igual hubieras podido atrapar a esas personas.

–Pero alguien corrió el riesgo de cambiar por segunda vez las grabaciones de las cámaras de seguridad del Centro Longyun para retrasar a la gente de Wei Zhanhong –Dijo Luo Wenzhou por lo bajo–. Sospecho que incluso si hubiéramos sido particularmente poco impresionantes, no hubiéramos llegado a tiempo incluso con luces verdes todo el camino, ese A13 misteriosamente desaparecido probablemente habría rescatado personalmente a Lu Guosheng.

Xiao Haiyang dijo:–Espere... Espere un minuto, ¿por qué?

–Porque sólo con Lu Guosheng vivo él podría confirmar con sus propias palabras a la vista del público que la huella dactilar del criminal buscado hace catorce años no fue inventada en absoluto, que no fue inventada por Gu Zhao para solicitar un soborno, que hubo un injusticia envuelta en el incendio del Louvre –Fei Du golpeó la mesa–. Haré que algunas personas revisen todas las imágenes aéreas de ese día. Ese A13 debe haber estado cerca del parque ecológico ese día.

Luo Wenzhou asintió, luego le dijo a Xiao Haiyang:—Con la razón de investigar el caso de Wei Wenchuan conspirando para matar a su compañero de escuela, ve a la estación de policía que recibió primero la denuncia y has algunas preguntas. Quiero saber quién me arrojó ese caso.

Xiao Haiyang frunció los labios, queriendo hablar pero deteniéndose a sí mismo.

—El departamento forense de la Oficina de la Ciudad llevó a cabo personalmente la autopsia del Oficial Gu. Con los ojos de tantos colegas y expertos observando, los médicos forenses no podrían haber identificado erróneamente al fallecido. El informe de la autopsia está en el expediente —Luo Wenzhou pareció haber entendido lo que estaba pensando y habló con mucha confianza—. XiaoXiao, no creo en historias sobre almas que regresan para poseer los cuerpos de otros.

Xiao Haiyang lo miró con una expresión complicada y suspiró, de decepción o alegría.

—Sí, lo sé.

—En cuanto a quién es en realidad este A13, si nos ayudó en secreto y cuál es su objetivo final, eso es lo que debemos investigar a continuación. Pero hay una cosa —Luo Wenzhou levantó un dedo y dijo severamente:—Es uno de los sospechosos en el asesinato de Feng Bin. ¿Lo entiendes?

Xiao Haiyang dijo:—¡Sí, señor!

—Entonces ponte a trabajar —Dijo Luo Wenzhou—. Con una oficina de seguridad pública a punto de ser convertida en un colador por todos estos soplones, realmente no hay mucha gente en la que podamos confiar. Voy a ver...

Sólo había llegado a la mitad de sus palabras cuando su celular vibró de repente. Había un mensaje grupal en él. Bajó la vista y vio que el remitente era Yang Xin, la pequeña hija de Lao Yang.

Yang Xin dijo: *“Mi mamá tuvo su cirugía hoy. El doctor dice que no salió bien. Aún está en la UCI. Mi agradecimiento por la preocupación de todos nuestros familiares y amigos. Ha habido demasiadas consultas, así que les respondo a todos a la vez. Haré todo lo posible por cuidar de ella. Envejecer y enfermarse es normal. Cúdense todos”*.

El corazón de Luo Wenzhou dio un vuelco. Se quedó mirando al vacío durante mucho tiempo.

—Tengo... Tengo algo que hacer. Nos veremos por la tarde.

Se despidió apresuradamente y corrió al hospital.

Luo Wenzhou era una persona con tacto, pero su temperamento era realmente considerable y tenía algunos de los malos hábitos de un joven maestro en sus huesos. Su afecto por su shifu no era más débil

que el de Tao Ran; siempre enviaba algo a casa con Yang Xin durante las festividades. Si la familia Yang necesitaba algo, Yang Xin podía convocarlo para que **lo perforaran con cuchillos por ambos lados (2)** con un único mensaje de texto. Pero sabiendo que a su shiniang Fu Jiahui no le caía bien, él no sería como Tao Ran, soportando la humillación para poder verla. Pensando en ello, desde la muerte de su shifu, no había tenido ningún contacto con esta shiniang.

No había pensado que cuando la volviera a ver, se interpondría entre ellos la odiosa puerta de una sala de cuidados intensivos.

Cuando Luo Wenzhou llegó al hospital, primero fue a consolar a Yang Xin, después fue a hablar con el doctor. Cuando se fue, vio desde lejos a Yang Xin hablando con una persona conocida. Pausó, luego se acercó a saludar.

–Director Lu.

Lu Youliang asintió en su dirección, luego le dijo cálidamente a Yang Xin:–Todo está bien, niña, todos tus tíos están aquí. Si necesitas gente o dinero, tenemos ambos. No tengas miedo. Haré que tu tía se quede contigo un par de días. Si estás ocupada con la universidad, no sigas viniendo aquí. Te ayudaremos a hacer guardia.

Con los ojos enrojecidos, Yang Xin asintió.

Lu Youliang apuntó a Luo Wenzhou y dijo:–Perfecto. Puedes hacer que tu daga te lleve de regreso. Yo también pediré un aventón hoy.



La frente de Luo Wenzhou se crispó. No dijo nada. Cuando hubo llevado a Yang Xin de vuelta a la escuela, miró a Lu Youliang por el espejo retrovisor. Había un profundo cansancio en el rostro de Lu Youliang. Tenía los ojos cerrados, estaba frotándose el centro de la frente.

Luo Wenzhou recordó que cuando se despidieron ayer por la noche, Tao Ran, fingiendo estar jugando, le había dicho algo al oído — había dicho: “seguí todo el tiempo al Director Lu ese día. No creo que haya sido él”—.

–Wenzhou –Lo llamó Lu Youliang repentinamente.

–¿Si? ¿Debo llevarlo al trabajo o a casa?

Lu Youliang dijo:–Sólo da algunas vueltas. Tengo algo que decirte.



\*música de suspenso\*

Oficialmente les doy la bienvenida al arco donde no se puede confiar en nadie, solamente en Luo Yiguo (pero no demasiado).

**Nota de la Traductora:**

1. El festival Qing Ming se festeja 15 días después del equinoccio de primavera (generalmente cae el 4 o 5 de abril). Es un feriado para recordar y honrar a los fallecidos, las personas limpian y decoran las tumbas, queman incienso, papel moneda y hacen ofrendas de alimentos.
2. Modismo chino, significa que tener una amistad tan importante que uno está dispuesto a sacrificarse por ella.

# Capítulo 132 – Edmond Dantès III



Lu Youliang lanzó un tráiler, luego guardó silencio, hundiéndose en sus recuerdos. Luo Wenzhou no lo apuró. Condujo lentamente por el anillo vial, el cual el tráfico había convertido en una olla de avena. Bajó la ventanilla y le pasó un cigarrillo al Director Lu.

Sacando al resto, Luo Wenzhou sentía que el Camarada Fei Du podía tomar una gran parte del crédito por su capacidad de tener tanta paciencia ahora mismo.

El auto avanzó por la parte más detenida de la autopista a una velocidad de diez kilómetros por hora. Cuando Luo Wenzhou finalmente pudo quitar un poco el pie del freno, Lu Youliang suspiró.

–Has estado trabajando duro últimamente. La carga que estás llevando sobre tus hombros debe ser demasiado pesada.

Si fuera alguien más, sin importar qué, hubiera respondido: “todo en servicio de la gente”. Pero Luo Wenzhou no era modesto en absoluto. Al escuchar estas palabras, sus ojos brillaron.

–Oh, sí, señor, y dado que usted lo ha notado, podría apurarse a aumentar mi bono de fin de año. Es difícil ser un hombre. ¡Mantener una familia es muy estresante!

–Cretino –El corazón de Lu Youliang, lleno de asuntos serios, se recuperó por la desvergüenza de Luo Wenzhou, y por un tiempo todos sus pensamientos se fueron. Insensiblemente dijo:–Es lo que debes hacer en servicio de la gente.

–Podría haber dependido de mi talento para comer, pero la organización me está obligando a depender de mi apariencia –Luo Wenzhou negó con la cabeza, profundamente afligido por su destino, como una mujer hermosa que llega a un final infeliz. Entonces, cuando el Director Lu estaba planeando abofetearlo, retomó voluntariamente el tema principal:–¿Quería hablarme sobre el Senior Gu?

–Gu Zhao... Gu Zhao –Lu Youliang repitió el familiar pero extraño nombre un par de veces, luego se reclinó en su asiento, inclinando su rostro hacia arriba, dudando por un momento, como si no supiera por dónde empezar–. Tu shifu era mi shixiong. Estaba una clase por encima de mí. También fue una figura influyente en la universidad. ¿Te habló de eso?

–¿Está bromeando? –Luo Wenzhou respondió con mucha naturalidad–. Lao Yang siempre estaba jactándose, diciendo que había bastantes chicas a las que les gustaba en la universidad. Yo dije que eso era imposible, la Uni de Seguridad Yan no tiene “bastantes chicas”. Él me echó de su oficina.

Luo Wenzhou parecía no tener reservas de forma innata, ya fuera hablando con sus mayores o con sus superiores. Una sonrisa pasajera apareció en el rostro de Lu Youliang.

–No fue como es ahora para nosotros en ese entonces. Era muy difícil transferirse a la Oficina de la Ciudad. Si bien tenías que ser joven, no podías ser demasiado joven y tenías que tener suficiente experiencia de bajo nivel para estar calificado para participar en el examen. Todos afilamos nuestros cerebros, confiando en nuestras calificaciones, confiando en nuestras experiencias. Ese año, por alguna razón, la Oficina de la Ciudad tenía un cupo especialmente alto. Gu Zhao, Lao Zhang, Lao Pan y yo entramos ese año. Oh, puede que no conozcas a Lao Pan, no ha estado en primera línea en mucho tiempo. Enseña en la Uni de Seguridad Yan ahora. Esta vez es la cabeza del Proyecto Álbum de Ilustraciones en la universidad. Se da aires de superioridad y no ha vuelto a dirigirnos la mirada.

Luo Wenzhou subió la ventanilla del auto. Por las breves palabras del Director Lu, parecía haber aprendido sobre vieja fotografía colocada en el escritorio del director general.

–Gu Zhao y yo éramos compañeros de clases. Lao Pan fue transferido desde fuera de la ciudad. Lao Zhang era un poco más grande que nosotros; había prestado un servicio meritorio y fue convocado para formar parte de la Oficina de la Ciudad. Había

muchos expertos y mayores en el Equipo de Investigación Criminal de aquel entonces. Todos los jóvenes recién llegados hacían trabajos inútiles. Cuando los cuatro entramos, básicamente hacíamos recados, tomábamos notas, llevábamos té. Todo el mundo nos llamaba “las cuatro fabulosas sirvientas”.

Luo Wenzhou:—...

Ah, la alegre cultura de un equipo policial.

—Además, estaba Lao Yang. Lao Yang era el “mayordomo” a cargo de nosotros, las “sirvientas”. En ese momento hacía unos meses que acababa de ser transferido de Montaña del Loto —Débiles líneas de risa se juntaron en las esquinas de los ojos del Director Lu—. Los cinco teníamos aproximadamente la misma edad y todos habíamos empezado a trabajar aproximadamente al mismo tiempo. Pasábamos todo el día juntos, aprovechando cada momento que teníamos para seguir a los ancianos y aprender de ellos, haciendo recados juntos, clasificando registros y archivos juntos... Además de Lao Yang, quien había “traicionado a la organización” temprano, todos éramos solteros. A veces, cuando una persona estaba de servicio y los demás no tenían nada que hacer, llevaban comida y se acercaban a hacerle compañía.

»Lao Yang era el más enriquecido en cuanto a experiencia. Era audaz, pero cauteloso, y tenía el más alto nivel de habilidades profesionales. La familia de Lao Zhang estaba en los negocios. Tenía los mejores recursos. Cuando salíamos a comer, él se ofrecía como voluntario para pagar la cuenta. Era quien mejor se llevaba

con la gente. Era nuestro viejo hermano mayor. Lao Pan era el más deshonesto y su temperamento era el más inhumano. Él y yo no nos llevábamos para nada bien. Discutíamos casi todos los días, pero nunca nos guardamos rencor. Tan pronto como terminábamos de discutir, estábamos bien después de un rato, y luego podíamos ponernos en contra del otro otra vez.

»Gu Zhao era el más joven. Lo llamábamos “Número Cinco”. No hablaba mucho y era muy bueno cuidando a la gente. Claramente era muy pobre, pero si alguien le decía que estaba pasando por dificultades económicas, estaría dispuesto a ayudar a los necesitados de justicia. Y era muy diligente, tomaba las notas más meticulosas, siempre tenía un libro en la mano. Siete u ocho años después de graduarse, regresó a su alma máter por su propia cuenta para obtener un título de posgrado en su tiempo libre.

Amable, diligente, considerado, nervioso al momento de tomarse fotos... Las palabras de Lu Youliang colorearon gradualmente la imagen de Gu Zhao. El “caballero en bicicleta” iluminado por el sol poniente que Xiao Haiyang había descrito se convirtió en carne y hueso, sobresaliendo del CV superficial y frío en la intranet.

–Posteriormente, un grupo de mayores se retiró de la primera línea y Número Cinco fue promovido a Capitán Adjunto. Todos estábamos muy satisfechos, porque realmente nadie era tan trabajador como él. Cuando estabas con él, ya sea trabajando o por diversión, sentías mucha paz. Al mirarlo a los ojos, sentirías que estabas demasiado inquieto y calmarías involuntariamente tu mente –Lu Youliang pausó–. El caso 327 fue el primer caso mayor con el que Gu Zhao lidió después de convertirse en Capitán Adjunto. Causó sensación, y

se resolvió muy ordenadamente. La única mosca en el unguento fue que Lu Guosheng había escapado.

»Puedes imaginar que gracias a que este criminal buscado estaba fugado, la gente en los alrededores de la Carretera Nacional 327 estaba en un estado de ansiedad. Tan pronto como oscurecía, nadie se atrevía a pasar por esa ruta. Se emitió un aviso de búsqueda a nivel nacional para atraparlo, y la recompensa al final subió a 100.000. Y esto fue quince años atrás. 100.000 realmente no era una suma pequeña. En ese momento, un informante que había corrido un peligro mortal para atraer a los narcotraficantes sólo recibiría tres o cinco mil cuando todo terminara y, a veces, sus expensas ni siquiera se pagarían con prontitud. Cuando se enteraron de este asunto, todos los informantes se volvieron locos. Por un tiempo siempre hubo gente vigilando la vieja dirección de Lu Guosheng. Pero él nunca volvió a aparecer. Era como si se hubiera desvanecido de la faz de la tierra. No podíamos encontrarlo sin importar qué.

Para que el gobierno escupiera 100.000 yuanes, las personas a cargo habrían tenido que llamar a todas sus conexiones y discutir por un largo tiempo hasta convencerlos. Pero para las personas como Wei Zhanhong y Zheng Kaifeng, ¿qué significaba? Ni siquiera se molestarían en agacharse para recogerlo si lo dejaran caer al suelo.

Desafortunadamente, nadie sabía en ese momento a quién se estaban enfrentado.

—Un año después, Lu Guosheng se emborrachó y accidentalmente dejó su huella dactilar —Luo Wenzhou rompió el silencio—. Director



Lu, ¿podría contarme detalladamente cómo ocurrió todo en ese entonces?

–La huella dactilar fue descubierta por los forenses debajo de nosotros, responsables de manejar la riña en el bar. El equipo de investigación especial ya se había disuelto entonces. Cuando descubrimos que Lu Guosheng todavía estaba en el área, todos nos emocionamos e inmediatamente obtuvimos las grabaciones de la cámara de seguridad del bar, entrevistamos a los testigos e informantes sin descanso. La hijita de Lao Yang estaba enferma, y la situación no era muy buena, por lo que pidió sus vacaciones anuales y se ausentó del trabajo. Gu Zhao estaba a cargo del asunto –Dijo Lu Youliang–. El bar estaba administrado de forma irregular. Las cámaras de seguridad sólo eran para mostrar. Vigilamos el área durante más de una semana, atrapamos a un par de pandillas vendiendo éxtasis mientras estábamos en eso, pero no vimos ni rastro de Lu Guosheng. Tuvimos que irnos. En ese momento supusimos que después de involucrarse accidentalmente en la pelea y alertar a la policía, Lu Guosheng se había asustado y quizás ya había abandonado Ciudad Yan.

–No necesariamente –Dijo Luo Wenzhou–. Si hubiera querido irse, ya lo hubiera hecho. Si más de un año después del 327 todavía estaba dando vueltas, tenía que haber algo que le preocupara y lo mantuviera en Ciudad Yan. El hecho de que se atreviera a salir a beber demostraba que tenía una fuente de ingresos fija y un lugar donde esconderse, y sus medios quizás eran bastante amplios. ¿No fueron a investigar a la empresa de transporte donde él había trabajado antes?

–Tus conjeturas son exactamente las mismas que las de Gu Zhao. Si él aún estuviera vivo, imagino que ustedes dos se... –Las líneas de risa aparecieron en las comisuras de la boca de Lu Youliang. Luego se calló de nuevo—. Investigamos la compañía de transporte, pero la aventura de Lu Guosheng con la esposa del jefe fue muy encubierta. Si él no lo hubiera confesado personalmente, no nos habríamos enterado. Incluso su hermano, que mató gente con él, no lo sabía.

–¿Y el conductor que lo amenazó?

–Huyó. Supongo que escuchó del caso 327, supo que la policía no había atrapado a Lu Guosheng y le daba miedo su venganza –Dijo Lu Youliang—. En aquel momento no supimos que había algo más. No investigamos cuidadosamente.

La huella dactilar de Lu Guosheng era como una piedra que había levantado una ola de mil capas, pero sólo había sido un vistazo fugaz. Poco después, todo rastro de él desapareció; el rastro se desvaneció.

–Pensamos en todos los trucos que se nos ocurrieron y los probamos todos, pero era como buscar una aguja en el océano. Sabes que está en el agua, pero no puedes encontrarla. Navegamos durante mucho tiempo, pero no era como si no tuviéramos otras cosas entre manos, ¿y cuáles de los casos que llegan a la Oficina de la Ciudad no son importantes? Realmente estábamos exhaustos y no sabíamos qué hacer. Teníamos que seguir adelante. Sólo Gu Zhao nunca lo abandonó en secreto. Vi que él estaba muy corto de dinero en ese entonces. No te diría nada si le preguntabas al respecto. Otras

personas pensaban que estaba teniendo un romance... Ahora que lo pienso, tal vez estaba pagando un extra a sus informantes en secreto.

Luo Wenzhou no lo interrumpió. Sabía que estaba al borde de llegar a la parte crítica.

–Recuerdo que ese día fue la primera vez que fui a visitar a mi suegro. Tomé algunas copas con el viejo. Eran cerca de las diez de la noche cuando me fui. Estaba un poco borracho. Tomé un atajo sólo para tomar un autobús. En el camino, recibí una llamada de Lao Yang. Dijo que algo había ocurrido. No entendí precisamente qué fue. Sólo tuve una especie de sensación sombría, me dio un escalofrío y al instante me puse sobrio.

»Cuando corrí hacia allí, vi a Lao Yang sosteniendo a alguien por el cuello de la camisa, todas las venas de su cuello sobresalían. Lucía como si fuera a golpearlo. Un grupo de muchachos estaban tirando de él desesperadamente. Todos conocíamos a la persona que estaba agarrando. Su nombre en clave era “Viejo Ceniza”. Era un informante profesional. Había estado en la profesión cuatro o cinco años. Estaba registrado en el Equipo de Investigación Criminal de la Oficina de la Ciudad, y nos había acompañado en bastantes acciones, pasó por el fuego y el agua con nosotros. Estaba a medio camino de ser uno de nuestros propios hermanos.

Luo Wenzhou consideró su dicción, luego dijo:–Escuché que hubo un testigo que escapó del incendio en El Louvre y acusó a Gu Zhao de ser el principal culpable detrás del fuego. ¿Fue este Viejo Ceniza?

–Sí. Lao Yang estaba sosteniendo al Viejo Ceniza con una mano, y estaba gritando y llorando, diciendo que Gu Zhao normalmente era bueno con él, que él no podía ser así, no podía decir eso –Dijo Lu Youliang por lo bajo–. Tan pronto como escuché eso y miré el rostro de Lao Yang, mi corazón se congeló.

»Más tarde, cuando lo interrogamos cuidadosamente unas cuantas veces, el Viejo Ceniza finalmente admitió que Gu Zhao había solicitado sobornos más de una vez, todo con el pretexto de investigar. Hizo que algunos de los informantes con los que estaba familiarizado tomaran moldes de las huellas dactilares de Lu Guosheng, fijaran un objetivo, averiguaran el entorno y luego colocaran la huella dactilar en la tienda. Gu Zhao fingiría haber recibido el reporte de un informante e iría a indagar. Simplemente presentaba una factura, y si no pagabas, decía que el lugar albergaba criminales buscados, que había huellas dactilares y “testigos”, y que no podías continuar con tu negocio.

–Los muertos no pueden testificar. Sólo tenían un relato unilateral – Dijo Luo Wenzhou–. ¿Cuál era la otra evidencia?

–Primero estaban los resultados de las autopsias de los médicos forenses. Gu Zhao realmente había tenido un altercado físico con el gerente de El Louvre antes de morir. Todos los detalles coincidían con el relato del testigo.

»Segundo, encontramos un molde de huellas dactilares idéntico en el casillero de Gu Zhao en la sala de servicio.

»Tercero, había testigos. Con sólo el Viejo Ceniza diciéndolo, nosotros y Lao Yang no lo creímos. Pero encontramos un cuaderno que no se había quemado del todo entre los escombros en la escena del incendio, el que Gu Zhao normalmente llevaba consigo. La mitad se había quemado. Se podían distinguir débilmente algunos nombres de lugares y personas en él. Los nombres de las personas eran todos nombres en clave de informantes, y los nombres de los lugares debían de ser negocios a los que Gu Zhao había ido a investigar recientemente. Llamamos a toda esa gente para interrogarlos. Sólo había un dueño de un negocio que tal vez temía causar problemas y no respondió ninguna pregunta, no dio ninguna evidencia. Además de él, todos los demás estuvieron de acuerdo.

El corazón de Luo Wenzhou se hundió.

–¿Los testigos eran todos informantes profesionales registrados?

Había varios tipos de informantes. Estaban los que lo hacían por la recompensa, estaban los que andaban por ahí “haciendo trabajos ocasionales”, estaban los que expiaban sus crímenes con buenas obras y luego estaban los informantes profesionales. Estas personas tenían antecedentes con la policía, habían cooperado con la policía más de una vez. A veces casi parecían agentes plantados. Eran de gran confianza y tenían relaciones muy estrechas con la policía.

La evidencia no había sido invulnerable, pero él ya estaba muerto, y los testigos habían sido de este tipo...

–Gu Zhao era leal mientras estaba vivo. Su buena relación con sus informantes era bien conocida –Dijo Lu Youliang–. Teníamos que

tomarnos en serio sus declaraciones, sea que nos gustara o no. Las cámaras de seguridad del bar donde apareció por primera vez la huella dactilar de Lu Guosheng no lo habían filmado. Los empleados del bar no tenían ningún recuerdo de Lu Guosheng, pero había un camarero que identificó al Viejo Ceniza, y el Viejo Ceniza admitió posteriormente que había falsificado la huella dactilar de Lu Guosheng. En otras palabras, el hecho de que este criminal que había estado huyendo durante un año apareciera en Ciudad Yan había sido completamente fabricado y no tenía fundamento.

Pensando en ello, el hecho de que un criminal buscado que había provocado un caso sensacional pudiera esconderse durante un año sin ser encontrado y saliera abiertamente a beber, te llenaba de recelos. Sumando el entusiasmo y la dedicación inusuales de Gu Zhao a este trabajo, así como sus acciones solitarias e incluso su conducta furtiva... Luo Wenzhou sintió que, mirándolo desde la perspectiva de alguien ajeno, casi se habría convencido de la conclusión.

—Pero dado que dijeron que él había solicitado sobornos, ¿dónde estaba el dinero de los sobornos? ¿Dónde estaba almacenado? ¿Para qué fue usado?

—El dinero estaba en su casa, efectivo, encontrado debajo de su cama, más de cinco millones en total, concordando más o menos con lo que habían dicho los informantes. Su madre tenía cáncer. La anciana misma no lo sabía. Había informes médicos apilados encima del dinero. El ambiente familiar de Gu Zhao no tenía nada especial. Sus padres eran agricultores, su padre murió a temprana edad y la familia no prosperaba. Su madre trabajaba en una tienda

departamental en su ciudad. Era un trabajo temporal y la empresa estaba mal administrada. Nadie estaba consciente de la necesidad de un seguro médico en ese entonces. Con una enfermedad como esa, ese dinero aún no habría sido suficiente.

El motivo era obvio, la evidencia era clara, los testigos inquebrantables hablaron con certeza.

Sacando que Gu Zhao haya estado muerto; incluso si todavía hubiera estado vivo, no estaba claro qué habría sucedido.

–Las circunstancias sociales no eran tan relajadas entonces como ahora, y el internet no se había desarrollado. Con un escándalo tan grande saliendo de la Oficina de la Ciudad y la persona involucrada muerta, los líderes reaccionaron encubriéndolo, prohibiendo que se volviera a mencionar. Si fueras a la base de datos ahora, no lo encontrarías... Catorce años.

Catorce años. La verdad había llegado demasiado tarde.

Luo Wenzhou guardó silencio por un buen rato, luego dijo repentinamente:–Director Lu, hay algo que creo que es muy extraño.

Lu Youliang levantó la vista, encontrándose con la mirada de Luo Wenzhou reflejada en el espejo retrovisor.

–Nuestra tasa de resolución de casos no es del cien por ciento. Siempre hay algunos casos que quedan sin resolver. Mientras el personal policial sea limitado, algunas cosas deben dejarse de lado temporalmente de acuerdo con su gravedad y urgencia. Pero aunque el grupo de investigación especial se había disuelto, el caso seguía ahí. Mientras no violara la disciplina y no interfiriera con su otro trabajo, no habría habido nada de malo en que la persona a cargo del caso continuara investigando –Dijo Luo Wenzhou–. ¿Por qué Gu Zhao tuvo que actuar solo?

Incluso si no hubiera querido aumentar las cargas de sus colegas y hubiera optado por investigar solo, cuando había hecho algún progreso o tenía algunas ideas nuevas, debió haber querido buscar un colega que lo acompañara; porque de acuerdo con las reglas, la evidencia reunida por un oficial de policía sin notificar a nadie más era incumplimiento; si la llevaba, sólo podría usarse como referencia; no tenía ningún valor.

Lu Youliang guardó silencio temporalmente.

Luo Wenzhou detuvo lentamente el automóvil al costado de la calle. La parte delantera del coche estaba dirigida a las puertas principales de la Oficina de la Ciudad. El enorme emblema nacional sobre el logo de seguridad pública reflejaba la luz de la tarde.

–Tío Lu –Dijo Luo Wenzhou por lo bajo–, sólo somos tú y yo aquí. Lo que sea que digas, no llegará a oídos de una tercera persona.



Lu Youliang bajó los ojos y finalmente habló, casi inaudible.

–Sí. Si Gu Zhao sufrió una injusticia, sólo hay una posibilidad. Nuestro equipo está sucio.

Dentro del automóvil, sólo se oía el zumbido del aire acondicionado y el sonido de Lu Youliang golpeteándose la rodilla de vez en cuando.

Lu Youliang dijo:—Cuando encontramos inesperadamente la huella dactilar de Lu Guosheng, agregamos otros cincuenta mil a la recompensa original. Después de que se dio a conocer, recibimos llamadas telefónicas haciendo denuncias una y otra vez, diciendo que habían visto a una persona así en alguna parte. Por muy rápido que llegáramos allí, siempre terminábamos con las manos vacías. Más tarde, esto también se convirtió en otra confirmación de que este asunto no era real.

—Los datos de los informantes registrados se mantienen estrictamente secretos. Sólo nuestra propia gente conoce sus identidades —Dijo Luo Wenzhou—. Un ladrón no podría entrar en una oficina de seguridad pública para robar. Si Gu Zhao fue incriminado, entonces sólo nuestra propia gente podría haber puesto cosas en su casillero en la sala de servicio. Gu Zhao sospechaba que había una rata en la Oficina de la Ciudad, entonces decidió investigar por su cuenta. Pero también sabía las reglas, así que cuando finalmente descubrió El Louvre, para ser riguroso en la recopilación de evidencia, debió haber elegido a un compañero entre las personas en las que confiaba. Y esa persona lo mató.

Lu Youliang pareció envejecer diez años en un instante.

Luo Wenzhou volteó la cabeza para mirarlo.

–Tío Lu, ¿hay algo más que quieras decirme?

Tenía el presentimiento de que debía haber algo que Lu Youliang quería decir. Pero esperó por un largo rato, y al final el Director Lu evadió su mirada.

–No. Esto es todo lo que sé. Todos nosotros, los viejos pedos, somos sospechosos. Esto tiene que depender de ustedes, jóvenes.

Luo Wenzhou lo observó intensamente, luego se dirigió al patio de la Oficina de la Ciudad, llevando a Lu Youliang al edificio de oficinas con consideración.

Cuando lo vio alejarse, Lu Youliang suspiró suavemente y metió la mano en el bolsillo de su abrigo. Adentro había un dispositivo de escucha en miniatura que se había quedado sin batería.



Una cosa: “Viejo Ceniza” es como yo lo nombré, pero realmente no estoy segura de cómo traducirlo correctamente. En inglés decía “Old Cinder”, no quise ponerle algo más literal (como ceniza vieja o algo así), tampoco tengo idea de cómo se llama exactamente en chino, mis disculpas.

# Capítulo 133 – Edmond Dantès IV



*“La sangre lava el deshonor”* —El Conde de Montecristo.

Medio mes después...

Lang Qiao escribió la fecha seis de enero en el diario de trabajo, lo examinó distraídamente en busca de caracteres escritos incorrectamente, luego cambió el año escrito incorrectamente. Durante el primer trimestre de cada año, era fácil escribir el año anterior sin prestar atención. Para cuando uno lograba aceptar la fecha del calendario gregoriano de este año, tenía que empezar a acostumbrarse una vez más al año siguiente.

Un colega junto a ella le dio un codazo y le dijo por lo bajo:—Xiao Qiao, ¿crees que el Festival de Primavera se ha suspendido este año? Ah, y yo quería volver a mi ciudad natal.

–¿Cuál es el punto? –Dijo Lang Qiao sin siquiera levantar la cabeza–. Es lo mejor si no tienes vacaciones, te ahorra tener que desangrar tu billetera por todos los mocosos de tus parientes lejanos. Y de todas formas...

Antes de que pudiera terminar, la puerta de la oficina se abrió.

Todos se callaron inmediatamente. En el rincón, la espalda de Xiao Haiyang se puso demasiado rígida; pareció volverse uno con la pared blanca detrás de él. Lang Qiao se sobresaltó e instantáneamente cerró la boca.

Luo Wenzhou y Tao Ran entraron uno después del otro.

Había una seriedad raramente vista en el rostro de Luo Wenzhou. Puso la pila de materiales que tenía en sus manos sobre el escritorio de Lang Qiao y le hizo un gesto para que los repartiera, luego habló de manera muy formal.

–Para lograr objetivos ilegales, Wei Zhanhong usó La Colmena y otros lugares de consumo de alto nivel para albergar a criminales buscados y falsificó ilegalmente una gran cantidad de información de identidad. Está sospechado de múltiples asesinatos, transacciones comerciales ilegales, posesión de armas de fuego, organizar y dirigir una asociación clandestina y otros cargos penales. Una serie de sospechosos relacionados han sido ahora formalmente arrestados. Después de una investigación más a fondo, este caso será entregado a la fiscalía para el juicio –Luo Wenzhou pausó, su mirada recorrió

los rostros de todos. Se detuvo en Xiao Haiyang por un momento. Luego, dijo:—Uno de los sospechosos, Lu Guosheng, también uno de los principales culpables en el caso de la Carretera Nacional 327, confesó los delitos de incriminación, fabricación de un delito y asesinato del policía criminal Gu Zhao para escapar del castigo.

Xiao Haiyang exhaló un largo suspiro, saboreando sangre en su boca.

—Por fin hay una nueva pista en este caso sin resolver. Por lo tanto, la oficina ha decidido reabrir formalmente la investigación sobre el incendio en El Louvre que tuvo lugar hace catorce años. Nuestro Equipo de Investigación Criminal tomará el liderazgo, con la cooperación completa de nuestros colegas de otros departamentos. He solicitado los registros del caso anterior durante los últimos días, pero como todos pueden ver, actualmente sólo tenemos esta pequeña pila de información. Es posible que tengamos que investigar de nuevo para obtener más información.

Un murmullo reservado de discusión comenzó en la oficina. Investigar un caso antiguo, rever un caso antiguo, eran las dos cosas que causaban más dolores de cabeza. Era como devolver el arroz a medio cocer a la olla: pasaba el tiempo y no sabía bien.

—Sé —Dijo Luo Wenzhou, golpeó la mesa para indicar que todos se callaran— que ha pasado más de una década. La evidencia material ha sido destruida hace mucho tiempo. La persona involucrada y los testigos se han muerto o ido. Será difícil de investigar. Es posible que en el futuro tengan que pasar mucho tiempo viajando y tal vez

sea peligroso. Si no va bien, pasaremos este Festival de Primavera en la sala de servicio. Es pleno invierno, los días son cortos y fríos, todo el mundo quiere abrigarse y ver sketches online. Por lo general, nadie está dispuesto a soportar el viento del noroeste e ir a trabajar; en este sentido, como “Emperador del Sueño” que ha sufrido la enfermedad de la pereza durante muchos años, estoy bastante calificado para hablar en nombre de todos.

Luo Wenzhou era bastante bueno entregándose. Se atrevía a pegarse un metro cuadrado de oro sobre su propia cara, y también estaba feliz de burlarse de sí mismo. Con una frase animó a todos, pero él no sonrió.

–La persona involucrada ha estado muerta por muchos años. Nadie sabe quién es Gu Zhao si lo mencionas. No tiene parientes directos que vivan, y nadie vendrá a bloquear las puertas de la Oficina de la Ciudad esperando que hagamos justicia por él. Al investigar este caso, no hay presión, no hay ímpetu. Cuando hayamos realizado nuestros esfuerzos y hayamos terminado de investigar, es posible que no haya recompensa, aparte del pago de horas extra por trabajar los días festivos. Nadie es tan indiferente a la reputación como los muertos. Para una persona que ya está enterrada en la tierra, si su posición es criminal o mártir no debería afectar la calidad de su sueño...

La mirada de Luo Wenzhou recorrió pesadamente la oficina iluminada por el sol.

–Pero, gente, El Louvre se quemó y Gu Zhao murió, pero nosotros todavía tenemos que vivir aquí. ¿En qué clase de lugar vivimos? Si lo correcto y lo incorrecto se mezclan y a nadie le importa, si el

blanco y el negro se ponen patas arriba y nadie ayuda, ¿disfrutarían dormir durante los días festivos?

»Tao Ran, informe. ¡Prepárense para comenzar a trabajar!

Todos regresaron a sus puestos en silencio. Durante un tiempo, el único sonido en la oficina fue el de pasar las páginas.

Tao Ran esperó a que todos terminaran de digerir la información limitada, luego habló:—El Louvre, también llamado La Orilla Derecha del Sena, era un centro de entretenimiento a gran escala, un proyecto de colaboración entre inversores nacionales y extranjeros. El accionista mayoritario vino del extranjero y es difícil de investigar. El accionista nacional, sin embargo, era una empresa llamada Shitong Inversiones, cancelada hace mucho tiempo. No tenía ningún negocio en ese momento y era básicamente una corporación ficticia. Por coincidencia, el representante legal de esta empresa que ya no existe resultó ser el llamado “consultor” del Clan Wei —la persona que arrestamos en el Centro Longyun—. Hasta ahora, sin embargo, Wei Zhanhong se ha negado a reconocer que El Louvre alguna vez fue propiedad suya.

»En el incendio en El Louvre, veintiséis personas en total perdieron la vida, y hubo decenas de heridos. El daño fue tremendo. Un testigo ocular escapó y acusó a Gu Zhao de perder el control y asesinar al supervisor por error, convirtiéndose en el principal culpable detrás del incendio. Este testigo era el informante que había recibido ordenes de llevar a Gu Zhao a El Louvre esa noche. Su nombre en clave era Viejo Ceniza. Su nombre real es Yin Chao. Hombre, etnia



Han, 56 años este año, nacido localmente. Después del incendio en El Louvre, rompió contacto con nosotros y abandonó Ciudad Yan muchos años atrás.

»Además del Viejo Ceniza, hubo otros seis testigos en total. Tres eran informantes profesionales y los otros tres eran aquellos que profesaban ser hombres de negocios a los que Gu Zhao había extorsionado. Sin excepción, todos ellos han desaparecido de la faz de la tierra. Busqué en la intranet. Algunos murieron y otros salieron del país.

Luo Wenzhou dijo:—¿El Viejo Ceniza nació localmente?

—Sí —Dijo Tao Ran—, en una de las ciudades del condado bajo la administración de la ciudad. Es de la Ciudad South Bend en el condado de South Bend.

—Ya he invitado a algunos de los antiguos colegas de Gu Zhao de la Oficina de la Ciudad. Prepárense para interrogarlos tan pronto como lleguen. Aparte de eso, Tao Ran, ponte en contacto con la estación de policía de South Bend y descubre si el Viejo Ceniza todavía tiene parientes en la zona. Si todavía está vivo, hay que encontrarlo. Eso es fundamental. Además, no pongan todas sus esperanzas en una persona. Tenemos que intentar encontrar a las que se fueron del país tan pronto como sea posible.

Todo el Equipo de Investigación Criminal reaccionó muy rápido, comenzando a actuar por separado inmediatamente.

Xiao Haiyang dijo:—Capitán Luo, iré a South Bend para investigar a este Viejo Ceniza.

Luo Wenzhou lo miró y descubrió que había venas levemente discernibles en su cuello. Si no hubiera estado usando una piel humana, habría estado mostrando sus colmillos, listo para despedazar al Viejo Ceniza.

—No —Dijo Luo Wenzhou sin expresión—, deja que vaya Tao Ran. La efectividad de tu comunicación es demasiado baja.

Tao Ran, entendiendo, tomó su teléfono de inmediato y se comunicó con la estación de policía de South Bend.

—Capitán Luo —Dijo Xiao Haiyang con urgencia—, yo...

Luo Wenzhou levantó una mano para interrumpirlo y se dirigió a su oficina arrastrando a Xiao Haiyang por el cuello de la camisa. Preguntó por lo bajo:—¿Has descubierto quién le arrojó el asunto de los estudiantes fugitivos de la Escuela Secundaria Yufen a la Oficina de la Ciudad?

Xiao Haiyang se forzó a sí mismo a enfocarse.

—Sí... Fui a hablar con la persona a cargo. Quien envió el informe fue un policía civil que comenzó a trabajar no hace mucho. No tenía respuestas. Investigué sus antecedentes y no encontré nada malo.

Luo Wenzhou asintió.

–Ya veo.

–Capitán Luo –Dijo Xiao Haiyang–, déjeme...

–Llama a Lang Qiao e investiga otro asunto muy importante por mí  
–Lo interrumpió Luo Wenzhou. Casi inaudiblemente, le habló al  
oído–. Ve a revisar los registros de mantenimiento de los últimos  
años de las cámaras de seguridad. Ve cuáles de nuestros líderes  
aprobaron las reparaciones, qué organización las realizó, quiénes  
eran los reparadores y quién estaba a cargo.

Xiao Haiyang se congeló.

–En el caso de tu Tío Gu, quién estuvo detrás de incriminarlo y  
cuáles de sus informantes lo vendieron no son las preguntas  
cruciales. ¿Lo entiendes? –Dijo Luo Wenzhou, una palabra a la vez–  
. Date prisa.

Xiao Haiyang apretó los dientes, asintió rápidamente, luego se dio  
media vuelta y se fue.

Tao Ran se estaba preparando para despedirse de Luo Wenzhou e ir  
a South Bend cuando se topó con alguien que entraba familiarmente  
a la oficina.

Tao Ran se quedó mirándolo fijamente.

–¿Fei Du? ¿Qué estás haciendo aquí hoy?

–Mi asesor académico vino a cooperar con la investigación –Fei Du lo miró de arriba abajo, tomó una bebida caliente de la máquina de café y se la pasó–. Tao Ran-ge, sólo han pasado unos días desde que te vi. ¿Cómo puede ser que luzcas tan cansado? Eso no está bien.

Antes de que Tao Ran pudiera hablar, escuchó una muy elaborada tos seca venir desde la oficina jamás cerrada de Luo Wenzhou. Alguien parecía estar un poco insatisfecho con la secuencia de presentación de respetos del Presidente Fei.

Tao Ran:–...

Estos días fueron el momento pico para reservar pasajes para ir a casa por el Festival de Primavera. Tao Ran acababa de declinar cortésmente la invitación de Chang Ning de ayudarlo a reservar pasajes para poder regresar juntos a su ciudad natal. No sólo estaba físicamente agotado, también estaba mentalmente agotado. Realmente no podía soportar mirar a esos dos. Agitó una mano débilmente.

–Aléjate y deja de alardear delante de mí. Estoy bien.

A pesar de encontrarse con un rechazo, Fei Du no lo encontró en absoluto desagradable. Sonrió y entró en la oficina de Luo Wenzhou.

Las orejas de Luo Wenzhou se habían agudizado hace mucho tiempo, pero estaba jugando al **lobo de cola grande (1)**. Al escuchar pasos acercándose, no levantó la cabeza, pareciendo muy ocupado.

Fei Du tomó familiarmente su taza, sus dedos trazaron suavemente el borde y luego se detuvieron en el lugar donde había un rastro de líquido. Mirando a Luo Wenzhou con una sonrisa que no era del todo una sonrisa, probó un poco del té bajo la mirada de Luo Wenzhou y pronunció:—Ha estado en remojo demasiado tiempo.

Luo Wenzhou:—...

¡Necesitaba un **Encantamiento del Aro Dorado (2)** para controlar a un demonio!

El Capitán Luo cambió su posición sentada de manera poco natural y, fingiendo ser mortalmente serio, dijo:—¿Qué pasa?

—Encontré un rastro de esa persona que me pediste que buscara —Fei Du miró por el rabillo del ojo a la oficina detrás de él, de la cual estaban completamente desprotegidos, luego sacó una carpeta pegada bajo su brazo.

En la carpeta había algunas capturas de pantalla que debían provenir de las imágenes aéreas tomadas en el parque ecológico el día que capturaron a Lu Guosheng.

Eran de un hombre de mediana edad de apariencia anodina. Su estatura no era impresionante, tenía un corte de pelo al rape, sus ojos eran largos y estrechos, y era un poco negro. Tanto su ropa como sus rasgos no atrajeron absolutamente ninguna atención mezclados entre la multitud de aldeanos que realizaban trabajos pesados.

–Puedes mostrarle las fotografías a Lu Guosheng y ver si este es A13.

Luo Wenzhou abandonó apresuradamente su “yo” básico, equipando al “superyó” trabajador, entrando en un modo verdaderamente serio.

Fei Du rodeó su escritorio, usando su espalda para bloquear las miradas que entraban por la puerta abierta.

–Fui a ese pueblo para preguntar por ahí. Las personas que estaban en la escena ese día me dijeron que había una familia del pueblo que estaba renovando su casa. Esta persona afirmó ser un nuevo repartidor del mercado de materiales de construcción. Llegó con un camión lleno de tejas y se sintió como en casa –Dijo Fei Du–. Con el pretexto de jugar al mahjong con unos aldeanos cerca de la gasolinera, se mezcló con ellos y vigiló los movimientos del “perro pastor”. La instalación de seguridad en la puerta del “perro pastor” había sido pirateada y había un dispositivo de escucha debajo del alféizar de la ventana. Si hubiéramos estado un paso atrás, podría haber eliminado al “perro pastor” de inmediato.

Luo Wenzhou frunció el ceño.

–Estaba vigilando al perro pastor y podría haber evitado que tomara medidas desesperadas y volara el parque ecológico, pero no creo que pudiera haber garantizado que Lu Guosheng no moriría. Todos los que vivían en ese parque ecológico eran criminales buscados. Cada uno de ellos había matado más de una vez. Una orden de largo alcance podría haberlos hecho deshacerse de Lu Guosheng.

Fei Du no habló, lo observó con una sonrisa en las comisuras de sus labios. Luo Wenzhou se quedó mirándolo fijo, luego comprendió inmediatamente.

–¡Quieres decir que ellos también tenían a alguien dentro del parque ecológico!

Fei Du dijo:–Yo creo que fue la persona con la que Lu Guosheng tuvo mayor contacto. ¿Tú qué piensas?

Luo Wenzhou se puso de pie de inmediato.

–En traer a Tuerto para interrogarlo.

Luo Wenzhou se fue enérgicamente. Un momento después, volteó la cabeza y recordó algo, volviendo a la oficina. Agarró el brazo de Fei Du.

–Espera.

Estaban enfrentando al menos dos fuerzas. Un grupo era la multitud de Wei Zhanhong, y el otro grupo se escondía en medio de las cosas, poseyendo poderes desconocidos. Parecían querer excavar casos antiguos, ajustar cuentas con *esas personas*; sus objetivos parecían ser idénticos a los de la policía.

Pero Luo Wenzhou no pudo evitar enlazar los casos mayores que había investigado el año anterior: en el caso de la familia Su que secuestraba y vendía niñas, ¿quién, después de todo, había revelado el método y la “firma personal” de Su Xiaolan a Su Luozhan, incitándola a copiarlas? En el caso de Zhou Junmao, ¿quién le había revelado a Dong Xiaoqing la verdadera razón detrás de la colisión causada por el conductor responsable Dong Qian? Luego estaba el misterioso “ve a preguntarle a shatov” en el caso del asesinato de Feng Bin... Y El Recitador, pronosticando asesinatos secretamente en ese programa de lectura.

Cuando lo pensabas, cada caso parecía contener un rastro de la fuerza misteriosa, y ese rastro estaba envuelto en una tristeza y sangre indescriptibles.

Habían cambiado dos veces los registros de las cámaras de seguridad en el Centro Longyun; mientras engañaban por completo a Wei Zhanhong, también habían demostrado que ya habían notado las pequeñas maniobras de Fei Du.

Fei Du volteó la cabeza.

—¿Si?



–Tú me esperas aquí –Dijo Luo Wenzhou apropiadamente–.  
Empezando ya, no está permitido actuar solo. No importa adónde  
vayas, no importa lo que vayas a hacer, tienes que hacérmelo saber.

Fei Du lo pensó, luego se acercó a su oído.

Justo cuando Luo Wenzhou pensaba que tenía algo urgente que  
decirle en secreto y se preparaba para ser todo oídos, sintió un toque  
en el rostro. Fei Du había usado esta ambigua posición para besar su  
mejilla.

Luo Wenzhou:–...

Si no tenía las circunstancias, ¿esta persona podía crear las  
circunstancias para aprovecharse de él!

Fei Du observó a Luo Wenzhou salir, las palabras “ya verás” en su  
rostro. Su sonrisa aún no se había desvanecido cuando su celular  
vibró repentinamente. Alguien le había enviado un mensaje de texto:  
*“Usted dijo que si quería hacer que algunas personas pagaran,  
podía llamar a este número”*.

La frente de Fei Du se movió. ¿Wang Xiao?



La cita de El Conde de Montecristo que aparece al inicio es porque Edmond Dantès es el protagonista del mismo. Solamente para aclarar.

Ah, y, en caso de que no haya quedado muy clara esa parte, sobre lo que dice Lang Qiao de los niños, recuerden la tradición china de regalar dinero en sobres rojos a los menores de la familia durante las festividades. Creo que hay un capítulo donde está explicado de forma más extensa, si mal no recuerdo es en el primer arco cuando Zhang Donglai le da un sobre rojo a su abogado.

**Nota de la Traductora:**

1. Modismo chino, usado para referirse a alguien que es pretencioso, engreído o hipócrita.
2. Era usado por el Monje en Journey To The West para controlar al Rey Mono. Ya hablamos muchas veces de este libro durante Lectura

Silenciosa, realmente creo que debe ser uno de los favoritos de Priest 📖❤️

# Capítulo 134 – Edmond Dantès V



Fei Du la llamó. La voz tímida de la niña vino desde el otro lado:–  
Hola...

–Soy yo –Fei Du se sentó junto a la ventana–. ¿Te has decidido a  
hablar conmigo?

Wang Xiao titubeó por un buen rato, luego, con algo de dificultad,  
dijo por lo bajo:–Lo que pasó en la escuela, tengo... Tengo  
evidencia.

Fei Du se apoyó contra el alféizar de la ventana con la calefacción  
de la oficina presionando contra su espalda. No habló para preguntar  
cuál era la evidencia. No emitió ningún sonido, incluso mantuvo su

respiración muy silenciosa, esperando tranquilamente a que la chica lo dijera por sí misma.

Como un tubo seco de dentífrico, Wang Xiao tuvo que apretar todo su cuerpo entre láminas de metal, usar todas sus fuerzas para forzar algunas palabras a salir.

–Es... Ropa. Algunas prendas... De ese entonces. No las lavé...

Fei Du suspiró en silencio.

–¿Dónde estás? Enviaré a alguien a recogerte.

Wang Xiao respondió en una voz como la de un mosquito:–Estoy en casa.

–Wang Xiao –Dijo Fei Du, cálido pero firme, antes de que ella colgara el teléfono–, ¿puedes decirme por qué tomaste esta decisión tan repentinamente?

Wang Xiao guardó silencio por un rato.

–Me voy al extranjero.

Tuerto había sabido desde el día en que lo trajeron que no había escapatoria para él ahora. Incluso si mantenía la boca cerrada, los crímenes que había cometido antes eran suficientes para obtener una sentencia indefinida en el mejor de los casos, y no había límite para el peor.

Así que fue bastante cooperativo. No hubo necesidad de malgastar palabras para hacerlo hablar con Luo Wenzhou.

–Yo no quería matar a Lu Guosheng –Dijo Tuerto–. Oficial, usted lo vio, yo le estaba llevando comida. Tenemos reglas ahí. Si una persona expone la base, las personas que viven en la misma unidad que ella se le irán al cuello. Es por eso que todos odiaban a Lu Guosheng. Cuando se enteraron de que podía habernos expuesto, sin esperar a escuchar órdenes de arriba, se encargaron de atarlo y estaban esperando para forzarlo a cargar con la culpa. Pero yo soy diferente. Yo soy leal. ¿Soy ese maldito tipo de persona...?

–Entonces, ¿qué tipo eres tú? ¿La Virgen María? –Luo Wenzhou lo interrumpió fríamente–. No me vengas con eso. Si hablas basura otra vez, te enviaré a comer balas.

Tuerto curvó su labio. Sus hombros cayeron. Jugueteeó con su ropa y farfulló, luego confesó con franqueza:–... Ellos me prometieron que me enviarían lejos.

Luo Wenzhou levantó la vista.

–¿Quiénes son “ellos”? ¿Lejos a dónde?

–Sacarme de la base –Tuerto suspiró y habló por lo bajo–. Sacarme del país o a algún lugar donde nadie me reconocería. Por lo que dijo A13, sé que hay montones de gente de ellos en la empresa. No me

pregunte quién es su jefe. Yo ni siquiera sabía quién era mi jefe hasta que me trajeron. Todos estos malditos “personajes importantes” son como ratones. Se esconden. De todos modos, yo ya estaba harto de vivir así. A veces pensaba que no era diferente a ser traído por ustedes y estar en la cárcel. No había forma de saber cuándo tendrías que salir y ser el chivo expiatorio de alguien.

Al escuchar esto, Luo Wenzhou se quedó temporalmente desconcertado; esto no se parecía mucho a sus conjeturas iniciales.

Esta misteriosa fuerza de terceros no tenía escrúpulos, aunque a juzgar por sus objetivos de atrapar a Lu Guosheng y revelar la base, parecía que sus objetivos eran los mismos que los de la policía. Había pensado que ellos jugaban un papel del tipo “policía vigilante” o “vengador”, y Xiao Haiyang incluso había planteado la sospecha de que tenían algo que ver con Gu Zhao, pero por cómo sonaba ahora... Parecían más como si hubieran pertenecido al grupo de Wei Zhanhong, sólo que más tarde tuvieron algunos conflictos internos.

¿Se estaba volviendo popular entre los sindicatos criminales usar a la policía en sus luchas internas?

Luo Wenzhou continuó:—¿Cómo lo organizaste?

—Ellos me preguntaron si alguien me había notificado que cuidara de Lu Guosheng, tenía que hacer cualquier cosa para preservar su vida. Con que estuviera respirando era suficiente. No importaba si estaba

lisiado o gravemente herido. Cuando llegara el momento, alguien vendría a recogernos y nos llevaría a un lugar seguro.

Luo Wenzhou rápidamente lo siguió:—¿Dónde estaba el lugar seguro?

Al escuchar esto, Tuerto se rió.

—Oficial, cuando uno acepta dinero para hacer algo, el tomar el dinero primero o hacer la cosa primero depende de quién está pidiendo un favor de quién. Yo estaba pidiendo el favor aquí, y tenía que hacer lo que me pedían para poder sacar la “cosecha”. Antes de eso, no podrían haber confiado en mí, y no podrían haberme dicho a dónde me iban a llevar... De todas formas, antes de que tuviera tiempo de hacer algo, usted me atrapó. Incluso pensé que A13 era un agente policial plantado para engañarme. Jaja, ahora que estoy aquí, se podría llamar a esto un lugar seguro. Por lo menos aquí puedo dormir bien sin preocuparme de ser apuñalado en medio de la noche.

Cuando terminó de interrogar a Tuerto y salió, reflexionando profundamente, Luo Wenzhou vio a Fei Du esperándolo en la puerta.

—Wang Xiao está viniendo —Dijo Fei Du brevemente.

Luo Wenzhou todavía no se había recuperado de la información revelada por Tuerto. Se congeló.



–Acabo de llamar a sus padres y busqué una mujer policía para que la acompañe –Dijo Fei Du con seriedad–. Pero hay algo muy extraño aquí. Cuando le dejé mi número a Wang Xiao en primer lugar, en realidad era para reconfortarla. Lo que experimentas mientras vas creciendo y tu ambiente familiar moldean tu personalidad. Es muy difícil sentirse impactado por unas pocas palabras de un extraño, e incluso si cambias, sigue siendo un proceso lento. Durante un tiempo, no puedes escapar de las ataduras de tus nociones instintivas. Una chica como Wang Xiao, carente de relaciones cercanas desde que era pequeña, acostumbrada a ser pasada por alto, es muy sensible a las miradas ajenas. No es del tipo que se atreve a dar un paso adelante valientemente en su propia defensa, especialmente cuando no se ha recuperado de su trauma.

–Entonces, ¿cuál es la razón?

Fei Du frunció el ceño.

–Wang Xiao me dijo que se está preparando para irse al extranjero.

Tan pronto como frunció el ceño, Luo Wenzhou inconscientemente frunció el ceño junto con él. Cuando se dio cuenta, Luo Wenzhou presionó un dedo en el entrecejo de Fei Du, forzando a sus cejas a separarse. Preguntó:–¿Dónde consiguió su familia el dinero? ¿Podría ser la escuela o los padres de los estudiantes involucrados queriendo usar dinero para mantener la paz?

Fei Du echó la cabeza ligeramente hacia atrás por el empujón, un poco impotente, pero su expresión se suavizó.

—¿Primero tomar su dinero silenciador y luego ir a una oficina de seguridad pública para denunciarlos?

—Si fuera yo, eso es lo que haría. Engañar al imbécil con su dinero, luego hacer que me llame papá —Luo Wenzhou puso un brazo sobre los hombros de Fei Du afectuosamente y lo empujó hacia adelante—. Es normal para Wang Xiao el querer cambiar de escuela bajo estas circunstancias. El único problema es el dinero. ¿Qué de todo esto te hace pensar que hay algo extraño?

Fei Du bajó la voz y le dijo al oído:—Yo había planeado cubrir sus gastos para que estudiara en el extranjero. Ya había notificado a la gente de la fundación, pero no tuvieron tiempo de ponerse en contacto con ella.

Luo Wenzhou entrecerró los ojos y giró la cabeza para mirar a Fei Du.

—Alguien llegó primero. Alguien estuvo observando este caso de cerca y haciendo las mismas cosas que yo —Dijo Fei Du casi inaudiblemente—. Cuando lo consideras, ¿no piensas que la razón fundamental por la cual fuimos capaces de atrapar a Lu Guosheng fue que Wang Xiao mencionó que Lu Guosheng se había encontrado con Wei Wenchuan en el Centro Longyun el seis de noviembre?

Si no fuera por esa pista importante, Wei Wenchuan y Wei Zhanhong podrían haber discutido su desvinculación.

Si no fuera por esa pista, la policía ni siquiera hubiera encontrado La Colmena, ni hablar de trazar el camino desde allí hasta su base en el parque ecológico. Para cuando hubieran rastreado lentamente las pistas, los gusanos del cadáver de Lu Guosheng se habrían convertido en moscas.

De los estudiantes que habían participado del festín de cumpleaños de Wei Wenchuan ese día, ninguno había sabido los detalles del asesinato de Feng Bin.

Y las personas a las que se les mostró la foto de Lu Guosheng e interrogó porque se habían escapado con Feng Bin, no habrían sido invitadas a la reunión privada de Wei Wenchuan. Estas deberían haber sido dos líneas paralelas completamente desvinculadas entre sí, que se habían unido debido a las palabras que Wang Xiao había escuchado en el baño, una probabilidad como la de un cometa golpeando la tierra.

Los pasos de Luo Wenzhou pausaron.

—Vamos.

Una hora después, Luo Wenzhou y Fei Du llegaron a la Escuela Secundaria Yufen y pasaron por una maestra para encontrar a las chicas que Wang Xiao había mencionado e interrogarlas.

Debido al escándalo que sacudió la tierra, la escuela había sido forzada a tomar unas vacaciones de un mes para ser investigada y acababa de volver a reanudar sus clases. Muchos estudiantes habían cambiado de escuela y sus padres habían solicitado colectivamente la devolución de las cuotas escolares. La antes ostentosa y dominante Abeja Reina Liang Youjing parecía haberse convertido en una persona diferente. Tenía los labios secos y agrietados, y estaba envuelta en una chaqueta de uniforme que no le quedaba bien, luciendo como una chica de campo poco elegante que se había puesto un saco. La chica con el viento a sus pies, que se maquillaba mientras caminaba por el pasillo, parecía haber sido sólo una ilusión.

Luo Wenzhou no desperdició palabras.

—El día que Wei Wenchuan las invitó a almorzar en su cumpleaños, ¿todavía recuerdan a qué hora regresaron a la escuela?

Las chicas le devolvieron la mirada desconcertadas. Una de ella reunió coraje y dijo:—No creo que hayamos vuelto a la escuela.

—¿No fuimos a un karaoke después?

—Sí, trajeron vino, nos emborrachamos y nos quedamos en unas habitaciones en el lugar de karaoke.

La expresión de la maestra junto a ellos se veía absolutamente espantosa —sus alumnos habían ido a un lugar de entretenimiento,

se habían emborrachado y no habían regresado a la escuela durante la noche, y la escuela no había hecho nada al respecto—.

—La probabilidad de que Wang Xiao haya mentado no es grande. No es muy realista hacer que una niña común y corriente engañe a la policía. Es posible que hubiera sido descubierta, pero es mucho más probable que se hubiera expuesto sola —Después de despedir a las estudiantes abatidas, Luo Wenzhou se volteó y le dijo a la maestra de turno que estaba rígida:—¿Podría comunicarse con la sala de seguridad por mí y ver si los registros de las cámaras de seguridad del edificio de aulas de noviembre todavía están allí?

Normalmente las grabaciones de las cámaras de seguridad de las escuelas se preservaban por cincuenta días; pero dado que habían ocurrido muchas cosas últimamente, nadie se había atrevido a tocar las copias de seguridad que originalmente deberían haber sido eliminadas, guardándolas para referencia futura. Los registros de ese día les llegaron muy rápido. Había sido un día libre y todo el edificio de aulas estaba vacío. Estaba muy tranquilo.

En la grabación, Wang Xiao salió del salón de clases sola y fue al baño en el edificio de aulas.

—Espera un minuto —Dijo Fei Du de repente—. Hay alguien ahí.

A la maestra de turno que los acompañaba casi se le puso la piel de gallina al escuchar estas palabras. Fijó sus ojos en las imágenes y

vio una entrada de escalera apartada en la esquina donde había una mujer de mediana edad con el aspecto de un conserje de escuela.

La maestra exclamó:—Esa... ¡Esa no luce como una de las personas de la escuela!

Luo Wenzhou dijo:—¿Está segura?

Como si renunciara a la responsabilidad, la maestra se apresuró a decir:—En serio no es una de nosotros. Patrullo el edificio de aulas diariamente y conozco a todo el personal. ¡Ella no es uno de ellos!

Vieron a la mujer de mediana edad seguir a Wang Xiao hasta el baño. Primero miró alrededor y vio que no había nadie cerca; entonces metió la cabeza en el baño y echó un vistazo, probablemente determinando si Wang Xiao estaba en uno de los cubículos. Luego, tomó algo de su bolsillo y entró.

Después del tiempo que tomaría decir algunas frases, la mujer de mediana edad salió del baño, bajó la visera de su gorra y se fue rápidamente.

Un buen rato después, Wang Xiao salió del baño algo nerviosa, caminando vacilante en dirección al salón de clases. Se colgó de la puerta trasera del aula, mirando hacia adentro. Cuando determinó que no había nadie allí, pareció dar un suspiro de alivio, luego abrió la puerta y entró.

–Wang Xiao no mintió –Fei Du pausó el vídeo en el momento donde ella estaba presionada contra el vidrio mirando hacia dentro del aula–. Realmente escuchó las voces de las chicas que le hacían bullying. Mira aquí, estaba preocupada de encontrárselas en el salón de clases. Por eso hizo eso. Debe haber sido un dispositivo de grabación y transmisión de bastante alta calidad.

Luo Wenzhou sacó su celular y envió una foto de la mujer de mediana edad a sus colegas. *“Investiguen la identidad de esta persona”*.

En este momento, Tao Ran ya había llevado a alguien de manera muy eficiente al condado de South Bend.

South Bend era claramente un área de desarrollo tardío en los alrededores de Ciudad Yan. Todavía había muchas chozas y asentamientos irregulares. Estaba en proceso de cambiar su fachada, y todo había sido convertido en un desastre. Las rutas estaban llenas de baches. Un policía civil de la comisaría de South Bend salió a recibirlos, guiándolos con mucho entusiasmo.

–La familia de este Yin Chao todavía vive aquí, aunque él se mudó hace mucho. Acabo de preguntar en los alrededores por un panorama general. Ni siquiera regresó cuando demolieron su propia casa. Su hermano menor Yin Ping trajo su carta de autorización para cobrar el dinero.

Tao Ran no se había esperando encontrar un rastro del Viejo Ceniza tan fácilmente. Rápidamente preguntó:—Entonces, ¿siempre ha estado en contacto con su hermano menor?

—No —Dijo el policía civil—. Señor, imagínese, recibí su llamada telefónica esta mañana y fui a preguntarles. Este Yin Ping fue impreciso y evasivo, y pensé que algo andaba mal. Lo presioné un poco más y descubrí que la carta de autorización era una falsificación, ¡por lo que pudo quedarse con el dinero de la demolición de la casa para él solo! Hey, conduzca más lento más adelante, la carretera se está reparando... Solía ser que si derribaban tu casa, toda una familia podía pasar sus días viviendo felizmente de su casa de mierda, pero ahora... Bueno, los padres no son padres, los niños no son niños, hermanos y hermanas son lo mismo, peleando todos los días por un poco de maldito dinero. Últimamente cuando nos han despachado no ha sido por otra cosa, todos son conflictos producidos por esto... Está justo adelante.

La familia de Yin Ping acababa de mudarse de su antigua casa y estaban viviendo en un apartamento temporal rentado. Los tres miembros de la familia vivían juntos. La iluminación en la casa era pobre, y parecía que no había calefacción. Se sentía como una casa de hielo fría y húmeda. Yin Ping era el hermano gemelo idéntico del Viejo Ceniza Yin Chao. También tenía cincuenta y seis años y trabajaba cuidando una caldera. Su rostro delgado estaba alargado y había una década más de arrugas en él. Tenía un aire de tristeza indescriptible.

Tan pronto como Tao Ran lo vio, se congeló. Los registros del Viejo Ceniza en la Oficina de la Ciudad eran de hace más de una década



atrás, pero Tao Ran igual podía ver las similitudes entre sus rasgos y los del anciano frente a él; realmente eran gemelos idénticos. Con una acción vergonzosa en su conciencia, Yin Ping se encogió de miedo cuando abrió la puerta y vio a la policía. Se apresuró a ordenar a su esposa, tan triste como él, que trajera té.

–Ahora que te han descubierto, ¿sabes que estás en problemas? ¿Cómo es que no pensaste en eso cuando falsificaste la firma de tu hermano? –El rostro del policía civil era duro—. Rompiste la ley, ¿entiendes?

La cabeza de Yin Ping cayó. No se atrevió a emitir sonido. Tenía un par de guantes de lana sucios en sus manos, que descansaban sobre sus rodillas, retorciendo con inquietud la tela de sus pantalones.

–No vinimos aquí para investigar esa cuestión fundamentalmente – Tao Ran suavizó su voz y puso su identificación de trabajo sobre la mesa.

La mirada de Yin Ping pasó por encima de su identificación, e incluso sus movimientos sobre sus pantalones se detuvieron. Se puso enteramente rígido, asustado por alguna razón.

–Tu hermano Yin Chao era un testigo importante en uno de nuestros casos –Dijo Tao Ran—. Lo estamos buscando. ¿Tienes sus datos de contacto?

El mentón de Yin Ping estaba casi tocando su pecho. Negó con la cabeza suavemente.

El oficial de policía de South Bend dijo:—¿No los tienes o no te atreves a sacarlos? Tienes las agallas para acaparar la propiedad familiar, pero no tienes las agallas para hablar con tu hermano, ¿no es así? Tu tipo de...

Tao Ran agitó una mano para interrumpirlo.

—Yin Ping, ¿cuándo fue la última vez que contactaste a Yin Chao?

Yin Ping levantó los párpados y lo miró. Luego, evadió rápidamente la mirada de Tao Ran. Tartamudeó durante mucho tiempo.

—Alrededor de 10 años atrás... Mi hermano dijo que ofendió a alguien en Ciudad Yan y que tenía que irse. Al principio, mi anciana madre estaba viva y él enviaba dinero a menudo. Alrededor de ocho o nueve... Diez años atrás, mi anciana madre murió, y no pudimos contactarlo. Entonces yo... Yo fui al último lugar desde el que envió dinero para buscarlo.

—¿Dónde fue esto?

—La Provincia T —Dijo Yin Ping—. Pregunté por todos lados y lo busqué durante medio mes antes de encontrarlo. Lucía como si tuviera algo de dinero y estaba cómodo. No estaba dispuesto a volver, diciendo que su enemigo era demasiado poderoso y que lo matarían si volvía a Ciudad Yan. Yo... Yo no sabía de dónde había

salido este enemigo suyo, de todas formas. Perdí los estribos, dije: “si no vuelves, ¡es como si mi anciana madre nunca te hubiera dado a luz! ¡Eres un sinvergüenza poco filial que ha olvidado sus raíces! ¡Tarde o temprano te enfrentarás a la retribución!”.

Al principio, Yin Ping había sido cuidadoso. Para cuando llegó a la última oración, había despertado su enojo. Las venas en las esquinas de su frente sobresalían, y comenzó a gritar roncamente.

Tao Ran pausó. Sin un sentimiento real, realmente no sería posible realizar una actuación tan realista.

–Entonces, ¿no lo contactaste otra vez posteriormente?

–¿Por qué debería contactarlo? Ya no pertenecía a nuestra familia. ¿Qué calificaciones tenía para participar en las cosas de nuestra familia? –Con su cuello recto, Yin Ping levantó la cabeza y miró al policía civil que había hablado antes–. ¡Yo no rompí la ley, yo no hice nada malo!

# Capítulo 135 – Edmond Dantès VI



Los ojos de Yin Ping estaban llenos de sangre, pero su rostro estaba blanco. Sus labios secos temblaban incesantemente y sus mejillas tenían un tic antinatural.

De repente, Tao Ran interrumpió la disputa de Yin Ping con el policía civil. Sus ojos recorrieron las manos enguantadas de Yin Ping, preguntó:—¿Por qué usas guantes en casa?

Yin Ping parecía estar bajo una condición de estrés psicológico. Al escuchar esto, inmediatamente miró atento a Tao Ran y rápidamente dijo en voz baja:—Me las escaldé mientras cuidaba la caldera.

Diciendo esto, como si tuviera miedo de que Tao Ran no le creyera, se levantó un poco los guantes cuidadosamente, mostrando las cicatrices de quemaduras en sus palmas desnudas frente a la policía. Luego, rápidamente retrajo las manos y bajó la cabeza, pareciendo sentir un sentido de inferioridad por sus manos espantosas. Vacilante, dijo:—De todas formas... Él no era bueno. No me siento culpable.

Tao Ran frunció el ceño levemente. Entonces, su mirada recorrió tranquilamente el destartalado apartamento rentado. La familia era pobre, pero la casa no carecía de energía viviente. Había un juego completo de utensilios de cocina y fundas de crochet extendidas sobre la mesa y la vieja televisión, de colores claros y muy limpios. Estaba claro que la señora de la casa había agotado todas sus capacidades para mejorar un poco la vida de su familia.

Unas cuantas fotografías antiguas colgaban de la pared de la sala directamente frente a la puerta principal. Había tomas individuales y retratos familiares. Todos ellos estaban agrupados en torno a un certificado de estilo antiguo. En el certificado estaba escrito: “El estudiante Yin Xiaolong ha sido elegido como estudiante triple A en el primer semestre de sexto grado”. En una esquina había una fotografía de un niño de alrededor de siete u ocho años, sosteniendo una ametralladora de juguete, sonriendo abiertamente a la cámara. Este debe haber sido el propio estudiante Yin Xiaolong.

—¿Ese es su hijo? —Preguntó Tao Ran, apuntando al certificado y la fotografía en la pared.

Yin Ping no se había esperado que le preguntara esto. Lo quedó mirando, luego asintió sin entusiasmo.

–Sí.

Tao Ran se acercó e inspeccionó el certificado de escuela primaria. A juzgar por la fecha en que el destinatario del certificado había asistido a sexto grado, el niño Yin Xiaolong debía tener ahora unos treinta años.

–Obtuvo un certificado. Sus notas deben haber sido bastante buenas.

–No, no lo eran, ese es el único certificado que alguna vez recibió. No pudimos soportar tirarlo cuando nos mudamos –La esposa de Yin Ping, quien parecía estar sólo de decoración, habló. Al ver todas las miradas recaer sobre ella, bajó la cabeza muy incómoda, toqueteando los sabañones en sus dedos.

–Por lo que veo, se llama Yin Xiaolong. ¿Está casado? –Preguntó Tao Ran distraídamente–. ¿Qué hace ahora?

–Oh, todavía no tiene pareja. Su historial educativo es malo, no tenemos recursos y es torpe y malo para hablar. Las chicas no gustan de él –Dijo la mujer por lo bajo–. Trabaja en una tienda 4S haciendo trabajo manual...

–Él sólo estaba siendo educado –Yin Ping la interrumpió bruscamente–, ¿por qué estás hablando tanto?

La mujer se acobardó y vaciló, no atreviéndose a hablar.

Tao Ran le sonrió. Cuando él sonreía, era como una purificadora brisa primaveral que te envolvía, trayendo su propio suministro interminable de accesibilidad.

–¿Y qué trabajo hace usted?

–Trabajamos para el mismo empleador –Efectivamente la mujer se relajó un poco frente a él y habló en voz baja–. Él atiende la caldera y yo aseo un poco en el comedor.

–Oh, son colegas –Tao Ran pensó por un momento, luego dijo:–¿Se conocieron en el trabajo? ¿Hace cuántos años están casados?

–Más de treinta años... Casi treinta y dos –La mujer sonrió algo incómoda–. Nuestro jefe fue quien nos presentó. Hace algunos años atrás éramos una “pareja trabajadora”, lo cual suena bastante próspero, pero estos últimos años a nuestro empleador no le ha estado yendo muy bien y tuvimos que arreglárnoslas... Así que... Camarada Policía, mi cuñado no volverá. Cuando la anciana estaba viva, ella misma dijo que quería cortar toda relación con él. Así que, si la relación está rota y no se lo puede encontrar, entonces la casa... La casa no tiene nada que ver con él, entonces ustedes no pueden decir que rompimos la ley, ¿correcto?

–Suficiente –Yin Ping la regañó–, las mujeres estúpidas que no entienden nada no deben interrumpir. ¡Ve a hervir agua!

La mujer asintió mansamente, cerró la boca, se secó las manos en el delantal, tomó la tetera y se fue a la cocina. Claramente estaba acostumbrada a someterse a malos tratos y a recibir órdenes.

Un esposo y una esposa pobres y humildes, uno listo para golpear, el otro listo para ser golpeado, viviendo y trabajando juntos por más de treinta años, con un hijo ya adulto y viviendo con ellos. A pesar de que su empleo estaba decreciendo rápidamente, la anciana pareja todavía no tenía intención de renunciar.

Conservador, firme, débil, contento con el status quo: era un hogar típico, bastante anticuado, que simplemente vivía en un planeta diferente al del Viejo Ceniza, un informante que deambulaba por las zonas grises. Parecía que sin importar lo que pasara, no podía haber conexión entre ellos.

Tao Ran exhaló silenciosamente. Cuando entró por la puerta por primera vez y se encontró con Yin Ping de repente, que se parecía demasiado al Viejo Ceniza, le surgieron un montón de vagas dudas en la mente. Casi sospechó que la huida del Viejo Ceniza Yin Chao había fallado y se había mezclado bajo el nombre de su hermano.

Ahora parecía que había estado pensando demasiado.



Si hubiera sido así, lucir parecidos no habría sido suficiente para estos dos gemelos; también habrían tenido que tener un vínculo telepático y recuerdos trasplantados entre ellos para que uno pudiera ocupar sin problemas el lugar del otro en una posición en la que había trabajado durante más de treinta años.

Yin Ping siguió mirándolo de refilón.

–¿Qué más quiere preguntar?

–De acuerdo, es así, ¿podría molestarte para que me ayudes? ¿Te queda algo de cuando Yin Chao envió el dinero? Si hay un sobre con una dirección, es suficiente. Permíteme consultarlo –Tao Ran pensó por un instante, luego, con mucho tacto, dijo:–Además, quizás te contactó, pero estabas en el trabajo u ocupado y no respondiste su llamada o algo. Por las dudas, como una formalidad, nos gustaría investigar tus más recientes emails y registros de comunicación...

Con el rostro imperturbable, Yin Ping dijo con rigidez:–No nos ha contactado.

Tao Ran no se enojó por ser interrumpido, sólo lo miró con una leve sonrisa.

Yin Ping se quedó sentado rígidamente por un momento. Luego, pareciendo haber acumulado la fuerza suficiente para ponerse de pie y caminar, entró a la habitación sin decir una palabra y se puso a buscar algo. Después de un momento, trajo una pequeña libreta cubierta en plástico de la habitación, probablemente utilizada para

llevar cuentas, escrita con todas las necesidades de la vida. Había muchas cosas amontonadas en las cubiertas de la libreta: **tarjetas de llamada IC (1)**, postales de recuerdo... Y un talón de pasaje de tren.

–Esto es todo lo que tengo –Yin Ping le dio a Tao Ran el pasaje de tren y dijo:–Este es el talón que quedó de cuando tomé el tren lento a la Provincia T para encontrarlo. Las cosas que envié... No guardé ninguna de ellas. Ya no pertenece a nuestra familia, ¿de qué sirve su hipocresía?

Un hermano que había cortado relaciones hace mucho tiempo, sin querer ni siquiera volver para asistir al funeral de su madre cuando falleció... Realmente sonaba como si cualquier afecto mutuo estuviera fuera de discusión. Si Yin Ping hubiera guardado los talones del dinero de sobornos que el Viejo Ceniza había enviado, habría sido un poco sospechoso; pero ahora...

Tao Ran y el oficial de policía civil interrogaron a Yin Ping en relación al paradero fuera de la ciudad de su hermano, el Viejo Ceniza. Yin Ping hablaba según cómo lo recordaba; no se sabía si estaba en lo cierto. Sonaba como si este Viejo Ceniza hubiera vagado por más de la mitad de China, sin tener nunca una residencia permanente. No obtener resultados aquí estuvo dentro de las expectativas. Si bien Tao Ran estaba decepcionado, igual podía aceptar este resultado. Al ver que no había nada que pudiera obtener, sólo podían decirle adiós a Yin Ping e irse para investigar cuidadosamente todos los registros de comunicación de la familia Yin. Si realmente no había nada allí, irían a la Provincia T a probar suerte.

Antes de irse, Tao Ran agitó una mano para indicar que no había necesidad de que la pareja los acompañara a la salida.

–Si recuerdan algo sobre Yin Chao, por favor, contáctennos en cualquier momento.

Yin Ping dijo fríamente:–Usualmente no pienso en él.

Antes de que Tao Ran pudiera hablar, continuó:–No vivía como una persona normal. Él no era una persona normal. El que él haya nacido en esta familia fue una carga de una vida pasada. Sólo nos trajo desgracia, nunca buena suerte. A su edad, no tenía esposa o hijo. Sólo salía a perder el tiempo, aterrorizando a todos a su alrededor. Se ha... Se ha ido hace tantos años y aún nos trae problemas.

Tao Ran lo miraba fijamente. Mientras Yin Ping hablaba, el odio destellaba incontrolablemente en sus ojos nublados e inexpresivos, como un fuego fantasma. El tono de su voz cambió cuando pronunció la palabra “ido”.

Justo frente a su nariz, Yin Ping cerró la puerta y dijo fríamente:–  
¡No vengan otra vez!

El malhumorado policía civil de la comisaría de South Bend brincó y empezó a maldecir, pero Tao Ran frunció levemente el ceño.

Era sólo una disputa familiar. No volver a casa cuando su madre murió realmente haría que la gente alimentara un agravio; cualquiera

que tuviera un pariente así probablemente no tendría nada bueno que decir sobre él. Pero, ¿por qué el odio de Yin Ping hacia el Viejo Ceniza era tan profundo? Era casi desbordante.

Tao Ran incluso sintió que si el Viejo Ceniza hubiera estado parado frente a él, era probable que Yin Ping simplemente lo hubiera atacado.

Llevó al policía civil de regreso a la estación de policía de South Bend, escuchando su continua indignación moral.

—¿Vio eso? Ese es el tipo. Permítame decirle, ¡esa era la expresión de alguien con una conciencia culpable!

Tao Ran se congeló, mirando por el espejo retrovisor al policía civil lleno hasta reventar con un sentido de justicia.

El policía civil dijo:—He visto cientos de ese tipo de persona. Claramente ha hecho algunas cosas para perjudicar a la otra persona, por lo que tiene que saltar más alto que el resto, hacer más ruido que el resto, pero en realidad hay un espejo en su corazón. Sabe que él no es bueno. Cuanto más culpable se siente, más actúa así, como si pudiera aplastar su conciencia gritando. Ja, al final, ¿no fue todo por acaparar la propiedad familiar?

El corazón de Tao Ran se movió.

Justo en ese momento, el colega que había traído consigo para pegarle una visita a Yin Ping dijo:—Por fin llegó. El internet es demasiado lento. Adjunto Tao, han consultado la declaración del Viejo Ceniza de ese entonces. Está escaneado, la señal era pobre, entonces acabo de abrirlo... Ah, esta persona se encontró con bastante crimen. ¿Quién hubiera esperado que él rompiera la fe y cometiera perjurio? La Oficina de la Ciudad y los ancianos lo trataron muy bien.

Tao Ran dijo distraídamente:—¿Oh?

—Durante el incendio en El Louvre, el Viejo Ceniza estuvo ahí y casi no escapa —Dijo su colega mientras se desplazaba por el escaneo del archivo antiguo—. Fue bastante inteligente. No tuvo una cicatriz de quemadura que lo desfigurara, pero puso sus manos en una barandilla de metal mientras escapaba y se quemó la piel. Ni siquiera pudieron tomar sus huellas dactilares en ese entonces.

Tao Ran frenó de golpe.

Mientras tanto, Luo Wenzhou y Fei Du habían regresado a la Oficina de la Ciudad.

—Capitán Luo, hemos encontrado a la mujer que acaba de enviar.

Luo Wenzhou estaba algo desconcertado.

—¿Tan rápido?

La mujer de mediana edad que había seguido a Wang Xiao al baño llevaba un sombrero, sus rasgos no eran muy perceptibles y sólo había una captura de pantalla de un video. Habría sido difícil encontrarla incluso para la policía, a menos que...

–Tiene antecedentes criminales –Dijo su colega.

»Zhu Feng, mujer, cuarenta y dos años. Hace catorce años, su recién casado esposo salió a hacer las compras, tuvo una disputa con alguien y esa persona sacó un cuchillo de melón repentinamente y lo apuñaló ocho veces en el pecho y abdomen. Murió en el hospital. Fue después que se confirmó que el asesino era un discapacitado mental. Los miembros de su familia dijeron que le sacaron los ojos de encima un rato y él escapó. Aquí dice que cuando se estaba juzgando el caso, el asesino vio en el tribunal a la mujer del fallecido, Zhu Feng, y le hizo una mueca descarada. Luego, el asesino fue llevado a un hospital mental. Zhu Feng siempre pensó que él estaba fingiendo su discapacidad mental. Medio año después del asesinato, ella tomó un cuchillo e intentó irrumpir en el hospital mental para obtener venganza, pero falló. El hospital la atrapó y llamó a la policía.

–¿Discapacidad mental? –Escuchando este caso, Luo Wenzhou sintió que sonaba familiar.

–Uno de los casos transferidos para investigación en el primer Proyecto Álbum de Ilustraciones –Dijo Fei Du–. Aparte de este, todo el resto estaba sin resolver, ¿recuerdas? El asesino con

discapacidad mental murió más tarde en circunstancias poco claras junto con los otros sospechosos cuyos delitos no tenían evidencia.

Las pupilas de Luo Wenzhou se contrajeron.

Justo en ese momento, su celular vibró súbitamente.

Luo Wenzhou dijo:—Tao Ran, ¿qué pasa?

—Sospecho algo —Tao Ran estaba conduciendo terriblemente. Al pasar por un gran agujero, simplemente pisó el acelerador y condujo directamente sobre él. El coche de la policía casi saltaba y saltaba por la pequeña y accidentada carretera del condado—. ¡Wenzhou, sospecho que el informante que vendió a Gu Zhao no fue el Viejo Ceniza!

Luo Wenzhou dijo:—Si no fue el Viejo Ceniza, ¿quién fue?

—Yin Ping, el hermano gemelo idéntico del Viejo Ceniza —Mientras hablaba, Tao Ran ya había pisado el freno, deteniéndose en la casa de Yin Ping—. No tengo evidencia. Es instinto, no puedo decirlo con claridad. Yin Ping resiente seriamente la posición de su hermano como informante. No le teme a la policía, pero cuando vio mi identificación de trabajo, sus modales fueron muy temerosos. Mi suposición es que es porque vio que yo era de la Oficina de la Ciudad. Mientras hablábamos, fue muy cuidadoso para evitar que su esposa revelara las circunstancias de su hogar. Además, su esposa

dijo inadvertidamente “mi cuñado no volverá”. Yin Ping también dijo que su hermano envió dinero a casa durante los primeros años, pero los lugares que describió estaban demasiado dispersos y cubrieron algunos años; incluso si el Viejo Ceniza se estaba escondiendo de alguien, ¿realmente no podría haber encontrado un lugar donde esconderse en el transcurso de unos años? No es así como suele ser...

**“Una liebre astuta tiene tres madrigueras” (2)**, pero él aún necesita “madrigueras”. Cambiar a un lugar completamente extraño cada pocos días no podría haberle dado al viejo informante demasiado cauteloso una sensación de seguridad.

Sonaba como si una persona hubiera estado interpretando dos personajes, y no lo había estado haciendo bien en absoluto. Había cesado abruptamente cuando la anciana murió. Parecía que sólo había sido para engañar a la anciana.

El Viejo Ceniza había vivido al límite; sus relaciones habían sido débiles y superficiales. Si hubiera desaparecido, no habría afectado a nadie. Probablemente la única persona en el mundo que se preocuparía sinceramente por él era su propia madre.

Tao Ran subió las escaleras de dos en dos.

—Y están las huellas dactilares. Después de salir de El Louvre, el Viejo Ceniza fue directo al hospital. Sus manos habían sido quemadas gravemente y sus huellas dactilares no fueron tomadas. Tú sabes que los gemelos idénticos comparten el mismo ADN. Lo único que no podía falsificar eran las huellas dactilares. ¡Acabo de



ver a Yin Ping usando guantes y sus manos tienen cicatrices de quemaduras!

Luo Wenzhou dijo:—Entonces, ¿dónde está el verdadero Viejo Ceniza?

Tao Ran levantó la cabeza.

—¡Policía, abra la puerta!

»¡Yin Ping, nos gustaría que volvieras con nosotros a la Oficina de la Ciudad para cooperar con nuestra investigación!

Tímidamente, la esposa de Yin Ping abrió un poco la puerta de madera destartalada.

—Él... Él acaba de salir...

—Salir, ¿adónde?

—Dijo que había ocurrido algo en el trabajo. Se subió a su bicicleta y se fue...

Tao Ran se dio media vuelta y corrió.

—Notifica a la estación de policía, a la sub-oficina del distrito y al departamento de tránsito, que busquen una bicicleta eléctrica roja...



### **Nota de la Traductora:**

1. Al principio pensé que eran tarjetas de presentación, pero estaba viendo en un sitio web chino y según entendí, son como tarjetas de saldo para teléfonos públicos. Se ingresa la tarjeta en la rendija del teléfono público y ahí va a marcarte la cantidad de saldo, entonces una vez hecha la llamada, se retira la tarjeta. Me parece que son de un único uso. Espero no haberme equivocado.
2. Dicho chino. Una persona astuta tiene más de un escondite.

# Capítulo 136 – Edmond Dantès VII



El pueblo del condado de South Bend era como una cara que había sido cortada con un cuchillo, antes de que la hinchazón hubiera disminuido y se hubieran quitado los puntos. Se moría por cambiar de rostro en una noche, con tanta prisa que estaba en una situación bastante desesperada.

Dondequiera que miraras había tierra removida y humo de las obras de construcción. Los caminos familiares para los antiguos habitantes se separaron y fusionaron uno a uno; alguna vez podrías haber usado tus pies para medir la tierra, pero hoy ni siquiera podías moverte con claridad sobre ella con ruedas.

Esta época era una excavadora destruyendo todo. Todos los secretos que la gente miserable pensaba que había “enterrado profundamente”, de hecho, sólo estaban cubiertos por una capa de

suelo superficial. Un golpe ligero y sus feas formas sin ocultar quedarían expuestas.

En el momento en que este vasto y poderoso proceso de derribo de casas había comenzado a perturbar la vida pacífica del pequeño pueblo, Yin Ping supo que un día como este llegaría.

La tierra que había usado catorce años atrás para cubrirse no sería suficiente para cumplir su función; al final, era papel que no podía contener el fuego.

La bicicleta eléctrica roja con la pintura abigarrada aceleró por el suelo helado. Se deslizó, raspando el espejo lateral de un sedán aparcado junto a la carretera. El espejo lateral cayó y se hizo añicos, y la bicicleta eléctrica voló hacia arriba.

Yin Ping se puso de pie, cojeando. Sin siquiera tomarse el tiempo para quitarse el barro, tomó el manubrio de la bicicleta eléctrica caída, la montó y huyó. Sus guantes rotos revelaron una extensión de cicatrices de quemaduras. En ese momento, el dueño del auto con el espejo lateral roto salió de un pequeño supermercado junto a la carretera y lo persiguió unos pasos. Al ver que el conductor responsable lo dejaba atrás, saltó y maldijo, luego sacó su celular y llamó a la policía.

Las noticias de este llamado se propagaron por el todopoderoso internet; Yin Ping y su bicicleta eléctrica roja se convirtieron en un virus cuya ubicación había sido fijada.

–Lo hemos localizado –Le reportó rápidamente Tao Ran a Luo Wenzhou por teléfono–. Estoy yendo hacia allá ahora mismo.

Luo Wenzhou pareció querer decir algo, pero Tao Ran lo interrumpió apresuradamente:–Yin Ping es muy importante, lo sé, no te preocupes, definitivamente lo llevaré devuelta.

Luo Wenzhou dijo:–Espera, escúchame, pide...

La palabra “refuerzos” no había atravesado la señal cuando fue detenida por el teléfono siendo colgado.

Si Yin Ping era la persona que había vendido a Gu Zhao en ese entonces, entonces él quizás era el único quiebre que podrían encontrar. Era demasiado importante; nadie había esperado que apareciera así, sin una advertencia previa.

Yin Ping casi podía oír los sonidos de las sirenas de la policía transportados por el viento del noroeste. Se sentía como un insecto luchando en una telaraña. El viento invernal hizo que los ojos secos se le llenaran de lágrimas. Cayeron y se mezclaron con mocos. Recordó una noche hace catorce años atrás, tan desgarradora como esta...

Yin Chao y Yin Ping (4) eran gemelos idénticos, como gente hecha en el mismo molde.

Pero desde que eran pequeños, sus padres habían tenido favoritismo. Cuando hablaban sobre ellos con otros, siempre decían que el que era bueno en la escuela era el hermano mayor y el que era obediente era el hermano menor.

“Obediente” era un juicio acertado; un perro también era obediente.

Cuando crecieron, su padre falleció y se convirtieron en el hermano mayor que salió al mundo a buscar éxito y el hermano pequeño inútil que asumió el trabajo de su padre.

Eran clara y exactamente lo mismo, pero parecía que uno de ellos había robado el talento y suerte del otro. Incluso cuando se trataba de novias. Las de Yin Chao parecían ser de un “grado mucho más alto” que las de él.

Pero afortunadamente, el matrimonio de Yin Chao más tarde fracasó, porque durante el compromiso, la chica había sido asesinada cuando regresaba a casa del trabajo. Toda la suerte que Yin Chao le había “robado” pareció volverse contra él. A partir de entonces, el hijo mayor se convirtió en una persona diferente. Dejó su trabajo, no tomó al mundo por asalto; estaba de ocioso todo el día, haciendo quién sabe qué, y luego simplemente rompió el contacto con su familia.

En los días festivos, su madre siempre quemaba incienso, pidiendo bendiciones de los dioses y rezándole a Buda, esperando que su hermano mayor Yin Chao caiga de los cielos como un premio.

Cuando las cosas le habían salido mal a su hermano mayor, aunque Yin Ping no lo había dicho, sintió cierta satisfacción por su desgracia. Sus años de resentimiento reprimido fueron como raíces en la tierra virgen; un viento primaveral sopló sobre ellas y en una noche se volvieron incontrolables. Cada vez que veía el rostro desolado de su anciana madre, quería preguntarle con satisfacción: ¿no estás siempre hablando de Yin Chao? ¿No dices todos los días que tiene talento, que tiene coraje? Su coraje es tan grande que ni siquiera vuelve a casa. Al final, ¿no soy yo, el “inútil”, quien te cuida en la vejez, viejo pedo?

Pero muy pronto Yin Ping descubrió que no importaba en qué se convirtiera su oscuro hermano mayor; todavía era querido por su anciana madre. No importaba que Yin Ping fuera conscientemente a trabajar todos los días para mantener a la familia. A los ojos de su anciana madre partidista, él todavía era sólo un niño adicional no esencial.

Luego, alguna locura se había apoderado de Yin Chao, y se había mudado de la ciudad al Pueblo South Bend y alquilado una casa no lejos de casa. En el cumpleaños de Yin Xiaolong, en un hecho sin precedentes, apareció en la mesa; había comprado un pastel y se había aseado inusualmente bien.

Yin Chao dijo que había ganado algo de dinero recientemente y recordaba que una vez su madre había guardado un anuncio de un crucero de lujo. No había mostrado piedad filial hacia ella en tantos años, y al final tuvo la habilidad de realizar un sueño para ella. Su pequeño sobrino estaba de vacaciones de invierno, por lo que había hecho reservas para que su anciana madre y toda la familia de su hermano fueran juntos.

El invierno era el período de mayor actividad en la sala de calderas; Yin Ping pensó que si pedía vacaciones en un momento como este, su superior no pensaría que estaba justificado. Pero Yin Chao, siendo deliberadamente despreocupado, dijo que si realmente no tenía tiempo, igual no había nada que pudiera hacer; el dinero ya se había gastado, 20.000 por persona, y no había forma de recuperarlo.

La estúpida anciana se había enfurecido después de escuchar el precio; su hermano mayor había puesto más de cien mil yuanes sobre la mesa. ¿Era apropiado que un hermano ni siquiera pudiera tener una semana de vacaciones? Fue un escándalo.

Para este punto, Yin Ping ya había determinado que su hermano tenía malas intenciones, que quería lastimar a Yin Ping. Pero mientras estaba enfurecido, también pensó que algo andaba mal. En ese tiempo, 20.000 yuanes realmente era una suma extraordinaria para una persona normal. ¿Yin Chao consideraría que valía la pena gastar tanto dinero para hacerle perder su trabajo?

Para él, gastar tanto dinero sólo podía significar que tenía planes para la vida de Yin Ping.



Así que esa noche, lleno de recelos, Yin Ping había seguido sigilosamente a su hermano mayor Yin Chao hasta la casa de alquiler en el pueblo donde se estaba quedando.

Yin Chao era atemorizantemente atento y cuidadoso. Yin Ping casi fue descubierto una y otra vez. Pero afortunadamente estaba muy familiarizado con el Pueblo de South Bend.

Luego, con sus propios ojos, vio que algunas personas acorralaban a Yin Chao en el patio de la casa alquilada.

Yin Ping ni siquiera se atrevió a respirar profundo, deseando poder entrar en el agujero de ratón en la pared. Él mismo no sabía de qué tenía miedo; sólo intuía el peligro de forma instintiva.

Yin Ping escuchó a una de las personas decir: “Viejo Ceniza, ¿qué es esto que compraste para tu familia? ¿Un crucero? Quieres esconderte, ¿no es así? Déjame decirte que incluso si fuera un portaaviones, igualmente se hundiría. No hay mucho tiempo, seamos francos. Te daremos la noche para pensarlo: ¿quieres cinco millones en efectivo o quieres las cabezas de tu madre, tu hermano y tu sobrino?”.

Yin Ping no entendió mucho de esto, pero igual era como si hubiera caído por un agujero en el hielo. Siempre había valorado a su hermano mayor con la mayor malicia posible, ¡pero no esperaba que su hermano mayor superara su imaginación!

Yin Ping se escondió durante mucho tiempo, casi congelado en un carámbano humano en la fría noche de invierno. Cuando esas personas se fueron muy lejos y se encendió una luz tenue en la casita, salió como un cadáver ambulante.

Yin Chao lucía serio y parecía a punto de salir. Abrió la puerta hasta la mitad y vio a Yin Ping de pie en la puerta. Quedó atónito.

Yin Ping detuvo a Yin Chao y, usando tácticas duras y suaves, lo obligó a responder que estaba actuando como informante de un oficial de policía, que “Viejo Ceniza” era su nombre en clave. Yin Chao dijo que estaban investigando un caso muy peligroso y habían alertado al enemigo. Había alguien dentro de la fuerza policial que revelaba secretos a los sospechosos, y ahora de alguna manera se habían enterado de que Yin Chao también estaba involucrado en esto y habían acudido a él con amenazas y sobornos.

Yin Chao no le dijo concretamente cuál era el caso o qué oficial de policía estaba involucrado, pero gracias a estas pocas palabras, Yin Ping ya estaba loco de miedo. No le importó nada más. Ignorando el bien y el mal, se arrodilló y le suplicó a su hermano mayor que eligiera el dinero, que eligiera el dinero inmediatamente. Yin Chao estaba terriblemente molesto por su cobarde hermano pequeño y le dijo:—Quería enviarlos a todos temporalmente al crucero. No esperaba que ellos se enteraran. No entres en pánico, pensaré en otra forma... Quédate aquí por ahora. Iré a buscar a mi compañero para hablarlo, ver si podemos encontrar a alguien de confianza que los proteja.

Yin Ping se apresuró a detenerlo.

–Ge, este es el hampa criminal, ¿no? No puedes ofender al hampa. La policía va y viene, pero esta gente permanece. Si sólo un pez se desliza a través de la red, ¡tu familia no vivirá en paz! Mamá tiene casi setenta y está Xiaolong... ¡Xiaolong todavía es pequeño! No puedes...

Yin Chao se lo sacó de encima apresuradamente.

–No causes problemas. Yo lo arreglaré.

Viendo que se había deshecho de él y estaba por irse, Yin Ping entró en pánico. Agarró un cenicero junto a él y lo arrojó ferozmente sobre la parte posterior de la cabeza de su hermano Yin Chao...

Nunca olvidaría esa escena. Fue como si su alma hubiera abandonado su cuerpo, y también como si hubiera practicado este movimiento miles de veces. Al ver a Yin Chao caer sin hacer ningún sonido, Yin Ping, en su miedo, también sintió una emoción indescriptible.

Fue como si hubiera estado poseído. Se quedó mirándolo en blanco por un momento. Luego, sus extremidades no siguieron sus instrucciones, golpeó fuertemente a su propio hermano en la cabeza un par de veces, hasta que Yin Chao dejó de respirar por completo...

Luego, aprovechando la noche oscura y el fuerte viento, había cavado un agujero en la base del gran árbol del pequeño patio trasero; el árbol del patio trasero tenía cientos de años y estaba rodeado por una barandilla de metal. Era un árbol viejo protegido. Había una política local que incluso si se derribaban casas y se reparaban calles, nadie tocaría el árbol por casualidad. Era un paraguas protector natural.

Yin Ping estaba horripilantemente tranquilo. Limpió sistemáticamente las manchas de sangre y el arma, luego arrojó la pesadilla de su vida al agujero. Antes de que pudiera relajarse y cubrirlo con tierra, un tono de llamada salió repentinamente del bolsillo de Yin Chao.

Yin Ping estaba tan asustado que sus manos y pies se enfriaron. Hubo un momento en el que pensó que el timbre del teléfono estaba llamando al alma de Yin Chao.

La primera vez, el celular dejó de sonar antes de que pudiera contestar. Estuvo en silencio durante medio minuto y luego sonó rápidamente por segunda vez.

Impulsado por fuerzas misteriosas, Yin Ping saltó al agujero y tomó el viejo teléfono celular de la mano del muerto.

—... ¿Hola?

—¡Viejo Ceniza!

—... Soy yo.

El hombre al teléfono dijo:—El Louvre, siete veinte de la tarde el día después de mañana. Tengo todo listo. No cambiaste de opinión, ¿verdad?

Yin Ping sintió como si algo le estuviera bloqueando la tráquea. Con dificultad, emitió la palabra:—... Verdad.

Se quedó sentado toda la noche en la casa de alquiler de Yin Chao, mirando al vacío. Sus manos y pies se entumecieron. Parecía haber estado congelado en una pesadilla, y todo esto realmente parecía un mal sueño.

Cuando escuchó a los cuervos llorar fuera de la ventana, una débil esperanza se elevó en el corazón de Yin Ping, pensando que estaba a punto de despertar. Pero de repente, el sonido de los motores de las motocicletas llegó a través del tranquilo amanecer.

Yin Ping dio un respingo. Cierto, esa gente había dicho que sólo tenía una noche.

¿Quería el dinero o quería su vida y la de su familia? La respuesta no podría haber sido más sencilla.

Aún no había amanecido, y quizás las personas que habían venido a buscarlo no conocían bien a Yin Chao. No pudieron ver las ligeras diferencias entre los gemelos idénticos. Cuando Yin Ping les dijo la hora y el lugar que había escuchado por teléfono, la persona con la que estaba hablando sonrió, sacó un celular y se lo dio.

Había una sonrisa en las palabras del hombre al teléfono.

—De hecho, sabía la hora y el lugar que han acordado. Acabo de hacer que mis subordinados prueben si estabas diciendo la verdad. Hermano mayor, estás en buena fe y yo también. ¿Qué te parece? Ahora ya debes saber quién soy. Los dos estamos en el mismo barco.

Yin Ping no entendía absolutamente nada de lo que estaba diciendo. Sólo pudo estar de acuerdo tontamente. La otra persona presumiblemente no esperaba que sus subordinados encontraran a la persona equivocada. Por un momento no sospechó de su identidad en absoluto. Casualmente, le dijo:—No estés nervioso. Te diré qué hacer, paso a paso. No puedes equivocarte.

¿Cómo podía tener tanto descaro un operador de caldera con buen comportamiento?

Catorce años después, Yin Ping mismo no lo entendía. Vestía una piel humana, pero parecía haber un monstruo nacido de la nada en su corazón. Éste había mordido a su propio hermano hasta la muerte. Por el bien de su vida, sólo podía fortalecer su valor y seguir adelante, cargando el espíritu difunto debajo del gran Sófora.

Al día siguiente, Yin Ping pidió unas vacaciones del trabajo y le dijo a su familia que “hay demasiado trabajo, no puedo ir”. Después de engañar a ambas partes, dando como su razón que gratis es gratis, que también podían dárselo a otra persona por sentimiento humano, y esa persona podría ayudar a cuidar a la familia, encontró a alguien para llevar su identificación, falsificar el número, dar la falsa apariencia de que toda la familia de cuatro había ido en el crucero, mientras él mismo fue sigilosamente a la casa de Yin Chao, se puso la ropa de Yin Chao y recogió sus accesorios. Habiéndose vestido así, se convirtió en el “Viejo Ceniza”.

La enorme crisis expulsó todo su ingenio y sabiduría. Durante el incendio, Yin Ping incluso recordó haber leído en algún tabloide la idea de que los gemelos idénticos tenían huellas dactilares diferentes y permitió que se le quemaran las manos.

Posteriormente, como había dicho la persona al teléfono, este asunto no se investigó a gran escala. Sólo fue llamado furtivamente para interrogación unas pocas veces. La última vez que fue a la oficina de policía, se encontró con un oficial de policía y esa persona le sonrió significativamente, saludándolo.

–Estás aquí.

Esas palabras habían asustado a Yin Ping hasta hacerlo sudar frío, y finalmente supo lo que Yin Chao había querido decir cuando dijo que había alguien dentro de la policía revelando secretos: ¡este oficial de policía era la persona que lo había llamado!

Yin Ping siempre había sido codicioso por el dinero, pero esta vez se las arregló para ser inteligente. No codiciaba los cinco millones que estas personas le habían prometido. Esa noche, sin que nadie lo supiera, se afeitó la cabeza y se convirtió en un operador de calderas común y corriente, llevando las cosas de Yin Chao al desierto y quemándolas, haciendo que el Viejo Ceniza desapareciera por completo del mundo.

Se había vuelto a quemar las manos en la caldera, se cubría de hollín todos los días, mantenía la cabeza gacha y los hombros caídos, ocultándose por completo en la identidad de un operador de caldera ciegamente obediente.

Durante catorce años, había engañado al mundo entero, había pasado sus días de manera superficial, viviendo una vida plana y empobrecida.

Los viejos murieron, los niños crecieron, el gran Sófora resistió los elementos, engrosándose otro anillo. Nadie sabía que había un cuerpo enterrado en las raíces de ese árbol. Mientras el tiempo pasaba, incluso el mismo Yin Ping lo olvidó, como si ese terrorífico intervalo sólo hubiera sido una ilusión. Nunca había tenido un hermano al que envidiara y odiara; nunca experimentó esa noche en la que parecía que nunca amanecería...

Pero, ¿por qué al final el destino no podía dejarlo en paz? ¿Por qué, después de tantos años de calma, las renovaciones y las investigaciones llegaron a South Bend como un demonio? ¿Por qué había llegado la policía a su puerta buscando a Yin Chao?



¿Por qué, cuando esa persona ya se había convertido en barro en la base del gran árbol Sófora, su alma aún permanecía?!

La pequeña bicicleta eléctrica de Yin Ping, que casi se deshace después de la caída, zumbaba, cada punto de soldadura temblaba a la insoportable alta velocidad. Pasó junto a multitudes que gritaban de miedo, pasó directamente sobre los pequeños puestos desplegados por los vendedores ambulantes, haciendo oídos sordos a los gritos y maldiciones, y se dirigió desesperadamente hacia ese lugar. Allí todavía había una hilera de casas anticuadas, ahora con las palabras “para ser demolidas” escritas por todas partes. Sólo el viejo árbol Sófora que ya había estado allí durante la dinastía Qing estaba tranquilo, mirando con lástima a la gente mientras iban y venían.

Los sonidos de las sirenas de la policía acercándose aparecieron por el horizonte. Alguien dijo su nombre por un altavoz. Pero todo lo que Yin Ping veía era ese árbol.

Hubo un momento en el que pensó que veía una figura humana en la barandilla de hierro, la parte de atrás de su cabeza golpeada, los ojos lúgubres y odiosamente fijos en él...

Tao Ran había visto la espalda de Yin Ping. Por alguna razón, estaba en alerta constante. Pisó el acelerador a fondo, poniendo en juego sus diez años de experiencia en conducción, pasando por las callejuelas sinuosas. El policía civil que viajaba en una motocicleta a su lado le hizo un ademán, indicándole que se adelantaría. En ese momento, todo cambió.

¡De repente aparecieron dos **camionetas pickup (1)**, una a cada lado de Yin Ping!

Tao Ran no tuvo tiempo de pensar cuidadosamente. Rápidamente giró el volante, forzando a su colega en la motocicleta a quedarse detrás de él, yendo solo.

El auto policial pasó entre las dos camionetas. Un espejo lateral raspó contra el manubrio de la bicicleta de Yin Ping. Entonces, un sonido agudo de frenado sonó en el pequeño callejón. El auto policial avanzó inestable, casi volcando, arrojando rápidamente la pequeña bicicleta eléctrica de Yin Ping al aire. Al mismo tiempo, los tres autos chocaron inevitablemente. Los cristales rotos se estrellaron como una tormenta. Hubo un gran sonido...



**Nota del Traductor:**

3. Como referencia útil: el chao (超) en Yin Chao significa “incomparable”, mientras que el ping (平) en Yin Ping significa “normal”.

**Nota de la Traductora:**

1. Como referencia visual, porque yo no sabía que este estilo de camionetas se llamaban así.



# Capítulo 137 – Edmond Dantès VIII



De repente, un viento maligno entró descaradamente a través de una abertura en la ventana; la ventana, abierta un poco para ventilación, tembló, y un lapicero en el alféizar se esparció por el suelo con estrépito. Fei Du, sobresaltado, levantó la cabeza y, al mismo tiempo, un teléfono sonó pronunciadamente, como un trueno...

Luo Wenzhou, justo entrando, ni siquiera pudo respirar. Agarró el auricular del teléfono fijo.

–¿Hola?

El pecho de Fei Du se apretó sin razón clara. Acto seguido, escuchó la voz de Luo Wenzhou cambiar repentinamente.

–¿Qué? ¡Dilo de nuevo!

—... había materiales inflamables y explosivos en las dos camionetas pickup responsables, un incendio comenzó cuando el auto del Capitán Adjunto Tao se estrelló contra ellas. Uno de los conductores responsables murió en la escena, el otro sufrió quemaduras severas y murió de camino al hospital. Jefe, fue deliberado...

Todos los hilos ordenados en la cabeza de Luo Wenzhou se partieron a mitad de camino. Su cabeza rugió.

—¿Dó-Dónde? ¿Qué hospital?

Cinco minutos después, la Oficina de la Ciudad completa había sido alertada. Toda la gente del Equipo de Investigación Criminal, sea que hayan estado dentro de la oficina o haciendo trabajo de campo, dejaron todo lo que estaban haciendo y corrieron al Hospital Segundo de Ciudad Yan.

El aire acondicionado del auto era muy suave. El aire cálido y seco soplaba constantemente hacia los ocupantes, pero parecía flotar sobre sus pieles, sin entrar en sus poros.

Cuando ya iban a mitad de camino, Luo Wenzhou agarró la mano de Fei Du.

La mano de Fei Du parecía recién sacada de un congelador. Estaba tan fría que apenas lucía viva. Él no había emitido sonido desde que habían recibido la noticia. Ahora, sentado en el auto, no movía un

músculo. De vez en cuando parpadeaba. Era como si se hubiera convertido en un adorno con forma humana. Sobresaltado por el pequeño movimiento de Luo Wenzhou, Fei Du apretó su mano suavemente en consolación.

Luo Wenzhou lo miró. Cuando no tenía miedo de que Fei Du creara problemas, tenía miedo de que no hablara. Sostuvo la mano de Fei Du con fuerza en la suya y, forzando a su alma, que se había puesto patas arriba, a volver a su posición correcta, marcó un número.

–Soy yo, estaré ahí en cinco minutos, ¿en qué parte del hospital estás? ¿Cuál es la situación?

El policía criminal que había ido con Tao Ran a la casa de Yin Ping para investigar el paradero del Viejo Ceniza estaba ronco, su voz llorosa. Luchó por contenerse mientras hablaba con Luo Wenzhou. Primero explicó en pocas palabras a qué parte del hospital ir. Luego, realmente no pudo resistirse y comenzó a sollozar.

–Íbamos a volver hoy, pero el Capitán Adjunto Tao dijo que algo andaba mal con Yin Ping y volvimos a buscarlo, Yin Ping ya había huido con su bicicleta eléctrica. Luego, Yin Ping se involucró en un accidente y huyó, la víctima llamó a la policía, entonces localizamos la ubicación aproximada de Yin Ping. No sé por qué el Capitán Adjunto Tao estaba tan apurado, no esperó que los refuerzos llegaran...

La mirada de Fei Du cayó sobre el celular de Luo Wenzhou, el cual estaba en altavoz. Tan pronto como Yin Ping había huido, si hubieran querido atraparlo, necesitaban hacer un reporte, necesitaban seguir el procedimiento; al menos mientras no tuvieran

absolutamente ninguna pista sobre a dónde se dirigía Yin Ping, tenían que buscar la ayuda de un número colosal de cámaras. Necesitaban ayuda y no podían evitar alertar a muchas personas.

Tan pronto como se emitió la denuncia sobre el “conductor responsable en una bicicleta eléctrica roja”, había llegado a oídos de alguien. Tao Ran había entendido perfectamente el riesgo de que saliera información, por lo que había tenido que planificar para el peor de los casos; no había esperado a nadie; había tenido que intervenir y arrebatarse a Yin Ping antes de que el otro lado pudiera reaccionar.

Si el informante que había llevado a Gu Zhao a El Louvre realmente había sido Yin Ping bajo un nombre falso, entonces era probable que fuera el último testigo en este viejo caso. Incluso si él no valía ni un centavo, todavía era lo suficientemente valioso como para merecer que lo pusieran en una caja fuerte ahora.

El manejo del asunto de Tao Ran había sido muy decisivo, pero, ¿por qué la reacción del otro lado había sido tan rápida?

Eso no debería haber pasado.

—Alcanzamos a Yin Ping en un pueblo urbano medio derruido en el norte del condado de South Bend. Es difícil conducir hasta allá, había un colega de la estación de policía que estaba conduciendo una motocicleta y quiso adelantarse, pero mientras estaban pasando

una intersección, dos camionetas pickup aparecieron de repente y el Capitán Adjunto Tao lo empujó a un lado y siguió adelante solo...

La otra mano de Fei Du, acurrucada a su lado, se apretó repentinamente.

—La carretera era demasiado estrecha, los tres coches chocaron en la intersección y no pudimos pasar. Afortunadamente, ese colega vio que las camionetas se incendiaban, sintió que algo andaba mal y se acercó a romper la puerta. Todo explotó justo cuando acababa de sacar al Capitán Adjunto Tao, si no fuera por él...

Si no fuera por él, no sería necesario correr al hospital ahora.

Fei Du intervino de repente, preguntando:—¿Qué hay de Yin Ping?  
¿Todavía está vivo?

El oficial de policía criminal al teléfono estaba demasiado alterado. No escuchó que alguien más estaba hablando e inmediatamente respondió con el estilo de hacer un informe.

—El Capitán Adjunto Tao arrojó a Yin Ping a un lado, y es posible que no haya caído con demasiada suavidad cuando fue arrojado. La parte baja de su pierna fue fracturada por la bicicleta eléctrica. Es posible que haya sido impactado por la explosión. Ha estado inconsciente todo este tiempo. También está en el Hospital Segundo.



Fei Du estaba atterradoramente tranquilo, su expresión imperturbable, tan sin vida como su mano.

Elevó la vista y ya podía ver el hospital no demasiado lejos. Luo Wenzhou pasó por arriba de los topes de velocidad en el estacionamiento, el auto tembló violentamente.

Fei Du se agarró de la manija de la puerta, pero su discurso no tembló en absoluto.

–Busca gente de confianza para que tengan un ojo puesto en Yin Ping, sea que esté en el departamento de hospitalización o en la sala de emergencias. 24 horas, que no se relajen ni un minuto. Yin Ping no murió, entonces la persona que quiere silenciarlo volverá.

–¡Sí, señor!

Luo Wenzhou quiso agregar algo, pero después de pensarlo por un momento, decidió que realmente no había nada que agregar, entonces colgó sin decir nada y detuvo el auto.

–Un perro acorralado saltará una pared. Parece que no sólo la sospecha de Tao Ran de que Yin Ping se estaba haciendo pasar por el Viejo Ceniza en ese entonces estaba en el camino correcto, el falso Viejo Ceniza probablemente entró en contacto directo con la figura clave –Dijo Fei Du sin prisa–. Dado que la otra parte no estaba tan nerviosa cuando Wei Wenchuan y Wei Zhanhong fueron citados a la Oficina de la Ciudad y luego arrestados, muestra que las desautorizaciones de Wei Zhanhong desde el principio pueden no

haber sido desautorizaciones. En serio sólo poseía una parte de las acciones de La Colmena. Él ha estado usando sus “recursos” todos estos años, pero él no sabe quién es el jefe detrás de escenas para el que ha estado trabajando.

Luo Wenzhou no emitió ningún sonido. Bajó la cabeza y miró la mano de Fei Du que estaba sosteniendo.

El pulso de Fei Du estaba muy acelerado, tan acelerado que era casi irregular, pero la sangre turbulenta quitaba constantemente el calor de sus extremidades. Sólo había una fina capa de sudor frío en la palma de su mano.

Sin sentir la reacción fisiológica de su mano, Luo Wenzhou casi habría tenido la impresión equivocada de que para Fei Du, Tao Ran era un extraño sin importancia, lo mismo que las otras personas involucradas en casos, sólo otro detalle en un caso complicado, que no merecía una inversión demasiado grande de esfuerzo mental y sentimiento. Su lógica nunca se detenía; él siempre estaba analizando objetivamente.

Pero... Las reacciones fisiológicas no mentían.

El cuerpo y las emociones de Fei Du, incluso lo que decía, lo que pensaba, parecían estar desalineadas. Era como si debería haber sido un instrumento de precisión unificado pero lo habían desarmado y vuelto a armar demasiadas veces, y los engranajes, que no se

entrelazaban bien, no giraban con suavidad. Tan pronto como hubiera una sobrecarga, habría una sutil falta de armonía.

Unos cuantos autos policiales, también apresurados, entraron a la carga. La gente que viajaba en ellos apenas esperó a que los autos se detuvieran por completo antes de bajarse de un salto. Corrieron adentro con demasiada urgencia, sin darse cuenta de que Luo Wenzhou y Fei Du estaban en el estacionamiento.

Luo Wenzhou dijo de repente:—¿No estás apurado por entrar y ver a Tao Ran?

—No podría verlo incluso si entro —Dijo Fei Du, su expresión no cambió—. No puedes simplemente deambular por la sala de emergencias. E incluso si pudiera verlo, no tendría sentido. No soy doctor. No hay ninguna diferencia entre esperar en el hospital y esperar en el auto.

Luo Wenzhou guardó silencio.

—Al principio, las personas que incriminaron a Gu Zhao estaban en la misma posición que la víctima, sin saber que el Viejo Ceniza había sido reemplazado por un anciano cobarde que se veía igual pero tenía un temperamento completamente diferente. De lo contrario, hubiera sido demasiado fácil asesinar a Yin Ping. No pueden haber esperado hasta ahora para actuar —Fei Du desabrochó su cinturón de seguridad sin prisa. Continuó:—Y suponiendo que sólo se dieron cuenta después de ser alertados por la información crucial

de Tao Ran solicitando la persecución de Yin Ping, ¿de dónde sacaron las dos pickup para silenciarlo?

Luo Wenzhou dijo:—A menos que casualmente hayan tenido dos camionetas pickup equipadas con explosivos esperando en South Bend, **donde un pájaro no cagaría (1)**, no deberían haber podido reaccionar más rápido que la policía, y especialmente no deberían haber sido más rápidos que Tao Ran, quien se adelantó a todos.

—Entonces, el punto cronológico en el que recibieron las noticias tiene que haber sido un poco antes —Dijo Fei Du—. Tao Ran tenía un compañero de la Oficina de la Ciudad con él en ese momento, y un policía civil de la estación de policía de South Bend marcando el camino. Además...

—Además, me llamó a mí —Dijo Luo Wenzhou sombríamente—. Desde que encontramos el dispositivo de escucha en el bolso de Tao Ran, hemos sido muy cautelosos. Llamó a mi número personal. Puedo garantizarlo con la mayor parte de una década de experiencia profesional, 100% seguro de que no es un problema con mi celular.

—Entonces, el problema solamente pueden ser esas dos personas y el auto —Dijo Fei Du lentamente—. El auto era un auto de servicio. Debe haber un registro de paradas y usos. ¿No suena eso como un ámbito de investigación mucho menor?

Los dientes de Luo Wenzhou estaban fuertemente apretados. Sacó su celular y llamó a Xiao Haiyang.

Xiao Haiyang respondió después de menos de medio timbre. Dijo algo incoherente:—Estaré en el hospital inmediatamente, Cap-Capitán Luo, yo...

—No vengas aquí aún —Dijo Luo Wenzhou, sombrío—. No nos faltan personas para hacer guardia en los pasillos del hospital. Quiero que vayas a investigar los más recientes paraderos de dos personas. Te enviaré sus nombres y números de placa. También el registro de uso del auto de servicio que Tao Ran condujo hoy. Quiero saber dónde ha estado, qué gente lo ha tocado, incluyendo el personal que lo limpia y le hace el mantenimiento. Recuerda: todos.

Fei Du dijo:—Si hay algo que no puedas investigar fácilmente, haré que Lu Jia y los demás envíen a alguien para cooperar contigo.

Xiao Haiyang pausó, se sonó la nariz fuertemente, luego colgó sin siquiera decir “sí”.

Por un momento, ambos se quedaron en silencio mutuo en el ya apagado auto. Habiendo hecho todos los arreglos, Luo Wenzhou inclinó su cabeza hacia atrás, cerró los ojos y se recostó en el asiento.

No había podido pensar detenidamente en lo que estaba sucediendo con Tao Ran ahora, cómo iba el rescate. Había tenido que usar toda su fuerza de voluntad para ignorar su enojo y preocupación, para ocuparse de las cosas de las que necesitaba ocuparse.

Fei Du titubeó por un momento, luego lo rodeó por los hombros, girándose para abrazarlo, sus labios tocaron suavemente su cabello. Por lo bajo, dijo:—Está bien si estás triste y necesitas desahogarte. No hay nadie aquí más que yo, de todos modos.

—Cuando estábamos en la academia... Había una compañera de clase que logró reunir coraje para invitarlo a salir, y él miró su sombra de ojos y dijo: “veo que tienes ojeras alrededor de los ojos por quedarte despierta hasta tarde. Deberías ir a casa y descansar. Escuché que la película no es buena. Sólo tiene una calificación del 50% en internet”...Ese es el tipo de persona que es. Por un tiempo creí que era gay como yo —Dijo Luo Wenzhou casi inaudible—, luego lo vi tener novia y descubrí que no era gay, sólo era un idiota. No tenía absolutamente nada de labia. Era totalmente sincero. La chica al principio pensó que era lindo, pero después, cuando estábamos por graduarnos, descubrió que, en este mundo mortal, un hombre necesita ser más que lindo. Cuando terminaron, él se escabulló furtivamente durante más de medio mes, deprimido, incluso asumió voluntariamente la responsabilidad de ayudar a la chica a mudarse y llevar su equipaje por ella. Cuando terminó, me llevó a beber y escupió todo desastrosamente... Yo dije: “está bien, hermano, hay hierba fragante en todos los confines del mundo, te casarás con alguien cien veces mejor que ella y yo seré tu padrino”. Dijo que su ciudad natal es particular en cuanto a que los mejores hombres no estén casados, y que alguien como yo podría abandonar la asociación en cualquier momento. No me pude resistir. Salí del closet con él, dije: “no me voy a casar, las leyes de matrimonio no lo permiten”.

»El resultado fue que el arco reflejo del tonto es de unos diez mil li de largo, y en realidad no lo entendió en ese momento. Alrededor de medio mes después finalmente comprendió y corrió a verme asustado, preocupado de que mi papá me matara a golpes –Los bordes de los ojos de Luo Wenzhou estaban un poco rojos–. Si Tao Ran... Si...

Los brazos de Fei Du se tensaron a su alrededor.

“Si Tao Ran...” El pensamiento pasó por la mente de Fei Du, siguiendo las palabras de Luo Wenzhou. Inmediatamente lo alejó, junto con todos los recuerdos asociados con Tao Ran, como hace muchos años atrás, cuando subió las escaleras siguiendo la música y vio a la mujer que se había ahorcado al otro lado de la puerta.

Esto es lo que Fei Chengyu le había enseñado: permanece siempre ajeno; si no podía, entonces tendría que esforzarse un poco más para aprender. Si había algunos espacios, Fei Chengyu le enseñaría repetidamente una y otra vez, hasta que “aprendiera”; esto casi se había convertido en un reflejo grabado en sus huesos. Cada vez que él se encontraba con algo que no podía afrontar, esto se activaba automáticamente, lo que garantizaba que él tomaría las decisiones más razonables.

–Lo sé –Dijo, usando la cantidad adecuada de calidez para acariciar la espalda de Luo Wenzhou–. Lo sé. Vamos.

Tao Ran se llevaba bien con la gente. No había suficientes asientos en la sala de espera del hospital, y bastantes personas estaban sentadas en el suelo. Incluso Yang Xin, quien había estado acompañando a shiniang en el hospital, había venido corriendo cuando se enteró. Tan pronto como vieron a Luo Wenzhou, todos se pusieron de pie.

Para cuando Luo Wenzhou entró, ya había ajustado rápidamente sus emociones. Hizo un ademán en dirección a la multitud. Estaba por decir algo cuando una puerta se abrió repentinamente, y una enfermera un tanto seria salió y se bajó la mascarilla. No parecía que viniera con normalidad para notificar a los familiares y amigos del paciente que vinieran a ayudar a empujar la cama del hospital. Su mirada recorrió la multitud de personas que la miraban ardientemente.

—Todos ustedes deben ser de la oficina de seguridad pública. Bueno... Mis disculpas, nuestro doctor realmente hizo todo lo que pudo...

La cabeza de Luo Wenzhou zumbó. Fei Du lo rodeó por los hombros con un brazo.

La enfermera se preparó y prosiguió:—...El cuello del paciente Kong Weichen fue atravesado por un fragmento durante la explosión. Debido a la pérdida excesiva de sangre antes de que lo trajeran...

Kong Weichen era el policía civil de la estación de policía de South Bend que había acompañado a Tao Ran. Luo Wenzhou acababa de enviarle ese nombre a Xiao Haiyang; él era uno de los sospechosos.



Después de un buen rato, alguien finalmente reaccionó y dijo con gran expectación:—Entonces... El otro...

—El otro sufrió prioritariamente fracturas y hemorragia interna durante la colisión. Fue bloqueado por su colega durante la explosión. Necesitará una observación crítica durante la noche. Si su condición se estabiliza, entonces no debería haber peligro para su vida.

Toda la sala de espera estaba en perfecto silencio.

Cuando Tao Ran descubrió que esos dos autos habían venido con malas intenciones, su primera reacción fue empujar la motocicleta a un lado, haciendo que su colega, que llevaba casco, se retirara. Y ese colega, al darse cuenta de que podría ocurrir una explosión, corrió sin pensarlo y lo sacó...

Después de mucho tiempo, alguien que había venido de la estación de policía de South Bend dejó escapar un sollozo reprimido.

Antes de que los de la Oficina de la Ciudad hubieran tenido tiempo de suspirar de alivio, el sonido de los sollozos de ese hombre provocó un sentimiento de empatía por alguien en una posición similar.

—¿Capitán Luo?

–¿Los familiares...? Ajem –La voz de Luo Wenzhou estaba algo afectada. Carraspeó, luego retomó lo que estaba diciendo–. ¿Los familiares de este colega han sido notificados? Ve...

Sus palabras fueron nuevamente interrumpidas por un rápido trote del personal médico.

–Yin Ping, ¿el que se llama Yin Ping también fue traído por ustedes?

Luo Wenzhou volteó la cabeza inmediatamente.

–No debe haberse hecho un examen físico en años. Su presión arterial está alta, ¿él no lo sabía? Su presión diastólica es de casi 130. Tuvo un derrame cerebral cuando lo golpearon. Necesitamos operar de inmediato. ¿Alguien puede firmar?

Luo Wenzhou:–...

Los ancianos decían que había dioses por encima de ti, y que si cometías un acto vergonzoso, tarde o temprano habría retribución.

¡Pero la retribución de Yin Ping había llegado demasiado coincidentemente!

En ese momento, el celular de Luo Wenzhou volvió a vibrar. En medio del lío, bajó la cabeza y echó un vistazo. Vio un mensaje del “Emperador Retirado”. El Camarada “emperador retirado” Luo Cheng nunca usaba signos de puntuación cuando enviaba mensajes de texto. Siempre era un único hilo: *“el equipo de investigación a cargo del caso de gu zhao ha establecido el foco de investigación en los ancianos tu lao luo ha sido citado ten cuidado”*.



### **Nota de la Traductora:**

1. Chino. Quiere decir que un lugar es tan pero tan remoto que ni siquiera van los pájaros.

# Capítulo 138 – Edmond Dantès IX



*“Hou Shufen, mujer, cincuenta y tres años de edad, etnia Han.  
¿Cuál es su relación con Yin Ping?”*

*“Él... Él es mi marido”.*

*“Ya veo. Usted y Yin Ping son esposos. ¿Está familiarizada con el  
hermano mayor de Yin Ping, Yin Chao?”*

La mujer asintió en silencio.

*“¿Sabe usted que Yin Chao podría estar muerto y el asesino podría  
ser su esposo Yin Ping?”*

La mujer alzó la cabeza aterrorizada, mirando al policía criminal que la interrogaba. Sus ojos, apretados por los párpados tan flácidos que sólo quedaba una grieta, parecían confusos y perplejos, pero no hubo shock.

El oficial de policía la miró fijamente, repitió la pregunta, luego elevó la voz ligeramente.

*“Hou Shufen, está siendo interrogada”.*

Las manos de la mujer estaban entrelazadas, hurgando descuidadamente en sus sabañones. Dijo vacilante: *“Él nunca me dijo nada”.*

*“No pregunté si él le dijo algo o no”* El policía criminal interrogándola lo había visto todo. Podía escuchar que ella estaba evadiendo la pregunta. *“Pregunté si usted sabía que su esposo podría haber asesinado a alguien. Piénselo, luego responda. Esta es una oficina de seguridad pública”.*

La mujer tembló de miedo, evitando la mirada del policía criminal, bajando la mirada y mirando sus propios zapatos de tela manchados. Se movió de un lado a otro por un momento, incapaz de quedarse quieta.

*“... Hubo un tiempo en el que tenía un montón de pesadillas. Siempre se despertaba gritando a mitad de la noche, gritando cosas sin sentido...”*

“¿Gritando qué?”

*“Gritando cosas como: ‘no me molestes’ y ‘Yin Chao, tú, espíritu persistente’. Solíamos vivir en una casa y teníamos nuestro pequeño patio propio. Había dos grandes Sóforas junto a la puerta, casi crecidos al máximo. Como un loco desquiciado, insistió en talarlos. Y talarlos no fue suficiente. Buscó a alguien que desenterrara las raíces y luego vendió la madera por una nimiedad de dinero. Nadie pudo disuadirlo... Dijo que esos árboles eran desfavorables, que lo estaban restringiendo. En ese entonces, sentí que había algo raro”.*

“¿Únicamente sintió que era raro?” Preguntó el oficial de policía, escéptico.

El mentón de la mujer tocó su pecho. Sólo se veía la espora en la parte superior de su cabeza. Su cabello era escaso y su cuero cabelludo estaba mortalmente pálido. Había una caspa fea en los cabellos. Después de un largo silencio, repitió vagamente: “Él nunca me dijo nada”.

En uno de los asientos del pasillo del hospital, Luo Wenzhou terminó de mirar la grabación del interrogatorio a la esposa de Yin Ping. Cerró la laptop apoyada en sus rodillas, sin expresión.

—“Él nunca me dijo nada, por lo tanto, yo no soy cómplice y no soy responsable. Sólo cerré los ojos, hice oídos sordos, no pensé en nada, pasé mis días con firmeza. ¿Compartía cama con un asesino? Déjalo ser lo que quiera ser. Siempre y cuando no sea arrestado, siempre y cuando pueda seguir yendo a trabajar y gane su salario y siga como de costumbre, nada de eso importa”.

Qué sencillo y estúpido.

Lang Qiao estaba de pie junto a él. Se agachó y le dijo con sobriedad:—El área hacia la que Yin Ping se dirigía a toda velocidad tiene algunos grandes árboles Sófora. Investigamos cada uno de ellos y encontramos un cadáver a los pies de uno de esos árboles. Los médicos forenses en la escena dieron una mirada aproximada. Creen que el fallecido es hombre, en sus cuarentas, alrededor de 1,75 de altura. La parte de atrás de su cabeza fue golpeada varias veces con un objeto contundente antes de su muerte. La información concreta tendrá que esperar los informes detallados de los forenses, pero a juzgar por la información que tenemos actualmente, todos pensamos que la persona enterrada bajo el árbol probablemente sea Yin Chao.

El esqueleto que había sido profundamente enterrado debajo del árbol finalmente había salido a la superficie y una vez más había visto la luz del día junto con el viejo caso.

Lang Qiao miró la puerta baja de la habitación del hospital y, bajando la voz de repente, le dijo a Luo Wenzhou:—Jefe, el Director Lu... Y otros directores adjuntos no han ido a trabajar en los últimos días. Hay una gran cantidad de documentos urgentes que deben aprobarse para fin de año. Sólo queda el Director Ceng, y él no sabe qué hacer ahora, yo...

Luo Wenzhou la interrumpió sin brusquedad:—Te dije que investigaras el sistema de vigilancia de la Oficina de la Ciudad. ¿Lo hiciste?

—Justo estaba por decírselo —Dijo Lang Qiao, por lo bajo—. Mientras limpiaba, rompí la cámara en la 203, y cuando lo denuncié y pedí que la repararan, dos personas desconocidas vinieron con el director. El director me dijo que hiciera lo que tenía que hacer y no pude quedarme. Mientras caminaba hacia la puerta, me di la vuelta y vi al trabajador de mantenimiento diciéndole algo a la gente desconocida. Toda la atmósfera era extraña... Y ahora toda la Oficina de la Ciudad está siendo revisada...

Parecía que no sólo había un problema, el problema era muy grande.

Luo Wenzhou levantó la cabeza y la miró.

Las palmas de Lang Qiao estaban sudando. Se las limpió en el dobladillo de la ropa.

—Jefe, ¿qué está pasando con el Director Lu y los demás? Esto no puede estar pasando porque fui demasiado precipitada, ¿o sí?

—Esto no tiene nada que ver contigo —Luo Wenzhou negó con la cabeza—. Dime lo que has determinado.

—Todos los registros de reparación están ahí —Dijo Lang Qiao rápidamente—. Aparte de la situación de emergencia del año anterior



al pasado, el resto es todo de la fábrica que viene para un mantenimiento regular... La compra y la instalación se realizaron de acuerdo con el procedimiento, y no puedo investigar el procedimiento sin una buena razón. Entré a escondidas y eché un vistazo mientras el director de administración estaba fuera. Existe un registro completo de documentos de la reunión en cuestión. La fábrica es una fábrica propiamente dicha, no sólo la Oficina de la Ciudad la utiliza. No hubo problemas en la superficie, por lo que el problema sólo podría estar en las reparaciones durante la situación de emergencia del año anterior al año pasado. Investigué. Hay un registro de las credenciales del trabajador de mantenimiento de ese entonces, con su cédula de trabajo y su nombre completo, pero cuando fui a la fábrica a preguntar por él, dijeron que había renunciado no hace mucho.

La garganta de Lang Qiao se apretó un poco.

–El día que renunció fue el día que arrestamos a Lu Guosheng. Fui a su dirección registrada y busqué en el área. La casa fue rentada a otra persona hace dos años. La dirección es falsa.

Cuando Lang Qiao había interrogado a los estudiantes en la 203 ese día, el contenido había sido filtrado y Wei Zhanhong había recibido la información de inmediato y luego había sido contenido, esto había ascendido a una revelación del informante dentro de la Oficina de la Ciudad.

–No busques más. Calculo que no vas a encontrar nada –Dijo Luo Wenzhou–. ¿Hubo algún problema con el reporte y la solicitud de reparaciones? ¿Alguien que no debería haber preguntado preguntó?

–No es probable –Dijo Lang Qiao–. La solicitud de reparaciones fue hecha porque la 203 estaba siendo utilizada para interrogar al jefe de una banda de saqueadores. Los colegas en la sala de observación descubrieron de repente que no podían usar las cámaras, entonces mucha gente lo reportó.

Luo Wenzhou se frotó el centro de la frente.

–Jefe, solíamos ser siempre muy pacíficos, pero desde que el Director Zhang se metió en problemas por Wang Hongliang y fue transferido, las cosas no dejan de salir mal, una tras otra. Primero fue Zheng Kaifeng obteniendo información anticipada y le siguió el día en que explotó, y ahora esto... –La voz de Lang Qiao se volvía cada vez más baja. Al final casi estaba articulando las palabras–... Todos están diciendo que es el Director Lu.

Antes de que Luo Wenzhou pudiera responder, Lang Qiao se puso ambas manos en las rodillas y respiró profundo, y, con voz temblorosa, dijo:–No puede ser el Director Lu.

–Xiao Qiao... –Dijo Luo Wenzhou.

–No puede ser el Director Lu, en serio, créeme. Cuando estaba en la escuela primaria, unos drogadictos se reunieron en un pequeño parque cerca de mi escuela, se drogaron y se volvieron locos. Una multitud de maníacos con cuchillos entró a la escuela e hirió a un guardia de seguridad. La escuela cerró el edificio de salones de

clases, pero mi clase estaba afuera en Educación Física. Mucha gente lloraba de miedo. Los maníacos gritaban y gritaban, como si actuaran como monstruos en una caricatura. La policía vino muy rápido. Lo recuerdo todo con claridad. El Director Lu los lideraba. Tenía una cicatriz en su frente, pero no lucía para nada aterrador. Atrapó a todos los malos muy rápido. Me escapé y corrí tras ellos. Quería darle una botella de jugo de frutas. Pero él debió haber entendido mal. La tomó y la abrió por mí, luego me la devolvió y me dijo en voz baja: “Vuelve rápido, no le contaré a tu maestra”... Gracias a esto, de las treinta y seis personas de nuestra clase, cuatro ingresaron posteriormente al sistema de seguridad pública y seis están en profesiones relacionadas. Eso es un tercio de la clase siguiendo sus pasos al igual que yo... No puede ser él.

»¿Van a acusarlo injustamente? –Los ojos de Lang Qiao estaban muy abiertos. Sus pestañas temblaron levemente y sus lágrimas cayeron–. El Oficial Gu fue acusado injustamente, ¿qué pasaría si...?

Luo Wenzhou se tragó en silencio las palabras “la gente cambia”. Se puso de pie y le dio la laptop a Lang Qiao.

–No hay un qué pasaría si. Si lo hay, ¿para qué te pagan? ¿Todavía eres esa estudiante de escuela primaria que ni siquiera puede abrir una botella de jugo?

Lang Qiao inconscientemente tomó la computadora y lo miró con asombro.

–Estás en la Oficina de la Ciudad. Estás calificada para portar un uniforme. Puedes solicitar un arma, puedes llevar esposas y una cachiporra. Por lo tanto, si quieres saber algo, ve a investigarlo tú misma. Si crees que alguien está siendo acusado injustamente, entonces ve a arrestar a alguien que no está acusado injustamente. Fuiste bastante hábil derrotando a Wei Zhanhong en el baño de hombres. ¿Por qué estás retrocediendo a medida que envejeces?

Lang Qiao estaba petrificada.

Luo Wenzhou puso una cara severa y la fulminó con la mirada.

–Ponte a trabajar. No hay vacaciones este año.

Lang Qiao se olvidó de las arrugas por tirarse de los párpados. Se frotó fuertemente los ojos con la manga.

–¡Sí, señor!

En ese momento, el sonido de pasos vino desde el otro extremo del pasillo. Era el sonido único de los pasos de Fei Du, siempre caminando a algún ritmo. Parecía que incluso si el cielo caía y la tierra se agrietaba, igualmente no lo harían usar sus piernas para correr unos pasos.

Desafortunadamente, no traía ninguna buena noticia esta vez.

Fei Du primero fue hacia la habitación de hospital de Tao Ran. Tao Ran, vendado como una momia, todavía estaba durmiendo. Chang

Ning, que había venido cuando se enteró de la noticia, estaba haciendo guardia junto a su cama. Debe haber estado algo agotada. Tenía la frente apoyada en una mano, tomando una siesta en su silla. Fei Du la cubrió con un abrigo y le dejó una taza de té caliente junto a su mano, luego se retiró, cerrando la puerta en silencio.

–La cirugía de Yin Ping no salió bien.

–¿Qué quieres decir? –Dijo Luo Wenzhou.

–Desde que asesinó a su hermano, Yin Ping no ha estado muy bien. Ha tenido insomnio prolongado y el hábito de beber. Sus ingresos son limitados, por lo que ha estado bebiendo productos baratos mezclados con quién sabe qué. Su corazón, hígado y riñones tienen diferentes grados de enfermedad crónica. El riesgo de un coágulo de sangre era muy alto. Incluso sin este accidente automovilístico, es posible que hubiera caído muerto cualquier día –Dijo Fei Du rápidamente–. El doctor dijo que a pesar de que la cirugía terminó, no saben cuándo despertará y, cuando lo haga, definitivamente habrá secuelas. La perspectiva más optimista es que estará medio paralizado y tendrá problemas para hablar. También es posible que simplemente no pueda recuperar un nivel normal de función cognitiva.

–¿Qué? –Dijo Lang Qiao.

Luo Wenzhou suspiró fuertemente.

–Se volverá loco.

–¿Por qué le toca volverse loco?! –Lang Qiao se erizó tan pronto como escuchó esto, luego notó que su voz había sido demasiado fuerte y apresuradamente la obligó a bajar—. ¡Si pierde la cabeza, le daré un golpe y lo enviaré directamente al otro lado para que se disculpe por su crimen!

La gente de la Oficina de la Ciudad estaba en un estado de ansiedad; eran una hueste de dragones sin cabeza, Tao Ran yacía en el hospital, sus colegas no sabían en quién se podía confiar... Y el único testigo estaba en un sueño profundo.

Estaban sitiados por todos los frentes.

Luo Wenzhou caminó de un lado al otro por el opresivo pasillo. Tenía muchas ganas de reír amargamente. Desde tiempos inmemoriales, actuar como un cretino hacia caer un rayo. Él acababa de verter un poco de sopa de pollo (1) en Lang Qiao, y ahora, en un abrir y cerrar de ojos, ella se había congregado, así como así.

En ese momento, llegó una llamada de Xiao Haiyang.

El dedo de Luo Wenzhou se detuvo sobre su celular. Luego deslizó el dedo para contestar.

–Anteojitos, si tú tampoco tienes buenas noticias, voy a despedirte.



### **Nota de la Traductora:**

1. No habla de comida, ni de Sopa de Pollo para el Alma. Habla del modismo chino: 鸡 jī (pollo) 汤 tāng (sopa). Jitang se usa para darle nombre a ese consuelo/consejo/información que no sirve. Para cuando decís algo que la otra persona quiere escuchar, la va a hacer sentir mejor, pero no resuelve nada.

# Capítulo 139 – Edmond Dantès X



Al encontrarse de repente con un disparo directo, Xiao Haiyang estaba perplejo. No se dio cuenta del estado de ánimo infeliz de su superior en absoluto, tratando con seriedad de llegar al fondo de esto.

–¿Por qué? ¿Violé la disciplina de nuevo?

–... –Su desviación acabó con todo el temperamento de Luo Wenzhou. Se atragantó por un momento, luego dijo irritado:–¿Qué quieres?

El tono de Xiao Haiyang era bastante serio.

–Capitán Luo, ¿aún están todos en el hospital? No se vayan, estaré allí enseguida. Esto tengo que decirlo cara a cara.



Este Anteojitos tenía cierto sentido del tiempo; había dicho “enseguida”, y cinco minutos después entró en el hospital, envuelto en una corriente fría.

Había demasiada gente y demasiadas conversaciones en el departamento de hospitalización. En busca de tranquilidad, fueron al pequeño jardín de la parte trasera y encontraron una mesa de piedra. El pequeño jardín era para que los pacientes que se alojaban en el hospital lo usaran para pasear. Ahora que estaban en pleno invierno, tan frío que el agua se congelaba mientras caía, sacando a los pacientes, no había ni un solo cuervo que trajera su propia chaqueta de plumas.

Xiao Haiyang puso dos CV y un formulario impreso en la mesa de piedra y aspiró con fuerza.

–El Capitán Luo me hizo investigar a las dos personas que estaban con el Capitán Adjunto Tao ese día y el registro de uso del automóvil. Todo está aquí, junto a los dos CVs. De los que acompañaron al Capitán Adjunto Tao a visitar la casa de Yin Ping, uno era Wu-ge de nuestro equipo y el otro era el policía civil Kong Weichen de la comisaría de South Bend...

–Conozco a Xiao Wu. Ha estado conmigo desde que se graduó. Si mi shifu no hubiera muerto, se habría convertido en mi pequeño shidi –Luo Wenzhou agitó una mano–. No hay necesidad de hablar sobre Kong Weichen tampoco, el punto importante es...

–No, hay un punto importante que decir sobre Kong Weichen –Con los dedos congelados, Xiao Haiyang sacó sin demasiada agilidad el

CV de Kong Weichen—. Capitán Luo, supongo que sabe que hace unos años la ciudad tenía un programa de “Empresas Nacionales para Aliviar la Pobreza”.

Luo Wenzhou arqueó las cejas con duda.

—Sí.

Este tipo de actividad era normalmente más grande en apariencia externa que en contenido sustancial. Básicamente, todos sacaron algo de dinero para el almuerzo de acuerdo con su rango, donaron algunos fondos, luego tomaron algunas fotos y terminaron escribiendo una noticia. No significó nada. La organización no lo había hecho estos últimos años.

—La última vez, la escuela Hongzhi de South Bend se asoció con la Oficina de la Ciudad. Algunos funcionarios de la Oficina de la Ciudad fueron a la Escuela Hongzhi para echar un vistazo. Cada uno de ellos sacó dos mil yuanes, cada par subvencionó a un estudiante con calificaciones bastante buenas. Kong Weichen fue uno de ellos  
—Dijo Xiao Haiyang, con las otras tres personas alrededor de la mesa de piedra mirándolo impotentes.

Luo Wenzhou tuvo una especie de premonición desfavorable, sintiendo que nada bueno saldría de la boca de Xiao Haiyang.

—¿Entonces?

–Fui a investigar los archivos de la escuela. Una de las personas escritas como subsidiarias de Kong Weichen fue Zhang Chunjiu. Oh, ese es el viejo Director Zhang, quien fue transferido de la Oficina de la Ciudad hace medio año. Antes de que Kong Weichen llevara al Capitán Adjunto Tao a la casa de Yin Ping, llamó a Zhang Chunjiu.

La expresión de Lang Qiao se mostró perdida, sobrecargada de información.

Fei Du, sin embargo, frunció el ceño suavemente.

Luo Wenzhou lució serio de inmediato.

–Xiao Haiyang, ¿sabes lo que estás diciendo?

–Lo sé. Imprimí los registros de comunicaciones –Xiao Haiyang se limpió la nariz, miró distraídamente los ojos de Luo Wenzhou, luego sacó un trozo de papel–. También lo verifiqué con Wu-ge. Wu-ge dijo que antes de que se fueran, en serio vio al Oficial Kong hacer una llamada telefónica. Incluso preguntó al respecto casualmente, y Kong Weichen dijo: “mi superior está bastante interesado en este asunto. Estaba reportándome”. Wu-ge creyó que era un superior de la comisaria y no le dio mucha importancia. También descubrí que el Oficial Kong al principio fue asignado al Condado Qingyuan y sólo fue transferido de regreso a su ciudad natal de South Bend cuando el Director Zhang intervino.

Un grupo de nubes espesas fue juntado involuntariamente por el viento, cubriendo el sol. La única fuente de calor desapareció y el entorno se volvió sombrío de inmediato.

Durante un buen rato, nadie habló en el pequeño pabellón de piedra. Lang Qiao sintió de repente que el frágil calor de su propio cuerpo no estaba a la altura de su tarea actual; no había podido calentar el banco de piedra sentándose en él todo este tiempo. El frío seguía pasando a través de su ropa hasta sus músculos, haciéndola temblar desde adentro.

Después de un largo tiempo, Lang Qiao por fin comprendió lentamente, y una rabia indescriptible estalló como un tsunami. Era como una creyente que había visto a alguien arrojar aguas residuales sobre una imagen de su dios. Se puso de pie rápidamente.

–Xiao Haiyang, ¿estás loco? ¿Son las nimiedades como obtener un subsidio y transferencias de trabajo merecedoras de investigación? ¿Qué eres tú, un agente especial de ONIE? (5). Cuando estamos todos sentados jugando a las cartas y fanfarroneando, ¿memorizas todo lo que decimos y vas a investigar en busca de códigos secretos? ¡Es realmente un desperdicio de talento que no hayas nacido durante la inquisición literaria de la Dinastía Qing!

Xiao Haiyang nunca miraba los rostros de las personas. Su tono no cambió en absoluto.

–Cuando el Director Zhang estaba en su cargo, se podría decir que las comisarías de la ciudad del condado en el área encajaban en su jurisdicción. Ahora que ha sido transferido, South Bend no tiene absolutamente ninguna conexión con él. ¿Puedes explicar por qué

Kong Weichen se comunicaría con él en ese determinado momento? Sé que es un héroe, y sé que si la gente de South Bend escuchara esto, me darían una paliza. Tú también quieres darme una paliza. Pero sea que lo creas emocionalmente o no, estos son los resultados de mi investigación. Estos son los hechos.

–¡Tonterías! –Lang Qiao estalló–. Si fueras tú, ¿dañarías a alguien y luego salvarías su vida? ¿Incluso te sacrificarías para salvarlo? El Director Zhang se retiró de la vanguardia e igual lo arrastras...

Xiao Haiyang juntó las manos y dijo sin vacilar:–Por supuesto que no lo haría, pero la lógica de cada persona es diferente. No sé cómo piensan otras personas.

Lang Qiao lo agarró por el cuello de la camisa. Xiao Haiyang fue empujado hacia adelante por ella, las costillas chocaron contra la mesa de piedra, sus lentes se deslizaron por debajo de sus pómulos.

–Hey... –Dijo Luo Wenzhou.

–Espera, escúchame –Fei Du puso suavemente su mano sobre la muñeca de Lang Qiao. Su mano había estado en su bolsillo todo este tiempo y todavía tenía algo de calor residual de su abrigo. Sólo había un rastro de color en las yemas de los dedos, y el dobladillo de un suéter color crema asomaba en su muñeca. El dorso de la mano de Lang Qiao, verde y blanco con venas y huesos sobresaliendo, se relajó involuntariamente.

»Primero, no necesariamente hay una relación causal entre el Oficial Kong llamando al Director Zhang con antelación y él revelando información, a menos que tengas registros de comunicación completos que tengan evidencia concluyente que demuestre que el Oficial Kong de alguna forma comunicó cuándo Tao Ran y los demás volvieron a la casa de Yin Ping por segunda vez –Fei Du pausó ligeramente—. Segundo, incluso si la información realmente salió de él, no necesariamente lo hizo con intención...

Xiao Haiyang abrió la boca.

Fei Du desprendió la mano de Lang Qiao del cuello de la camisa de Xiao Haiyang, separándolos a los dos.

–Haré una comparación inadecuada. Haiyang, no te enojas cuando la escuches. Si el Oficial Gu todavía estuviera vivo, fuera tu anciano y superior, y te pidiera que hicieras algo que no puedes entender con el fin de investigar algo secretamente, ¿acatarías incondicionalmente?

Por alguna razón, para Xiao Haiyang, había algunas palabras que siempre eran más fáciles de escuchar si salían de boca de Fei Du.

Guardó silencio por un momento.

–Está en lo cierto.

–¿Qué hay del otro oficial de policía y el auto? –Preguntó Fei Du—. ¿Los investigaste?

–Sí. La Oficina de la Ciudad es un desastre hoy. Aproveché la oportunidad para robar el expediente personal de Xiao Wu. Es local, no ha estado trabajando mucho. Su CV y antecedentes personales son bastante simples. Por el momento no he visto puntos sospechosos. Investigaré más –Xiao Haiyang acomodó inexpresivamente su cuello torcido y sus anteojos–. En cuanto al auto policial, fue dañado muy seriamente. Se está analizando ahora, los resultados aún no han salido. No ha recibido mantenimiento recientemente, pero se ha utilizado con bastante frecuencia. No ha estado inactivo desde que Lu Guosheng y los demás fueron arrestados. Básicamente, todo el personal de campo lo ha tocado. Si el problema está en el automóvil, entonces todos en nuestro equipo son sospechosos.

Una vez más, Xiao Haiyang logró usar sus palabras para silenciarlos a todos.

Sin importar cuándo, investigar a tu propia gente siempre era lo más doloroso. Probablemente sólo un imbécil como Xiao Haiyang, que no tenía ninguna sabiduría mundana, podía emprender esta tarea con tanta sangre fría.

La mirada de Xiao Haiyang recorrió sus rostros. Al ver que nadie intervino, siguió adelante.

–Creo que ahora...

Con simpleza, Luo Wenzhou casi le tenía miedo. Lo interrumpió apresuradamente:—Ancestro, ¿puedo pedirle que cierre la boca y deje el tema por un rato?

—No he terminado de hablar aún —Xiao Haiyang acomodó sus lentes. Sus labios siguieron aleteando por su cuenta, sea que los otros quisieran escucharlo o no—. Creo que ahora, tan pronto como sea posible, debemos investigar el motivo del Director Zhang para prestar especial atención a este asunto, así como si esas dos camionetas pickup están conectadas con él.

Lang Qiao dijo:—A principios de este año, el Director Zhang...

—A principios de este año, el Director Zhang fue transferido, así que ahora el equipo de investigación ni siquiera ha acudido a él. Pero no te olvides que cuando se repararon las cámaras de seguridad en la 203, él todavía era la cabeza de la Oficina de la Ciudad —Xiao Haiyang elevó la voz ligeramente—. ¿Cuánto tiempo estuvo en este puesto de mando? A pesar de que ha sido transferido, su influencia sigue ahí. ¿Sabes cuántas personas le revelarían cosas, intencionadamente o no? Además, el sistema que usamos para el trabajo de campo fue configurado por él. Cuando atraparon a Zheng Kaifeng, ¿por qué Yang Bo obtuvo una lista del personal de campo que incluso nuestra propia gente no necesariamente habría sabido con claridad?

Los labios de Lang Qiao no eran tan ágiles como los suyos. Estuvo sin palabras durante un momento, incapaz de resistir el deseo de llegar a los golpes otra vez.



–Evidencia. Xiao Haiyang, la persona a la que estás acusando es el ex director general de la Oficina de la Ciudad –Luo Wenzhou habló para interrumpir sus espadas desenvainadas y sus arcos tensados–. Si encuentras evidencia, yo enviaré esto arriba por ti. De lo contrario, podemos pretender que no escuchamos lo que dijiste hoy. Pero cuando el Oficial Kong esté enterrado, tendrás que inclinarte tres veces a modo de disculpa ante él, sino Tao Ran no te dejará en paz.

Al escuchar el nombre de Tao Ran, Xiao Haiyang finalmente se detuvo, frunciendo los labios con algo de nerviosismo.

Luo Wenzhou agitó la mano con algo de cansancio.

–Lárgate.

Pero Xiao Haiyang no se fue. Se quedó en su lugar por un momento. Sus manos, tan congeladas que estaban todas rojas, colgaban a los costados, tensándose y relajándose.

Este Anteojitos tenía una disposición inusual. Parecía que tanto si estaba entre una multitud como si estaba solo, siempre parecía solitario, lleno de dudas solitarias, lleno de desconfianza incluso hacia el aire que fluía por su boca y nariz.

Excepto por... Tao Ran.

Tao Ran era amable, delicado y paciente. Parecía descuidado, su manera de vivir algo tosca, pero siempre cuidaba de todos los que se cruzaban en su campo de visión. Si bien su apariencia y temperamento eran enteramente diferentes, aún así siempre hacía que Xiao Haiyang pensara en Gu Zhao. Empezando por la vez que todavía estaba en la Sub-Oficina del Distrito del Mercado Floral y había cooperado con la Oficina de la Ciudad por primera vez para investigar el asesinato de He Zhongyi, había tenido un sentimiento natural de cercanía hacia Tao Ran.

Estas repentinas conspiraciones de asesinato casi habían hecho que el tiempo corriera hacia atrás para él. Casi se había convertido en un erizo nervioso, con todas las espinas de su cuerpo sobresaliendo indignadas.

Luo Wenzhou dijo:—Si tienes algo que decir, dilo.

Algo titubeante, Xiao Haiyang dijo en voz baja:—Quiero... Quiero ir a ver al Capitán Adjunto Tao, ¿puedo?

Luo Wenzhou lo observó con detenimiento, luego asintió ligeramente. Xiao Haiyang se fue rápido.

Después de que Xiao Haiyang se fuera, la ira de Lang Qiao fue gradualmente arrastrada por el viento invernal. Reflexionó inconscientemente, siguiendo lo que Xiao Haiyang había dicho, y descubrió con horror que en realidad él la había convencido.

–Capitán Luo, cuando el equipo de vigilancia fue reparado el año anterior al pasado, yo, yo creo que realmente era...

*“Lao Zhang era un poco más viejo que nosotros; había prestado un servicio meritorio y fue convocado para formar parte de la Oficina de la Ciudad”.*

*“Era quien mejor se llevaba con la gente. Era nuestro viejo hermano mayor”.*

*“La familia de Lao Zhang estaba en los negocios...”*

*“Gu Zhao sospechaba que había una rata en la Oficina de la Ciudad, entonces decidió investigar por su cuenta. Pero también sabía las reglas, así que cuando finalmente descubrió El Louvre, para ser riguroso en la recopilación de evidencia, debió haber elegido a un compañero entre las personas en las que confiaba”.*

¿Por qué, cuando los “negocios” de esas personas se extendían por todo el mundo, cuando tenían el poder de lavar dinero y cometer delitos al otro lado de las fronteras, estaba su última gran fortaleza en Ciudad Yan?

Después de lo que le había ocurrido a Gu Zhao, Yang Zhengfeng, como capitán, había asumido la responsabilidad de ser su superior directo. Había sido disciplinado y había entregado el Equipo de Investigación Criminal de la Oficina de la Ciudad a Zhang Chunjiu,

quien tenía calificaciones similares y era más firme. En sus manos, el Equipo de Investigación Criminal se había vuelto cada vez más espléndido; el orden público había sido increíblemente bueno durante esos años, como si todos los criminales de la ciudad se hubieran ido colectivamente de vacaciones. Durante el período que ocupó el cargo, tanto la tasa de criminalidad como la tasa de casos resueltos se veían bien. Así fue como había ido ascendiendo paso a paso a una posición alta.

¿Era que su gestión había sido adecuada o había sido que...?

Lang Qiao tenía razón. Casi todo se había desmoronado después de que el Director Zhang fuera trasladado. La carga de trabajo de este año en la Oficina de la Ciudad fue casi igual a la de los diez años anteriores. ¿Fue después de todo porque cuando la fuerza estabilizadora del Director Zhang se fue, todas las fuerzas del mal habían salido a causar estragos?

O tómallo en la dirección contraria: sin el paraguas protector que lo abarca todo, ¿los demonios y monstruos no pudieron esconderse por más tiempo?

—Xiao Lang —Dijo Luo Wenzhou—, quédate en el hospital, mantén un ojo puesto en Yin Ping. Sea un idiota o un vegetal, sin importar qué, no se puede permitir que le pase nada.

Lang Qiao asintió con frenesí.

—Bueno.

–No vayas con las manos vacías –Dijo Luo Wenzhou, bajando la voz–. Ve a solicitar un arma.

Una fina capa de piel de gallina se levantó en el cuello de Lang Qiao. Al mirar la expresión de Luo Wenzhou, no se atrevió a gastar más palabras. Se puso de pie y salió corriendo.

Luo Wenzhou dejó escapar un largo suspiro, agarró la muñeca de Fei Du y frotó el hueso sobresaliente una y otra vez. Si el topo era contemporáneo de Gu Zhao, entonces tenía que ser un anciano de buena posición y reputación; Luo Wenzhou lo había sabido perfectamente desde el principio. Pero ahora que se había llegado a esto, su mente estaba en blanco.

Era demasiado difícil.

De aceptar, de sospechar, de investigar, de usar la forma que empleó para tratar con los criminales más astutos, los más reprobables... Era demasiado difícil.

–No hay evidencia –Dijo Luo Wenzhou tranquilamente–. Ya sea que el equipo de investigación elija al Director Lu o al Director Zhang. Xiao Haiyang hace todo basándose en la imaginación y el instinto. Todo es pura mierda. Incluso Wei Zhanhong no conoce la identidad del topo. A menos que Yin Ping se despierte y acuse a alguien... Incluso si Yin Ping acusa a alguien, dado su carácter moral, si no hay nada que respalde su palabra...



**Nota del Traductor:**

4. Oficina Nacional de Investigación y Estadísticas, agencia de inteligencia militar de la República de China antes de 1946.

# Capítulo 140 – Edmond Dantès XI



Mientras Luo Wenzhou hablaba, su voz falló. Se inclinó, poniendo los codos en sus rodillas, apretando la mano de Fei Du de vez en cuando. No tenía ningún lugar al cual informar, nadie a quien poder pedirle instrucciones. Todos en la Oficina de la Ciudad estaban en un estado de ansiedad, yendo y viniendo con un enfoque decidido. Nadie podía decidir por él cuál debía ser su próximo paso.

Tampoco tenía dónde descargar sus quejas. Tao Ran estaba fuera y Lang Qiao era inexperta; si no estaba entrando en pánico, estaba causando problemas, y estaba pendiente de la expresión de él todo el tiempo.

Luo Wenzhou estuvo en silencio demasiado tiempo. Fei Du levantó su mentón y lo analizó por un momento.

–¿Qué ocurre?

Luo Wenzhou elevó la vista a él y dejó que su mente divagara un poco, pensando que Fei Du era diferente a cualquier otra persona que conocía.

Los jóvenes e ingenuos eran como botellas de plástico transparente; se podía ver de un vistazo si había jugo o coca cola adentro. Mientras tanto, los mayores con pensamientos más profundos eran como botellas de vidrio esmerilado, la mayoría con un líquido oscuro; sin abrirlos y olerlos, era difícil determinar si era salsa de soja o vinagre.

Pero Fei Du no era ninguno de los dos. Era más como un caleidoscopio con mil pequeños pedazos de vidrio unidos entre sí, todos colocados en diferentes ángulos; la luz que pasaba se refractaba innumerables veces. No había forma de rastrearlo.

A pesar de estar apretando la mano de esta persona, de que podía tocar cada parte de su cuerpo sin restricciones, a menudo todavía no sabía lo que Fei Du estaba pensando.

En toda la vida de Luo Wenzhou, de todas las personas que conoció y que le provocaron dolores de cabeza, Fei Du se llevaba el primer lugar —durante ambos, el tiempo en el que se desagradaban mutuamente, peleando tan pronto como se veían, y ahora, cuando deseaba poder sostenerlo en su boca, poder entenderlo—.



Si hace un año alguien le hubiera dicho que a fines de este año estaría así de aislado y sin ayuda en un mundo de hielo y nieve, sólo encontrando un consuelo temporal al sostener la muñeca de Fei Du, definitivamente habría pensado que un fusible se había quemado en el cerebro de esa persona.

–No es nada –Luo Wenzhou negó con la cabeza y sonrió irónicamente–. Sólo estoy sintiendo la crudeza de una crisis de mediana edad.

Fei Du parpadeó, luego se acercó de repente a su oído con una sonrisa malvada.

–¿Qué, shixiong, sientes que tus habilidades no están a la altura de tus ambiciones? ¿Por qué no lo dijiste antes? Yo cuidaré de ti.

Luo Wenzhou:–...

Entonces reaccionó y apretó la cintura de Fei Du.

–¿Estás buscando problemas otra vez? Todavía no he saldado la cuenta contigo después de que anduvieras haciéndote el tonto tocando las manos de la gente.

Los ojos de Fei Du no se abrían por completo. Su mirada salió lánguidamente de entre sus pestañas. Se lamió la comisura de la boca.

–¿Oh? ¿Cómo quieres saldar esa cuenta?

Luo Wenzhou no sabía si reír o llorar.

–Cariño, papá ya está muy enfermo del corazón. No hagas tu aporte para ayudarme en mi camino hacia el ataque cardíaco.

Al escuchar que podía replicar, Fei Du se enderezó lentamente y volvió al tema principal.

–¿Qué te preocupa?

Luo Wenzhou soltó un suspiro, su sonrisa apagándose.

–¿Sabes qué sensación me da esto?

–Sí. La conexión de Kong Weichen con el Director Zhang y que él lo haya llamado de antemano son demasiado fáciles de investigar y demasiado obvias, como si alguien hubiera organizado la evidencia –Fei Du respondió sin siquiera mirar hacia arriba–. Tu propia gente sospechando unos de otros, el testigo crítico muerto sin dar testimonio, pedazos de evidencia apareciendo uno tras otro en secuencia. Estás pensando que esto se parece demasiado al error judicial de hace catorce años atrás, como si la historia se estuviera repitiendo.

Inexpresivo, Luo Wenzhou dijo:–Sólo estaba preguntando. ¿Por qué respondes de forma tan completa? Vas a hacer que pierda mi sentido de seguridad así, ¿sabes?

Fei Du tenía una mente para complacerlo. Fingiendo asombro, dijo:—  
Estás conmigo, ¿y todavía tienes sentido de seguridad? Capitán Luo,  
¿es usted demasiado seguro o mi encanto está disminuyendo?

Luo Wenzhou palmeó el dorso de su mano.

—Habla apropiadamente.

—Está bien, volviendo a los negocios —Dijo Fei Du—, si recuerdo  
correctamente, en mayo, durante el caso de He Zhongyi, cuando fui  
a tu oficina para ser interrogado...

Luo Wenzhou rió secamente.

—Para cooperar con la investigación. ¿Qué interrogatorio? ¿Cómo es  
que lo haces sonar tan mal?

—De acuerdo, para cooperar con la investigación —Fei Du cambió su  
redacción amablemente—, te advertí entonces que el caso estaba  
atrayendo una cantidad inusual de atención. Que había alguien  
engañándote.

»Empezando por el caso de He Zhongyi, alguien llamado El  
Recitador ha estado haciendo contribuciones frecuentes a ese  
programa de radio que escucha Tao Ran. Siguiendo ese hilo —Fei Du  
metió la mano dentro del abrigo de Luo Wenzhou, pescando una  
pequeña libreta de un bolsillo interno—, puedes decir desde el  
principio qué rastros hay. Te ayudaré a recordar.

Luo Wenzhou se quedó en silencio por un momento, tirando lentamente de la bufanda que colgaba puramente como decoración alrededor del cuello de Fei Du y enrollándola unas cuantas veces, casi envolviéndolo hasta la barbilla.

—¿Ha habido alguna vez un momento en el que estuvieras muy asustado?

Fei Du pausó, pensando en lo que había dicho, algunos recuerdos fragmentarios destellaron a través de su mente como luz, la puerta borrosa del sótano y el sonido de pasos acercándose lentamente volaron por su mente, aterrizando suavemente, luego desapareciendo de inmediato sin dejar rastro.

Se encogió de hombros. Usando el tono de amante más apropiado, dijo:—Sí, cuando tenía miedo de que me dejaras.

Luo Wenzhou estaba tan conmovido por sus líneas viniendo una tras otra que realmente no tenía ideas, sintiendo que si en toda su vida podía resolver un Fei Du, significaba que debía de tener algo de habilidad y pura suerte. Pensando en esto, se sintió un poco más tranquilo sin querer.

—La razón por la cual la Oficina de la Ciudad se involucró en el caso de asesinato de He Zhongyi en primer lugar fue que recibimos una denuncia al mismo tiempo, enviada por el hermano de la chica asesinada Chen Yuan, Chen Zhen. ¿Entiendes lo que quiero decir? No fue enviado a la Oficina de la Ciudad. Se informó a las autoridades superiores y las autoridades superiores ordenaron a la

Oficina de la Ciudad realizar una investigación exhaustiva. Teníamos que investigar, quisiéramos o no.

»Chen Zhen no tenía un trabajo regular. Era un chofer de taxi negro. Estaba lleno de desconfianza hacia mí cuando nos conocimos por primera vez. Al principio pensé que era extraño que hubiera denunciado a Wang Hongliang él mismo, entonces, ¿por qué no cooperó cuando alguien fue a investigar? Pensando en ello ahora, bajo el primer impulso de rabia, Chen Zhen debió haber intentado denunciar a Wang Hongliang más de una vez, pero todas las denuncias se hundieron como piedras en el mar. A medida que pasaba el tiempo, no creía que alguien fuera a investigar.

Fei Du asintió.

–Sin pruebas que pudieran defender algo tan sensacional como una sub-oficina participando en el tráfico de drogas, al principio se vería como los delirios de un lunático. Todos los días llegan todo tipo de denuncias como copos de nieve, y Chen Zhen no tenía estatus ni posición. Nadie prestaría atención a una provocación deliberada como esa.

–Correcto. Cuando el Director Zhang me envió a investigar este asunto, lo que dijo originalmente fue que las cosas que decía esta denuncia definitivamente no eran ciertas, pero que no habría salido de la nada si no hubiera nada malo. Wang Hongliang estaba ocupando su puesto sin hacer ni un poco de trabajo, y era probable que hubiera otros problemas con su estilo. No era de extrañar que la gente se metiera con él. Es fácil ofender a alguien mientras se está investigando a un funcionario de la sub-oficina, y sería un asunto delicado el cómo rendir cuentas a la persona que hizo la denuncia

cuando se terminara la investigación, así que él quería que yo fuera personalmente. Sólo...

–Sólo que él no se esperaba que los contenidos de la denuncia resultaran ser ciertos –Retomó Fei Du–. Pero razonablemente hablando, Wang Hongliang te conocía. Si era lo suficientemente inteligente, cuando los vio a ti y a Tao Ran, debería haber entendido más o menos para qué habían ido. El Distrito del Mercado Floral se había mantenido en secreto durante tantos años; ¿por qué él fue delatado tan fácilmente?

–No es que yo soy especialmente genial, es que alguien estaba empujando deliberadamente esto hacia afuera –Dijo Luo Wenzhou–. El asesino Zhao Haochang se deshizo del cuerpo y atrajo atención inexplicablemente, y el lugar donde lo arrojó resultó ser el punto débil de ellos. Esa fue la primera cosa.

–El criminal promedio no podría haber adivinado la línea de pensamiento del psicópata de Zhao Haochang. En ese momento, si la lógica de Wang Hongliang hubiera sido normal, debería haber cooperado enérgicamente con la Oficina de la Ciudad en la investigación del asesinato de He Zhongyi, ido tranquilamente a buscar pruebas de que el Lote Triángulo Dorado no fue la escena inicial de la muerte de He Zhongyi, alejando lo más rápido posible tu vista de su ubicación para traficar drogas. De hecho, esa evidencia no era difícil de encontrar. Ambos, Tao Ran y yo, encontramos evidencia de que el fallecido había ido a la Mansión Chengguang la noche anterior –Fei Du dibujó una línea en la libreta de Luo Wenzhou y escribió el nombre “Ma Xiaowei”–. Pero antes de eso, algo más inesperado sucedió.

–El testimonio de Ma Xiaowei fue incoherente y parecía mentalmente discapacitado, y tuvo éxito en volverlo sospechoso del asesinato de He Zhongyi. Al mismo tiempo, también era como un trozo de cinta adhesiva de doble cara, que mantenía firmemente nuestro enfoque en el lugar donde había habido una transacción de drogas –Luo Wenzhou intentó recordar con algo de dificultad por un momento–. Ciertamente, ahora que lo dices, lo he recordado, la mecha para eso fue la disputa entre Ma Xiaowei y los nativos, encendiendo los agravios acumulados de las dos partes, y es por eso que comenzaron a pelear y todos fueron arrestados.

–Estás diciendo que esa pelea masiva que atrajo la atención de la policía no fue necesariamente un accidente –Fei Du pausó, inclinándose la cabeza ligeramente–. Si bien Wang Hongliang estaba en una posición difícil en ese entonces, todavía tenía una oportunidad, porque el análisis de orina de Ma Xiaowei mostró que realmente había consumido drogas, y es muy normal que los consumidores de drogas tengan intelectos confusos y hablen tonterías. O simplemente podría haber arrestado a una multitud de chivos expiatorios, haber dicho que Ma Xiaowei les había estado comprando drogas esa noche, prestar un servicio meritorio y rendido cuentas contigo. No les habría costado ningún esfuerzo en particular salir de ahí. Sólo habría implicado silenciar algunas bocas.

Pero justo en ese momento, Chen Zhen, quien no había confiado en la policía, había actuado precipitadamente y fue atrapado en el Gran Edificio de la Fortuna. Cuando Luo Wenzhou recibió el aviso y acudió rápidamente, se topó con Huang Jinglian y los demás asesinando a Chen Zhen. Luego, Huang Jinglian, acorralado y

desesperado, incluso había tratado de asesinar a Luo Wenzhou también... Había sido una locura, pero había sido una prueba contundente, arrastrando a toda la Sub-Oficina del Distrito del Mercado Floral bajo el agua.

El único problema en todo eso era que Huang Jinglian no había planeado ni necesitado matar a Chen Zhen tan precipitadamente.

–En realidad, también hubo un punto sospechoso en ese entonces – Luo Wenzhou pensó por un momento y dijo:–Cuando me metí al Gran Edificio de la Fortuna, la chica de administración me pasó un aviso por escrito y a propósito arregló un cuarto para mí con una ventana escondida, entonces, si algo salía mal, yo podría salir por la ventana y huir. Éramos completos extraños, nos conocimos brevemente por primera vez, y esa chica se arriesgó para ayudarme... Digamos que el mundo es amable con la gente atractiva, pero aún así parece que ella sabía de antemano que Huang Jinglian y los demás intentarían matarme. Después fui a investigar, y la recepcionista se había esfumado sin dejar rastro.

»Si Chen Zhen no hubiera muerto, Huang Jinglian no necesariamente habría sido tan atrevido. Pero si Chen Zhen no fue asesinado por Huang Jinglian, entonces, ¿quién lo asesinó? – Después de que Luo Wenzhou observó a Fei Du escribir “Chen Zhen” en la libreta, continuó:–La tercera figura crítica es un individuo misterioso, el que envió el mensaje de texto al celular de He Zhongyi. En ese momento pensamos que era Zhao Haochang engañándonos. Pero, ¿qué si realmente no fue Zhao Haochang? ¿Y si Zhao Haochang arrojó el cuerpo en el Distrito Floral del Oeste porque este individuo misterioso le mostró el camino? Esos son los



tres puntos cruciales para resolver el caso y, para Wang Hongliang, coincidencias fatales.

Había demasiadas coincidencias; no sonaba real.

Y debido a que Zhang Donglai había sido arrastrado inesperadamente y el Director Zhang, como pariente cercano, había tenido que dar un paso atrás para evitar sospechas, no había tenido tiempo de reaccionar durante todo el proceso.

–El primer paso era hacer que el individuo crucial abandonara la esfera crucial. El hilo de pensamiento es extremadamente claro de principio a fin –Fei Du le agregó un círculo a lo que acababa de escribir–. La vez siguiente que escuchamos una propuesta de El Recitador, fue en el caso del tráfico de niñas. Aparte de ser espantoso, ese caso no fue especialmente complicado. El punto crítico fue Su Luozhan copiando la firma de Su Xiaolan, delatándolos a todos, así como también al lugar donde se deshacían de los cuerpos. Su Luozhan es una sádica natural. Si descubría lo que Su Xiaolan les había hecho a las familias de las víctimas antes, entonces no había duda de que lo copiaría e incluso escalaría. La pregunta es, ¿quién fue la persona que le reveló los detalles del viejo caso?

–Después de eso está el Clan Zhou. Zheng Kaifeng usó a Dong Qian para matar a Zhou Junmao. Lo extraño es el paquete enviado a Dong Xiaoqing a nombre de Dong Qian. Gracias a ese paquete, Dong Xiaoqing apuñaló a Zhou Huaixin, y ellos fueron forzados a matarla para silenciarla, revelando al mismo tiempo el hecho de que alguien

había planeado deliberadamente el falso accidente automovilístico para cometer un asesinato. Alguien secuestró el número de teléfono de Dong Xiaoqing ese día y envió un mensaje a Xiao Haiyang, atrayendo a la policía, y también prendieron fuego la casa de Dong Xiaoqing –Luo Wenzhou suspiró–. Por último, está Wei Wenchuan contratando a un asesino. De acuerdo con la confesión de Wei Wenchuan, él ha estado en contacto con este misterioso amigo en línea durante algunos años. Esta persona usó un plan extenso y una trampa para llevarnos paso a paso desde el lugar en Binhai donde fueron arrojados los cuerpos, hasta la guarida de los criminales buscados, hasta que capturamos a Lu Guosheng con vida y encontramos dónde estaba escondido...

Después de soplar el confuso polvo, la secuencia inicialmente desconcertante comenzaba a revelarse; escrita en la vieja libreta, parecía especialmente impactante.

–Hay algunas posibilidades. Primero, como dijo Tuerto, había conflictos internos en la organización criminal, alguna fuerza poderosa que hace lo que Fei Chengyu quería hacer pero no pudo lograr: exprimir a los otros patrocinadores, controlar a toda la banda él mismo. O están apuntando a una persona en particular dentro de la Oficina de la Ciudad y todo esto es con el fin de desenterrar el caso de Gu Zhao –Fei Du dobló sus dedos congelados y tomó su celular–. Como la propuesta de El Recitador esta semana: venganza. ¿Por cuál te inclinas?

En ese momento, llegó una llamada de un número desconocido, apareciendo sobre el software de lectura. Fei Du miró a Luo Wenzhou y contestó.

–¿Hola?

–Soy yo, Zhou Huaijin –El hombre al otro lado de la línea habló en voz baja–. Estoy en el país ahora mismo. ¿Podría venir a verme?

Fei Du bajó el celular y se giró para decirle a Luo Wenzhou:–  
Shixiong, hay un hombre extraño que quiere reunirse conmigo. ¿Lo apruebas? No me harás arrodillarme en penitencia cuando llegemos a casa, ¿verdad?

# Capítulo 141 – Edmond Dantès XII



Este era un restaurante japonés de buen gusto. Tenías que quitarte los zapatos en la puerta y no había comedor principal; dentro había habitaciones privadas en miniatura. Fei Du entró solo para responder a la invitación. Cuando abrió la puerta, casi no reconoció a Zhou Huaijin.

Este heredero genuino del Clan Zhou llevaba lo que podría llamarse un simple abrigo color piedra. No había nada de la pomada que solía usar en su cabello. Había una pieza de equipaje gigante apoyada contra la pared a un lado, luciendo curtida por la intemperie. Su rostro aún contaba como atractivo, pero había perdido peso y lucía algo esquelético. Había blanco en las sienes de su cabello muy bien cortado, lo que le daba un cierto aspecto de ancianidad.

Si antes Zhou Huaijin había lucido como un joven maestro de una familia poderosa, ahora, con su cabello blanco, usando ropas

diferentes, casi se había convertido en un hombre de mediana edad desarreglado y desanimado. Claramente la piel joven y elegante de los ricos realmente era tan delgada como el ala de una cigarra.

–Me salieron canas de joven. Apenas pasaba de los veinte y mi cabeza estaba canosa. Siempre me teñí, pero no he estado de humor para preocuparme por eso últimamente. Debe pensar que es gracioso, Presidente Fei –Zhou Huaijin le sonrió a Fei Du–. Por favor, siéntese. Un amigo y yo abrimos este restaurante en secreto hace muchos años. Incluso mi familia no lo sabía. Es seguro hablar aquí.

La vista de Fei Du recorrió una pintura al óleo en la pared. Era una pintura de un atardecer, un concepto bastante común, y la pintura también se ajustaba a las normas sociales; no había nada visiblemente sobresaliente en ella. Los colores eran abundantes y cálidos. Si bien no tenía ningún valor artístico, iba muy de acuerdo con las sensibilidades estéticas comunes.

Fei Du cortésmente dijo unas palabras de elogio.

–Muy buen gusto.

–Huaixin lo pintó. Le dije que pintara algunos paisajes que pudiera colgar en una sala de estar o una habitación, y él dijo que no era decorador de interiores... Pero al final se tapó la nariz y me pintó algunos... Desafortunadamente, no tuvo tiempo para venir aquí – Zhou Huaijin miró en la misma dirección que él, sus ojos apagándose–. ¿Quiere té? ¿O un poco de sake?

–Té está bien. No me dejan beber alcohol en casa.

Zhou Huaijin se limpió las manos y le sirvió té a Fei Du.

–Aquí tiene. En ese entonces, sólo quería dejarme un respaldo para cuando abandonara la familia Zhou algún día. Era un gran plan, abrir un pequeño restaurante en un callejón profundo que sólo admitiría unas pocas mesas de clientes cada día. Los clientes serían refinados y pocos, el interior del restaurante sería tranquilo y silencioso. Pero sólo era un sueño. ¿Puede ser tan fácil ganarse la vida? Desde que abrió este restaurante hasta ahora, no ha generado ni un centavo. Tengo que aportar cientos de miles cada año para mantenerlo.

Fei Du sonrió, sin contestar. Si bien Zhou Huaijin era un “pobre niño” sin amor y sin familia, igual era un “pobre niño” vestido de oro y plata; los hongos en las esquinas de la residencia de la familia Zhou eran más grandes que los paraguas en las casas de otras personas.

–Todos estos años, he odiado a la familia Zhou, pero no pude renunciar a la riqueza y posición y he estado indeciso inútilmente. Una propiedad familiar tan grande. Presidente Fei, si fuera usted, ¿podría soportar renunciar a ella?

–Zhou-xiong –Dijo Fei Du, mirándolo–, adelante, di lo que tengas que decir. Si no estuvieras listo, no me hubieras llamado.

Zhou Huaijin se encontró con su mirada, mirando silenciosamente a los ojos de Fei Du por un momento. Asintió con la cabeza y dijo con bastante tristeza:—La riqueza y la posición son como nubes flotantes. Si hubiera podido dejarlas a un lado como usted, Huaixin no habría muerto tan joven. Me tomé la libertad de concertar una cita con usted porque investigué algunas cosas después de irme. Aunque la familia Zhou ha sido desacreditada a nivel nacional, todavía puede hacer un esfuerzo por mantenerse en el extranjero. Pero cuando haya dicho lo que tengo para decir hoy, tendré que empezar de cero después.

—Soy todo oídos —Dijo Fei Du.

—Supongo que recuerda el envase de medicamentos caducados que quedó en la caja de seguridad cuando falleció mi madre. Usted fue quien me dijo que le prestara especial atención.

Fei Du asintió. La madre de Zhou Huaijin era la misma Sra. Zhou que había matado a su marido y cambiado a otro que también era una escoria. Según la descripción de Zhou Huaijin, la fecha de caducidad de su segundo matrimonio no había sido tan larga como la de la leche de soja que tenía que beberse tan pronto como se abría.

Pero si bien esposo y esposa podían separarse en cualquier momento, una alianza que había conspirado para matar y robar no se atrevía a actuar de forma tan deliberada. Por lo tanto, además de la propiedad de acciones compartidas, la Sra. Zhou debe haber poseído algo más con lo que disuadir a Zhou Junmao. Pero cuando ella falleció y Zhou Huaijin había abierto la caja de seguridad que ella

había mantenido cerrada toda su vida, descubrió que sólo contenía un envase caducado de medicina cardíaca.

–Cuando volví, examiné ese envase de medicina una y otra vez durante mucho tiempo. Realmente no podía pensar para qué servía. Me entregué a fantasías salvajes, pensando que podría ser una evidencia de que Zhou Junmao mató a Zhou Yahou, incluso le pedí a alguien que determinara si había manchas de sangre y ADN en él. Pero no había nada.

–Incluso si lo hubiera habido, igual no podría haber sido usado como evidencia. Cualquiera podría haber manchado con sangre el envase de medicina en cualquier momento. Si hubiera sido evidencia recopilada por la policía en ese momento, podría haber tenido algún valor de investigación, pero ahora que los huesos de Zhou Yahou están fríos, usar eso como evidencia sería demasiado laxo.

–Sí, incluso sospeché que mi mamá había guardado esa cosa puramente para asustar Zhou Junmao; hasta que miré inadvertidamente el código de barras de la caja del medicamento – Zhou Huaijin tomó su celular y abrió una foto, mostrándole a Fei Du el extraño paquete de medicina–. Es este.

»No sé si usted ha memorizado cosas como poesía clásica o los dígitos de pi u otras cosas que los niños no entienden cuando era pequeño para mejorar sus habilidades de memorización. Cuando yo era pequeño, mi madre me hacía memorizar códigos de barras. Sé que normalmente los productos utilizan códigos de barras EAN. Los primeros tres dígitos indican el país al que pertenecen. Presidente



Fei, mire, este envase de medicina fue producido en los Estados Unidos, pero los primeros tres dígitos del código de barras son 480.

–¿480 no es el código para los Estados Unidos?

–Es para Filipinas.

Fei Du agrandó la fotografía y la examinó con detenimiento por un momento.

–Pero este código de barras no tiene trece dígitos, y hay pequeños espacios impresos entre los números, así que supongo que no fue arrancado de algún producto de las Filipinas.

–No lo fue –Dijo Zhou Huaijin–. Hay cuatro números después del 480 y luego hay un pequeño espacio. ¿En qué le hace pensar un número de cuatro dígitos?

Fei Du frunció el ceño.

–Cualquier cosa que pueda ser numerada... ¿Cuántos números hay en sus códigos postales?

–Tiene razón, los códigos postales en Filipinas tienen cuatro dígitos –Zhou Huaijin bajó involuntariamente la voz–. Los números después de esos no corresponden a ninguna latitud ni longitud en Filipinas, así que supuse que podrían hacer referencia a una calle y un número de casa en ese código postal; en otras palabras, no era un código de barras de un producto, era una dirección.

»Fui a buscar esa dirección, no fue fácil. Después de todo, han pasado décadas. Algunas calles habían sido demolidas, otras habían cambiado. Cambié de guía tres veces. Realmente gasté mucho tiempo en esto, luego finalmente descubrí adónde se había mudado la persona que vivía en esa dirección. Mi madre probablemente había imaginado que tan pronto como ella falleciera, Zhou Junmao me trataría desfavorablemente y yo podría tomar lo que ella me había dejado. Pero no se esperó que Zhou Junmao no intentaría lastimarme y que todavía estaría pasando mis días en el Clan Zhou, sin hacer ninguna contribución, lleno de medios torcidos, sin haber mirado cuidadosamente lo que ella había dejado atrás –Zhou Huaijin suspiró–. Pero esta vez se puede decir que mi suerte fue buena. La anciana tiene más de setenta, pero todavía está viva y su mente está lúcida. Recuerda lo que ocurrió en ese entonces.

Fei Du lo siguió inmediatamente:—¿A quién encontraste cuando investigaste esa dirección?

—A ella —Zhou Huaijin abrió la galería de su celular y le mostró a Fei Du una foto de él con una anciana—. Esta anciana. Tengo un vago recuerdo de ella. Cuando yo era muy pequeño, ella ayudaba con las tareas domésticas en casa. Luego, un día, desapareció de repente sin dejar rastro. Cuando la encontré, supe que mi mamá la había enviado lejos.

—¿Qué es lo que posee?

—Cuando Zhou Yahou tuvo su ataque cardíaco, un reproductor de casetes en la casa estaba tocando música. Accidentalmente presionó la tecla de grabación en su forcejeo y grabó el diálogo entre Zhou Junmao y Zheng Kaifeng, quien llegó después. Mi mamá tomó la cinta en secreto y se la confió a esta anciana. La original está en mi bolso. Usted puede escuchar el audio primero.

Mientras hablaba, abrió el audio grabado en su celular.

Primero hubo gritos desordenados en la grabación; se podía escuchar cuán ferozmente estaba luchando la persona en la grabación, escuchando la voz. Eran indistintos y extremadamente perturbadores, sólo se detuvieron después de un largo tiempo — Zhou Yahou ya debía haber muerto—. Después de un rato, apareció el sonido de pasos. La voz de un hombre dijo: *“Relax, está muerto”*.

—Ese es Zheng Kaifeng —Dijo Zhou Huaijin.

En la grabación, el Zheng Kaifeng de hace treinta y ocho años se rió.

*“Presidente Zhou, retrocede en el momento crucial. Ahora que este bastardo de Zhou Yahou está muerto, ¿no serán todas tuyas la propiedad y la belleza? ¿Por qué luce tan serio?”*

La voz de otro hombre habló con cierta vacilación: *“Estoy pensando si hemos dejado algo afuera. Si esto genera sospechas y se llama a la policía para que investiguen, las cosas saldrán mal”*.

*“¿Qué se pudo dejar afuera? Tu cuñada fue al cine, las amas de llaves están de vacaciones y en cuanto a nosotros dos, fuimos a pescar juntos esta tarde, ¿lo olvidaste? ¡Límpialo y nos vamos!”*  
Zheng Kaifeng soltó una carcajada trastornada. *“Cuando pienso que todo esto será mío después, yo... ¡Ja! Este es mi destino... Hey, Zhou-ge, no me importa el resto, pero tendrás que darme la pequeña villa”*.

Los pasos en la grabación se alejaron.

Fei Du inclinó la cabeza.

–¿La pequeña villa? ¿Cuál es la implicación ahí?

–Zhou Yahou tenía una villa privada en secreto –Zhou Huaijin bajó el celular–. Pasé más de una semana engatusándola y finalmente logré que hablara y dijera la verdad sobre las actividades extramaritales de Zhou Yahou que mi madre no podía aceptar.

Fei Du arqueó suavemente las cejas.

–Parece que esta verdad no será nada agradable de escuchar.

–A Zhou Yahou le gustaban las chicas menores de edad –Zhou Huaijin bajó la voz y habló con dificultad–. En especial... En especial las chicas orientales alrededor de los trece o catorce años. Zhou Yahou tenía una villa específicamente para mantener estas... Estas...

Fei Du preguntó:—¿De dónde venían las chicas?

Zhou Huaijin guardó silencio por un rato.

—De orfanatos. Zhou Yahou era muy “benévolo” cuando estaba vivo. Él financió una serie de orfanatos en todo el este de Asia, incluso en este país. Los usó como pretexto para poder elegir a las chicas que le gustaban.

—¿Hay evidencia?

—Sí —Zhou Huaijin abrió el equipaje junto a él, sacando un sobre de papel madera. Había una pila de fotografías antiguas en el sobre.

Las viejas fotografías estaban esparcidas sobre la mesa limpia y sencilla. Un inusual arreglo floral colgaba de un jarrón, las sombras arremolinadas de las flores caían junto con la mirada de Fei Du sobre estas viejas fotografías distorsionadas. Eran cuatro o cinco fotografías de la cintura para arriba de chicas jóvenes. Todas eran muy bonitas y todas tenían algo de la fragilidad de la desnutrición. Estaban vestidas con ropa sexy pasada de moda que habría parecido algo **kitsch (1)** para las sensibilidades estéticas de la época. Llevaban maquillaje y se veían indescritiblemente extrañas.

—Puede dárselas a la policía si quiere. Todos los involucrados están muertos, de todas formas. La información de las niñas se encuentra en el reverso de las fotografías. Estas son chinas. También hay coreanas y japonesas. Todas están en el maletero. El trabajo de la anciana en ese entonces era cuidar a las chicas en la villa de Zhou

Yahou. Él conservaba a las chicas hasta que tenían alrededor de dieciséis años y habían crecido hasta la altura de un adulto, y luego perdía el interés y las dejaba a un lado, las enviaba a los mercados clandestinos de trata de personas. Generalmente... Generalmente morían muy rápido...

Zhou Huaijin no pudo terminar de hablar. Evadió su mirada, cubrió su boca con una mano y sólo pudo continuar después de un largo rato.

–Perdón... Solía pensar que Zhou Yahou era mi padre biológico. Cuando se puso difícil para mí, lo convertí en mi ídolo... Ajem, es bastante repugnante.

–No había internet cuarenta años atrás. Ciertamente, ahora no hay forma de rastrear los archivos y materiales de población, y estas chicas eran huérfanas en primer lugar. Es muy difícil... –Dijo Fei Du de forma casual, a la vez que ojeaba las fotos. De repente, vio algo; se enderezó inmediatamente y levantó una de las fotografías.

En la parte de atrás estaba escrito: “*Su Hui, Orfanato Heng’an, 15 años de edad*”.

La fecha databa treinta y ocho años atrás.

Fei Du rápidamente dio vuelta la fotografía y miró de cerca el rostro de la chica. Podía ver débilmente algo familiar en los contornos de sus rasgos. Tomó su celular inmediatamente y tomó una foto.

Luo Wenzhou no estaba lejos del pequeño restaurante en el que se reunieron. Había estacionado el auto junto a la calle. Acababa de encender un cigarrillo cuando recibió la fotografía que Fei Du le envió. Cuando la vio, se congeló, luego se la envió a un colega de inmediato. La eficiencia de su colega en el Equipo de Investigación Criminal era muy alta; respondió diez minutos después.

–Capitán Luo, ¿dónde encontró esta fotografía? Correcto, esta debe ser *esa* Su Hui; la abuela de la sospechosa Su Luozhan en el caso de la trata de niñas. El trabajo que hicieron las tres generaciones de la familia Su comenzó con ella. El archivo de Su Hui muestra que realmente era huérfana, aunque el orfanato en el que vivía cuando era pequeña cerró hace mucho tiempo, y después de tantos años, casi todos los involucrados están muertos. Es difícil investigar con precisión de qué orfanato se trataba. Hay constancia de que se fue al extranjero, aunque regresó un año después. Los rasgos faciales coinciden, aunque hay una pequeña diferencia con la edad. La edad indicada en su identificación es dos años mayor. No podemos eliminar la posibilidad de que alguien haya mentido sobre su edad.

En el restaurante, Fei Du sostuvo la fotografía de Su Hui y le preguntó a Zhou Huaijin:–¿Puedes hablarme de esta chica?

–Sí, esta chica es muy crucial –Zhou Huaijin señaló la fecha detrás de la fotografía–. Esta fue la última chica. Mire, la fecha escrita aquí es de abril, y Zhou Yahu murió en junio de ese año. La anciana recordaba que esta chica se quedó en la villa con Zheng Kaifeng posteriormente.

La frente de Fei Du se arrugó.

–¿En el sentido literal?

–En el sentido literal –Dijo Zhou Huaijin con pesadez–. Mi madre se enteró después. Creyó que era muy nauseabundo y forzó a Zheng Kaifeng a enviar a la chica de vuelta aquí, y ella se llevó a la anciana a trabajar en la residencia principal.

Por alguna razón, Fei Du quería suspirar. Posteriormente, esta víctima huérfana e indefensa se había convertido en un adulto y finalmente cumplido el deseo de su corazón de ascender a la cima de esa malvada “cadena industrial”, convirtiéndose en la victimaria.

Era como una chica abrazada por un vampiro en una leyenda occidental; olvidando al asesino, ella se convertiría en el asesino.

–La última vez, cuando nos separamos, usted me dijo que toda la tragedia de nuestra familia se debía a la cuestión de quién era mi padre. Con respecto a esto, la anciana dijo que el rumor de que yo podría ser hijo de Zhou Yahou se difundió entre el personal doméstico después de que Su Hui fuera enviada lejos. Esto puede sonar como una teoría conspirativa, pero dada mi comprensión de Zheng Kaifeng, era vicioso, codicioso y mezquino. Él haría cualquier cosa.



–¿Quieres decir que porque la Sra. Zhou envió lejos a Su Hui, Zheng Kaifeng le guardaba rencor y creó el malicioso rumor de que no eras hijo biológico de Zhou Junmao? –Preguntó Fei Du–. ¿Hay alguna base para eso?

–La hay. Usted sabe que este campo avanzó antes en el extranjero. Si Zhou Junmao tenía dudas sobre mi linaje, ¿por qué no se hizo una prueba de paternidad luego? Es muy infantil confiar completamente en conjeturas.

Fei Du dijo lentamente:–Realmente no se corresponde con la práctica habitual.

En voz baja, Zhou Huaijin dijo:–Zhou Junmao dejó un testamento en el extranjero antes de morir. En el apéndice sobre la distribución de su propiedad, había un informe de paternidad, explicando por qué yo no era su heredero. Los resultados de esa prueba de paternidad de hace más de veinte años son exactamente opuestos a los que realizó la policía.

Fei Du dijo:–¿Quieres decir que hace más de veinte años atrás, cuando tú eras un adolescente, Zhou Junmao encomendó a alguien que hiciera una prueba de paternidad, pero los resultados fueron falsificados?

–Suena familiar, ¿verdad? Es exactamente igual a mi método con Yang Bo –Zhou Huaijin sonrió amargamente–. Es verdaderamente absurdo. Pasé por muchos dolores de cabeza para encontrar personas

de la empresa que realizaron la prueba de paternidad en ese entonces. Zhou Junmao se lo encomendó a Zheng Kaifeng.

Esto no era ninguna clase de asunto glorioso, y los tabloides siempre estaban buscando informar sobre escándalos de familias adineradas. Por supuesto que Zhou Junmao no lo investigaría abiertamente. Si hubiera querido realizar una prueba de paternidad, habría tenido que pedírselo en privado a un íntimo confidente.

Este íntimo confidente había sido Zheng Kaifeng, quien había matado a alguien con él. Aunque evidentemente la intimidad entre él y Zheng Kaifeng había sido bastante unilateral.

—La última vez le conté a usted que hubo un período donde yo tenía mucho miedo y creía que Zhou Junmao quería matarme. Sólo me atrevía a cerrar los ojos y dormir llevándome todos los días a Huaixin a mi habitación. Siempre pensé que era porque mi madre se estaba desvaneciendo y Zhou Junmao había tenido suficiente, hasta que vi la fecha en ese informe de paternidad. Fue justo en ese momento.

Esto debe haber sido hace veintiún años atrás. Zhou Huaixin había sido pequeño, Zhou Huaijin había estado en un estado constante de ansiedad y, al mismo tiempo, fue cuando el Clan Zhou había estado haciendo incursiones domésticas a gran escala.

Para abrirse camino por sí mismo, Zheng Kaifeng había creado un accidente automovilístico, matando a su competidor...

Los dedos de Fei Du golpeaban de vez en cuando el borde de la taza de té.

Zhou Junmao regresaba al país muy raramente; los asuntos domésticos en su mayoría eran manejados por Zheng Kaifeng. Tan pronto como Zheng Kaifeng regresó aquí, se alió con *esas personas*... ¿Había sido eso cuando Zheng Kaifeng, un lobo que mordió la mano que lo alimentaba fingiendo ser dócil, había comenzado a planear embolsar al Clan Zhou por su cuenta?

De hecho, Fei Du se había preguntado antes cómo una empresa como el Clan Zhou, con básicamente todos sus financiadores ubicados fuera del país, había terminado en el barco de esas personas.

Ahora parecía que había habido un extracto de conexión con Su Hui.

Su Hui había usado a su hija Su Xiaolan para secuestrar niñas, venderlas y luego matarlas y deshacerse de sus cuerpos; ¿quién había ayudado a esta madre soltera y a su hija a ocuparse de los cuerpos?

Antes de que se estableciera el vertedero en Binhai, ¿ella ya había estado trabajando con esas personas?

Cuando Zheng Kaifeng regresó al país muchos años después y encontró a Su Hui, ya vieja y descolorida, ¿había cambiado de opinión y se había convertido en uno de sus “clientes”, conociendo así a las personas que se ocupaban de los cuerpos?

Los hilos ocultos pasaron a través del tiempo, uniendo eventos dispersos, revelando débilmente sus formas.

Pero todavía faltaba una pieza aquí. Fei Du podía sentir vagamente que era una pieza muy crucial.

—¿Qué hay de Yang Bo? —Preguntó de repente—. ¿Has investigado la relación entre Zheng Kaifeng y Yang Bo?

—Lo hice. El padre de Yang Bo murió hace trece años. Era el conductor responsable en un choque automovilístico...

Antes de que Zhou Huaijin pudiera terminar, el celular de Fei Du comenzó a vibrar incesante.

Fei Du atendió inmediatamente.

—¿Hola?

—El hospital —Dijo Luo Wenzhou rápidamente—. ¡Algo le pasó a Yin Ping!



### **Nota de la Traductora:**

1. Palabra alemana mundialmente usada. Es un estilo artístico muy criticado considerado de mal gusto, infantil, cursi, trillado, vulgar pero pretencioso. En este tipo de arte “vale todo”.

# Capítulo 142 – Edmond Dantès XIII



El Hospital Segundo, media hora antes...

Tao Ran estaba todo envuelto en tablillas y vendas, acostado de espaldas y fijo en la cama, con un mechón de cabello todavía levantado obstinadamente en su cabeza; la imagen era algo divertida. Cuando Xiao Haiyang se acercó a verlo, el cuarto de hospital estaba muy animado. Yang Xin, la hija pequeña de Yang Zhengfeng, y Chang Ning estaban allí.

Tao Ran había estado en el hospital por algunos días y ya podía arreglárselas para decir algunas palabras, pero tartamudeaba. Al principio, el médico a cargo se había puesto muy nervioso, sospechando que se trataba de un síntoma de una lesión en su cerebro y lo envió a una ronda de exámenes. Después descubrió que el problema no era su cerebro, era la joven dama. Si Chang Ning no estaba, él podía hablar con bastante fluidez.

Con Chang Ning allí, incluso Xiao Haiyang sintió de alguna manera que no sería apropiado quedarse mucho tiempo. Se sentó durante unos minutos, determinó que Tao Ran no estaba en peligro, luego se fue junto con Yang Xin.

–Xiao dage –Lo llamó Yang Xin. Gracias a Yang Zhengfeng, Yang Xin automáticamente se sentía cercana a cualquiera que usara uniforme; todos eran hermanos mayores.

Xiao Haiyang, quien no estaba acostumbrado a esto, respondió algo incómodo.

Yang Xin agitó su celular.

–Pedí que me trajeran algunas cajas de frutas y bebidas a la puerta del hospital. ¿Puedes ayudarme a cargarlas? Quiero llevarlas a las estaciones de enfermería, aquí donde está Tao-dage y allá donde está mi mamá.

Si bien Xiao Haiyang era bastante débil y no estaba acostumbrado al trabajo manual, no podía rechazar fácilmente la solicitud de una chica. Sólo podía seguir silenciosamente a Yang Xin para actuar como portero.

Tanto las bebidas como la fruta eran cosas pesadas. Después de los pocos pasos que hizo para llegar desde la puerta principal del hospital al departamento de pacientes hospitalizados, Xiao Haiyang sentía que sus músculos lastimosamente escasos estaban a punto de romperse. Todas las venas de su cuello se destacaban mientras

jadeaba por respirar; en este día de pleno invierno, estaba cubierto de sudor caliente.

Al ver esta exhibición, Yang Xin realmente se sintió arrepentida y lo ayudó a aliviar un poco el peso.

–Hagamos trampa y tomemos un atajo. Ah, Xiao dage, ¿cómo puedes atrapar a los chicos malos así?

Xiao Haiyang no tenía atención de sobra para responder; estaba tan exhausto que no podía recuperar el aliento.

Yang Xin dirigió familiarmente a Xiao Haiyang de izquierda a derecha por el departamento de hospitalización. Al escucharlo casi exhalar una nube en forma de hongo a mitad de camino, encontró un espacio que no estaba en medio del camino e indicó a Xiao Haiyang que bajara las cosas y descansara un rato.

–Está justo ahí adelante. Pasando esta puerta, dobla una vez y llegas. Ve al piso de mi mamá y di: “Esto fue enviado por los familiares de Fu Jiahui”. Ve al piso de Tao-dage y di: “Esto fue enviado por los familiares de Tao Ran”. La gente lleva un registro de los familiares de los pacientes que envían cosas y se dedican aún más a cuidarlos. Eso es lo que me enseñaron los ancianos cuando mi madre ingresó por primera vez al hospital.

La chica tenía un poco más de veinte años y su padre ya había fallecido. Su madre y ella dependían la una de la otra para sobrevivir, y a su madre tampoco le quedaba mucho tiempo en el mundo.



Mientras asistía a la universidad, Yang Xin también tenía que venir al hospital y aprender a lidiar con todo. Xiao Haiyang había escuchado sobre su padre, Yang Zhengfeng. Mirándola ahora, se sintió algo triste. Buscó en sus entrañas y barriga por un rato, luego dijo muy rígidamente:—Sé sobre tu padre. Fue un héroe.

—Si fue un héroe o no, él mismo no lo sabe, de todos modos —Yang Xin bajó la cabeza, luego mostró una sonrisa algo amarga—. Pensándolo bien, los héroes y los villanos a veces llegan al mismo final. Ambos mueren, y cuando están muertos, ambos son pilas de huesos podridos. Comparativamente hablando, cuando están vivos, los villanos lo tienen un poco mejor, viviendo desafiando las leyes.

Xiao Haiyang no sabía cómo debía responder. Las pocas palabras de ella habían despertado sus emociones. Los dos cayeron en un silencio incómodo.

Había una puerta que abría a una escalera detrás de ellos, pero normalmente muy pocas personas la usaban y estaba cerrada. Mientras Xiao Haiyang ejercitaba sus muñecas rígidas, se distrajo mirando el vidrio de la puerta de la escalera. De repente, vio a una persona que vestía el uniforme de auxiliar de enfermería pasando apresuradamente.

Las escaleras de este piso estaban cerradas; Xiao Haiyang no esperaba que alguien apareciera de esa manera, y no pudo resistirse a echar otro vistazo; cuando miró, notó que el ayudante de enfermería era un hombre incluso más alto que él. Había pocos

hombres entre las enfermeras y las auxiliares de enfermería; cuando de vez en cuando te encontrabas con uno o dos, la mayoría eran hombres mayores; casi nunca se veía uno en su mejor momento.

Pero este hombre tenía hombros anchos y una constitución fuerte. Sus pasos eran rápidos y parecía caminar con el viento pisándole los talones. Por su físico, ciertamente no tenía más de cuarenta.

Vestía el uniforme estándar de un auxiliar de enfermería en el Hospital Segundo, y su rostro estaba firmemente cubierto por una mascarilla, dejando sólo sus ojos visibles. Se encontró brevemente con los ojos de Xiao Haiyang, rápidamente desvió la mirada, asintió levemente y se alejó apresuradamente.

Xiao Haiyang frunció el ceño. Puede haber sido su error, pero pensó que la mirada de esta persona había sido algo sospechosa.

Antes de que Xiao Haiyang pudiera pensarlo detenidamente, Yang Xin tiró de sus ropas de repente.

Xiao Haiyang dio un respingo.

—... ¿Si? ¿Qué dijiste?

—Te estaba preguntando —Dijo Yang Xin, elevando la barbilla—, ¿ese sospechoso que lastimó a Tao-dage y que está en el hospital no va a salir pronto de la UCI? ¿Por cuánto tiempo van a tenerlo en el hospital? Las tarifas hospitalarias no son baratas.

La expresión de Xiao Haiyang estuvo en blanco por un momento.

–¿Yin Ping saldrá pronto de la UCI? ¿De quién escuchaste eso?

Luo Wenzhou y los demás acababan de enterarse de que la cirugía de Yin Ping no había salido bien y podría perder la razón...

–Escuché a alguien comentarlo cuando fui al comedor a pedir comida para mi mamá esta tarde... ¡Hey, espera un minuto! –Yang Xin estaba sentada sobre una caja de bebidas. Pareció darse cuenta de algo. De repente algo nerviosa, bajó la voz y preguntó:–Xiao dage, no lo están manteniendo en secreto, ¿verdad?

Xiao Haiyang la miró fijo por dos segundos, luego se puso de pie súbitamente y corrió.

Yang Xin se puso de pie con un salto.

–¡Xiao dage!

Xiao Haiyang giró la cabeza y le gritó:–¡Espera aquí, no andes merodeando!

¿De dónde salió la noticia de que Yin Ping iba a salir de la UCI?

¿Quién estaba esparciendo rumores?

¿Por qué?

Había oficiales vestidos de civil patrullando fuera de la UCI, y más lejos estaba merodeando la gente de Fei Du. Dada la posición especial de Yin Ping, el hospital había hecho arreglos para que un policía criminal estuviera de guardia en la habitación del hospital, donde normalmente no se permitía al personal no médico fuera del horario de visita; usaban ropa protectora y se turnaban durante las 24 horas del día.

Todavía faltaba otra media hora para que cambiara el turno. El policía criminal que vigilaba el interior ya había estado solo durante tres horas y media; no podía evitar sentirse algo desmoralizado.

Este era un trabajo muy doloroso; no había absolutamente ninguna posibilidad de chatear o jugar con el celular. Tenías que vestir ropa protectora y una mascarilla; no importaba si no podías recuperar el aliento, tenías que asegurarte de estar callado, fingiendo lo más posible ser un alhelí, sin entorpecer el trabajo del personal médico. La tercera vez que el oficial de policía criminal miró su reloj, tenía muy poco oxígeno. Era un inconveniente bostezar con una mascarilla. Sintió que sus párpados apenas podían soportar la fuerza de la gravedad, casi cayendo al suelo.

Alguien entró. El policía, que apenas podía mantener los ojos abiertos, elevó la vista, luego bajó la cabeza con decepción. La persona que había entrado era un asistente de enfermería, no su colega que venía a cambiar de turno.

Las enfermeras de guardia en la UCI venían aproximadamente cada quince minutos para comprobar el estado del paciente. Una enfermera novata se había ido recientemente después de hacer una inspección. Quizás el ayudante de enfermería que acababa de llegar no la había visto; se acercó directamente al policía.

Cuando se acercó, el policía descubrió que este ayudante de enfermería era hombre. Su rostro estaba bajo una mascarilla; sus ojos estaban curvados en dos sonrisas congradadoras.

Se acercó y palmeó el hombro del policía. Parecía que como la enfermera no estaba allí, necesitaba su ayuda con algo. Extendió la mano para señalar detrás de él.

El policía de guardia miró inconscientemente hacia donde señalaba, y de repente sintió un escalofrío en el trozo de piel de su cuello que quedó expuesta por la ropa protectora. ¡Esta persona le había clavado una jeringa! Se horrorizó, pero no hubo tiempo para luchar. Esta persona era muy fuerte; le tapó la boca con una mano y sostuvo firmemente sus brazos. El líquido de la jeringa entró rápidamente en sus venas y los forcejeos del policía se volvieron cada vez más débiles. Después de un momento, cayó en silencio.

El “ayudante de enfermería” lo ayudó inexpresivamente a sentarse en una silla que había movido, luego se giró hacia la cama de hospital de Yin Ping.

En ese momento, la enfermera que se había ido regresó. Al ver a un ayudante de enfermería de pie junto a la cabecera de la cama del hospital, lo quedó mirando, con sospecha —los horarios de trabajo de los auxiliares de enfermería estaban fijados; las enfermeras de turno tenían que organizarlos juntas. Claramente, este no era el horario en el que él tenía que estar aquí—.

Los pasos de la enfermera se detuvieron levemente. En medio del estruendo del equipo médico, dijo:—¡Hey, tú...!

El ayudante de enfermería ignoró su repentino chillido, presionando otra jeringa en el cuello del inconsciente Yin Ping.

La enfermera de turno ya había sentido instintivamente que algo andaba mal. Se apresuró a avanzar unos pasos, vio lo que estaba haciendo y se sobresaltó. No tenía tiempo para llamar a nadie; su primera reacción fue lanzarse hacia adelante.

—¿Qué estás haciendo?!

Las piernas inútiles de Xiao Haiyang eran puramente para mantener el equilibrio cuando se sentaba, pero ahora las puso en juego, superando su nivel habitual, corriendo en un vendaval hacia la UCI.

Sorprendió a todo un círculo de acechantes hombres vestidos de civil. Xiao Haiyang había corrido tan fuerte que su visión se estaba oscureciendo; se apoyó contra la pared, jadeando por respirar.

—¿Ha, ha entrado algún desconocido?

–Tienes que deslizar una tarjeta para entrar. Aparte de nuestra gente, sólo han entrado los del hospital –Lang Qiao se sintió algo enojada al verlo, y su tono era muy rígido. Entonces recordó algo y su tono cambió–. Ciertamente, acaba de entrar un ayudante de enfermería...

Las pupilas de Xiao Haiyang se contrajeron instantáneamente, recordando al extraño ayudante de enfermería que había subido por la escalera cerrada.

Un médico haciendo rondas justo estaba pasando. Xiao Haiyang corrió hacia él y agarró la tarjeta del médico.

–¡Hey, ¿qué estás haciendo?! –El doctor patrullando lo miró en blanco–. ¡No puedes entrar ahí! ¡Espera un minuto!

Sin discutir, Xiao Haiyang entró en la sala de cuidados intensivos.

El sonido de la puerta al abrirse se mezcló con el grito de la pequeña enfermera.

La enfermera se había arrojado a la mano del hombre que sostenía la jeringa; él se la sacó de encima bruscamente. Tropezó, sus manos todavía tiraban inflexiblemente del brazo del hombre. Al ver que alguien había venido, se apresuró a gritar:–¡Auxilio! ¡Él no trabaja aquí...!

Antes de que la enfermera pudiera terminar, fue detenida, un brazo se enganchó con fuerza alrededor de su cuello, un pequeño cuchillo presionó su arteria.

–¡No te muevas!

Los pasos de Xiao Haiyang se detuvieron instantáneamente. Durante un rato, las dos partes estuvieron en un punto muerto.

Cuando Fei Du recibió la llamada de Luo Wenzhou, levantó una mano para interrumpir a Zhou Huaijin. Zhou Huaijin observó con desconcierto cómo su expresión se volvía cada vez más seria y no pudo resistirse a preguntar:–¿Qué pasó?

–Un pequeño contratiempo –Dijo Fei Du.

Zhou Huaijin levantó una mano hacia él.

–Acabo de terminar de contarle las cosas importantes. Si tiene algo urgente que hacer, adelante, nos encontraremos en otro...

–Zhou-xiong –Lo interrumpió Fei Du de repente–, ¿estás dispuesto a venir con nosotros como testigo?

Zhou Huaijin pausó.

–Sé que el Clan Zhou tiene un pequeño número de accionistas además de ti, y también está toda tu familia –Dijo Fei Du



lentamente—. Ya te resultó difícil investigar en secreto hasta este paso y compartir la información conmigo. Entiendo que no quieras involucrarte más profundamente.

Los labios de Zhou Huaijin se movieron, encontrando incómodamente su mirada en la limpia y estrecha habitación privada.

—Eres muy inocente, y Huaixin también era muy inocente —Dijo Fei Du, su tono grave—. Pero tu apellido es Zhou. A partir de cuando Zhou Junmao y Zheng Kaifeng contrataron a un asesino, a partir de cuando asesinaron a Zhou Yahou, te involucraste automáticamente. Zhou-xiong, en esta etapa, es imposible pensar sólo en ti mismo.

Las comisuras de los ojos de Zhou Huaijin temblaron nerviosamente. Después de un buen rato, susurró:—Tiene razón. Algunas cosas están predestinadas.

Como que él viniera al mundo en un momento muy delicado, por lo que incluso la persona que lo parió no podía decir claramente a quién pertenecía su carne y sangre.

Fei Du dijo:—Tengo la sensación de que la cuestión de Yang Bo es muy importante.

Zhou Huaijin respiró hondo, sus dedos casi estrujaron su taza de té.

Bajo el disfraz de “turismo”, había ido solo, siguiendo el código de barras que la Sra. Zhou había dejado en dirección a las Filipinas, luego regresó silenciosamente al país. No había querido alertar a nadie. Lo que había encontrado era horrible, el origen de toda una serie de escándalos sobre el Clan Zhou, pero, aún así, sólo había sido para rendirse cuentas; no tenía otro valor —todos en la historia, ya fueran lamentables u odiosos, estaban muertos—. Zhou Huaijin había buscado a Fei Du con la intención de derramar el contenido de su corazón, por lo que había acordado encontrarse con él a solas. Incluso había reservado un boleto para irse, planeando ir al lugar donde Zhou Huaixin había aprendido a pintar y vivir en reclusión.

—Ya conoces los secretos de la generación anterior, pero todavía hay una pregunta que no ha sido completamente respondida —Dijo Fei Du—. Zheng Kaifeng organizó que Dong Qian matara a Zhou Junmao, entonces, ¿por qué Dong Xiaoqing ignoró a Zheng Kaifeng en su hotel y fue al hospital a apuñalarte?

Zhou Huaijin lo quedó mirando.

—¿Usted no dijo que cuando Zheng Kaifeng lo contrató, lo hizo bajo mi nombre para engañ...?

—Los asesinos con los que trabajó Zheng Kaifeng tienen una membresía estrictamente controlada. No cualquiera puede darles órdenes. Zhou-xiong, ¿eres miembro del club de asesinos?

—¿Qué? —Chilló Zhou Huaijin automáticamente.

–Si no lo eres, es imposible que Zheng Kaifeng haya usado tu nombre –Fei Du dijo una palabra a la vez–. Especialmente porque el plan original de Zheng Kaifeng era que Zhou Junmao muriera en un choque automovilístico sin que nadie se diera cuenta, haciendo que todo pareciera un accidente. Esta no era su primera vez haciendo este tipo de negocios turbios. Nunca había cometido un desliz antes, entonces, ¿por qué esta vez se habría preparado para que su asesinato fuera descubierto?

La cabeza de Zhou Huaijin estaba llena de pasta. Su línea de pensamiento simplemente no podía seguir las palabras de Fei Du. Sintió que las cosas que creyó que había entendido después de ir de aquí para allá todos estos meses se habían vuelto una vez más tan confusas que no podía entenderlas.

Fei Du lo miró profundamente, luego se levantó para irse.

–¡Espere!

Dos minutos más tarde, Zhou Huaijin había cancelado su viaje y estaba sentado en un automóvil que se dirigía a toda velocidad hacia el Hospital Segundo.

–Investigué... Investigué la muerte del padre de Yang Bo ocurrida trece años atrás –Dijo Zhou Huaijin–. Chocó contra un auto de negocios de siete asientos. Los que viajaban en el automóvil eran el equipo de trabajo de cierta empresa que se dirigía a competir por una licitación de terrenos. Los tenían en la bolsa originalmente.

–¿Y fue tratado como un accidente? –Le preguntó Luo Wenzhou mientras conducía a toda velocidad—. No es fácil matar a todos los que están en un automóvil de un solo golpe, y que suceda justo en ese momento, ¿no hubo teóricos de la conspiración que pensarán que no era natural?

–No –Dijo Zhou Huaijin—. De hecho, cuando se estaba tratando este asunto, sabían que era un asesinato. Pero los medios de comunicación no estaban bien desarrollados en ese entonces y fue tapado. Sólo pude llegar al fondo pasando por algunos socios comerciales. El padre de Yang Bo se llamaba Yang Zhi. Cuando chocó el automóvil, había un eslogan de protesta contra los desalojos forzados escrito en rojo en su ropa —se sospechaba que la tierra objetivo había sido objeto de desalojo forzoso, y la familia Yang estaba entre las víctimas—. La empresa que hizo una oferta por el terreno había enviado un automóvil para inspeccionarla más de una vez antes de esto. La gente común no tiene idea de que derribar y reasentar no es lo mismo que desarrollo. Yang Zhi debe haber confundido el automóvil del desarrollador con el del principal culpable del desalojo forzoso. Esto se resolvió posteriormente mediante indemnización privada y se anunció como accidente.

Luo Wenzhou frunció el ceño.

–Pero la parte delicada es que después de la muerte del padre de Yang Bo, su madre tomó el dinero de la compensación y se mudó a Ciudad Yan. Vivía en una propiedad de alta calidad con un alquiler muy alto que, razonablemente hablando, superaba su capacidad de

gasto. Y luego envió a Yang Bo al extranjero para ingresar a un programa educativo patrocinado por el Clan Zhou.

Luo Wenzhou dijo:—El accidente automovilístico de Yang Zhi no fue en servicio del Clan Zhou. Zhou Junmao y los demás no necesitaban pagar una compensación adicional. ¿Por qué?

—Un rehén —Dijo Fei Du suavemente.

Luo Wenzhou dijo:—¿Usado para amenazar a quién?

—Un joven de habilidades ordinarias probablemente sólo podría usarse para amenazar a sus padres —Susurró Fei Du—. Ella se mudó a Ciudad Yan... ¿Para qué podría usarla Zheng Kaifeng? Trece años atrás...

De repente, Fei Du pensó en algo, y sus ojos, siempre entreabiertos, se abrieron súbitamente de par en par.

# Capítulo 143 – Edmond Dantès XIV



Las orejas de Luo Wenzhou parecían estar pluriempleadas como ojos; sin necesidad de girar la cabeza, notó que había algo extraño en la expresión de Fei Du.

–¿Qué ocurre?

–Trece años atrás –La voz de Fei Du era tan débil que parecía desaparecer tan pronto como llegaba a sus labios. Susurró:–El primer Proyecto Álbum de Ilustraciones también fue hace trece años...

Zhou Huaijin y Luo Wenzhou, uno sin saber de qué estaba hablando y el otro que, si bien sí sabía, no entendía, lo cuestionaron en simultáneo.

El siempre bien dispuesto Fei Du, con una respuesta para cada pregunta, por una vez los ignoró. Con las manos apoyadas en la barbilla, se perdió en sus pensamientos en silencio durante un largo tiempo, como si se hundiera en un recuerdo remoto.

Mientras tanto, en el Hospital Segundo...

Xiao Haiyang bloqueó la puerta, observando al auxiliar de enfermería apretar el cuello de la enfermera como si estuviera levantando un pollito.

—No puedes escapar —Los pulmones de Anteojitos, a punto de estallar, expulsaron el aliento de manera muy inestable, pero su tono era firme—. Nuestra gente tiene este lugar rodeado. Incluso si tomas un rehén y logras salir de aquí, aún así no puedes escapar.

La mirada del auxiliar de enfermería se volvió muy inestable. Había sudor en su frente.

—¡Ve a conseguirme un auto!

—El Hospital Segundo no está lejos del centro de la ciudad. Las calles están repletas de cámaras de seguridad. ¿Cuál es el punto en conseguir un auto? No lograrás salir de la ciudad sin que te detengan antes —Mientras Xiao Haiyang hablaba, se armó de valor y avanzó un paso.

—¡Aléjate o la mataré!

Lang Qiao se acercó y vio que las piernas de Xiao Haiyang todavía temblaban. Rápidamente agarró la parte trasera de su chaqueta y tiró de él, poniéndolo detrás de ella.

Lang Qiao dijo:—Si la matas, igual no escaparás. Usa tu cerebro y piensa. Si te comportas y sales de aquí ahora mismo, tu crimen sólo es una tentativa. Habrá lugar para la deliberación. Pero si te atreves a tocarla, serás un asesino tallado en piedra. ¡Piénsalo!

Mientras hablaba, miró brevemente al colega detrás de ella. Al mismo tiempo, muy hábilmente se pegó al pie de la pared y entró en la habitación del hospital, dirigiéndose directamente hacia el criminal.

El “auxiliar de enfermería” inconscientemente ajustó su posición de acuerdo con sus movimientos, gritándole violentamente:—¡Detente! ¡Si te acercas más, yo...!

—Has visto en qué estado está Yin Ping —Xiao Haiyang lo interrumpió desde la entrada—. Incluso si no te lo digo, tú mismo tienes ojos. Lo puedes ver. Su cirugía no fue muy exitosa. Ni siquiera saben si va a vivir, y si lo hace, probablemente se convierta en un vegetal. E incluso si su suerte es inusualmente buena y se despierta al final, igual no escapará de la demencia y la parálisis. ¿Crees que será capaz de acusar a alguien? Por el resto de su vida, su boca no será buena para nada más que babear... Si es que tiene un resto de vida.



La atención del criminal fue atraída hacia él a pesar de su voluntad.

Lang Qiao dijo:—Baja el cuchillo.

Xiao Haiyang dijo:—Cielos, ¿todavía no lo entiendes? ¿Quién te dijo que Yin Ping iba a tener una recuperación completa pronto? Claramente te mintieron.

Lang Qiao sólo se enteró de este detalle cuando escuchó las palabras de Xiao Haiyang. Estalló en un sudor frío de miedo.

—¿Es verdad?

—Lo es —La mirada de Xiao Haiyang no abandonó al criminal—. De lo contrario, ¿valdría la pena correr el riesgo por un cadáver viviente?

Los dos se pararon uno a cada lado, sus palabras fuertemente unidas; a veces lo que decían no tenía ninguna relación y a veces era un diálogo; produjo el efecto de un murmullo de voces, dejando al criminal que formaba la tercera esquina del triángulo dudando sobre de quién defenderse primero; su mirada vaciló de un lado a otro, su atención yendo de izquierda a derecha.

—¡Cállense! ¡Cállense!

Xiao Haiyang rápidamente dio otro paso adelante. Al mismo tiempo, algunos colegas que habían venido tan pronto como escucharon las noticias entraron tras él, presionando al “auxiliar de enfermería” con su velocidad.

En su pánico, el criminal instintivamente giró en la dirección donde había más gente y retrocedió, agarrando a la enfermera. Gritó:–  
¡Fuera!

–No –Dijo Xiao Haiyang, mirando la mano que sostenía el cuchillo. Con los ojos fijos en esa mano que temblaba ferozmente, dijo:–  
Ahora está claro que alguien te engañó para que te lanzaras a la red. Este asunto es tan simple. ¿No vas a delatar al mentiroso y lo arrastrarás hacia el fondo? ¿Sigues planeando secuestrar y matar por él?

La mano del criminal temblaba cada vez más ferozmente; había escuchado lo que se había dicho, reconoció que lo que Xiao Haiyang había dicho era la verdad.

Xiao Haiyang lo miró a los ojos con una sonrisa burlona interpretada naturalmente.

–¿Eres discapacitado mental?

El “auxiliar de enfermería” se tensó. En ese momento, la enfermera que sostenía, quien quizás tenía experiencia en el trato con pacientes y familiares agraviados, aprovechó su atención dividida, mordiendo

la membrana entre sus dedos con la audacia de una habilidad consumada; había elegido el momento más oportuno.

Enfrentado por un lado con Yin Ping, cuya condición no concordaba con los rumores, y por el otro con el continuo ataque verbal de Xiao Haiyang, la mente del criminal estaba confundida; al encontrarse con un hábil mordisco sin previo aviso, gritó en voz alta e instintivamente se la quitó de encima.

La pequeña enfermera le pisoteó el empeine. Lang Qiao le gritó:—  
¡Agáchate!

La enfermera dobló las rodillas en respuesta; casi al mismo tiempo, una bandeja se estrelló al caer desde arriba, derribando el cuchillo del auxiliar de enfermería. La enfermera se asustó y gritó por el fuerte ruido que pasó sobre su cabeza. Unos cuantos policías criminales se acercaron juntos...

La profunda consideración de aspecto inusual de Fei Du fue interrumpida por el timbre del teléfono. Luo Wenzhou atendió el teléfono en el auto. Con una señal muy inestable, Lang Qiao informó breve y sucintamente que el sospechoso ya había sido puesto bajo custodia.

—Perdón, jefe. Fue mi desliz. La condición de Yin Ping es muy inestable, están haciendo trabajo de rescate de nuevo por alguna razón. Todos los médicos dicen que el pronóstico no es bueno. Hay mucha gente entrando y saliendo, como si estuvieran luchando por su vida, nosotros no...

–¿No dije yo que Yin Ping era un testigo importante? Tan pronto como me escabullo, todos ustedes preparan esto para mí –Luo Wenzhou rechinó los dientes cuando la escuchó–. Malditamente genial. Supongo que ya ni siquiera están pensando en sus bonos. ¿Cómo es que son tan buenos en ahorrarle dinero al estado?

Lang Qiao no se atrevió a defenderse. Cerró la boca obedientemente y aceptó el sermón.

–Tráiganlo –Dijo Luo Wenzhou fríamente–. No crean que no puedo mantener un ojo en ustedes mientras los viejos no están. ¡Veo que no han escrito suficientes autoexámenes!

Cuando hubo dicho esto, Luo Wenzhou colgó con intransigencia y giró el volante, cambiando irritadamente al carril de giro.

Fei Du no respondió. Desató su bufanda, sus dedos inconscientemente frotaron adelante y atrás sobre su cuello, su ceño fruncido se profundizó.

Como uno de los testigos importantes, por supuesto que Zhou Huaijin necesitaba que alguien lo recibiera. En la Oficina de la Ciudad, Luo Wenzhou primero buscó a alguien que lo guiara, luego devolvió familiarmente el automóvil a su espacio de estacionamiento. Cuando apagó el motor, no se apresuró a bajar del auto. En el calor restante, se giró y apartó la mano de Fei Du, que estaba a punto de romper la piel.

–Dime qué estás pensando.

–Soy la figura clave que le tendió una trampa a Gu Zhao hace catorce años –Fei Du abrió de una manera aterradora–. Primero, con Gu Zhao completamente desprevenido, comprendí qué dirección tomaba su investigación, luego comencé con sus informantes. Los informantes viven en las áreas grises de los bordes y están condenados a no permanecer allí mucho tiempo; tienen sus propios planes. Ya sea que fueran amenazados o tentados, todos podían tener un buen uso, pero el riesgo en este proceso era grande. ¿Qué pasaría si entre ellos hubiera un idiota que no sabía lo que era bueno para él y le contara a Gu Zhao sobre esto? Tan pronto como Gu Zhao se enterara, sabría quién era yo.

Luo Wenzhou soltó un “wow”.

–Entonces, ¿qué debo hacer? –Preguntó Fei Du tranquilamente. Sus dedos revolotearon sobre su labio superior. Si bien no había expresión en su rostro, parecía haber una sonrisa al final de sus palabras, como si realmente fuera ese monstruo escondido en las sombras, girando a todos en la palma de su mano–. Necesito hacer que mi objetivo traicione a Gu Zhao antes de mostrarme.

Luo Wenzhou reflexionó al respecto.

–Por ejemplo, ¿algo así como hacer que el informante objetivo piense que eres un villano de El Louvre y que la investigación de Gu Zhao ha alertado al enemigo, luego forzar al informante a revelar los planes de Gu Zhao?

–Sí. Yo soy el compañero secreto de Gu Zhao. Por supuesto que sé los planes de Gu Zhao. Sería muy fácil saber si estaban diciendo la verdad, y muy fácil detectar a los traidores –Dijo Fei Du suavemente–. Como oficial de policía, por supuesto que estoy familiarizado con los informantes estrechamente relacionados con la Oficina de la Ciudad. Si bien Yin Chao y Yin Ping son gemelos idénticos, son muy diferentes en cuanto a disposición, así que... Si Yin Ping estaba haciéndose pasar por el Viejo Ceniza, ¿por qué no me di cuenta?

–Porque probablemente él no tenía contacto directo con Yin Ping al principio, y sus subordinados no necesariamente estarían familiarizados con el Viejo Ceniza –Los ojos de Luo Wenzhou giraron y dijo rápidamente:–En cuanto al después, debido a que el “Viejo Ceniza” se convirtió en su socio en el perjurio y el engaño, incluso si el topo notó que su actuación era peculiar, no pensaría mucho en eso.

–Posteriormente, para que esto sea perfecto, me ocuparía discretamente de los testigos, los enviaría a otros países para que pasaran desapercibidos o simplemente los mataría en el camino... Todo es posible. Sólo el falso Viejo Ceniza fue el pez que escapó de la red. En otras palabras, es probable que Yin Ping se haya dado cuenta del peligro. Cuando hubo concretado el negocio, no fue codicioso. Rompió contacto inmediatamente, simuló la desaparición de Yin Chao y volvió a ser un asistente de caldera con la cara llena de hollín –Fei Du elevó la vista–. Entonces surge la pregunta, ¿por qué yo permitiría que Yin Chao “desaparezca” sin ir a investigar a su familia?

Luo Wenzhou se congeló.

–¡Quieres decir que es probable que el principal culpable detrás de incriminar a Gu Zhao pudo haber pensado que el Viejo Ceniza no tenía ninguna evidencia material que lo señalara!

–Es probable que Yin Ping se haya escondido porque presintió algo, pero si quieres decir que tenía alguna evidencia material, he estado pensando detenidamente en todo el proceso, y creo que sería muy difícil –Fei Du había cambiado la persona en la que estaba hablando y también había vuelto a su tono de voz habitual–. Entonces, ¿por qué la persona detrás de escenas tiene tanta prisa por eliminar a Yin Ping? Primero expuso a su contacto, y luego envió a otro de los suyos al hospital para que la policía lo atrapara.

Las sienes de Luo Wenzhou comenzaron a doler.

Fei Du habló lentamente:–Si no he adivinado mal, entonces es probable que puedas alcanzar a un sospechoso importante hoy. Esta persona está, sin duda, en una posición alta y poderosa. Tan pronto como suceda algo, creará un gran escándalo que afectará la capacidad del sistema para ganarse la confianza del público.

Las palabras de Fei Du eran una profecía...

En este momento delicado donde la mirada del equipo de investigación estaba firmemente fijada en la Oficina de la Ciudad, el “auxiliar de enfermería” que se había colado en el hospital confesó.

–Yo sí solía ser auxiliar de enfermería... Trabajé en el Hospital Segundo, así que estoy muy familiarizado con él. Necesitaba dinero desesperadamente, realmente no había otra manera... Fui... Fui poseído. Al principio ellos me hicieron colarme en el Hospital Segundo para mantener un ojo en ese tal Yin Ping... Entonces hoy escuché a alguien comentar que se iba a despertar, y dijeron que podría haber matado a alguien, así que tan pronto como su condición se estabilizara un poco, la policía se lo llevaría. Cuando me enteré, pensé en una forma de notificar a mis empleadores, y ellos me dijeron que... Me dijeron que...

–¿Por dinero? –Lang Qiao cerró su cuaderno, mirando al hombre con una expresión desconfiada–. ¿Sabe qué tipo de delito es el asesinato?

El hombre bajó la cabeza, tartamudeando.

Xiao Haiyang dijo:–¿Quién le dijo que mantenga un ojo en Yin Ping? ¿Quién le ordenó matarlo? ¿Vio a esta persona?

–Dos muchachos vinieron a mi casa con dinero. Dijeron que era su jefe. Yo... Yo vi un auto estacionado afuera.



Un investigador que observaba el interrogatorio a través de la transmisión de la cámara de seguridad se giró hacia Luo Wenzhou.

–Capitán Luo, por favor, coordine esto lo más pronto posible. Queremos que las grabaciones de la cámara de seguridad de la casa del sospechoso sean transferidas.

Con las cosas en esta etapa, Luo Wenzhou sólo podía seguir instrucciones. Encontraron cinco millones en efectivo en la residencia del “asesino del hospital” y, al mismo tiempo, una cámara de vigilancia cercana había captado un sedán de lujo alrededor de la hora y el lugar que el criminal les había dicho; con la identificación del delincuente determinaron que era el auto que se había detenido afuera de su edificio en ese momento.

La cámara de vigilancia de alta definición había captado al conductor girando la cabeza para hablar con alguien sentado en el asiento trasero. Esta persona estaba ligeramente inclinada hacia adelante y sus rasgos eran claramente distinguibles: era el ex director general de la Oficina de la Ciudad, Zhang Chunjiu, quien se había transferido a un puesto de asesor a principios de año.

Y el automóvil en el que estaba sentado, con un valor de seis millones en el mercado, era un vehículo comercial registrado a nombre del conglomerado de su hermano mayor, Zhang Chunling.

Zhang Chunjiu y Gu Zhao habían comenzado a trabajar en la Oficina de la Ciudad al mismo tiempo. Los dos siempre habían sido muy amigos. Zhang Chunjiu había sido el pilar del Equipo de Investigación Criminal de la Oficina de la Ciudad cuando Gu Zhao

había fracasado; habría tenido todas las oportunidades para colocar el molde de huellas dactilares y el dinero en efectivo sin que nadie se diera cuenta. Después de que Gu Zhao muriera, Yang Zhengfeng había asumido la responsabilidad principal como su superior y había sido disciplinado, y Zhang Chunjiu había asumido el puesto de Yang Zhengfeng; él había sido el último beneficiario de la muerte de Gu Zhao. Y el sistema de trabajo de campo que se sospechaba que se había filtrado y el equipo de cámaras de seguridad manipulado se habían puesto en marcha durante su mandato.

Lo más importante es que, cuando investigaron su historial, descubrieron que la razón por la que se había hecho una excepción para transferir a Zhang Chunjiu a la Oficina de la Ciudad era que había prestado un servicio tremendo y meritorio en la jurisdicción a la que pertenecía originalmente: había arrestado a una banda de ladrones y asesinos que habían huido por veinte provincias. La pandilla antes mencionada era muy astuta; habían sido buscados en todo el país durante medio año, y se habían escabullido cada una de las veces. Pero por alguna coincidencia, cayeron en manos de Zhang Chunjiu, ¡quien en ese momento era un joven don nadie!

¿Realmente había sido tan perspicaz, sus habilidades profesionales tan insuperables?

Si había sido tan increíble cuando era joven, ¿por qué se había vuelto más tonto a medida que envejecía? Durante el período en el que estuvo en el cargo administrando la Oficina de la Ciudad, la Sub-Oficina del Distrito del Mercado Floral casi se había convertido en una guarida de drogas, y él no había tenido ni idea.

Todo ello podría explicarse; el equipo de investigación estaba extremadamente emocionado. Enviaron a dos personas para que fueran personalmente con Luo Wenzhou y su gente a su residencia a “invitar” al viejo Director Zhang. Y aunque no lo sabrías sin mirar, una vez que lo hubieras visto, estarías asombrado: el viejo Director Zhang vivía en uno de los barrios de Ciudad Yan famoso por sus mansiones. Los dos autos estacionados afuera valían más de diez millones. Incluso las tazas de té en la casa eran de alguna marca de lujo, y en una vitrina, había toda una fila de artículos de cuero que costaban más de cien mil por pieza. Era el polo opuesto del estilo de vida discreto y sencillo que había modelado en la Oficina de la Ciudad en días anteriores.

¿Qué era todo eso de “sólo viste su uniforme”, “trae su propia agua”, “su celular privado ni siquiera era un Smartphone”...? Todo eso ahora parecía simplemente una broma exageradamente pomposa.

# Capítulo 144 – Edmond Dantès X



–Su familia realmente tiene recursos, Director Zhang. ¿Cuál es el costo por metro cuadrado en ese barrio en el que vive? Escuché que ni siquiera puedes entrar a ver las casas si no tienes un patrimonio de cien millones.

–La casa le pertenece a mi hermano mayor. Mi trabajo se transfirió este año y el lugar al que voy a trabajar está un poco más lejos. Mi hermano mayor está envejeciendo y planeaba mudarse a un lugar más tranquilo, por lo que me deja usar temporalmente su residencia en la ciudad durante dos años. Voy a jubilarme pronto, de todas formas.

–¿Su hermano mayor? ¿Hay tanto afecto entre ustedes dos?

–Mi hermano mayor es 10 años más grande que yo. Prácticamente me crió. Si dijeras que es como mi padre, no sería exagerado. En serio estoy en buenos términos con él. Salió a trabajar de joven, a hacer negocios y a ahorrar algunos recursos... Para mi vergüenza, no he pensado mucho en este asunto. Sólo miré a lo que era conveniente. Tal vez he causado una mala impresión; pero puedo garantizar que los negocios de mi hermano no han tenido el menor contacto con mis deberes profesionales, y nunca he utilizado mi puesto para hacerle ningún favor. Si la organización piensa que mi vida privada es demasiado extravagante y viola la disciplina, lo aceptaré y reflexionaré sobre regresar a mi hogar lo antes posible... Pero aparte de eso, mi conciencia está tranquila en otros aspectos.

El investigador sonrió.

–De acuerdo, lo verificaremos. Supongo que sabe por qué ha sido citado.

–Soy consciente.

–Entonces, ¿qué le gustaría decir?

Zhang Chunjiu se sentó erguido en su silla. Como antes, estaba delgado; la delgadez de la mediana edad tenía su propio sentido de severidad. Los contornos de su frente eran bastante profundos. Con el tiempo, se le había formado una arruga larga. En todos los sentidos, este rostro severo era difícil de conectar con el hermano mayor generoso, abierto y de buen temperamento en los recuerdos del Director Lu y los demás. Al mirarlo, no podías resistirte a tener dudas: ¿cuánto podía cambiar una persona en veinte años?

¿Qué lo había cambiado?

—No he podido comunicarme con Lao Lu por teléfono estos últimos días, y pensé que algo no estaba bien, así que intenté llamar a algunos otros viejos amigos y descubrí que ninguno de ellos contestaba. Incluso Lao Pan, quien se fue a la universidad, está en las mismas. Así que estuve pensando que pronto sería mi turno — Zhang Chunjiu tomó una taza de té y bebió un sorbo. Su expresión no cambió—. No sé qué debo decirte. ¿Por qué no continuas y preguntas?

—Entonces, prescindiremos de las formalidades —La sonrisa del investigador era una aguja en hilo de seda—. Parece que desde que se transfirió se ha mantenido en contacto regular con sus antiguos colegas.

—No regular, pero este período de tiempo ha sido bastante especial. Por un lado, está el caso de Gu Zhao siendo investigado nuevamente, y por el otro, la esposa —viuda— de Lao Yang está enferma e internada en el hospital, así que nosotros, los viejos, nos hemos estado llamando unos a otros con bastante diligencia.

—Oh, si, el caso de Gu Zhao —El investigador acomodó sus anteojos, dejando pasar la otra parte—. ¿Todavía recuerda los detalles con claridad? Fue hace catorce años.

Zhang Chunjiu guardó silencio durante un rato.

–Gu Zhao... El caso de Gu Zhao fue una espina en todos nuestros corazones. Nadie lo creyó entonces, pero la evidencia fue concluyente. No dependía de nosotros creerlo o no. A decir verdad, yo no creía que Gu Zhao pudiera hacer ese tipo de cosas y fui a hablar con mis superiores muchas veces, sin atreverme a revelarlo; mis hermanos estaban desmoralizados y los líderes presionados por todos lados. Yo estaba atrapado entre ellos.

En este punto, una expresión entre cansancio e indignación apareció en su rostro.

–Fue difícil... Nunca me esperé que después de tantos años, algún día esto sería investigado otra vez. Si Lao Yang supiera...

El investigador lo interrumpió sin problemas.

–Director Zhang, Si Gu Zhao no solicitó sobornos y cometió un acto violento en ese entonces, ¿quién cree que es responsable de que lo hayan agraviado hace tantos años?

–No puedo juzgar las acciones de mis mayores a sus espaldas, pero los informantes de Gu Zhao cometieron perjurio colectivamente, por lo que el otro lado debe haber sabido lo que él estaba haciendo por dentro y por fuera... Eso muestra que es probable que alguien estuviera revelando secretos aquí, tendiéndole una trampa... –El pliegue entre las cejas de Zhang Chunjiu se profundizó. Guardó silencio durante un largo tiempo, luego dijo:–No sé quién fue, y no estoy dispuesto a sospechar de nadie. Adelante, puedes sospechar de mí, pero si quieres que diga que alguno de mis hermanos de ese entonces podría haber sido un traidor, es lo mismo que querer que

crea que es cierto que Gu Zhao mató a alguien y solicitó sobornos. No puedo hacerlo.

Al investigador no lo conmovió en absoluto este “profundo cariño entre hermanos”. Insensiblemente sacó el tema principal.

–Director Zhang, ¿recuerda a un informante de aquel entonces cuyo nombre clave era Viejo Ceniza, nombre real Yin Chao?

Zhang Chunjiu asintió.

–Sí, ¿no es él quien llevó a Gu Zhao a El Louvre? Lo recuerdo con claridad. No mucho después de que eso ocurriera, desapareció. Siempre pensé que había algo extraño en él. Hace algunos años tuve un joven colega que fue transferido a South Bend por trabajo. Sabía que Yin Chao todavía tenía familiares allí y le pedí a este colega que lo vigilara por mí y, en caso de que Yin Chao regresara a casa para visitar a sus familiares, lo arrestara de inmediato.

El investigador se enderezó un poco más y siguió:–¿Cuál es el nombre de su joven colega?

–Kong Weichen.

–Cuando este Kong Weichen llevó a algunos policías criminales de la Oficina de la Ciudad a investigar a Yin Ping, lo llamó a usted. ¿Qué dijo?



–Me contó que Yin Ping falsificó la firma de Yin Chao para obtener el dinero de la demolición de su casa y que sólo iban a investigar. También dijo que si recibían noticias sobre Yin Chao, definitivamente me lo notificaría. Pero después no he podido contactarlo –Zhang Chunjiu pareció darse cuenta de que algo andaba mal–. ¿Qué ocurre? ¿Qué le pasó a Kong Weichen?

–Tenemos razones para creer que el “Viejo Ceniza” que entró a El Louvre con Gu Zhao era en realidad Yin Ping, y también que guarda evidencia sobre el caso de Gu Zhao. Pero cuando fueron a buscarlo, Yin Ping huyó para evitar el castigo. En el transcurso de la persecución, se reveló el paradero del Equipo de Investigación Criminal, y dos camionetas pickup cargadas con materiales explosivos aparecieron repentinamente, queriendo silenciar...

Zhang Chunjiu dijo:–¿Qué?!

El investigador reveló la daga dentro del mapa, reprimiendo repentinamente la sonrisa afable en su rostro.

–El otro lado actuó más rápido que la fuerza policial. Tenemos razones para sospechar que recibieron la información antes de que el Oficial de Policía Criminal Tao Ran se reportara con su superior. Y entre las personas presentes en ese momento que conocían las circunstancias, únicamente Kong Weichen se había puesto en contacto con el exterior, y la persona con la que se contactó fue usted. Director Zhang, ¿le gustaría ofrecer una explicación?

–Sospechan que yo... –En este punto, Zhang Chunjiu se mordió la lengua súbitamente, reprimiendo la furia sorprendida en su rostro.

Con la mayor calma y tranquilidad posible, dijo:—Cuando Kong Weichen me llamó, sólo dijo que irían a la casa de Yin Ping. No mencionó que Yin Ping era... Que Yin Ping...

Al repetir este nombre dos veces, Zhang Chunjiu al final no pudo contenerse. Su expresión mostró un rastro de incredulidad.

—¿Cómo puede Yin Ping haberse convertido en el Viejo Ceniza? ¿Cuándo comenzó a hacerse pasar por él? ¿Nadie lo notó en ese momento? ¿Quién les dijo esto? ¿Hay algún fundamento?

Sin expresión, el investigador lo miró a los ojos por un momento, tratando de leer algo en su rostro.

—Director Zhang, ¿usted realmente no sabía? ¿Conoce a esta persona?

Diciendo eso, sacó una fotografía y la colocó delante de Zhang Chunjiu.

Zhang Chunjiu parecía estar todavía inmerso en la extraña información que acababa de escuchar. Rápidamente miró hacia abajo y le echó un vistazo breve a la fotografía.

—No.

—¿No? Mire más de cerca —El investigador se inclinó hacia adelante—. Yin Ping sufrió un derrame cerebral debido a una colisión. Fue llevado al hospital para medidas de salvamento y aún no está fuera de peligro. Ayer por la tarde, esta persona se infiltró en el cuarto de

hospital de Yin Ping disfrazado como un auxiliar de enfermería e intentó una vez más matarlo con el fin de silenciarlo. Falló y lo arrestamos. El asesino lo identificó a usted como la persona que lo incitó a hacer esto.

Zhang Chunjiu estaba estupefacto. Después de un momento, aparentemente atrapado entre la risa y las lágrimas, se señaló a sí mismo.

—¿A mí?

—Encontramos cinco millones en efectivo en la residencia del asesino. Es el dinero pagado por la vida de Yin Ping.

La mirada de Zhang Chunjiu se afiló de repente.

—¿Cuánto?

—Cinco millones.

Una expresión indescriptible apareció de repente en el rostro de Zhang Chunjiu. Después de un momento, soltó una risa amarga y dejó escapar un largo suspiro, su postura erguida se derrumbó. Se reclinó pesadamente en su silla.

—La evidencia que encontramos debajo de la cama de Gu Zhao en ese entonces era cinco millones en efectivo... Han pasado catorce años. ¿Qué, todavía es el mismo número?

El investigador sopesó cuidadosamente su expresión.

–¿Dónde estaba el día once?

–No estoy seguro –Zhang Chunjiu se frotó el centro de la frente, frotándose un tercer pliegue en los párpados. El cansancio en su rostro se profundizó–. ¿Me das una pista?

–Alrededor de las 2 de la tarde del día once, usted fue visto en un automóvil privado cerca de la Urbanización Entre los Álamos. ¿Es correcto?

–¿Urbanización Entre los Álamos? No conozco –La cara de Zhang Chunjiu era sospechosa–. El once... ¿El lunes pasado? Mi auto estaba bajo restricción ese día, tomé prestado un auto de casa. Pasé por el Puente Lu'an. Creo que había algunas comunidades residenciales alrededor, pero no me di cuenta de cómo se llamaban.

–¿Hacia dónde iba?

–Primero iba al Hospital Segundo para ver a la familia de Lao Yang. En el camino recordé que no había comprado nada, y eso no era apropiado, así que hice que el chófer saliera de la autopista en el Puente Lu'an. Hay un centro comercial bastante grande allí –Dijo Zhang Chunjiu–. Tiré el recibo en alguna parte, pero deberían poder investigar las cámaras de seguridad cerca de la caja del centro comercial. Cuando compré lo que necesitaba, fui al hospital. Fu Jiahui, la viuda de Lao Yang, y su hija Yang Xin pueden confirmarlo. Pueden ir a preguntarles.

El raballo del ojo del investigador tembló ligeramente. La urbanización en la que vivía el asesino del hospital se llamaba Entre los Álamos, y realmente estaba cerca del Puente Lu'an, pero era muy pequeña y la casa era anticuada. Los letreros de los edificios estaban moteados y poco claros, y ni siquiera había paredes alrededor de la propiedad.

El investigador había hecho la pregunta de esta manera a propósito, porque normalmente, si una persona hubiera estado de paso, le habría resultado difícil darse cuenta de cómo se llamaba un edificio común de seis pisos. Si Zhang Chunjiu hubiera respondido directamente “estaba de paso”, habría sido muy sospechoso, pero...

¿Zhang Chunjiu estaba fingiendo? Entonces era demasiado cauteloso y sus deliberaciones demasiado exhaustivas; era aterrador.

Habiendo llegado al Director Zhang, la investigación no se dejaría en manos del Equipo de Investigación Criminal. Este interrogatorio estaba llevándose a cabo en secreto. Solamente Luo Wenzhou había sido especialmente aprobado para entrar a escuchar. El investigador hizo todas las preguntas cuatro o cinco veces, llenas de innumerables trampas; tomó más de tres horas en total. Tanto el interrogador como el interrogado estaban insoportablemente exhaustos, e incluso Luo Wenzhou, escuchando desde un costado, no pudo resistirse a encender un cigarrillo cuando salió por la puerta.

Muy agobiado, se concentró y reflexionó en medio de una nube de humo. Luego cruzó la calle. Esperando allí había un SUV tan alto que no tenía amigos.

Tan pronto como Luo Wenzhou abrió la puerta, antes de que pudiera sentarse en el asiento del pasajero, Xiao Haiyang se inclinó hacia adelante con impaciencia desde el asiento trasero.

–Capitán Luo, ahora creo que este asunto es cuestionable. ¡El Director Zhang puede haber sido incriminado!

Luo Wenzhou le echó un vistazo, acercó sus manos congeladas a la brisa cálida del aire acondicionado del automóvil y dijo lentamente:–Antes, eras tú quien deseaba empujar al Director Zhang a la guillotina, y ahora eres tú quien dice que ha sido acusado injustamente... Anteojitos, es una suerte que seas un plebeyo en la era moderna. Si transmigraras a un príncipe en una sociedad feudal, ¿cuántos espíritus asesinados injustamente habría en tus manos?

Xiao Haiyang no prestó atención a lo que Luo Wenzhou le estaba diciendo. Bajó la cabeza y sacó una carpeta de su bolso. Señalando dos fotografías en su interior, dijo:–Mire, este es el efectivo encontrado en la casa de ese asesino, y la otra fotografía son los cinco millones encontrados en la casa del Tío Gu. Lo encontré en el expediente antiguo sellado. Las grandes sumas de dinero se suelen amontonar en pilas de diez mil para que sea más fácil comprobarlas. Los bancos los atan en tiras de papel. ¡Pero el dinero encontrado en la casa del asesino está todo junto, exactamente igual que la evidencia material de hace catorce años!

Lang Qiao, junto a él, dijo:—Sí, le pregunté al asesino del hospital al respecto, y dijo que el dinero estaba así cuando se lo dieron, y que estuvo una eternidad contándolo para asegurarse.

Luo Wenzhou tomó las fotografías, frunciendo el ceño profundamente.

De la nada, Xiao Haiyang dijo repentinamente:—Capitán Luo, lo siento, me equivoqué.

Cuando habló, incluso Fei Du se volteó desde el asiento del conductor. Los seis ojos de las tres personas dentro del auto cayeron sobre Xiao Haiyang, como si se maravillaran ante el espectáculo único del **florecimiento de un tie shu (1)** cada mil años.

Xiao Haiyang acomodó nerviosamente sus anteojos, los labios fruncidos en una línea. Ya sea nervioso o inquieto, parecía estar temblando ligeramente por todas partes. Abrió la boca y soltó un aluvión:—Me equivoqué. No debería haber actuado de manera subjetiva y precipitada, llegando a una conclusión después de obtener sólo un poco de evidencia superficial, acusando casualmente a un héroe. Y no debería haber...

Luo Wenzhou lo interrumpió.

—¿Acabas de escribir eso?

Xiao Haiyang soltó una respuesta:—Anoche.

Cuando lo dijo, se dio cuenta de inmediato de que había hecho algo estúpido e inmediatamente cerró la boca. Lang Qiao se rió disimuladamente a su lado. Xiao Haiyang, incómodo, se tocó la costura de los pantalones, pareciendo listo para evaporarse de la faz de la tierra.

—Nuestro equipo no tiene la costumbre de recitar reflexiones personales enteras de memoria. Cuando esto acabe, sólo recuerda invitar a algunas personas a comer —Luo Wenzhou pensó por un momento, luego agregó:—Tendrás que cocinar tú mismo. En base a lo que hayas cocinado, veremos si eres sincero o no.

La cara de Xiao Haiyang estaba en blanco. Parecía querer sazonarse a sí mismo y saltar directamente al vapor.

—Escuché la declaración del Director Zhang. Aunque la evidencia es muy desfavorable para él, todas sus explicaciones básicamente tienen sentido —Luo Wenzhou se puso serio—. O está en una clase muy alta, o le han tendido una trampa. De todos modos, si realmente es tan poderoso, no debería haber dejado tantas brechas en dos intentos fallidos de matar a Yin Ping.

Lang Qiao preguntó:—Entonces, ¿está diciendo que alguien le tendió una trampa y es el mismo método que se usó para tenderle una trampa a Gu Zhao? ¿Por qué? ¿A quién ha ofendido?



Luo Wenzhou negó con la cabeza, indicándole a Fei Du que condujera a casa.

El expediente del caso de Gu Zhao se había desclasificado recientemente cuando se reabrió la investigación. ¿Quién sabría el detalle del arreglo del efectivo? Y después de que se investigara al Director Zhang, se habría citado a la última persona involucrada en el caso. El equipo de investigación no daría a conocer cómo estaban lidiando con esto, y sería difícil para ellos interferir...

Este viejo caso cada vez más desconcertante había llegado a un callejón sin salida.

En ese momento, Fei Du habló de repente:—El primer Proyecto Álbum de Ilustraciones comenzó alrededor de un año después del caso de Gu Zhao. La gente en el grupo del Proyecto Álbum de Ilustraciones tenía derecho de solicitar archivos de casos; ¿esos incluían el caso de Gu Zhao?

Luo Wenzhou dijo:—Estás diciendo...

—El misterioso jefe del proyecto —Dijo Fei Du—, ¿realmente murió?

Luo Wenzhou lo observó profundamente. Obstaculizado por la presencia de Lang Qiao y Xiao Haiyang, sólo dijo superficialmente:—Ha pasado demasiado tiempo. Tendremos que preguntar cuando el Director Lu y los demás vuelvan.

Pero leves dudas surgieron en su mente. En la superficie, el Proyecto Álbum de Ilustraciones parecía estar enteramente separado del caso de Gu Zhao. ¿Por qué Fei Du no dejaba de mencionarlo? ¿Por qué era incapaz de dejarlo ir? ¿Por qué incluso había dejado de lado su enorme negocio familiar para participar en el segundo Proyecto Álbum de Ilustraciones?



### **Nota de la Traductora:**

1. Una vez más me tomé la libertad de pasar algo de inglés a chino, fue para que se entendiera que no habla de un árbol hecho de hierro. 铁树 (tiě shù) o “árbol de hierro” es una planta que, en la cultura china, es considerado buena suerte cuando florece. En este caso, Priest hizo uso de la frase 铁树开花 (tiě shù kāi huā) “el árbol de hierro florece” que se utiliza para hablar de un suceso extremadamente raro o altamente improbable.

# Capítulo 145 – Edmond Dantès XVI



–Jefe –Dijo Lang Qiao–, ahora que el equipo de investigación se lo ha llevado, ¿qué hacemos?

De hecho, Luo Wenzhou también estaba perdido, pero no podía demostrarlo frente a sus jóvenes subordinados. Murmuró para sí mismo por un momento, luego dijo:–Ese imbécil del hospital sigue en nuestras manos. Sigán interrogándolo. ¿No dijo que dos hombres fueron a dejarle el dinero? No hemos encontrado un cabello de ninguna de sus cabezas. ¿Quién sabe si se lo estaba inventando?

Lang Qiao rápidamente sacó una pequeña libreta —era el mal hábito inculcado en ella por la educación orientada al examen; cuando se sentía impotente, tomaba notas apasionadamente, creando la falsa

impresión de que estaba trabajando duro, como si, si se sentaba y esperaba, espontáneamente se convertiría en verdad—.

—Además, busca algunos muchachos para seguir a ese chofer del Director Zhang, colóquenle algunos dispositivos de espionaje —Dijo Luo Wenzhou a medida que acomodaba sus pensamientos—. Xiao Haiyang, sigue esperando los resultados de la evidencia material. Si fue Kong Weichen quien filtró información cuando Tao Ran y los otros estaban persiguiendo a Yin Ping, obviamente no habría llamado al Director Zhang. Ambos son nuestra gente. Por supuesto que sabrían lo que haríamos si algo sucedía. No habrían dejado evidencia tan obvia, por lo que debe haber algún otro complot involucrado en el accidente automovilístico de Yin Ping.

Esta vez, por fin Xiao Haiyang no tuvo puntos de vista disidentes. Asintió afirmativamente.

—También encuentra una oportunidad para ir al centro de rehabilitación —Agregó Luo Wenzhou—. Si puedes, ten una charla con Ma Xiaowei.

Lang Qiao y Xiao Haiyang estaban muy confundidos por esta solicitud, le devolvían la mirada con impotencia.

Luo Wenzhou dijo:—El momento en que Ma Xiaowei apareció y los secretos que “sin darse cuenta” nos reveló, actualmente no parecen muy probables de haber sido una coincidencia. Todos estos casos mayores han ocurrido desde que el Director Zhang fue transferido.

Si hay premeditación involucrada aquí, es probable que haya empezado en ese entonces, y Ma Xiaowei definitivamente fue partícipe.

Xiao Haiyang estaba tan impaciente como el fuego. Rápidamente dijo:—¡Iré ahora mismo!

—¿Adónde vas a ir? Las horas de visita terminaron. Ve mañana. ¿Has pensado en cómo lo vas a interrogar? ¿Cuál es la prisa? ¿No sabes que afilar el hacha no interfiere con cortar leña?

Los policías criminales que habían estado preparados para trabajar durante todo el Festival de Primavera salieron del trabajo a tiempo. Fei Du dejó a Xiao Haiyang y Lang Qiao en sus respectivos hogares, luego fue al hospital a dejarle al herido Tao Ran algo para comer, dictando algunas líneas que podía usar para atraer a las chicas; a mitad del proceso fue arrastrado a casa por Luo Wenzhou, quien no pudo soportar escucharlo.

Luego, como si nada, asumió un trabajo a tiempo parcial como empujador de carritos de supermercado, maletero y billetera humana, acompañando a Luo Wenzhou al supermercado para comprar ingredientes y comida para gatos. Su actitud era tranquila y natural, como de costumbre.

Sobre todo cuando fue hora de irse a dormir. Por una vez, no hubo necesidad de que Luo Wenzhou persuadiera y suplicara; lo dijo dos veces y Fei Du apagó su computadora.

Fei Du tenía hábitos de vida bastante malos. No dormía de noche y también se levantaba muy temprano por la mañana, citando los horarios de trabajo de personas de Sopa de Pollo para el Alma como “Buffett” y “Jobs” y “Kobe”.

Cuando acababa de salir del hospital y no tenía mucha energía, esto había mejorado un poco; se acostaba después de un pequeño tormento. Pero después de un meticuloso cuidado por parte de Luo Wenzhou, parecía que había otro vigoroso Luo Yiguo en la casa; a menos que Luo Wenzhou se despertara repentinamente en medio de la noche, cuando extendía una mano para despertarlo, ocho o nueve de cada diez veces fracasaba. Afortunadamente, el Presidente Fei tenía mejor disposición que el Presidente Guo y podía levantarse solo; él no dañaba a otros actuando como un despertador.

Luo Wenzhou lo miró sorprendido.

—¿Qué ocurre contigo hoy? ¿Te sientes mal? ¿Te resfriaste? ¿O comiste algo que no te sentó bien?

—Si no te escucho, recurras a la fuerza —Fei Du tocó su rostro, impotente—. Si te escucho, sospechas que estoy enfermo... Amado concubino, eres demasiado caprichoso.

Un rastro de una sonrisa flotó en las esquinas de los ojos de Luo Wenzhou. Luego, agarró la muñeca de Fei Du y habló con doble sentido:—¿Soy caprichoso o el corazón de su señoría es difícil de desentrañar?

Fei Du lo quedó mirando fijo. Luo Wenzhou lo miró con una mirada ligeramente seria.

–Tu humor no ha estado bien estos últimos días. ¿Qué pasa?

Con una sonrisa que no era del todo una sonrisa, Fei Du evadió responder.

–¿Mi humor no está bien? Siempre estoy “de humor” cuando te veo.

Luo Wenzhou:–...

Cierta persona estaba usando en él líneas que acababa de enseñarle a Tao Ran, sin siquiera cambiar un signo de puntuación. ¿Creía que estaba tan sordo que no había oído?

Al ver que Fei Du una vez más se negó a hablar apropiadamente, Luo Wenzhou levantó los brazos de repente y lo agarró por la cintura, levantándole los pies del suelo.

–¡Zapatos! –Dijo Fei Du–. ¡Espera, mis zapatos!

Al escuchar movimiento, Luo Yiguo vio una oportunidad y saltó, recogiendo la pantufla caída de Fei Du en su boca como un juguete raro, felizmente tomándose la libertad de rasgarla y morderla.

Luo Wenzhou cerró sin concesiones la puerta del dormitorio, presionándolo contra la puerta en el aire.

–Tu shixiong no está tan viejo como para hacerte ensuciar los pies al caminar por el suelo. ¿Para qué quieres zapatos?

El historial amoroso del Presidente Fei no incluía ninguna experiencia práctica directa con esta posición. Estaba un poco nervioso. Si bien sabía que si se caía eso no lo mataría, aún muy inseguro extendió la mano para sostenerse del pomo de la puerta, forzando una sonrisa.

–¿Podría pedirte que cambies a algo que no sea tan estimulante? Me temo que será muy agotador para...

Luo Wenzhou entrecerró los ojos en su dirección. Fei Du era bueno leyendo expresiones; sabiamente se tragó la palabra “ti”. Su garganta se movió. Mostrando adaptabilidad, abandonó el respeto propio de un hombre y se corrigió a sí mismo:–... Mí.

Luo Wenzhou levantó la vista y lo miró a los ojos por un momento, luego se acercó lentamente, frotando suavemente la punta de la nariz de Fei Du.

Fei Du bajó la cabeza para besarlo, pero Luo Wenzhou lo esquivó haciéndose para atrás, diciendo insensiblemente:–Suelta el pomo de la puerta. No puedes poner tus manos en ningún otro lugar que no sea yo. ¿Quién te dijo que demostraras ánimo?



Fei Du:—...

Luo Wenzhou dijo:—¿O quieres las esposas?

Fei Du normalmente era muy indulgente con él. No tuvo el corazón para estropear su diversión. Eligiendo el menor de los dos males, hizo que la posición fuera lo más segura posible, sosteniéndose de los hombros de Luo Wenzhou y enredando sus piernas alrededor de su cintura.

Luo Wenzhou usó lentamente las puntas de los dientes para abrir la bata de baño que colgaba suelta frente a su pecho.

—¿Qué soy para ti?

Fei Du fingió asombro.

—¿Estás decepcionado porque no te compré un diamante formalmente? ¿Qué tal si voy a ordenar un **huevo de paloma (1)** ahora?

Luo Wenzhou dijo:—No puedes llenarte comiendo un huevo de paloma. Quiero huevos de gallina, dos.

Fei Du:—...

Realmente era un verdadero hombre que solamente quería comer y dormir hasta saciarse.

–Ya que valgo dos huevos de gallina... –La mirada de Luo Wenzhou recorrió el pecho de Fei Du. Era joven, después de todo; había pasado algún tiempo y las cicatrices de electroshock apenas eran visibles. Sin el desordenado garabato de un tatuaje falso para cubrirlo, su pecho era delgado y hermoso, con casi un seductor rastro de juventud.

Un pecho tan delgado; un corazón tan afligido.

Cuando Luo Wenzhou hubo mirado lo suficiente, terminó su larga oración:–..., ¿puedes confiar en mí?

Esta pregunta era una pelota de béisbol. Fei Du respondió sin pensar:–¿Cómo podría no...? *Hss.*

Luo Wenzhou había tenido la premonición de que la conversación podría no ir bien; en consecuencia, aterrizó los dientes contra él.

–Piénsalo detenidamente, Fei Du. Te daré otra oportunidad.

Las actividades de la parte inferior de su cuerpo normalmente no subían más allá del cuello de Fei Du. Su cerebro estaba muy claro; inmediatamente se dio cuenta de que Luo Wenzhou estaba insinuando algo, y los pensamientos dieron vueltas en su mente. Mirando hacia abajo desde lo alto, liberó una mano para levantar la barbilla de Luo Wenzhou.

–¿Qué, te sientes intranquilo porque últimamente no he estado hablando mucho y forzando un montón de ideas a entrar por tus oídos?

Las puntas de las cejas de Luo Wenzhou se movieron.

–Siento que me estás escondiendo algo.

Este tipo de frase suele ser un presagio de crisis doméstica. Fei Du se puso a recordar seriamente por un momento.

–Últimamente, cuando les asigné tareas a Lu Jia y a los demás, todo pasó justo frente a ti. No he conspirado en secreto contra la vida de nadie y no he querido sacar el tubo de respiración de Fei Chengyu. He observado la ley y la disciplina, no he tomado ni una gota de alcohol, oh, y he accedido a todas tus súplicas. No creo que haya algo que haya estado escondiendo.

Luo Wenzhou lo sostuvo con una mano, la otra mano se metió muy inapropiadamente debajo de su bata de baño. Tocó algún lugar que hizo que Fei Du se pusiera rígido por completo. Suspendido en el aire, sin sentir ni aquí ni allá, estaba nervioso e impaciente.

–Shixiong, ¿estás... Planeando usar la tortura para obtener una confesión?

–Así es –Dijo Luo Wenzhou lentamente–. Cuando Zhou Huaijin mencionó “trece años atrás”, tú dijiste “el Proyecto Álbum de Ilustraciones”. Hoy en el auto cuando estábamos discutiendo si el Director Zhang fue incriminado, mencionaste el Proyecto Álbum de Ilustraciones otra vez. Incluso cuando te estabas acercando a mí por

motivos ocultos, tu motivo aparente era reanudar el Proyecto Álbum de Ilustraciones.

Fei Du rió.

–Cuando me estaba acercado a ti por motivos ocultos, mi motivo era tu buena apariencia.

–... –Luo Wenzhou se ahogó–. ¿Te estás robando mis líneas?  
Adoptas las malas influencias rápidamente.

–El Proyecto Álbum de Ilustraciones preveía establecer un registro de delincuentes. Aunque fue dirigido por la universidad, si prestas atención a la lista de participantes, verás que casi todos eran policías de primera línea que participaron en el caso de Gu Zhao, es decir, eran sospechosos –Fei Du jadeó; al final de su resistencia, agarró la mano manoseadora de Luo Wenzhou–. ...Cariño, si sigues haciendo eso, no podré seguir hablando.

–Pero no viniste por el caso de Gu Zhao.

–Recuerdo haberte dicho...

–Yo también lo recuerdo –Interrumpió Luo Wenzhou–. La primera vez me dijiste que intuías que la muerte de tu mamá estaba conectada a Fei Chengyu y querías saber por qué tenías esa corazonada, entonces querías rastrear tus recuerdos de cuando eras niño. La segunda vez me dijiste que en realidad sabías que tu mamá

se había suicidado y sabías por qué lo había hecho y que sospechabas levemente que Fei Chengyu estaba involucrado en algún negocio turbio. La tercera vez, cuando fuimos tras Lu Guosheng, en el sótano de tu casa, me repetiste lo que Fei Chengyu había dicho. Recordabas lo que había sucedido hace trece años con perfecta claridad. No necesitabas rastrear nada.

Fei Du lo quedó mirando, inexpresivo. No esperaba que Luo Wenzhou recordara cada palabra sin sentido que había dicho con perfecta claridad.

Luo Wenzhou forcejó para liberarse de su mano, agarrando la tierna carne entre las piernas de Fei Du, frotando de adelante hacia atrás. Apretando ligeramente los dientes, preguntó:—¿Puedes decirme ahora cuál es la verdad entre tus palabras contradictorias?

Fei Du guardó silencio por un buen rato. Luego, agarró repentinamente la parte posterior de la cabeza de Luo Wenzhou, bajó la cabeza y lo besó. Parecía saber naturalmente cómo despertar emociones; el beso no fue intenso, pero hizo que una persona tuviera la sensación de ser profundamente amada por él.

Era un sentimiento profundo, sin prisas, preciso y perfecto.

Pero así como una sucesión de coincidencias no podía ser casual, esta expresión siempre perfectamente precisa no podía ser una revelación natural. Luo Wenzhou de repente se enfureció un poco, arrancando la ropa suelta que colgaba del cuerpo de Fei Du,

cambiando la distancia cero a distancia negativa. Sólo cuando sintió que el pulso de Fei Du cambiaba bruscamente, tuvo la sensación de que realmente lo estaba sosteniendo en sus brazos.

Fei Du parecía a punto de quedarse dormido cuando lo cargó hasta la cama y lo acostó. Luo Wenzhou besó el centro de su frente. Su intelecto volvió, y pensó: “Todavía no obtuve una respuesta”.

En ese momento, Fei Du habló súbitamente:—No todo lo que te dije esas tres veces fue inventado.

Su voz estaba un poco ronca, frotando suavemente los tímpanos. Luo Wenzhou hizo una pausa, emitió un sonido y estiró las piernas sobre el pequeño sillón individual junto a la cama.

—En serio estoy investigando el Álbum de Ilustraciones para rastrear cosas de cuando era niño. No recuerdo por completo lo que ocurrió en el sótano, y tengo el presentimiento de que la parte que falta es muy importante.

Luo Wenzhou dijo:—Pensé que tu memoria no era menos buena que la de Xiao Haiyang.

—No tengo memoria eidética —Fei Du sonrió rápidamente—. En realidad, entré al sótano de Fei Chengyu sin permiso dos veces. La primera vez fue completamente por casualidad. Se me cayó algo y fui a buscarlo, y él no había cerrado la puerta. Esa vez entré y vi la

lista del Proyecto Álbum de Ilustraciones. Mientras la estaba hojeando, Fei Chengyu regresó. Me escondí en el pequeño armario debajo de su biblioteca y, afortunadamente, no me encontró.

Por alguna razón, Luo Wenzhou sintió que había algo mal con estas palabras, pero antes de que pudiera pensar detenidamente, Fei Du continuó:—De niños, los varones buscan naturalmente estímulos, son curiosos y rebeldes. Al haber entrado una vez, quería hacerlo una segunda, así que intenté por todos los medios obtener el código al sótano. No fue fácil. Fei Chengyu era muy cuidadoso. Por lo que medio año después logré entrar en ese sótano secreto por segunda vez. Vi el trabajo de investigación sobre las víctimas de crímenes perversos dispuesto en su escritorio.

Luo Wenzhou dijo:—¿El papel escrito por Fan Siyuan, la cabeza del primer Proyecto Álbum de Ilustraciones?

—Sí.

Luo Wenzhou frunció el ceño. El primer Proyecto Álbum de Ilustraciones había salido mal a mitad de camino. No había sido mucho después del caso de Gu Zhao. La Oficina de la Ciudad realmente no podría haber soportado otro escándalo. Tan pronto como descubrieron que algo andaba mal, lo detuvieron con urgencia y todo el personal que había participado había sido investigado. Se había manejado muy rápidamente...

–Creo que pasó menos de medio año desde que se lanzó el primer Proyecto Álbum de Ilustraciones hasta que se detuvo –Dijo Luo Wenzhou–, ¿por qué el interés de Fei Chengyu duró tanto?

–Encendí su computadora. El código era el mismo que el de la puerta. Vi un archivo en el escritorio llamado “Álbum de Ilustraciones”, pero no pude abrirlo porque el código de la puerta no funcionaba.

–¿Te refieres a que el Proyecto Álbum de Ilustraciones está conectado a Fei Chengyu? –Preguntó Luo Wenzhou–. ¿Y luego qué?

–Luego no recuerdo con mucha claridad, pero... –Fei Du sintió que se le tensaba la garganta de repente. Giró la cabeza y tosió dos veces–. Pero... Ajem...

Al principio, Luo Wenzhou pensó que se había ahogado mientras hablaba, pero rápidamente notó que algo andaba mal; Fei Du no podía parar de toser.

Rápidamente fue a sentar a Fei Du, palmeando su espalda.

–¿Qué pasa? ¿Te resfriaste? ¡Qué te dije!

Fei Du estaba tosiendo tan fuerte que no podía recuperar el aliento, las venas casi sobresalían en las esquinas de su frente. Sólo se calmó



después de mucho tiempo. Luo Wenzhou le trajo un vaso de agua tibia.

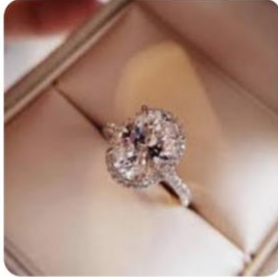
–Bebe un poco. No te apures a tomar medicamentos para el resfriado. Puede funcionar esperar. Ya veremos si empeora.

–Sólo recuerdo vagamente que Fei Chengyu regresó de repente a casa por alguna razón y descubrió que yo estaba en su sótano. Creo que estaba muy enojado. Después de una gran explosión, vació el sótano –Dijo Fei Du con algo de esfuerzo–. Pero... Cuando pienso al respecto, parece que ahí fue cuando comencé a tener una idea concreta de lo que él estaba haciendo. Accidentalmente, debo haber visto algo muy importante en el sótano ese día.



**Nota de la Traductora:**

1. Huevo de paloma se le dice a los anillos de compromiso que tienen un diamante bastante grande en el medio. A ver algunos ejemplos:



DHgate  
2019 spring new limited...



DHgate · Disponible  
HBP Pigeon egg diamon...



Shopee  
Luxury Pigeon Egg...



Shopee  
Luxury Pigeon Egg...

Luo Wenzhou suertudo. No cualquiera puede gozar de un pésimo salario y un novio millonario.

–Sizhuisbunnies 🐰

# Capítulo 146 – Edmond Dantès XVII



Era normal para un adulto no recordar cosas que pasaron antes de cumplir los diez años. Por ejemplo, Luo Wenzhou persistía en creer que cosas tontas como él de pequeño apoderándose de un montón de carbón mientras empuñaba una pistola de juguete habían sido inventadas por la Camarada Mu Xiaoqing para calumniarlo. Pero lo inusual era que Fei Du recordaba todo lo que había ocurrido antes y después con claridad, incluyendo el tono de voz de Fei Chengyu. ¿Por qué habría olvidado sólo este segmento?

Pero la condición de Fei Du era obviamente inadecuada para más preguntas. Luo Wenzhou sólo podía bajar las armas temporalmente, controlando su temperatura, sospechando que había sido él yendo demasiado lejos con sus toqueteos lo que hizo que Fei Du tomara frío. Aunque la pantalla de temperatura actual mostraba que la temperatura en la habitación era de casi 27°; no sentirías frío usando mangas cortas. Luo Wenzhou no pudo encontrar una respuesta después de analizarlo y al final tuvo que resumirlo en una sola

causa: Fei Du, quizás perteneciente a la categoría de peces tropicales, era débil.

Pero cuando su cuerpo estaba cansado después de una actividad excesiva, la mente de Fei Du nunca estaba dispuesta a comportarse y descansar dentro de su forma exterior inmóvil. Deambulaba al azar mientras dormía.

Primero soñó que había sacado una lata de alimento para gatos, pero había olvidado abrirla para Luo Yiguo. Luego, soñó que Luo Wenzhou estaba molesto por algún motivo, no le prestaba atención sin importar cómo lo engatusara. Por último, pareció volver al día donde Tao Ran había sido llevado al hospital. Lo extraño era que, en el mundo real, cuando Fei Du y Luo Wenzhou habían llegado, Tao Ran ya había estado en la sala de emergencias, y sólo le echaron un vistazo rápido cuando su condición fue estabilizada y había sido llevado a una habitación común.

Pero en su sueño desordenado, Fei Du creyó haber visto a Tao Ran todo cubierto de sangre, huesos con carne desgarrada sobre ellos brotando de su cuerpo. El rostro de Tao Ran estaba enrojecido y sus ojos sobresalían. Era una horrible apariencia de muerte.

Fei Du abrió sus ojos instantáneamente, despertando con un respingo.

Sus párpados se sentían pesados, pero en el instante que le tomó abrir los ojos, sus pensamientos salvajes fueron instantáneamente

forzados a volver a su lugar a través de un entrenamiento completo. Frunciendo el ceño, Fei Du recordó el sueño que acababa de tener, sintiendo que era un poco erróneo porque Tao Ran había sido herido en un choque automovilístico. Entonces, ¿por qué su sueño le dio la apariencia de estar siendo sofocado?

No parecía muy lógico.

Pero probablemente incluso Stephen Hawking no puede pedir que todos sus sueños sean lógicos. La duda asaltó la mente de Fei Du, y luego se sintió algo mal, algo así como el dolor de estar demasiado tiempo en la misma posición. Fei Du apartó suavemente los brazos de Luo Wenzhou, que se aferraban a él un poco fuerte. Se dio la vuelta, pero el colchón generalmente suave y cómodo parecía haberse convertido en un piso de cemento. Independientemente de cómo se girara, sentía que se presionaba contra sus huesos. Cubierto solamente con una colcha liviana, sentía que ésta lo estaba presionando y no podía recuperar el aliento. Sin importar qué, no podía encontrar una posición cómoda.

Cuando Fei Du estaba girándose muy cuidadosamente por tercera vez, Luo Wenzhou, quien normalmente no podía ser perturbado ni siquiera por un trueno, encendió la lámpara de la mesita de noche de repente.

—¿Qué ocurre?

Fei Du no tenía ganas de hablar. Enterró la mayor parte de su cara contra la almohada, evitando la luz de la lámpara, negando con la cabeza.

Luo Wenzhou estiró una mano para sentir, luego se sentó con un sobresalto.

—¡Quemas como un radiador y aún así estás negando con la cabeza!

Fei Du entreabrió los ojos vagamente, viendo a Luo Wenzhou salir corriendo a buscar medicamentos para reducir la fiebre.

Cuando Luo Wenzhou vivía solo, mayormente usaba cosas como aceite de cártamo y polvo medicinal blanco de Yunnan (6). Tenía un montón de curitas y yodo, pero el resto eran básicamente medicamentos vencidos. Revolvió cajas y volteó cajones, comenzando a sudar. Junto a él, Luo Yiguo no estaba dispuesto a estar tranquilo, arrastró una lata sin abrir de algún lugar, la arañó y la mordió en el piso, la lata hacía ruidos mientras caía.

Luo Wenzhou lo mando a callar, reprendiendo en voz baja:—¡Si sigues haciendo tanto escándalo, te encerraré en el balcón!

Luo Yiguo empujó la lata con las patas, levantó la cabeza y lo miró indomablemente, evidentemente con la intención de luchar con él hasta el final.

Luo Wenzhou no estaba de humor para prestarle atención. Finalmente encontró una caja de medicina para reducir la fiebre, escaneó las instrucciones y la fecha de fabricación, descubrió que en realidad no había caducado y rápidamente se la llevó a Fei Du.

Cuando le dio a Fei Du la medicina en su mano, no pudo resistir el querer suspirar.

–Presidente Fei, hablemos. ¿Podemos hacer un poco de ejercicio a partir de mañana, establecer una rutina?

Fei Du no tenía energía para bromear con él. Sólo respondió vagamente:–Mañana está bien.

Se forzó a sí mismo a beber medio vaso de agua, alejó inestablemente el vaso y palmeó el dorso de la mano de Luo Wenzhou dos veces en señal de agradecimiento, luego se acurrucó y no se movió. Fei Du solía ser experto en crear problemas, pero después de darse cuenta tardíamente de que estaba enfermo, se comportó, pareciendo hacer un balance ordenado de sus fuerzas limitadas y reducir inteligentemente todas sus funciones vitales tanto como fuera posible, asignando toda su fuerza a su sistema inmunológico.

Luo Wenzhou lo observó con mucha inquietud durante un rato y descubrió que este paciente podía cuidarse completamente solo; no tenía la mala costumbre de quitarse las mantas y dar vueltas en la cama. De repente, le tocó el cabello con bastante ternura.

–¿Antes quién cuidaba de ti cuando te enfermabas?

Fei Du quiso decir: “las enfermedades menores no eran motivo de preocupación, por las grandes iba al hospital”, pero en la realidad sus labios se movieron y no dijo nada. El efecto soporífero de la

medicación para bajar la fiebre se hizo sentir. El sonido de Luo Wenzhou caminando parecía venir a través de una capa de algo, más y más lejos. Pronto se había convertido en una neblina. Fei Du, aferrándose a la respuesta no dicha, fue obligado a dormir por la medicina. La pregunta sin resolver escapó de su conciencia y se filtró en sus sueños.

En su sueño, vio su habitación de cuando era pequeño; la residencia completa estaba decorada acorde a las preferencias de Fei Chengyu, incluyendo los cuartos de la mujer y el niño. Los muebles de colores vivos tenían su propia atmósfera, presionando la personalidad del joven habitante hasta que no quedó ni una astilla. Todo era frío... Sólo que afortunadamente la ventana daba al sur y la luz era buena.

Fei Du recordó vagamente una vez que se recostó en la cabecera de la cama, el sol cayendo sobre su cuerpo, confinado a la cama debido a un resfriado repentino y fiebre.

Mientras Fei Chengyu no estaba en casa, sacó secretamente un trozo de papel de su estuche de lápices.

Había tres cadenas de dígitos en él. Entrar en secreto a un lugar prohibido era el tipo de cosa que tenías que hacer por segunda vez. Fei Du había gastado casi medio año observando en silencio cada movimiento de Fei Chengyu, recolectando secretamente todos los otros códigos que Fei Chengyu usaba en su vida diaria, haciendo un resumen y recuento simple de las reglas de codificación, produciendo algunos principios a partir de este análisis, tratando de determinar el código hacia el sótano.



No tenía oportunidad de hacer un intento equivocado, porque ingresar el código incorrecto haría sonar la alarma. Sin importar dónde estuviera Fei Chengyu, recibiría una notificación inmediatamente. Fei Du finalmente estableció tres combinaciones posibles que Fei Chengyu podía haber usado, pero realmente no podía determinar cuál de las tres era.

En ese momento, alguien golpeó la puerta. Fei Du acababa de meter el trozo de papel “traidor y herético” en el estuche de lápices cuando su mamá entró con medicina para el resfriado mezclada con agua.

Cambió suavemente la toalla empapada e hirviendo de su frente, luego usó una toalla empapada en agua fría para limpiarlo. Durante todo el proceso, ella era como un robot, haciendo todo atenta y metódicamente, pero reacia a hacer contacto visual con él, como si fuera que cualquier contacto extraño traería la calamidad sobre ellos.

Fei Du quiso decir “mamá”, pero cuando la palabra llegó a su garganta, se atascó. Sólo abrió su boca.

Cuando la mujer terminó de limpiarlo, parecía menos triste que antes. Incluso había un poco de rapidez en su paso. El pequeño Fei Du quería decirle algo, pero no sabía por dónde empezar. Al ver que se estaba por ir, apresuradamente extendió un brazo para agarrarla. El estuche de lápices abierto en su rodilla cayó y el trozo de papel con los códigos escritos se escapó.

El aire pareció solidificarse.

Después de un buen rato, la mujer se agachó y recogió el estuche de lápices y el pequeño trozo de papel. Inconscientemente, Fei Du contuvo la respiración. La mujer por fin levantó la vista y lo miró a los ojos. Su mirada era tan complicada y difícil de leer que el niño no podía comprender qué quería expresar. Apretujo la colcha con nerviosismo.

¿Se lo diría a Fei Chengyu? ¿Se enojaría repentinamente?

A medida que aumentaba su aprensión, la mujer, como si no hubiera entendido, volvió a colocar el trozo de papel en el estuche de lápices y lo volvió a colocar suavemente en su regazo, le dio un beso en la cabeza, luego se giró y se fue.

Después de escuchar la puerta cerrarse, titubeante, Fei Du sacó el trozo de papel donde había escrito los códigos. Vio que había una marca de uña debajo de uno de los códigos.

Tres días después, cuando se enteró que Fei Chengyu estaba fuera de la ciudad, usó ese código para abrir la gruesa puerta del sótano. El sótano era como un área prohibida. Las escaleras eran estrechas y sinuosas; no podías ver el final desde arriba. Luces tenues parpadeaban en las lúgubres lámparas de pared, iluminando a los dragones malévolos en el papel tapiz. Parecía haber un monstruo escondido dentro, abriendo su boca de par en par en la oscuridad.

En su sueño, Fei Du pensó que mientras bajaba paso a paso, su mamá lo observaba desde el segundo piso. Cuando abrió la puerta, parecía haber una tenue niebla negra cubriendo el escritorio y los armarios por los cuatro costados. Se acercó vacilante al escritorio y vio una pila de tratados impresos.

Entonces, el sueño se convirtió en caos. Los caracteres impresos en el papel crecieron repentinamente, extendiéndose sobre el papel como manchas de sangre. El espacio a su alrededor se agitó como si estuviera a punto de desmoronarse. El suelo y el techo se hicieron añicos. Se escucharon sonidos mezclados de cristales rotos, los fuertes pasos y los gritos de una mujer. El sentimiento de asfixia atacó de repente, haciéndole imposible respirar. Al mismo tiempo, le pareció escuchar a un hombre diciéndole al oído: “Mi Proyecto Álbum de Ilustraciones también puede lanzar...”.

Fei Du estaba envuelto en sudor frío. Se sentó súbitamente. Entonces, sintiendo el mundo a su alrededor girar, cayó hacia atrás y fue abrazado por Luo Wenzhou.

—No quites las sábanas todavía —Luo Wenzhou lo empujó hacia atrás y le limpió el sudor en las esquinas de la frente. Se sintió muy complacido al sentir que su temperatura había bajado y besó suavemente su sien—. ¿Tuviste una pesadilla? Es fácil tener pesadillas cuando se toma medicamentos para reducir la fiebre. He estado aquí toda la noche esperando que te arrojes a mis brazos. Ven aquí y déjame confortarte.

El zumbido feroz en los oídos de Fei Du disminuyó. Titubeó, luego dijo:—No era realmente una pesadilla. Sólo era una muy fantástica trama.

—... ¿Una fantástica trama? —Dijo Luo Wenzhou—. ¿Como viajar en un tren hacia el cielo?

Burlarse de una persona enferma a primera hora de la mañana era realmente bajo. Sin palabras, Fei Du le dio un codazo.

—Como cuando descifré el código de Fei Chengyu en mi primer intento, en realidad fue porque mi mamá me dio una pista —Dijo Fei Du—. Además... Creo que Fei Chengyu me dijo algo sobre “mi Proyecto Álbum de Ilustraciones...”.

Luo Wenzhou pausó.

—¿No recuerdas cómo abriste esa puerta?

—Sí, recuerdo descifrar algunas posibilidades, luego ir a intentar y muy afortunadamente funcionó el primer código que intenté... —Las palabras de Fei Du pausaron de repente. Notó que había algo raro. Mirando su estado mental infantil desde el punto de vista de un extraño, pensó que, sin importar lo que pasara, no habría corrido el riesgo de enojar a Fei Chengyu al probar apresuradamente algunos códigos de los que no estaba completamente seguro.

Entonces, ¿en serio su mamá le había dado una pista?

¿Por qué no recordaba nada de eso?

Luo Wenzhou le cubrió los ojos.

–Vuelve a dormir. Podemos hablar de cosas tristes cuando estés mejor.

Cuando logró que Fei Du se recostara, Luo Wenzhou se levantó en silencio, calentó el desayuno y lo puso en un recipiente conservador de calor. Luego, le dejó una nota y se fue solo a la sala de archivos. Solicitar una transferencia de archivos requería pasar por procedimientos formales, especialmente registros sellados, pero este era un momento muy particular; si hubiera pasado por los trámites, igual no habría encontrado a nadie que pudiera firmar por él. La persona a cargo de la sala de archivos había fumado incontables paquetes de sus cigarrillos, por lo que miró para otro lado y lo dejó entrar.

Luo Wenzhou buscó; como era de esperar, no encontró nada de valor. Sólo había una carpeta delgada sobre el Proyecto Álbum de Ilustraciones con algunas palabras introductorias muy superficiales. También había algunos tratados superficiales que lucían como si hubieran sido copiados y pegados de todas partes. La cabeza del Proyecto Álbum de Ilustraciones había sido el profesor Fan Siyuan de la Universidad de Seguridad Yan, pero entre los papeles incluidos al final, su firma no aparecía en ninguno de ellos, tampoco las de ningún autor o consejero académico.

El contenido del archivo personal de Fan Siyuan también era lamentablemente escaso. Sólo se recopiló su experiencia laboral y su historial de publicaciones; se detuvieron abruptamente hace trece años, pero su muerte registrada, muy extrañamente, fue hace diez años. Lao Yang lo había mencionado vagamente, diciendo que había muerto. Siempre había creído que era algo como matarse para evadir el castigo después de que el Proyecto Álbum de Ilustraciones fuera expuesto o un percance durante la detención. No se había esperado encontrar que no era nada de eso.

Era la primera hora de la mañana. La persona a cargo llamó a Luo Wenzhou y fue al baño. Luo Wenzhou aprovechó la oportunidad para copiar rápidamente todos los archivos recopilados que se habían utilizado en el primer Proyecto Álbum de Ilustraciones, convirtiéndose hábilmente en un ladrón.

Antes de irse, su mirada se posó momentáneamente en el registro de trabajo de Fan Siyuan, y una luz divina brilló en su mente de repente...

¡Sí, el Director Lu había dicho que después de comenzar a trabajar, Gu Zhao había asistido a la Universidad de Seguridad Yan para hacer un programa de posgrado!

Mientras tanto, Xiao Haiyang había ido al centro de rehabilitación a primera hora de la mañana. Un centro de rehabilitación no era como un parque público donde simplemente podías aparecer. Se sentó a esperar con inquietud durante una eternidad antes de finalmente ver a Ma Xiaowei. Xiao Haiyang suspiró aliviado en secreto; tantas

cosas habían salido mal últimamente que temía que al haber encontrado una pequeña pista, se le informaría que Ma Xiaowei también había sido silenciado.

Ma Xiaowei había ganado algo de peso y ya no tenía el aspecto de un drogadicto, pero su estado mental era bastante apático. La apatía desapareció tan pronto como vio a Xiao Haiyang. Se tensó por completo.



- Recordemos que en el capítulo 34, mientras Ma Xiaowei iba en el auto, alguien lo felicitó desde otro auto por hacer un buen trabajo.

**Nota del Traductor:**

6. Ambos se usan para tratar heridas menores y dolores.

# Capítulo 147 – Edmond Dantès XVIII



Xiao Haiyang quiso sonreírle para aliviar la atmósfera tensa, pero cuando las comisuras de su boca se levantaron, parecía una sonrisa forzada sin éxito; el efecto era inusual. De todos modos, cuando Ma Xiaowei la vio, su rostro se volvió aún más verde.

Xiao Haiyang:—...

Tuvo que abandonar la ruta amable. De una manera profesional, mostró una mirada helada como el letrero de una tienda.

—¿Me recuerdas?

Ma Xiaowei asintió cautelosamente.

—Hola, Oficial Xiao.



–He sido transferido a la Oficina de la Ciudad –Dijo Xiao Haiyang–. Vine aquí hoy para preguntarte algunas cosas.

Ma Xiaowei entrelazó sus manos. Sentado con inquietud, bajó la cabeza, como si lo hubieran arrastrado para interrogarlo nuevamente.

Xiao Haiyang lo observó detenidamente por un momento.

–Has trabajado con nosotros. Salvamos tu vida y te ayudamos a limpiarte de la sospecha de asesinato. No digo que debas estar encantado de verme, pero al menos no deberías estar tan nervioso. Ma Xiaowei, en realidad sabes lo que quiero preguntar, ¿verdad?

Las venas en el dorso de las manos de Ma Xiaowei se tensaron.

Xiao Haiyang dijo:–En la noche del 20 de mayo de este año, tomaste el teléfono celular de He Zhongyi y lo vendiste a traficantes de drogas. Luego He Zhongyi fue asesinado y su cuerpo fue arrojado a la vista de la transacción de drogas. La mañana siguiente, un transeúnte descubrió el cadáver de He Zhongyi. Y mientras la policía estaba haciendo visitas e investigando este caso, tuviste una disputa con los residentes locales y fuiste llevado con ellos a la Sub-Oficina del Distrito del Mercado Floral. Se te escapó que estuviste en la escena cuando el crimen fue cometido y que algo más había pasado, lo cual no podías decir en la sub-oficina.

Ma Xiaowei dijo vacilante:–Sí... Le dije todo eso a usted.

–Lo sé –La mirada de Xiao Haiyang lo observaba atentamente desde detrás de los lentes con forma de traseros de botellas–. Lo que quiero preguntarte es si cometiste un desliz tú solo o alguien te instruyó sobre qué decir.

Ma Xiaowei se estremeció.

–Eres tímido, cobarde y mentiroso –Dijo Xiao Haiyang, dando en el clavo. Al ver a Ma Xiaowei abrir la boca como si planeara defenderse, Xiao Haiyang lo interrumpió–. No necesitas negarlo. Robar y mentir son características típicas de consumidores de drogas. ¿En ese momento no confesaste tú mismo que le habías robado el celular a He Zhongyi y luego le mentiste?

»Por lo tanto, esto es lo que no entiendo –Xiao Haiyang se recostó ligeramente–. No eres el tipo de persona que es honesta y no sabe cómo mentir. ¿Por qué cometiste un desliz cuando la policía te hizo algunas preguntas casualmente? ¿Es muy difícil responder “no sé” a todo? Sabías claramente que la gente de Wang Hongliang había estado ahí esa noche. Siendo deliberadamente tan ambiguo, ¿no tenías miedo de que te silenciaron?

Ma Xiaowei no tenía nada que decir.

–¿La persona que te instruyó te dio la garantía de que Wang Hongliang y el resto pronto cosecharían las consecuencias de su maldad, entonces no tenías que preocuparte?

Los ojos de Ma Xiaowei se agrandaron levemente. Después de todo, era un menor de edad. Su momentánea expresión de asombro lo delató de inmediato.

Cuando Xiao Haiyang llegó a casa la noche anterior, había considerado qué debía preguntar durante toda la noche. Quienes trabajan duro son recompensados; al ver la expresión de Ma Xiaowei, dijo metódicamente las palabras más pesadas: –Te diré algo. ¿Recuerdas cuando te llevé a la Oficina de la Ciudad? De hecho, esa noche, la gente de Wang Hongliang había enviado un mensaje a su co-conspirador de turno en la sub-oficina, diciéndole que se deshiciera de ti, el testigo ocular, lo antes posible. Si yo no hubiera estado vigilándolos y te hubiera robado antes de que pudieran actuar, ahora mismo serías una pila de cenizas.

Toda la sangre se drenó del rostro de Ma Xiaowei.

–Eso, eso no puede...

–De hecho, tú ya no eras útil en ese entonces –Presionó Xiao Haiyang, paso a paso–. La policía ya había encontrado pistas definitivas y pronto encontraría pruebas en video de los crímenes de Wang Hongliang. Que te murieras en la sub-oficina no habría causado ningún impacto. A lo sumo, hubiera sido otro cargo criminal para Wang Hongliang. No les importabas en absoluto. Simplemente te dejaron para que sigas tu curso.

Era como si a Ma Xiaowei le hubiera caído un rayo. Xiao Haiyang continuó rápidamente:—Entonces, ¿quién te instruyó?

Los labios de Ma Xiaowei temblaron. Un buen rato después, forzó algunas palabras a salir.

—Fue... Fue Zhao... Zhao-ge.

—¿Cuál Zhao-ge? —Primero, Xiao Haiyang se lo quedó mirando fijamente; luego recordó rápidamente—. ¿Te refieres al Zhao-ge que vivía en el mismo apartamento que tú y dijo que venía de la misma provincia que He Zhongyi? ¿Llamado Zhao Yulong?

Ma Xiaowei mordió su labio y asintió.

Xiao Haiyang frunció el ceño. Recordaba cómo Wang Hongliang había estado listo para dejar que Ma Xiaowei aceptara la culpa, actuando como el sospechoso criminal, y rápidamente le dio a la Oficina de la Ciudad una solución al caso extremadamente extraño de He Zhongyi. Pero sabía que había algo sospechoso en esto, así que fue con Tao Ran, quien también tenía dudas, para visitar en privado a algunos de los conocidos de He Zhongyi, Zhao Yulong entre ellos.

No había sido una figura crucial en absoluto, porque en el momento del crimen, se suponía que había ido a su ciudad natal para asistir a un funeral. Sólo se enteró de la muerte de He Zhongyi cuando Xiao Haiyang lo llamó, entonces volvió precipitadamente a Ciudad Yan. En realidad, ni siquiera había contado como testigo; sólo se podía

decir que había sido una visita ordinaria para entender algo del trasfondo de la víctima.

Aparte de él y Tao Ran, era posible que los demás no supieran que existía tal persona.

Pero, pensándolo detenidamente, las pistas que este Transeúnte A como Zhao Yulong había proporcionado habían sido bastante claves: el origen del celular blanco de He Zhongyi y el altercado de He Zhongyi con Zhang Donglai sólo habían aparecido en el campo de visión de la policía luego de hablar con él. Lo que es más importante, He Zhongyi se había vestido bastante formal para ir a la Mansión Chengguang a encontrarse con Zhao Haochang, y los zapatos que estaba usando habían sido prestados por Zhao Yulong, por lo que era probable que él hubiera captado lo que He Zhongyi estaba haciendo.

En realidad, la primera persona cuya investigación había llegado a la Mansión Chengguang en ese tiempo había sido Fei Du, porque se había encontrado por casualidad con He Zhongyi, quien pedía indicaciones. Pero pensándolo bien, dada la declaración de Zhao Yulong, incluso sin el encuentro casual con Fei Du, la policía, naturalmente, habría dirigido su vista hacia la Mansión Chengguang, luego se darían cuenta de que la “escena del crimen” de la que Ma Xiaowei no estaba dispuesto a hablar en su balbuceo no había sido en realidad la “escena del crimen”, y había otros secretos involucrados.

En un instante, incontables pensamientos atravesaron la mente de Xiao Haiyang. Frunció ligeramente los labios secos.

–¿No dijiste que este Zhao Yulong había ido a su ciudad natal para asistir a un funeral la noche del crimen?

–Él dijo que se iba a su ciudad natal, pero la mañana siguiente, antes de que amaneciera, volvió repentinamente. Zhongyi no había vuelto, los otros no estaban, por lo que yo estaba solo en el apartamento – Dijo Ma Xiaowei en un tono sollozante–. Me despertó de repente y me mostró fotos de internet que ustedes no habían tenido tiempo de eliminar aún, me preguntó qué estaba ocurriendo... Tan pronto como abrí mis ojos vi... Vi a Zhongyi-ge... Yo... Yo...

Tan pronto como recordó esto, Ma Xiaowei no pudo hablar. Balbuceó durante un rato, luego simplemente se cubrió la cara y comenzó a llorar estúpidamente.

Xiao Haiyang:–...

Permaneció sentado con rigidez durante un rato, manteniendo la indiferencia de un espectador objetivo. Luego, pensando en algo, de repente extendió la mano furtivamente y palmeó con cautela el hombro de Ma Xiaowei con la punta de los dedos. Después de un ligero toque, retrocedió nuevamente, como si Ma Xiaowei fuera un erizo humano que le pincharía la mano.

–Zhao-ge me preguntó qué estaba ocurriendo, y dijo que Zhongyi-ge estaba abajo y que había policías afuera. No me atreví a creerle, abrí

la ventana y miré, entonces supe que era verdad. Mi mente zumbó, y luego escuché a Zhao-ge decir junto a mí: “parece que encontraron a Zhongyi en ese pedazo de tierra triangular”. Cuando escuché eso, me asusté hasta la médula; ese era el lugar donde yo había comprado mercancía la noche anterior, ¿por qué Zhongyi-ge tendría algo que ver con ellos? Él nunca tocaba esas cosas, yo lo sabía... Mi primera reacción fue: “oh no, esto definitivamente pasó porque vendí ese celular”.

–¿Creíste que He Zhongyi te había visto vender su precioso celular nuevo y había ido a discutir con los traficantes de drogas para tratar de recuperar su celular y entonces fue asesinado por ellos? – Preguntó Xiao Haiyang-. ¿Pensaste eso tú mismo o alguien te engañó?

Ma Xiaowei lo quedó mirando, en blanco.

–Está bien –Dijo Xiao Haiyang, impotente. Este estúpido niño no tenía ni idea de que había sido usado-. ¿Y luego qué?

–Zhongyi-ge era amable conmigo, si yo no hubiera sido tan... ¡No habría robado sus cosas! Yo estaba asustado, entonces le dije a Zhao-ge todo y le pregunté qué hacer, pero Zhao-ge dijo: “si Wang Hongliang y los demás lo mataron, entonces Zhongyi-ge murió por nada”.

Xiao Haiyang notó algo y dijo sombríamente:—¿Quieres decir que Zhao Yulong también sabía sobre Wang Hongliang y los demás? ¿Consumía drogas?

Ma Xiaowei negó con la cabeza.

—No era como nosotros. Pero Zhao-ge había estado ahí por un largo tiempo, más que cualquier otro. Sabía todo.

Xiao Haiyang frunció el ceño otra vez, porque cuando ellos habían hablando con Zhao Yulong, no notaron que era el tipo de gran persona con vastos recursos que “sabía todo”. No sólo eso, ¡había pretendido que acababa de volver de fuera de la ciudad y que no sabía nada sobre la muerte de He Zhongyi!

La columna vertebral de Xiao Haiyang se sintió fría de repente.

—¿Qué te hizo hacer?

—Zhao-ge echó un vistazo afuera y dijo que había un coche de policía que no había visto antes y algunos soldados mirando alrededor, y dijo que había visto al jefe de la oficina de policía rebajándose frente a alguien —Dijo Ma Xiaowei en voz baja—. Zhao-ge dijo que esta cosa definitivamente había hecho un gran ruido y que alguien había venido desde arriba para investigar, y tal vez tendríamos la oportunidad de obtener justicia para Zhongyi-ge.



–¿Estás diciendo que Zhao-ge incluso podía identificar qué autos policiales no pertenecían a la sub-oficina? –Preguntó Xiao Haiyang, incrédulo—. ¿Y que reconoció a Wang Hongliang?

Ma Xiaowei asintió con total naturalidad.

–Zhao-ge conocía mucha gente. Podía averiguar todo sobre algo.

Xiao Haiyang no tenía nada que decir a esto. Estos varoncitos que entraron en contacto caótico con el mundo entero antes de que crecieran tenían una fe supersticiosa en las “conexiones”, similar a un culto. Para ellos, no había nada que no se pudiera explicar con “tener gente arriba”, y si no, sólo faltaba agregar “tener hermanos adentro”.

–Zhao-ge dijo que, razonablemente hablando, la policía vendría al lugar donde Zhongyi-ge vivía para hacer preguntas, pero dado que las personas que lo habían matado eran las mismas que lo estaban investigando, su interrogatorio sólo sería casual para que sus jefes los vieran. Si queríamos reparar la injusticia, teníamos que hacer que la gente de arriba escuchara, teníamos que ir a la sub-oficina y armar un escándalo. Pero la sub-oficina era su territorio, sería lo mismo que informar sobre ellos justo en frente de sus caras. Zhao-ge preguntó si me atrevía. Si lo hacía, entonces tendría que hacer lo que él instruyera. Me garantizó que todo estaría bien, que como mucho me encerrarían un par de días y luego me dejarían ir, que definitivamente habría alguien arriba protegiéndome. Y si no me atrevía, que estaba bien, después de todo, Zhongyi-ge no era un pariente o amigo, y yo no lo había lastimado a propósito.

»Zhao-ge me dijo muchas otras cosas sinceras, dijo que había visto a muchos jóvenes como yo, y que todos terminaron pudriéndose en la tierra, envueltos en una estera y sacados de la ciudad para ser quemados. Para los suertudos, sus familias eran notificadas. Algunos eran manejados como vagabundos, sus padres y familiares no sabían nada. Dijo que si hacía lo que me decía, si podía hacerlo contar como un servicio meritorio, todos los pequeños hurtos y tomar “nieve” podrían borrarse. Yo no sería arrestado y podría ir a rehabilitación gratis y sería una persona normal cuando saliera. Nadie sabría que había ido por el camino equivocado.

Ma Xiaowei se limpió las lágrimas, luciendo agraviado. Xiao Haiyang desarrolló cierta compasión no practicada, por una vez reprimiendo las palabras verdaderas e insensibles: “él sólo quería engañarte para que fueras carne de cañón”.

Xiao Haiyang estuvo más de una hora entre idas y vueltas con Ma Xiaowei antes de sentir que entendía las cosas, luego se despidió y se fue. Al salir, recordó algo repentinamente. Acomodando sus lentes, Xiao Haiyang preguntó:—Aunque Zhao Yulong te dijo un montón de mentiras, no te ordenó violar la ley de ninguna manera. ¿Por qué parecías algo así como asustado cuando entré?

Ma Xiaowei elevó la vista, pálido...

—Ma Xiaowei dijo que en el camino desde la Oficina de la Ciudad hasta el centro de rehabilitación, un auto lo estaba siguiendo, luego le mostró un mensaje diciendo que lo había hecho bien. La persona en el automóvil estaba usando lentes oscuros, y definitivamente no

era Zhao-ge. Esto lo asustó. Ma Xiaowei pensó que las palabras eran irónicas, algo así como, “bueno, ¿no has hecho un excelente trabajo?”. Pensó que alguien había descubierto lo que él y Zhao Yulong habían hablado en privado, y que alguien del partido de Wang Hongliang se había escabullido de la red y lo estaba amenazando –Xiao Haiyang estaba sentado recto en el sofá de Luo Wenzhou, dando un reporte formal.

El sofá en casa de Luo Wenzhou era muy suave. Te hundías tan pronto como te sentabas. Pero Xiao Haiyang estaba reacio a dejarse llevar por la corriente; parecía como si tuviera trescientas vértebras más que otras personas, sentado en el sofá como si fuera un banco frío, creaba un marcado contraste con el Fei Du a su lado.

Fei Du tenía la mano apoyada en el brazo del sofá y la cabeza gacha, despatarrado, con Luo Yiguo a su lado haciendo lo mismo, apoyándose en su pierna con el cuello torcido, durmiendo como un pastel de gato, dejando pelo por todos los pantalones de moda del Presidente Fei.

Fei Du, Xiao Haiyang, Lang Qiao, y Luo Wenzhou estaban sentados alrededor de la mesita de café, usando temporalmente la sala de estar de Luo Wenzhou como su fortaleza. El celular en la mesa estaba conectado a Tao Ran, quien todavía estaba en el hospital.

–Recuerdo a Zhao Yulong –Dijo Tao Ran a través del teléfono–. No te preocupes, XiaoXiao, ni siquiera yo me di cuenta de que había algo raro en él. Si esto es cierto, entonces es demasiado espantoso... ¿Hola? ¿Es mala la señal? ¿Por qué hay tanta estática?

Luo Wenzhou se puso de pie y, sin decir una palabra, tomó en brazos a Luo Yiguo, que roncaba apoyado en Fei Du, y lo puso en la cama para gatos.

–Investigué la información de identidad que nosotros dos registramos en ese momento –Continuó Xiao Haiyang–. Una persona llamada Zhao Yulong sí existe, y sí vino a Ciudad Yan, pero regresó a su ciudad natal hace cinco años. Su Mandarín es muy malo. Es completamente diferente a la persona que conocimos. Y aparentemente perdió su cédula de identificación una vez.

–La gente que vive en las casitas son todos jóvenes trabajadores pobres, recién llegados, con las manos vacías. Aunque este Zhao Yulong no se destacaría entre la multitud, visto en soledad, en realidad era bastante diferente de esos jóvenes. Cómo decirlo... Tenía una especie de dignidad pulcra –Dijo Tao Ran a través del teléfono–. Esto es mi culpa. No investigué en profundidad en ese momento porque él podría haber estado pasando por un momento difícil en casa.

–Entonces, ¿qué estaba haciendo este falso Zhao Yulong aquí? – Preguntó Lang Qiao–. ¿Reuniendo secretamente evidencia de que Wang Hongliang y los demás eran parte del tráfico de drogas, ofreciéndose como voluntario para librar a la gente de un mal?

Fei Du dijo:–Por lo que dice Ma Xiaowei, parece que esta persona ya había estado oculta durante mucho tiempo. Si realmente hubiera

querido librar a la gente de un mal, entonces habría hecho algo más que...

–Ser simplemente una pieza de ajedrez sin usar, observar el peligro mortal de los demás y no hacer nada –Luo Wenzhou completó la oración, fulminando con la mirada a Fei Du–. No hables con dolor de garganta, me duele escucharte.

Lang Qiao:–...

Sintió que había hecho una pregunta muy equivocada y que no había lugar dónde depositar su mirada. Sólo pudo volverse hacia Xiao Haiyang, que era tan extraño como ella.

–Entonces, ¿quién era este falso Zhao Yulong?

# Capítulo 148 – Edmond Dantès XIX



Xiao Haiyang titubeó.

–No lo sé aún.

–Pero yo tengo alguna idea –Intervino Luo Wenzhou de repente–.  
Esa es otra razón por la cual los llamé.

»Mientras investigaba a Wang Hongliang, fui al Gran Edificio de la Fortuna para intentar salvar a Chen Zhen y conocí a una recepcionista falsa. Luego, en el caso de la Escuela Secundaria Yufen, después de que Feng Bin fuera asesinado en la Torre Tambor, Fei Du y yo fuimos a investigar el camino que los niños habían tomado...

—¿Oh? —Lang Qiao captó agudamente la información clave—. ¿Ustedes dos fueron al Espejo... Fueron, uh, allí para-para investigar el caso?

Cuando dijo esto, se hizo el silencio a su alrededor. Xiao Haiyang no tenía idea de qué estaba hablando. Fei Du, con la cabeza apoyada en su mano, la miraba con una sonrisa que no era del todo una sonrisa, como un demonio buscando la oportunidad para succionar el alma de una persona, asustando a Lang Qiao, por lo que no se atrevió a mirarlo a los ojos y evitó silenciosamente su línea de visión.

Luo Wenzhou, sin embargo, fue más “benévolo”. Sólo sacó un archivo antiguo y golpeó a Lang Ojona en la frente con un movimiento muy practicado.

—¿No que eres inteligente?!

Lang Qiao dijo:—... Padre Imperial, soy una tonta.

Luo Wenzhou rodó los ojos en su dirección y aplanó la vieja carpeta, que estaba a punto de desmoronarse.

—En el lugar donde Feng Bin se encontró con el asesino, nos topamos con un falso patrullero que usaba el nombre de alguien más. Mientras perseguíamos a Lu Guosheng, los vídeos de seguridad en el Centro Longyun de Beiyuan se intercambiaron y el guardia de seguridad “Wang Jian” desapareció después —un falso guardia de seguridad—. Posteriormente, cuando investigamos a Wang Xiao otra vez, revisamos los registros de las cámaras de

seguridad de la Escuela Secundaria Yufen del 6 de noviembre y descubrimos que las compañeras mencionadas en el testimonio de Wang Xiao no habían regresado a la escuela, y que la persona que la había seguido al baño en realidad había sido una auxiliar de limpieza.

»Una falsa auxiliar de limpieza –Luo Wenzhou pausó–. Agrega otro falso Zhao Yulong y suena como un patrón, ¿o no?

–Todos son figuras menores, sus identidades superficiales, ya sean forasteros solitarios o trabajadores temporales en trabajos con una alta rotación donde es fácil disfrazarse –Xiao Haiyang comprendió inmediatamente y continuó el tema–. Y todos ellos parecen tener prototipos. Por ejemplo, realmente hay un Zhao Yulong. El lugar de nacimiento, nombre, edad, incluso parte de su historia, concuerdan. De esta manera, incluso si alguien investiga, siempre y cuando no lo hagan en profundidad, ¡sería difícil encontrar un hueco!

–Dejaste a alguien afuera –Dijo Fei Du muy suavemente–. Tampoco hemos encontrado al repartidor falso con el cual Dong Qian tuvo contacto estrecho antes de matar a Zhou Junmao. Sin considerar el motivo, creo que es apropiado clasificar ese caso en la misma categoría.

–Una trabajadora de servicio, un patrullero, un guardia de seguridad, una auxiliar de limpieza, un repartidor... –Lang Qiao sintió un escalofrío, descubriendo que no podía pensar demasiado en esto; pensando demasiado, sería fácil volverse paranoico, los trabajadores de servicio podían drogar fácilmente alimentos y bebidas, los



patrulleros y los guardias de seguridad eran casi símbolos de seguridad, los auxiliares de limpieza eran como personas invisibles en cualquier entorno, no levantaban sospechas dondequiera que fueran, y los repartidores podían llamar a las puertas de innumerables hogares desprevenidos.

Pero el problema era que estas profesiones de servicio, si bien estaban dotadas de una fe excepcional, a veces también eran las de mayor rotación, la mayor cantidad de cambios de personal, las de exámenes de ingreso y egreso menos rigurosos.

–Asumir una identidad falsa, poder permanecer oculto durante un largo período de tiempo... Es probable que se trate de la misma banda –Luo Wenzhou sacó una fotografía de la carpeta–. Por suerte, hemos encontrado el final de un hilo.

»Esta mujer se llama Zhu Feng. Es la auxiliar falsa que se coló en la escuela de Wang Xiao. Pudimos determinar su identidad porque tiene antecedentes penales. Catorce años atrás, el esposo de Zhu Feng fue asesinado cuando recién se habían casado. Más tarde se consideró que el asesino tenía problemas mentales e incompetencia, por lo que se salvó del castigo penal. Zhu Feng no aceptó esto y se coló en el hospital psiquiátrico e intentó vengarse. Falló. Posteriormente, este caso fue parte del primer Proyecto Álbum de Ilustraciones –Luo Wenzhou pausó, sacando siete archivos delgados de casos de la carpeta y los repartió–. Probablemente no sepan que ocurrió un percance durante el primer Proyecto Álbum de Ilustraciones.

–¿Qué percance? –Dijo Lang Qiao.

–El primer Proyecto Álbum de Ilustraciones recopiló casos sin resolver en los que los sospechosos no pudieron ser detenidos por todo tipo de razones. Son los que tienen en manos ahora. Todos los casos antiguos, algunos por limitaciones tecnológicas, otros porque había pasado el tiempo y las pruebas eran insuficientes... Todo tipo de razones por las que el sospechoso no había pagado el precio. Agregando este caso del sospechoso discapacitado mental librado de la sanción penal, había siete casos en total. Sólo conseguí estos materiales por engaño. Fue contra la disciplina y debe mantenerse en estricto secreto. Los materiales no saldrán de esta habitación. Y después de ser recopilados en el Proyecto Álbum de Ilustraciones, los principales sospechosos en cada caso que no habían sido arrestados debido a evidencia insuficiente tuvieron muertes inusuales, uno tras otro.

–Las causas de la muerte fueron muy delicadas –Fei Du escaneó los expedientes antiguos–. Por ejemplo, en el caso del asesino con discapacidad mental que fue encerrado en un hospital psiquiátrico, su muerte fue muy similar a la de la víctima que había matado antes de ser internado en el hospital. Ambos fueron apuñalados en el pecho y el abdomen con el mismo tipo de cuchillo, y la distribución de las heridas fue casi idéntica. El día que mataron a este paciente psiquiátrico, se cortó repentinamente la energía en el hospital en el que se encontraba y una fracción de las cámaras de seguridad dejaron de funcionar. Alguien noqueó a la enfermera de turno y forzó la cerradura de la puerta. Y al final, el arma con la que fue apuñalado fue encontrada en la habitación de al lado junto con ropa ensangrentada. Las huellas dactilares del paciente de la habitación de al lado también se encontraron en el arma... Pero este paciente

estaba enfermo muy gravemente. Apenas podía comunicarse. No pudieron sacarle nada. Incluso si realmente hubiera matado a esta persona, no había nada que hacer al respecto.

–¿Un paciente psiquiátrico mata a alguien y luego es asesinado por otro paciente psiquiátrico? –Dijo Tao Ran desde el otro lado del teléfono—. ¿Cómo se llama eso? ¿Retribución kármica?

–Una vez es retribución kármica. Si sucede muchas veces seguidas, entonces la “retribución” no es puramente natural –Fei Du sonrió. Entonces pensó en algo, y su sonrisa se desvaneció de inmediato. Su mirada era seria. Usar algún medio para reunir en secreto a las víctimas de crímenes viles, disponiéndolas como piezas de ajedrez, tejiendo una red con individuos menores sin importancia... Si no hubiera nacido una década después, Fei Du casi habría sospechado que él mismo lo había hecho; no pudo resistirse a girar la cabeza y toser un par de veces.

–¿No te dije que hablaras menos? –Luo Wenzhou frunció el ceño, empujando una taza de agua caliente frente a él—. Si interrumpes otra vez, te pondré una cinta en la boca.

–¿Es por esto que el anterior Proyecto Álbum de Ilustraciones fue suspendido? –Preguntó Lang Qiao—. Entonces, ¿quién mató a esta gente?

–La persona al mando del Proyecto Álbum de Ilustraciones en ese entonces era un profesor senior en la Universidad de Seguridad Yan,

llamado Fan Siyuan. Lo investigué y Lao Yang, el Director Lu, Gu Zhao, todos ellos estudiaron en la Universidad de Seguridad Yan y fueron sus estudiantes en algún punto. Luego se desvaneció sin dejar rastro, y su estado fue cambiado a “muerto” dos o tres años después.

Al escuchar el nombre “Gu Zhao”, el cerebro de Xiao Haiyang hizo cortocircuito. Preguntó directamente:—¿Qué significa eso?

—Significa que es probable que este Fan Siyuan primero haya desaparecido y sólo “muerto” unos pocos años después de desaparecer —Luo Wenzhou dijo una palabra a la vez—. Es probable que sólo haya “muerto” en el sentido legal.

Xiao Haiyang elevó la vista instantáneamente.

—Pero, ¿por qué? ¿Cuál es su motivo? —Dijo Lang Qiao—. Jefe, usaré tu eslogan: ¿en base a qué?

—No sabremos el motivo hasta que lo atrapemos, y encontrar la base depende de ustedes. ¿Para qué más los citaré aquí? —Luo Wenzhou extendió las manos en un gesto. Este era un beneficio de ser líder; podías ser estricto con otros e indulgente contigo mismo, acercarte y pedirles abiertamente a otros una base, luego ordenarle a tus subordinados que vayan a investigar cuando otros te pidieran una base—. ¡Les di la teoría, camaradas, verificarla depende de ustedes!

Lang Qiao:—...

–Vayan a investigar cada caso uno por uno. Vayan a excavar a los parientes cercanos de las víctimas y a cualquier persona con relaciones cercanas. No pasen por alto ninguna pista. Si esta serie de “personas falsas” realmente están todas conectadas con los casos antiguos, entonces ni siquiera hace falta decir la identidad de la persona detrás de ellos... Xiao Haiyang, ¿qué quieres ahora?

El pecho de Xiao Haiyang ondulaba ferozmente. Levantó los ojos un tanto vacíos.

–Capitán Luo, dado que este Fan Siyuan ha obtenido la confianza de tanta gente, ¿es posible...? ¿Es posible que él fuera la persona que sabía hace catorce años? Cuando el Tío Gu sospechaba que había un topo en la Oficina de la Ciudad y no podía determinar de quién sospechar, ¿habrá buscado la ayuda de otra persona? ¿La de su maestro, por ejemplo? ¿No es posible que la persona que delató al Tío Gu no fuera de la Oficina de la Ciudad en absoluto?

Luo Wenzhou se petrificó. Antes de poder hablar, su celular sonó de repente. Le hizo un gesto a Xiao Haiyang y aceptó la llamada.

–Sí... ¿Si? ¿Qué, hoy? Bien, entendido, gracias.

Con todos observándolo, Luo Wenzhou bajó el celular.

–El equipo de investigación ha determinado detener la investigación sobre el Director Lu por ahora.

Lang Qiao primero lo miró fijamente, luego sonrió de alegría.

–¡El Director Lu está libre de sospechas!

–No, sólo es temporal –Dijo Luo Wenzhou rápidamente–. La investigación todavía está en marcha, él no puede abandonar la ciudad por ahora. Miren, chicos, vayan a investigar. Fei Du, no andes por ahí mientras estás enfermo, quédate en casa y resume la información. Yo iré a ver al Director Lu, de paso le preguntaré en detalle sobre el Álbum de Ilustraciones.

El investigador acompañó cortésmente a Lu Youliang hasta la puerta y envió un automóvil para llevarlo a casa.

–Director Lu, ¿va a su puesto o a su casa? Realmente hay mucho trabajo que debe administrarse en la Oficina de la Ciudad ahora mismo.

Los pasos del Director Lu pausaron. De repente, dijo:–¿Puedo ver a Lao Zhang?

El investigador lo quedó mirando, luego, de forma muy sofisticada, dijo:–Me temo...

–Por supuesto que no me refiero a verlo en privado. Puedes enviar a alguien a estar presente –Dijo Lu Youliang–. Lao Zhang y yo trabajamos juntos por muchos años. Emocional y razonablemente, no creeré que hizo algo malo. Permíteme decirle algunas palabras, tal vez podamos recordar algo que se ha pasado por alto. ¿Por qué no pides orientación a tus superiores?

El investigador lo miró profundamente, luego tomó su celular y se hizo a un lado.

Una hora después, Zhang Chunjiu y Lu Youliang fueron recibidos en una sencilla sala de visitas. Los dos se miraron impotentes, ambos mostrando sonrisas irónicas, sintiendo que habían estado aislados del mundo durante mucho tiempo. Zhang Chunjiu parecía incluso más delgado. El cabello blanco en las sienes de Lu Youliang se había duplicado en el transcurso de los últimos días. Estaba claro que ambos habían sido bastante atormentados.

–No he gestionado bien el cargo que me dejaste. Menos de un año, y todo esto ha pasado. Incluso te he arrastrado –Dijo Lu Youliang.

Zhang Chunjiu levantó una mano hacia él, interrumpiendo sus palabras con algo de impaciencia.

–Lao Lu, no fui yo en ese entonces.

Lu Youliang no había esperado que incluso se saltaran la etapa de comentarios educados, yendo directamente al tema principal. Miró involuntariamente al investigador a su lado. El investigador presionó en silencio un botón en una mini-grabadora.

–Sé que no fuiste tú –Dijo Lu Youliang, suspirando–. Hemos sido hermanos durante tantos años. Nos conocemos a fondo.

–Yo no tenía conocimiento de que Gu Zhao estaba investigando El Louvre en secreto. Debe haber elegido a la persona en la que más confiaba –Zhang Chunjiu bajó la voz–. ¡Tú sabes quién era la persona en la que más confiaba!

Lu Youliang lo quedó mirando. Luego comprendió.

–Quieres decir...

–Escúchame, mientras he estado cooperando con la investigación estos últimos días, han investigado todos los papeleos de mis últimos años de trabajo. Entre ellos, una persona me preguntó por qué solicité que el Proyecto Álbum de Ilustraciones se pusiera en marcha por segunda vez –Dijo Zhang Chunjiu rápidamente–. Estaba estupefacto en ese momento, dije: “¿cuál Proyecto Álbum de Ilustraciones?”. Me mostraron un informe que yo había enviado. Lao Lu, realmente envié un informe. Sabes que siempre quise perfeccionar nuestra gestión interna de archivos electrónicos. Además del sistema de trabajo de campo inteligente, también quería clasificar archivos de casos y agregar resultados de investigación teórica para consultar casos posteriores. Sólo mencioné esas cosas en el informe. No le di al proyecto ningún nombre clave, ¡y especialmente no dije que se llamaba Proyecto Álbum de Ilustraciones!

Lu Youliang abrió los ojos de par en par instantáneamente, apretando inconscientemente la mano que guardaba en su bolsillo.



–Este proyecto fue pasado a la nueva generación después de que abandoné mi puesto –Dijo Zhang Chunjiu–. Lao Lu, ¿quién le puso Proyecto Álbum de Ilustraciones? ¿Por qué se llamó así?

Lu Youliang abrió la boca. Después de un buen rato, dijo con dificultad:–Si no fuiste tú, entonces tiene que haber sido alguien de... De la Universidad de Seguridad Yan.

–¿Fan Siyuan realmente está muerto? –Dijo Zhang Chunjiu, una palabra a la vez–. ¿Quién quiso revivir este espectro? ¿Quién quiso incriminarm... Nos? ¿Quién se ha estado escondiendo en nuestras filas pasando información al exterior en secreto? Lao Lu, has que esos niños bajo tu mando investiguen. ¡Sólo arrestar a esta persona puede limpiar mi nombre!

Lu Youliang estaba casi angustiado cuando subió al auto. Sabía que mientras el conductor estaba aparentemente acompañándolo a su casa, en realidad lo estaba vigilando en secreto. Mientras tanto, lo que acababa de decir Zhang Chunjiu iba y venía en su oído: *¡tú sabes quién era la persona en la que más confiaba!*

¿En quién había confiado más Gu Zhao?

Cuando Gu Zhao estaba haciendo estudios de posgrado en la Uni de Seguridad Yan, realmente se llevaba muy bien con su tutor, Fan Siyuan. Si hubiera creído que había un topo en la Oficina de la Ciudad, que nadie era fiable, ¿habría elegido a su tutor?

O... ¿Había sido esa la persona en la que más confiaba?

La Oficina de la Ciudad no asignaba compañeros obligatorios, pero en la práctica, había personas que tenían la costumbre de trabajar juntas, por ejemplo, Luo Wenzhou y Tao Ran ahora... Y Gu Zhao y Yang Zhengfeng en ese entonces.

La primera vez que se descubrieron las huellas dactilares de Lu Guosheng, Yang Zhengfeng no estaba, pero, ¿y después? Si Gu Zhao hubiera sospechado que alguien había estado filtrando información, entonces, Yang Zhengfeng, quien había estado ausente en ese momento, ¿habría estado libre de sospechas por estar fuera? Él y Gu Zhao habían sido capitán y capitán adjunto, habían trabajado mucho juntos, habían sido los más cercanos entre sí...

Si Yang Zhengfeng no hubiera renunciado a su vida tres años atrás, ahora, con el caso de Gu Zhao reabierto, las sospechas definitivamente se habrían concentrado en él.

—Director Lu, hemos llegado a su casa.

Lu Youliang dio un respingo, se recompuso y forzó una sonrisa al conductor. Bajó del auto y casi tropezó con el bordillo. Había sudor frío cubriendo su espalda. Rápidamente subió las escaleras y, de un compartimento secreto en su biblioteca, sacó un dispositivo de escucha que se había quedado sin batería.

Lu Youliang se quedó mirando fijamente al dispositivo de escucha por un largo tiempo, luego lo guardó en su bolsillo. Mientras salía por la puerta, le dijo a su preocupada esposa:—Voy al hospital.

Luego, ignorando las repetidas preguntas de su esposa, salió de casa a grandes zancadas.

En el Segundo Hospital, Tao Ran había terminado de asistir a la reunión telefónica llena de información explosiva. Antes de que tuviera tiempo de ordenar lo que acababa de escuchar, un visitante llegó a su habitación de hospital. Xiao Wu, el policía criminal que había ido con él a investigar a Yin Ping, llegó cargando varias bolsas de frutas y alimentos, llenando el alféizar de la ventana de la habitación de hospital.

—¿Qué estás haciendo? —Dijo Tao Ran rápidamente—. Los bonos no han sido distribuidos aún. ¿No quieres vivir? ¿Le has comprado cosas a tus padres por el Festival de Primavera? Llévate esas cosas, úsalas para rendirle tributo a tus mayores.

Xiao Wu frotó sus manos y se sentó junto a él.

—Capitán Adjunto Tao, déjeme rendirle tributo a usted primero, yo estaba detrás suyo aquel día, si yo no hubiera sido tan lento... Yo... Soy un... También le di algo de dinero a la familia de Kong Weichen, no mucho, no tengo mucho a mano, simplemente pensé que me sentiría un poco más tranquilo de esta manera.

Tao Ran analizó su expresión, pensando que el rostro de su pequeño shidi lucía muy fatigado, los círculos negros alrededor de sus ojos casi llegaban a su barbilla. Estaba sentado de forma intranquila, luciendo como si quisiera decir algo.

–Xiao Wu, ¿qué ocurre?

–Ge –Logró decir Xiao Wu después de tartamudear durante mucho tiempo–, hay algo que yo... Yo no sé cómo decir... Mierda, yo en serio...

–¿Qué? –Preguntó Tao Ran, dudoso.

Los ojos de Xiao Wu estaban rojos. Parecía estar al borde de comenzar a llorar. Elevó la vista a Tao Ran, envuelto en vendajes y yesos, luego se inclinó y enterró su rostro en sus palmas.

–Cuando fuimos a arrestar a Yin Ping y fueron a silenciarlo antes de que termináramos de coordinar, ahora todos están diciendo que fue Kong Weichen quien llamó a alguien... No sé los detalles, me enteré por la familia de Lao Kong que gente fue a su casa a investigar un par de veces, quizás incluso un “mártir” haría...

Tao Ran lo miró, frunciendo el ceño.

–En realidad... En realidad, no fue él.

–Xiao Wu –Dijo Tao Ran con severidad–, ¿a qué te refieres?

Xiao Wu sacó lentamente una pequeña bolsa de evidencia de su bolsillo. Dentro había un dispositivo de escucha del tamaño de un botón. Las pupilas de Tao Ran se contrajeron instantáneamente.

–Lo encontré en mi bolso –Dijo Xiao Wu con voz ronca–. Antes de ayer, los hijos de mi hermana me pidieron dinero por Año Nuevo, entonces fui a revisar mi bolso. Está sin batería, aún no sé... No... No sé a quién hablarle de esto, en serio no sé, ge, todo es mi culpa... ¡Todo es mi culpa!

La mirada de Tao Ran cayó en el diminuto dispositivo de escucha. Era exactamente igual al que Luo Wenzhou había encontrado en su bolso. Algo cruzó vagamente por su mente.

–Suficiente, ¿de qué sirve llorar? ¿Dónde has estado recientemente? ¿Con quién te has encontrado?

Xiao Wu lo miró, en blanco.

–No... No he ido a ningún lugar, estuve trabajando horas extras, sólo fui y vine entre el trabajo y mi casa...

No, no podía haber sido colocado en la Oficina de la Ciudad. Después de encontrar el dispositivo de escucha en Tao Ran, examinaron abierta y secretamente a su personal interno innumerables veces. Los pensamientos dieron vueltas rápidamente por la mente de Tao Ran. ¿Y por qué no había habido un dispositivo de escucha en Luo Wenzhou? El alcance de la autoridad de Luo Wenzhou era mucho mayor y su información era mucho más

completa. La persona que los espiaba, ¿podría haber pensado realmente que Luo Wenzhou era más perspicaz que cualquiera de ellos y que sería difícil colocarle un dispositivo?

–Además del trabajo, ¿adónde más fuiste? –Tao Ran elevó la mitad de su cuerpo semi-inmovilizado, casi saliéndose de la cama de hospital–. Xiao Wu, piénsalo detenidamente.

–En serio no... En los días anteriores a la investigación de Yin Ping, en serio... –Xiao Wu frunció el ceño con fuerza–. Además de ir al jardín de infantes a recoger a mi sobrino una vez e ir al hospital a ver a shiniang... Ni siquiera tuve tiempo de prestarle atención a mi novia, yo... ¡Capitán Adjunto Tao!

Tao Ran lo había agarrado de repente.

# Capítulo 149 – Edmond Dantès XX



El brazo izquierdo y la pierna derecha de Tao Ran colgaban en una línea diagonal. Parecía un pescado salado puesto a secar al sol fuera de la casa de un pescador. Cuando el pescado salado realizó un gesto tan difícil de repente, la vía intravenosa en su brazo voló por los aires.

Xiao Wu saltó asustado.

–Ge, ¿qué estás haciendo? Acu-acuéstate... Acuéstate rápido, llamaré a...

Las esquinas de la frente de Tao Ran estaban cubiertas de sudor frío. Sus huesos desalineados expresaron colectivamente sus protestas. Su acelerado ritmo cardíaco lo hizo jadear, pero no tenía atención de sobra para gritar de dolor. Tao Ran agarró firmemente la manga de Xiao Wu con su mano hinchada.

–¿Cuándo fuiste...? ¿Cuándo fuiste a ver a shiniang?

–¿Shiniang? –Xiao Wu estaba completamente perdido, sin comprender por qué preguntaría algo como esto—. Bueno, shiniang... Shiniang tiene cáncer, ¿no es así? Entonces tenía que ir. Cuando vino aquí al Hospital Segundo para su cirugía, yo fui quien la trajo. Quería quedarme a ayudar a cuidarla después de la cirugía, pero entonces ocurrió esto. ¿Cuál es el problema?

Tao Ran no respondió. Su corazón estaba como el Océano Ártico en una tormenta: peligroso, lleno de nieve y hielo.

Cuando comieron hotpot en casa de Luo Wenzhou y encontraron el dispositivo de escucha en su bolso, habían discutido cómo era muy posible que no lo hubiera puesto alguien de su equipo; todos los que Tao Ran había visitado solo, testigos, informantes... Incluso las familias de las víctimas, podrían haberlo colocado.

Cuando se acostó esa noche, dio vueltas y vueltas, incapaz de dormir, revisando interiormente a todas las personas que había visto solo. Realmente hubo un momento en el que su shiniang Fu Jiahui pasó por su mente; shiniang lo había citado a la casa Yang y le había entregado el testamento de Lao Yang. Y el testamento de Lao Yang casualmente mencionaba al entonces muy misterioso Gu Zhao y al caso de la Carretera Nacional 327.

Casi no había pasado tiempo después de que obtuvieron ese testamento ultra secreto con la impactante declaración de Lao Yang



de que algunas personas habían cambiado, cuando antes de que pudieran digerirlo, el protagonista del caso de la Carretera Nacional 327 había entrado a la pista, matando a Feng Bin en la Torre Tambor.

¿Había sido una coincidencia?

Un asesino no era una rocola; ¿cómo podía ser una coincidencia?

Pero era shiniang.

Mientras discutían sobre dispositivos de escucha, topos, traidores y otros temas inmundos, pensar en ella por un instante hubiera sido como profanarla.

¿Quién se atrevería a sospechar de ella en lo más mínimo?

¿Y por qué había querido entregarle el... Testamento no verificado de Lao Yang?

Tao Ran recordaba claramente el día en que recibió la llamada telefónica de shiniang. Rápidamente tomó una caja de carne curada y fue a responder a su invitación. La casa de Lao Yang estaba en uno de esos edificios antiguos de seis pisos. No había elevador. Esta carne curada era casera, había sido fabricada por sus parientes en casa, y la caja estaba mal envuelta, casi se desmoronó tan pronto como la levantó. Tuvo que esforzarse para sostener el fondo de la

caja de cartón mientras subía los treinta jin extras de cosas hasta el sexto piso. Le había temblado la mano cuando llamó a la puerta.

Posteriormente, con el característico olor a carne curada en sus manos, recibió la dolorosa noticia y la verdad como un trueno.

Cuando Fu Jiahui lo acompañó a la puerta y le entregó el testamento, su expresión había sido muy complicada. Parecía de dolor, pero también parecía haber una extraña luz brillando en sus ojos.

Tao Ran la recordaba diciendo: “estas cosas necesitan ser arreglarlas”.

Pero él aún no se había recuperado del golpe. Cuando tomó el testamento, sus manos todavía temblaban inútilmente. No había sido capaz de entender el fuerte significado detrás de sus palabras.

Lao Yang había dicho: “hay gente allí que ha cambiado”.

Entonces... ¿Has cambiado tú también?

–Tengo que salir –Dijo de repente Tao Ran, directo–, tengo que salir y ver a alguien ahora mismo. Debo ir. ¡Xiao Wu, ayúdame!

Xiao Wu miró la apariencia de pescado seco del Capitán Adjunto Tao, luego miró su expresión y casi soltó: “¿estás loco?”

Luo Wenzhou, quien había querido recoger al Director Lu, llegó un latido más tarde. Al enterarse de que el Director Lu ya se había ido a casa, realmente no quiso esperar ni un minuto. Quería descubrir todo lo que había sobre Fan Siyuan inmediatamente. Así que muy molesto condujo hasta la dirección del Director Lu, sin esperarse terminar con las manos vacías otra vez...

–¿El hospital? –Luo Wenzhou miró perdidamente a la igualmente desconcertada Sra. Lu –. Tía, ¿el Tío Lu dijo por qué iba al hospital?

–No –La Sra. Lu negó con la cabeza–. Desde el momento que cruzó la puerta, parecía poseído. Corrió directamente al estudio sin siquiera quitarse la chaqueta o cambiarse los zapatos, se quedó menos de dos minutos y de repente salió corriendo de nuevo. No sé qué está tramando.

Luo Wenzhou frunció el ceño, despidiéndose distraídamente de la Sra. Lu.

El Director Lu acababa de volver del equipo de investigación. En vez de quedarse con su alarmada esposa o ir a la Oficina de la Ciudad para hacerse cargo de la situación general, había ido al hospital solo. ¿Dónde estaba el razonamiento en eso?

¿Qué es lo que sabía?

Luo Wenzhou desaceleró cada vez más su paso. Se detuvo con una mano apoyada en el techo de su auto por un buen rato. De repente pensó en algo, abrió la puerta del coche y entró, pisando el acelerador y aullando hacia el Hospital Segundo.

Lu Youliang entró al edificio de pacientes hospitalizados con las manos vacías, marcando diferencia con los visitantes que llevaban bolsas de todos los tamaños. Cuando llegó a la puerta de Fu Jiahui, miró la placa de la puerta con una expresión complicada durante mucho tiempo, respiró hondo, luego golpeó.

La mujer en la cama del hospital giró la cabeza lentamente para mirarlo. Estaba demacrada y pálida, tan blanca que casi se mezclaba con su bata de hospital. No había color en sus labios. Había una intravenosa en su casi transparente mano, la cual estaba violeta por haber sido usada como alfilerero por sucesivas intravenosas. Lucía terriblemente frágil.

Cuando Fu Jiahui lo vio, no habló o sonrió. Su rostro seguía siendo inmutablemente frío, su mirada altiva e indiferente, eliminando el poder y la posición del hombre de mediana edad frente a ella. Sólo dijo:—Llegaste. Siéntate.

Lu Youliang acercó un pequeño taburete y se sentó, doblando las piernas.

—¿Tu hija no está?

–No hay necesidad de cháchara. No has venido a visitar a los enfermos –Fu Jiahui lo interrumpió sin responder–. Uno no viene sin ni siquiera una fruta cuando está visitando a los enfermos.

Lu Youliang sólo entonces volvió en sí y bajó la cabeza un tanto avergonzado para mirar sus manos vacías.

–Yo...

–Di lo que tengas que decir –Dijo Fu Jiahui, sin entusiasmo–. No tengo mucho tiempo para escuchar, así que ahórrame las partes superfluas.

Lu Youliang permaneció en silencio durante un buen rato, golpeteándose ligeramente la rodilla con los dedos. Usando toda su deliberación, habló:–Me enteré de tu diagnóstico el mes pasado. Estaba impactado y temeroso de que una madre viuda y su hija no pudieran hacerle frente a todos los asuntos menores que conlleva el tratamiento de una enfermedad a largo plazo, y no sabía cuánto dinero costaría una enfermedad grave como esta y cuánto cubriría el seguro. Tenía miedo de que tus medios fueran desmarañados y fui rápidamente a tu casa a llevar dinero.

Fu Jiahui frunció los labios; podría haber sido una sonrisa.

–Director Lu, le agradezco por eso.

–Pero mientras estaba fumando en el balcón, pusiste el dinero devuelta en mi bolso.

–He estado bastante bien económicamente estos últimos años. No tengo ningún gasto para tu dinero –Dijo Fu Jiahui–. ¿Qué, faltó?

–No –Lu Youliang la miró con una expresión triste y desconcertada, diciendo suavemente–, hubo un agregado.

Fu Jiahui se dio cuenta de algo e inmediatamente cerró los ojos. Ambos, uno sentado y la otra acostada, eran como dos estatuas humanas no especialmente agradables estéticamente, cada una congelada en el paso de eras fatigosas. Entonces, el Director Lu sacó lentamente un dispositivo de escucha y lo puso en la mesita de noche de Fu Jiahui.

–Sabía que alguien había tocado mi bolso, pero no sospeché demasiado, porque supe de un vistazo que habías sido tú quien devolvió el dinero en secreto. No iba a revisarlo cuidadosamente por eso –Los ojos de Lu Youliang estaban un poco enrojecidos. Dijo:– Cuñada, cuando Lao Yang estaba vivo, cuando hablaba de ti, siempre decía que eras audaz pero cautelosa, que no había nada que no te atreverías a hacer. Todos bromeábamos y decíamos que estaba loco por su esposa. Ahora lo creo.

Fu Jiahui lo miraba sin expresión.

–Qué moderado, Director Lu.

–Soy un libro abierto. Si estás dispuesta a escuchar, entonces hazlo. De todos modos, soy un anciano poco atractivo. No tengo miedo de que alguien se aproveche de mí y no tengo nada de qué avergonzarme o por qué enfadarme –Lu Youliang bajó la vista, apretando fuertemente los puños, y respiró profundo–. Cuñada, déjame preguntarte algo. Ese día, cuando Luo Wenzhou y los demás fueron a arrestar a Lu Guosheng y la información casi salió antes que ellos, ¿fuiste... Fuiste tú?

Luo Wenzhou, parado en la puerta de la habitación del hospital con la mano levantada para tocar, se congeló.

De repente, escuchó el sonido de una silla de ruedas junto a él. Luo Wenzhou giró la cabeza con rigidez y vio que Chang Ning había conseguido una silla de ruedas de algún lado y estaba empujando a Tao Ran, quien debería haber estado en cama. Luo Wenzhou lo miró a los ojos, en blanco, entonces sintió súbitamente que había regresado al día de hace tres años cuando se enteró de la muerte de Lao Yang. Sus oídos lo habían oído y lo habían enviado a su sistema nervioso central, y su sistema nervioso central no había sido capaz de manejarlo, dejándolo mirándose a sí mismo impotente.

Después de un largo tiempo, una risa ligera vino de la habitación del hospital. Fu Jiahui dijo:–Director Lu, usted es infinitamente perceptivo. ¿No que lo sabe todo?

Luo Wenzhou tembló, agarrando el marco de la puerta.

–¿Por qué? –Lu Youliang había venido emocionalmente preparado, pero cuando escuchó estas palabras, su pecho dolió. Habló casi un poco incoherente—. No lo entiendo, es... ¿Alguien te obligó? ¿Huh? Debe ser la niña, eso debe ser... Puedes decirnos, enviaré gente a cuidarla las 24 horas del día, si ni siquiera podemos proteger a la esposa y la hija de nuestro hermano, ¿cómo mierda podemos tener cara para continuar en esta profesión...?

Fu Jiahui lo interrumpió.

–El mismo Lao Yang no sabía quién lo mató, ¡a qué llegamos!

Lu Youliang la miró, incrédulo.

–¿Qué, dije algo extraño? –Dijo Fu Jiahui con desdén—. Hey, Director Lu, ¿usted no acaba de ser investigado? ¿No sabe cómo murió Gu Zhao, cómo también murió Lao Yang? Lao Yang incluso escribió un testamento, hizo todas sus preparaciones, pero, como siempre, el mal avanza más rápido que el bien. ¿Usted pudo salvarlo? ¿Usted llegó a tiempo?

Lu Youliang dijo:–Lao Yang... Lao Yang también...

–Me iré pronto –Continuó Fu Jiahui, ignorándolo completamente—. Moriré pronto.... Lao Lu, no es que encontraron esta enfermedad a fin de año, hubo señales hace mucho tiempo. Cuando llegas a esta etapa, sabes que las personas pueden tener premoniciones del



momento en que morirán. Así que les dije a mis hermanos y hermanas que yo tal vez no pueda esperar.

–Tus... ¿Qué hermanos y hermanas? –Lu Youliang sintió absoluto terror.

–Hermanos y hermanas con el mismo destino que yo –Fu Jiahui bajó la voz–. Aquellos que se han encontrado con la mayor injusticia del mundo. La policía no tiene forma de atrapar al criminal por ti, la ley no tiene forma de darte justicia. Lanzas un grito, todos te miran y te conceden unas lágrimas y te dicen que eres lamentable. Piensas que todo el mundo te apoyará, pero los tiempos cambian y descubres que la gente te olvida tan pronto como dejan de compadecerte, y tienes que lidiar con eso solo. Si una persona no puede lidiar con eso, entonces todos ustedes se unen; ¿no es efectivo? Finalmente han comenzado a descubrir al topo, reabriendo el caso anterior.

»En cuanto a la información filtrada, me disculpo contigo por eso. Todo esto fue apresurado por mi salud. Algunos detalles no fueron perfectamente planeados. Nuestro enemigo es siniestro y astuto, y muy peligroso. Durante el asunto de la familia Zhou, ya los pusimos en alerta, y más aún durante el tiempo con Wei Zhanhong. Se apoderaron de uno de nuestros hermanos y obtuvieron nuestro registro de comunicaciones de él, pero afortunadamente eso no afectó el gran plan.

Lu Youliang escuchó algo en sus pocas palabras oblicuas. Sus oídos zumbaron.

–El Clan Zhou... Wei Zhanhong... Lu Guosheng cometiendo asesinato, ¿fue dirigido por ustedes, planeado por ustedes? ¿El “ve a preguntarle a shatov” en el caso de Lu Guosheng era alguien de tu gente? Sabías de antemano que ese niño iba a morir, y, ¿y te sentaste a observar y esperar? Cuñada, ese niño era más joven que Xinxin, ¿estás... Estás loca? ¿Xinxin está enterada de esto?

Fu Jiahui no le respondió. Con calma, dijo:–¿Nunca lo escuchaste? “La gente mala fue tallada de la buena” (7).

En un instante, Luo Wenzhou recordó: Xiao Haiyang había mencionado que sólo notó que algo andaba mal porque escuchó a Yang Xin mencionar “inadvertidamente” el chisme que había escuchado en el comedor. ¿Realmente se había enterado del chisme sin querer? ¿O ella sabía que alguien actuaría un intento de asesinato contra Yin Ping y había empujado a propósito a un actor obtuso a ponerse en posición?

Yang Xin sabía. No solamente sabía, había sido parte. Sólo que ella era joven y su actuación fue un poco rígida. No podía ser tan fluida como la de un adulto... Pero había sido suficiente para engañar a Xiao Haiyang.

Esta era la pequeña niña que había visto crecer. Cuando ella estaba en secundaria inicial, Luo Wenzhou había llevado a algunas personas a golpear a un delincuente que había estado molestando. En secundaria superior, la había ayudado a contactar maestros para clases de recuperación. Cada vez que había tenido éxito en un

examen simulado antes de su examen de ingreso a la universidad, Lao Yang no paraba de hablarle al respecto...

Luo Wenzhou escuchó a Lao Lu preguntar en voz alta:—¿Quiénes son ustedes? ¿Quién los lidera? ¿Quién planea esto?

Fu Jiahui dijo casi inaudible:—Somos... La gente que... Trae historias pasadas... Una tras otra, sin error... Frente a ustedes una vez más. Somos los recitadores de las historias. Nosotros...

La habitación del hospital quedó repentinamente en silencio. Luego vino la voz de Lao Lu, una mezcla de ira y conmoción:—¡Cuñada!

Luo Wenzhou abrió la puerta de un empujón y vio que la mujer de rostro pálido en la cama del hospital tenía los ojos cerrados. Había un atisbo de sonrisa en las comisuras de su boca. Si bien era fría, no era de burla. Era casi serena.

Llena de la serenidad del sueño.

En todos estos años, Luo Wenzhou rara vez se había presentado frente a ella para dar lugar a un desaire. Había pasado mucho tiempo desde que le había echado un buen vistazo. Incluso desde que ella había venido al hospital, él siempre se había puesto en contacto apresuradamente con otros. Por un momento casi pensó que era una extraña a la que no reconocía.

El Director Lu levantó la vista y le gritó:—¡Trae un doctor!

Luo Wenzhou se despertó como de un sueño. Corrió.

Cuando acababa de salir corriendo de la habitación de hospital, vio una figura humana pasar por el pasillo. ¡Se parecía a Yang Xin!

Luo Wenzhou giró la cabeza y rápidamente le dijo a Chang Ning: “¡llama a alguien!”, luego se echó a correr en persecución.

Fei Du estaba instalado en el sofá de la casa de Luo Wenzhou, mirando fijamente el reloj en la pared blanca que avanzaba poco a poco. Estaba frunciendo el ceño mientras reflexionaba sobre algo.

De repente, hubo un ruido en la cocina, interrumpiendo el hilo de pensamiento de Fei Du.

Giró la cabeza a tiempo para presenciar el “comportamiento heroico” de Luo Yiguo después de caer de culo desde algún lugar.

Cuando los padres de Luo Wenzhou vinieron a fin de año y compraron demasiados bocadillos para Luo Yiguo, el gato de su propia carne y sangre, no cabían todos en el lugar original, por lo que Luo Wenzhou había liberado una alacena especial para colocar los productos para gatos del Presidente Guo. La alacena estaba en la cocina, casi tocando el techo. No había manija en la puerta. Un

humano no tenía problemas para abrirlo, pero era bastante difícil para la pata de un gato.

Normalmente, siempre que no estuviera cerrada, Luo Yiguo podría abrir fácilmente la puerta de cualquier habitación o armario; era bastante hábil en la profesión de robar comida. Sumado que recientemente se le había ordenado que cuidara su peso, su glotonería se había vuelto imponente y no podía resistirse a usar sus propias patas para asegurarse de estar bien alimentado. Primero saltó desde la parte superior de la nevera, golpeando la puerta de la alacena con una precisión inigualable, intentando abrir la puerta de la alacena. Sin esperarse que no hubiera nada para agarrarse a la puerta lisa, Luo Yiguo se convirtió en una cuña gatuna, luego se deslizó hacia abajo, agitando sus garras y mostrando sus colmillos.

Pero no admitiría la derrota. Trepó para intentarlo una vez más.

Fei Du observó sin compasión cómo Luo Yiguo sufría una aplastante derrota, su mirada se posó en una lata vacía en la basura que aún no había sido sacada. Ciertamente, realmente había sacado una lata para Luo Yiguo ese día y luego se distrajo con otras cosas y se olvidó. No se había esperado recordarlo en su sueño.

Abrió un bloc de notas en su celular y miró las vagas notas que se había dejado esa mañana: la lata de comida para gatos, Luo Wenzhou enojado, Tao Ran lastimado, sofocación, el origen del código, el grito de una mujer...



Todo se está cayendo a pedazos lentamente... —Sizhuisbunnies 🐰

**Nota del Traductor:**

7. Una cita de la novela de Lao She “El camello Xiangzi”.

# Capítulo 150 – Edmond Dantès XXI

**Content Warning:** mención de maltrato infantil y animal. Intento de atropello.



Fei Du caminó hasta un rincón de la sala de estar. Allí había una pequeña pizarra muy elegante. Él fue quien la compró, sin esperar que la usaría sólo un par de veces antes de que se convirtiera en la herramienta de un individuo de apellido Luo. Antes, Luo Wenzhou simplemente había sido verboso; ahora, en medio de su parloteo, también quería resumir todos los análisis triviales en ese parloteo, colgándolos en la pizarra, logrando una exhortación omnidireccional dirigida a los ojos y oídos de Fei Du; era una locura.

Fei Du titubeó. Por consideración al trabajo de cierta persona, no pudo soportar limpiarlo. Dio vuelta la pizarra, eligió un marcador y

dibujó un plano de coordenadas con el eje x mostrando el tiempo y el eje y mostrando la fuente de estrés.

En comparación con las cosas que habían sucedido recientemente, los recuerdos más lejanos eran más maleables, con una mayor probabilidad de que el cerebro los variara y revisara adecuadamente.

Y en comparación con los pequeños asuntos inmateriales, cuanto mayor sea el impacto que una fuente de estrés tuvo en una persona, mayor será la sensación de indisposición que creará. También era más probable que estuvieran distorsionadas cuando se reflejaban en el inconsciente en un sueño.

No abrir la lata de comida para gatos era un evento menor que le acababa de ocurrir a Fei Du ese día. Era un recuerdo muy superficial. Pensó que en vez de decir que lo había soñado, era mejor decir que lo había recordado mientras estaba medio dormido. Dibujó una barra en el origen del plano de coordenadas.

Luego, estaba la circunstancia de Luo Wenzhou enojado y él mismo no pudiendo persuadirlo para que no lo estuviera.

Luo Wenzhou realmente había estado un poco molesto esa noche, Fei Du lo había sentido, pero no se había convertido en ira. Pero al final, Fei Du no había podido comprender si realmente lo había persuadido de no estarlo o no. Debido a esto, tal vez siguió pensando en ello en su sueño, y su sueño, por alguna razón, había hecho un



gran alboroto por un tema menor, agrandando esta pequeña preocupación.

Fei Du tenía dudas, sintiendo que recientemente había tenido menos de qué preocuparse, por lo que los asuntos insignificantes podían ocupar espacio. Reflexionó un momento con la cabeza inclinada, luego bajó a lo largo del eje “fuente de estrés” y dibujó un segundo trazo.

Lo siguiente era “Tao Ran lastimado” y “sofocación”, dos cosas enteramente separadas que se habían mezclado en la misma escena.

En este punto, Fei Du bajó el marcador y frunció el ceño profundamente, caminando de un lado a otro frente a la pizarra blanca, sin ser capaz de completar su análisis del todo.

La conciencia y los recuerdos de las personas escondían proyecciones muy complicadas y distorsiones muy sutiles. La lógica superficial y la lógica inconsciente parecían usar lenguajes diferentes. Aunque Fei Du se consideraba muy abierto consigo mismo, igual le resultaba difícil descifrar objetivamente la serie de sueños de ese día, los cuales tenía atascados en la garganta como una espina de pescado.

En términos generales, un sueño que logró despertar a alguien debe haber tocado alguna ansiedad y algún miedo profundamente arraigados.

Pero Fei Du se había examinado a sí mismo y creía que no tenía ansiedades; los miedos ni siquiera entraban en discusión. Para él, “el miedo” era como una celebridad en televisión: sabía que tal persona existía, la podía ver todos los días en la pantalla, pero en cuanto a cómo lucía en realidad y cuál era su temperamento y cómo era su disposición... No tenía forma de juzgar.

No había sentido de ninguna manera que no había estado tranquilo cuando se enteró de la noticia de que Tao Ran había sido llevado al hospital. El choque automovilístico ya había ocurrido y solamente los doctores podían remediarlo; no tenía nada que ver con él. Fei Du recordaba haber estado todo el viaje solamente considerando la secuencia de eventos.

¿Podría ser que “Tao Ran lastimado” haya sido una enorme fuente de estrés para él, yendo tan profundo que había tocado algo más profundo y más intenso en sus recuerdos?

En su sueño, Tao Ran, quien había sido chocado por un auto, había aparecido con el rostro mostrando signos de asfixia. Por lo tanto, siguiendo esa línea de razonamiento, un rostro asfixiado era otra cosa en sus recuerdos... Pero, ¿dónde lo había visto?

Luo Yiguo había intentado varias veces sin éxito abrir la pestilente alacena y sólo pudo correr con la cola levantada a rogarle a Fei Du. Frotó aduladoramente la pierna del pantalón de Fei Du con su cabeza redonda y palmeó la parte inferior de la pierna de Fei Du con sus patas delanteras.

Fei Du se inclinó y lo levantó, alineando ambos pares de ojos, sosteniendo sus patas delanteras. Luo Yiguo siempre era muy dócil cuando estaba en búsqueda de comida. Su cola se movía de un lado a otro debajo de él mientras trataba de forzar una expresión delicada y encantadora de perfecta inocencia en sus rasgos de aspecto feroz. Emitió un lloriqueo débil y lastimero.

Fei Du consideró la cara del gato por un rato, pensando que no habría superpuesto las caras de esos animalitos sofocándose y forcejeando en una cara humana; la diferencia en la estructura de los rasgos era demasiado grande.

Luo Yiguo pensó que era algún juego y le maulló elaboradamente.

–Nop –Fei Du, insensible, volvió a poner a Luo Yiguo en el suelo y proclamó:–Luo Wenzhou es el único animal que no puedo comprender, y es suficiente.

Luo Yiguo:–...

¡Todos estos dos piernas no valían nada!

Fei Du reflexionó, borró lo escrito en la pizarra y envió un mensaje a Luo Wenzhou que decía: “voy a casa a buscar algo”, luego se puso su chaqueta y salió.

Había decidido regresar a su antigua casa para echar un vistazo al sótano. Allí había pasado una infancia sin luz, soportado la corrección de descargas eléctricas y medicamentos innumerables veces, incluso fue testigo de la muerte de su madre. Fei Du realmente no podía entender por qué habría una falla en su recuerdo del momento que se coló en el sótano.

Luo Wenzhou no tenía tiempo para mirar su celular. Estaba persiguiendo a la apenas vislumbrada Yang Xin.

Cuando llegó a la puerta de las escaleras, Luo Wenzhou se encontró con una gran multitud de parientes, presumiblemente la familia extendida de algún paciente presentándose con todas sus fuerzas; había unos ancianos que habían venido apoyados en bastones. Estaban bloqueando firmemente la puerta de las escaleras, separándolo de Yang Xin.

Luo Wenzhou miró a los temblorosos ancianos y ancianas. Realmente no quería abrirse camino a través de una multitud de abuelos y abuelas que necesitaban cuidados, pero Yang Xin ya se había desvanecido en el momento que pasó dudando. Impulsado por la emergencia, Luo Wenzhou inclinó la cabeza y abrió una ventana en el pasillo. Mientras una auxiliar de enfermería que pasaba gritaba sorprendida, se subió al alféizar de la ventana y bajó desde el tercer piso, usando el alféizar de la ventana del segundo piso que sobresalía ligeramente como amortiguador. Luego saltó directamente al césped artificial de abajo, rodó y salió corriendo antes de que la multitud que lo rodeaba pudiera levantar sus teléfonos celulares.

El salón principal estaba abarrotado, pero todavía podía llamarse ordenado. Luo Wenzhou entró a la carga ferozmente, sorprendiendo a todo el personal médico de turno. Un guardia del hospital se acercó inmediatamente a interrogarlo. Luo Wenzhou le mostró distraídamente su identificación laboral al guardia.

—Policía. ¿Ha visto a una chica de alrededor de veinte años bajando las escaleras recién?

Antes de que el guardia pudiera hablar, Luo Wenzhou alcanzó a ver a Yang Xin por el rabillo del ojo, quien acababa de bajar las escaleras al otro extremo del pasillo. Yang Xin, tomada por sorpresa, se encontró con sus ojos. Una expresión complicada apareció en su pequeño rostro arreglado, como si se estuviera absteniendo de expresar dolor y rabia. Luego corrió resueltamente hacia la puerta trasera.

Luo Wenzhou estaba tan enojado que sus pulmones estaban a punto de evaporarse por su cabeza.

—¡Detente justo ahí!

Había una pequeña calle en la puerta trasera del departamento de pacientes hospitalizados, transversalmente estaba el gran estacionamiento del hospital. La distancia entre Luo Wenzhou y Yang Xin disminuía constantemente. En ese momento, un sedán salió repentinamente del estacionamiento y fue directo a él. Luo Wenzhou miró el rostro del conductor: ¡Era el patrullero falso con el que Fei Du y él se habían topado en la escena del crimen en la Torre Tambor!

En un momento de desesperación, saltó sobre el capó del auto y rodó hacia el otro lado. Afortunadamente, el conductor no había planeado atropellarlo; la ventanilla del coche estaba hasta la mitad y parecía haber un atisbo de sonrisa en las comisuras de su boca. Asintió elegantemente hacia Luo Wenzhou, luego pisó el acelerador a fondo, prácticamente desapareciendo del estacionamiento en una nube de humo. Mientras tanto, Yang Xin había subido a un automóvil y desaparecido sin dejar rastro.

Los muslos de Luo Wenzhou habían sido dolorosamente raspados por la reciente colisión. No pudo resistirse a soltar una maldición:—  
¡Hijo de puta!

Fu Jiahui había sido llevada para tratamiento de emergencia. Chang Ning, mientras tanto, se había retirado muy consideradamente, yendo a comprarles algunas bebidas. Lu Youliang y Tao Ran esperaban en el opresivo pasillo del hospital en mutuo silencio. Levantaron la vista al mismo tiempo cuando Luo Wenzhou, cubierto de furia y tierra, regresó.

Luo Wenzhou encontró un rincón y se sacudió la tierra.

—Escapó. Dos autos, un VW Bora, un Jinbei. Anoté los números de patente y solicité que sean detenidos.

Lu Youliang no respondió. Incluyó la cabeza hacia arriba y se recostó pesadamente contra la pared.

Tao Ran guardó silencio durante un rato.

–Cuando estábamos investigando la muerte de Feng Bin, shiniang me citó en su casa, me dio el testamento de shifu y... Y mientras estaba distraído, puso un dispositivo de escucha en mi bolso, exactamente igual a los del Director Lu y Xiao Wu. Cuando Xiao Wu me lo dijo hoy, yo... De verdad, yo...

Tao Ran no pudo terminar. Miró con los ojos muy abiertos a Luo Wenzhou por un momento, luego continuó con dificultad.

–Cuando terminé de leer el testamento de shifu, hubo un período en el que realmente me sentí un poco gratificado, pensando que la frialdad de shiniang hacia nosotros todos estos años no había sido decisión de ella. No nos odiaba, no nos despreciaba, sólo era que shifu le había dicho que se distanciara de nosotros.

Pero, reflexionando ahora, si sólo hubiera sido la distancia de los problemas secretos, ellos, los policías criminales que confiaban en sus penetrantes habilidades de observación para su próxima comida, ¿realmente no habrían tenido idea? Si no hubiera sido un odio genuino, ¿podría haber evitado que Luo Wenzhou apareciera en su puerta durante tres años?

–¿Xiao Wu? ¿Quieres decir que Yin Ping siendo chocado también era su plan? –El cerebro de Luo Wenzhou, hirviendo de furia, se enfrió gradualmente, y se sentó un poco cansado al lado de Lu Youliang.

–¿También fue para tenderle una trampa a Lao Zhang? –Preguntó Lu Youliang.

–Sí. Sospecho que shiniang fue engañada –Dijo Tao Ran con voz ronca–. La persona que planeó esto detrás de escenas fue la que incriminó a Gu Zhao y mató a shifu. Si el Viejo Ceniza realmente era Yin Ping bajo un nombre falso, entonces es probable que tuviera una pista importante, por lo que querían matarlo para silenciarlo. No murió, por lo tanto, quisieron usarlo para incriminar al Director Zhang otra vez... Sería fácil explicárselo a shiniang y a los demás, sólo tendrías que decir que Yin Ping no tenía ninguna evidencia, e incluso si salía y testificaba, su testimonio no sería creíble. Era mejor usarlo como accesorio.

Luo Wenzhou tenía los codos sobre las rodillas y las manos ligeramente juntas, sosteniendo su barbilla.

–Tío Lu, en realidad hoy vine aquí a preguntarte por alguien.

–¿Quieres preguntar por Fan Siyuan? –Dijo Lu Youliang.

Luo Wenzhou lo quedó mirando.

–¿Cómo lo supiste?

Lu Youliang guardó silencio por un largo tiempo antes de decir por lo bajo:–Adiviné... El tono de ella cuando me habló y su dicción me hicieron pensar en él.

Ambos, Luo Wenzhou y Tao Ran, lo miraron.



–Fan Siyuan también fue mi maestro... Debe haberle enseñado a Lao Yang también –Lu Youliang reflexionó, luego dijo lentamente:– Era joven en ese entonces, sólo unos pocos años mayor que nosotros, pero era muy encantador. A veces uno creía que cuando te miraba, sabía lo que estabas pensando. También era talentoso, ampliamente erudito, con una poderosa memoria. Ha publicado muchos artículos, y nos enseñó extremadamente bien... No estaba de moda calificar a tus maestros en ese entonces, o de lo contrario habría sido el maestro mejor calificado entre los estudiantes. Cuando había estudiantes difíciles que los departamentos académicos o los profesores ideológicos y políticos no podían manejar, lo llamaban y obtenían un resultado garantizado. Había uno en nuestro dormitorio al que llamaron para charlar con él durante una hora. No sé lo que le dijo, pero cuando regresó, lloró a mares, no deseando nada más que empezar de nuevo y hacer lo correcto.

–Y Gu Zhao también entró en contacto con él, ¿verdad? –Dijo Luo Wenzhou–. Miré su currículum. Cuando el Oficial Gu hizo su programa de posgrado, estaba bajo su cargo.

–Sí –Lu Youliang asintió–. Gu Zhao era sincero. No volvió a la universidad para obtener un título de posgrado para ganar un ascenso, él realmente quería aprender. Dedicaba mucho tiempo, tomaba notas de todos los libros que leía, nunca descansaba los fines de semana. Si no entendía algo, seguía preguntando hasta que lo hacía. Durante un tiempo, cada vez que abría la boca era para hablar del Profesor Fan. En su graduación, invitó a algunas personas y todos fuimos, junto con Fan Siyuan.

–Su relación con Fan Siyuan era muy buena.

–Muy buena... –Lu Youliang titubeó, luego dijo:–Oh, muy buena. Gu Zhao en realidad no era una persona muy animada o extrovertida. Trataba a amigos cercanos y conocidos lejanos de manera muy diferente. Se notaba que en serio se llevaba bastante bien con Fan Siyuan. Pero, ¿quién sabe qué estaba pensando esa persona?

–¿Él lanzó el primer Proyecto Álbum de Ilustraciones? –Preguntó Luo Wenzhou–. ¿Qué ocurrió en realidad? Tío Lu, ¿Fan Siyuan en serio está muerto?

Un médico pasó apresuradamente. Lu Youliang miró con inquietud hacia el final del pasillo, como si le preocupara que llegaran malas noticias de esa dirección.

–Cuando los leas después, algunos de los artículos que publicó ya tenían síntomas de extremismo –Dijo Lu Youliang–. Sólo que no estábamos prestando atención en ese entonces. La elaboración de perfiles psicológicos se estaba volviendo popular en este país en ese momento. Fan Siyuan tomó la iniciativa de solicitar este proyecto de “establecimiento de un registro de perfiles psicológicos de los delincuentes”, con el deseo de investigar archivos antiguos, reexaminar algunos casos sin resolver y encontrar nuevos avances. Reunió a algunos policías criminales de primera línea en la Oficina de la Ciudad... El proyecto de investigación era un encargo político, fuera del trabajo diario, claro que si participabas o no, dependía de tu voluntad, pero participamos todos; porque también formaba parte el caso de la Carretera Nacional 327, donde el principal culpable no había sido llevado ante la justicia. Había pasado menos de un año

desde la muerte de Gu Zhao para entonces. Todavía no habíamos podido respirar profundo y superarlo. Yo sabía que muchos de nuestros hermanos seguían haciendo averiguaciones en privado.

–Pero los perfiles psicológicos no pueden servir como evidencia en la corte –Dijo Luo Wenzhou–. Todos los casos no resueltos en el Proyecto Álbum de Ilustraciones de hecho tenían partes sospechosas sin pruebas efectivas en su contra. A menos que hayan hecho confesiones falsas bajo tortura...

–Eso no puede haber pasado –El Director Lu sonrió con amargura–. Uno de los cargos contra Gu Zhao era abuso de poder policial. Teníamos gente mirando cada uno de nuestros movimientos. Todos mantuvimos el rabo entre las piernas y nos portamos bien, sin atrevernos a dar un solo paso fuera de los límites... Acompañé a Fan Siyuan en las visitas para uno de los casos. Después de que volvimos, me dijo de repente: “A veces cuando pienso al respecto, realmente no sé a quién se supone que la ley debe proteger. Las personas restringidas son siempre las que observan las leyes y las disciplinas. Es injusto”. Entonces pensé que algo andaba mal con él, pero no le di demasiada importancia... Pero entonces, todo empezó a salir mal.

Luo Wenzhou dijo:–¿Te refieres a los sospechosos muriendo uno tras otro bajo circunstancias inusuales?

–Sí. Los medios fueron exactamente los mismos que las muertes de las víctimas en los casos correspondientes, y había muchos detalles sobre los casos que no habíamos hecho públicos. Por lo tanto, el

Proyecto Álbum de Ilustraciones fue detenido inmediatamente, y todo el personal involucrado fue suspendido y sometido a investigación –Dijo Lu Youliang–. Fan Siyuan se había esfumado cuando los investigadores fueron a buscarlo. No estaba en casa ni en la universidad... O en alguna otra parte. Estaba bajo fuertes sospechas en ese momento, pero sólo eran sospechas. No había evidencia. La oficina debatió durante mucho tiempo entre establecerlo como “desaparecido” o “sospechoso fugitivo”. Luego, en consideración de la imagen de la Oficina de la Ciudad, sólo anunciaron que estaba “desaparecido”. Todos los casos en el Proyecto Álbum de Ilustraciones fueron manejados o sellados. La búsqueda sólo continuó en privado.

»Tres meses después, uno de sus parientes recibió un testamento. Al mismo tiempo, la oficina recibió una denuncia que decía que Fan Siyuan había aparecido en el Distrito Binhai. Binhai en ese entonces estaba incluso más desolado que ahora. Fuimos siguiendo la denuncia y casi lo atrapamos.

–¿Casi?

–Fan Siyuan saltó al océano en el curso de la persecución –Dijo Lu Youliang–. Había manchas de sangre en un arrecife, pero su cadáver nunca fue encontrado. Permaneció desaparecido. Pero de ahí en adelante, fue como si se hubiera desvanecido de la faz de la tierra, y no hubo casos similares... Ustedes saben que tan pronto como un asesino serial comienza a matar, es difícil que se detenga. Así que poco a poco todos comenzaron a pensar que realmente estaba muerto. Unos años más tarde, su familia tuvo un problema con la demolición de su casa. Por el bien de la propiedad, sus familiares

acudieron a solicitar una declaración de defunción. En los registros, Fan Siyuan está “muerto” oficialmente.

# Capítulo 151 – Edmond Dantès XXII



Fei Du tomó rápidamente un taxi afuera. Con un earbud en un oído, le sonrió al conductor y le dijo la dirección.

El conductor lo miró un buen número de veces por el espejo retrovisor y accidentalmente se encontró con los ojos de Fei Du. Se congeló, luego mostró una sonrisa más bien aduladora.

–Todos los que viven allí son gente rica. Sólo puedo parar afuera. No puedo entrar.

Tomando un descanso de revisar su celular, Fei Du asintió hacia él.

–Bien.

El fin de año había llegado y la mayor parte de la población de Ciudad Yan, como pájaros migratorios, había volado; las calles se

habían vaciado de inmediato, lo que dificultaba aún más el negocio de los taxis. El conductor probablemente había estado conduciendo solo durante mucho tiempo; no se dio cuenta de que su pasajero no estaba especialmente dispuesto a charlar. Siguió intentando iniciar una conversación:—¿Usted vive allí o está yendo a visitar a amigos o familia?

Al mismo tiempo, una solicitud de instrucciones llegó a través del earbud de Fei Du:—Presidente Fei, hay un automóvil siguiéndolo. Los perseguimos y parece que se dieron cuenta. Están tratando de deshacerse de nosotros.

—Sigán al que vino a la puerta —Instruyó Fei Du suavemente. Luego miró hacia el espejo retrovisor en la parte delantera del taxi.

El conductor volvió a encontrarse con sus ojos e inexplicablemente sintió que un escalofrío le subía por la columna, como una rana con la mirada de una víbora clavada en ella.

Fei Du lo miró, sin sonreír del todo, y cortésmente dijo:—Perdón, no escuché bien, ¿qué acaba de decir?

El conductor ya no se atrevió a darle rienda suelta a su boca. Se mantuvo callado como una cigarra en invierno todo el camino, mirando periódicamente por el espejo retrovisor, llevando a Fei Du cerca de su antigua casa de manera rápida y constante. Presionó un botón en el medidor de tarifas.

—Listo, hemos llegado. ¿Quiere un recibo?

Fei Du se quedó sentado, inmóvil.

El conductor volteó para mirarlo. Quizás la calefacción estaba demasiado alta; había algo de sudor en las esquinas de su frente. Sudando, le sonrió a Fei Du.

–Señor, sólo puedo llegar hasta aquí. Este vecindario en el que vive no permite que los autos desconocidos ingresen al azar.

–¿El vecindario en el que vivo? ¿Yo dije que vivo aquí? –Fei Du tenía las piernas cruzadas y el codo apoyado en la puerta del auto en una postura muy relajada, pero había una luz peligrosa saliendo de sus ojos—. ¿Lee la fortuna de la gente en sus rostros, señor?

Los ojos del conductor relampaguearon, y se obligó a agregar:–A juzgar por la forma en la que está vestido, usted parece pertenecer a la gente de clase...

Fei Du se rió en silencio, sus ojos parecían quedarse en los alrededores. El conductor siguió inconscientemente su línea de visión y vio un pequeño SUV viniendo desde la otra dirección, yendo cada vez más lento y luego deteniéndose al costado de la calle. Todos los músculos de su cuerpo se tensaron rígidamente, y una mano fue inconscientemente hacia su cintura.

–Siempre creí que *ellos* serían los primeros en venir a verme –Dijo Fei Du, sin prisa—. No esperaba que fueran más serenos de lo que



imaginaba, y mucho más cautelosos. Hasta el final, sólo se atrevieron a tomar un camino indirecto, sin encontrarse conmigo cara a cara antes de que Wei Zhanhong fuera descubierto y, lamentablemente, mis malas intenciones hacia *ellos* fueran reveladas. Ahora, en el corazón de la lucha, me imagino que a *ellos* nada les gustaría más que enterrarse metros bajo tierra y no salir. Ahora no será posible hacer que se pongan en contacto conmigo voluntariamente... Pero realmente no me esperaba que ustedes fueran los primeros en aparecer frente a mí.

Fei Du tenía la cabeza apoyada en su mano larga y delgada, dándose golpecitos en la sien de vez en cuando, la frecuencia provocaba la respiración nerviosa del conductor: cada vez que respiraba con fuerza, Fei Du se daba un golpecito en un lado de la frente una vez, como si siguiera sus respiraciones con un ritmo enérgico, por lo que el conductor se sintió aún más aterrorizado y sin aire.

—Lo he estado considerando todo este tiempo: ¿qué intersección tengo con ustedes? No creo que haya ninguna. ¿O el gran individuo detrás de ustedes de repente se inspiró para venir a verme? Ah, sí, ¿cómo lo llaman?

—Lo llamamos Maestro —El comportamiento servicial fingido y la adulación desaparecieron del rostro del conductor. En medio de su tensión, también había una severidad indescriptible en su expresión—. Ya que se involucró en este asunto, no puede decir que no tiene ninguna intersección con nosotros. Además de eso, Presidente Fei, sólo soy un mensajero, un inútil don nadie. Incluso si me captura, no obtendrá nada útil de mí. Pero usted es diferente. No importa cuán

grandes sean sus recursos, en este momento está sentado solo en mi auto. ¿Su gente no se contendrá por temor a involucrarlo?

El dedo en la sien de Fei Du se deslizó hacia abajo, hasta el costado de sus labios. Sin pestañear, una expresión de burla apareció en las puntas de sus ojos, como si estuviera reprimiendo una risa, como si la amenaza que acababa de escuchar hubiera sido adorablemente infantil. El conductor se sintió inexplicablemente atraído por su no-del-todo sonrisa, por un momento casi sospechando que había dicho algo idiota. Agarró con fuerza el arma en su cintura, las venas treparon por su cuello.

Mientras tanto, en el hospital, Luo Wenzhou estaba considerando cuidadosamente los eventos pasados que el Director Lu le acababa de contar.

No podía evitar pensar por qué Binhai otra vez. Los miembros de la familia Su habían enterrado los cuerpos de las niñas secuestradas en Binhai, Fan Siyuan incluso había elegido saltar al mar en Binhai, y el pedazo de tierra en Binhai pertenecía al misterioso Fondo Guangyao —habían investigado al Fondo Guangyao, organizado hablar con el representante de la compañía, pero tal como había dicho Fei Du, era sólo un caparazón frágil, un tentáculo que podía ser cortado en cualquier momento—.

Perturbado, Luo Wenzhou sacó su celular para mirar la hora, y descubrió que había una luz de notificación parpadeando, lo que indicaba que había una llamada perdida o un mensaje no leído. Lo abrió y sólo entonces vio el mensaje que Fei Du le había enviado.

Por lo general, Fei Du regresaba ocasionalmente a la oficina y, antes de que comenzaran las vacaciones de invierno, había ido a la universidad casi todos los días. Si bien ya no salía a perder el tiempo con sus compañeros de tragos, todavía tenía algunos compromisos sociales indispensables. No siempre estaba en casa. Pero hacía las cosas con mucha consideración. Sin importar a dónde fuera, se lo comunicaría a Luo Wenzhou, tanto cuándo se iría como cuándo regresaría. Y una vez que se lo hubiera dicho, se lo tomaría en serio, cumpliendo puntualmente con los tiempos que le había dicho.

“Ir a casa a buscar algo” no caía en la categoría de “andar por ahí”; Luo Wenzhou debería haber leído eso y dejarlo pasar. Pero tal vez porque el hospital se sentía opresivo para él, Luo Wenzhou se sintió intranquilo de repente. Para cuando se recompuso, descubrió que ya lo estaba llamando.

Luo Wenzhou pensó que estaba siendo un poco molesto. Mientras acercaba el parlante a su oído, buscó una excusa para encubrir su comportamiento pegajoso. Luego escuchó una voz femenina mecánica desde el otro lado del teléfono: *“El número con el que se ha comunicado se encuentra ocupado...”*

Luo Wenzhou pausó, colgó, esperó distraídamente dos minutos, luego marcó otra vez. ¡Todavía estaba ocupado!

Fei Du no era el tipo de persona que hablaba por teléfono infinitamente. Luo Wenzhou conocía sus hábitos. Normalmente, cuando atendía el teléfono, intercambiaba un par de comentarios

cortes como máximo y luego decía lo que tenía que decir. Si pasaba más de un minuto y no podía hablar con claridad, organizaría hablar en persona; muy rara vez seguiría hablando sin impedimentos.

Luo Wenzhou se puso de pie. En ese momento, una enfermera vino a toda prisa.

—¿Dónde están los familiares de Fu Jiahui? ¿Quién puede firmar? La condición de la paciente no es muy buena.

La expresión de Tao Ran se alteró inmediatamente. Lu Youliang saltó. El celular de Luo Wenzhou sonó de repente; pensó que era Fei Du y aceptó la llamada con entusiasmo sin mirar, pero fue la voz de un colega la que atravesó la línea.

—¡Capitán Luo, hemos encontrado uno de los autos, pero la persona en él huyó!

Luo Wenzhou respiró profundo, escuchando a la enfermera diciéndole al Director Lu:—No servirá, tiene que ser un pariente quien firme...

El colega al teléfono dijo:—Capitán Luo, ¿qué hacemos ahora?

La mirada de Luo Wenzhou se dirigió hacia el Director Lu, quien estaba diciéndole algo a la enfermera apresuradamente, luego pasó de ellos a la puerta opaca del quirófano. No sabía si Lao Yang estaba

consciente en el inframundo, si estaba mirando o cómo se sentiría cuando lo hiciera.

Luo Wenzhou dijo:—Pide refuerzos, busquen en todas las cámaras de seguridad de los alrededores, pónganse en contacto con los anuncios de tráfico, los centros comerciales cercanos y el metro. Pongan un aviso de persona desaparecida. Encuentren a Yang Xin y díganle...

—Decirle, ¿qué?

—¡Díganle que su mamá se está muriendo y que vuelva al puto hospital a firmar!

Una vez que dijo esto, Luo Wenzhou colgó el teléfono y apretó suavemente el hombro relativamente intacto de Tao Ran.

—Adelante si tienes algo de lo que ocuparte —Dijo Tao Ran discretamente—. No sirve de nada quedarse aquí. Opino que si tiene oportunidad, no querrá que nosotros dos seamos lo último que vea... Adelante.

Luo Wenzhou no dijo una palabra; se dio media vuelta y se fue...

El pitido de alguien intentando comunicarse se escuchó en el earbud de Fei Du por tercera vez. Lo ignoró. Como si estuviera complaciendo a un niño, le dijo al conductor con total insinceridad:—

De acuerdo, tu amenaza es un gran disuasivo... ¿Eso servirá? ¿Crees que deberías decirme por qué viniste?

—Alguien me dijo algunas palabras para transmitírselas a usted, Presidente Fei —Dijo el conductor, muy tenso—. Él dijo que usted lo ha visto antes, y que lamenta no poder venir en persona esta vez...

Fei Du frunció el ceño levemente.

—¿Lo he visto antes?

El conductor no respondió, sólo transmitió el mensaje con dedicación:—Algunas cosas lucen confusas, pero es porque esa persona es demasiado astuta. Pero aunque la red del cielo tiene mallas grandes, no deja pasar nada. No hay paredes en el mundo que el aire no pueda atravesar, y las manos que han sido manchadas con sangre nunca podrán ser limpiadas. *Él* ya no debe saber qué hacer... Hay una pista importante que usted debe saber.

Al escuchar este desconcertante mensaje, Fei Du frunció el ceño y preguntó:—¿Qué debo saber?

—Eso no lo sé. Él también dijo que espera que este caso pueda ser resuelto abierta y claramente, en estricta conformidad con las reglas, sin dejar ningún punto de sospecha, así al final puede haber una contabilidad totalmente intachable —El conductor preguntó lentamente:—Presidente Fei, ¿puedo irme?

La mirada de Fei Du recorrió sus hombros tensos.

–¿Un cuchillo? ¿Un narcótico? ¿Un taser? ¿O... Una pistola? Esta es la primera vez que me encuentro con alguien que sostiene un arma y me pregunta si puede irse.

Luego, sin esperar que el conductor hablara, se rió, sacó un billete de 100 yuanes de su billetera y lo arrojó en el asiento, posteriormente abrió la puerta y abandonó el auto.

–No necesito recibo, y tampoco hay necesidad de darme cambio.

Después, con las manos metidas en los bolsillos, cruzó la calle hacia el barrio residencial sin mirar atrás.

La espalda del conductor estaba cubierta de sudor frío. Giró la cabeza y vio a una chica furiosa bajando del SUV estacionado al otro lado de la calle, blandiendo furiosamente su bolso de mano contra el espejo lateral, saltando y maldiciendo. Luego, un tipo bajó apresuradamente del asiento del conductor. Sin siquiera cerrar el auto, siguió a la chica, explicando algo.

El conductor dejó escapar un suspiro pesado. No se había esperado que el auto que lo había llenado de temor tuviera transeúntes no relacionados, una pareja de jóvenes amantes que se habían detenido al costado de la calle para discutir. ¡Fei Du lo había engañado!

Cuando volvió a mirar, la figura de Fei Du ya había desaparecido.

El conductor se dio cuenta de que lo habían engañado, golpeó el volante y movió la palanca de cambios enojado. Pisó el acelerador y se fue... Sin notar el auto deportivo de lujo de bajo perfil que se movía fuera del vecindario residencial detrás de él, siguiéndolo a una distancia media.



# Capítulo 152 – Edmond Dantès XXIII



La calefacción en las residencias era auto-suministrada; la temperatura, establecida por los propios residentes. Desde que el invierno había comenzado, Fei Du había vuelto solamente una vez, cuando habían interrogado al chófer de La Colmena en el sótano mientras perseguían a Lu Guosheng, por lo tanto, la calefacción no había sido encendida.

Hacía frío afuera, y también hacía frío adentro. Afuera estaba el frío sin obstrucciones de un viento invernal aullador; adentro, un frío silencioso de penumbra que perforaba los huesos.

La puerta principal crujió cuando entró. Los muebles dentro de la habitación, como especímenes que habían sido perturbados, levantaron una fina capa de polvo. Fei Du se limpió los restos de polvo que quedaron en su mano por el pomo de la puerta. Su mirada aún fría escaneó las “marchitas” flores falsas en el vestíbulo. La

persona con la que había estado en contacto todo el tiempo informó por su earbud:—Presidente Fei, tengo mis ojos puestos en ese taxi ahora mismo, no se preocupe. Este auto suyo es realmente bueno.

—Cuando termines, puedes dar una vuelta —Dijo Fei Du, agregó un “ten cuidado” y sólo entonces colgó el teléfono.

Cada vez que venía aquí, su estado de ánimo era infeliz. Sentía que, si bien las cosas dentro de la casa eran inanimadas, todavía despedían un olor espeso y particular. La casa tenía el olor a perfume proveniente de la habitación de la exquisita dama de la casa, el olor limpio de la luz del sol llenando la laboriosa habitación del señor de la casa. Mientras tanto, la casa de Luo Wenzhou tenía un aroma especial a vino tinto de alta calidad —aunque el armario de licores que había estado cerrado durante miles de años no contenía tal cosa—; hacía que una persona quisiera ponerse borracha tan pronto como entraba.

Aquí, sin embargo, había un olor fétido, como esos señores medievales europeos que nunca se bañaban. Toneladas de perfume no podían cubrir su olor pútrido.

Fei Du insufló silenciosamente un aliento frío, que rápidamente produjo escarcha visible a simple vista. Recordó la serie de llamadas perdidas que intentaban interrumpir antes y miró despreocupadamente su celular.

Fei Du echó un vistazo y se quedó mudo. El Presidente Fei, quien había asustado al villano acechador con ganas de sacar un cuchillo, torció las comisuras de la boca; su primera reacción fue volver a meter el celular en el bolsillo de la chaqueta, fingiendo que no había pasado nada. Pero al otro lado, la vista de Luo Wenzhou parecía llegar a miles de li de distancia. Mientras el celular todavía estaba caliente, llamó otra vez.

La mano de Fei Du tembló. En la fría sala de estar de la residencia, un poco de sudor brotó de su espalda. Respiró profundo y aceptó la llamada.

–Hola...

Hubo una breve pausa en el otro lado. Luego, Luo Wenzhou dijo duramente:–Acabas de estar al teléfono durante al menos veinticinco minutos.

Fei Du dijo:–Yo...

–Supongo que has estado llamando a la sonda lunar.

Fei Du:–...

Aunque Fei Du no dijo nada, Luo Wenzhou parecía poder decir lo que había sucedido a través de un instinto milagroso.

–¿Dónde estás?

Fei Du dijo:—... En la residencia.

—¿Qué estás haciendo allí solo? —Luo Wenzhou hizo una asociación que cambió el tono de su voz repentinamente—. ¡Espérame ahí!

Antes de que Fei Du pudiera contestar, Luo Wenzhou colgó exasperado. Fei Du se frotó la punta helada de la nariz, sintiendo que el hedor pútrido casi consciente dentro de la habitación había sido eliminado por el clamor de Luo Wenzhou; sólo era que la habitación no había sido ventilada en mucho tiempo y tenía una sensación algo opresiva. Encendió la calefacción y el purificador de aire. Después de calentarse un poco, fue directamente al sótano.

El patrón de dragón enroscado a ambos lados de las escaleras era sutilmente diferente del sombrío horror de su sueño, probablemente porque era más alto y su punto de vista había cambiado. Mirando de cerca, las caras de estos dragones tenían ojos monólicos y mejillas auspiciosamente redondeadas, cada uno con dos bigotes similares a carpas que flotaban libremente y un par de cuernos cortos en la cabeza; había algo encantadoramente ingenuo en ellos.

Fei Du miró impotente a los dragones enroscados encantadoramente ingenuos, luego bajó familiarmente al sótano y abrió la puerta.

El código era el suyo propio, evidenciando el gran cambio en el universo. La mitad del territorio estaba ocupado por la silla de descarga eléctrica y el home theater sobre el que Luo Wenzhou

había arrojado sábanas. No había similitudes con la habitación que Fei Chengyu había usado.

Fei Du caminó tres círculos sin rumbo fijo alrededor del sótano sin despertar sus recuerdos. Sólo pudo regresar a la sala de estar y sentarse, pellizcándose el centro de la frente de vez en cuando, sintiendo débilmente que podría necesitar un hipnotizador para resolver este asunto.

Desafortunadamente, los hipnotizadores no eran todopoderosos, porque había algunas personas que no podían entrar en un estado hipnótico. Fei Du no creía poder relajarse frente a otros... A menos que el hipnotizador fuera aún más guapo que Luo Wenzhou.

En ese momento, un viento maligno sopló desde algún lugar. El marco de la ventana alta se estremeció, y un árbol marchito en la puerta fue inclinado por el viento del noroeste, las ramas secas con hojas muertas golpearon el vidrio de la ventana del corredor del segundo piso. Era como una horda de demonios haciendo cabriolas. Fei Du se sobresaltó por el movimiento y miró hacia arriba, algo cruzó repentinamente por su mente.

Se puso de pie de inmediato, agarró una bola de cristal decorativa de la mesa, luego sacó una corbata y se vendó los ojos, una vez más se dirigió a la parte superior de las escaleras del sótano.

Cuando el viento volvió a soplar, Fei Du abrió suavemente la mano y dejó que la bola de cristal rodara por las escaleras. El sonido sordo

de la pelota rodando se mezcló con el sonido de las ramas de los árboles golpeando el marco de la ventana. Golpeó la puerta del sótano con un clic. Fei Du, con los ojos vendados, respiró hondo varias veces, luego puso una mano en la pared helada de la escalera.

Recordó... La primera vez que se coló en el sótano de Fei Chengyu, el clima había sido como este, el mármol rodante haciéndole eco al aullido del viento norte, y en el aire había habido un olor a... ¿Un olor a qué?

Ah, sí, solución limpiadora.

Usualmente eso significaba que Fei Chengyu estaba en casa. Por eso la simple acción de recoger algo que había dejado caer por las escaleras era terrorífica. Pero Fei Chengyu, por alguna razón, se había ido entonces. Fei Du se había quedado parado en el hueco de la escalera, titubeando durante un buen rato, y luego no pudo resistirse a bajar.

Cuando dio el primer paso, una extraña sensación, parecida a la caída de un rayo, lo golpeó de repente. Fei Du pausó, inconscientemente girando la cabeza para “mirar” hacia cierto lugar escaleras arriba, sintiendo que había alguien allí observándolo. Entonces, le pareció escuchar la alucinación auditiva de una puerta abriéndose.

Fei Du se bajó la corbata de los ojos y descubrió que estaba mirando hacia el dormitorio del segundo piso. El que había pertenecido a su madre cuando estaba viva.

Fei Du frunció el ceño lentamente, pensando: “¿Ella me estaba vigilando desde ahí?”.

Pero la puerta silenciosa de la habitación no podía responderle, y Fei Du descubrió repentinamente que, aparte de la parte que no podía recordar en absoluto, todos sus recuerdos inciertos parecían estar conectados con su mamá. Siguió bajando, recogió la bola de cristal que había dejado caer, volvió a vendarse los ojos y buscó a tientas la puerta entreabierta para empujarla.

El frío cristal frotó de nuevo su palma. Fei Du recordaba que había estado de pie durante un buen rato frente a esta “área prohibida”. Entonces no se había resistido al “atractivo de Barba Azul” y había entrado.

Cuando este sótano había pertenecido a Fei Chengyu, los muebles habían sido más abundantes, más exquisitos, y había olor a solución limpiadora por todas partes. Había habido una alfombra gruesa que cubría el piso y un sofá redondo en dos lados. Había habido una hilera de estanterías en la pared que Fei Du usaba para la pantalla del home theater, y una caja fuerte en la esquina, la cual Fei Chengyu había cubierto con una pintura; supuestamente podría haber resistido hasta un 8 en la escala de Richter.

Mientras tanto, frente a las estanterías había un gran escritorio de palisandro. Siguiendo su memoria, Fei Du se colocó frente al “escritorio” inexistente y extendió las manos hacia el espacio vacío. Había visto los detalles del Proyecto Álbum de Ilustraciones en este escritorio.

Zhang Chunjiu, capitán interino, hermano menor del accionista mayoritario del Conglomerado Chunlai; Lu Youliang, adjunto de Zhang, cuya prometida trabajaba en el departamento de secundaria superior en la Novena Escuela Secundaria; Pan Yunteng, cuyos padres vivían en los barrios residenciales de cierto negocio; Yang Zhengfeng, cuya hija asistía a la escuela primaria, grado...

Después de tapar su visión con la corbata, su razonamiento parecía haberse agudizado; todos los detalles de la información que había visto en esta mesa volvieron a la mente de Fei Du, y tuvo un pensamiento repentino: sí, la lista de participantes del Proyecto Álbum de Ilustraciones había sido demasiado completa, incluía los puestos de todos e información sobre sus familiares. Sólo el topo de la Oficina de la Ciudad podría haber proporcionado esto... Por lo tanto, razonablemente hablando, el topo mismo debe haber sido alguien fuera de las personas en estos materiales, o de lo contrario, cuando estaba en connivencia con Fei Chengyu, ¿por qué habría necesitado agregar superfluamente su propia información?

Pero la lista de nombres abarcaba a casi todos los oficiales de policía de primera línea de la Oficina de la Ciudad en ese momento. Si hubiera sido alguien fuera de la lista, habría estado conectado de forma muy distante; ¿se podía llamar a eso un topo?



No tenía mucho sentido.

Entonces...

Fei Du levantó la cabeza de repente. Parecía que sólo quedaba una posibilidad. El topo que había matado a Gu Zhao estaba entre estas personas, ¡pero Fei Chengyu no había sabido quién de ellas era!

En ese momento, el sonido de pasos apresurados vino desde afuera. Fei Du, sus ojos vendados, todavía estaba inmerso en la lista del Proyecto Álbum de Ilustraciones y por un tiempo no volvió en sí. Los pasos coincidieron con su recuerdo de la infancia; Fei Du experimentó un respingo feroz. En ese entonces, también había leído hasta la mitad con desconcierto, luego, de repente había escuchado los pasos de Fei Chengyu regresando, acercándose al sótano como ahora.

Había estado hablando por teléfono mientras caminaba, su tono frío y brutal.

Trece años después, el pulso y la presión arterial de Fei Du reaccionaron con precisión. Toda su piel se puso fría, y su mente estaba envuelta en alguna emoción peculiar. Sus extremidades parecían estar llenas de hielo. Una fina capa de sudor le cubrió las palmas de las manos. Su respiración se aceleró involuntariamente.

Había una única puerta hacia el sótano, una salida. Si se hubiera escapado en ese entonces, ¡Fei Chengyu lo habría atrapado con las manos en la masa!

Fei Du recordaba que no había tenido tiempo de esconderse. En un acto de desesperación, había devuelto los archivos que había revisado a sus lugares originales, confiando en su memoria, luego se había escondido en un pequeño armario debajo del escritorio, aprovechando que era enano.

Los pasos se acercaban más y más, como si ya hubieran llegado a la puerta. Fei Du, con la corbata cubriendo sus ojos, inconscientemente retrocedió unos pasos hacia los estantes de su recuerdo, pero ahora no había estantes. Chocó contra el pequeño armario al lado de la pantalla del home theater. El armario cayó de costado, y los eméticos y tranquilizantes en su interior se esparcieron por el suelo con un estrépito. Al mismo tiempo, alguien abrió de una patada la puerta que él no había cerrado.

Por un instante, parecía haber una cuerda en la mente de Fei Du que fue fuertemente arrancada. Reverberó, explotando como un terremoto en sus sienes. Un fragmento de recuerdo atravesó los huesos de su cráneo como una bala: la caída del pequeño armario coincidió con algún sonido en sus recuerdos.

Luo Wenzhou, entrando apresuradamente, echó un vistazo a los envases caídos de medicamentos que rodaban a sus pies, pensó en el historial anterior de Fei Du y se asustó hasta la médula.

Luo Wenzhou se acercó a las apuradas y abrazó a Fei Du.

–¿Qué pasa? ¿Qué pasa? ¿Estás consumiendo esas drogas otra vez?  
¿Fei Du? ¡Fei Du, háblame!

El ímpetu de Luo Wenzhou al entrar había interrumpido sus recuerdos. Al principio, Fei Du todavía estaba perdido, sus labios pálidos temblaban ligeramente. Entonces, la corbata que le cubría los ojos fue quitada. Como si tuviera miedo de perderlo, los brazos de Luo Wenzhou lo rodearon lo suficientemente fuerte como para provocar dolor.

Luo Wenzhou casi lo arrastró fuera del sótano, luego lo presionó contra el sofá donde la luz del sol era mejor. Fei Du levantó una mano para bloquear la luz. El color de su rostro parecía haber sido drenado por ese sótano demoníaco. Luo Wenzhou tiró de su muñeca y lo agarró por la barbilla, girando su rostro hacia él. Expresión nublada, dijo:–¿No te dije que no andes dando vueltas?

Fei Du lo miró fijo en silencio por un momento, luego, de repente, tiró del cuello de la camisa de Luo Wenzhou, lo presionó contra el sofá e inclinó la cabeza para besarlo.

Luo Wenzhou no sabía de dónde había venido este repentino trato favorable. Pausó, luego rápidamente abrazó a Fei Du, sintiendo su inquietud difícil de expresar mientras casi lo sumergía dentro del sofá. Luo Wenzhou sostuvo la nuca de Fei Du con una mano, acariciando suavemente, después, con dificultad, apartó un poco la cabeza.

–No... No puedo recuperar el aliento, cariño.

Los movimientos de Fei Du se hicieron más lentos. Besó suavemente el lóbulo de Luo Wenzhou. Luo Wenzhou contuvo el aliento, sintiéndose flácido en la zona de la cintura. Levantó una mano para hacer retroceder a Fei Du, quien estaba a punto de alejarse de él.

–¿Ibas a mordisquear?

–¿Qué quieres? –Preguntó Fei Du.

Luo Wenzhou fijó sus ojos en él y se lamió la comisura de la boca.

–Tómalo –Fei Du agitó una mano muy magnánimamente–. Cuerpo y corazón, compra uno y obtiene el otro gratis, sin necesidad de buscar cambio.

Luo Wenzhou se quedó sin palabras por un momento, reflexionando cuidadosamente estas palabras. Las raíces de sus orejas se calentaron inesperadamente.

El agua embotellada en la villa estaba caducada. Ambos tuvieron que buscar una tetera y hervir un poco de agua. Fei Du encontró un bloque de **té Pu'er (1)** en alguna parte, usó un punzón para cortar algunas piezas, luego lo preparó.

–Acabo de recordar. La primera vez que entré inadvertidamente al sótano de Fei Chengyu, volvió a mitad del proceso. Me metí en un pequeño armario en la parte inferior de la estantería, pero en realidad no entró, porque cuando llegó a la puerta, mi mamá comenzó a volverse loca escaleras arriba, tirando algo. Fei Chengyu maldijo y corrió –Con movimientos practicados, Fei Du lavó el té y sirvió la primera infusión, el té rápidamente soltó un rico aroma. Puso un colador para filtrar las hojas de té y sirvió una taza para él y otra para Luo Wenzhou–. Y yo escapé.

Luo Wenzhou preguntó:–¿Y tu mamá?

Fei Du guardó silencio por un rato, sus dedos rodeando la taza de té hirviendo.

–No lo sé. Me escondí en mi habitación y no me atreví a mirar...  
¿No fuiste a buscar al Director Lu? ¿Cómo te fue?

Tan pronto como mencionó esto, Luo Wenzhou sintió que era una larga historia. Levantó la cabeza y se inclinó hacia atrás. Después de un buen rato, explicó débilmente este día de cambio de visión global.

–No está claro qué está pasando ahora. Si algo pasa, Tao Ran va a avisar. No tener noticias es una buena noticia.

–El Recitador... –Fei Du sacudió pensativamente su taza–. Entonces el que vino a buscarme hace un momento debe haber sido alguien de su gente.

Luo Wenzhou casi salió disparado del sofá.

—¿Qué?

Fei Du estaba reflexionando sobre sus propios asuntos y no notó la expresión de Luo Wenzhou. Dijo algo descuidadamente:—Cuando salí, me encontré con un taxista que debe haber estado esperándome a propósito... Ah...

Luo Wenzhou lo agarró por el cuello de su camisa y lo inspeccionó de pies a cabeza, descubriendo que no había ni un solo hilo fuera de lugar. Mientras suspiraba de alivio, la ira ardió desde los arcos de los pies de Luo Wenzhou hasta la parte superior de su cabeza.

—¡Mierda, te dije que fueras un poco más cuidadoso y tú lo tomaste como si fuera viento pasando junto a tu oreja! Fei Du, te aviso, si tú... Si...

Estaba tan enojado que estaba siendo incoherente, olvidando cómo hablar.

Fei Du, atónito, parpadeó, luego tomó entre sus manos la mano de Luo Wenzhou con las venas sobresaliendo, juntó las palmas y curvó sus ojos de flor de durazno de manera pícara.

—Shixiong, te amo.

Luo Wenzhou:—...

En cada ocasión era la misma línea. ¡Ni siquiera se molestaba en cambiar la rutina!

Luego, Fei Du se volvió un poco más profesional.

–Mi gente nos estaba siguiendo. Aunque ese chofer me dijo que vi a su “Maestro” antes.

–Me enteré de algo mientras estaba viniendo a buscarte –Dijo Luo Wenzhou–. El Director Zhang dijo que él no ordenó el segundo Proyecto Álbum de Ilustraciones. Ahora el equipo de investigación ha centrado su atención en la Universidad de Seguridad Yan, y especialmente...

–¿En mi asesor con mal carácter? –Preguntó Fei Du.

–¿Recuerdas que te hablé sobre la denuncia de Chen Zhen? –Dijo Luo Wenzhou–. Alguien que pudo entregarlo directamente a los de arriba debe haber tenido un canal de comunicación. El Profesor Pan solía ser policía criminal, y luego se convirtió en una autoridad en el campo. Sus contactos son considerables. Tiene el canal, y ha mostrado un inusual interés en algunos de los proyectos que Fan Siyuan dejó atrás, incluso escribió materiales didácticos en ellos...

Luo Wenzhou hizo una pequeña pausa y negó con la cabeza.

–¿Puede ser él la persona que conociste?

–No, no lo creo –Fei Du lo consideró. Luego, como si hubiera tomado una decisión, levantó la cabeza–. Lao Luo, puede que necesite su ayuda con algo.



### **Nota de la Traductora:**

1. Soy consumidora de este té, pero lo conocía como té rojo chino, no por su nombre original. En la antigüedad era únicamente consumido por la nobleza china, pero hoy en día es consumido en todo el mundo. Este té tiene una particularidad y es que su fermentación previa a la comercialización va desde un mínimo de 2 años y puede llegar hasta los 60, por eso los grandes aficionados buscan comprar bolsas de este té bien añejadas (y están dispuestos a pagar mucho dinero), algo así como los grandes bebedores de vino. Sin embargo, muchos prefieren beberlo “joven”, sin tanta fermentación, pero la realidad es que su sabor mejora con el paso del tiempo. Por supuesto que también se le atribuyen propiedades, por ejemplo, la prevención de enfermedades respiratorias y cardíacas, prevención y reducción de colesterol y de niveles altos de azúcar en sangre, entre otras.





# Capítulo 153 – Edmond Dantès XXIV

**Content Warning:** asesinato de un infante, maltrato psicológico y físico infantil, menciones de abusos sexuales, violencia de género.



Fuera de la Ciudad Yan había un pueblo al que la gran ciudad le había drenado la médula y la mano de obra y no había desarrollado en veinte años. Xiao Haiyang condujo él mismo. Debido a que su vista era mala, condujo directamente sobre cada bache, sacudiéndose hasta que quedó horriblemente pálido. Y cuando bajó del auto, resbaló con pedazos de hielo y cayó despatarrado. Cojeando, fue seguido a través de medio pueblo por un gran perro amarillo muy vergonzoso hasta que finalmente vio al policía civil local que había contactado con anticipación.

El policía civil ahuyentó al gran perro amarillo que estudiaba el paso del lisiado.

—Recuerdo lo que ocurrió en ese entonces. La vieja familia Sun tenía dos hijos. El segundo hijo tuvo una niñita, y el mayor les dio un precioso nieto, el único heredero, insoportablemente mimado. El malcriado lo hizo por el asunto de las reparaciones del hogar. Tal vez no le gustó que su tío no diera dinero y pensó que él era la verdadera razón. Creía que todo lo que la familia tenía debía ser suyo. Pues nada, un grupo de parientes festejando el Año Nuevo también lo tenía bastante infeliz, y no pasaron dos días antes de que la niña del segundo hijo cayera por un agujero en el hielo y se ahogara. Sólo tenía tres años. Ni siquiera lucía humana cuando la sacaron.

El policía civil llevó a Xiao Haiyang a una pequeña comisaría. No había una oficina privada para el registro de una casa, sólo un pequeño espacio dividido por un cartel colgado. Dentro, una mujer policía estaba en servicio. Había un anciano frente a ella que había venido por algún certificado.

El policía civil saludó y entró, sacando un expediente ya preparado. Señalando una fotografía en él, dijo:—Este es el papá de la niña fallecida, el segundo hijo de la familia Sun, se llama Sun Jian.

Xiao Haiyang no tenía atención restante para limpiarse la nariz goteante. Se sorbió la nariz y miró de cerca, encontrándose con una fotografía del falso guardia de seguridad del Centro Longyun de Beiyuan: “Wang Jian”.

—¿Podría mirar esto por mí? ¿Es la misma persona?

El falso guardia de seguridad “Wang Jian” lucía como si hubiera envejecido más de una década o dos. Los huesos de sus mejillas habían cambiado de forma. Sin apoyo, la carne de su rostro se había derrumbado. Mientras tanto, el puente de su nariz parecía anormalmente alto, el cartílago sobresaliente casi le atravesaba la piel, haciendo que las cuencas de sus ojos se vieran aún más profundas, dándole una apariencia un tanto siniestra.

Xiao Haiyang consultó a un experto; la cara de este falso guardia de seguridad probablemente había pasado por el quirófano.

Uno era un sombrío guardia de seguridad de mediana edad con el que de un vistazo podías decir que no se podía jugar con él; el otro era un padre joven, refinado y culto. De un vistazo, nadie los conectaría.

El policía civil observó por un largo tiempo.

–Hay algo de semejanza, especialmente el lunar en la barbilla... Ah, cambió mucho su apariencia, no me atrevería a decir.

–¿Hay algún registro de ADN o huellas dactilares? –Dijo Xiao Haiyang.

–Bueno, realmente no tenemos eso –El policía civil negó con la cabeza–. Ha pasado mucho tiempo. No estábamos tan avanzados en ese entonces. Aunque los padres insistían que había sido su sobrino

quien lo había hecho, nadie lo había visto y no había evidencia. Él mismo no lo admitió sin importar qué. No hubo nada que pudiéramos hacer. Una niña tan pequeña que ni siquiera podía caminar de manera constante, razonablemente hablando, no se habría ido sola en un día helado. Su muerte realmente fue extraña, pero aún así no se pudo señalar a nadie. Al final, después de una larga investigación, tuvimos que dejarlo ir... Ah, sí, él firmó una declaración entonces, todavía deberíamos tenerla. ¿Le sirve?

El nombre original de esta persona era “Sun Jian”, y el nombre falso era “Wang Jian”. Solamente un carácter era idéntico entre ellos. Los guardias de seguridad del Centro Longyun tenían que registrarse todos los días cuando estaban de servicio. Xiao Haiyang tembló.

–¡Está bien, déjeme verlo!

El policía civil rápidamente encontró el documento firmado de aquel entonces y se lo entregó. Confiando en su ojo desnudo, Xiao Haiyang juzgó que las dos firmas probablemente provenían del mismo bolígrafo.

–Necesito que un grafólogo dé una opinión experta. Gracias.

El policía civil lo acompañó a la puerta muy cálidamente.

–De nada. Si tiene otra pregunta, puede venir en cualquier momento.

En ese momento, el anciano que estaba obteniendo un certificado giró la cabeza de repente y miró a Xiao Haiyang, abriendo mucho los ojos nublados.

–Ese hijo de puta de la familia Sun arrojó a esa niñita de tres años a un agujero en el hielo y la ahogó. Ustedes no hicieron nada al respecto y lo dejaron ir, pero, ¿qué ocurrió después? El idiota mismo cayó dentro de un río congelado y se ahogó. ¡Retribución! ¡Ja!

El policía civil hizo una mueca y fue a educar al anciano sobre las leyes, pero Xiao Haiyang se quedó mirándolo, sin saber qué responder. En ese momento, su celular sonó. Recuperó la compostura y rápidamente salió de la comisaria.

Lang Qiao habló con rapidez a través del teléfono:–¿Cómo vas? Encontré una pista sobre la falsa recepcionista de aquí. Su verdadero nombre debe ser “Wang Ruobing”. Tenía una hermana mayor. Hace más de una década hubo un caso en el que un profesor de una clase de recuperación abusaba sexualmente de las alumnas. Este asunto creó un gran alboroto en ese momento, pero ninguna de las víctimas dio un paso al frente. No había evidencia suficiente y tuvieron que dejarlo ir. La hermana de Wang Ruobing fue una de las víctimas. Ella se suicidó por eso.

–Encontré al guardia de seguridad falso –Xiao Haiyang estiró sus manos congeladas con dificultad y abrió un archivo–. Su nombre original podría ser “Sun Jian”. Su hija de tres años fue arrojada a un agujero en el hielo. La ubicación es bastante remota, pero estaba en la jurisdicción de la Ciudad Yan en ese momento. El archivo fue transferido a la Oficina de la Ciudad... No hay necesidad de buscar al falso Zhao Yulong. En uno de los casos sin resolver, el marido de la víctima firmó al reconocer el cuerpo. También debe haberse hecho una cirugía plástica, encontré a un experto para que le echara

un vistazo. Además de la línea de la mandíbula, el puente de la nariz y la frente, las demás características faciales coinciden.

–En cuanto al repartidor falso y al patrullero falso, sólo tenemos pequeñas fotografías de sus identificaciones falsas. En especial el falso patrullero; el jefe tomó una foto de la identificación falsa en modo nocturno, es difícil decir algo –Dijo Lang Qiao–. Pero fui y revisé el resto de los archivos de los casos sin resolver y encontré familiares de las víctimas que parecen coincidir... Ah, Anteojos, ¿no podemos básicamente determinar ahora que estas personas que han estado actuando como intermediarios y agitando las aguas son víctimas de los casos sin resolver registrados en el Proyecto Álbum de Ilustraciones?

La mente de Xiao Haiyang todavía estaba llena del recuerdo del escandaloso “¡Retribución!” de ese anciano. Soltó una distraída afirmación.

–¿A qué están jugando? –Preguntó Lang Qiao–. ¿A corregir los errores de acuerdo con el decreto del cielo?

Xiao Haiyang guardó silencio por un rato.

–Espera, contactaré al Capitán Luo.

Pero Luo Wenzhou no podía ser contactado. Su celular estaba en silencio en el bolsillo de su chaqueta.

Luo Wenzhou estaba de pie con los brazos cruzados sobre el pecho, observando a Fei Du escribir y dibujar en una hoja de papel, diciendo vacilante:—Escuché que para recuperar los recuerdos se necesita un hipnotizador experto. Siento que no puedo ser de ninguna utilidad en este sentido. Después de todo, mirar a un joven cálido, vivaz y hermoso como yo es más probable que te haga atesorar el presente y mirar hacia el futuro.

—No necesito un hipnotizador y no necesito que me despierten los recuerdos. Necesito deducir la verdad —Dijo Fei Du sin levantar la vista—. El cerebro a veces construye recuerdos falsos automáticamente, pero los recuerdos falsos tienen detalles confusos tratando de oscurecer la lógica inherente de los eventos. Necesito que plantees preguntas desde el punto de vista de un extraño y me ayudes a encontrar lo que mi memoria ha oscurecido.

Luo Wenzhou frunció el ceño.

—¿Crees en lo que dijo el conductor?

—Se llaman a sí mismos “El Recitador” —Fei Du tiró sobre la mesa el bolígrafo que tenía en la punta de los dedos y se detuvo—. Honestamente, shixiong, ¿no crees que este Recitador se parece mucho a mí?

La expresión de Luo Wenzhou se enfrió. Con rigidez, dijo:—Para nada.



Fei Du sonrió, no prestándole atención, y continuó:—Siempre pensé que mi patrón de reunir a las víctimas y utilizar sus situaciones materiales y emocionales desventajosas para hacer las cosas era estar imitándolos a *ellos*, pero ahora creo que mi manera de hacer las cosas es mucho más parecida a la de El Recitador. Si dos cosas, dos personas, parecen tener una conexión, entonces es probable que, en efecto, tengan alguna conexión.

Luo Wenzhou frunció el ceño.

—Ese conductor me dijo que su líder, a quien llaman Maestro, no puede venir a verme ahora. Hay dos posibilidades. Primera, le preocupa que mi gente lo entregue inmediatamente a la policía. Segunda, es en sentido literal que *no puede* venir a verme. Tal vez no esté en libertad, o tal vez el problema sea de salud. En el mensaje que transmitió el conductor, las palabras que usó fueron que “lamenta no poder venir en persona”, por lo que me inclino más por lo último.

Luo Wenzhou caminó dos pasos.

—El Profesor Pan es actualmente el principal foco de sospecha. Ni siquiera puede volver a casa. No está en libertad. Y luego está... Shiniang. Ella está en el hospital. Es un problema con su salud. ¿Cuál de ellos sospechas que es?

—Ambos tienen un problema.

—¿Cuál? —Preguntó Luo Wenzhou.

–Dinero –Dijo Fei Du–. Crear identidades falsas, mantener a un grupo de subordinados, escuchar a escondidas, acosar, comprar armas ilegales; cada uno de sus planes, cada una de sus acciones, requiere una gran cantidad de capital. No es ni un poco más barato que cuidar de criminales buscados. O él es rico, o hay alguien que lo mantiene económicamente. Eso hace que la esfera de sospechosos sea muy cerrada. Si sólo estamos hablando de dentro de Ciudad Yan, podrías contarlos con ambas manos. Yo soy uno de ellos.

–Fei Du, si tienes algo que decir, dilo –Luo Wenzhou giró la cabeza y, por una vez, lo miró con seriedad–. No me gusta esta forma de hablar.

Normalmente, cuando refunfuñaba y maldecía, a menudo él mismo no se lo tomaba en serio. Una vez que estaba realmente enojado, su expresión se volvería cada vez más tranquila y fría.

Fei Du no respondió, evadió su mirada y continuó:–... Fei Chengyu también sería uno, si no estuviera caído.

Luo Wenzhou miró no muy felizmente a su sien por un momento.

–Pensando desde un punto de vista paranoico, si puedes sobornar a un trabajador del hospital, no sería inviable fingir estar en estado vegetativo.

Fei Du sonrió.

–Cuando Fei Chengyu estuvo primero en el hospital, envié personas para que siguieran al médico a cargo durante las 24 horas del día. Los ayudantes cambiaban cada semana. Tengo todas sus notas biográficas desde el nacimiento. Cuando el hospital me dijo que tenía daño cerebral irreversible, hice que lo transfirieran a otros hospitales varias veces con el pretexto de buscar otras opciones de tratamiento. Sólo cuando dieron el mismo diagnóstico lo trasladé al sanatorio. Aún así, lo mantuve bajo vigilancia durante más de un año, hasta que tuve un control firme sobre su conglomerado.

Luo Wenzhou dijo:–... ¿Por qué simplemente no tomaste una colcha y lo asfixiaste?

–Lo consideré, pero luego pensé que asfixiarlo no tendría ningún uso más que revelarme antes de tiempo –Dijo Fei Du–. Quería agarrar la sombra detrás de él. Dejarlo respirar sería como dejar una espina de pescado clavada en la garganta de esa persona.

Luo Wenzhou tomó asiento frente a él.

–La primera vez que entré al sótano, por casualidad, no me descubrieron –Dijo Fei Du sin entusiasmo–. Medio año después volví a colarme, pero esa vez mi suerte no fue tan buena y me atraparon. Luego Fei Chengyu vació su sótano... Más o menos así es cómo sucedió, pero mis impresiones sobre cómo entré y qué sucedió después de que me atraparon siempre han sido muy vagas.

Luo Wenzhou pensó por un momento, luego dijo:—Empecemos con cómo entraste. ¿Cuántos posibles códigos tenías para probar?

—Había tres posibles respuestas más probables —Dijo Fei Du.

—Tu sótano hace sonar la alarma si se ingresa el código incorrecto una vez. En otras palabras, tu probabilidad de éxito era un poco más del treinta por ciento —Dijo Luo Wenzhou—. Si fuera yo, a lo mejor habría ido a intentarlo, ¿qué importa si mi papá me daba una paliza? Pero por lo que entiendo de ti, tú habrías sido más cauteloso.

Incluso si Fei Du no hubiera sido una persona tan cautelosa por naturaleza, el entorno en el que había crecido lo había condenado. Era mucho más cauteloso que otras personas en asuntos menores. Después de todo, ser atrapado por Fei Chengyu no era una cuestión de recibir una paliza o sentarse en la puerta escribiendo una autorreflexión.

Fei Du asintió lentamente.

—No lo habrías hecho a menos que alguien te hubiera dado una pista. No es muy probable que haya sido Fei Chengyu, y no pueden haber sido las amas de llaves que pasaron por tu casa. En cuanto a otras personas externas... Creo que es probable que no hubieras confiado fácilmente en ellas. Por proceso de eliminación, suponiendo que alguien realmente te dio una pista, sólo puede haber sido tu mamá —Dijo Luo Wenzhou—. Eso coincide con lo que soñaste ese día.

–Sí –Dijo Fei Du.

–Ahora, la segunda pregunta. Recién dijiste que la primera vez que entraste al sótano, sentiste que ella te estaba observando, y después cubrió tu escape. Luego, la segunda vez, te dio una pista sobre el código, por lo tanto, debe haber sabido que ibas a colarte en el sótano. ¿Por qué no tuvo tiempo de cubrirte entonces?

Fei Du apoyó los codos en las rodillas y apoyó la barbilla en la punta de los dedos, frunciendo el ceño involuntariamente. Sus recuerdos se volvían cada vez más borrosos desde aquí. Realmente no podía recordar.

–Bueno –Dijo Luo Wenzhou después de esperar un momento–. Antes de ser descubierto por Fei Chengyu, ¿qué estabas haciendo? ¿Qué fue lo último que viste?

–... ¿La computadora? –Fei Du reflexionó por un largo rato–. Debe haber sido eso. El código de la computadora era el mismo que el del sótano.

Luo Wenzhou dijo:–Mientras estabas revisando su computadora, ¿Fei Chengyu entró de repente?

La frente de Fei Du se frunció con más fuerza. Después de un rato, atesorando palabras como oro, dijo:–... No lo creo.

No lo creía. Incluso el escuchar tal escena descrita lo llenó de terror. Si realmente hubiera sucedido así, Fei Du pensaba que tendría que tener alguna reacción cada vez que encendía una computadora portátil de un modelo similar.

–Definitivamente no –Fei Du siguió pensando en esas líneas–. Creo que pude haber escuchado algo antes de eso y me escondí en alguna parte.

Luo Wenzhou no era un especialista, después de todo. No sabía qué debía decir ahora. Sólo podía esperar a que Fei Du lo pensara lentamente. De repente pensó que cuando Fei Du recordaba a Fei Chengyu, no parecía un niño que le tenía miedo a su padre, ni siquiera parecía estar recordando a una escoria abusiva. Simplemente era como si estuviera recordando a un monstruo, un monstruo que rechina los dientes y chupa sangre en una pesadilla.

¿Por qué?

¿Realmente Fei Chengyu nunca le había hecho nada a su “heredero”?

Luo Wenzhou apretó su taza de té. El fondo de la taza raspó contra la mesa, dejando escapar unos suaves sonidos.

Fei Du fijó sus ojos en la taza de té de repente.

–Porcelana... Escuché el sonido de la porcelana chocando entre sí, y Fei Chengyu dijo...

¿Qué había dicho Fei Chengyu?

Parecía haber una astilla en la sien de Fei Du. Su pulso iba cada vez más rápido, a punto de estallar.

–“No es necesario” –Dijo Fei Du por lo bajo–. Dijo... “No es necesario, no queremos nada”.

–Dijo “no *queremos* nada” –Luo Wenzhou rápidamente siguió el hilo–. En otras palabras, ¿tenía un invitado y tu mamá les llevó té? ¿Quién era el invitado?

Una figura débil apareció en la mente de Fei Du, pero no podía recordar quién era esa persona, como si estuviera haciendo un examen y buscando información que no tenía: lo había visto claramente, recordaba claramente cada palabra y oración a su alrededor, pero no podía recordar la cosa en sí.

Le dolía el pecho, y tosía como si no pudiera recuperar el aliento.

Esta reacción otra vez. Las pupilas de Luo Wenzhou se contrajeron. Sombríamente, preguntó:–¿Qué te hizo Fei Chengyu?

Fei Du no respondió. Agitó una mano en su dirección.

Luo Wenzhou agarró su hombro.

–Fei Du, tú eres el experto. Tú dime, ¿qué es el síndrome de estrés post-traumático y cuáles son sus síntomas?

Fei Du respiró con dificultad.

–No tengo ningún...

–Ningún, ¿qué?

–Trauma –Fei Du notó que su voz estaba ronca y se aclaró la garganta. Dijo:–Fei Chengyu en serio no me golpeó, no me causó ningún daño corporal. O de lo contrario, ¿no habría tenido que ir al hospital? Si otras personas se hubieran involucrado, no podría no recordarlo.

Luo Wenzhou miró atónito a Fei Du.

–¿Desde cuándo “trauma” significa daño corporal? Estudiante Fei Du, dígame la verdad, ¿usted pasó sus exámenes finales? Está bien, no me burlaré de usted si tiene que dar un recuperatorio.

–No tengo ningún problema con trauma psicológico –Fei Du se reclinó ligeramente hacia atrás y levantó un poco las cejas–. Tú debes haberlo sentido. Mi capacidad para el sentimiento ajeno es muy pobre. Prácticamente no tengo empatía ni simpatía. Carezco de



sentido de la vergüenza, mi sentimiento de miedo reacciona más lento que el de otras personas y mis respuestas autónomas relacionadas con la ansiedad son débiles. Si le agregas un alto nivel de agresión, básicamente no es diferente a Fei Chengyu. No quería especialmente ser como él, así que usé electroshock para corregirme a la fuerza.

Luo Wenzhou sintió que finalmente había tocado el núcleo de su problema. Por un momento miró estupefacto a este joven de rasgos delicados. Antes de esto, había pensado que la vil evaluación ocasional de Fei Du de sí mismo era enojo, era susceptibilidad, era incluso un medio para ventilar su infelicidad cuando estaba de mal humor. Pero no había pensado que para Fei Du, lo que decía no era una evaluación vil; era una declaración objetiva, como afirmar su nombre, sexo, edad y etnia.

—... No —Dijo Luo Wenzhou con algo de dureza—, no he sentido eso.

Fei Du lo miró a los ojos. Por alguna razón, de repente se arrepintió de hacer que Luo Wenzhou lo ayudara a recordar. Fei Du se puso de pie abruptamente.

—Si realmente no puedo recordar, entonces olvídale. Iré a preguntar si han alcanzado a ese conductor. Dado que El Recitador ha salido a la superficie, habrá rastros que seguir. También podemos usar otros medios...

Luo Wenzhou lo tiró hacia atrás. Al mismo tiempo, sonó el celular de Fei Du.

Fei Du dijo:—Espera...

Luo Wenzhou tiró de él, haciéndolo tropezar, rodeándole la cintura por detrás, sujetando su mano, que estaba lista para atender el teléfono.

—Dijiste que la primera vez que entraste al sótano de Fei Chengyu, tu mamá lo distrajo. Después de que huiste, ¿por qué no te atreviste a mirar cómo la trató?

Los dedos de Fei Du temblaron involuntariamente.

Luo Wenzhou presionó su pecho.

—No la salvaste, ¿entonces estabas avergonzado? ¿Angustiado? Has estado angustiado todo este tiempo, ¿no es así? Entonces nunca pensaste en eso, casi creíste que lo habías olvidado. Fei Du, ¿realmente te has olvidado?

Fei Du forcejeó inconscientemente.

—Yo no...

—¿No dijiste que Fei Chengyu te hacía mirar cuando la maltrataba? — Dijo Luo Wenzhou en su oído, por lo bajo—. Por más que cerraras la puerta, igual sabías lo que le ocurriría a ella, ¿verdad? Dime...

La música del tono de llamada del celular de Fei Du parecía desafinada, desafinada de la forma que la había escuchado ese fin de semana cuando llegó a casa de la escuela y vio su cuerpo frío. En un instante, recordó un sueño que parecía tener una y otra vez: una mujer con un rostro asfixiado, pálido, acostada en el suelo, preguntándole: “¿por qué no me salvaste?”.

Sin saberlo, forcejeó ferozmente, tirando el juego de té de la mesa de café. Las tacitas de porcelana rodaron por el suelo sólido, desparramándose en pedazos junto con el agua caliente. El sonido de ellas rompiéndose en combinación con sus recuerdos...

Lo sacaron a rastras del pequeño armario que había en la parte de abajo de la biblioteca. Entonces, escuchó el grito de una mujer, y porcelana costosa rompiéndose. Fei Chengyu la arrastró por el cabello por un suelo lleno de fragmentos. Junto a ellos había una persona que miraba con indiferencia esta locura.

Él instintivamente usó a este alto invitado como escudo, agachándose detrás de él. La persona bajó la vista y le sonrió desde lo alto, incluso acarició su cabello suavemente. Dijo:—No puedes simplemente esconderte, niño.

Fei Chengyu pareció notar su presencia. Sus ojos inyectados en sangre se dirigieron a él. Fei Du sintió como si los latidos de su corazón se hubieran interrumpido.

La sensación familiar de asfixia apareció rápidamente. Fei Chengyu había cerrado ese anillo de metal en su cuello.

Pero esta vez, en el otro extremo no había un gatito o un perrito como los que generalmente usaba para “entrenar”; era...

# Capítulo 154 – Edmond Dantès XXV

**Content Warning:** maltrato infantil, violencia de género.



Cuando la densa niebla del autoengaño se disipó, la polvorienta verdad sobre ese rostro asfixiado finalmente apareció, sin ocultarse.

Fei Chengyu abrochó el otro extremo del anillo de metal alrededor del delgado cuello de la mujer, se agachó y le preguntó muy suavemente:—Cariño, ¿quién te dio el código?

El rostro pálido como la muerte del niño era como el de una fantasmal muñeca de porcelana. Parecía haber perdido la capacidad de hablar.

Había sido tan cobarde, tan impotente, sus extremidades eran meramente ornamentales. No podía comprender su propio destino, y tampoco podía salir de la prisión de otro.

–¿Qué escuchaste? –La mano con olor a sangre de Fei Chengyu acarició el cabello del niño–. Los niños buenos no deben escuchar a escondidas las conversaciones de los adultos. Sé que no lo hiciste a propósito... No lo hiciste a propósito, ¿o si?

Fei Du recordó a ese estúpido niño negando con la cabeza instintivamente.

¿Por qué había negado con la cabeza? Fei Du pensó que si la gente pudiera retroceder en el tiempo y enfrentarse a las versiones pasadas de sí mismos, lo primero que él haría sería retorcerle el cuello a ese niño.

De todos los profundos sentimientos negativos del mundo, el odio por tu propia cobardía y falta de poder siempre era el más intenso, el más desgarrador. Incluso a menudo era insoportable, por lo que era necesario encontrar una manera de darle la vuelta y culpar a otras personas y cosas.

Fei Chengyu vio ese ligero movimiento de cabeza y sonrió. Señalando a la mujer cubierta de fragmentos de porcelana, dijo:–El niño no hizo algo mal a propósito. Si hizo algo mal, debe haber sido tentado por un adulto mal intencionado. ¿Debemos castigarla a ella, entonces?

Fei Du no se atrevió a mirarla a los ojos, pero fue obligado a mirar. La mirada de ella era tan tenue como de costumbre, tan entumecida como la de un cadáver. La mujer de paso enérgico que lo había besado ese día parecía ser sólo un producto de su imaginación.

Fei Chengyu le hizo señas, pero Fei Du siguió retrocediendo, hasta que el hombre se impacientó y cerró el anillo de metal sobre el cuello del niño. Dos anillos abrochados en dos cuellos. Un extremo sólo se aflojaba un poco cuando el otro se apretaba, y los controles estaban en las manos pálidas e indefensas del pequeño Fei Du.

Si tan sólo apretaba los puños, podría escapar de la insoportable sensación de asfixia. Y en el transcurso de innumerables entrenamientos forzados, ese movimiento casi se había convertido en instinto.

¿Por qué había olvidado cómo había llegado al sótano?

¿Por qué había borrado todos los recuerdos relacionados con su mamá?

¿Por qué la mujer de sus sueños siempre estaba llena de resentimiento?

¿Por qué ese rostro asfixiado, trasladado a cualquier otra persona, podía perturbar siempre su sueño?

–¡Fei Du! ¡Fei Du!

Fei Du estaba temblando de forma poco natural. Luo Wenzhou lo sacudió, y Fei Du volvió en sí de repente. Entonces, pareció que alguien le estaba apretando el cuello. Tosió tanto que no podía recuperar el aliento.

Luo Wenzhou no esperaba que sus preguntas tuvieran una reacción tan grande. Por un momento se asustó tanto que no podía moverse. Al escuchar esa tos desgarradora, Luo Wenzhou sospechó que estaba a punto de toser sus pulmones. No pudo resistirse a tocarle la garganta. Pero ante ese leve toque, Fei Du se sobresaltó y lo empujó, se tambaleó un par de pasos y cayó de rodillas entre las tazas de té caídas.

Hubo un momento en el que Luo Wenzhou pensó que había una sombra en esos ojos de color claro, como un monstruo sellado durante mucho tiempo que veía sangre y emergía.

Luo Wenzhou contuvo la respiración y se agachó con cuidado junto a Fei Du, extendiendo una mano hacia él con terror, agitándola frente a sus ojos.

–Cariño, soy yo.

Las pestañas de Fei Du eran más largas en las puntas de sus ojos. Ligeramente humedecidas por el sudor frío, hacían que las puntas de



sus ojos se vieran inusualmente negras y finas, como si hubieran sido talladas con un cuchillo. Su mirada también parecía haber sido tallada con un cuchillo. Ésta se fijó por un momento en la mano de Luo Wenzhou que se acercaba, y el alma de Fei Du pareció volver a su posición. Bajó los ojos lentamente y permitió que Luo Wenzhou pusiera sus manos sobre sus hombros.

Luo Wenzhou acarició sus brazos suavemente, sintiendo que los músculos de esos brazos que normalmente no se molestaba en levantar se tensaban rígidamente.

—Háblame.

Fei Du abrió la boca y sintió gusto a sangre en la garganta. No podía emitir sonido.

—Voy a... —Luo Wenzhou se sintió impotente. Entonces, su mirada se posó en los labios sin sangre de Fei Du, y soltó:—Voy a besarte, ¿eso está bien?

Cuando lo dijo, él mismo sintió que estas palabras sonaban bastante vergonzosas, pero no era momento de retractarse. Actuando por iniciativa propia, simplemente agarró los brazos de Fei Du y lo acercó, deteniéndose cuando estuvieron extremadamente cerca, mirando a Fei Du a los ojos. Sus pupilas estaban ligeramente agrandadas. Entonces, pareció reconocerlo y rápidamente luchó por calmarse.

Luo Wenzhou suspiró, recorriendo su frente, nariz y labios.

Fei Du cerró los ojos y obligó a su rápida respiración a volverse extremadamente tranquila, extremadamente lenta. Éste era su hábito. Siempre fue reservado, siempre controlado; nunca le importó lo que estaba sintiendo, pero juzgaba cómo debería comportarse en función de las reacciones de los demás.

Incluso intentó sonreírle a Luo Wenzhou. La sonrisa asustó aún más a Luo Wenzhou.

–Fei... Uh, Fei Chengyu vino con alguien. Se dirigió directamente al sótano cuando llegó. Fue demasiado rápido. Mi mamá trató de detenerlo, pero falló –Dijo Fei Du con voz ronca–. Escuché movimiento y rápidamente puse todo de vuelta en su lugar y me escondí en ese armario. Pensé que podría salirme con la mía de nuevo, pero pasé algo por alto.

–¿Qué?

–Toqué su computadora. Fei Chengyu la tocó y descubrió que la computadora estaba caliente.

Luo Wenzhou pensó que esto sonaba como una película de espías. Masajeó la muñeca de Fei Du y preguntó en voz baja:–¿Qué recordaste?

–Yo sólo tenía diez años. Fei Chengyu no creía que yo podría haber descifrado el código solo y mi mamá había intentado detenerlo fuera del sótano, por ende, Fei Chengyu pensó que ella me había instado a entrar al sótano, que se estaba “portando mal” –Fei Du presionó su garganta. Parecía querer toser de nuevo, pero se obligó a contenerse–. Su mascota se había rebelado frente a un extraño. Fei Chengyu estaba muy enojado ese día. Estuvo al borde de matarla.

–¿Frente a un extraño... Y frente a ti? –Preguntó Luo Wenzhou en voz baja–. ¿Y es por eso que olvidaste este segmento del recuerdo?

Fei Du no quería mentirle, pero tampoco quería hablar de eso, entonces no respondió. Obligando a alejar el tema, dijo:–La persona que Fei Chengyu trajo a casa era muy alta. Fei Chengyu medía más de un metro ochenta, y esta persona era media cabeza más alta que él. Estaba en sus treintas o cuarentas, usaba anteojos, tenía una marca de nacimiento en forma de lágrima en la punta de un ojo. Solamente lo vi una vez.

Había mil preguntas obstruyendo la mente de Luo Wenzhou, pero al escuchar esto, sólo pudo hacerlas esperar en la fila.

–Usaba anteojos, una marca de nacimiento en forma de lágrima en la esquina de su ojo. ¿Estás seguro?

Diciendo eso, rápidamente sacó su celular. Sin prestarle atención a la pila de llamadas perdidas, abrió un archivo que había fotografiado con su celular y agrandó una borrosa fotografía de identificación.

–¿Era él?

Fei Du miró los caracteres escritos claramente en el CV junto a la fotografía: Fan Siyuan.

–Mientras estaba investigando los archivos, encontré uno con una fotografía y le tomé una foto en secreto –Luo Wenzhou hizo una pausa–. Espera, ¿no viste una lista y materiales detallados sobre las personas que participaban en el Proyecto Álbum de Ilustraciones? Incluso supiste a qué escuela asistía la hija de Lao Yang. ¿No viste la fotografía de Fan Siyuan?

–No –Fei Du negó lentamente con la cabeza, incontables pensamientos dando vueltas rápidamente por su mente–. No, los materiales tenían información detallada sobre el hermano mayor del Director Zhang, el lugar de trabajo de la prometida del Director Lu, incluso la dirección de los padres del Profesor Pan... Pero no había nada sobre Fan Siyuan. Creo que ese nombre sólo apareció en la oración donde se presentaba al jefe del Proyecto Álbum de Ilustraciones.

En otras palabras, ¡el topo que le había dado los materiales a Fei Chengyu sólo había prescindido de las formalidades cuando se trataba de Fan Siyuan!

–Dijiste que era invierno –Luo Wenzhou siguió adelante con el tema–, ¿estás seguro de la estación?

–Estoy seguro. Yo estaba en vacaciones de invierno –Fei Du elevó la vista–. ¿Cuándo “saltó al mar” Fan Siyuan?

–A fines del año solar –Luo Wenzhou se sentó en el suelo–. En otras palabras, ¡Fan Siyuan realmente no murió y estaba en contacto con Fei Chengyu!

Esta organización había reunido a innumerables criminales viciosos buscados como Lu Guosheng, y en ese momento, ¡Fan Siyuan había sido un sospechoso buscado!

–¿Qué dijeron en el sótano?

Fei Du cerró los ojos.

–Si quiere control total sobre ellos, no será difícil –Dijo casualmente el hombre usando lentes–. ¿Usted sabe cómo se entrena a un halcón? Si uno quiere domarlo, primero tiene que debilitarlo. No se puede ser amable. Es necesario hacerlo pasar hambre apropiadamente.

–¿Hacerlo pasar hambre? –Preguntó Fei Chengyu.

–Si lo sobrealimenta, Presidente Fei, con el tiempo, se volverá codicioso. Si una herramienta no obedece, hay que afilarla. ¿Qué tipo de afilador de cuchillos tiene miedo de romper el cuchillo? –La risa del hombre era fría–. Usted sabe que tengo algo de personal,

pero no mucho. Si quiere que lo ayude con esto, tendrá que darme más apoyo.

Fei Chengyu rió.

–Tu personal... ¿Cómo lo digo? ¿Las personas que “rescataste” mientras hacías respetar la justicia?

–Me está ridiculizando, Presidente Fei –El hombre sonrió–. Pero tiene razón. Son útiles y son obedientes. El odio y el trauma son excelentes recursos. Pueden hacer que las personas reconozcan un favor y quieran devolverlo, y uno puede usarlos.

–Fei Chengyu debe haber descubierto que “ellos” tenían otros patrocinadores y quedó insatisfecho. Quería control total sobre ellos –Dijo Fei Du en voz baja–. Fan Siyuan era su “asesor”.

El cerebro de Luo Wenzhou se movía a gran velocidad.

–Ellos reunieron a criminales buscados que no tenían a dónde ir, incluyendo a Fan Siyuan, un asesino en serie que era cauteloso y entendía a la policía. Pero, en realidad, Fan Siyuan había estado en contacto con Fei Chengyu de antemano. Iba a actuar para Fei Chengyu, involucrarse, ubicar a su gente en todas partes...

Fei Du continuó sus palabras:–Establecer “El Recitador”, una liga de venganza, y usarlos para atrapar a todos los patrocinadores financieros, excepto a Fei Chengyu, dañando gravemente a la

organización, acorralándola, y al final poniéndola bajo el control exclusivo de Fei Chengyu.

Todas las ideas de Fei Du, incluso algunas de sus propias acciones, no se habían inventado de la nada. Las semillas de estos pensamientos estaban en lo profundo de su conciencia.

También estaba el dinero; llevar a cabo este plan requería una gran cantidad de capital y energía, y ahora había una fuente, sólo que la fuente no había llegado ahora, sino hace más de una década. Este plan cubría un período de tiempo más largo del imaginado, y El Recitador, una fuerza independiente de terceros, había estado llevando a cabo una infiltración en el interior de la organización durante más de una década.

El cementerio Binhai, el Clan Zhou, Wei Zhanhong, La Colmena... Como Fei Chengyu había deseado, todas estas guaridas y fuentes de capital habían sido excavadas y cortadas una por una. Si Fei Chengyu todavía hubiera estado consciente, sus deseos se habrían cumplido.

—Espera un minuto —Luo Wenzhou agitó una mano—. Espera. ¿No me dijiste que Fei Chengyu está en estado vegetativo desde hace tres años? ¿Un vegetal es quien está manipulando esto detrás de escenas?

Fei Du lo estaba observando en silencio.

Luo Wenzhou pareció sentir instantáneamente lo que iba a decir. Se puso de pie de inmediato.

Una palabra a la vez, Fei Du dijo:—Fei Chengyu es un vegetal, pero yo todavía estoy vivo.

Luo Wenzhou se enfureció repentinamente.

—¡Cierra la boca!

—¿Quién te dijo que Fei Chengyu estaba en estado vegetativo? —Fei Du lo ignoró, y le era indiferente el té que empapaba el dobladillo de su chaqueta—. Fui yo.

Luo Wenzhou dijo:—¡Fei Du!

—Estoy en contacto estrecho con la policía y he hecho todo lo posible para participar en el segundo Proyecto Álbum de Ilustraciones. Puedo monitorear el progreso de cada caso en tiempo real, ayudarte a alcanzar la resolución “ideal” para cada caso —Dijo Fei Du—, y tengo mi propia gente. Mi línea de pensamiento era igual a la de Fan Siyuan. Quizás Fei Chengyu sólo está fingiendo y yo soy su cómplice. Tal vez simplemente cometí parricidio y me convertí en su único heredero...

Luo Wenzhou lo levantó del suelo.

—Te dije que no me gusta que...



–Shixiong –Fei Du suspiró y palmeó el dorso de su mano–, sólo estoy diciendo cuál es la posibilidad más razonable ahora mismo. No dije que realmente lo hice. Engañar a la gente con dinero pero sin sexo es el principio básico de integridad personal del villano de calidad. Si hubiera tenido el objetivo de acercarme a ti, no habría dejado que las cosas entre nosotros se desarrollaran hasta este punto.

Luo Wenzhou:–...

–Eso sería demasiado despreciable y no iría de acuerdo con la apreciación de la belleza –Fei Du desprendió el cuello de su camisa de la mano de Luo Wenzhou y alisó las arrugas de sus solapas. Luego tomó su celular. La llamada perdida era del “Sanatorio Binhai”. Fei Du miró a Luo Wenzhou, encendió el altavoz frente a él y devolvió la llamada.

Tan pronto como se conectó la llamada, la persona del otro lado respondió rápidamente.

–¡Presidente Fei! ¡Presidente Fei, lo he llamado tres veces y no atendió! ¡He estado muy preocupado! ¡Su padre ha desaparecido!

–¿Qué significa desaparecido? –Preguntó Fei Du sin prisa.

–No, no lo sé. Las cámaras de seguridad fueron desconectadas. Todo estaba bien cuando revisamos la habitación anoche, ¡pero a primera hora de la mañana no estaba!

Fei Du colgó.

–Parece que el guión que han elegido es bastante moderado. No quieren que yo cometa “parricidio”.

En el Segundo Hospital, Lu Youliang vio a alguien y se puso de pie repentinamente. No era fácil para Tao Ran moverse, y no pudo darse vuelta al principio. Sólo pudo escuchar una serie de pasos apresurados acercándose.

Lu Youliang dijo:–Gente, este...

–Director Lu –Dijo uno de los recién llegados–, acabamos de enterarnos de que el Equipo de Investigación Criminal actualmente está persiguiendo dos autos sospechosos, incluyendo uno que contiene a una persona llamada Yang Xin, cuya madre Fu Jiahui está sospechada de participar en espionaje ilegal y filtración de secretos. Creemos que es sospechosa del asesinato de Yin Ping.

Tao Ran, usando el único brazo que podía forzar a mover, finalmente giró la silla de ruedas y vio que una gran cantidad de investigadores habían venido al hospital, y Xiao Wu estaba siguiéndolos ansiosamente, como si hubiera hecho algo malo.

–Capitán Adjunto Tao –Dijo Xiao Wu por lo bajo–, ellos... Estos líderes me interrogaron de repente y yo, yo no, no me atreví a cubrirlo...

Mientras tanto, Lang Qiao, quien no podía ponerse en contacto con Luo Wenzhou por el momento, acababa de regresar a La Oficina de la Ciudad. Vio a dos investigadores llevándose al Director Ceng.

–Director –Los ojos de Lang Qiao se abrieron de par en par–, ¿qué está ocurriendo?

Ceng Guangling negó con la cabeza seriamente.

–Está colaborando con la investigación –Uno de los investigadores asintió muy cálidamente en dirección a Lang Qiao–. Camarada, escribe un informe del progreso de tu investigación en curso y envíanoslo, por favor. Gracias por tu cooperación.

–Hey... –Dijo Lang Qiao.

Un colega tiró de ella. Cuando el Director Ceng y los otros se alejaron, le dijo a Lang Qiao en voz baja:–Creo que sabes que algunas de nuestras cámaras de seguridad tenían micrófonos ocultos.

Lang Qiao lo miró desconcertada.

–A causa de eso, incluso el viejo Director Zhang, quien retrocedió a un puesto de asesor, fue llevado para ser investigado. Pero debido a que las tarifas de la fábrica de instalación y reparación eran

comparativamente bajas, de acuerdo con las regulaciones, la aprobación final no tenía que provenir de los superiores. El Director Ceng estaba a cargo del trabajo administrativo en ese entonces. Parece que hubo algunos chanchullos en la fábrica.

En la residencia, Fei Du acababa de cortar la llamada con el Sanatorio Binhai cuando llegó una llamada de la Asistente Miao. La Asistente Miao estaba un poco en pánico.

–Presidente Fei... ¿Puede volver a la oficina ahora mismo?

En absoluto sorprendido, Fei Du preguntó:–¿Qué pasa?

–Hay algunas personas que dicen ser de la policía. Quieren investigar una de nuestras inversiones pasadas...



Un consejo de Sizhuisbunnies que los quiere mucho: yo diría que a partir de este capítulo lo correcto sería ir preparando los corazones para toda la gama de emociones que nos va a causar Priest rumbo al final.



# Capítulo 155 – Edmond Dantès XXVI



–¿Qué está pasando ahora? –Una capa de sudor frío cubrió la espalda de Luo Wenzhou de repente—. Espera, ¿adónde vas?

–A cambiarme –Fei Du se dio media vuelta y subió al segundo piso.

Luo Wenzhou quedó tan impresionado por la información contenida en estas palabras que su vista se oscureció. Antes de que pudiera seguirlo, su ignorado celular silenciado comenzó a parpadear más intensamente.

–Wenzhou, soy yo –El primero en lograr comunicarse fue Tao Ran. Rápidamente dijo:–Shiniang todavía está en tratamiento de emergencia, pero la gente del equipo de investigación ha venido. ¿Qué *está* pasando? ¿Qué pasó con Yang Xin? ¿Tienes noticias?

–Yo... –Tan pronto como Luo Wenzhou abrió la boca, su celular le notificó que tenía otra llamada entrante. Vio que el identificador de llamadas decía “Lang Qiao” y tuvo que cambiar de dirección y decirle a Tao Ran:–Espera... ¿Xiao Qiao?

–Gracias al cielo y a la tierra que has respondido –Dijo Lang Qiao con voz temblorosa–. Anteojitos no podía ponerse en contacto contigo. Jefe, hay algunas cosas extremadamente importantes: podemos determinar básicamente las identidades de todas esas personas falsas, son familiares de las víctimas de los casos sin resolver del Proyecto Álbum de Ilustraciones. A-Además, acaban de llevarse al Director Ceng, hay un problema con la fábrica que hizo las cámaras de seguridad sospechosas, dicen que él la aprobó... Y me dijeron que escriba un informe explicando el estado actual de nuestra investigación. Jefe, ¿qué debo escribir?

–Todo está bien, no entres en pánico –Luo Wenzhou exhaló lentamente–. Espera hasta que yo regrese, te diré qué...

Las palabras de Luo Wenzhou fueron interrumpidas por segunda vez por una notificación de llamada entrante. Exhaló y descubrió que esta también era una llamada que no podía ignorar y al instante se arrepintió de no haber empacado una cabeza extra. ¡Pero desafortunadamente las cabezas y las extremidades no se podían pedir prestadas a corto plazo!

–Wenzhou –La tercera llamada telefónica provenía del investigador que lo había llevado a escuchar todo el curso del interrogatorio al

Director Zhang. Dada la relación con su padre, casi se podría decir que tenía un poco de amistad personal con Luo Wenzhou; no demasiada, sólo lo suficiente como para ameritar una llamada telefónica—, hay algo que necesito preguntarte. ¿Cuál es tu relación con ese tal Fei Du?

Luo Wenzhou elevó la vista hacia la habitación silenciosa en el segundo piso. Su garganta se movió, y respondió en voz baja:—El tipo de relación que sabes que es.

El investigador no parecía haber esperado que los jóvenes de hoy en día se hubieran desviado tanto del camino correcto como para admitir casualmente algo como esto sin ningún encubrimiento. Se atragantó por un momento, luego suspiró. Con su voz enfriándose y endureciéndose un poco, dijo:—Entonces no diré nada extraño. Prepárate para entregar el asunto que tienes entre manos y dar un paso atrás para evitar sospechas.

Luo Wenzhou se forzó a tragarse las palabras “¿No quieres investigarme a mí también?” que habían subido a sus labios. Después de todo, ya no era ese niño que maldecía a las ancianas en la calle y tiraba su identificación de trabajo a la basura.

—Por supuesto —Respiró profundo y dijo cortésmente:—Cumpliré con los acuerdos. Si no puedo ayudar, haré todo lo posible para mantenerme fuera de tu camino. Sólo... ¿Puedes darme una pequeña pista para que pueda orientarme?



El investigador titubeó.

–¿Esto tiene que ver con las cosas que pasaron hace quince años? – Luo Wenzhou mantuvo su voz tan suave como le fue posible–. Hace quince años, él sólo tenía siete u ocho años, no sabía nada. ¿Cómo podría esto tener algo que...?

–Lo sé, acabamos de pedirle al Presidente Fei que venga y coopere con la investigación, que responda algunas preguntas –El investigador pausó ligeramente, luego agregó:–Ahora tenemos evidencia para demostrar que es probable que la misma banda criminal esté detrás del Proyecto Álbum de Ilustraciones y los secretos filtrados de tu Oficina de la Ciudad. El Proyecto Álbum de Ilustraciones fue detenido hace más de una década, y ahora alguien lo ha vuelto a sacar a luz. ¿Cuáles son sus intenciones? No puedo contarte con demasiados detalles, pero puedo decirte que esta persona es de la Universidad de Seguridad Yan, estrechamente relacionada con Fei Du. Al mismo tiempo, la fábrica de sistemas de seguridad sospechada de estar involucrada en la divulgación de secretos también está conectada con el Conglomerado del Clan Fei... Digamos que todo lo anterior es una coincidencia. Él sigue siendo una conexión importante. Espero que entiendas.

Luo Wenzhou extrajo rápidamente dos piezas de información de este discurso:

Alguien de la Universidad de Seguridad Yan conectado estrechamente a Fei Du sólo podía ser su tutor Pan Yunteng. El investigador estaba insinuando que, si bien en la superficie el

reinicio del Proyecto Álbum de Ilustraciones había sido dirigido por el Director Zhang, en realidad había sido promovido por Pan Yunteng en secreto. ¿Por qué? ¿Él también estaba conectado con El Recitador?

Segundo, la filtración de información del sistema de vigilancia en la Oficina de la Ciudad, después de algunas vueltas, ¡resultó estar conectada a la familia Fei! ¿Era historial sobrante que Fei Chengyu no había eliminado o alguien estaba montando un espectáculo?

–Tengo fe en el carácter moral y las tradiciones familiares de Lao Luo, pero ustedes, los jóvenes de ahora, no son como éramos nosotros en aquel entonces. Tienen demasiadas ideas nuevas que están de moda y asuntos confusos, y demasiadas tentaciones del mundo exterior –Dijo el investigador de forma poco clara–. Antes me llamabas “tío”, por lo tanto voy a decir algo extra: Wenzhou, ya no eres pequeño, tienes que entender cómo están las cosas.

Las personas de mediana edad eran en su mayoría discretas cuando se enfrentaban a la generación más joven; incluso cuando planteaban un punto, tenían que decirlo de manera indirecta, con tacto, sin usar un lenguaje grosero, manteniendo el modelo oriental de cortesía. Pero aunque lo había dicho de una manera tan cortés y discreta, Luo Wenzhou igual sintió que le raspaba la oreja, como si le hubieran cortado el tímpano en pedazos.

Como una planta venenosa, Fei Du había hundido su sistema de raíces en lo profundo de su corazón. El más mínimo soplo de viento

desgarraría su carne y sangre. Luo Wenzhou tenía muchas ganas de gritar por teléfono: “Pura mierda, ¿por quién diablos lo tomas?”

Pero la ira no podía resolver nada, ídem los rugidos y los puños — innumerables mayores le habían enseñado esto con su sangre y lágrimas, e incluso con sus vidas—.

Luo Wenzhou contuvo su ira como magma dentro de su cuerpo, dio las gracias y colgó. Entonces, vio a Fei Du bajar del segundo piso.

Las líneas del abrigo gris oscuro de Fei Du eran limpias y ásperas, y reflejaban débilmente la luz. Había cambiado su bufanda suave por un reloj de pulsera de acero. Las gafas sin montura obstruían una vez más su mirada. No parecía haberse cambiado la ropa dañada por el agua, sino que se había puesto una capa de placas frías y altivas.

Fei Du asintió en su dirección.

—Voy hacia allá.

Luo Wenzhou agarró su muñeca, sin decir palabra.

—No estés nervioso. Es mucho mejor de lo que anticipé. Sólo hay una respiración de diferencia entre Fei Chengyu y una persona muerta, estoy 120% seguro de que no pudo haberse escapado por sí mismo. Su desaparición es algo bueno para mí, significa que alguien me está protegiendo —Dijo Fei Du—. Si Fei Chengyu fuera realmente incompetente, ahora yo sería el único sospechoso. Pero como no está

claro su paradero, solamente voy a ir a cooperar con la investigación, no voy a esperar a que alguien venga a arrestarme.

Luo Wenzhou lo miró con los ojos enrojecidos.

–Fei Chengyu y Fan Siyuan se unieron hace trece años, provocando la situación actual. Fei Chengyu está caído, pero Fan Siyuan, por razones desconocidas, ha estado impulsando este plan por su cuenta. Forzó a la organización a abandonar primero a Zheng Kaifeng y luego a Wei Zhanhong. Zheng Kaifeng y Wei Zhanhong eran las dos piezas de armadura en las que confiaban para existir. La organización ahora ha sido llevada al incómodo estado de andar desnudo. El próximo corte será en su carne. Tienen que contraatacar y, además de contraatacar, también necesitan un último escudo tras el cual escabullirse. Ese soy yo.

–Creo que la persona que te está implicando ahora no es El Recitador –Dijo Luo Wenzhou con dificultad–. Fei Chengyu tuvo su accidente hace tres años, y después Lao Yang también murió bajo circunstancias sospechosas, entonces, ¿es posible...? ¿Es posible que la gente de El Recitador escondida dentro de la organización haya sido expuesta?

–Pero la gente de El Recitador tenía sus raíces demasiado profundas. Habría sido difícil sacarlos –La mirada de Fei Du atravesó los lentes y se encontró con la suya.

Con El Recitador haciendo arreglos, la organización no podía quedarse sentada esperando la muerte. ¿Y si el segundo Proyecto Álbum de Ilustraciones y el sistema de vigilancia intervenido hubieran sido complots iniciados en ese momento?

El único que podría haber hecho eso...

Luo Wenzhou contuvo el aliento.

Fei Du sacó un celular de su bolsillo y se lo dio.

–Te prestaré a mi gente para que los uses. Conoces a Lu Jia. Si necesitas que alguien haga algo, puedes hacer que él corra la voz. Aunque no va a decirlo, se siente muy agradecido contigo. Da la orden y él no rehuirá.

–¿Dónde está Lu Jia ahora?

–Con Zhou Huaijin. Zhou Huaijin es crucial. La familia Zhou es diferente a Fei Chengyu y Wei Zhanhong. Su sede está en el extranjero. Zheng Kaifeng y Zhou Junmao están muertos, pero ninguno de *ellos* ni la policía puede ir más allá de las fronteras. Nadie sabe si hay rastros desventajosos de *ellos* dentro del Clan Zhou, y Zhou Huaijin es el único heredero. Debido a la muerte de su hermano menor, cooperará incondicionalmente con la policía. Entonces, si yo fuera *ellos*, ciertamente lo querría muerto –Dijo Fei Du–. Tú tienes que protegerlo rotundamente, rotundamente. No se puede permitir que le pase nada.

Luo Wenzhou apretó con fuerza su mano y su celular.

–Ese conductor dijo que tengo una pista muy importante. Mi suposición es que esta supuesta “pista” suya no se refiere a la colusión de Fei Chengyu y Fan Siyuan. He estado recordando cuidadosamente la conversación de Fan Siyuan y Fei Chengyu de ese entonces. Si estoy recordando correctamente, Fei Chengyu dijo algo muy sospechoso en ese momento.

–¿Qué?

–Le dijo a Fan Siyuan: “tus seis casos de corrección de injusticias están realmente bien hechos. Tengo que admirarte”.

Luo Wenzhou se forzó a sí mismo a reprimir su temperamento irascible.

–¿Cuál es el problema con eso?

–El problema es “seis” –Dijo Fei Du–. En esos materiales que hurtaste el otro día, Fan Siyuan estaba sospechado de estar relacionado con siete casos en total. ¿Crees que es más probable que Fei Chengyu no supiera contar o que hay un problema con uno de los siete casos?

–Pero realmente había siete casos –Dijo Luo Wenzhou con fuerza–. Le pregunté al Director Lu al respecto.

–Sólo estaba pensando que hay un caso problemático entre esos siete  
–Dijo Fei Du lentamente–. Shixiong, la intención original del Proyecto Álbum de Ilustraciones era recopilar casos existentes para un estudio profundo de la técnica de perfilado psicológico de delincuentes y buscar nuevas líneas de pensamiento para lograr avances en los casos no resueltos. Dado que ese es el caso, ¿por qué se incluiría el caso del asesino con discapacidad mental? Había evidencia suficiente en ese caso, y el asesino fue llevado a la justicia. No era un caso no resuelto y el responsable era incompetente; no tenía valor de investigación universal. ¿Por qué se habría recopilado en el Proyecto Álbum de Ilustraciones?

Luo Wenzhou lo quedó mirando.

Fei Du se quitó su mano de encima. Mientras se iba, consideró si había omitido algo. Entonces, dijo:–Oh, el código de la pantalla de bloqueo de mi celular es...

–Lo sé –Dijo Luo Wenzhou, distraído–. Esa fecha... El día que descubriste el suicidio de tu mamá.

Fei Du se detuvo a unos pasos de distancia de él.

–No.

Luo Wenzhou elevó la vista sorprendido.

Fei Du lo estaba mirando. De repente, mostró una sonrisa algo indistinta. Debido a que estaba de espaldas a la luz, no era claramente visible.

–Es el día que te conocí –Dijo.

–Director Zhang, estos son tiempos inusuales. Espero que pueda hacer concesiones. Necesitamos su cooperación en la mantención de una línea clara de comunicación. Además, por favor, no abandone la ciudad en un futuro cercano.

Todo esto era convencionalismo. Zhang Chunjiu asintió con mucha comprensión.

En ese momento, un auto se detuvo en la puerta. La mirada de Zhang Chunjiu se dirigió hacia él y vio bajar a un joven de aspecto algo familiar. La mirada escondida detrás de los lentes no estaba clara. Pareció echarle un vistazo a Zhang Chunjiu. La boca del joven se curvó en una sonrisa ambigua cuando pasó junto a él.

–¿Director Zhang? Director Zhang, por favor, venga por aquí.  
¿Necesita que enviemos un auto para llevarlo a casa?

–¿Huh? –Zhang Chunjiu reaccionó y rápidamente desvió la mirada, diciendo cortésmente:–Oh, no es necesario. Alguien de casa ha venido a recogerme.



El investigador que lo acompañaba buscó con la mirada y vio un pequeño sedán parado al otro lado de la calle. Habiendo aprendido la lección, este auto no apareció tan públicamente. No tenía chofer; un hombre de aspecto anciano se bajó personalmente del asiento del conductor y saludó con la mano al investigador.

Este hombre tenía sesenta y tantos años, cabello blanco y lucía algo familiar. Estaba vestido con bastante exquisitez; se podía leer su riqueza y respetabilidad en cada uno de sus movimientos. La sonrisa en su rostro era tan apropiada que parecía más bien falsa, como si estuviera esperando ser fotografiado para la portada de una revista.

–Ese es mi hermano mayor –Dijo Zhang Chunjiu.

El investigador soltó un “oh” y de repente recordó que, de hecho, este accionista mayoritario del Conglomerado Chunlai había estado en las portadas de todo tipo de revistas de finanzas y economía muchas veces. Pero tal vez por la iluminación y el maquillaje, el propio hombre parecía mayor y más reservado que en sus fotografías. Ambos hermanos no se parecían en absoluto. Si no fuera por este evento, habría sido difícil para los forasteros conectar al delgado y cauteloso Director Zhang con este gran jefe con barriga cervecera.

Zhang Chunjiu estrechó manos y se despidió del investigador con total cortesía, luego intercambió con Zhang Chunling, asumiendo el papel de conductor.

Cuando hubo conducido un buen tramo, Zhang Chunjiu miró el espejo retrovisor e intercambio una mirada con su hermano mayor en el asiento trasero.

–Todo está bien –Dijo Zhang Chunjiu–. Sólo dijeron que no puedo abandonar el área por ahora, y que me mantenga en contacto. Eso es todo convencionalismo. Normalmente no vuelven a investigar. Si no hubieran determinado que no hice nada, no me habrían dejado ir tan amablemente.

Atesorando las palabras como oro, Zhang Chunling asintió.

–Sí.

Zhang Chunjiu dijo:–Acabo de ver... Ese joven, ¿es de la familia Fei?

–El hijo de Fei Chengyu –Dijo Zhang Chunling.

–Pensé que ibas a... –Zhang Chunjiu miró hacia el exterior y entrecerró los ojos un tanto asesinamente.

–Ese era mi plan original –Dijo Zhang Chunling–, pero el niño es demasiado astuto. Mi gente siguió al auto que salió de la residencia, pero era el equivocado. Para cuando se dieron cuenta, él ya se había encontrado con la policía. Habría sido demasiado obvio intentar algo. Y el paradero de Fei Chengyu actualmente es desconocido. Si el cachorro vive o muere, no es importante.

–¿Fei Chengyu? –La expresión de Zhang Chunjiu cambió abruptamente—. Imposible, me aseguré de que él estuviera...

–Yo también –Zhang Chunling lo interrumpió con una expresión sombría—. Pero, ¿dónde está ahora?

La calefacción del coche humeaba sus caras, tan caliente que hacía que una persona se sintiera inquieta. Zhang Chunjiu se quedó en silencio por un momento.

–Estoy seguro de que no me he equivocado. Hice todo según el plan, paso a paso. Ge, dado que la gente de Fan Siyuan se han expuesto a sí mismos, definitivamente no se escapará esta vez. Y si él no escapa esta vez, los días de Fei Chengyu están contados. ¿Importa si realmente tiene muerte cerebral o si está fingiendo?

Zhang Chunling se inclinó hacia atrás. Su respiración parecía un poco dificultosa debido a su tamaño.

–Una última vez.

–Siempre iba a llegar un día como este –Dijo Zhang Chunjiu por lo bajo—. Ge, este no es un asunto que puedas pasarle a la próxima generación. No hay nadie que pueda continuarlo. Te has puesto viejo y yo voy a jubilarme pronto. No es como antes. Continuar será cada vez más difícil. No esperemos terminar como Zhou Junmao. Si no hubiera sido por Fan, no habría sido fácil para nosotros escapar; debemos estar agradecidos con él. ¿Está todo arreglado en casa?

Zhang Chunling soltó una afirmación.

–Una vez que esto pase, los enviaré fuera del país.

–Los dos hermanos hemos tenido algo de suerte todos estos años –  
Dijo Zhang Chunjiu.

–¿Suerte? –Zhang Chunling rió silenciosamente, mostrando los  
dientes sombríamente, como un tiburón que acababa de comerse a  
alguien–. Yo nací sin nada. Nunca supe lo que era la suerte. Pero, ¿y  
qué? No he llegado a donde estoy hoy confiando en la suerte.

Después de una pausa, Zhang Chunling agregó:–Ese mocoso  
incompetente Zhou que sólo puede estropearlo todo ha entrado al  
país. ¿Sabes dónde está escondiéndose?

–Tengo una buena idea –Dijo Zhang Chunjiu–. Él mismo se ha  
mostrado.

–Para estar en terreno seguro, deshazte de él.

Zhang Chunjiu dio una respuesta afirmativa y condujo el automóvil  
a través del viento frío y cortante del norte.

# Capítulo 156 – Edmond Dantès XXVII



Cerca del final del año, Luo Cheng estuvo más ocupado en vez de lo opuesto. Mu Xiaoqing había salido de la ciudad para dar una conferencia, dejándolo solo, y comer solo era bastante aburrido, por lo que simplemente se quedó en el trabajo y gorroneó comida del comedor.

Cuando el chofer lo dejó en casa, eran cerca de las nueve.

Entonces, recogió a un hijo en la puerta.

Luo Wenzhou había estado esperando en la puerta por un rato, sin importarle el frío, claramente confiando en su propia juventud y buena salud. De alguna manera se había puesto mal el abrigo; parecía que estaba abrazando un gran cojín. Estaba sentado en la escalera, mirando su celular con la cabeza gacha. Su cabello no

había sido cortado recientemente, y estaba un poco desordenado. A sus pies había una mochila que parecía la de un refugiado que huía de la hambruna.

Con las manos detrás de la espalda, Luo Cheng lo miró de arriba abajo, sintió que esta apariencia realmente era antiestética, y acto seguido se acercó y lo pateó suavemente.

–Hey, ¿por qué no vas a otro lado? No tengo nada de comida hoy.

Luo Wenzhou elevó la vista y le maulló. A Luo Cheng se le puso la piel de gallina por el maullido, entonces miró más de cerca y descubrió que el “cojín” en los brazos de Luo Wenzhou era una criatura viva.

–¿Cuánto tiempo has estado esperando aquí? –Preguntó Luo Cheng–  
. ¿Por qué no pensaste en llamar?

–Estoy bien –Dijo Luo Wenzhou con bastante indiferencia–.  
Congelarse por un rato es propicio para apreciar el valor de la vida.

La mirada de Luo Cheng cayó inadvertidamente en el celular en su mano y vio cómo esta persona había estado “apreciando el valor de la vida”. Había fotos de sí mismo desde todos los ángulos. Luo Cheng de repente sintió que tenía indigestión, pensando que Luo Wenzhou se estaba volviendo cada vez más y más desvergonzado.

Cinco minutos después, Luo Cheng había llevado al hijo que había levantado del suelo y al gato de su propia carne y sangre dentro de la casa, luego se arremangó personalmente, se puso un par de anteojos para leer y, siguiendo las instrucciones, instaló un árbol para gatos para Luo Yiguo.

–No traje ninguna lata ni snacks. Solamente dale algún alimento balanceado para comer. Y no le compres nada de esa basura, el gordito necesita ponerse a dieta. Rompió el cierre de mi chaqueta con su peso.

Al llegar a un lugar desconocido, Luo Yiguo estaba un poco tímido. Yacía en una pantufla que Luo Wenzhou había usado, convirtiéndose en una gran bola de pelos de quince jin, mirando atentamente a izquierda y derecha.

Luo Cheng miró desde detrás de sus lentes para leer.

–¿No tienes miedo de no recuperar al gato si lo dejas aquí conmigo?

–Deje de alardear, señor. Si mi mamá hubiera estado de acuerdo, habrías convertido la casa en un zoológico hace mucho tiempo y no tendrías que venir a mendigarle caricias a mi gato.

Luo Cheng:–...

Luo Wenzhou registró groseramente el refrigerador y sacó un tazón de arroz frito sobrante, lo arrojó al microondas, lo sacó y se lo tragó.

Dijo:—El hospedaje en una tienda de mascotas cuesta más a fin de año, y él tendría que pelear por el territorio con otros gatos y, críticamente, este cobarde no podría vencerlos. Pensé que tanto mi billetera como el gato podrían lastimarse fácilmente.

—Entonces lo cuidaré por ti hasta Año Nuevo —Dijo Luo Cheng—. Tu mamá no lo tolerará por más tiempo.

Luo Wenzhou hizo una pausa, sintiendo el arroz sobrante que acababa de engullir pegándose en su pecho, negándose a bajar sin importar qué. Tomó una taza de té y bebió una bocanada de té frío, tosió y dijo:—Está bien, vendremos de visita para Año Nuevo y lo recogeremos.

Al escuchar esto, Luo Cheng no preguntó por qué necesitaba albergar al gato; tampoco preguntó por qué Fei Du no había venido con él. Con total naturalidad, pareciendo saber todo, dijo:—Aparte de cuidar al gato, ¿tienes algo más que pedirme?

Luo Wenzhou se quedó inmóvil en su sitio por un momento. Al final, apretó los dientes y no emitió ningún sonido, se puso de pie y lavó el tazón.

Luo Cheng no lo apuró. El árbol para gatos que había sido sólo un montón de piezas tomó forma rápidamente. Luo Yiguo no pudo resistir su curiosidad y finalmente abandonó con cuidado la pantufla y se acercó, dando vueltas alrededor del pie del árbol para gatos, olfateando.



–Papá –Dijo Luo Wenzhou de repente–, ¿has tenido que aguantar muchos chismes por mi culpa?

Luo Cheng lo miró extrañado.

–¿Te has vuelto loco y has venido hasta aquí para arrepentirte?

Luo Wenzhou se sentó a su lado con bastante tristeza.

–Nunca me dijiste nada.

–Si yo dijera algo, ¿me escucharías? –Dijo Luo Cheng.

Luo Wenzhou reflexionó al respecto.

–... No, no lo haría. De todos modos, Fei Du es mío.

Luo Cheng se atragantó con esto por un rato. Cuando Luo Wenzhou pensó que el anciano estaba a punto de estallar, Luo Cheng sonrió.

–No te hiciste tan grande bebiendo leche. A tu edad, si necesitaras mi sanción por una tontería como con quién estás saliendo, ¿cuál sería el punto de vivir? Otras personas pueden decir lo que quieran. No se atreven a decirlo frente a mí de todos modos. Y podría ser que sus requisitos sean inusualmente altos, aunque creo que tú...

Luo Cheng pausó, y Luo Wenzhou se sintió nervioso sin ninguna razón.

Los anteojos de lectura hacían que los ojos del anciano se agrandaran mucho, echando a perder su habitual solemnidad. Luo Cheng lo miró con una mirada no demasiado solemne y frunció los labios.

–Creo que tú alcanzas. Te las has arreglado para convertirte en algo así como una persona.

Desde la adolescencia, Luo Wenzhou siempre había seguido un camino que sus mayores y la gran mayoría de la población no aprobaba. Había apostado todo. Por lo que, si bien era reacio a admitir sus errores, seguía dudando de sí mismo, sospechando que había estropeado las cosas, que no tenía las dotes y habilidades naturales que imaginaba, sospechando que cuando abandonara la protección de sus mayores, podría terminar siendo un fracaso total.

Donde innumerables ancianos habían caído durante décadas, ahora él tenía que llevar las cosas a una conclusión; ¿podría hacer que esa conclusión fuera satisfactoria?

Cuando Luo Wenzhou había ido a casa a buscar al gato para traerlo aquí, había sentido que sus piernas estaban atrapadas en el barro helado y pegajoso, envolviéndose alrededor de sus piernas y dificultando cada paso. Pero cuando esta apreciación, que difícilmente podía contar como palabras amables, cayó en sus oídos, fue como una secadora de alta velocidad, rompiendo instantáneamente su incómodo susto.

Luo Wenzhou se quedó en blanco por un rato, luego se limpió la nariz de repente, se puso de pie y dijo:—Me voy yendo, entonces.

—Espera —Dijo Luo Cheng—, ¿realmente no vas a...?

—No lo haré —Luo Wenzhou se cambió el calzado y se inclinó para atarse los cordones—. Cuando me uní a la policía al principio, ¿no dijiste que podía recorrer el camino que había elegido para mí y que si algo sucedía después no sería asunto tuyo? Entonces, ¿qué es esto ahora? ¿Se está ablandando en su vejez, señor?

—¡Lárgate, mocoso! —Lo regañó Luo Cheng.

Luo Wenzhou se puso de pie y saltó dos veces, tomó el celular que había hecho que su papá se sintiera indispuerto, se lo llevó a los labios y lo besó.

—No me hice tan grande bebiendo leche.

Luego se puso la capucha de su abrigo y salió como el viento.

En ese entonces, Lao Yang había pensado que él no podía hacerse cargo de las cosas. Hasta su muerte, no le había dado una pista a Luo Wenzhou, e incluso había dejado un testamento obligando a shiniang a callarse.

Si hubiera podido volverse “sensato” unos años antes, quitando la carga de los hombros de sus mayores unos años antes, ¿shiniang habría llegado a esto?

Pero tal como estaban las cosas, no tenía sentido pensar estas cosas.

Por lo menos todavía tenía a Fei Du, todavía tenía a sus hermanos, todavía tenía las injusticias que la última generación no había podido resolver. Dado que incluso el viejo había dicho que era “algo así como una persona”, de una forma u otra, tenía que actuar algo así como una persona.

–Soy yo –Dijo Luo Wenzhou, llamando a Lu Jia–. Tu Presidente Fei te ha confiado a mí. ¿Dónde estás ahora mismo?

Lu Jia, llevando consigo a Zhou Huaijin, llegó a una urbanización.

–Aquí es –Zhou Huaijin miró la dirección que estaba en sus manos–. ¡Aquí es donde Yang Bo y su mamá solían vivir!

Lu Jia estacionó el auto y sacó la cabeza para echar un vistazo. El guardia de seguridad del barrio miró en su dirección inmediatamente, alarmado. Entonces, al ver el auto que Lu Jia conducía, su expresión se tranquilizó.

Lu Jia sonrió y entró en una tienda en la puerta, compró algunas cosas al azar y comenzó a conversar con el cajero.

–¿Qué barrio es ese? Luce muy bien, y muy privado.

El cajero miró en la dirección que estaba apuntando.

–Oh, el Pueblo de la Vía Láctea. Por supuesto que es muy privado. ¿Está buscando un apartamento para comprar o qué? Si va a comprar un apartamento, le aconsejo no comprar uno allí.

–¿Por qué? –Dijo Lu Jia.

–Un derecho de propiedad no es una residencia. Verá, tienen seguridad las veinticuatro horas, tres capas de guardias en las puertas del patio, las puertas del edificio y las puertas de los pasillos. Todos los que entran y salen son autos costosos. Si su automóvil es un poco más común, los guardias de seguridad lo detendrán y lo interrogarán durante siglos. ¿Me entiende? –El cajero le guiñó un ojo muy ambiguamente a Lu Jia–. También le dicen “Torre de la Mujer Encerrada”. Es una mala atmósfera. Aunque si usted no quiere vivir ahí, rentarlo estaría bien.

–Entonces la renta debe ser muy costosa –Dijo Lu Jia.

–Las tarifas de administración de la propiedad son altas. Hace diez años era de cinco yuanes por metro cuadrado. Por supuesto la renta es aún más cara –El cajero dio el cambio y rió sin amabilidad–. Nadie sin dinero estaría dispuesto a trucos como ese.

Lu Jia y Zhou Huaijin intercambiaron una mirada. Después de mudarse a Ciudad Yan, la madre de Yang Bo no tenía un trabajo fijo y había vivido una vida de retiro. ¿Cómo había podido permitirse alquilar un apartamento aquí?

–Aparentemente, ella dirigía un restaurante de cocina privada aquí – Dijo Zhou Huaijin–, de esos en los que tú mismo cocinas la comida y sólo reservas una mesa a la vez. Del tipo en el que tienes que hacer una reserva con anticipación. Ella ni siquiera tenía necesariamente dos mesas reservadas al mes. Cuando la relación de mi hermano menor con Yang Bo estaba en su punto más tenso, él quería venir e investigar, pero no pudo conseguir una cita. Ella no estaba dispuesta a recibirlo. Zheng Kaifeng era casi un visitante regular, aunque, hm...

Zhou Huaijin bajó la vista hacia la fotografía de una mujer en su celular. Si bien no se podía decir que su apariencia era fea, igual no tenía nada que ver con la belleza. Joven, habría sido una transeúnte; después, se había convertido en una mujer de mediana edad tan ordinaria que era fácil pasar por alto su sexo. Mirándola, incluso Zhou Huaijin pensaba que no se ajustaba al gusto de Zheng Kaifeng.

–Murió de una enfermedad, y el momento de su muerte fue muy delicado –Lu Jia le indicó a Zhou Huaijin que subiera al auto–. Fue justo cuando Dong Qian comenzó a ponerse en contacto con el repartidor falso y planeó el asesinato de Zhou Junmao... Si Yang Bo no es el hijo ilegítimo de Zheng Kaifeng, entonces creo que hay una posibilidad.

–¿Cuál? –Dijo Zhou Huaijin.

–Un contacto –Lu Jia encendió el auto–. Zheng Kaifeng no era como Wei Zhanhong. Su base no era doméstica. Si sucedió de la manera que el Presidente Fei supone y él se puso en contacto por primera vez con esta banda nacional de conspiradores de asesinatos a tiempo completo a través de Su Hui, entonces, para mantener la relación y pasar las tareas después, habría necesitado un contacto en el que pudiera confiar. Su Hui se arruinó a si misma de joven. Su salud se deterioró hace más de una década y también murió joven. Entonces, ¿su contacto podría haber sido la madre de Yang Bo?

Zhou Huaijin dijo:–¡Estás diciendo que Zheng Kaifeng y Zhou Junmao mantuvieron a su hijo con ellos como rehén para asegurar su buen comportamiento!

–Si así fue realmente y ella trabajó para Zheng Kaifeng durante más de una década, entonces es probable que haya dejado algún truco. Por lo que, a pesar de que ella estaba muerta, Zhou y Zheng igualmente no se atrevieron a ser descorteses con Yang Bo, e incluso aceptaron tácitamente el rumor del “hijo ilegítimo” –Dijo Lu Jia–. Esta mujer debe haber sido muy confiable, tanto que sólo cuando murió el repartidor falso encontró una oportunidad para jugarle una mala pasada a Zheng Kaifeng... Pero la pregunta es, ¿por qué usarla? ¿Qué es tan especial en...?

A la mitad, Lu Jia se quedó en silencio de repente.

Zhou Huaijin esperó una eternidad sin que hubiera una continuación. No pudo evitar mirar con incertidumbre a Lu Jia.

–Sr. Zhou –Dijo Lu Jia por lo bajo–, ¿se puso el chaleco antibalas que preparé para usted antes?

Zhou Huaijin dio un respingo y miró a sus alrededores rápidamente.

–¿Q-Qué ocurre? ¿Qué pasa? Estamos en casa, ¿realmente se atreverían a...?

–Deje de mirar alrededor –Lo interrumpió Lu Jia–. Es el sedán negro siguiéndonos. Se atreverían a cualquier cosa –Le envió su dirección a sus compañeros y a Luo Wenzhou, luego giró el volante súbitamente, doblando en una intersección sin previo aviso–. Si no puedo quitármelo de encima, no me atrevo a llevarlo a usted al hotel. Sr. Zhou, abroche su cinturón. Viajar en auto no le da náuseas, ¿verdad?

Antes de que Zhou Huaijin pudiera responder, el sedán negro siguiéndolos determinó por la reacción de su objetivo que había sido descubierto. No sólo no retrocedió, sino que aumentó ferozmente la velocidad y los persiguió.

En una noche cercana al Festival de Primavera, las calles principales de la Ciudad Yan estaban tan vacías como un pequeño pueblo australiano. Sin escatimar, Lu Jia usó el auto lujoso como si fuera un F1. Las ruedas emitieron un enorme chirrido cuando el auto giró.



Zhou Huaijin se sujetó de un asidero, ¡sospechando que el automóvil estaba a punto de volcarse!

En ese momento, un SUV blanco que conducía hacia ellos desde la dirección opuesta encendió sus luces de distancia repentinamente. Una luz fuerte se encendió, dificultando abrir los ojos. Al mismo tiempo, sin disminuir la velocidad en lo más mínimo, la camioneta blanca se dirigió directamente hacia ellos.

Negándose a distraerse, Lu Jia pisó el acelerador, chirriando como si planeara morir junto con el otro auto. Zhou Huaijin cerró los ojos inconscientemente. Escuchó un ruido fuerte, luego el sonido provocador de dolor de dientes del espejo lateral raspando contra una pared. Zhou Huaijin descubrió que, en peligro inminente, Lu Jia había doblado hacia un pequeño callejón muy estrecho. ¡Había enviado a volar a la bicicleta en la boca del callejón, forzando un giro a alta velocidad y metiendo el auto en el carril insuficientemente ancho!

El auto blanco que venía hacia ellos reaccionó demasiado tarde. El conductor pisó los frenos; no hubo tiempo para apagar las luces de distancia. El auto negro que había estado siguiendo a Lu Jia y Zhou Huaijin quedó deslumbrado, ¡y los dos autos chocaron de frente, creando chispas explosivas que iluminaron el cielo nocturno!

Zhou Huaijin giró rápidamente la cabeza para mirar a Lu Jia y en realidad vio a un elegante agente secreto de una película en el físico del gordo.

–Tú... Tú...

Lu Jia se encogió de hombros, encendió un cigarrillo y se lo puso en la boca.

–Es una suerte que el Presidente Fei vaya a pagar por las reparaciones del auto. Sr. Zhou, esto recién está empezando. ¿Puede soportarlo?

Zhou Huaijin tomó algunas respiraciones jadeantes y se limpió el sudor frío de la frente. En este peligroso momento, dijo:–Entonces eso debe significar que soy muy importante. Parece que todas estas cosas que he encontrado... Su Hui, Zheng Kaifeng, todo ese miserable negocio, ¡todas son pistas importantes!

Lu Jia lo miró estupefacto.

Vio al refinado heredero del Clan Zhou sonreír inesperadamente.


–¡Eso es un problema menos!



Me gusta mucho este capítulo, no sólo porque me da más pruebas de que Lu Jia merece un club de fans, sino porque podemos ver más en profundidad la dinámica entre Luo Wenzhou y su papá, y también conocer más a Luo Cheng. Luo Cheng se hace el perro malo igual que su hijo, pero en realidad ama muchísimo a su familia y está dispuesto a ayudarlos y defenderlos siempre (incluyendo a Fei Du). Si prestaron atención, seguro notaron que Luo Wenzhou tiene muy presente a su papá durante toda la novela (la primera mención es en el capítulo 3). Lo que nos permite apreciar una vez más el marcado contraste que Priest creó entre ambos pares de personajes, a Luo Wenzhou le dio una vida llena de seguridad, protección y estabilidad con un padre estricto que lo ama mucho y que él puede llamar “papá”, mientras que a Fei Du le dio una vida de inestabilidad, miedo, soledad y dolor, con un padre que no merece ser llamado como tal, que sólo supo lastimarlo y convertirlo en lo que es hoy, al cual Fei Du siempre llama por su nombre o “padre”.

Pensándolo ahora, supongo que ese contraste lingüístico también debe estar marcado en chino, porque en inglés Luo Wenzhou habla de su “dad”, y Fei Du habla de “Fei Chengyu” o de su “father”. Mientras que hablando de sus madres, ambos usan “mamá” y “mom” respectivamente.

Dudé mucho en si dejar o no este comentario, es algo que charlamos cuando esta traducción todavía estaba publicada en Wattpad y podíamos conversar en comentarios, pero me decidí a dejarlo porque me interesaba que lectores nuevos tuvieran presente este detalle de Priest. Espero que no les moleste.

—Sizhuisbunnies 

# Capítulo 157 – Edmond Dantès XXVIII

**Content Warning:** intento de asesinato.



Mientras hablaban, Lu Jia ya había salido del pequeño callejón y se había metido en otra calle. Las ciudades en rápido desarrollo generalmente tenían este problema: en las primeras etapas de construcción, no se pensaba en los espacios de estacionamiento, y el estacionamiento era muy estrecho en muchos lugares. Si no podías encontrar un lugar, dejarías tu información de contacto y estacionarías ilegalmente al costado de la carretera. En las noches y días festivos, a menudo tomaban forma formaciones llenas de gente. Era una de las principales características distintivas de la Ciudad Yan.

Había un auto bañándose tranquilamente en la luz lúgubre de las farolas, tenía una fina escarcha en el techo. Parecía estar profundamente dormido hace mucho tiempo.

Zhou Huaijin sacó la cabeza y miró el espejo lateral raspado.

—¿Nos hemos deshecho de ellos?

Lu Jia no respondió. Antes de que Zhou Huaijin pudiera relajarse, algo se apoderó repentinamente del gordo; a la mitad de una calle en perfecto estado, dio otro gran giro sin previo aviso. Las ruedas crujieron sobre el hielo y el auto se balanceó un poco. El baúl golpeó el poste de una farola anticuada. Lu Jia ni siquiera miró. Presionó el acelerador hasta que chillara, lo que obligó al auto a achicarse, ¡raspando también el otro espejo lateral!

Zhou Huaijin fue ahorcado dolorosamente por su cinturón de seguridad. Giró la cabeza para mirar y vio que el sedán que había estado estacionado junto a la intersección se puso en marcha como un cadáver resucitado, sólo un pelo más lento que Lu Jia. ¡También había una emboscada aquí!

Zhou Huaijin estaba abrumado.

—¿Cómo lo supiste?

—Instinto —Lu Jia arrojó muy vilmente la colilla de su cigarrillo en un montículo de nieve en una esquina—. Cuando has sido atacado suficientes veces, sabes dónde les gusta instalarse a estas personas.

Zhou Huaijin sólo sabía que esta era la persona que Fei Du había enviado para cuidarlo. Había pensado que era algo del tipo “asistente”. Al escuchar estas palabras, finalmente no pudo resistirse a preguntar:—¿A qué te dedicas en realidad?

—Oh, holgazanear —Dijo Lu Jia casualmente al principio. Luego sintió que esta respuesta estaba quitándole prestigio a Fei Du y rápidamente se corrigió a sí mismo—. No... Supongo que soy el director administrativo del, del fondo como se llame...

Mirándolo fijamente, Zhou Huaijin preguntó:—¿Cuál fondo?

Lu Jia:—...

No había mirado con atención la tarjeta de presentación desde que había sido impresa. No podía recordarlo.

Los dos permanecieron en silencio mutuo por un momento. De repente, la expresión de Lu Jia cambió.

—¡Mierda!

Pasando el pequeño callejón no estaba la luz al final del túnel; era un montón de callejuelas aún más complejas, vertiginosas. Lu Jia sacó un pequeño espejo de alguna parte, bajó la ventanilla y fabricó a mano un espejo lateral de repuesto. Detrás de ellos, las luces

delanteras se entrelazaron malévolamente cuando algunas motocicletas aparecieron por un callejón a su izquierda.

Recién ahora Zhou Huaijin se dio cuenta de que la maldición de Lu Jia no había sido porque no podía recordar su propio título. Rápidamente miró por la ventana del lado del pasajero.

–¡También hay algunos por aquí!

–Parece que tenían una razón para elegir actuar aquí –Dijo Lu Jia severamente–. Esperaron con anticipación que viniéramos a investigar a Yang Bo. Nos rodearon e interceptaron especialmente, obligándonos a entrar, aislándonos... ¿Qué está haciendo?

Zhou Huaijin levantó su celular.

–Hola, 110, ¡hay una banda de matones persiguiéndonos!

Lu Jia:–...

Verdaderamente un ciudadano respetuoso de la ley.

Desafortunadamente, la policía no tenía una Puerta Mágica. No podían responder inmediatamente la llamada y descender de los cielos. Incluso la gente de Lu Jia no podía venir tan rápido.

Para cuando Zhou Huaijin logró explicarle claramente su posición al operador entre los ensordecedores sonidos y estruendos de motores,

los dos estaban completamente cercados en medio de una pequeña calle.

No había farolas alrededor, pero las luces delanteras entrelazadas eran deslumbrantes.

Zhou Huaijin nunca había experimentado este tipo de combate. Miró salvajemente a izquierda y derecha.

–¿Qué hacemos? ¿Pelemos? ¿Hay armas?

–Bajo el asiento trasero, hay... –Lu Jia pronunció algunas palabras, luego evaluó el hardware y el software del Joven Maestro Zhou—. Eh, olvídalo. No se entregue a ellos. Escóndase.

–¿E-Esconderme? –La mirada de Zhou Huaijin recorrió el feroz anillo de cerco—. No... ¿No podemos negociar primero?

Antes de que terminara de hablar, el grupo de personas que los rodeaba, aprovechando al máximo su tiempo, se había acercado para embestir el auto. Lu Jia sacó un casco de debajo del asiento del automóvil y se lo arrojó a Zhou Huaijin.

–Póngaselo usted mismo. Busque una oportunidad para huir.

En medio del ruido, Zhou Huaijin no pudo escuchar bien. Bramó:–  
¿Qué-Dijiste?



Lu Jia se quitó la chaqueta. Resultó que solamente llevaba una camiseta ceñida debajo. Luego abrió la abollada puerta del auto, enviando a una persona a volar con la fuerza. Sosteniendo un palo de metal, arremetió horizontalmente; el palo hizo un sonido sorprendente cuando chocó contra la carne humana.

Zhou Huaijin había querido ayudar, pero ahora que el momento había llegado, no tenía ni idea de por dónde empezar. Acababa de meter su delicada y refinada cabeza en el casco cuando la ventanilla del coche a su lado se hizo añicos. Llovieron fragmentos de vidrio. De repente el tiempo parecía interminablemente extendido. Zhou Huaijin vio que la persona que había golpeado el automóvil exhalaba vapor blanco por la nariz, su expresión era casi salvaje, acercándose a él como una bestia. Se movió inconscientemente, usando sus brazos y piernas para arrastrarse desesperadamente hacia el asiento trasero.

El viento frío y aullador entró a raudales, y dos cuchillas fueron en dirección a su espalda desde la alborotada puerta del auto. Zhou Huaijin de repente descubrió que no tenía miedo, no tenía atención para dedicarle. Sólo luchó por acurrucarse, preguntándose: “¿Los chalecos antibalas pueden bloquear cuchillos? ¿Es el mismo principio?”

Acto seguido, el auto se sacudió tremendamente, y aún más fragmentos de vidrio le dieron directamente en la cara. Un cuchillo cortó la pantorrilla de Zhou Huaijin. Al mismo tiempo, los atacantes armados con cuchillos fueron tomados por sorpresa por detrás y estampados contra el automóvil. Un indescriptible olor agrio llenó el aire.

Zhou Huaijin se quedó mirando fijamente, viendo que un gran bote de basura que originalmente había estado parado pacíficamente al costado de la calle también había entrado en la batalla, empuñado por el extraordinariamente fuerte Lu Jia. El basurero de metal mal atendido había permanecido con la barriga mitad llena de basura añeja a lo largo de los años solitarios, ocurriendo una sutil reacción entre su contenido; ¡el olor podría compararse con un arma de destrucción masiva!

En este corto lapso de tiempo, Lu Jia ya se había cubierto de sangre, ya sea de otros o de él mismo. Agarró a Zhou Huaijin y lo jaló fuera del auto, enganchando un brazo aún más robusto que una pierna alrededor de su cuello.

—¡Corra!

El casco de Zhou Huaijin había sido torcido, bloqueando densamente la mitad de su campo de visión. Sintió que se había convertido en un hongo de cabeza pesada, siendo completamente arrastrado por Lu Jia.

De repente, algo pareció golpear su casco, como una pequeña piedra rebotando con un estallido. El sonido fue muy fuerte. Zhou Huaijin se desorientó completamente. El brazo que sostenía su cuello de repente presionó hacia abajo, obligándolo a agacharse, expulsándolo a un pequeño callejón como una máquina de espresso.

Zhou Huaijin extendió la mano y palpó al azar, sintiendo concreto pegajoso. La respiración de Lu Jia era extremadamente irregular. Zhou Huaijin rápidamente colocó el casco desplazado en su posición original y descubrió que el lado derecho del casco estaba lleno de grietas espinosas y que el brazo de Lu Jia, que yacía sobre su cuello, estaba gravemente mutilado.

Zhou Huaijin de repente cambió de color.

—¿Cómo es que tienen pistolas?

Lu Jia no respondió. Había un doloroso temblor en su pesada respiración. Extendió una mano hacia su cintura. Había un cuchillo de combate colgando de su cinturón. El frío mango del cuchillo se frotó contra su palma. Sudor con olor a sangre salía de Lu Jia.

Pero sólo lo tocó. En el instante siguiente, empujó a Zhou Huaijin hacia atrás y una vez más tomó el palo de metal ya doblado. El cuchillo era un buen cuchillo, una buena arma; no sería un problema para él ir y apuñalar a un puñado de personas con él. Tenía las habilidades, y estaba lo suficientemente enojado.

Pero no podía, porque él era ese... “Director administrativo del fondo como se llame”.

Aunque no podía recordar el nombre del fondo, sabía para qué se usaba el dinero en él: era para comprar pan para esas personas con cicatrices de batalla que no tenían lugar adónde ir. Aunque no podía

curar el trauma interminable, al menos podría evitar que llegaran a un punto de no retorno materialmente.

A pesar de que había una espada eterna en su mente, no podía matar gente mientras representaba a Fei Du; aún más, no podía matar gente mientras representaba a esas personas miserables, tanto a las que conocía como a las que no conocía.

–Corra –Lu Jia inhaló y le habló a Zhou Huaijin–, lo cubriré. Huya y busque a la policía. ¡Busque a Luo Wenzhou!

“¿No es una tontería?” Pensó Zhou Huaijin. “Enfrentado a una pandilla de matones armados con cuchillos y pistolas que luchan por sus vidas, ¿este Sr. Lu está planeando detener a un ejército empuñando un palo de metal doblado?”

–Yo no...

Lu Jia lo empujó, haciéndolo tropezar, luego su palo salió disparado, golpeando a un matón que se acercaba. Al mismo tiempo, tan pronto como mostró su cabeza, hubo un tamborileo en la pared junto a él, las balas golpeaban salvajemente el muro, haciendo volar polvo. Lu Jia se vio obligado a retroceder detrás de un muro bajo. En ese momento, el sonido de un motor estalló, ¡y una motocicleta se abrió paso hacia el lugar donde se estaba escondiendo!

Para esquivar las balas, Lu Jia estaba pegado a la esquina. No había lugar para esconderse. Estaba a punto de morir aplastado por la motocicleta. De repente, en la oscuridad, algo voló por el cielo, golpeando la rueda delantera de la motocicleta. Las ruedas de la motocicleta perdieron el equilibrio instantáneamente. Dio un salto mortal.

Lu Jia levantó la cabeza de inmediato y vio que Zhou Huaijin, quien acababa de huir, había regresado una vez más, y había conseguido algunos ladrillos de quién sabe dónde. Habiendo lanzado uno, ¡todavía estaba sosteniendo un par!

Lu Jia dijo:—¿No le dije que...?

—Ya le he dicho a Fei Du lo que sé —Dijo Zhou Huaijin en voz alta, sosteniendo dos ladrillos cerca de sí mismo—. ¡Incluso si muero, ellos pueden seguir investigando y pueden adivinar por qué querían matarme! ¿A quién le tengo miedo?

Zhou Huaijin, dorado por fuera, podrido por dentro.

Era cobarde y no tenía poder. Había pasado la primera mitad de su vida temblando indeciso en un estado de ansiedad constante.

“Qué fracaso”, pensó. “¿A quién carajo le tengo miedo?!”.

La expresión en el rostro de Lu Jia era indescriptible, pero no había tiempo para decir nada. El sonido de un motor aumentó, las otras motocicletas imitaron a la primera. Zhou Huaijin intentó el mismo viejo truco otra vez, pero desafortunadamente no era un atleta profesional. Dos ladrillos voladores seguidos le erraron a sus objetivos. Había llegado al final de sus recursos.

Instintivamente levantó una mano para bloquear las cegadoras luces delanteras. Mareado por una oleada de sangre caliente, también se sintió algo triste. Lu Jia originalmente había querido que se quedara obedientemente en el hotel; él fue quien no había podido dejar ir el enigma de Yang Bo y su madre, quien se había extralimitado al salir a investigar.

Había pensado que el asunto de Huaixin aún no había terminado; todavía no había logrado una contabilidad final.

Él mismo había caído en la trampa e involucrado a alguien más.

¿Huaixin todavía estaba en el cielo observándolo? Zhou Huaijin pensó: “Si todavía estás mirando, ¿podrías prestarle un poco de suerte a tu inútil hermano mayor?”.

Nunca había tenido otros puntos fuertes; probablemente sólo podía confiar en la suerte para dar vuelta el partido.

En ese momento, el agudo y breve sonido de una sirena policial apareció de la nada. Zhou Huaijin se quedó mirando, en blanco, pensando que era una alucinación.

Entonces, como si hubiera respirado hondo, la sirena de la policía se encendió; luces rojas y azules subieron y bajaron en el cielo nocturno, viniendo directamente hacia su posición...

Las pinturas de Zhou Huaixin estaban colgadas en su restaurante. El nombre de Zhou Huaixin estaba colocado en un santuario en su corazón. Había respondido a su oración desesperada en este momento desesperado.

Para su hermano mayor, el pequeño esqueleto pintor de cuadros poseía las calificaciones para actuar como “fe”.

Pero desafortunadamente, si bien la policía había llegado, los autos policiales no podían meterse fácilmente en espacios estrechos como Lu Jia. Al principio no pudieron entrar a este “precioso territorio”. Uno de los motociclistas dejó escapar un agudo silbido. Su cuchillo cayó, despachando rápidamente a sus compañeros caídos, sin dejar un solo prisionero para dar información. Los demás huyeron en desorden por un callejón preestablecido. Su ruta de ida y vuelta había sido calculada con gran precisión; si Lu Jia no hubiera sido inesperadamente difícil de manejar y la policía no hubiera venido tan rápido como si hubieran estado haciendo trampa, ¡simplemente habría sido un asesinato perfecto y fácil!

Lu Jia flaqueó. Zhou Huaijin quiso levantarlo, pero tal vez su brazo era demasiado débil o el Sr. Lu demasiado pesado; no pudo sostenerlo. Los dos, compartiendo por igual las comodidades y las dificultades, se sentaron juntos en el suelo. Unos pasos apresurados se acercaron a ellos, y una voz conocida preguntó:—¿Están bien? ¿A dónde se fueron?

—Supuse que eras tú —Lu Jia se agarró el brazo, del cual fluía sangre constantemente, forzando una sonrisa hacia Luo Wenzhou, quien se había acercado rápidamente—. Para cuando el operador notificara y enviara a la policía, imagino que nuestros dos cadáveres estarían fríos.

—El celular de Fei Du tiene tu ubicación exacta —Luo Wenzhou miró con cuidado la herida de Lu Jia, frunciendo el ceño—. Basta de charla, ve al hospital.

—Jefe —Lang Qiao, seguida por algunos policías criminales, había dado vuelta todos los cuerpos en el suelo. Dijo:—Todos los que dejaron atrás están muertos.

—Llévenselos, investiguen su ADN y huellas dactilares —Dijo Luo Wenzhou fuertemente. Luego pensó en algo y miró intensamente a Lu Jia.

—Legítima defensa propia. Ni siquiera levanté un cuchillo —Lu Jia podía decir lo que le preocupaba y sonrió serenamente—. Tenía miedo de que vinieras solo. No me esperaba que un gran héroe como



tú, además de ser bueno en los ataques furtivos, no fuera tan aficionado a los actos heroicos solitarios. ¿Qué, con el Presidente Fei en problemas, no fuiste suspendido?

–No soy estúpido –Luo Wenzhou se inclinó y levantó a Zhou Huaijin–. Suspendido como lo que representa la suspensión, pero mi gente sigue siendo mi gente. Mi palabra aún es válida. ¿No es así, hijos?

Lang Qiao, Xiao Haiyang, Xiao Wu, toda una multitud de la élite del Equipo de Investigación Criminal, los que estaban de servicio y los que estaban de vacaciones, todos habían sido movilizadas por él. Y luego estaba Tao Ran, quien no podía estar ahí en persona, pero estaba con ellos a través del walkie-talkie. Tao Ran dijo:–Después de todo, todos nos hicimos así de grandes comiendo tu comida.

–Después de todo, soy una edecán de confianza –Lang Qiao se jactó descaradamente.

Xiao Haiyang puso una cara larga.

–Después de todo, no confío en nadie más.

–Van a hacer que me sonroje –Luo Wenzhou agitó una mano, sin inmutarse–. Primero determinen las identidades de los muertos. Pueden tener antecedentes. Luego continúen la persecución. Bajo el nombre de la Oficina de la Ciudad, soliciten asistencia urgente a todas las sub-oficinas y estaciones de policía. Digan que una banda de ladrones armados anda suelta. Anteojos y Er-Lang, esperen un

poco. Vengan conmigo a acompañar a los heridos al hospital. El intento de asesinato fracasó, así que me preocupa que tengan planeado algún otro plan. ¡Rápido!

Tan pronto como sus órdenes fueron comunicadas, todos se movieron metódicamente, cercando la escena, pidiendo ayuda.

Fei Du no sabía acerca de los intensos eventos en el exterior; estaba “cooperando con la investigación” simpáticamente.

—¿Usted no sabe dónde está su padre?

—Recibí una llamada del sanatorio justo antes de venir aquí —Fei Du se encogió de hombros despreocupadamente—. No he tenido tiempo de verificar. ¿Qué, parece que es verdad?

El investigador miró con atención a este tal Fei Du: era joven, apuesto, de buen gusto desde el pelo hasta las uñas. Un aroma de falso ciprés mezclado con hojas de albahaca dulce y cedro emanaba de sus puños. Era la encarnación perfecta de un derrochador hijo de los ricos. El investigador no pudo resistirse a bajar la vista hacia la información de Fei Du. Era un poco-demasiado joven, todavía un estudiante.

—¿No está preocupado por él en absoluto?

—Preocupado, ¿de qué? ¿De que Fei Chengyu haya sido secuestrado?  
—Fei Du sonrió, pero la sonrisa no se elevó por encima de sus

pómulos—. Durante los últimos tres años y más, ha dependido de la maquinaria para sus necesidades básicas de existencia. No hay posibilidad de que su cerebro se recupere. Usted podría decir que es una persona, o podría decir que es un montón de basura sin equivocarse. Estos últimos años, cuando los viejos de la empresa se negaban a obedecerme, fue lindo tener un “emperador jubilado” muerto viviente para mantenerlos en sus lugares. Ahora Fei Chengyu no sirve más. Es una carga. Dejen que lo secuestren. Es mejor si matan a su rehén.

El investigador lo miró fijamente a los ojos.

—Usted dice que no hay posibilidad de que el cerebro de Fei Chengyu se recupere. ¿Quién le dijo eso?

Fei Du levantó las cejas desconcertado.

—El hospital, por supuesto. ¿Podría haberlo inventado yo? El Segundo Hospital, el Quinto Hospital, el Neurológico Beiyuan y el Sanatorio Binhai. Puede preguntarle a cada uno de ellos... Oh, no, ¿usted no creerá que le hice algo por el bien de la propiedad familiar?

La expresión del investigador era seria.

Fei Du soltó una carcajada, pareciendo que una explicación estaba por debajo de él. Como sea que lo miraras, cuando Fei Chengyu tuvo su accidente automovilístico, Fei Du sólo tenía dieciocho años. Un hijo único de dieciocho años de una familia adinerada que

comete parricidio para robar la fortuna familiar sonaba como una extraña trama de una novela.

El investigador descubrió que Fei Du no parecía haberse dado cuenta de que si Fei Chengyu realmente tenía muerte cerebral, entonces él mismo era sospechoso. Ni siquiera parecía saber por qué lo habían citado aquí.

Este porte de no saber nada parecía inadvertidamente declararse inocente de cualquier relación. Si estaba fingiendo, entonces este joven era demasiado astuto.

El investigador se aclaró la garganta.

—Hace algunos años atrás —no mucho antes del accidente automovilístico de su padre—, una empresa de arrendamiento financiero bajo la bandera de su empresa tenía un contrato comercial. Su socio era Tecnologías Digitales Tai Hua, SRL. ¿Sabe algo sobre este negocio?

—No —Dijo Fei Du después de recordar con calma por un momento. Su expresión no vaciló—. Antes del accidente automovilístico de mi papá, lo único que yo hacía era gastar dinero. No me entrometía en su trabajo.

—¿Y después de que usted asumió el cargo? Esto debe haber sucedido poco antes.

Fei Du lo miró y sonrió de repente.

# Capítulo 158 – Edmond Dantès XXIX



–Sé sobre la empresa de arrendamiento financiero que usted mencionó. En la superficie, tenemos el 45% de las acciones y controlamos el stock, pero en realidad la persona con el control no soy yo. Si observa de cerca, sabrá que los tres accionistas igualmente minoritarios restantes están, en realidad, en una acción concertada –Como para explicar con más claridad, Fei Du cambió su uso de palabras con mucha paciencia–. En otras palabras, los tres accionistas minoritarios son las múltiples personalidades de una sola entidad. Como el mayor accionista, no tengo poder de decisión.

–¿Por qué surgiría una situación así?

Fei Du cambió ligeramente de postura, reclinándose suavemente en su silla, mostrando una mezcla particular de juventud y astucia.

–Está bajo el nombre del conglomerado, y los mismos pequeños accionistas de la empresa controladora real se encuentran en un alto nivel dentro del conglomerado. Tienen un fuerte respaldo y les resultará mucho más fácil emprender negocios. Es equivalente a usar los recursos del conglomerado para avanzar en sus activos privados; aunque, en realidad, también es un buen medio para ganarse a los ancianos, vinculando sus intereses a los míos. Todos se benefician juntos y pierden juntos. El interés se convierte en lealtad. Fei Chengyu aceptó esto tácitamente. **El agua que es muy cristalina no tiene peces dentro (1)**. No tuve necesidad de darles vuelta sus tazones de arroz cuando ascendí.

–¿Y quién es responsable?

–Su Cheng, uno de los vicepresidentes del conglomerado –Dijo Fei Du–. En cuanto a esa compañía de tecnología digital que mencionó...

–Tecnologías Digitales Tai Hua –El investigador observó cada rasgo de expresión en su rostro.

–No he escuchado sobre ella –Fei Du se encogió de hombros suavemente–. Tal vez no sea de gran escala. Pequeñas sumas de unas pocas decenas de millones no pasan por la junta directiva o una reunión de accionistas, y no me lo reportarían deliberadamente. ¿Qué ocurre? ¿Han estado evadiendo impuestos o han cometido alguna violación política que cruza la línea?

La mirada del investigador se intensificó. Estaba a punto de decir algo cuando escuchó a Fei Du continuar:—No debe ser tan malo. Los inspeccionan anualmente. Incluso si alguien está haciendo algunos trucos, igual tendría que usar un manto de legalidad y cumplimiento de las reglas. No sería tan fácil encontrar un problema. Entonces, ¿cuál es el problema? Usted realmente me tiene algo perdido.

La pregunta que el investigador estaba por hacer acababa de ser dicha por Fei Du mismo. No tenía nada con qué continuar y se quedó temporalmente sin palabras.

O este joven estaba hablando genuinamente con franqueza, o era demasiado cuidadoso. Cualquiera que fuera la circunstancia, igualmente no era adecuado seguir andando por las ramas.

El investigador fue directo al grano abruptamente, preguntando directamente:—Presidente Fei, cuando su negocio es tan grande y usted ha trabajado tan duro para afianzarse, ¿por qué de repente dejaría de lado a su empresa para ir a la Universidad de Seguridad Yan para cursar un programa de posgrado que no necesita?

Sin dudarle, Fei Du dijo:—Quería buscar a una persona llamada Fan Siyuan.

El investigador se había preparado para escuchar un montón de evasivas y excusas. No había esperado esta respuesta; sintió como si hubiera salteado un paso. Su siguiente pregunta salió inconscientemente.



–¿Fan Siyuan? ¿Usted sabe quién es Fan Siyuan?

–Sé más o menos que era profesor en la Uni de Seguridad Yan –Dijo Fei Du con calma–. Pero hice que personas buscaran más información sin resultados, así que tuve que ir y encontrar las respuestas yo mismo.

–Entonces, ¿por qué quería buscar a Fan Siyuan?

Una hora después, el investigador recibió una llamada de su colega. Miró a Fei Du jugueteando con una taza de té frente a él, sintiendo que la información que acababa de recibir era algo difícil de digerir. Fei Du le había contado una historia indignante. Después de que teóricamente “muriera saltando al mar”, Fan Siyuan había aparecido con Fei Chengyu en la casa de la familia Fei y observado con indiferencia cómo el sádico Fei Chengyu usaba medios atroces para maltratar a su esposa e hijo; Fan Siyuan incluso le había dado pistas sobre cómo “domesticar” completamente a una persona; esta palabra “domesticar” había sido la principal culpable del suicidio de la madre de Fei Du algunos años después.

Lo que había dicho, ¿había sido verdadero o falso?

El investigador había investigado innumerables personas. Pensó que cuando Fei Du había estado recordando estas cosas, lo que había estado conteniendo había sido un sentimiento genuino. Ese sentido de la realidad no podía transmitirse a través de la falsedad o la actuación.

Si ese fuera el caso, entonces la relación entre el padre y el hijo debe haber sido bastante tensa, sin ningún sentido de confianza. ¿Fei Chengyu realmente se habría atrevido a fingir ser un incompetente frente a un hijo que lo odiaba tanto? ¿No habría tenido miedo de que su fantasía se convirtiera en realidad? Si, como dijo Fei Du, Fei Chengyu realmente era como un muerto vivo, entonces, ¿quién lo había secuestrado sigilosamente?

Secuestrar a Fei Chengyu definitivamente no les daría ni un centavo de Fei Du, así que...

Si no era el propio Fei Du planeando un parricidio para obtener el control de todo lo que Fei Chengyu poseía y fingiendo inocencia total, entonces había alguien inculpándolo deliberadamente, usando a Fei Chengyu como escudo en su mala dirección.

Mientras realizaba esta evaluación mental, el investigador atendió la llamada de su colega.

—¿Hola?

—Por lo menos en este punto Fei Du no mintió, él realmente no es la persona con control real sobre la compañía de arrendamiento financiero que le dio dinero a la fábrica sospechosa conectada con las escuchas. Es un alto ejecutivo llamado Su Cheng. Lo hemos investigado. Originalmente Su Cheng sólo tenía un 20% de las acciones. Aprovechó la oportunidad justo después del accidente automovilístico de Fei Chengyu. Fei Du le pidió una explicación en

una reunión de la alta gerencia, pero “cuando el emperador muere y el príncipe heredero es joven, el regente puede salirse con la suya”. Su Cheng unió a un grupo de ancianos que habían seguido a Fei Chengyu y casi forzó una “abdicación”, poniendo al heredero en una posición incómoda, por lo tanto, este asunto no fue a ninguna parte después.

El investigador miró a Fei Du y dijo con firmeza:—Cita a Su Cheng para que coopere con la investigación.

—Justo estaba por hablarte de eso. Su Cheng ha escapado.

—¿Qué?

—Su esposa dice que él recibió una llamada hoy, entonces empacó apresuradamente sus maletas, sólo dijo que necesitaba irse por negocios, pero se llevó su pasaporte, y la empresa dice que no hay viajes de negocios en su itinerario, y nadie reservó boletos de avión para él. Y una asistente femenina que trabaja con Su Cheng desapareció junto con él. Su apartamento está vacío. La administración de la propiedad dice que han visto a Su Cheng yendo y viniendo del apartamento de esta asistente más de una vez y sospechan que Su Cheng tiene una relación deshonesta con ella. También podría haber una cuestión de transferencia de activos. Tendremos que investigar más a fondo.

Una transferencia de activos, huir en medio de la noche, dejar a un lado a su esposa y llevarse a su amante...

–Inspeccionen los aeropuertos y las estaciones de tren. ¡Tenemos que traerlo de vuelta!

Si bien Fei Du no podía escuchar lo que estaba diciendo la persona al teléfono, podía juzgar algo basándose en la reacción del investigador frente a él. Levantó silenciosamente su taza de té, usando esa simple taza para cubrir las comisuras ligeramente levantadas de su boca.

La fuga de información en la Oficina de la Ciudad había sido revelada cuando atraparon a Lu Guosheng. Un topo que había estado oculto tan profundamente, ¿habría revelado tan fácilmente su interferencia con las cámaras de seguridad?

En ese momento Fei Du había pensado que era un poco antinatural. Ahora parecía que sólo había sido un movimiento encubierto, empujando al frente a los chivos expiatorios.

El Director Ceng era un chivo expiatorio. El experto técnico obligado a desempeñar un papel de gestión era, de hecho, bastante tonto en lo que a la gestión respecta. Estos años que Zhang Chunjiu había dedicado a cultivarlo evidentemente no habían sido porque valoraba su experiencia. Hubo un período en el que el Director Ceng rotaba de trabajos constantemente. En la superficie, esto había sido para que pudiera convertirse en un administrador integral que pudiera cubrir todos los aspectos lo antes posible, pero, de hecho, había sido así para que antes de que tuviera tiempo de resolver los complots que estaban sucediendo, sería desarraigado por su capataz

para realizar numerosos y complejos trabajos extraños, cayendo en innumerables agujeros en su confusión.

El otro chivo expiatorio, según parece, era la familia Fei. Tan pronto como la policía descubrió que había un problema con la fábrica, sólo sería cuestión de tiempo que siguieran esa pista hasta ellos. Antes, cuando Fei Chengyu había actuado como banquero, una parte de los fondos del conglomerado habían sido movidos, y todavía quedaban huellas. Fei Du mismo había sido capaz de ver los signos, y los oficiales de policía del departamento de investigación de delitos económicos por supuesto que entenderían de un vistazo. Y Fei Chengyu era un vegetal, incapaz de testificar. Este caso tendría una conclusión; esas personas probablemente incluso habían ideado el informe final para la policía...

La persona que había vendido a Gu Zhao había sido el médico forense recién contratado Ceng Guangling. Dado que no estaba en el Equipo de Investigación Criminal y sus habilidades eran escasas, ni Gu Zhao ni ninguno de los viejos policías criminales que habían tenido sospechas sobre el caso de Gu Zhao posteriormente habían sospechado de él. Y mientras tanto, además de Zheng Kaifeng y Wei Zhanhong, el último conspirador había sido Fei Chengyu. Con su posición, sus motivos, sus recursos financieros, su esposa y suegro muertos bajo circunstancias sospechosas... Sin importar la forma en la que lo miraras, Fei Chengyu creó buen material para el malvado manipulador detrás de escenas.

Desafortunadamente, Fei Du no había estado dispuesto a comportarse y tener un accidente.

–Este tal Su Cheng apareció en el Conglomerado del Clan Fei hoy. Cuando contactamos a Fei Du, este Su Cheng estaba allí. Nadie lo notó en ese momento o sabía lo que estaba haciendo. Recuerdo que él fue quien se encargó de los arreglos para enviar un automóvil a buscar a Fei Du. Acabamos de enterarnos de que ese auto se descompuso en el camino de regreso. Según el conductor, casi choca con alguien por detrás –Tan pronto como escuchó esto, el investigador comenzó a sudar frío. Fei Du, un “joven impetuoso”, no había esperado a que nadie fuera a recogerlo después de recibir la noticia. Se apresuró a venir por su cuenta. Si hubiera viajado en ese automóvil, ¿habría sido sólo una cuestión de “casi choca con alguien por detrás”?

El investigador miró a Fei Du con miedo, pero vio al joven bebiendo quisquillosamente el té negro que le habían proporcionado, una mirada de “me estoy tapando la nariz y bebiendo basura” colgando de las esquinas de sus ojos y las puntas de sus cejas. No tenía idea de la calamidad que había evitado.

–Vayan a interrogar a su esposa –El investigador no tenía atención de sobra para este joven “afortunado”. Se puso de pie y salió—. Él tenía una amante, ¿y su esposa no tenía idea? No lo creo...

Fei Du no pudo escuchar lo que dijo después. Un miembro del personal lo invitó cortésmente a descansar. Aunque su libertad fue restringida temporalmente, igual estaba siendo tratado bastante bien.

Fei Du le sonrió imperturbable al miembro del personal guiando el camino.

–¿Podría prestarme algo para pasar el tiempo? Una novela, una consola de juegos sin conexión a internet, cualquier cosa.

Es probable que los investigadores no le prestaran atención durante un tiempo, porque pronto descubrirían que la esposa de Su Cheng había contratado a un investigador privado para fotografiar en secreto las pruebas de su relación extramatrimonial. Aunque el “investigador privado” no operaba de forma especialmente legal, era muy dedicado. Además de proporcionar fotografías a la Sra. Su, también conservó un registro de todos los movimientos recientes de Su Cheng.

Todos los que habían tenido contacto con Su Cheng entrarían en la lista de investigación.

Cuando desalojó a todos los subordinados de Fei Chengyu, solamente dejó a Su Cheng, un idiota con grandes aspiraciones pero pocas habilidades. Incluso hizo la vista gorda y se tragó la pérdida de una pequeña parte de los activos. Eso había sido a favor de este día.

El monstruo que Fei Chengyu había criado se había vuelto contra él. Fei Du, preparándose para pedirle la piel a un tigre (8), por supuesto que había necesitado encontrar un chivo expiatorio de antemano. Su Cheng era un señuelo, la abertura en la red, un objetivo que había dejado para el otro lado. Cuando se enteró que habían plantado a alguien en el lado de Su Cheng, Fei Du supo que habían mordido el anzuelo; estas personas habían estado despreocupadas durante

demasiado tiempo y eran demasiado arrogantes. Creyeron que podían controlarlo todo.

Con Lu Jia y Luo Wenzhou allí, no sería tan fácil para ellos tocar a Zhou Huaijin. Ahora que Fei Chengyu había desaparecido y Su Cheng se había fugado después de un movimiento imprudente, todo se había salido de control. ¿Qué planeaban hacer esas personas?

Uno esperaba que hayan sido cautelosos y no hayan dejado nada sucio en sus tratos con Su Cheng.

De lo contrario, pronto alguien tendría que huir para evitar el castigo.



Por si no recuerdan, la primer mención de Su Cheng es en el capítulo 97. Es quien le envió el papel perfumado a Fei Du.

—Sizhuisbunnies 🐰

**Nota del Traductor:**

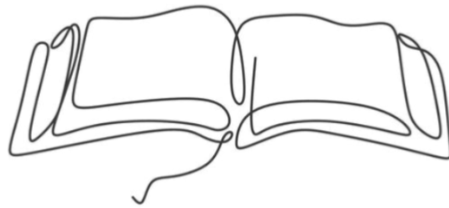


8. Significa intentar lograr lo imposible.

**Nota de la Traductora:**

1. Chino. Hace referencia a que uno se puede beneficiar de tiempos turbulentos.

# Capítulo 159 – Edmond Dantès XXX



“¿Él qué dijo?”

*“Dijo... ‘Los humanos somos un tipo de animal muy peculiar. El entrenamiento físico, por ejemplo. El ejercicio anaeróbico de alta intensidad combinado con largos períodos de caminatas de bajo consumo de energía tendrá un resultado mucho mejor que mantener una intensidad moderada de trote. Entrenar la mente sigue la misma lógica. Dadas las palizas y los regaños invariables, ella se acostumbrará, se adormecerá e incluso estará al borde de los intentos de rebelión. Entonces, lo más importante que usted debe hacer es crear un conjunto de reglas y una atmósfera con distintas recompensas y castigos. Cuando ella se porte bien, tiene que darle una recompensa apropiada. Cuando rompa las reglas, tiene que imponer el castigo más severo. Ese nivel de recién funciona. Tiene que aplastarla de un solo golpe... ’”.*

El investigador detuvo la mini-grabadora y miró al hombre que tenía en frente.

Pan Yunteng había sido interrogado repetidamente durante media semana y se las había arreglado para permanecer imperturbable, pero sus ojos estaban enrojecidos. Su expresión había sido algo aturdida al principio, pero cuando escuchó la mitad de la grabación, la expresión aturdida se había roto. Miró incrédulo al investigador, luego miró fijamente a la pequeña mini-grabadora, como si un demonio estuviera por salir de ella.

—¿Él... Dijo eso?

—Palabras de Fan Siyuan. La firma de Fei Du está en el testimonio —  
Dijo el investigador—. ¿Necesita verlo?

Fei Du y Pan Yunteng eran dos extremos completamente opuestos. Uno tenía una respuesta para cada pregunta, el otro tenía la boca sellada. Zhang Chunjiu había dicho que el Proyecto Álbum de Ilustraciones no había sido nombrado por él, empujando a Pan Yunteng al corazón de la pelea. Pero aparte de reconocer que él había nombrado al segundo Proyecto Álbum de Ilustraciones, Pan Yunteng no había dicho ni una palabra de principio a fin.

—Usted sabía que Fan Siyuan no estaba muerto —El investigador lo miró a los ojos fijamente—. Es por eso que usted nombró al segundo Proyecto Álbum de Ilustraciones.

La postura de Pan Yunteng era bastante rígida.

–Usted denunció anónimamente que Wang Hongliang y la Sub-Oficina del Distrito del Mercado Floral estaban involucrados en el narcotráfico. Usando su posición, pasó por canales especiales. En la mitad posterior de ese reporte, usted se refirió oblicuamente a la negligencia del exdirector general Zhang Chunjiu, incluso a la ocultación intencional, y cuestionó la tasa de criminalidad durante su mandato, diciendo que era tan baja que resultaba sospechosa. Dado que no había absolutamente ninguna base para la última mitad de sus sospechas, fue cortada y ocultada. ¿Quién le dio el material para esa denuncia?

–Como ciudadano, ¿tengo derecho a denunciar de forma anónima a los infractores de la ley, y el derecho a proteger mi seguridad personal y libertad de ser amenazadas por mi denuncia! –Dijo Pan Yunteng apretando los dientes–. ¿Quién le dio la autoridad para obligarme a decirle la fuente de mi información?

El investigador dijo:–Puede denunciar de forma anónima, pero eso no significa que pueda denunciar de forma anónima cargos falsos, decir de forma anónima lo que se le ocurra.

–La evidencia sobre Wang Hongliang era concluyente. ¿Eso fue denunciar cargos falsos?

–¿Qué hay sobre la acusación hecha contra Zhang Chunjiu?  
¿También hay evidencia de ella? Si la hay, entréguela, por favor.

Pan Yunteng se atragantó un poco.

–Todas son conjeturas –El investigador lo miró y golpeteó la mini-grabadora a su lado–. Profesor Pan, ¿usted supuso que Fan Siyuan era este tipo de persona?

Los ojos de Pan Yunteng brillaron débilmente. Miró fijamente la mini-grabadora sin hacer ruido.

–¿Por qué permitiría que un estudiante que acababa de empezar la universidad se uniera al Proyecto Álbum de Ilustraciones?

Las mejillas de Pan Yunteng se tensaron.

–Porque leí sus tareas. Presentó trabajos sobre “víctimas de delitos viciosos” y “delitos comunales”. ¡Esas fueron precisamente las áreas de investigación de Fan Siyuan antes de que se descarrilara!

»Yo...

–Usted pensó que Fan Siyuan lo había enviado. ¡Usted pensó que él se unió al Proyecto Álbum de Ilustraciones por el mismo objetivo que usted! Usted no creyó que él era una de las víctimas en estos papeles –El investigador estampó su mano contra la mesa–. Profesor Pan, usted es un anciano en el campo y un modelo para los demás,

muy respetado. ¿Usted se revuelca en el fango con ese tipo de persona?

Pan Yunteng dijo:—Yo no...

—Cuando Lu Guosheng fue capturado, usted presencié el interrogatorio —El investigador habló fríamente—. No sé si escuchó esta parte o no. En el asesinato de Feng Bin, hubo un misterioso individuo llamado “ve a preguntarle a shatov”, y otro con el nombre en clave A13. Ellos condujeron a Lu Guosheng a la exposición paso a paso. ¿Quién supone usted que organizó eso? Déjeme decirle que, con respecto a este punto, el Director Lu cuestionó personalmente a Fu Jiahui y ella no lo negó. Usaron a un menor inocente como utilería, como ofrenda. Profesor Pan, ¿usted ignoraba esto completamente?

Llevado más allá del punto de resistencia, Pan Yunteng se quitó los lentes, apoyó los codos sobre la mesa y se frotó las mejillas demacradas.

—Profesor, ¿dónde está su conciencia?

—Los materiales para la denuncia contra Wang Hongliang vinieron de mi... De Fu Jiahui.

Al escucharlo hablar por fin, el investigador suspiró en secreto y le indicó al miembro del personal que estaba a su lado que tomara notas.

—Me impactó mucho cuando lo leí, y pregunté de dónde había venido todo eso. Ella dijo que venía del hermano de una de las víctimas, llamado Chen Zhen, e indirectamente había llegado a un viejo amigo suyo. No me atreví a confiar a la ligera y me reuní en secreto con Chen Zhen y encontré una manera de revisar los detalles sobre el caso de Chen Yuan. Descubrí que la muerte de la chica realmente había sido sospechosa. Si esto era verdad, sabía que no podía dejarlo pasar. Aunque había algo muy extraño al respecto. Le pregunté a Fu Jiahui por qué había venido a mí, cuando yo había dejado la Oficina de la Ciudad mucho tiempo atrás. Por qué no le había dado estas cosas directamente a Zhang Chunjiu. Incluso pasando por mí, igual iría a Lao Zhang para resolverlo. Yo no podía saltarlo y enviar estas cosas a sus superiores. ¿En qué tipo de posición pondría eso a Lao Zhang? ¿No sería injusto para él? Así no es cómo se hacen las cosas.

Pan Yunteng levantó la cabeza lentamente.

—Fu Jiahui dijo... Dijo: “¿quién no sabe que este asunto es su responsabilidad? ¿Crees que él va a hacer algo al respecto? Supongo que tampoco sabes cómo murieron Gu Zhao y Lao Yang”. Luego sacó el testamento de Lao Yang y me hizo leerlo. Ahí fue cuando me enteré que cuando murió en el cumplimiento del deber tres años atrás, estaba otra vez investigando el caso de Gu Zhao en secreto. Miré las fotografías que tomó en secreto. Casi había encontrado la guarida de esos criminales buscados. Su propia fuerza no fue suficiente. Necesitaba encontrar a alguien que lo ayudara y cometió

el mismo error que Gu Zhao, confió en alguien en quien no debería haber confiado.

–“Alguien en quien no debería haber confiado” significa Zhang Chunjiu.

–No puedo pensar en quién más podría ser –Dijo Pan Yunteng por lo bajo–. Exigí saber quién era su supuesto “viejo amigo”, y ahí fue cuando descubrí que él... Él no estaba muerto.

El último “él” evidentemente significaba Fan Siyuan. El investigador continuó:–¿Ha tenido contacto con Fan Siyuan? ¿Lo ha visto con sus propios ojos?

–... Sí.

Aunque había anticipado esto, al escucharlo confirmar que esta persona había regresado de entre los muertos, el investigador igual contuvo el aliento.

–¿Cuándo?

–Este verano, fines de julio, estoy pensando... Debe haber sido el último día de julio. La esposa de Lao Lu no estaba en casa, él estaba solo y vino a mi casa a comer. Mi esposa es una prima lejana suya. Incluso fue él quien nos presentó, y las dos familias siempre han estado en buenos términos. Antes de que termináramos de comer, recibió una llamada telefónica. Lo escuché decir “cuñada” y supe



que quien lo llamaba era Fu Jiahui. Mi corazón dio un vuelco. Sentí vagamente que algo estaba pasando. Al teléfono, Fu Jiahui dijo que Yang Xin había tenido un problema en la universidad. Ella había salido de la ciudad y quería que él la ayudara. Tan pronto como Lao Lu la escuchó, se fue a toda prisa sin siquiera terminar su comida. Menos de cinco minutos después de que se fuera, sonó el timbre.

—¿Fan Siyuan fue a su casa? —El investigador se enderezó y su discurso se aceleró involuntariamente—. Un asesino en serie que ha vuelto de entre los muertos estaba parado frente a usted, ¿y no llamó a la policía?

—Porque él estaba con Fu Jiahui —Pan Yunteng exhaló con pesadez—. Estaba en silla de ruedas. Había envejecido, envejecido tanto que apenas se parecía a sí mismo. Si su porte no hubiera sido el mismo que antes, difícilmente lo habría reconocido. Las primeras palabras que dijo cuando entró fueron: “ha pasado mucho tiempo, Xiao Pan. ¿Quieres saber quién vendió a tus hermanos?”.

—¿Qué lo obligó a hacer?

—No me obligó a hacer nada —La mirada de Pan Yunteng estaba algo vacía. Sonrió amargamente—. Yo ya había entregado la denuncia y había comenzado el segundo Proyecto Álbum de Ilustraciones. Yo no tenía ningún uso para él. Dijo que sólo había venido a despedirse. Me dijo que cuidara el segundo Proyecto Álbum de Ilustraciones, y que todo terminaría pronto.

Todo terminaría pronto.

En el vigésimo séptimo día del duodécimo mes lunar, la fiebre de las fiestas era como un fuego furioso.

Antes de las cinco de la mañana, Zhou Huaijin fue despertado de un susto por el segmento resonante de Five Rings Song.

Por consideración a su seguridad personal, Zhou Huaijin no había regresado al hotel. Su morada temporal era la sala de estar de Luo Wenzhou. Todas las habitaciones habían sido asignadas a los heridos y las chicas, y los demás hombres se habían apresurado a buscar espacio para refugiarse, todos ellos terminando cubiertos de pelo de gato.

Zhou Huaijin abrió un poco los ojos adormilados y vio a Luo Wenzhou atender el celular.

Luo Wenzhou estaba sentado en una pequeña silla de mimbre en el balcón, el cenicero frente a él estaba tan lleno que estaba a punto de desbordarse. Imposible decir cuántos cigarrillos había fumado. Todavía estaba oscuro, y él estaba completamente vestido, su expresión alerta. Quizás se había levantado temprano, o quizás no había dormido en primer lugar.

—Hola, Tao Ran.

Tao Ran estaba en silla de ruedas. Ambos lados del pasillo del hospital estaban repletos de familiares dormidos de pacientes, quienes habían venido de fuera de la ciudad y no podían soportar ir a un hotel. Si bien había mucha gente, casi ninguno estaba despierto, solamente dos personas del equipo de investigación discutiendo algo con el doctor en las puertas de la UCI. Parecían algo solitarios.

Tao Ran no emitió sonido durante una eternidad. Luo Wenzhou miró el reloj y de repente tuvo una premonición ominosa.

–Wenzhou, shiniang ha muerto.

Luo Wenzhou se congeló, sin saber qué estaba sintiendo.

Cuando estaba viva, él no había estado en buenos términos con Fu Jiahui en absoluto. Cuando escuchó su diálogo con el Director Lu desde afuera de la habitación del hospital, había tenido aún menos idea de cómo enfrentarla. Ahora se había ahorrado el problema. “Somos los recitadores de las historias” se habían convertido en sus últimas palabras.

Algunas personas que, como Zhou Huaijin, no habían estado durmiendo profundamente, también habían sido perturbados por su alegre tono de llamada. Al ver que algo andaba mal con la expresión facial de Luo Wenzhou, todos se sentaron en silencio, observándolo.

La señal telefónica se transmitió a través del aullido del viento del norte, agregando un sabor a frío amargo a la voz que venía con ella. Tao Ran preguntó:—¿A Yang Xin... No la encontraron todavía?

En ese momento, Lu Jia, con el brazo lesionado colgando, salió del dormitorio. No podía abrocharse los botones de la parte superior del pijama de Luo Wenzhou y sólo podía cubrirse con él torpemente. Todavía había moretones y laceraciones en su rostro por la emoción nocturna del otro día. Tenía un fuerte sentido de presencia dondequiera que fuera.

—Alguien pretendiendo ser un taxista llevó al Presidente Fei a la residencia ese día. Lo seguimos y descubrimos que se dirigió fuera de la ciudad directamente, en dirección a Ciudad L, cerca de Binhai, deteniéndose en una ciudad del condado cercana llamada Segundo Ramal Oeste.

Xiao Haiyang terminó de limpiar sus anteojos y se los puso. Con la voz un poco nasal, dijo:—Conozco el lugar. Hay un mercado mayorista de productos básicos pequeños y tiendas online operando en las cercanías. Todos los mayoristas van allí a recoger mercancías. Hay una gran cantidad de gente pasando, ladrones y gente buena juntos. Es muy fácil ocultarse.

—Correcto. Han alquilado un pequeño almacén muy remoto. Hay más de un lugar de estacionamiento. Parece una fortaleza. Nuestra gente no los alertó. Han estado vigilando el lugar y acaban de ver entrar un coche extraño —Lu Jia le mostró a Luo Wenzhou algunas

fotografías que le habían enviado—. ¿Este es el auto que has estado buscando?

A primera vista, Luo Wenzhou no miró el número de placa. Sólo vio el perfil de una joven que vestía una chaqueta blanca y la reconoció como Yang Xin.

—Jefe —Xiao Wu no había atrapado al equipo de motociclistas viciosos. Tan pronto como escuchó que había noticias, estaba ansioso por actuar—, ¿qué hacemos? ¿Vamos tras ellos?

Al teléfono, Tao Ran también estaba esperando silenciosamente su respuesta.

Luo Wenzhou miró cuidadosamente las fotografías que habían sido enviadas.

—Xiao Wu, llévate algunas personas, pide prestada una camioneta y ve a Segundo Ramal Oeste. Pide asistencia a la policía especial. Tienes que traer a cada uno de ellos de vuelta.

Xiao Wu saltó como un pez vivo.

—Le diré a mi gente que coopere —Dijo Lu Jia.

—¡Espera! —Luo Wenzhou detuvo a Xiao Wu.

–Jefe, ¿qué más necesita?

Luo Wenzhou titubeó por un momento.

–Ten... Ten cuidado. Nuestro objetivo es la persona detrás de ellos. Tenemos que traerlos e interrogarlos. Haz tu mejor esfuerzo para no dañarlos.

Xiao Wu se quedó mirándolo fijo, entendió lo que quiso decir, soltó un “oh” y se fue con algunas personas.

La sala abarrotada se había vaciado hasta la mitad. Xiao Haiyang se lavó la cara.

–Capitán Luo, ¿cuál es nuestro siguiente paso?

–Dime lo que has descubierto sobre la madre de Yang Bo.

–Se llamaba Zhuo Yingchun. Murió a causa de una enfermedad hace dieciocho meses. Tenía cincuenta y tres años al momento de su muerte. Su residencia permanente y el lugar de nacimiento están localizados en Pueblo H, pero su nacimiento no está claro –Dijo Xiao Haiyang–. Pregunté al respecto, y me dijeron que su información de identidad no es necesariamente verdadera. La gente de su edad no obtenía una identificación de identidad tan pronto como nacían, y mucha de la información era luego auto-informada. Algunos pueden no tener la edad correcta. Sus únicos parientes registrados son de la familia Yang, luego de su matrimonio. Sus propios padres y hermanos son desconocidos. El policía civil que

lleva el registro de familias dijo que en esas circunstancias pudo haber quedado huérfana, o pudo haber sido secuestrada y vendida. Es difícil decir qué ocurrió algunas décadas atrás. Puede que tengamos que ir allí para preguntar.

–Vamos –Luo Wenzhou se puso de pie–. Todos estamos despiertos. Cuando hayamos resuelto esto, volveremos y recuperaremos el sueño perdido.

A fines del invierno, eran casi las siete en punto cuando el cielo mostró el primer destello del amanecer. La larga noche, aún no terminada, volvió perezosos a personas y animales. Y también había gente deambulando en una situación desesperada.

Un sedán personal de bajo perfil se mezcló con el embotellamiento en la autopista causado por el ejército de personas que regresaban a sus lugares de origen. A medida que se acercaba lentamente a la cabina de peaje, las palmas de las manos de Su Cheng que sostenían el volante estaban llenas de sudor frío.



Por si acaso, ese último día de julio que se mencionó recién, es el cumpleaños de Fei Du, el día donde tuvo el accidente automovilístico y Luo Wenzhou lo encontró de casualidad y lo acompañó al hospital (Luo Wenzhou estaba yendo a encontrarse con el Director Lu en la casa de, quien ahora sabemos, era el Profesor Pan y su esposa, la psiquiatra de Fei Du).

—Sizhuisbunnies 



# Capítulo 160 – Edmond Dantès XXXI



–¿Por qué hay tanto tráfico?

–Conductor, ¿puedo preguntarle si ha estado esperando en la fila durante una hora?

–¿Una hora? ¡Casi la mitad de mi vida! Escuché que hay un control de seguridad más adelante.

–Un control de seguridad entrando a la ciudad y un control de seguridad saliendo de la ciudad también. ¿El gobierno está loco? ¿Están tratando de convertir la autopista en un estacionamiento y cobrar tarifas de estacionamiento?

Los conductores atrapados en el tráfico en el peaje de la autopista salieron de sus autos uno por uno para mirar a su alrededor, los gritos de descontento se elevaban por todas partes.

–Están inspeccionando identificaciones y licencias allá adelante –  
Dijo la mujer en el asiento del pasajero en voz baja.

Su Cheng soltó una fuerte afirmativa, sus manos deslizándose suavemente sobre el volante, limpiándose el sudor de las palmas. Se había puesto una peluca y un sombrero, se pegó las esquinas de los ojos y se puso bigotes falsos. Parecía un anciano vulgar y desaliñado. Tenía fe en que esta apariencia, que no tenía nada en común con el normalmente bastante elegante “Presidente Su”, dificultaría reconocerlo. No debería ser difícil salir de la ciudad.

Pero desafortunadamente, había estado presionado por el tiempo y no había tenido tiempo de hacer una identificación falsa. **Y ahora se estaba enfrentando al cañón de un arma (1).**

La mayor parte de la gente en Ciudad Yan se estaba yendo durante estos días. La ciudad estaba vacía como una ciudad fantasma, pero la autopista estaba encerrada en una olla de avena. Al principio, Su Cheng había pensado que era sólo el tráfico causado por demasiadas personas. Pero cuando se dio cuenta de que había un control de seguridad más adelante, ya era imposible dar la vuelta y huir. Delante y atrás, a izquierda y derecha, los autos casi se codeaban entre sí. Todos los conductores miraban como tigres, atentos a otros que intentaban colarse en la fila. A menos que abandonara este auto, escapar era imposible.

Pero Su Cheng siempre había vivido como un príncipe. Normalmente, cuando caminaba unos pasos, le preocupaba dañar las suelas de sus zapatos. Al ver todas las cámaras de vigilancia alrededor, la policía cubriendo el área, miró sus propias piernas ornamentales y realmente no tuvo el coraje de abrir la puerta del auto.

–Todo está bien –Su Cheng forzó una sonrisa a su amante y dijo, consolándose a sí mismo:–Este tipo de controles de seguridad generalmente inspeccionan sólo camiones y vehículos de pasajeros. Un coche privado pasará rápidamente. No te preocupes.

La mujer lo miró de reojo. La apariencia vulgar del anciano ya era repulsiva; si agregas idiotez, simplemente era tan odioso que te hacía querer destruirlo por interés humanitario. Los controles de seguridad solían ser sólo para entrar en la ciudad. Si estaban siendo tan estrictos acerca de dejar la ciudad, claramente había algo anormal.

La mujer agarró el brazo de Su Cheng.

–Vamos, salgamos.

–¿A-Afuera? –Su Cheng miró a izquierda y derecha. En ese momento, el coche de delante avanzó unos metros como un caracol. Al ver que el coche de al lado estaba a punto de colarse en la fila, los coches de atrás tocaron sus bocinas. Como el totalmente inútil A

Dou (9), Su Cheng vaciló por un momento, luego presionó lentamente el acelerador y avanzó.

–No podemos –Dijo, creyendo tener razón–. Eso sería demasiado obvio. ¿Qué hacemos si alguien nos detiene? Y si dejamos el auto aquí, ¿cómo viajaremos?

Detrás de sus lentes de sol, la mujer rodó los ojos. Luego, se quitó los lentes de sol y los metió en su bolso, sacó una toallita desmaquilladora y rápidamente se limpió el lápiz labial y la sombra de ojos de la cara. Se ató el cabello, luego metió la mano en el asiento trasero y sacó una almohada, la envolvió en su bufanda y la metió en su ropa. Mientras Su Cheng observaba, estupefacto, en un abrir y cerrar de ojos, pasó de ser una belleza ordenada y elegante a una “mujer embarazada” abatida.

–El control de seguridad puede ser para atraparte –La mujer se mordió la lengua, logrando retener la palabra “idiota”. Agarró a Su Cheng–. ¡Ven conmigo!

Su Cheng no tenía perspectivas definidas. Desconcertado, sólo podía seguirla.

Todos habían estado esperando en fila juntos y avanzando lento perfectamente bien cuando, de repente, algunas personas abandonaron su automóvil a mitad de camino. El temperamento del conductor detrás se elevó hasta el cielo. Apretó su bocina y se preparó para maldecir. Pero antes de que pudiera abrir la boca, vio

que una de las personas que había bajado del auto era una mujer embarazada. El rostro de la “mujer embarazada” estaba pálido. Ella le sonrió a modo de disculpa. El conductor tuvo que tragarse las palabrotas que le habían venido a la boca, golpeando furiosamente la bocina.

La espalda de Su Cheng estaba completamente empapada de sudor frío. Su mano húmeda estaba agarrando la muñeca de la mujer, haciéndola sentir algo de náuseas.

Quizás porque este anciano no había acumulado méritos, su suerte realmente no era buena. Tan pronto como bajó del automóvil, el camino adelante inexplicablemente se despejó, y el automóvil originalmente paralizado en el frente condujo una docena de metros a la vez. Un automóvil en el carril de al lado se coló inmediatamente sin dudar. A los conductores detrás de Su Cheng nada les hubiera gustado más que volar la obstrucción a la atmósfera; los sonidos de sus bocinas resonaron en ondas hacia el cielo.

Al final, esto atrajo la atención de uno de los miembros del personal de seguridad.

Su Cheng era demasiado irresoluto. Como si sufriera la enfermedad de la procrastinación, no había podido tomar una decisión. Cuando la mujer lo sacó del auto, ya estaban muy cerca de la puerta de peaje. Un oficial de seguridad que acababa de ser relevado por su colega se sobresaltó por las bocinas de los autos que subían y bajaban. Buscó con la mirada y vio a un “anciano” llevando a una “mujer embarazada” asombrosamente a través del tráfico.

El tráfico lento seguía siendo tráfico. Igual era peligroso. El oficial de seguridad los persiguió inmediatamente.

–¿Por qué bajaron de su auto de repente? ¿Necesitan ayuda con algo?

Su Cheng se estremeció al ser detenido repentinamente por un oficial de seguridad. Todos sus poros se abrieron instantáneamente y su alma casi se evapora a través de ellos. Su columna vertebral se convirtió en piedra. Pero la mujer, ingeniosa en una emergencia, de repente abrazó su vientre y se puso en cuclillas, dolor realista en su rostro. No habló, sólo gimió tristemente.

Entonces, Su Cheng comprendió medio latido tarde.

–Lo siento, Camarada Oficial de Policía, mi esposa acaba de decir en el auto que le dolía la barriga, no pensamos que estaríamos sentados en el tráfico por tanto tiempo... No hay nada que podamos hacer, en serio, ¿podría pedirle que...?

El oficial de seguridad se alarmó.

–No la haga acuclillarse en la ruta. Dese prisa y levántela. Llamaré una ambulancia.

Luego salió corriendo. La mujer que había estado en cuclillas en el suelo agarró a Su Cheng, tirando de él y empujándolo. En esta situación, Su Cheng ya no tenía atención de sobra para su cuerpo precioso y mimado. Sus pasos eran tan rápidos como para levantar

vuelo mientras seguía a la mujer hacia el costado de la ruta. Los dos saltaron el guardarraíl y salieron de la autopista, adentrándose en el pequeño bosque del área verde protegida junto a la ruta.

El oficial de seguridad, que rápidamente había encontrado a un colega para que lo ayudara a cargar a la mujer embarazada, regresó rápidamente a la escena y se sorprendió al descubrir que se habían ido. Cuando el mayor al que llamó escuchó toda la historia, su expresión se volvió severa de repente. Un momento después, un montón de vehículos comerciales oficiales salieron del diminuto control de seguridad de la autopista y comenzaron una búsqueda general en todas direcciones.

Voces humanas, ruidos de autos, incluso los ladridos de los perros policías buscando rastros se acercaban constantemente. Rodeado por todos los frentes, Su Cheng realmente no podía seguir corriendo. Tropezó, soltó la mano de la mujer y dijo brevemente y con inquietud:—¡Te dije que no deberíamos huir! No necesariamente nos habrían descubierto si hubiéramos conducido, ¿y ahora qué? ¡Hemos sido expuestos! Ni siquiera tenemos medio de transporte. ¿Estás tratando de cansarme hasta la muerte?

La mujer no tenía tiempo para prestarle atención.

Su Cheng la agarró del hombro.

—¿Qué hacemos ahora, huh? Dime, ¿qué...?

En es momento, alguien detrás de él dijo de repente:—¿Ese es el Sr. Su?

Su Cheng tembló y giró la cabeza desconcertado. Un hombre vestido con el uniforme de un trabajador de la cabina de peaje estaba de pie detrás de él, mirándolo con una sonrisa conspicua.

—Nuestro jefe sabe que se ha metido en problemas. Él no evitó sus llamadas a propósito, sólo le preocupaba que la policía ya lo estuviera vigilando a usted. En aras de la prudencia, tenía que ser así. Me dijo que viniera a ayudarlo. Debemos proteger su seguridad. Venga conmigo, por favor.

Su Cheng se quedó mirándolo, en blanco. Luego, una expresión de felicidad apareció en su rostro. Apartó la mano de la mujer que tiraba de él desde atrás y se acercó como si hubiera visto a un pariente.

—Sí, sí, llamé muchas veces y él nunca contestó. ¿Cómo me encontraste? Escúchame, la policía me ha encontrado, ahora...

El hombre lo miró y sonrió, culto y refinado. Manos enguantadas se extendieron desde las mangas de su uniforme, cayendo sobre los hombros de Su Cheng.

Las pupilas de la mujer se contrajeron. Sin sorprenderse o preocuparse, lo llamó en voz baja:—¡Presidente Su!

—¿Qué? —Dijo Su Cheng impacientemente.



En ese momento, por el rabillo del ojo, vio un destello de luz fría. Una navaja había aparecido en la mano del hombre enguantado. Con Su Cheng completamente desprevenido, ¡lo apuñaló directamente en el pecho!

Pueblo H, una pequeña ciudad en la Provincia T...

Este lugar estaba a cinco horas en auto de la Ciudad Yan. No era especialmente lejos, pero debido al tráfico que salía de la ciudad, Luo Wenzhou y los demás habían viajado todo el día, saliendo al amanecer y llegando cuando el cuervo dorado se había hundido en el oeste.

Daba al mar y se apoyaba en las montañas, cálido en invierno y fresco en verano. Había abundantes aguas termales naturales en las montañas. Estaba especialmente lleno en invierno. Debido al desarrollo de la industria del turismo en los últimos años, el pequeño lugar desconocido había cambiado su fachada y se había llenado con un aire de modernidad.

El hotel no había sido reservado con anticipación; eran realmente muy rigurosos. Afortunadamente habían traído a Zhou Huaijin — aunque la fortuna de la familia Zhou había disminuido, incluso un camello flacucho es más grande que un caballo, después de todo—. Con el Joven Maestro Zhou actuando como anfitrión, Luo Wenzhou, trayendo consigo a algunos oficiales de policía criminales y a Lu Jia, se registraron en un hotel de villa de aguas termales, supuestamente

con una calificación de seis estrellas, reservando temporalmente una pequeña villa independiente para quedarse.

–Yang Bo y su madre vivían en lo que solía ser una aldea, llamado Aldea Yang. Estaba al pie de las montañas, supuestamente eran bastante ignorantes. Posteriormente se desarrollaron las termas en la montaña, y el lugar se convirtió en un balneario. Todos los aldeanos fueron reubicados –Xiao Haiyang, que había sido enviado a contactar al personal de seguridad pública local, regresó con una pila de materiales antiguos fotocopiados. Comió medio bollo de un bocado–. Pero, primero porque no había muchos aldeanos en la Aldea Yang y segundo porque la mayoría de ellos exigieron pagos, muy pocos aceptaron los arreglos. Esos fueron trasladados al distrito oeste de la ciudad. Pedí las direcciones y las informaciones de contacto.

–Vamos –Dijo Luo Wenzhou.

Se habían estado moviendo sin descanso desde el amanecer, turnándose para conducir y descansar. Al llegar al Pueblo H, consumieron una comida sencilla y se pusieron en marcha implacablemente una vez más, pero el resultado no fue el que podrían haber deseado.

Más de una década había pasado. Todo había cambiado. Entre las pocas direcciones que Xiao Haiyang había encontrado, las familias o se habían mudado hacía mucho tiempo, o los viejos habían muerto y los jóvenes no sabían nada al respecto. Incluso sus recuerdos de su vida en la aldea cuando eran pequeños estaban borrosos.

Hicieron una ronda de visitas y terminaron con las manos vacías. Zhou Huaijin sentía que la cena que había comido apresuradamente estaba pegada a su estómago, pesando mucho sin bajar. Era bastante insoportable. No pudo resistirse a sonreírle irónicamente a Luo Wenzhou.

–Pensé que su trabajo usual era agitar un arma y gritar “¡quieto!” a los malhechores. ¿Cómo es que todo es hacer recados?

–¿Quién dijo que todo lo que hacemos es hacer recados? También tenemos que asistir a reuniones interminables y escribir informes interminables –En el viento penetrante, Luo Wenzhou apagó la colilla de su cigarrillo en un bote de basura. Su expresión era calmada, pero él también estaba impaciente, incapaz de resistirse a sacar su paquete de cigarrillos otra vez.

–Hey –Lu Jia no pudo resistirse a llamarlo–, Luo-xiong, creo que ya es suficiente. Tu capacidad de crear humo está a punto de alcanzar al tubo de escape de un avión.

Luo Wenzhou sonrió con indolencia y no respondió, se puso otro cigarrillo en la boca, pensando: “¿Qué te importa?”

Lu Jia dijo:–El Presidente Fei odia que la gente siempre esté fumando en la oficina. Si normalmente fumas de esta forma, ¿no te ha dicho nada al respecto?

Luo Wenzhou pausó, guardó el cigarrillo sin expresión y agitó una mano.

–Vamos. La última familia.

En la casa a la que se había mudado la última familia de la Aldea Yang, un joven de unos veinte años abrió la puerta. Xiao Haiyang verificó la dirección.

–Disculpe, ¿la familia de Yang Yaozong vive aquí?

–Sí, es mi papá –El hombre lo miró dudoso–. Disculpen, ¿ustedes son...?

–Policía –Después de trabajar toda la noche en vano, cuando finalmente vio un poco de esperanza, los ojos de Xiao Haiyang se iluminaron y rápidamente mostró sus credenciales–. Estamos investigando un caso. Una de las personas involucradas solía vivir en la Aldea Yang. Estamos buscando a alguien que pueda responder algunas preguntas, ¿podría preguntarle si su padre...?

–No es muy probable. Mi papá ha estado enfermo por un par de años, aquí... –El hombre apuntó su propia sien–. Es un poco tonto.

Cuando entraron y echaron un vistazo, descubrieron que el anciano no era “un poco tonto”.

El anciano flaco y marchito estaba sentado en el sofá, arrebatándole una mandarina a un niño pequeño de uno o dos años. El niño no

podía hablar con claridad, y tampoco podía el anciano. Después de un momento, el niño, incapaz de recuperar su mandarina, comenzó a llorar. Sin admitir la derrota, el anciano también abrió la boca y siguió su ejemplo con gran sinceridad. El viejo y el joven ocupaban cada uno un extremo del sofá, compitiendo en lamentos fúnebres, haciendo suficiente ruido como para sacudir el cielo. Una mujer joven, probablemente la nuera, acostumbrada a esto, sacó un pequeño banco para los invitados sin levantar la vista.

Sintieron como si les hubieran arrojado un balde de agua fría en la cara.

Luo Wenzhou le preguntó al hijo del anciano:—¿Podría decirme si recuerda que cuando usted vivía en la Aldea Yang, había una persona llamada Zhuo Yingchun?

El hombre pensó por un momento, claramente ansioso por ayudar, pero negó con la cabeza.

—No creo haber escuchado sobre esa persona.

Dada su edad, era normal que no recordara cosas de hace tanto tiempo. Luo Wenzhou no estaba sorprendido en absoluto, sólo muy decepcionado. Se había ido de la Ciudad Yan por un día, y no se sabía si ocurriría otro evento importante. Otro día más cerca de la última noche del año, y todavía estaba totalmente perdido, sin ninguna pista.

—¿Capitán Luo? —Dijo Xiao Haiyang.

–Vámonos –Luo Wenzhou negó con la cabeza–. Encontraremos algún ot...

En ese momento, el anciano senil que había estado compitiendo en llorar con el niño dijo de repente:–¡Xiao Hua’ao!

–Papá, ¿qué dijiste?

Los mocos y las lágrimas del anciano senil aún no se habían secado. Abrió la boca, carente de dientes, y como entreteniéndose, dijo indistintamente, chorreando saliva:–Zhuo... ¡Xiao Hua’ao!

Su hijo lo quedó mirando.

–¡Oh, estás hablando de Xiao Hua’ao!

Los pasos de Luo Wenzhou pausaron inmediatamente.

–Entonces es Xiao Hua’ao por quien están preguntando –Dijo el hijo, bastante sorprendido–. Perdón, no sabía cuál era su nombre formal... Ella tenía un hijo de mi misma edad, ¿verdad?

–¡Sí –Dijo Xiao Haiyang–, llamado Yang Bo!

–No sé cuál era su nombre formal –Dijo el hombre–. No usábamos nombres formales cuando éramos pequeños. “Xiao Hua’ao” era bastante conocida en ese entonces. Vino de fuera de la ciudad. En ese entonces no estábamos desarrollados, todavía había trata de personas; ella fue comprada. Al principio la dieron por esposa a un lisiado. Luego, pocos días después del matrimonio, el lisiado murió y ella quedó viuda. La familia pensó que no habían gastado el dinero para nada, así que los ancianos tomaron una decisión y la dieron en matrimonio a un primo del lisiado. Recuerdo que la persona con la que se casó después fue uno de los primeros en conducir un automóvil para transportar mercancías. No hablaba mucho, sólo mantenía la cabeza gacha y hacía dinero. La familia estaba bastante bien económicamente. Xiao Hua’ao siempre vestía muy brillantemente. A todos en el pueblo les gustaba hablar chismes sobre ella a sus espaldas y le dieron ese apodo **(10)**. Más tarde, su segundo marido también murió. Hubo un alboroto por la reubicación. Fue un gran problema. Todo el mundo decía que ella era una maldición para su marido. Entonces, ella tomó a su hijo y se mudaron a algún otro lado.

Xiao Haiyang preguntó rápidamente:–¿Sabe de dónde la secuestraron?

–No fue secuestrada –Dijo el hombre–, fue comprada. Cuando yo era pequeño, escuché a los ancianos decir que los traficantes de personas tenían conexiones y sacaban huérfanos de la ciudad, sin raíces ni parientes, para nada lindos, entonces si uno desaparecía nadie iba a buscarlo, pero definitivamente estaban limpios... Aunque esas eran todas las costumbres corruptas de hace más de veinte años, todo debe haberse ido ahora, no lo malinterpreten.

–¿Sabe de dónde venían los huérfanos?

–¿Cómo podría saberlo? –El hombre sonrió–. Esto es todo lo que escuché. Aunque recuerdo que Xiao Hua’ao hablaba muy bien mandarín, no como los locales. Había un rumor que decía que había crecido en Ciudad Yan.

Huérfanos, traficantes de personas, la niña Su Hui vendida en el exterior... ¿Por qué elegir a una mujer ordinaria como la madre de Yang Bo, Zhuo Yingchun, como contacto?

En un instante, ¡parecía que se estaba formando una pista!



### **Nota del Traductor:**

9. Emperador de la Era de los Tres Reinos, famoso por ser incompetente.



10. Xiao Hua'ao (小花袄) significa pequeña chaqueta floral.

**Nota de la Traductora:**

1. Expresión usada para decir que algo malo va a pasar, hace alusión a cuando te están apuntando de frente con un arma.

# Capítulo 161 – Edmond Dantès XXXII



–La ubicación original del Orfanato Heng’an era en las afueras de Ciudad Yan, aunque ha pasado mucho tiempo. Ese lugar fue convertido en una pista de esquí hace tiempo –En los alojamientos temporales de la villa turística, Zhou Huaijin sacó las cosas que había recibido de la mucama filipina de su antiguo hogar para que todos las vieran–. Esta persona —esta chica—, se llama Su Hui. El Presidente Fei dijo que es una figura muy importante. Es una de las chicas criadas en el Orfanato Heng’an.

El círculo sentado estaba en silencio, porque aparte de Zhou Huaijin, todos ellos sabían sobre Su Hui; no había necesidad de que él hiciera énfasis.

Su Hui había vendido a su propia hija; luego sus crímenes habían escalado, y había usado a su hija para secuestrar y vender otras

niñas. Una gama completa de secuestros, ventas y asesinatos, una gama transmitida a lo largo de tres generaciones.

La chica de la fotografía antigua tenía rasgos naturalmente delicados, un poco arreglada, una vista que podría equivaler a ser un escenario agradable del mundo humano. ¿Quién podía ver la deuda de sangre en sus manos? Sólo cuando estuvo muerta por más de una década sus crímenes salieron a la luz.

Lo que se quedó atascado en la garganta fue que en estos crímenes sensacionales que abarcan más de veinte años, ninguno de los tres principales culpables había tenido un final satisfactorio: Su Luozhan no tenía catorce años aún y se había librado de la pena criminal, y Su Xiaolan y Su Hui habían tenido muertes naturales, yaciendo en sueños borrachos encima de los cadáveres de las niñas; al final, aparte de alguna reputación insustancial, hasta el final de sus vidas, no habían pagado ningún precio.

—Los orfanatos de gestión privada siempre tienen problemas para equilibrar los ingresos y los gastos. Al final, hay dos caminos. O encuentran una forma de ser nacionalizados, o encuentran aportes fijos a largo plazo. En el pasado, algunos chinos en el extranjero establecieron donaciones a orfanatos, y Heng'an fue uno de ellos. Posteriormente, probablemente debido a la muerte de su donante, el orfanato no pudo continuar y cerró —Zhou Huaijin pausó—. Su donante era Zhou Yahou. Recién estaba pensando que ambas, la madre de Yang Bo y Su Hui, fueron huérfanas y ambas eran de Ciudad Yan. Las ciudades no se habían expandido en ese tiempo. ¿Cuánta gente puede haber habido en Ciudad Yan? ¿Cuántos huérfanos? ¿Cómo pueden haber venido del mismo?

–Los lindos fueron vendidos en el extranjero a un alto precio, el resto fueron entregados a los traficantes de personas y cayeron en el mercado de la trata de personas –Luo Wenzhou reflexionó al respecto y asintió ligeramente–. Eso tiene cierta cantidad de sentido, pero hay un pequeño problema: dado su método de criar niños y después venderlos, el Orfanato Heng’an no sólo tenía una fuente de ingresos, sino que debe haber estado obteniendo ganancias considerables. Incluso sin Zhou Yahou para actuar como donante, no creo que hayan caído en bancarrota.

Xiao Haiyang dijo:–Quizás fueron expuestos y cerraron.

–Algo como un orfanato siendo cerrado por trata de personas, incluso si no causó sensación, igual hubiera dejado un registro –Luo Wenzhou negó con la cabeza–. No se hubiera desvanecido así, sin dejar rastro.

Por un rato todos estuvieron cansados y sin líneas de pensamiento. Todos se quedaron en silencio. Nadie habló durante mucho tiempo.

Entonces, Zhou Huaijin aclaró su garganta de repente, rompiendo la tranquilidad.

–Quiero... Estoy planeando volver inmediatamente a la vieja casa Zhou.

Al ver que las miradas de todos se concentraban en él, Zhou Huaijin agregó:—Siguiendo la pista de mi madre, encontré una excusa para tomarme unas vacaciones y abandonar la sede del Clan Zhou.

Después de encontrar a esa mucama filipina y escuchar esas cosas terribles de boca de ella, volví aquí y busqué al Presidente Fei. No tenía tiempo, y no pensé en ir a investigar cuidadosamente a Zhou Yahou. Si todas estas cosas realmente están indisolublemente ligadas al orfanato al que donó, creo que si una persona ha hecho algo, no puede no haber absolutamente ningún rastro de ello. Debe haber una pista.

—Si ese es el caso, entonces puedo entender por qué estaban tan determinados a matarlo a usted —Dijo Luo Wenzhou lentamente—. Sr. Zhou, me temo que no es seguro para usted dejar el país solo. ¿Por qué no espera un par de días? Pensaré en una forma de buscar a alguien...

—Yo puedo ir —Intervino Lu Jia—. Puedo llevar algunos compañeros e ir con el Presidente Zhou. No te preocupes, gastar dinero en guardaespaldas privados no te dará nada más confiable que nosotros.

—Dejar el país no es como tomar un vuelo a la Isla Hainan —Luo Wenzhou frunció el ceño—. No será muy conveniente para ustedes obtener visas por el momento.

—Ya tenemos visas, todas vigentes —Tan pronto como Lu Jia sonrió, sus ojos desaparecieron. Parecía una imagen de la buena fortuna—. El Presidente Fei dijo que el beneficio para empleados de este año es

unas vacaciones colectivas en el extranjero. Creí que los arreglos se habían hecho para nada, pero ahora parece que es perfecto.

Luo Wenzhou lo quedó mirando fijo.

–¿Cuándo pasó esto?

–El otoño pasado –Dijo Lu Jia–. Se ocupó de esto cuando salió del hospital.

Zhou Huaijin no pudo resistirse a abrir sus ojos de par en par. Fei Du lo había invitado a verlo en el hospital y había enumerado los detalles sospechosos en el asesinato de Zhou Junmao por parte de Zheng Kaifeng. También sugirió que cuando él se fuera, debería examinar lo que su madre había dejado. No mucho después de que se fuera, Fei Du había comenzado a hacer planes para que Lu Jia y los demás se fueran al extranjero... Tantos países en el mundo, tantos lugares pintorescos; ¿por qué las “vacaciones” habían sido organizadas ahí?

¿Él ya había comenzado a prepararse en ese entonces?

Lo que Zhou Huaijin podía entender, los oficiales de policía criminal, uno más sensible que el otro, por supuesto que entendían. Lu Jia aceptó muy tranquilamente su saludo visual y no explicó, sólo sonrió significativamente.

–Iré a reservar un vuelo.

–Nos separaremos mañana a primera hora –Luo Wenzhou fue el primero en desviar la mirada–. Ustedes muchachos vayan a investigar la vieja casa de la familia Zhou, y nosotros vamos a quedarnos aquí y buscaremos rastros del Orfanato Heng’an. Manténganse en contacto en todo momento y tengan cuidado. No piensen en esto por ahora, tómense el tiempo para descansar, conservar su fuerza y aumentar su energía.

Todos estaban acostumbrados a escucharlo emitir órdenes. Se pusieron de pie simultáneamente y cada uno se fue a su habitación, planeando compensar el verse obligados a dormir en la guarida de un gato aprovechando esta rara oportunidad de hospedarse en un hotel de seis estrellas. Pero los pasos de Xiao Haiyang pausaron. Miró a Luo Wenzhou, quien solamente había hablado y no movido.

–Capitán Luo, ¿todavía no se va a dormir?

–No ha habido noticias de Xiao Wu aún. Estoy un poco preocupado. Esperaré un rato más –Luo Wenzhou agitó la mano–. Ve.

Xiao Haiyang soltó un “oh” y se fue, engañado.

Luo Wenzhou fue dejado solo en la enorme sala de estar. Se paró frente al ventanal del piso al techo, miró hacia arriba y vio a Orión suspendido en la culminación. Tres estrellas brillantes una al lado de la otra dibujaban el radiante Cinturón de Orión, moviéndose lentamente a través del despejado cielo nocturno.

Luo Wenzhou había sacado su paquete de cigarrillos. Lo apretó en su mano, observándolo, luego pensó en algo y lo volvió a guardar en su bolsillo. Abrió la ventana y usó el frío viento nocturno de invierno para aclarar su cabeza. Esas pocas palabras de recién lo habían hecho anhelar irresistiblemente a Fei Du. Si bien habían estado separados por menos tiempo del que llevaba un breve viaje de negocios, tenía la sensación de que no había visto a Fei Du en una eternidad.

Cuando Fei Du acababa de salir del hospital... Su relación había sido muy delicada en ese entonces. La boca de Fei Du había estado llena de palabras empalagosas sin una gota de verdad, y Luo Wenzhou, por un lado, se había estado aconsejando a sí mismo que no actuara con demasiada prisa, por otro lado, deseaba poder aferrarse a él inmediatamente.

Luo Wenzhou recordaba que Fei Du no había tenido mucha energía en ese momento. Podía quedarse dormido en cualquier momento y en cualquier lugar, recostado contra algo, sin siquiera notar a Luo Yiguo. A veces estaría sentado en el balcón mirando al vacío, sin hacer ruido, luciendo pensativo.

¿En qué había estado pensando en ese entonces?

En ese momento, alguien habló detrás de él inesperadamente.

–El Presidente Fei dijo que todo debe tener un origen. Las personas que parecen indignantes a menudo tienen pasados indignantes. Si pudiéramos encontrar ese origen, algunas cosas serían mucho más simples.



Luo Wenzhou giró la cabeza y vio que Lu Jia, con el brazo colgando, se había acercado. La herida en su brazo parecía ser como una raspadura de piel para él. No tenía ningún impacto. Lu Jia tomó casualmente una caja grande de nueces del mini bar, abrió la tapa y se la ofreció a Luo Wenzhou.

–¿Quieres algunas?

–... No –Luo Wenzhou miró los pequeños hoyuelos en el dorso de la mano de Lu Jia–. Si engordo y desaparece mi *eight-pack*, ¿qué usaré para llevar a cabo los planes de un hombre hermoso?

Lu Jia tuvo un escalofrío por la postura impenetrablemente desvergonzada de Luo Wenzhou y también abrió apresuradamente una lata de coca cola para calmar sus nervios.

–¿En qué estás pensando? –Preguntó Lu Jia–. ¿Estás pensando por qué el Presidente Fei pudo hacer tantos arreglos de antemano?

–Con el fin de robar la fortuna de la familia Zhou, Zhou Junmao y Zheng Kaifeng colaboraron para matar a Zhou Yahan. Más de una década después, su empresa aún no había encontrado un punto de apoyo nacional, por lo que buscaron a alguien para pasar por encima de un obstáculo. Uno era asesinar a alguien por su propiedad, el otro era un asesinato. Aunque los métodos no eran muy similares, los casos de hecho tienen similitudes: ambos son crímenes coordinados, ambos requieren cierto nivel de confianza entre los conspiradores, ambos son asesinatos disfrazados de casualidad –Dijo Luo Wenzhou

en voz baja—. ¿Zhou Junmao y Zheng Kaifeng cambiaban de colaborador cada vez, dejando suciedad sobre ellos mismos en todo el mundo? Entonces los dos casos tenían que haber tenido algún grado de conexión. Esa es una conjetura razonable. No es de extrañar que él haya hecho arreglos con anticipación. Simplemente pensó esto un poco antes que los demás.

Lu Jia vestía mangas cortas, bebiendo coca cola helada en el viento frío como si los elementos no lo tocaran. Miraba en silencio a Luo Wenzhou, sin emitir sonido.

Luo Wenzhou pausó.

—¿Qué, tenías miedo de que yo pensara que sus maquinaciones fueron demasiado profundas, su conocimiento previo demasiado sospechoso?

Lu Jia se encogió de hombros sin hacerse cargo.

—No todo el mundo puede aceptar nuestro tipo de persona... Esconder secretos y traumas, separados de los demás por una capa de algo.

—Hermano —Dijo Luo Wenzhou sinceramente, palmeando su hombro—, si sigues preocupándote por alguien que ya ha sido reclamado por otra persona, es fácil ganarse una paliza.

Lu Jia rió.

–El Presidente Fei salvó mi vida. ¿Qué importa si recibo una paliza por su bien?

–Fei Du es bueno contigo –Dijo Luo Wenzhou.

–¿No es bueno contigo? –Dijo Lu Jia.

–Es satisfactorio. Es bueno para seguirle la corriente a la gente. Nunca hará ningún trabajo en la casa voluntariamente, sólo lo hace después de todo tipo de insistencia. Siempre me hace enojar por nada –Solemne, Luo Wenzhou dijo:–Muy deficiente en cuanto a educación.

Lu Jia estaba sin palabras, su expresión despreciando este fanfarroneo.

Incapaz de mantener el rostro serio, Luo Wenzhou sonrió.

–¿Qué quisiste decir cuando dijiste “trauma”?

–No lo sé. Nunca lo ha mencionado –Lu Jia titubeó, luego dijo:–No es más que un sentimiento. Esa sensación de desconfiar de los de fuera, de vivir sólo con lo básico todos los días. A veces crees que eres muy cercano a él, que está a tu alcance, y él se recupera y de repente estás lejos otra vez.

Luo Wenzhou lo miró fijo.

Los recuerdos borrosos de Fei Du, su tos imparable, su extraña respuesta al estrés, la tensión en su cuerpo cuando estaba en el sótano... Estos eran los síntomas típicos del estrés postraumático.

Pero al final, Fei Du no había dicho nada ese día, sólo le había dicho alguna que otra cosa para que dejara de hacer preguntas y lo apartó de nuevo.

¿Qué había pasado en realidad en esos recuerdos que olvidó?

En este largo proceso de persuasión y engatusamiento, Luo Wenzhou sentía que había pasado todos los días arrancando las pieles pintadas de Fei Du, una tras otra, como si fuera una Mamushka, hasta ahora, cuando sintió que sólo estaba a una capa del grosor del ala de una cigarra del núcleo final.

En ese momento, el celular de Luo Wenzhou sonó. Vio “Xiao Wu” en el identificador de llamadas, rápidamente ordenó sus pensamientos errantes y atendió.

–Jefe –Dijo Xiao Wu en voz baja–, hemos encontrado el depósito que están usando como fortaleza. Estas personas están en alerta máxima y Yang Xin nos conoce, por lo que no nos hemos atrevido a acercarnos. Hemos estado escondidos todo el día, y ahora que no hay mucha gente afuera, nos estamos preparando para implementar un arresto de una vez.

–De acuerdo –Luo Wenzhou asintió–. Tengan cuidado.

–Aparte de Yang Xin, hay otra persona –Xiao Wu sostuvo el celular con el hombro, levantando los binoculares con las manos, hablándole a Luo Wenzhou–, parece ser esa Zhu Feng que usted mencionó, la mujer cuyo esposo fue apuñalado por el loco. Llegó con otro grupo de personas alrededor de las siete de la tarde.

Luo Wenzhou frunció el ceño profundamente, recordando lo que Fei Du le había dicho rápidamente antes de irse...

El Proyecto Álbum de Ilustraciones se había comenzado para recopilar las características psicológicas de los criminales. No había necesidad de incluir un caso de una persona incompetente que mató impulsivamente a alguien en los planes de investigación. Y Fan Siyuan había dicho que él sólo era responsable de seis casos...

Entonces, ¿era posible que el caso del asesino mentalmente discapacitado no haya sido uno de los elegidos de Fan Siyuan en el Proyecto Álbum de Ilustraciones? Y alguien lo había mezclado secretamente entre los demás; luego, imitando el método criminal, imitando la “ejecución juzgada en privado” de Fan Siyuan, se había matado al asesino con discapacidad mental.

De esta manera, después de que Fan Siyuan desapareciera, ¡naturalmente sería responsabilizado de ese caso y no llamaría la atención!

Pero había algunos problemas aquí. Primero, se tenía que haber garantizado que Fan Siyuan moriría o desaparecería, o de lo contrario, tan pronto como fuera arrestado, lo que había y no había hecho saldría rápidamente a la luz en un interrogatorio. Al final, no sólo no se podría lograr el resultado de “engañar al público”, sino que atraería la atención de los demás; pero esto era fácil de explicar. Fan Siyuan se había dado a la fuga después de cometer los asesinatos; aunque no se había emitido un aviso formal de búsqueda, igual se había convertido en un criminal buscado, y los criminales buscados componían la colección de esas personas. En particular, un experto descarriado como Fan Siyuan habría sido un “objeto de colección” de alta gama, de un grado adecuado para guardar bajo un vidrio, por lo que muy pronto habría sido recogido y protegido. El topo había sabido que él no caería en manos de la policía.

Pero, ¿por qué tuvieron que tomarse tantas molestias para matar a una persona con discapacidad mental?

—Entendido —Le dijo Luo Wenzhou a Xiao Wu—. Zhu Feng es una testigo importante. Tienen que atraparla con vida.

Xiao Wu colgó el teléfono y le hizo un gesto al colega junto a él. Bajo la pantalla de la noche, un francotirador se puso en posición rápidamente. La policía especial se acercó al depósito por tres lados de manera práctica. La policía criminal se separó para dispersar a las personas ajenas de los alrededores, en caso de que estallara la violencia.

De repente, un hombre salió del depósito. Debe haber sido un vigilante nocturno. Era demasiado sensible. Tan pronto como salió, inmediatamente olió algo malo en el aire. Un oficial de policía especial cercano reaccionó con extrema velocidad; un dardo de una pistola tranquilizante silbó, alcanzándolo precisamente en el cuello. El hombre cayó hacia atrás inmediatamente. En el instante en que cayó, su brazo extendido golpeó algo, y una aguda alarma comenzó a sonar instantáneamente. ¡Todas las luces del depósito se encendieron!

—¡Entren directamente! ¡Bloqueen las puertas!

—¡Rápido, rápido, rápido!

Las sombras humanas titilantes se movieron rápidamente. Poco después, ¡se escuchó el sonido retuerce estómagos de los disparos!

El cuero cabelludo de Xiao Wu hormigueó. Luo Wenzhou les había ordenado con anticipación que, como había testigos importantes dentro y Yang Xin estaba con ellos, tenían que hacer su mejor esfuerzo para no lastimarlos; la policía no abriría fuego primero, por lo tanto...

Antes, se podría haber dicho que Yang Xin sólo no había denunciado un crimen, sólo había escapado, incluso, con algún propósito, deliberadamente hizo que Xiao Haiyang se enterara sobre el asesino del hospital, etcétera. Estos no eran problemas doctrinales importantes. Si ella hubiera cooperado después del hecho, dado que

era la hija de un mártir, incluso podría haber evitado el castigo. Pero ahora, resistirse públicamente al arresto, portar un arma ilegalmente, enfrentarse a la policía, ¡eso era de una naturaleza diferente!

Xiao Wu apretó los dientes firmemente, se puso un chaleco antibalas y fue a la carga.

Si bien las personas dentro del depósito tenían armas, cuando se trataba de una pelea real, estaban al nivel de una mafia — especialmente la forma en que habían estacionado todos los autos juntos—. Los medios de transporte estaban contenidos, la policía especial los rodeó creando un cerco brillantemente iluminado, las sirenas de la policía resonaron salvajemente alrededor, bloqueándolos por completo dentro del depósito.

El francotirador derribó a cada una de las dos personas que custodiaban las puertas, las balas les dieron en los muslos, incluso básicamente en el mismo lugar. Las dos personas no tuvieron tiempo de reaccionar antes de que fueran controladas por la policía que irrumpió. Xiao Wu llevó algunas personas y atrapó tres o cuatro personas afuera del depósito. Entonces, vio el destello de una chaqueta blanca que se dirigía hacia un pequeño edificio detrás del depósito. Xiao Wu se giró y lo siguió.

Los sonidos dispersos de los disparos eran excepcionalmente ensordecedores en la noche. El olor a humo de pistola flotaba a través del aire frío y cortante, entrando en los pulmones de las personas, ahogándolas.



Xiao Wu bramó:—¡Yang Xin! ¡Ven aquí!

Entonces, entró al pequeño edificio, una bala de algún lugar lejano entró con él, creando un claro estrépito. La persona que se estaba escondiendo detrás de la ventana rápidamente saltó a un lado. Xiao Wu gritó por el walkie-talkie como si tuviera el corazón roto:— ¡¿Quién mierda está disparando?! ¡Les dije que no dispararan!

Entró en persecución mientras maldecía, recordando la primera vez que había ido a la casa de Lao Yang cuando recién comenzaba a trabajar. La niña, a punto de hacer su examen de ingreso a la universidad, no había podido resolver un problema y se había enfadado, negándose a comer. Lao Yang había obligado a un círculo de supuestos adultos “graduados universitarios” a ser tutores de su pequeña shimei. Como resultado final, resultó que este grupo de buenos para nada había devuelto hacía mucho tiempo su conocimiento de la tabla periódica de elementos a sus maestros de secundaria; se habían sentado a comer ridiculizándose mutuamente entre ellos...

Parecía que la persona que se escondía detrás de la ventana en este momento no había sido Yang Xin. Esta también era una mujer, delgada y ligera y parecía algo envejecida. Xiao Wu se acercó cada vez más y vio que lucía como Zhu Feng.

Sin analizar la situación, se arrojó hacia adelante. Con la parte de atrás de su ropa agarrada por Xiao Wu, Zhu Feng arremetió con algo hacia atrás y Xiao Wu esquivó ágilmente, agarrando la muñeca de la mujer. Zhu Feng chilló, y el arma se resbaló de su mano.

Jadeando, Xiao Wu la esposó.

—¿Dónde está Yang Xin? Usted todavía tiene...

De repente, el sonido de un disparo vino desde detrás de él.

Xiao Wu se congeló.

En ese instante, no sintió dolor; sólo se sintió como si lo hubieran empujado. El interior de su cabeza zumbó.

La bala había atravesado su cuello. Las manos de la chica de la chaqueta blanca temblaron. Ella misma se quedó mirando con los ojos muy abiertos, incrédula.

Xiao Wu cayó de lado, rodando sin control hacia una esquina, con todo su cuerpo temblando. Correspondió la mirada vacía de Yang Xin.

“Tu...”

Su boca articuló palabras, pero no podía emitir sonido.

*Tu mamá acaba de morir en el hospital...*

Xiao Wu pensó, *¿Por qué no regresaste?*

*¿Cómo puedes ser tan desconsiderada?*

Había planeado dar un sermón completo, pero todo había sido en vano.

# Capítulo 162 – Edmond Dantès XXXIII



Centro de Ciudad Yan, la Mansión Chengguang.

Este lugar había sido particular en cuanto a estilo cuando se inauguró, lleno de clásicos pabellones y quioscos, como si todos los que entraran tuvieran que hablar suave. Desafortunadamente, si bien el lugar era adecuado, la gente no era digna; el ambiente no había resistido a las charlas y risas de los ricos analfabetos que iban allí. A estas alturas, la Mansión Chengguang se ha revertido a un tipo: lagos de vino y bosques de carne por todas partes.

A fin de año, este lugar tenía varios invitados. Los autos iban y venían, llevando carga tras carga de borrachos buscadores de placer. Una iluminación jactanciosa brotaba salvajemente hacia el cielo nocturno, haciendo que las estrellas y la luna parecieran tenues y

abatidas en medio de los fuegos artificiales del mundo mortal. En un pequeño auto discreto en la esquina, Lang Qiao tenía tanto sueño que apenas podía mantener los ojos abiertos. Su atención flaqueó y su frente golpeó contra el volante. Lang Qiao se incorporó sobresaltada y rápidamente buscó sus binoculares. Vio que el auto que había estado observando aún no se había ido y se relajó, sacando algunas mentas de su bolsillo para despejarse la cabeza.

En el instante en que casi se queda dormida y luego despierta sobresaltada, el ritmo cardíaco de una persona se acelera. Lang Qiao se frotó los ojos y trituró las mentas, sintiendo que el desorden en su ritmo cardíaco estaba durando demasiado. Latía tan rápido que le faltaba la respiración, como si hubiera sentido algo vagamente.

Su celular vibró. Los ojos de Lang Qiao no abandonaron el auto que le habían ordenado seguir. Atendió la llamada.

—Hola, jefe... Sí, parece que Zhang Ting ha pedido licencia por enfermedad y se ha estado recuperando en casa. Zhang Donglai todavía está dentro de la Mansión Chengguang... No se preocupe, tengo los ojos puestos en él...

A mitad de su discurso, fue interrumpida por un bostezo.

—De todos modos, ¿para qué tengo que vigilarlo? Jefe, si aún sospecha del Director Zhang, ¿no me puede hacer vigilar el objetivo principal? Por lo menos sentiría que estoy haciendo algo.

Luo Wenzhou guardó silencio por un rato. Su voz sonaba forzada.

—No, es demasiado peligroso, y sería fácil alertar al enemigo.

Lang Qiao exhaló un aliento frío con sabor a menta.

–Jefe, ¿realmente cree que hay algún problema con el viejo Director Zhang?

Luo Wenzhou no respondió. Lang Qiao pensó que era raro, porque Luo Wenzhou definitivamente la llamó por algún motivo, y todavía no lo había dicho.

–¿Hola? ¿Hola? ¿Todavía me está escuchando? ¿Quién de nosotros dos tiene mala señal?

En ese momento, voces risueñas vinieron de la dirección de la Mansión Chengguang. Lang Qiao rápidamente miró en esa dirección y vio a Zhang Donglai en el centro de un grupo de llamativas mujeres jóvenes, abrazando a una con cada brazo, sus piernas a punto de torcerse en una trenza; caminaba más bien como si estuviera realizando una danza folclórica.

–Ese bueno para nada de Zhang Donglai por fin salió –Lang Qiao se puso alerta instantáneamente. Mientras encendía el auto, le dijo por lo bajo a Luo Wenzhou:–Jefe, ¿todavía estás ahí? Oh, ¿todo salió bien con Xiao Wu y los demás? ¿Han atrapado a Yang Xin?

Luo Wenzhou dijo algo, su voz se sumergió en el sonido del motor. En el instante siguiente, el automóvil de Lang Qiao saltó hacia delante de repente, la rueda delantera se estrelló contra el borde de la acera. Pisó el freno y el cinturón de seguridad la estrelló contra el respaldo del asiento.

Lang Qiao sostuvo el celular con una mano y el volante con la otra, sus ojos aún seguían a Zhang Donglai en las puertas de la Mansión Chengguang.

Zhang Donglai se aferró a las jóvenes de manera muy indecente por un rato, las envió a todas lejos, luego se sentó en un pequeño banco de piedra para recuperar la sobriedad y esperar a un chófer, exhalando perfectos anillos de humo hacia el cielo nocturno.

Mientras tanto, a cien metros de distancia, Lang Qiao comenzó a temblar súbitamente.

–¿Qué dijo...? –Escuchó que su propia voz parecía provenir de otro lugar, rompiéndose al salir de su boca—. Jefe, ¿qué dijo? Repítalo, no lo escuché bien...

–Lang Qiao –La nombró Luo Wenzhou pesadamente.

Normalmente, si Luo Wenzhou no la llamaba “Lang-Er” o “Lang Ojona”, entonces le decía “Er-Qiao”. Sólo cuando sucedía algo importante, él la llamaba con seriedad por su nombre formal. Con el tiempo, casi había desarrollado una respuesta condicionada. Tan pronto como escuchó su nombre completo salir de la boca de Luo Wenzhou, quiso llorar.

–Pero, ¿por qué? ¡¿Por qué?!

La tragedia a menudo hace que las personas sientan que no puede ser verdad. Entonces son incapaces de resistirse a tratar de llegar al fondo de las cosas, buscando una “explicación”, ya sea su propia tragedia o la de otra persona.

Es como si así pudieran sacar una lección de los errores de los demás para obtener una exención de las cosas malas.

Pero **la lluvia va a caer, las mujeres se van a casar (1)**, el agua de la inundación entrará al hormiguero. ¿Dónde entra el “por qué”?

A lo lejos, un automóvil se acercó y se detuvo frente a Zhang Donglai. Dos personas bajaron. Esto fue bastante extraño, porque los conductores normalmente no manejaban sus propios autos para ir a trabajar. Zhang Donglai también parecía muy desconcertado. En medio de su tambaleo, exprimió un poco de intelecto y se incorporó, diciendo algo a los recién llegados, confundido.

Los recién llegados asintieron. Entonces, los dos juntos muy respetuosamente lo levantaron y lo metieron en su auto.

–Personas... Personas han venido a recoger a Zhang Donglai –Lang Qiao forzó a su atención a centrarse en lo que estaba frente a ella. Su campo de visión cambió, pero sus lágrimas caían, haciendo su visión borrosa, sus ojos se llenaban de lágrimas tan pronto como se los secaba–. Son dos, conducen un SUV negro, número de patente Yan BXXXXX. Uno de ellos está conduciendo el automóvil en el que



vinieron por donde vinieron, el otro está conduciendo el de Zhang Donglai.

–¿Qué tipo de personas? –Dijo Luo Wenzhou.

Lang Qiao estaba sollozando demasiado fuerte como para recuperar el aliento. Al final de su resistencia, bajó la cabeza, su barbilla afilada casi tocaba su pecho. Con dificultad, dijo:–Hombres, altura... Altura de más de un metro setenta y cinco según estimación visual, físico robusto, con la guardia muy alta, lucen como guardaespaldas. Se están yendo.

–¡No los sigas! –Dijo Luo Wenzhou inmediatamente–. ¿Pusiste un dispositivo de escucha y un rastreador en el auto de Zhang Donglai?

–Lo hice, pero... –La voz fuertemente nasal de Lang Qiao se comprimió en un hilo–. Estaba demasiado apurada, no sé si los van a encontrar.

Luo Wenzhou preguntó:–Cuando Zhang Donglai llegó a la Mansión Chengguang, ¿también fue con asistentes?

–No, condujo él mismo, trayendo consigo algunas chicas. Aparte de mi, nadie más lo estaba siguiendo.

–Entonces hoy pasó algo que los tiene nerviosos –Luo Wenzhou murmuró para sí mismo por un momento, luego dijo por lo bajo:–

Escúchame. Retírate ahora e informa sobre tu seguimiento cuando tengas la oportunidad. Yang Xin... La sospechosa Yang Xin y los demás han sido arrestados. Están siendo transferidos a la Oficina de la Ciudad bajo custodia. Los verás allí.

–Jefe –Dijo Lang Qiao en voz baja–, si vuelvo a la Oficina de la Ciudad, no podré ver a Xiao Wu, ¿verdad?

Luo Wenzhou se quedó sin palabras.

–Entiendo, voy... Voy a ocuparme de las cosas.

Mientras lloraba, Lang Qiao hizo un giro con el auto, colgó el teléfono y encendió el localizador. Observó el punto brillante que representaba a Zhang Donglai moviéndose constantemente hacia adelante. La estática que recibía demostró que el dispositivo de escucha todavía estaba en el automóvil en movimiento. La música del estéreo del coche era libre, natural y distante. Aunque nadie estaba hablando, igual encendió la grabadora.

La música que llegaba a través del dispositivo de escucha debe haber estado sonando en alguna estación de radio. Era intermitente, interrumpida periódicamente por anuncios cortos y la hora. Con los auriculares puestos, Lang Qiao condujo a través de las calles despejadas, recordando cuando recién acababa de entrar a trabajar a la Oficina de la Ciudad. Todos habían sido sus seniors, todos más grandes que ella. Cada día que iba al trabajo, todo el trayecto desde las puertas hasta la oficina, llamaría a todos ge y jie. Cuando Xiao

Wu finalmente se unió un año después que ella, prácticamente sintió que su posición en la jerarquía familiar había aumentado. Sostuvo la cabeza de Xiao Wu y lo obligó a llamarla “jie”. Más tarde, vio su identificación inadvertidamente y descubrió que Xiao Wu era en realidad dos meses mayor que ella, un senior “hermano menor”.

Pero el senior hermano menor no estaba destinado a quedarse con ellos por mucho tiempo; había venido a toda prisa y se había ido a toda prisa.

En el dispositivo de escucha, alguien finalmente habló. Debe haber sido el conductor. Le dijo a Zhang Donglai:—Gerente Zhang, despierte. Ya casi llegamos a casa.

Zhang Donglai balbuceó, diciendo vagamente:—¿Hm? ¿Dónde estamos? ¿Qué casa?

El conductor respondió:—La del Presidente Zhang. El Director Zhang también está allí.

—Mierda —Zhang Donglai se sentó rápidamente—. ¿Quién te dijo que me trajeras a lo del viejo? No... Tú me trajiste directo a casa sin siquiera consultarme. Dage, sé bueno, ¿te atreverías a ir a casa y ver a tu padre cuando te emborrachaste hasta este punto?

El conductor dijo muy pacientemente:—Son ordenes del Presidente Zhang. Dijo que ha pasado mucho tiempo desde que lo vio y que lo

extraña un poco. Algo ha pasado en casa. Él sabe que usted estaba en la Mansión Chengguang hoy, el tabaco y el alcohol son inevitables en una ocasión social. Me envió a propósito para que lo recogiera, ¿o no?

Zhang Donglai acababa de sentarse rápidamente y su cabeza daba vueltas. Como que tenía ganas de vomitar. Perplejo, preguntó:—¿En casa? ¿Qué podría haber pasado en casa?

El conductor le sonrió educada y superficialmente.

—Eso no lo sé. Usted mismo puede preguntárselo cuando llegue... Llegamos.

El diálogo proveniente del dispositivo de escucha se detuvo abruptamente.

Lang Qiao giró la cabeza y miró la ubicación del automóvil de Zhang Donglai. Descubrió que la dirección era la de la lujosa casa donde el equipo de investigación había ido a buscar a su antiguo Director Zhang. Rápidamente le envió la información a Luo Wenzhou.

Zhang Donglai atravesó el umbral de la puerta de la casa, nervioso. Primero exhaló dentro de su mano mientras estaba en la puerta, sintió que, después de haber tenido el viaje para disiparse, el olor a alcohol no era tan intenso. Luego entró. Una vez que atravesó la puerta, se quedó mirando fijamente, porque vio a Zhang Ting en la sala de estar, mirando su celular, con equipaje apilado a sus pies.

–¿Vas a algún lado? –Preguntó Zhang Donglai–. ¿Con quién vas?  
¿A dónde?

Zhang Ting también lo quedó mirando.

–¿No voy contigo?

–¿Huh? –Dijo Zhang Donglai.

–Voy a estudiar al extranjero. Cuando no quise trabajar anteriormente, papá y yo llegamos a un acuerdo. Se contactó con la escuela de idiomas y me dijo que te llevara conmigo.

Zhang Donglai estaba un poco mareado. Palpó el marco de la puerta, sintiendo que realmente estaba borracho; simplemente no podía entender lo que Zhang Ting decía. Se quedó de pie en su lugar por un momento, mirando perplejo, agarrándose el puente de la nariz en total confusión, preguntándose a sí mismo, desconcertado: “¿Me voy al extranjero?”.

Había pensado que sólo se había emborrachado un 80%, pero ahora de repente tuvo la sensación de que se había emborrachado por completo.

Al momento siguiente, Zhang Donglai reaccionó.

–Incluso si me voy al extranjero, no puede ser para estudiar en el extranjero. Por fin me las arreglé para llegar a la graduación después de todos esos años, ¿fue fácil? ¡Finalmente me liberaron después de cumplir mi sentencia, y es mejor que nadie piense en enviarme de vuelta!

»¿Dónde está papá? –Sin esperar la respuesta de Zhang Ting, Zhang Donglai caminó rápidamente y fue a aporrear la puerta cerrada con llave–. Papá, tengo algo que decirte. ¿Por qué me estás exiliando de nuevo? ¿Qué he hecho?

Dentro del estudio, Zhang Chunjiu y Zhang Chunling estaban sentados frente a frente. Al escuchar los chillidos de su hijo afuera, Zhang Chunling dejó escapar un largo suspiro. Había soportado demasiadas dificultades en su juventud; con sus propios descendientes, quería compensarlo.

–Nunca los dejé tocar nada de todo esto, siempre pensando que he pasado suficiente de mi vida en odio y escapando por un pelo, y que la siguiente generación debería ser diferente, vivir una vida normal sin preocupaciones. ¿Me equivoqué?

Zhang Chunjiu no respondió. Bajó el teléfono, con el rostro serio.

Zhang Chunling elevó la vista y preguntó:–¿Qué pasa?

–Ha habido un problema con el “clavo” en Su Cheng. Le perdimos el rastro –Dijo Zhang Chunjiu en voz baja.

La expresión de Zhang Chunling se tornó fea.

–Otro problema, con el clavo ahora. ¿Quién es?

–Una mujer, nombre real Wei Lan. Traída de otro lugar por un subordinado. Dicen que mató a alguien, y ella luce bien...

–Es él otra vez –Zhang Chunling exprimió las palabras de entre sus dientes–. ¿No te dije que estés pendiente de él aprovechando una ventaja, que usaras a las personas que conoces adentro y afuera tanto como sea posible?

Zhang Chunjiu no podía responder. Habiendo llegado a su posición actual, convertidos en un coloso atrincherado en las sombras, ya no eran una pequeña banda de un puñado de personas; ¿cómo podrían conocer a todos los de adentro y afuera? De todos modos, ¿qué significaba conocer a alguien “adentro y afuera”? Fan Siyuan había invertido durante casi una década; ¿quién sabe qué tan profunda era su infiltración?

Zhang Chunjiu cambió de tema.

–A partir de que Su Cheng dejó su residencia, se deshizo de mi gente dos veces. Afortunadamente, ya tenía a alguien vigilando el lugar de alquiler de autos, pero no me esperaba que se encontraran con un control de seguridad en el peaje, luego abandonaran el auto y salieran corriendo.

–¿No te dije que te ocuparas de eso tan pronto como fuera posible? – Preguntó Zhang Chunling fríamente.

–Sí, lo sé. Anteriormente huyó demasiado rápido. No hubo tiempo, y la última persona que envié para lidiar con él ha perdido el contacto junto con los demás. Dage, Su Cheng no puede estar tan alerta, e incluso si lo estuviera, no tiene las habilidades. No me esperaba que esta mancha se escondiera a simple vista, esta Wei Lan...

Zhang Chunling lo interrumpió:–¿No te dije que no entraras en pánico todavía? Ninguno de nosotros dos contactó a Su Cheng en persona. Siempre han sido nuestros subordinados bajo la fachada de la empresa fantasma comunicándose con él. ¿Qué hay de las personas que estuvieron en contacto con él?

–Todos serán transferidos –Dijo Zhang Chunjiu con fuerza–. Y todos en la cadena de Wei Lan.

Zhang Chunling se puso de pie y caminó en círculos dos veces.

–Todo está bien, no te asustes.

–Cuando mandé gente para deshacerse de Zhou Huaijin anoche, tampoco salió bien. La policía llegó demasiado rápido. No me he atrevido a ir en esa dirección. Estoy corriendo a ciegas –Zhang Chunjiu suspiró–. Dage, tengo un mal presentimiento.



Ambos intercambiaron una mirada. En ese momento, hubo otro golpe en la puerta. Esta vez, era una voz muy fría y moderada.

–Presidente Zhang, soy yo.

Zhang Donglai había estado haciendo un berrinche al otro lado de la puerta del estudio sin que nadie le prestara atención, pero ahora observó estupefacto cómo se abría la puerta cuando el conductor que lo había traído aquí golpeó suavemente.

Zhang Donglai dijo:–¡Papá! ¡Tío! ¡¿Qué está ocurriendo?! ¡Yo...!

Zhang Chunling fijó sus ojos en él con frialdad, y las demandas de Zhang Donglai instantáneamente fueron en picada. Bajó las armas, titubeó y dijo en voz baja:–No, ¿por qué nadie ha hablado conmigo al respecto? ¿Por qué debo irme al extranjero? Tengo mi trabajo...

Antes de que terminara de decir la palabra “trabajo”, Zhang Chunling, sin expresión, había invitado al conductor a pasar y una vez más dejó a su hijo bueno para nada al otro lado de la puerta. Zhang Donglai levantó una mano para aporrear la puerta otra vez, recordó la expresión de Zhang Chunling segundos atrás y no se atrevió.

Zhang Ting se había acercado en algún momento. A sus espaldas, dijo por lo bajo:–Ge, ¿le pasó algo a nuestra familia?

Los puramente inocentes hermano y hermana se miraron el uno al otro, impotentes.

Dentro del estudio, el conductor sacó de su bolsillo un dispositivo de escucha con su batería extraída.

–Presidente Zhang, esto estaba en el auto del Joven Maestro.

Zhang Chunjiu sólo lo miró brevemente y reconoció el origen del pequeño dispositivo de escucha.

–Policía.

El rostro de Zhang Chunling cambió inmediatamente.

–Alguien los estaba siguiendo, ¿y no te diste cuenta?

El conductor rápidamente dijo:–¡No, Presidente Zhang, en absoluto! ¡Si hubiera habido alguien siguiéndonos mientras yo conducía, me habría dado cuenta!

–¿Para qué les pagamos a todas esas personas que están abajo? Has que registren los alrededores –Zhang Chunling le frunció el ceño a Zhang Chunjiu otra vez–. ¿Qué está pasando? ¿No dijiste que habían dejado de investigarte temporalmente?

–No creo que sea la gente del equipo de investigación –Zhang Chunjiu murmuró para sí mismo por un momento–. Si el equipo de

investigación le hubiera puesto un micrófono a alguien, hubiera sido a mi. No habrían tocado a Donglai. A menos que...

A menos que quienquiera que haya sabido que Zhang Chunjiu era un individuo extremadamente peligroso, y que tan pronto como se colocara el dispositivo de escucha, él habría estado alerta y es posible que hubiera pagado un alto precio por su astucia. Por lo tanto, ¡fue por otro lado y le puso un micrófono a Zhang Donglai! Debido a que la generación más joven era un punto débil, tan pronto como hubiera un indicio de algo, primero se tendrían que hacer arreglos para Zhang Donglai y su hermana.

En ese instante, Zhang Chunjiu miró a Zhang Chunling a los ojos y dijo:—Puede ser la gente de Luo Wenzhou. No te demores, dale. Envía a las personas que contactaron a Su Cheng junto con Donglai y Tingting esta noche. Aparte de eso, si bien Zhou Huaijin escapó de la calamidad ayer, imagino que no se atreverá a quedarse en el país mucho más tiempo. El lidiar con él allá será lo mismo.

—Nosotros dos también tenemos que prepararnos para lo peor —Le dijo Zhang Chunling significativamente a Zhang Chunjiu.

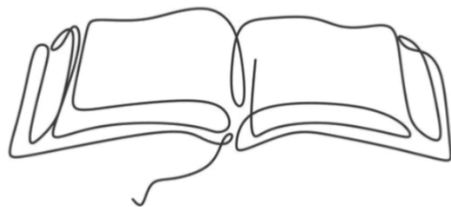
—No te preocupes. Veamos cómo van las cosas primero, no nos delatemos —Zhang Chunjiu asintió—. Nuestra ruta de escape ya ha sido establecida. ¡Podemos irnos en cualquier momento!

En la larga noche de invierno, algunos lloraban amargamente, otros se fugaban y el futuro de algunos pendía de un hilo.

Cuando la primera luz del amanecer apareció, Zhou Huaijin, que no había dormido en toda la noche, y Zhang Donglai, noqueado por una bebida, ya habían partido de diferentes lugares, viajando al mismo país.

Mientras tanto, los catorce sospechosos arrestados en Segundo Ramal Oeste, incluyendo a Yang Xin y Zhu Feng, fueron transferidos bajo custodia a la Oficina de la Ciudad. Xiao Wu, quien no había tenido tiempo para cerrar los ojos, llegó a Ciudad Yan al mismo tiempo.

El reloj biológico de Fei Du lo despertó precisamente a las seis de la mañana. Se aseó metódicamente. No mostró signos de que ser puesto bajo arresto domiciliario por la investigación le haya causado inconvenientes, y después del desayuno recibió su celular, el cual había estado apagado por días. Un investigador le dijo:—Señor Fei, puede irse a casa. Asegúrese de mantenerse en contacto. Podríamos contactarlo en cualquier momento. No abandone la zona.



### **Nota de la Traductora:**

1. “天要落雨， 娘要嫁人” (Tiān yào luò yǔ , niáng yào jià rén).  
En sentido figurado, significa el orden natural de las cosas.  
Algo que uno no puede cambiar, sea que le guste o no.

# Capítulo 163 – Edmond Dantès XXXIV



Fei Du tenía dos celulares. Uno estaba comparativamente limpio. Aparte de guardarle un poco de trabajo fotográfico personal en momentos extraños, lo usaba para recibir y hacer llamadas, y todos los que contactaba eran importantes; le había dado ese a Luo Wenzhou antes de irse.

El otro lo había traído consigo. Estaba lleno de todo tipo de cosas. Tan pronto como lo encendió, anuncios, saludos de sus compañeros de copas y los recordatorios de actualización de software casi colapsan el celular. No mostró felicidad cuando le dijeron que podía irse.

–Así que, ¿me puedo ir? ¿Han interrogado a Su Cheng? ¿Cuál es su problema?

El investigador se atragantó con su repentina pregunta, porque no habían encontrado ni un solo cabello de la cabeza de Su Cheng.

Un auto rentado había sido abandonado cerca de un peaje de salida en la Autopista Yan Norte. Las huellas dactilares de Su Cheng habían estado en el volante. Ese fue el último rastro de él. Luego pareció haberse desvanecido de la faz de la tierra, huyendo sin dejar rastro... No, si realmente hubiera huido, eso sería bueno; el peor resultado era que quizás ya había sido silenciado.

Pero no podía mencionarle estos detalles de la investigación a Fei Du, por lo que el investigador evadió el tema central, diciendo:—Con respecto a los problemas de la propiedad bajo la bandera de su empresa y Su Cheng, todavía estamos investigando en este momento. Hasta que todos los detalles del caso hayan salido a la luz, usted seguirá estando bajo sospecha, Presidente Fei, por lo tanto, aunque lo estamos liberando, es posible que aún realicemos una investigación de seguimiento. Por favor, comprenda cuando llegue el momento.

Fei Du elevó la vista. La mirada escondida detrás de los lentes hizo que el investigador se sintiera inexplicablemente incómodo. Por un momento, incluso pensó que había algo demoníaco en el color de los iris de Fei Du. Ni siquiera podía decir si Fei Du sólo había estado preguntando casualmente o si era un individuo sospechoso sondeándolo.

El tono del investigador se enfrió involuntariamente.

—¿Necesita que solicitemos un auto para que lo lleve?

La luz destelló en los vidrios de Fei Du, interrumpiendo su mirada; de repente cambió, convirtiéndose una vez más en ese joven inteligente pero sin experiencia.

–Escuché al último investigador decir que el auto que la empresa envió para recogerme se involucró en un choque a mitad de camino. ¿Alguien estaba intentando matarme?

El investigador dijo:–Podemos enviar una escolta, hacer todo lo posible para preservar su seguridad personal, Presidente Fei.

Fei Du acomodó sus lentes y sonrió irónicamente.

–Incluso si todo sale bien en el camino, ¿qué si irrumpen en mi casa? Yo no podría soportar eso. Eso podría incluso molestar a los vecinos. Todos están de vacaciones ahora, ni siquiera sería posible contratar a un trabajador por hora, y mucho menos a un guardaespaldas. ¿Qué tal esto, mire, puedo esperar aquí un rato a que alguien de casa venga a recogerme?

Todos aquellos que habían investigado los antecedentes de Fei Du sabían que “alguien de casa” significaba Luo Wenzhou. El investigador pensó que eso era muy indecente, pero no podía objetar esta petición.

–Eso podría funcionar, pero mientras está esperando, no puede recorrer el lugar.



–Sólo me quedaré aquí. No iré a ninguna parte –Fei Du le mostró su celular–. Solamente présteme un cargador.

El investigador lo miró, todavía pensando que había algunas cosas inapropiadas sobre Fei Du. Las opiniones de todo el equipo de investigación sobre Fei Du estaban polarizadas. Algunas personas pensaban que era un joven inocente que no tenía nada que ver, quien bien podría haber sido inculpado y asesinado por Su Cheng si no hubiera tenido suerte. Los otros, sin embargo, pensaban que él no era tan simple. Ser confinado e investigado por días justo antes de Año Nuevo hubiera sido una calamidad inesperada para cualquiera, pero cuando lo analizabas, durante todo el proceso, Fei Du había sido activamente cooperativo, no había estado para nada nervioso, respondiendo lo que sea que le preguntaran sin ninguna resistencia.

Bajo circunstancias estresantes, por muy moderado que fuera el temperamento de una persona, igual mostraría algo de agresión y resistencia. Las personas que habían sido encerradas en un pequeño cuarto oscuro y no planeaban confesar un crimen, por lo general enfatizaban en voz alta su propia inocencia o preguntaban obsesivamente sin parar: “¿Qué creen que hice en realidad?”. Debido a sus preocupaciones, tan pronto como surgía esta pregunta, las personas implicadas seguirían haciéndola una y otra vez.

Pero Fei Du sólo la había preguntado una vez afablemente al principio y no lo volvió a mencionar.

Parecía que...

Parecía que no estaba en absoluto preocupado por ser investigado, como si supiera que lo dejarían ir de forma segura en cierto momento. Todo lo que dijo fue sólo para estar de acuerdo con las líneas estacionales que los personajes escénicos frente a él habían aprendido.

Después de irse, el investigador no se relajó. Silenciosamente encendió la transmisión de vigilancia y observó a Fei Du.

En una postura muy relajada, Fei Du estaba sentado abiertamente y matando el tiempo con su celular, ignorando por completo la cámara sobre él. A través de la cámara, la persona observando la transmisión podía ver las letras en la pantalla.

Como una persona joven normal, Fei Du tenía demasiadas aplicaciones en su celular; estaba insoportablemente atestado. Publicó actualizaciones de estado y respondió a los mensajes que había recibido mientras el celular estuvo apagado durante unos días; mientras tanto, bastantes personas, al enterarse de que estaba nuevamente en línea, comenzaron a enviarle mensajes privados. Fei Du estaba interactuando con cinco o seis personas al mismo tiempo, ahora reportando que estaba sano y salvo, y ahora pidiéndole a personas que le trajeran cosas del extranjero, ahora bromeando y coqueteando inapropiadamente, de alguna manera logrando no equivocarse; sus habilidades de playboy eran expertas.

El investigador escuchó algunas frases. Al principio, Fei Du, animado por alguien, sonrió alegremente al celular y envió un mensaje de voz:—¿En serio? ¿Están todos muy decepcionados de que

yo no haya ido? Eso no está bien. ¿Qué tal si agrego otros veinte mil a cada una de sus cuotas de amortización de gastos de viaje? No en nombre de la empresa. Yo los invité, todos ustedes deberían disfrutar.

Sonaba como si un viaje para empleados hubiera sido organizado por la empresa. Dada la cuota, parecía ser una gira de lujo en el extranjero, pensó el investigador distraídamente, sintiéndose un poco triste —ellos tenían que pasar por trámites sólo para que les reembolsaran las comidas, pero los labios del joven maestro aletearon y la cuota de cada persona aumentó veinte mil—.

Un rato después, por la transmisión de la cámara de seguridad, se podía ver que un amigo agendado como “El Filósofo” le había enviado un mensaje de WeChat a Fei Du: “*¡Maestro Fei! ¡Cuánto dinero le ha estafado a las rentas públicas! ¡Por qué ha estado encerrado tanto tiempo!*”.

Cuando Fei Du fue citado para investigación, anunció públicamente que la razón era cooperar con una investigación sobre los problemas económicos de una empresa subsidiaria. No había mencionado nada más.

Antes de que Fei Du respondiera, este “Filósofo” envió varios mensajes seguidos más: “*¡Ni siquiera pudo ver a su hermano por última vez! ¡Mi papá me ha desterrado al exilio en una tierra bárbara!*”

Presumiblemente el único signo de puntuación que esta persona sabía usar era el signo de exclamación; siempre estaba gritando.

Cuando terminó de leer, el rostro de Fei Du demostró schadenfreude. Envío un mensaje de voz diciendo:—¿Tu papá por fin ha tenido suficiente de un derrochador como tú?

El investigador suspiró. Parecía que este era uno de sus compañeros de copas, quien vino a quejarse de sus padres dándole una lección. Cortó la transmisión de la cámara de seguridad; sintió que no tenía sentido seguir escuchando. Fei Du simplemente estaba matando el tiempo. No era ciego; por supuesto que sabía que la cámara de seguridad lo estaba filmando. Podría asumirse que no era lo suficientemente estúpido como para confesar algo.

Bajo la cámara de seguridad, Fei Du levantó su celular, escuchando el audio que “El Filósofo” había enviado.

La voz del hombre parecía venir de unos alrededores bastante ruidosos. Su oratoria era como su forma de escribir, llena de sus propios signos de puntuación: *“¡No lo adivinaré jamás, quedé noqueado por un trago en casa! ¡Hoy cuando abrí los ojos, incluso pensé que tenía lagunas mentales, así que me levanté y miré a mi alrededor, y, carajo, ¿dónde estaba?! ¡Al otro lado del océano, ¿puede creerlo?! ¡Me llevaron a mitad de la noche junto con Zhang Ting! ¡¿Usted cree que mi papá está teniendo una crisis de mediana edad?! ¡¿Está loco?! ¡Ni siquiera tengo señal en mi celular, estoy en el baño de un restaurante usando su wifi!”*

Fei Du, pareciendo indiferente, preguntó:—¿Usando el wifi en un baño? ¿Cómo huele?

“El Filósofo” dijo: *“¡Basta ya! ¡Mi papá envió personas para vigilarme, me vigilan adónde sea que vaya, no me dejan contactar a nadie más y no quieren cambiar mi tarjeta telefónica! ¡Fui obligado a esconderme en el baño!”*

Fei Du rió.

*“Oh, ya veo, ¿estoy aquí específicamente para brindarle entretenimiento? Maestro Fei, a decir verdad, estoy preocupado de que haya un problema en casa. ¿Ha escuchado algún rumor?”*

A Fei Du no se le movió ni un pelo.

—No. ¿Qué problema podría haber? Creo que tú eres el que tiene un problema. ¿Últimamente has causado disturbios otra vez?

*“¡No!”*

Fei Du dijo:—Dado tu carácter, si causaste problemas, probablemente no lo sabrías.

*“Eso es cierto”, “El Filósofo” mismo lo reconoció. Luego gimió afligido. “Pero si muero, por lo menos déjenme entender por qué estoy muriendo. Incluso si tenía que enviarme a empacar, al menos*

*podría haberme dejado algo de tiempo para despedirme de mis hermanos, ¿verdad? ¡Y de usted también! Ha pasado este último medio año disfrutando de los placeres en la Caverna de Telarañas de Seda de alguna sirena, olvidando sus deberes. ¡No he visto ni su sombra!”*

Al escuchar la descripción “Caverna de Telarañas de Seda”, Fei Du pensó en algo y sonrió por un rato, incapaz de reprimirse a sí mismo. Luego dijo:—Oh, ¿dónde estás ahora?

“El Filósofo” le dijo el país y el nombre del lugar.

—¡Qué coincidencia! —La “sorpresa” de Fei Du era muy convincente—. Algunos de mis subordinados están pasando sus vacaciones anuales allí. Deben haber llegado alrededor de la misma hora que tú. Si realmente te estás volviendo loco de aburrimiento, ve a pasar tiempo con ellos un par días. Considéralo como si te hubiera llevado yo mismo.

Al escuchar esto, “El Filósofo” maldijo instantáneamente. *“¿Por qué no avisó? Deme la información de contacto, rápido. ¿Miaomiao también vino? Todas sus asistentes son unas grandes bellezas, todas ellas bailan sólo con usted todos los días, ¡mierda, es demasiado lamentable!”*

Zhang Donglai, quien había despertado para encontrarse a sí mismo en una tierra extraterrestre, sostuvo su nariz y esperó en el baño por un momento. Fei Du rápidamente le envió una tarjeta de

identificación de WeChat, diciendo que ese era el líder del equipo. Zhang Donglai añadió a la persona con emoción; rápidamente la persona lo verificó y muy educadamente le envió una carita sonriente a modo de saludo.

*“Hola, Presidente Zhang. El Presidente Fei me dijo que cuidara de usted. Si necesita algo, dígame”.*

La foto de perfil de esta persona era un conejito con un moño en la cabeza. Aunque no había enviado un mensaje de voz, por el tono de las palabras se podía decir que era una linda y alegre chica. Mientras salivaba, tratando de adivinar cuál de las hermosas mujeres de la empresa de Fei Du era, Zhang Donglai se dedicó enérgicamente a coquetear, ignorando incluso a Fei Du.

En ese momento, hubo un golpe en la puerta. Quizás una persona de las que estaban siguiendo a Zhang Donglai pensó que había estado ahí adentro demasiado tiempo y había venido a golpear.

–Gerente Zhang, ¿está bien?

–¿Qué quieres?! –Le gritó Zhang Donglai, fastidiado más allá de la resistencia–. ¿Incluso van a apurarme cuando estoy cagando? ¿No me van a dejar tomarme mi tiempo?

Su celular vibró. Zhang Donglai bajó la vista. La persona había enviado una foto grupal de algunas chicas hermosas de aspecto bastante conocido con los brazos alrededor de la otra, riendo alegremente, rostros con hoyuelos sonriendo a la cámara. Fue como un rayo de luz, iluminando el corazón abatido de Zhang Donglai.

El conejo con el moño dijo: *“Hemos reservado la piscina del hotel. Estamos planeando tener una fiesta de trajes de baño. ¿Vendrá?”*

La cabeza de Zhang Donglai entró en calor.

*“¡Incluso si tengo que sacrificar todo lo que tengo!”*

Hubo una notificación de actualización en los Momentos de Fei Du. La abrió y miró. Una amistad con la foto de perfil de un conejo con un moño había posteado una actualización de estado: *“¡Vístanse, bellezas, un misterioso invitado de honor vendrá esta noche!”*.

Cuando Fei Du bajó la vista, la sonrisa en su rostro retrocedió como la marea. Cerró la página y miró el calendario en su celular: el vigésimo octavo día del duodécimo mes lunar.

Cerró suavemente los ojos y suspiró en silencio.

En una sala de interrogatorio en la Oficina de la Ciudad, Yang Xin, sin emitir sonido, se había sentado sin hacer nada durante todo un día, indiferente a las amenazas o la persuasión, dejando que otros la aconsejaran y la regañaran; incluso hubo un oficial de policía criminal, con las emociones fuera de control, que saltó, con los ojos rojos, queriendo golpearla.

De repente, la puerta de la sala de interrogatorios se volvió a abrir. Yang Xin levantó la vista con pesimismo y se encontró con los ojos



de Lang Qiao, quien había entrado —Lang Qiao fue la que casi la golpea y había sido sujeta por sus colegas—. Lang Qiao la miró sin expresión, pero no entró. Mantuvo la puerta abierta, diciéndole a alguien detrás suyo:—Ve más lento, es un poco estrecho, ten cuidado de no golpearte.

Entonces hubo un crujido, y Yang Xin vio claramente quién estaba detrás de ella. Asombro no disimulado apareció por fin en su rostro rígido. Una silla de ruedas se abrió paso a través de la puerta con la ayuda de Lang Qiao; ¡era Tao Ran, quien debería seguir en el hospital, regresando mientras seguía lastimado!

Quedarse en el hospital evidentemente no era en absoluto placentero. Tao Ran había perdido una cantidad de peso considerable. Sus mejillas estaban hundidas, haciendo que las suaves líneas de su rostro se vieran un poco más feroces.

—Xinxin —Dijo Tao Ran después de observarla por un rato—, podrías haberme golpeado hasta la muerte y aún así no hubiera creído que algún día estaría aquí hablando contigo.

Yang Xin había pensado que tenía un corazón de piedra, pero en el momento en el que vio a Tao Ran, su corazón humano se reveló de forma inoportuna, vencéndola en un instante.

Todos estos años, sin importar cuán fría su mamá fuera, Tao Ran jamás se lo había tomado a pecho. Había sido como un hermano mayor de temperamento demasiado apacible, gentil y bondadoso

hasta en los detalles triviales. A veces, cuando publicaba algunas quejas en internet mientras estaba en la universidad, llegaba un paquete al día siguiente: las entradas que no podía conseguir, el libro agotado que no podía encontrar, el snack que quería comer pero no había dónde comprar. Cuando él iba a la ciudad donde estaba su universidad por asuntos laborales, lo primero que hacía cuando terminaba el trabajo era ir a la universidad a verla, cargando bolsas de cosas.

Algunos compañeros de clase incluso habían dicho en broma que tenía un novio modelo a distancia, y, por alguna razón, ella no lo había negado.

Tao Ran bajó la vista a su propio brazo enyesado.

–Si hubiera sido yo, ¿también me habrías disparado?

Los bordes de los ojos de Yang Xin se enrojecieron al instante. Abrió la boca, negando con la cabeza inconscientemente.

–Preferiría que me hubieras disparado a mi –Dijo Tao Ran por lo bajo–. Desde que shifu falleció, yo debería haber estado cuidando de ustedes dos, pero nunca supe el agravio que sintieron. No he cumplido con mi deber. Les he hecho daño, y le he hecho daño a shifu. Merezco recibir una bala.

Las lágrimas de Yang Xin rodaron como un dique rebosando.

–Tao Ran-ge...

Tao Ran frunció los labios.

–Pero Xiao Wu no te ha dañado de ninguna forma. Su madre y su hermana mayor van venido, están escaleras abajo ahora. Las vi desde lejos y rápidamente hice que Xiao Qiao me llevara por la puerta lateral para evitarlas...

Yang Xin respiró temblorosamente, sosteniendo su cabeza. Hubo un ruido de esposas.

La garganta de Tao Ran se movió ligeramente.

–Porque no sabía qué debía decirles.

–No lo hice a propósito –Como si estuviera colapsando, Yang Xin comenzó a berrear–, no lo hice a propósito...

Luo Wenzhou detuvo el auto al costado de la calle y esperó que Fei Du saliera, mientras tanto escuchaba a Lang Qiao dándole un reporte a través del teléfono.

–Yang Xin dice que el depósito era una de sus fortalezas. Habían planeado quedarse allí brevemente por un día, luego irían a ver al “Maestro”. Su reacción fue muy intensa porque habían recibido una llamada de uno de los suyos de antemano diciendo que la ubicación de la fortaleza había sido entregada por un traidor.

Por el raballo del ojo, Luo Wenzhou vislumbró a Fei Du saliendo. Mientras abría la puerta y bajaba del auto, le dijo a Lang Qiao:—  
¿Dijo por qué se resistieron al arresto tan ferozmente?

—Sí. Dijo que el Director Zhang... Zhang Chunjiu es quien mató a Lao Yang y a Gu Zhao, que las filas de la policía están llenas de su gente y que usaría a la policía para silenciarlos, luego le tiraría agua sucia al “Maestro”. También dijo que no quería lastimar a Xiao Wu, que sólo quería asustarlo, hacerlo dejar ir a Zhu Feng... Nunca había usado una pistola antes, no esperaba que el culatazo fuera tan fuerte, la bala se desvió...

En ese momento, algunos investigadores salieron para escoltar a Fei Du. Fei Du recogió su abrigo y de repente los llamó para que se detuvieran.

—Oh... De hecho, quería preguntar, ¿qué ocurre con el Profesor Pan?

Un investigador detuvo sus pasos.

Fei Du dijo:—Perdón, estoy hablando fuera de lugar. Aunque sólo he tomado un semestre de clases, él es mi profesor, y la esposa del Profesor Pan siempre ha sido muy buena conmigo. Si no puede hablar al respecto, entonces olvídelo. Debido a que me preguntaron qué pasó el 31 de julio, recordé repentinamente que antes de mi accidente automovilístico, había planeado ir a ver a su esposa ese día...

La expresión del investigador cambió. Estuvo pensativo por un momento, luego fijo sus ojos en Fei Du y dijo:—Ese día donde usted no pudo ir, un importante sospechoso que todavía no ha sido encontrado fue a verlo a él.

Primero, Fei Du se quedó mirándolo. Luego, el investigador vio a este joven, bastante impasible ante el honor o la desgracia, pensar en algo de repente; su expresión cambió súbitamente.

# Capítulo 164 – Edmond Dantès XXXV

**Content Warning:** relato de asesinato.



–Imposible –Frente al investigador, Fei Du contuvo rápidamente su rebelde expresión facial.

El investigador lo observó con atención.

–Imposible –Repitió Fei Du–, la esposa del Profesor Pan me dio asesoramiento psicológico durante muchos años. Ambos son personas muy íntegras.

El investigador tuvo una idea, queriendo hacer que siga hablando.

–Quizás usted sólo sabe cómo son por fuera, pero no en sus corazones.

–Si él hubiera estado conectado a la persona que vendió a su colega, no se hubiera resignado e ido a enseñar a la universidad. Dadas las habilidades del Profesor Pan, si se hubiera quedado en la Oficina de la Ciudad, su posición hoy día sería muy alta, y podría haber obtenido cualquier información de inmediato. ¿Qué puede obtener en la universidad? Cuando solicitamos algún material para consulta, tenemos que pasar toda una serie de trámites para conseguirlo. Necesita las firmas de ratificación de, por lo menos, cinco personas hasta llegar al Director Lu. Son demasiadas molestias.

–Pero Pan Yunteng mismo admitió esto. Cuestionar esto no tiene sentido –El investigador hizo otro intento–. Quizás entró en contacto con el sospechoso después de abandonar la Oficina de la Ciudad, o quizás fue engañado.

Fei Du frunció el ceño.

–¿Está queriendo decir que el verdadero culpable inculpó a alguien más por sus crímenes y engañó al Profesor Pan para que confiara en él y usó al Profesor Pan para cumplir su objetivo?

El investigador no respondió la pregunta de Fei Du directamente. Sólo dijo con calma:–Todo eso es posible.

En resumen, la evidencia actual apuntaba a Fan Siyuan. Después de todo, era un hecho incuestionable que cometió asesinato y se fugó, y

Fei Du y Pan Yunteng confirmaron el hecho de que Fan Siyuan no había muerto. Pero para el equipo de investigación, las desapariciones de Su Cheng y Fei Chengyu habían hecho todo esto cada vez más desconcertante.

–El Profesor Pan solía ser un policía criminal. Los policías criminales son más exigentes con las pruebas y son quisquillosos en la búsqueda de defectos lógicos –Dijo Fei Du–. No habría sido engañado tan fácil.

El investigador esperaba escuchar información más valiosa por parte de Fei Du, pero cuando escuchó hasta el final, descubrió que todo eran conjeturas. Sin querer, se sintió algo decepcionado y le sonrió superficialmente.

–Quizás usted no lo entiende tan bien a él. Presidente Fei, el auto ha venido a recogerlo.

–Yo sí entiendo que él busca quisquillosamente defectos lógicos. No me molesta decirle que cuando encendí mi celular, había unas cuantas personas de la universidad preguntándome por la situación del Profesor Pan. Los ha estado atormentando con sus disertaciones durante varios semestres, y ahora que están a punto de obtener resultados, sucede esto –Fei Du sonrió–. Perdón, lo estoy reteniendo.

Diciendo eso, muy cortésmente retrocedió algunos pasos, luego se giró en dirección a Luo Wenzhou.



El investigador lo observó subir al auto, un pensamiento atravesó rápidamente su mente. Pensó: “¿Fei Du recién estaba hablando con otras personas sobre Pan Yunteng? ¿Qué dijeron?”

Quizás cuando volviera solicitaría los registros de la cámara de seguridad de Fei Du usando su celular y los revisaría.

Luo Wenzhou había visto a Fei Du de pie en la puerta hablando con el investigador, entonces no se había acercado. Con el rostro tranquilo, se quedó esperando delante del auto. Probablemente porque había estado llevando una vida de vagabundo y descansando mal durante algunos días seguidos, ahora se sentía algo aturdido, como si su campo de visión se estuviera estrechando constantemente. Al final, sólo tenía la altura y el ancho de una persona: lo suficientemente grande como para que Fei Du cupiera, envolverlo y acercarlo poco a poco.

Pero estaban a plena luz del día, con la mirada del investigador como un reflector y por supuesto que Luo Wenzhou no había venido solo —antes de irse, Lu Jia le había dado la información de contacto de un puñado de gente de Fei Du. Ahora, su gente estaba en todas partes: en la esquina, al otro lado de la calle, en el estacionamiento de ahí cerca, incluso el “vendedor ambulante” montando a toda prisa un triciclo eléctrico—. Luo Wenzhou realmente no podía hacer nada inapropiado con todos observando, por lo que se contuvo, abrió la puerta del auto y tocó el hombro de Fei Du ligeramente. Cuando su mano cayó sobre él, su corazón, suspendido en el aire durante días, volvió a caer dentro de su pecho. Luo Wenzhou exhaló silenciosamente.

La mirada de Fei Du se encontró con sus ojos enrojecidos y dijo por lo bajo:—Yo conduzco.

Luo Wenzhou no emitió sonido, asintiendo en silencio. Cuando no podía ver a Fei Du en persona, él era como una máquina operando a alta velocidad, usando la nicotina y la ansiedad como estimulantes, dejándolo procesar simultáneamente innumerables piezas de información, ir de aquí para allá sin dormir ni descansar, ignorando el día y la noche.

Pero ahora, el dolor y la indignación reprimidos, junto con el agotamiento sin límites, de repente se intensificaron y surgieron, todos sumergiéndolo al mismo tiempo. Con la mente vacía, Luo Wenzhou fue empujado al asiento del pasajero por Fei Du. Por lo bajo, dijo:—Ayer encontramos una de sus fortalezas, atrapamos a Zhu Feng y a Yang Xin, así como también al conductor que te contactó. Mientras los arrestaba, Xiao Wu... Xiao Wu...

En este punto, como si hubiera olvidado cómo hablar, se repitió a sí mismo una y otra vez.

Fei Du pausó, luego extendió una mano para cubrirle los ojos.

—La has tenido difícil.

Ante su movimiento, Luo Wenzhou cerró los ojos. Fei Du echó un vistazo a su alrededor, luego se inclinó rápidamente y dejó un besito en la comisura de su boca.

–Descansa. Te despertaré si algo pasa.

Sin emitir sonido, Luo Wenzhou se recostó en su asiento. La mano que cubría sus ojos se alejó, e instantáneamente se sintió desatado, extendió su brazo y lo colocó sobre Fei Du.

En algún momento se quedó dormido. Luego lo despertó el sonido de su tono de llamada.

En el momento en que se despertó sobresaltado, Luo Wenzhou sintió que había tropezado descendiendo desde una altura. Dio un respingo y extendió la mano casi en pánico, agarrando un puñado de rígido abrigo de lana. Fei Du tomó suavemente su muñeca, frotándola con las yemas de los dedos.

Luo Wenzhou giró la cabeza para mirarlo, y su alma flotante respondió a la fuerza de la gravedad, volviendo una vez más a su lugar. Se presionó la sien y encendió el altavoz.

–Sí, aquí estoy.

–Acabamos de terminar de interrogar a Zhu Feng –Dijo Lang Qiao–. Zhu Feng admitió haberse vestido como conserje escolar, haber seguido a Wang Xiao y usado una grabación para engañarla. Dijo que era para que la maldad fuera recompensada con maldad. Es un enlace en el gran plan del Maestro. La actitud de Zhu Feng es muy mala, está muy a la defensiva y no confía ni un poco en nosotros. Además, reveló un poco de información que pensé que debería hacérselo saber inmediatamente.

–¿Qué? –Dijo Luo Wenzhou.

–El esposo de Zhu Feng fue asesinado mientras salía y el asesino fue arrestado posteriormente. Pero después, en el transcurso del interrogatorio, el asesino fue catalogado como incompetente y el asunto concluyó con el asesino siendo enviado a un hospital psiquiátrico. Zhu Feng sostiene que hubo algún complot ahí, que el criminal fue intercambiado.

–¿Qué significa intercambiado? –Preguntó Luo Wenzhou.

–Zhu Feng no pudo aceptar la resolución de que el asesino no tendría que pagar con su vida. Intentó infiltrarse en el Hospital Anding y matar al asesino. La administración del Hospital Anding fue laxa y, de hecho, ella logró ingresar. La razón por la cual no actuó es que descubrió que el hombre dentro del hospital psiquiátrico no era la persona que había asesinado a su esposo. Zhu Feng cree que este asesino compró a todos los órganos de seguridad pública de una sola vez, y que nosotros falsificamos la evidencia de su discapacidad mental y buscamos a alguien que lucía muy similar a él para que ocupara su lugar en el hospital, mientras él permanecía en libertad. Por lo tanto, la policía y los tribunales son todos unos corruptos cortados por la misma tijera, todos inútiles.

Luo Wenzhou fue sometido por el alcance de esta teoría conspirativa.

–¿Compró a todos los órganos de seguridad pública de una sola vez?

–A mi no me mires –Dijo Fei Du–, no podría darme ese lujo.

–No... Espera –Luo Wenzhou reflexionó al respecto–. Cuando Zhu Feng dice que buscamos a alguien que luciera “muy similar” para que sea el sustituto... ¿Cuál es la trama? ¿Gemelos idénticos? ¿Cirugía plástica? Cómo sea, si era muy parecido, ¿cómo supo que el criminal había sido intercambiado? Los ligeros cambios en los rasgos de la apariencia física bien pueden deberse a estar hospitalizado y tomar medicamentos. Algunas personas cambian un montón cuando su entorno cambia.

–Espere un poco, jefe –Después de que Lang Qiao habló, pasó un rato y le envió una grabación a Luo Wenzhou.

Fei Du ya había detenido el auto en el estacionamiento fuera de la casa de Luo Wenzhou. Sacó la mano por la ventanilla e hizo un gesto. Los vehículos que los habían estado escoltando sigilosamente todo el camino se fueron por donde vinieron, quedándose en la zona. Luo Wenzhou abrió la grabación. Había una voz ronca de mujer en ella.

*“Mi esposo se llamaba Yu Bin, el Bin (11) de ‘civil y militar’. Era profesor de arte... Era muy honesto, tenía buen temperamento, ninguno de sus estudiantes tenía algo malo que decir sobre él. Sólo enseñaba, no tenía horarios de oficina, por lo que tenía una buena cantidad de tiempo libre, entonces se ocupaba de ir a hacer las compras y cocinar. Salimos juntos esa mañana. Él iba a hacer las compras, y eso quedaba de camino a mi trabajo. Inmediatamente*

*después de que nos separamos, recordé que él tenía una clase esa noche y yo no había agarrado mis llaves, así que me di vuelta para buscarlo. Escuché gente gritando algo a lo lejos, me acerqué y la multitud de repente comenzó a amotinarse. La gente gritaba, los niños lloraban... ¡Había un hombre todo cubierto de sangre, tenía un cuchillo y corrió hacia mí! Me petrifiqué. Recuerdo que era bastante alto, bastante voluminoso, con suciedad por todas partes y el pelo revuelto. Su pelo parecía un trapeador, todo en mechones, como los vagabundos que viven bajo los puentes... No sabía que la sangre era de mi Da-Bin, o yo... Yo hubiera..."*

*“Mi mente se puso en blanco. Escuché a alguien gritar: ‘¡corran, un lunático está matando gente!’ No tuve tiempo de reaccionar. Lo vi venir hacia mí y empujé mi bicicleta hacia él con miedo. El manubrio le subió la manga y vi una larga cicatriz en su brazo que parecía un ciempiés”.*

En la grabación, un oficial de policía dijo: *“Esta información no figura en el viejo archivo. ¿No se lo dijo a la policía?”*

*“Porque nadie me preguntó. Él cometió un asesinato adelante de una multitud, todos lo vieron. Alguien llamó a los guardias de seguridad de ahí cerca, y la policía, los guardias de seguridad y también algunos valientes y amables transeúntes, todos ellos lo persiguieron. Lo atraparon rápidamente. El cuchillo estaba en su mano, había sangre salpicada en él. No había nada que investigar. Nunca pensé que alguien pudiera jugar un truco con un caso como este. El muchacho en el hospital psiquiátrico no sabía nada, ni siquiera podía entender el habla humana. A primera vista lucía*

*como el hombre que asesinó a mi esposo, ¡pero no tenía esa cicatriz en su brazo!”.*



Una traducción más acertada es que Fei Du le dio un piquito en la comisura de la boca, pero no sabía si así es como se le dice al beso corto en la mayoría de los países y quería que lo entiendan.

—Sizhuisbunnies 🐰

### **Nota del Traductor:**

11. 斌, está compuesto de los caracteres 文 y 武, lo cuales significan civil y militar; nadie va a pedir directamente que se le preste especial atención aparte de esto, pero es el mismo carácter que el del nombre de pila del niño Feng Bin.

# Capítulo 165 – Edmond Dantès XXXVI



–El primer Proyecto Álbum de Ilustraciones incluyó seis casos sin resolver y un caso adicional de un asesino incompetente, siete casos “insatisfactorios” en total. Los principales sospechosos murieron en circunstancias inusuales uno tras otro. El séptimo caso, el asesinato del esposo de Zhu Feng, Yu Bin, fue bastante especial –Luo Wenzhou recibió un viejo archivo de manos de Xiao Haiyang. Fei Du y él sólo habían estado solos durante el corto lapso del camino. La casa se había convertido en una fortaleza fuera de la Oficina de la Ciudad; había colillas de cigarrillos y latas de refrescos a medio beber por todas partes.

Luo Wenzhou dijo:–Zhu Feng persiste en pensar que el hombre enviado al hospital psiquiátrico fue intercambiado porque sus características físicas no concuerdan con las del asesino que encontró en la escena del crimen.



–El nombre del asesino que cometió el crimen a plena luz del día es Qian Cheng. Vivía cerca de la escena del crimen. Todos los vecinos lo conocían. Debido a su impedimento mental, Qian Cheng no podía vivir solo. A sus cuarentas, todavía vivía con su padre. Cuando su padre murió, quedó al cuidado de un familiar. El pariente aceptó el dinero pero era muy descuidado en el cuidado, sólo venía a verlo una vez a la semana, permitiéndole deambular por todas partes, buscar en la basura cuando tenía hambre. Pero, si bien estaba loco, todos los vecinos dijeron que no molestaba a otros espontáneamente, y que su temperamento era bastante dócil. No era muy agresivo. Al principio, cuando se enteraron que había asesinado a alguien, nadie lo creyó. La persona en estas fotografías es Qian Cheng.

Xiao Haiyang apuntó las fotografías en el viejo archivo. Una era una fotografía de cuando acababa de ser arrestado, el hombre y su ropa andrajosa estaban sucios, no parecía humano en absoluto, como un trapeador andante. La segunda, sin embargo, era mucho más pulcra. Lo habían higienizado, le habían afeitado la cabeza y le habían puesto un uniforme de prisión. En esta se podía ver su rostro. Lucía como un hombre de mediana edad con rasgos bastante normales, su expresión era algo extraña, no como la de una persona lúcida normal.

–Existen procedimientos rigurosos para una determinación judicial de que una discapacidad mental hace que alguien sea incompetente. Aunque la supervisión no era tan completa hace más de una década, fingir no habría sido tan fácil como imaginan los de afuera. Y si alguien hubiera estado en desacuerdo con el resultado de la determinación, podría haber solicitado al tribunal que otra

institución emitiera una opinión –Dijo Luo Wenzhou–. Esta persona era local, todos en el área lo conocían y todos sabían que estaba loco. No es probable que haya sido fingido.

–Y este era un paciente mental que comía basura –Dijo otro policía criminal–. No tenía dinero, no tenía respaldo, ni siquiera sus parientes se preocupaban por él. Esto no va a sonar bien, pero él era una carga. ¿Quién se tomaría la molestia de asumir tal riesgo para falsificarlo? Opino que Zhu Feng no es digna de confianza.

Fei Du leyó rápidamente la descripción de los detalles del caso en el viejo archivo...

El asesino escapó después del asesinato... La policía fue enviada inmediatamente... Con la ayuda de una multitud de buen corazón... Detenido en un pequeño callejón... El arma... Manchas de sangre...

Sus cejas se elevaron, y de repente miró las dos fotografías que Xiao Haiyang había sacado.

–Tienes razón. El familiar lo trataba como una carga, lo mantenía lo más lejos posible de su vida, deseando que desapareciera. Si desaparecía, nadie lo buscaría –Dijo Fei Du por lo bajo–. ¿Hay un mapa de la zona de la época donde ocurrió el crimen?

—¡Sí! —Xiao Haiyang hizo su trabajo muy atentamente. Al escuchar estas palabras, de inmediato sacó un viejo mapa densamente sembrado de marcas.

»El crimen ocurrió espontáneamente en una pequeña calle de mercado. Revisé el testimonio de los testigos oculares. La víctima Yu Bin debe haber estado aquí... Tuvo un altercado con el asesino frente al puesto de carne en la intersección. Luego la disputa escaló. El asesino de repente tomó un cuchillo del puesto de carne y apuñaló a la víctima, luego huyó por la intersección. Y en el camino, se topó con Zhu Feng, que había regresado por sus llaves. Después de levantarse, siguió corriendo, agitando el arma ensangrentada, y cruzó la calle. Unos minutos después, la policía y los guardias de seguridad llegaron, y algunas personas valientes de la multitud fueron instruidas para ayudar en la búsqueda. Entre diez y veinte minutos después —eso es lo que está escrito en los testimonios de los testigos oculares, hay algunas diferencias—, la policía atrapó a Qian Cheng en el pequeño callejón.

Fei Du dijo:—¿Dónde fue atrapado aproximadamente?

Xiao Haiyang miró con atención y dibujó un círculo en el mapa.

—Debe ser aquí, frente a un asentamiento irregular a punto de ser demolido.

Luo Wenzhou dijo:—¿Qué, hay un problema?

–Creo que hay dos conjeturas bastante razonables –Dijo Fei Du–. Primero, la sustitución del asesino es completamente inventada, tonterías de Zhu Feng...

»Segundo, el asesino realmente fue cambiado, no durante el curso del arresto y el juicio, sino antes de ser arrestado.

Luo Wenzhou lo quedó mirando, luego comprendió inmediatamente.

–¿Estás diciendo que la persona que cometió el asesinato en la calle y Qian Cheng, quien la policía atrapó en la escena, no son la misma persona?

–El asesino, cuando cometió el crimen, y Qian Cheng, cuando fue arrestado, estaban ambos cubiertos de sangre, vestidos como los típicos vagabundos, sus facciones indistintas. Siempre y cuando sus características físicas fueran similares, en una emergencia como esa, sería normal que los transeúntes que no eran amigos suyos no notaran la diferencia.

Xiao Haiyang dijo:–Qian Cheng era un paciente mental sin alguien que cuidara de él. No tenía amigos.

Fei Du continuó:–Y en ese momento, aparte de los testimonios de los testigos oculares, también había evidencia concluyente de las ropas ensangrentadas y el arma. Si, como Haiyang dice, hubo un lapso de tiempo entre la huida del asesino y finalmente ser atrapado, no habría sido difícil jugar un truco en el medio. Habría necesitado

encontrar un lugar para quedarse de antemano en el asentamiento irregular antes de que fuera demolido, vincular al chivo expiatorio Qian Cheng, huir furiosamente del campo de visión de todos después del asesinato, huir hacia el asentamiento irregular, limpiar sus propias huellas dactilares y darle las ropas ensangrentadas y el arma homicida a Qian Cheng.

»Aparece un vagabundo con la ropa ensangrentada y sosteniendo el arma homicida. Si alguien grita: “¡ese es el asesino!”, la gente persiguiendo al asesino lo seguirá inconsciente e inmediatamente, y pensarán que han atrapado al asesino. De todas formas, el lunático ni siquiera podía hablar. No sería capaz de entender claramente qué estaba ocurriendo, ni hablar de explicarse –Fei Du pausó–. Para matar a alguien en un lugar público sin dejar rastro, sólo se necesita planear una ruta de escape apropiada. Si nada sale mal, es mucho más práctico que comprar a todos los órganos de seguridad pública.

Xiao Haiyang se estremeció por sus palabras.

–Todos los vecinos de Qian Cheng dijeron que si bien era anormal, su naturaleza era amable, y Zhu Feng dijo en su confesión que Yu Bin no era propenso a meterse en discusiones. Ninguno parece el tipo de persona que pelea en la calle por una nimiedad –Dijo Fei Du por lo bajo–. Esto fue homicidio premeditado.

–Pero... ¿Por qué alguien querría matar a un profesor de arte ordinario?

–Esa es una pregunta crucial –Fei Du elevó la vista hacia Luo Wenzhou–. Además, ¿quién era la persona asesinada en el hospital psiquiátrico? ¿Era el verdadero asesino? ¿O era el desafortunado chivo expiatorio Qian Cheng?

–Era Qian Cheng –Dijo Xiao Haiyang–. La información básica de Qian Cheng fue registrada cuando fue arrestado, y por supuesto que habría que hacer una autopsia para confirmar la identidad del cadáver. Si hubiera sido cambiado por alguien más, habría salido a la luz hace mucho tiempo. Y Zhu Feng dice que el asesino de su esposo escapó. No reconocerá que la persona que murió en el hospital psiquiátrico era el asesino real de Yu Bin. ¿Cuál es el problema con eso?

Fei Du dijo:–Si las conjeturas anteriores son correctas, entonces no debe haber sido El Recitador quien mató a Qian Cheng, porque él era inocente.

–¿Crees que El Recitador no mata gente inocente? –La expresión de Luo Wenzhou era algo sombría–. Entonces Chen Zhen, Feng Bin, and Xiao...

–No –Lo interrumpió Fei Du–, El Recitador no usaría este método ceremonial para matar a una persona inocente.

Mientras hablaba, se puso de pie y caminó hacia el balcón conectado a la sala de estar. Los sonidos fragmentarios de los fuegos artificiales se elevaban a lo lejos. El centro de la ciudad no estaba

siendo estrictamente gestionado este año, y bastantes personas estaban lanzando fuegos artificiales furtivamente antes de tiempo, llenando el cielo, que se había aclarado brevemente, con humo en espiral.

–Ahora puedo darles un perfil psicológico simple y aproximado de El Recitador.

Fei Du cerró los ojos ligeramente. En las profundidades de su memoria, el hombre que había aparecido como un espectro en el sótano de Fei Chengyu mostró una sonrisa reservada. Era alto y robusto, sus cuencas profundas, con sombras espesas e indisolubles en sus ojos... Eran perspicaces, fríos y resentidos.

–El Recitador alguna vez fue una organización de ayuda mutua compuesta por víctimas. Durante largos períodos, el trauma que no recibe el tratamiento adecuado daña el sentido de confianza de una persona, a veces es seguido por la hipervigilancia y la agresión. Puede cambiar el carácter de una persona, volverlos alienados, insociables, separarlos cada vez más del resto de la sociedad. Sólo frente a una multitud de personas que se han encontrado con cosas similares, sentirán un sentido de pertenencia. Es por eso que una organización de ayuda mutua es beneficiosa.

»Pero las organizaciones ordinarias de ayuda mutua crean un ambiente comparativamente cómodo donde las personas traumatizadas pueden disminuir su estrés, aceptar la realidad y abandonar lentamente su pequeño círculo social y volver a la vida normal con la guía de profesionales y refuerzo positivo mutuo. No

son para sumergirse en el refuerzo negativo de los demás, agravando su propia separación del mundo exterior, y finalmente convirtiéndose en un grupo aislado y sellado que ha eliminado la conciencia individual.

»Los materiales donde se estudia la psicología grupal son numerosos. Las famosas Masacres en Septiembre en Paris y el Genocidio de Ruanda son ambos casos típicos, y el creador de El Recitador es un experto en el campo. El grupo que ha creado exitosamente es así. Se creen perseguidos injustamente, se creen justos. Su hipervigilancia se fortalece constantemente. Su odio inicial hacia quienes les hicieron daño se ha desbordado como un cuenco de agua lleno hasta el borde, extendiéndose a todos en el mundo exterior. Sienten que la injusticia es culpa de la sociedad, culpa de cada persona en esa sociedad. Y en cuanto a la policía, quienes deben defender la justicia, son inútiles, negligentes en su deber, cometen pecados imperdonables.

»Al final, las personas fuera del grupo son objetivadas y pueden convertirse fácilmente en los puntales de la venganza. Incluso dañar a los inocentes se considerará un sacrificio necesario en el camino hacia la venganza y la justicia –La mirada de Fei Du recorrió a todos los oficiales de policía, quienes estaban conteniendo su enojo–. Pero un “puntal de venganza” y un “objetivo de venganza” son diferentes. Para aumentar la cohesión del grupo, tienen que tener cierta fe. Fomentar una fe como esa requiere un sentido de ceremonia, por ejemplo, aplicar el “diente por diente” con los criminales, hacerlos morir de la misma forma que cometieron el crimen.



–Te refieres a que el creador de El Recitador, Fan Siyuan, ya estaba planeando este grupo desde la primera persona que mató durante el primer Proyecto Álbum de Ilustraciones –Dijo Luo Wenzhou–. Matar era parte de su plan. No perdió la cabeza por “mirar el abismo”.

–No –Dijo Fei Du–, este grupo tiene una estructura estable. Sus miembros son pocos, cohesivos, muy leales. Esto fue planeado y cultivado deliberadamente por Fan Siyuan. Al principio, cuando asesinaba sospechosos impunes actuando como un “vigilante”, no fue por un sentido de indignación justificada. Si Fan Siyuan tuvo un contacto temprano con Zhu Feng, él debe haberse dado cuenta que la persona en el hospital psiquiátrico no era el verdadero asesino, y no habría ningún sentido en matarlo.

–El momento donde Zhu Feng irrumpió en el hospital mental ocurrió muy cerca del momento donde Qian Cheng fue finalmente asesinado –Luo Wenzhou murmuró para sí mismo por un momento, luego dijo:–¿Puede haber sido así? El verdadero asesino escuchó la acusación de Zhu Feng y se dio cuenta de que su sustitución no había sido tan perfecta. Las cosas empezaban a ir mal en el Proyecto Álbum de Ilustraciones en ese entonces, por lo que él usó ese caso para su beneficio propio, dando la impresión inconsciente de que, dado que Qian Cheng había sido asesinado por venganza, él era el verdadero asesino. Las primeras impresiones son las más fuertes, y posteriormente nadie investigaría con más atención.

Xiao Haiyang se levantó de un salto rápidamente.

–Entonces, ¡el asesinato del esposo de Zhu Feng, Yu Bin, fue organizado por el topo de la Oficina de la Ciudad!

Luo Wenzhou dijo:—Ve a investigar los contactos sociales de Yu Bin cuando estaba vivo, la escuela, los estudiantes a los que les enseñaba, dónde iba.

Xiao Haiyang se puso manos a la obra.

Entonces, otro oficial de policía criminal preguntó:—Capitán Luo, ¿hay alguien de quien sospechemos que sea el topo? ¿Deberíamos ir a vigilarlo?

Antes de que Luo Wenzhou pudiera hablar, Fei Du miró la hora.

—No es necesario ahora —Dijo Fei Du—. Casi es hora. Alguien más lo hará.

Después de acompañar a Fei Du a la puerta, el investigador que había sido responsable de él no pudo resistirse a volver a revisar cuidadosamente la grabación de vigilancia de Fei Du. Era muy larga, varias horas de chats con diferentes personas, la información confusa y desordenada. Primero encontró la parte relacionada con Pan Yunteng y la revisó de principio a fin. Exactamente como Fei Du había dicho, todo era estudiantes desconcertados preguntando por él y enviando saludos; no había nada de valor. El investigador estaba un tanto decepcionado y estaba planeando abandonar cuando pensó débilmente que tenía algo en la garganta, clavado como una espina de pescado.

Mientras lo revisaba una vez más de principio a fin, notó algo de repente y pulsó pausa y replay.

En la pantalla, una expresión bastante delicada atravesó el rostro de Fei Du. Entonces, pareciendo deliberadamente calmado, respondió con un mensaje de voz: *“No. ¿Qué problema podría haber?”*.

El investigador pausó. Entonces, reprodujo la conversación completa de Fei Du con este “Filósofo” una vez más desde el principio. Luego llamó a un técnico. Fei Du no se había puesto auriculares y no se había puesto el celular en el oído cuando escuchaba los mensajes de voz. A través del dispositivo de escucha, se podía escuchar débilmente una voz masculina. Cuando el técnico aumentó el volumen, los mensajes de voz que “El Filósofo” le había enviado a Fei Du se esclarecieron.

El término clave “Zhang Ting” hizo que el investigador diera un respingo.

Mientras tanto, Zhou Huaijin, quien había vuelto tranquilamente a la vieja casa de la familia Zhou, era, después de todo, el único heredero de la familia Zhou. Muy eficientemente, ya había encontrado dónde había terminado un ex asistente de Zhou Yahou de hace treinta y ocho años.

# Capítulo 166 – Edmond Dantès XXXVII



–El asistente de Zhou Yahou viene de una rama colateral de la familia Zhou. Su nombre chino es Zhou Chao. Después de que Zhou Junmao llegara al poder, esta persona fue arrestada y enviada a prisión por malversación de fondos de la empresa –Dijo Zhou Huaijin mientras miraba un mapa–. Después, gracias a que lastimó a alguien en prisión e intentó fugarse, su pena de prisión se prorrogaba constantemente. Hablé con muchas personas y encontré una pequeña pista. Supuestamente esta persona sigue viva. Tiene más de setenta. Se cambió el nombre al salir de prisión y se ha estado escondiendo en un pequeño pueblo en C. Por coincidencia, salió de prisión el mismo año que Zheng Kaifeng le dio a Zhou Junmao los resultados falsos del test de ADN. ¿Crees que...?

Lu Jia, con un helado en su mano, estaba mirando a su alrededor pensativamente. Al escuchar esto, sonrió.

–Muy probable. Su mamá también creyó equivocadamente que usted no era hijo biológico de Zhou Junmao. Con el fin de protegerlo, una madre haría cualquier cosa. Es enteramente posible que este Zhou Chao no haya sido encontrado porque ella lo escondió.

Habiendo pasado por la persecución de vida o muerte en la Ciudad Yan, tan pronto como la gran cabeza de Lu Jia comenzó a girar atentamente, Zhou Huaijin se sintió nervioso. Rápidamente también comenzó a mirar los alrededores salvajemente.

–¿Qué pasa? No nos están siguiendo otra vez, ¿o sí?

Lu Jia sonrió, entrecerrando los ojos.

–¿Acaba de darse cuenta? Imagino que pusieron sus ojos en usted tan pronto como regresó a su antigua casa.

–¡¿Qué?!

La noche anterior, diciendo “demasiada gente, no quiero ser una molestia” como su motivo, Lu Jia no había regresado a la antigua casa con Zhou Huaijin, sólo envió dos guardaespaldas para que lo acompañaran. El resto se había adelantado a rentar el hotel.

En ese momento, a Zhou Huaijin no le había importado, porque habiendo logrado regresar a un lugar familiar, se relajó sin querer y durmió profundamente. No se había esperado en absoluto que las

personas que quisieron matarlo lo hubieran seguido hasta aquí como espíritus malévolos.

Zhou Huaijin rápidamente volteó su cabeza hacia Lu Jia.

–Tú ya sabías que...

–Relax, ayer no iban a tocarlo –Lu Jia lamió el helado. Como si su lengua tuviera púas, la mitad del helado desapareció de una sola lamida–. Aquí no tienen tantas conexiones como usted. Primero tienen que descifrar a quién está buscando, esperar su momento, luego atraparlos a ambos de una sola vez.

Zhou Huaijin:–...

No podía ver qué de todo esto ameritaba relajarse.

Lamiendo desastrosamente el helado, Lu Jia puso su brazo sobre los hombros de Zhou Huaijin, sin dejar que mirara a izquierda y derecha, empujándolo hacia adelante.

–¿No ha notado que toda mi gente está aquí? Vamos. Puede que usted no confíe en mí, pero, ¿no puede confiar en el Presidente Fei?

El lugar donde vivía el viejo que había trabajado para Zhou Yahu era muy remoto, un pequeño complejo deteriorado, completamente sin decorar. La puerta acababa de ser barrida, por lo cual al menos estaba limpia. Lu Jia le lanzó una mirada a uno de sus compinches, y

algunas personas se dispersaron inteligentemente, agazapándose en el patio trasero.

Entonces, Zhou Huaijin se acercó y golpeó la puerta. Después de un momento, una extranjera adentro preguntó quién era por el intercomunicador de la puerta.

Zhou Huaijin miró a Lu Jia. Lu Jia asintió, indicando que debería decir la verdad. Entonces, carraspeó y anunció el alias de Zhou Chao.

—¿Puedo preguntar si vive aquí? Mi apellido es Zhou. Soy el hijo de un viejo amigo suyo.

Adentro hubo silencio por un rato. Luego, una mujer de mediana edad que parecía ser del Este de Asia asomó la cabeza y miró nerviosamente a la multitud de invitados no invitados. Con una sonrisa muy forzada, dijo:—Creo que está hablando de la persona que solía vivir aquí. Nosotros nos mudamos aquí el mes pasado.

Zhou Huaijin frunció el ceño y sacó una fotografía de un anciano de su bolsillo.

—¿Podría decirme si ha visto a este residente previo? ¿Es él?

La mujer titubeó. Balbuceando, tomó la fotografía. Tal vez no podía distinguir rostros o algo así; la miró durante un rato y luego, entrecortadamente, dijo:—Realmente no estoy segura...

En ese momento, hubo un grito explosivo en el patio trasero:—¡Alto!

La mano de la mujer tembló; la alarma en su rostro no podía ocultarse por más tiempo. La fotografía cayó al suelo. ¡Había estado comprando tiempo!

Lu Jia echó un vistazo con calma y vio un anciano canoso trepando por el seto del patio trasero como un personaje de una película de artes marciales. Mientras el ama de llaves distraía a los invitados no invitados en la puerta, el venerable anciano aprovechó la oportunidad para escapar. Se podía ver que no sufría de artritis; sus piernas eran lo suficientemente ágiles para el parkour.

Lu Jia estiró el cuello y suspiró con sentimiento.

—¡Wow, ese es viejo pero vigoroso!

Desafortunadamente, Zhou Chao no esperaba que las personas que habían venido a buscarlo se hubieran preparado con anticipación. Tan pronto como lo vieron mostrar su rostro, las personas que acechaban en el patio trasero se apiñaron y rápidamente atraparon al anciano que huía tan rápido como una liebre. Lu Jia se agachó y recogió la fotografía que la mujer había tirado. Quiso decir algo, pero después de rebanar sus sesos y su estómago, descubrió que del lenguaje extranjero que había aprendido en la escuela, sólo quedaban “gracias”, “adiós” y “buen día”; sólo pudo cerrar la boca como un gran inmortal, mostrando una sonrisa enigmática.

Esta escena fue fotografiada.



No lejos de Lu Jia y los otros, en un discreto automóvil comercial blanco, un hombre con equipo completo de batalla dejó sus binoculares, ajustó el ángulo de su rifle de francotirador y envió la fotografía de Zhou Huaijin, Lu Jia y la multitud de personas que sujetaban al anciano. Le preguntó a su empleador: “¿*Confirmación? Tenemos que actuar*”.

En Ciudad Yan, China, separada por muchas horas de diferencia horaria del pequeño pueblo en C, la oscuridad ya había caído.

Zhang Chunjiu atendió el teléfono, escuchó por un momento sin emitir sonido, luego levantó la cabeza de repente y le dijo fuertemente a Zhang Chunling:—Alguien fue a buscar a Donglai a la oficina.

Para engañar al público, después de enviar lejos a Zhang Donglai y a su hermana en secreto, Zhang Chunjiu había buscado a alguien para que fingiera ser Zhang Donglai y entrara y saliera de la oficina como de costumbre. No había mucha gente en la oficina ahora y nada para hacer. El falso Zhang Donglai, usando un mascarilla y lentes oscuros, no tendría ningún problema en pasar desapercibido siempre que evitara decir demasiado a los empleados de turno, creando la falsa impresión de que todo estaba como siempre en el Conglomerado Chunlai... Siempre y cuando nadie fuera a buscarlo a propósito.

¿Por qué de repente el equipo de investigación quería ver a Zhang Donglai?

¿Quién había abierto la boca?

Los dos hermanos intercambiaron una mirada. Zhang Chunjiu abrió rápidamente las cortinas y miró hacia afuera. Las luces nocturnas de la ciudad se habían encendido, atravesando la neblina brumosa, llenando jubilosamente el aire. Era una escena tranquila y auspiciosa.

Tan tranquila que hacía que una persona tuviera una premonición siniestra.

Alguien golpeó suavemente la puerta y, con seriedad, dijo:—  
Presidente Zhang, hemos localizado a Zhou Huaijin. Ha buscado a un anciano llamado Zhou Chao. Nos gustaría solicitar consejo.  
¿Deberíamos movernos inmediatamente?

Zhang Chunling tomó un celular de su mano y vio la fotografía que había sido enviada; era muy clara. El anciano de etnia china miraba a Zhou Huaijin alarmado. Su rostro había cambiado, y su piel estaba cenicienta, pero después de todos estos años, Zhang Chunling todavía lo reconocía con una mirada.

—Es una de las personas de Zhou Yahou. Vino a Heng'an.

Zhang Chunjiu se apoderó del celular.

—¿Por qué sigue vivo? ¿Qué estuvieron haciendo Zhou Junmao y Zheng Kaifeng todos esos años?

–No creo que sea tan extraño. Zheng Kaifeng era codicioso y lujurioso, Zhou Junmao era indeciso, ambos eran tan cercanos como hermanos, pero divididos en el corazón bajo una apariencia de armonía, y en el medio estaba la mujer de Zhou Yahou. Es normal que ocurra un desliz. No seas impaciente. Podemos usar esta oportunidad para erradicar el problema de raíz. Diles que se muevan –Sin prisa, Zhang Chunling habló–. Está bien, no creo que puedan tener ninguna evidencia y no creo que pueden desenterrar las huellas de cosas que sucedieron hace cuarenta años. ¿Y qué si Donglai no está ahí? ¿Qué leyes de la nación estoy violando al enviar a mi hijo al extranjero?

Zhang Chunjiu se enfocó.

–Dage, deberías irte.

–¿Qué hay de ti? –Dijo Zhang Chunling evasivamente.

–La investigación no ha terminado aún. Irme ahora equivaldría a una confesión. Me quedaré para ocuparme de lo que sigue –Dijo Zhang Chunjiu–. No te preocupes, puedo liberarme solo.

Zhang Chunling lo miró intensamente.

–Dage –Dijo Zhang Chunjiu de repente y de la nada–, recuerdo que en ese entonces también era invierno, y tú... Tú me escondiste en la

canasta de carbón. Había hollín por todas partes, me ensucié todo, la cara toda negra, y miré desde la canasta...

La expresión de Zhang Chunling cambió. Lo interrumpió:—  
Suficiente. ¿Para qué estás hablando de eso?

Zhang Chunjiu bajó la cabeza. El viento y la escarcha de más de cincuenta años le habían forjado una piel de cobre y unos huesos de hierro. Era astuto e inconstante, todo lo conquistaba. El pliegue aparentemente eterno en el centro de su frente se relajó temporalmente por un momento. Tomó un abrigo del perchero y se lo puso respetuosamente a Zhang Chunling, luego le pasó una bufanda. Dijo:—Es verdad, ¿para qué estoy hablando de eso? Dage, ten cuidado en tu camino.

Zhang Chunling titubeó por un momento, agarró la bufanda y le hizo un gesto a sus subordinados. Algunas personas lo siguieron, saliendo en silencio.

El celular de Lang Qiao comenzó a vibrar. Bajó la vista y vio que era su padre preguntando cuándo terminarían sus largas horas extras y si tendría tiempo para visitar a familiares con sus padres para el Festival de Primavera. Antes de que pudiera responder, vio al anciano director de asuntos docentes haciéndole señas, llevando un llavero.

–Perdón, maestro –Lang Qiao guardó su celular personal de vuelta en su bolsillo rápidamente–. Hice que se tomara la molestia de salir en medio de la noche justo antes de Año Nuevo.

Siguiendo la evidencia de Zhu Feng, Lang Qiao había encontrado la Cuarta Escuela Secundaria, donde había enseñado el profesor de arte Yu Bin.

–Está bien. Los niños se han ido de viaje y sólo quedamos nosotros dos. Estoy tomando esto como un poco de ejercicio después de la cena –Dijo el viejo director–. Ah, ha pasado más de una década. No pensé que alguien vendría a investigar el caso del Profesor Yu. Fue demasiado trágico. Un joven tan agradable, es desgarrador el sólo mencionarlo. Bueno, llegamos.

Lang Qiao elevó la vista y vio que “Salón de Arte” estaba escrito en la puerta.

–En los últimos años hemos estado buscando mayores tasas de ingreso a la educación. Las clases de educación física todavía se dan, pero las clases de música y artes son básicamente sólo para mostrar –Dijo el anciano director–. Cuando el Profesor Yu estaba aquí, la escuela tenía estudiantes de arte especialmente matriculados. Más tarde, la política cambió y nuestra escuela dejó de inscribirlos. El salón de arte se usa para las visitas ahora... Déjeme ver si esta es la llave.

Diciendo eso, la puerta se abrió. Un olor deshabitado asaltó los sentidos.

El viejo director encendió las luces y señaló un retrato al óleo colgado en la pared.

–Mire, eso fue pintado por el Profesor Yu.

Lang Qiao lo quedó mirando. Ella era una profana que no podía distinguir la diferencia entre una buena y una mala pintura. Sólo pensó que este retrato era muy realista, tan realista que con una sola mirada pudo notar que la chica bellamente sonriente en la foto tenía exactamente los mismos ojos de fénix y hoyuelos que Zhu Feng. Estaba usando un vestido, sus ojos estaban curvados mientras le sonreía a alguien fuera de la pintura. Daba a una persona una impresión favorable.

Debajo de la pintura al óleo había una etiqueta con el título, el artista y la fecha.

Yu Bin la había pintado quince años atrás. El nombre de la pintura era “Compañera de Ensueño”.

Ahora, el inmortal rostro sonriente en la pintura permaneció, pero la persona fuera de la pintura se había convertido en una mujer horrible llena de rencor.

–Aquí –El director de asuntos docentes abrió una vitrina y le habló a Lang Qiao–, joven dama, venga hacia aquí y eche un vistazo. ¿Es esto lo que está buscando?

Lang Qiao se acercó rápidamente. El director le mostró un certificado de mérito exhibido.

–Antes de que el Profesor Yu muriera, llevó a sus alumnos a pintar desde la vida. Uno de los estudiantes presentó en un concurso una pintura que hizo en ese momento y obtuvo un premio. Un certificado fue para el estudiante y otro para el profesor... Pero tristemente, el Profesor Yu falleció poco después de su regreso. No tuvo tiempo de ver este certificado. La esposa del Profesor Yu no estaba en un buen estado mental en ese entonces. Ver sus cosas la lastimaba, entonces éstas quedaron aquí en la escuela.

Lang Qiao tomó el certificado. Una reproducción de la obra premiada estaba adjuntada al certificado. Era un paisaje costero muy hermoso. Dentro del certificado había una tira de papel amarillenta que se cayó tan pronto como se abrió.

–Eso fue escrito por el estudiante. Estaba en muy buenos términos con el Profesor Yu.

Lang Qiao se puso guantes y desdobló con cuidado el papel. En él estaba escrito: *“Frente al mar, ha llegado la primavera y las flores están floreciendo. En memoria de nuestra última visita a Binhai con el Profesor Yu”*.

¡Yu Bin había ido a Binhai antes de su muerte!

Las pupilas de Lang Qiao se contrajeron levemente.

–Maestro, ¿puede contactar a este estudiante por mí?



# Capítulo 167 – Edmond Dantès XXXVIII



–¡Anteos! ¡Haiyang! ¿Tienes un auto ahora mismo...? ¡Ven conmigo al aeropuerto, ya, inmediatamente!

Lang Qiao convocó apresuradamente a Xiao Haiyang; no fue tan fácil encontrar a un estudiante que se graduó hace más de una década. El director de asuntos docentes, con gafas para leer, había pasado mucho tiempo revisando la lista de estudiantes. Los profesores que le habían enseñado a este estudiante se habían jubilado o ido; había pasado una hora entera llamando a todos lados preguntando. Cuando finalmente se puso en contacto con el ex estudiante de arte, era casi medianoche.

El estudiante de arte estaba en el aeropuerto, preparándose para irse de viaje con su familia; aparentemente era un vuelo nocturno.

Lang Qiao y Xiao Haiyang fueron a toda velocidad, llegando al McDonald's donde habían acordado reunirse con anticipación.

Después de medianoche, el restaurante de comida rápida estaba repleto de viajeros exhaustos. Estaba muy tranquilo. Algunas personas estaban descansando los ojos, usando sus bolsos como almohadas. Aquellos que todavía estaban despiertos no estaban comunicándose entre sí; todos estaban usando sus celulares y computadoras. De un vistazo, parecía un lugar tranquilo y vacío. Xiao Haiyang había sido arrastrado por Lang Qiao todo el camino y estaba jadeando como un perro enfermo. Cada uno de sus pasos se estampaba contra el suelo, molestando a bastantes mochileros que no dormían profundo. Escoltados por las miradas de enojo durante todo el camino, finalmente encontraron al estudiante Yu Bin en un rincón.

El estudiante de último año de secundaria de hace más de una década ahora era un adulto, tenía más de treinta años. Había una pequeña barba alrededor de sus labios. Dado el costo de su indumentaria, se podía ver que su situación económica era bastante buena.

—¿Podría ver sus credenciales? —El porte del hombre era gentil y educado, pero muy cauteloso. Primero pidió las credenciales de Lang Qiao y Xiao Haiyang; cuidadosamente revisó las marcas a prueba de falsificación a contraluz, luego, con un poco de disculpa, devolvió sus dos identificaciones de trabajo—. Perdón.

–No hay problema, es un derecho del ciudadano –Lang Qiao sacó de su bolso el certificado de la pintura y la tira de papel que había tomado de la escuela–. ¿Estos dos objetos son suyos?

–La pintura ganadora fue pintada por mí –El hombre miró los objetos con un poco de anhelo, examinando la reproducción en el certificado por un momento. Sonriendo irónicamente, dijo:–Este un trabajo inmaduro de mis días escolares, pero realmente está lleno de inspiración... Binhai es un lugar muy especial. El océano es tan vasto, pero por alguna razón, te hace sentir salvaje y vacío, especialmente cuando el viento se levanta al anochecer. Cuando se filtra por las grietas de los arrecifes, suena como si alguien estuviera llorando. Es sombrío y solitario.

Los dos materialistas Xiao Haiyang y Lang Qiao conocían todos los detalles de Binhai. Al escuchar esta descripción tan artística, sintieron un escalofrío simultáneamente.

–Yo estaba casi en mi tercer año de secundaria superior en ese entonces. Razonablemente hablando, debería haberme centrado por completo en clases especializadas para prepararme para el examen de ingreso a la universidad. Cuando fui a Binhai, en realidad era para pasar tiempo con mis compañeros de clase y garabatear algo para practicar. No había planeado entrar a ningún concurso. Pero cuando la pintura fue terminada, el resultado fue inesperadamente bueno. El Profesor Yu la amó y me recomendó encarecidamente que me presentara. Ni siquiera pensé en clasificar. No me esperaba que por suerte... Puse el papel allí cuando devolví el certificado –En este punto, el hombre guardó silencio por un rato, sacudiendo la cabeza algo deprimido–. De hecho, todos estos años a veces pienso, ¿Binhai

podría ser... Un lugar malvado, como en el folklore? No soy supersticioso, pero a veces cuando miro esa pintura, siento que hay una atmósfera desfavorable en ella.

Lang Qiao sacó su libreta.

–¿Podría decirme si aún recuerda cuántas personas fueron? ¿Cuánto tiempo se quedaron en Binhai?

–Oh... Cuatro o cinco personas. Yo, nuestro profesor y algunos niños de primer año de secundaria superior, todos estudiantes especiales de arte –Dijo el hombre–. Debe haber sido un fin de semana. La escuela estaba bastante tensa en ese entonces, no había tiempo aparte de los fines de semana. Recuerdo que nos quedamos allí dos noches... Debemos haber ido un viernes y vuelto un domingo.

–¿Se quedaron en Binhai?

–No, ni siquiera había gente allí en ese momento. No había lugar donde quedarse a pasar la noche. Nos quedamos en un pueblo de agroturismo cerca. Podría llamarse cerca, pero en realidad tenías que conducir más de media hora. Rentamos un auto allí. Buscábamos un paisaje durante el día, luego volvíamos al pueblo para descansar por la noche.

Lang Qiao rápidamente continuó:–Cuando estaban pintando en Binhai, ¿se toparon con personas o eventos inusuales?

El hombre levantó la vista hacia ella y abrió la boca, pero su respuesta fue evasiva:—En realidad, Oficial Lang, la razón por la cual acepté esperar aquí para verlos hoy es que alguien me hizo esa misma pregunta antes.

Lang Qiao y Xiao Haiyang se congelaron simultáneamente.

—Perdón, por eso también verifiqué cuidadosamente sus credenciales anteriormente —Dijo el hombre—. Después de que el Profesor Yu muriera, más de un año después, aproximadamente cuando estaba en mi primer año de universidad, una persona fue a buscarme. Hombre, muy alto, de mediana edad, dijo que era un oficial de policía responsable del caso del Profesor Yu. No sé cómo describirlo, inexplicablemente me sentí un poco asustado de él. Deben haber notado que soy un poco sensible. Pues nada, no me atreví a mirarlo a los ojos.

—¿De qué le habló?

—Dijo que quería preguntarme algunas cosas conectadas al asesinato del Profesor Yu. Pensé que era muy extraño. El asesino que había matado al Profesor Yu había sido arrestado, ¿o no? ¿Qué había que preguntar? Pero esta persona dijo que había algunas cosas que no eran tan simples como parecían en la superficie. Él sospechaba que había algún complot detrás del homicidio del Profesor Yu, y que tenía que ver con nuestro viaje a Binhai.

Xiao Haiyang preguntó:—¿Cuál era el nombre de este oficial de policía?

—Se llamaba Gu Zhao.

El codo de Xiao Haiyang tembló, tirando un vaso de coca cola sobre la mesa. Los cubos de hielo se desparramaron sobre la mesa. Su expresión era de incredulidad.

—¿Qué ha dicho?

—Gu Zhao. El “Zhao” que es cuchillo de oro (12). Si recuerdo correctamente, ese era su nombre. ¿Qué ocurre?

Los dedos de Xiao Haiyang temblaron inconscientemente.

—¿Podría... Podría describir su apariencia? ¿Cómo lucía?  
¿Alrededor de treinta y cinco, delgado, alrededor de un metro setenta y cinco...?

—No podría decir su edad, pero creo que debe haber sido un poco más grande. Tenía más de un metro setenta y cinco —El hombre recordó con cuidado por un momento—. Cuando comencé la universidad, mi examen físico decía un metro setenta y nueve, y él era más alto que yo. Y cuando estaba de pie frente a mí, me causó una sensación muy opresiva. Rostro cuadrado, de aspecto bastante distinguido. ¿Qué, lo conoce? ¿Era un oficial de policía falso o no, entonces?

Mientras daba la descripción, la expresión de Xiao Haiyang cambió un par de veces. Primero se mostró perdido; luego surgió una leve ira. Ese no era Gu Zhao. Más de un año después del asesinato de Yu Bin, Gu Zhao ya había muerto sufriendo una injusticia, ¿y alguien se había atrevido a usar su identidad para engañar a la gente!

Instantáneamente sintió como si el lugar más limpio de su corazón hubiera sido manchado. Si Xiao Haiyang hubiera tenido pelaje, tal vez se habría erizado convirtiéndose en una bola. Apretó los puños con un “crack” y dijo con frialdad:—No, era falso. ¿Qué le preguntó?

—Como ustedes, preguntó muy cuidadosamente quién fue a Binhai, cómo había sido organizado el viaje, si habíamos conocido a alguien en el camino, si había pasado algo en particular. Dije que no lo recordaba, y ese hombre lo analizó, luego me preguntó: “¿Tu Profesor Yu salió solo en algún momento?”

Xiao Haiyang y Lang Qiao intercambiaron una mirada. Sí, si el asesinato de Yu Bin realmente estaba conectado a su viaje a Binhai, ¿por qué ninguno de los estudiantes que habían ido con él habían sido lastimados? Los criminales no tenían el principio básico de no matar a menores, por lo que era probable que se hubiera encontrado con algo mientras actuaba solo.

—Tan pronto como dijo eso, lo recordé. Hubo una ocasión. La noche anterior a irnos, dado que lo habíamos hablado y acordamos irnos a primera hora de la mañana siguiente, el Profesor Yu nos dijo a todos que nos aseguráramos de empacar nuestras cosas. Entonces, una estudiante de repente no podía encontrar su cámara. La ayudamos a

recordar y pensamos que era probable que la hubiera dejado en el lugar de pintura que habíamos elegido. Para un estudiante, una cámara es un objeto de valor. Tan pronto como el Profesor Yu se enteró, fue a buscarla por ella. Debido a que ya era tarde, no llevó consigo a la estudiante. Condujo solo y raspó el auto de alguien en el camino. Me enteré recién cuando lo vi liquidar la cuenta del auto alquilado. Esa persona que se llamaba a sí misma Gu Zhao...

Xiao Haiyang lo interrumpió repentinamente:—No lo llame por ese nombre.

El hombre y Lang Qiao lo quedaron mirando. Xiao Haiyang volvió en sí y bajó la cabeza ligeramente.

—Lo siento, pero él no era Gu Zhao. Por favor, no lo llame por ese nombre.

Aunque estaba siendo lo más educado posible, su discurso seguía siendo muy rígido. Lang Qiao quiso mediar, pero el hombre fue muy comprensivo. Dijo:—Oh, ya veo. ¿Así que estaba usando el nombre de un oficial de policía honesto y de buena reputación? Entonces, sólo diré “el oficial de policía falso”.

Al escuchar la expresión “honesto y de buena reputación”, Xiao Haiyang no supo lo que sentía.

—El oficial de policía falso me pidió que le dijera con quien se topó mi profesor. Pero yo no lo sabía. No estuve ahí. Sólo lo escuché decir que estaba oscuro y que su mente estaba divagando un poco.



Cuando estaba pasando por un acantilado junto al mar, un automóvil salió repentinamente del bosque. No reaccionó de inmediato y accidentalmente chocó su puerta. Aunque deben haber sido buenas personas. No dijeron nada, pero mi profesor se sintió muy apenado. Insistió en ir tras ellos y darles su información de contacto, diciéndoles que le envíen las facturas de la reparación y la pintura. Fue un asunto pequeño. El accidente llegó a una resolución pacífica. El Profesor Yu era una persona sensata.

Xiao Haiyang y Lang Qiao intercambiaron una mirada.

Xiao Haiyang dijo:—¿Recuerda su número de patente?

—El Profesor Yu podría haberlo recordado, pero no habría intentado decirme —El hombre extendió las manos, palmas hacia arriba.

Eso era razonable. Sin querer, Xiao Haiyang estaba un tanto decepcionado. Pero Lang Qiao dijo:—¿Cómo supo usted que la persona que lo interrogó antes era un oficial de policía falso?

—Pero...

—Antes de irme, recordé algo y quise decírselo, pero cuando volteé, vi que el rostro de ese hombre era terriblemente sombrío, completamente diferente de su expresión cordial de antes. Había una campaña anti-fraude en la universidad en ese momento, y de repente me sentí inquieto y le pedí su identificación; aunque no tenía sentido

común en ese momento y no podía distinguir si las credenciales eran reales o falsas. Revisé furtivamente los consejos antifraude que el profesor de política había enviado a mi celular y lo primero que vi fue “los oficiales de policía normalmente trabajan a dúo cuando están recolectando evidencia, por lo tanto, tenga cuidado si se encuentra con uno que actúa solo”.

Lang Qiao dijo:—¿Qué quería decirle?

—Era por el dibujo —Dijo el hombre—. El Profesor Yu era muy diligente. Siempre tenía su cuaderno de bocetos con él. Cuando veía algo conmovedor, lo dibujaba. Cuando fuimos a Binhai, acababa de usar su cuaderno de bocetos y había algunos dibujos en papel suelto... Dibujos de contorno del patio del pueblo de agroturismo, cosas así. Los pedí antes de que nos fuéramos, y descubrí que había un boceto de un hombre y una mujer. Yo nunca había visto a esas personas. Supuse que eran las personas con las que chocó cuando salió esa noche.

Xiao Haiyang dijo:—¿Aún tiene el dibujo?

—Es una reliquia del Profesor Yu. Por supuesto que lo he conservado.

Cuando Luo Wenzhou aceptó la llamada telefónica de Xiao Haiyang, Anteojitos estaba simplemente parlotando.

–¡Estamos afuera de su casa, yendo a recolectar evidencia ahora!

Luo Wenzhou suspiró.

–¿Le han dado las gracias al hombre?

Xiao Haiyang recién ahora recordó que el estudiante de Yu Bin había planeado dejar Ciudad Yan en un vuelo nocturno.

Rápidamente se giró hacia el hombre cubierto de equipaje.

–Esto... No está haciéndolo perder su vuelo, ¿o si?

–El avión ya ha despegado –El hombre se encogió de hombros–. Mi cónyuge se adelantó con nuestros padres.

–Entonces...

–Está bien, veré si puedo transferirme a otro vuelo. Si no puedo obtener un boleto, entonces no iré. Sólo son unas vacaciones. No me matará el perdérmelas una vez. Pero si realmente hay algún complot oculto en el asesinato del Profesor Yu, ¿puede llamarme cuando termine el caso y decírmelo? –Dijo el ex estudiante de arte–. El Profesor Yu fue muy bueno conmigo. Si puedo hacer algo por él, ya sea útil o no, mi conciencia estará tranquila. Opino que él debería haber gozado de una larga vida.

Luo Wenzhou giró la cabeza para mirar la transmisión de seguridad de la sala de interrogatorios. Un oficial de policía criminal estaba

interrogando a Zhu Feng sobre el caso de la Escuela Secundaria Yufen.

–Usted se disfrazó de empleada de limpieza y usó una grabación para engañar a Wang Xiao. ¿Quién la instigó? ¿Sabía usted lo que estaba haciendo?

Zhu Feng no contestó. Sólo puso una expresión desdeñosa.

–Dice que su objetivo era descubrir a Lu Guosheng y el lugar donde se escondía. Bien –Dijo el oficial de policía criminal–, pero, ¿sabía usted que esto llevaría a la muerte de un chico? ¡Él no sólo murió, murió sin un cadáver intacto!

Zhu Feng lo miró sin expresión, las líneas desde la nariz hasta la barbilla tiraban las comisuras de su boca hacia abajo.

–Ya que estaba siguiendo a Wang Xiao, ¿no sabía usted sobre la violencia escolar que estaba experimentando esa niña? Y no sólo observaba indiferente, ¿también la usó?

Zhu Feng aplanó los labios y dijo con frialdad:–Ella no murió, ¿o sí?

–¿Qué ha dicho?

–Una docena de heridas. Da-Bin fue apuñalado una docena de veces... Ni siquiera lucía humano. ¿Todos ustedes no observaron con indiferencia? –La voz de Zhu Feng era ronca–. Ella no murió. ¿De qué tiene que quejarse?

Por alguna razón, Luo Wenzhou sintió que estas palabras se le trababan en la garganta como una espina de pescado. Suspiró fuertemente, se puso un cigarrillo en la boca y salió de la sala de observación. Se buscó por todas partes y descubrió que se había olvidado de guardar su encendedor en el bolsillo.

En ese momento, hubo un “click” a su lado, y una pequeña llama apareció frente a él.

Luo Wenzhou giró la cabeza. Fei Du había encontrado un encendedor en algún lado. Le preguntó:–¿Necesitas fuego?

Luo Wenzhou:–...

Se atragantó por un momento, luego agitó una mano en silencio, guardando el cigarrillo. En ese momento, su celular vibró. Xiao Haiyang le había enviado una foto. Luo Wenzhou la abrió y le echó un vistazo, descubriendo que era un boceto a lápiz. El papel estaba amarillento. El dibujo estaba en una carpeta de plástico, muy bien conservado. Había un hombre y una mujer dibujados en él, con la fecha y la firma de Yu Bin en la esquina.

Estaba dibujado muy vívidamente. Cuando lo vio, Luo Wenzhou suspiró.

–Su Hui y...

Fei Du echó un vistazo.

–La cabeza del Conglomerado Chunlai.

Hace más de una década atrás, cuando Zhang Chunling y Su Hui habían estado viajando hacia Binhai durante la noche, habían sido chocados por el profesor de arte Yu Bin, volviendo a buscar algo por su estudiante.

¿Qué habían estado yendo a hacer?

¿Habían tenido el cadáver de una niña en el maletero?

¿Su Hui había actuado como el contacto de Zheng Kaifeng con Zhang Chunling, por lo que cuando Yu Bin se topó con ella acompañada de Zhang Chunling, por el bien de la seguridad, el contacto de Zheng Kaifeng fue cambiado a Zhuo Yingchun, la madre de Yang Bo?

Luo Wenzhou golpeteó la pared con su puño.

–Un dibujo... Es absurdo, y ni siquiera podemos verificar si el mismo Yu Bin lo dibujó o en qué ocasión lo dibujó. Incluso si mi propio papá dirigiera los tribunales y la fiscalía, igualmente no

podría darme una orden de arresto basada en esto... Maestro Fei,  
¿qué motivo tiene para sonreír?

–Puede que yo tenga algo que puedas usar aquí –Dijo Fei Du.



**Nota del Traductor:**

12. 钊 – conformado por los caracteres 金 y 刀.

# Capítulo 168 – Edmond Dantès XXXIX



Un pequeño pueblo en C...

El cañón del arma del francotirador oculto pasó por encima de Lu Jia y Zhou Huaijin, luego apuntó al anciano Zhou Chao, que había sido empujado al patio. El francotirador lanzó una mirada al auto repleto de sus cómplices. Primer tiro al viejo pedo que ya debería estar muerto, luego deshacerse de la bomba de tiempo Zhou Huaijin. Con el resto se podría lidiar en grupos.

En el patio, Zhou Chao, lleno de terror, estaba gritando algo. Lu Jia le preguntó sin comprender a Zhou Huaijin:—¿Qué está gritando este falso demonio occidental?

—Te está alabando como bandido —Dijo Zhou Huaijin, solemne.



–Oh, ¿en serio? –Al escuchar esto, Lu Jia se acomodó el cuello de la ropa y se puso **en firmes (1)**–. Me sentiré incómodo si sigue alabándome así. Viejo Sr. Zhou, si usted no va a cooperar en absoluto, está bien, aunque...

Su mirada se enfocó en un pequeño punto rojo resplandeciendo en el rostro de Zhou Chao.

–¡Abajo!

El joven sosteniendo a Zhou Chao había estado preparado. Su reacción fue extremadamente rápida. Sujetó la cabeza del anciano, sacándolo del camino. Inmediatamente después, una bala giratoria rozó el cabello blanco del anciano, rompiendo la ventana detrás de él con un silbido. Los gritos del ama de llaves de Asia Oriental formaron un dúo con los chillidos de Zhou Chao.

–Mierda, ni siquiera un aviso previo. ¡Estas personas abandonan el país y de repente están como locos! –Lu Jia agarró a Zhou Huaijin con una mano y al ama de llaves de Asia Oriental con la otra y rápidamente abrió la puerta de una patada, entrando a la casa de Zhou Chao.

Mientras era tirado involuntariamente por él, Zhou Huaijin recordó inapropiadamente una línea de la letra de una canción: un pollo en la mano izquierda, un pato en la mano derecha **(13)**.

En ese momento, hubo tres bocinazos de un auto en el patio trasero. Lu Jia silbó y gritó “¡yendo!”. Cargado, usó la casa de Zhou Chao como refugio, cargándolos a través de ella. Un camión con un container estaba esperando atrás para recogerlos.

–¡Lao Lu!

Lu Jia suspiró.

–Lo siento, una falla en mi planificación, tendremos que molestar al viejo para que vuelva a saltar el seto.

Antes de que terminara, Zhou Chao, Zhou Huaijin y la pequeña ama de llaves gritaron al mismo tiempo mientras eran arrojados. Después de que su primer ataque furtivo fallara, los rufianes armados los rodearon rápidamente, los sonidos concentrados de disparos se acercaban constantemente.

En estas circunstancias, incluso Zhou Chao no tuvo opción. Subió a gatas al camión malvado de Lu Jia.

–¿Dónde está Da-Zhao? –Lu Jia cerraba la retaguardia, cerrando de un portazo la puerta del container. Una bala peligrosa tras otra golpeó la puerta de metal, abollando parte de ella. Le gritó a alguien:–¡¿Por qué todavía estás esquivando y escondiéndote?! ¡Si pierdes más tiempo, nos volverán coladores a todos!

Antes de que terminara, los sonidos de los motores de vehículos llegaron de todas direcciones. Algunos autos persistentes ya habían dado la vuelta al patio de Zhou Chao. El camión parecía muy robusto y, de hecho, no era muy ágil. No tenía espacio para avanzar o retroceder.

Probablemente se habían dado cuenta de que Lu Jia había estado preparado. Por el bien de pelear una batalla rápida, se volvieron cada vez más frenéticos. Dos SUV's de poca escala aparecieron a ambos lados. Había armas en ambos autos. En medio de las balas que volaban salvajemente, el conductor del camión giró bruscamente el volante. Las personas en el container sintieron instantáneamente que habían sido arrojados en el ciclo de centrifugado de una lavadora, cayendo juntos en una pila.

Afuera había ruidos de pistolas, de ruedas de coche chirriando, de colisiones. Agregando los gritos y gemidos dentro del contenedor... No había necesidad de abrir los ojos; te podías imaginar una escena conmovedora de vidas pendiendo de un hilo.

El camión había esquivado al formidable enemigo que tenía delante, pero no había esquivado a las tropas que lo perseguían detrás. El camión portacontenedores muy cargado fue chocado por detrás con un gran estruendo. Zhou Chao estaba tan asustado que se agarraba la cabeza y se hizo pis encima.

Zhou Huaijin también estaba tan conmocionado que quería vomitar, los dedos se aferraban convulsivamente a la pared del container, apretaba los dientes y endureciendo los brazos, mostrando un

movimiento de defensa de boxeo que había aprendido de la televisión; quizás estaba planeando demostrar el bloqueo de balas con las manos desnudas.

Pero mientras su corazón se le subía a la garganta, el segundo golpe que anticipó no llegó. Después de ser golpeado, el camión no se demoró, sino que se apresuró a avanzar, saliendo del cerco. ¡Y los golpes afuera de verdad desaparecieron!

Por un buen rato, los únicos sonidos en el container eran jadeos ásperos y el murmullo lloroso de Zhou Chao. Nadie habló. Luego alguien encendió las luces dentro del container. Zhou Huaijin se limpió el sudor frío de las esquinas de la frente, intercambiando miradas impotentes con la multitud de compañeros con los que acababa de sobrevivir al desastre.

Lu Jia, sin embargo, estaba extremadamente sereno, sin una pizca de pánico. Miró muy calmadamente a Zhou Huaijin.

—¿Está bien?

—Nada mal —Zhou Huaijin sonrió irónicamente—. Creo que me acostumbraré a esto pronto... ¿Qué pasa ahora?

—Es seguro ahora, no se preocupe. No se atreverán a darnos persecución —Lu Jia se arremangó descuidadamente y levantó con desdén a Zhou Chao—. Viejo tío, gozas de buena salud, pero tu calidad psicológica no lo es.

–¿No se atreverán a perseguirnos? ¿Por qué? –El container estaba sellado, las circunstancias afuera invisibles. Zhou Huaijin hizo una conexión con el “Da-Zhao” al cual Lu Jia le había gritado, desarrollando sin querer abundantes imaginaciones sobre el conductor—. ¿Qué estabas preparando en el hotel anoche? ¿El conductor tiene algún tipo de arma homicida?

¿Un cañón? ¿Un cohete? ¿O un explosivo biológico?

Sin querer, Zhou Huaijin se puso profundamente ansioso.

–No puede ser demasiado llamativo. Habrá problemas si alertas a la policía de aquí.

–Nada tan occidentalizado –Dijo Lu Jia después de un momento sin palabras, agitando una mano hacia él y diciendo modestamente:–Un método indígena.

Zhou Huaijin mostró un vigoroso deseo de instrucción.

–¿Qué método indígena?

–¿Alguna vez recibió una de esas misteriosas llamadas en broma cuando estaba en casa? –Lu Jia le sonrió. En un acento atroz, dijo:– “La vida de tu hijo está en mis manos”.

En la residencia en la que Zhang Donglai y su hermana se estaban quedando, Zhang Ting estaba mirando al vacío por la ventana. Todavía sentía que esto era muy irreal, y estaba ligeramente inquieta. Cada vez que recordaba que estaba a miles de kilómetros de casa sin nadie con quien hablar, no podía resistir sentirse angustiada.

En ese momento, pasos urgentes aparecieron de repente al otro lado de la puerta. Alguien golpeó su puerta dos veces, luego la abrió casi groseramente antes de que Zhang Ting respondiera. Zhang Ting se giró con asombro y vio al “mayordomo” que los había acompañado todo el camino, tenía el rostro verde. Le preguntó:—Señorita Zhang, ¿sabe a dónde fue su hermano?

Las cortinas estaban cerradas en la habitación de Zhang Donglai y la puerta había estado cerrada desde la noche anterior. Había agarrado dos botellas de vino antes de entrar a la habitación, luciendo como si planeara emborracharse hasta el estupor y dormir durante veinticuatro horas para adaptarse a la diferencia horaria.

Todos estaban muy conscientes de la naturaleza de Zhang Donglai como uno de los famosos e inútiles niños ricos de Ciudad Yan y sabían que insistía en dormir hasta tarde. Nadie se atrevía a molestarlo por las mañanas. ¡El resultado era que nadie sabía a qué hora se había escapado!

La seguridad aquí era de primera clase. Habría sido demasiado difícil colarse y atrapar a un tipo tan pesado como Zhang Donglai

sin que nadie se diera cuenta. Tenía que haber huido por cuenta propia.

–¿Adónde podría haber ido? ¿A quién contactaría?

Zhang Donglai era un extraño en un lugar extraño aquí. Ni hablar de saber un lenguaje extranjero; si podía recordar el alfabeto completo, ya estaba haciéndolo bien conforme a los nueve años de educación obligatoria. Ni siquiera podías pedirle que fuera a comprar un paquete de cigarrillos; ¿adónde podría haber escapado?

Los hermanos Zhang habían sido enviados al exterior por su propia seguridad, pero si bien ambos habían estado perfectamente seguros en medio de la agitación en casa, tan pronto como llegaron al lugar “seguro”, ¡resultó haber sido un error de cálculo y uno desapareció inmediatamente!

Zhang Ting estaba demasiado asustada como para emitir sonido.

El “mayordomo” a quien le habían ordenado cuidarlos bajó la vista a su celular. Alguien acababa de enviarle una fotografía. En la fotografía, Zhang Donglai estaba acostado acurrucado con una de las botellas de vino que había agarrado ayer. Sus ojos estaban cerrados. No estaba claro si estaba dormido o... El texto debajo de la fotografía proporcionó: *“Si siguen persiguiéndonos, tendremos que romperlo en pedazos y devolvérselos”*.

La mano del “mayordomo” estaba temblando. Zhang Chunling sólo tenía un único amado hijo varón, prácticamente su razón de vivir. Antes de venir aquí, habían llegado órdenes de arriba de poner a los dos hermanos por encima de todo, y si les pasaba algo mientras él era el responsable...

—¿Donglai conoce a Zhou Huaijin?

—¿A quién? —Zhang Ting estaba algo desconcertada. Después de un rato, finalmente recordó—. Yo... Yo no lo he escuchado decir algo al respecto, él sólo conocía a una persona de apellido Zhou, el que murió hace un tiempo atrás. Y no tenían muchos tratos antes de eso. Mi hermano decía que él era tonto... Un tonto no-sé-qué.

Cuando Zheng Kaifeng había sido responsable de la sede china del Clan Zhou, Zhou Huaijin, a diferencia del irreflexivo Zhou Huaixin, no habría mostrado su rostro en el territorio de Zheng Kaifeng sin una necesidad apremiante. Prácticamente no regresó al país. Y él era una élite que se había graduado de una escuela famosa, otra especie de Zhang Donglai y los otros hijos ociosos de los ricos; no orinarían en el mismo árbol. No había intersección entre ellos. El “mayordomo” verdaderamente no podía imaginar cómo Zhou se las había arreglado para llevarse a Zhang Donglai.

—¿Cuál es el problema? —La mirada de Zhang Ting, sin darse cuenta, recorrió la fotografía de su celular y agarró el brazo del “mayordomo”—. ¿Le ha pasado algo a mi hermano? Él... Él estaba bien ayer, ¿ha sido secuestrado?



El “mayordomo” comenzó a sudar frío.

Nerviosa, Zhang Ting dijo:—Pero... Pero yo estaba en la puerta contigua, no escuché nada moviéndose. Y hay tanta gente aquí... Si hubiera sabido que la seguridad pública fuera del país era tan mala, no habría hecho un escándalo para venir al extranjero. Tío, ¿qué vamos a hacer ahora? ¿Cuánto dinero quieren? Voy a llamar a papá.

—¡No, espere! —El “mayordomo” tembló ante su última oración, rápidamente dando una sonrisa—. ¿De dónde sacó el secuestro? Su hermano puede haber ido a ver a un amigo. Le gusta salir. Todo está bien, hay un rastreador en él, tranquili...

Otra fotografía llegó antes de que el “mayordomo” terminara de hablar. El “mayordomo” no pudo sostener su sonrisa forzada por más tiempo. Los dispositivos de rastreo en el botón de la camisa, el cinturón y el celular inútil de Zhang Donglai habían sido encontrados y acomodados juntos, no faltaba ni uno solo. El otro lado envió un mensaje diciendo: “*¿Quieren venir a buscarnos?*”.

Con la expresión siniestra, los dedos del “mayordomo” se movieron. Respondió al mensaje: “*¿Qué quieren?*”

Hubo un “ding” cuando la respuesta al mensaje llegó rápidamente; la foto de una identificación fue enviada. El “mayordomo” se congeló, luego levantó la cabeza lentamente. Las miradas de todos se concentraron en una de las personas dentro de la residencia.

El mensaje misterioso decía: *“Quiero intercambiar por esta persona”*.

El “mayordomo” estaba alterado. Esta persona había sido especialmente transferida por Zhang Chunling, enviada fuera del país con los hermanos para evitar las investigaciones. ¡Él era el que había tenido tratos con Su Cheng!

El siguiente mensaje misterioso era una hora y una dirección. *“Lo queremos vivo. Si no es enviado a la hora estipulada, le cortaremos algo al pequeño joven maestro y se lo enviaremos. Sin trucos. El pequeño joven maestro vale más dinero que esta basura”*.

Bajo la mirada llorosa de Zhang Ting, el “mayordomo” arrojó enojado el teléfono celular.

Ciudad Yan...

Cuando el equipo de investigación dirigió secretamente el foco de la investigación a Zhang Chunjiu una vez más, Luo Wenzhou regresó a la Oficina de la Ciudad sin líder.

–¿Qué tienes? –Le preguntó Luo Wenzhou a Fei Du.

–Esto –Fei Du sacó su celular lleno de detalles y le mostró a Luo Wenzhou una actualización de estado. Un amigo llamado “El Filósofo” había postado dos fotografías con la descripción

“aburrido”. Una era una selfie y la otra era una situación en una sala de estar, un grupo de personas con una pila de equipaje, que parecían haber terminado de ordenar sus cosas y planeaban una estadía prolongada.

–¿Ese es Zhang Donglai? –Luo Wenzhou se quedó mirando, miró las imágenes y no pudo distinguir nada en ellas–. ¿Por qué está posteando fotos ahora? ¿Cuál es el problema con esta foto?

–Por supuesto que tú no los conoces, pero Su Cheng definitivamente sí. No sólo los conoce, deben haber estado en contacto bastante estrecho. Después de todo, conspiraron para chocarme durante mi ida a la oficina para ser investigado...

–¡¿Qué?!

–Shh... –Fei Du puso un dedo en los labios de Luo Wenzhou.

La reacción de Luo Wenzhou, sin embargo, fue darle una palmada en la parte posterior de la cabeza, interrumpiendo insensiblemente la actuación de Fei Du.

Fei Du:–...

Con su perfecto cabello desordenado por Luo Wenzhou, la sonrisa un tanto reservada en el rostro del Presidente Fei se fracturó instantáneamente.

–Fei Du, bastardo, ¿no me juraste de arriba abajo que todo estaba bien? ¡Mierda, y yo que pensaba que eras confiable!

–Todo estaba bien –Fei Du retrocedió un par de pasos en silencio para protegerse de más manotazos de Luo Wenzhou–. Su Cheng es asustadizo y sobrepensa las cosas. Tan pronto como se diera cuenta de que yo estaba en guardia, sabría que el complot había sido expuesto y saldría huyendo inmediatamente. Un bueno para nada como él no tiene otro uso más que ser silenciado. Pero Su Cheng desapareció misteriosamente en el trayecto. Dado el estilo previo de Zhang Chunling de manejar los asuntos, reaccionaría de inmediato y organizaría una huida para sí mismo. Las personas que contactaron a Su Cheng no podían haber sido los criminales buscados que había estado protegiendo. Supuse que en un momento como este, no castigaría precipitadamente a sus propios ayudantes de confianza. La posibilidad más probable era que enviaría lejos a las personas que habían contactado a Su Cheng, junto con su propio punto débil, a lo que creía un lugar seguro.

Luo Wenzhou agarró el cuello de su camisa y de un tirón posicionó a Fei Du a su lado otra vez.

–Zhang Donglai ha posicionado a su papá en esto demasiado fortuitamente.

–No es fortuito. Él confía en mí –Dijo Fei Du. Por alguna razón, ahora no estaba sonriendo; tampoco estaba usando ese tono presumido ante la persona que le gustaba. Categóricamente, agregó:–Zhang Donglai es impaciente y no soporta la soledad. Al

llegar repentinamente a un lugar extraño, su primera reacción sería quejarse con alguien que considerara de confianza. Lo engañé para que se fuera. La foto fue tomada por alguien que mandé a actuar de mujer hermosa para engatusarlo.

–¿Cuándo organizaste esto?

–En el camino a la oficina para la investigación –Dijo Fei Du–. Su Cheng fue un señuelo que dejé a propósito. Alguien de mi gente estaba con él, vigilándolo.

–¿Dónde está Su Cheng ahora? –Dijo Luo Wenzhou.

Del bolsillo interior del pecho de la chaqueta de Luo Wenzhou, Fei Du sacó el celular que él mismo había puesto allí y marcó un número. La otra parte parecía haber estado esperándolo. Fue atendido tan pronto como comenzó a sonar.

–Weiwei –Dijo Fei Du en una voz muy suave–, soy yo.

–¡Presidente Fei, santo cielo, he esperado su llamada por mucho tiempo! –La voz de la muchacha llegó a través del altavoz, su discurso tan rápido que era un poco confuso–. Estaba muerta de preocupación, ¿va todo bien con Lu-dage y los demás? Usted no me contactaba... ¡No sabía qué hacer!

Fei Du sonrió.

–Terminará pronto. ¿Está tu hermana mayor ahí?

–Sí, espere un momento.

Un momento más tarde, una voz femenina algo profunda atravesó el celular.

–Habla Wei Lan.

El padre biológico de Weiwei había muerto y su madre había sido una borracha irresponsable. Había tenido una mala reputación localmente. Cuando Weiwei era pequeña, otros niños le habían hecho bullying, llamándola “cachorra de la prostituta”. Tenía una hermana siete años mayor que la protegía desde que era pequeña. Era arrogante y obstinada, abandonó la escuela de joven y se fue. Había querido liberarse de las circunstancias, llevarse a su hermana pequeña lejos de su hogar infernal; pero las circunstancias eran como una prisión. ¿Cómo podía ser tan fácil liberarse?

Después de que su hermana mayor se fuera, la madre de la joven Weiwei volvió a casarse, pero su vida no cambió para mejor; al contrario, estaba agregando escarcha sobre la nieve. Su bestial padrastro le había dado a la jovencita inolvidables pesadillas por el resto de su vida, hasta que finalmente reunió coraje y escapó de su aterrador “hogar”, con la ayuda del fondo de Fei Du.

Al principio, el fondo la había ayudado a buscar a su hermana mayor desaparecida hacía mucho tiempo mientras buscaba una manera de obtener justicia para ella. Pero cuando la evidencia fue concluyente

y la policía fue a su puerta para arrestarlo, el padrastro de Weiwei había huido para evitar el castigo. Posteriormente, su cuerpo había sido encontrado en una pequeña piscina alrededor de tres kilómetros de distancia de su casa. Había sido apuñalado hasta morir. Estaba completamente desnudo, algunos órganos habían sido cortados de su cuerpo, empapándose boca abajo en el lodo.

Después de ocuparse del cuerpo, la asesina se había ido muy tranquila, cubierta de sangre. Se encontró con un testigo en el camino, al cual incluso le sonrió. El arma homicida se había clavado en el pecho del cuerpo, con las huellas dactilares de la asesina visibles en él.

A juzgar por el dibujo compuesto proporcionado por el testigo y las huellas dactilares en el arma, la policía local había centrado sus sospechas en la hermana de Weiwei, Wei Lan, y había emitido un aviso de búsqueda local.

El fondo había pasado todos estos años buscándola, pero desapareció sin dejar rastro, convirtiéndose en una de los criminales buscados conservados, hasta que la persona que Fei Du había enviado para monitorear al idiota de Su Cheng reportó que Su Cheng había contratado una asistente de origen confuso.

–¿Será que ya no soy responsable del viejo pedo? –Wei Lan rió suavemente.

–Ten cuidado –Ordenó Fei Du seriamente.

Wei Lan resopló despreocupadamente.

–Ahórratelo. Bebito, yo estaba destrozando gente mientras tú estabas en casa bebiendo leche.

Fei Du no le prestó atención a su insolencia. Sólo preguntó:–¿Estás lista?

Había matado a alguien, después de todo. Era una criminal fugitiva. Si se mostraba ahora, pasaría el resto de su vida mirando el techo en prisión.

–No es necesario que te preocupes por mí –Dijo Wei Lan–. Fei Du, recuerda lo que me prometiste.



**Nota del Traductor:**



13. La canción es 回娘家. El título hace referencia a una mujer casada visitando a sus padres.

**Nota de la Traductora:**

1. Yo ya había explicado esto en alguno de los arcos anteriores, pero como por el momento no están disponibles, vuelvo a contárselos. “En firmes” es una postura militar donde los soldados se paran derechos (hombros atrás, pecho afuera, mentón en alto, estómago contraído, mirada al frente e inexpresiva), con los brazos en paralelo al torso con los puños cerrados y el dedo pulgar tapando el hueco que deja el dedo índice al apretarse. Los pies deben estar juntos en los talones y las puntas separadas.

# Capítulo 169 – Edmond Dantès XL



No había necesidad de que Luo Wenzhou investigara cuidadosamente. Por la forma anárquica en la que hablaba, podía decir aproximadamente qué tipo de persona era Wei Lan. Mientras miraba a Fei Du, su mirada se tornó cada vez más tormentosa. No estalló de furia, esperó que Wei Lan colgara, luego preguntó seriamente:—¿Qué le prometiste?

—Cuidar de Weiwei.

Inmediatamente después, Luo Wenzhou preguntó:—¿Cuándo te pusiste en contacto con ella?

La mirada de Fei Du relampagueó. Esta era una historia que llevaría mucho tiempo contar.

–¿Y bien? –Dijo Luo Wenzhou.

–Cuando salí del hospital –Respondió Fei Du, atesorando las palabras como oro. Entonces, tal vez sus pestañas habían manchado sus lentes o algo; limpió muy seriamente sus lentes y cambió directamente de tema–. Su Cheng se entregará y dará evidencia. Está la fotografía de Zhang Donglai. Con suerte, podremos atraer a la persona que contactó a Su Cheng de regreso al país. ¿Crees que con estas condiciones serás capaz de solicitar una orden de arresto para Zhang Chunling?

Luo Wenzhou lo quedó mirando fijamente, sin expresión en su rostro.

Fei Du no respondió a la invitación. Extendió la mano para abrochar un botón de la chaqueta que Luo Wenzhou llevaba abierta, su mirada recorrió su cintura delineada por la ropa; las puntas de sus ojos se estrecharon.

–Zhang Donglai posteó esa actualización de estado hace cinco minutos. Yo la he visto, y Zhang Chunling y su hermano también van a verla. Si no te apresuras, será demasiado tarde.

–¡Arreglaré las cosas contigo cuando regrese! –Luo Wenzhou levantó su celular, dio media vuelta y corrió.

Sólo había escuchado la punta del iceberg y sabía que Fei Du estaba escondiendo más que esto. Luo Wenzhou sintió débilmente que algo andaba mal, pero el momento era urgente, y no tenía tiempo de sobra para investigarlo cuidadosamente.

Fei Du observó a Luo Wenzhou irse. Luego, puso sus manos en el alféizar de la ventana junto a él y dejó escapar un largo suspiro.

La medianoche pasó y el último día del año lunar comenzó.

Los animales del zodiaco cambiaron lugares. La prohibición de los petardos fue levantada.

Al enterarse “accidentalmente” por Fei Du que Zhang Donglai y su hermana habían dejado el país en secreto, el equipo de investigación había aumentado la vigilancia en el Conglomerado Chunlai y en los hermanos Zhang, observando la casa Zhang las 24 horas del día, sin parar. Cada auto que entraba o salía era investigado cuidadosamente para asegurarse que Zhang Chunjiu y Zhang Chunling se quedaran en la línea de visión del equipo de investigación.

A las 1:30 AM UTC +8:00, un enorme sonido perturbó la noche. Algo parecía haber explotado en la tranquila casa Zhang. Las ventanas se hicieron añicos y las llamas brotaron como lenguas. Los “ojos” encargados de vigilar la casa Zhang estaban estupefactos, pero antes de que pudiera reaccionar y reportarlo, recibió la orden de cooperar con el arresto de los hermanos Zhang.

En un lugar como Ciudad Yan, la urbanización de menor densidad igual tenía vecinos. Casualmente había viento. El viento seco esparció el extraño fuego por todas partes. En un parpadeo, se tornó incontrolable. Los gritos de ayuda y las alarmas de incendio subieron y bajaron. La policía y el equipo de investigación, llegando al mismo tiempo, rodearon impenetrablemente la escena.

Había acelerante en el fuego. Cuanto más se suprimía, más prepotentes se volvían las llamas, la ola de calor casi dispersaba el frío de la noche de invierno. El departamento de bomberos seguía pidiendo refuerzos, poniendo todos sus esfuerzos contra el fuego. Un momento después, un camión de bomberos muy realista se detuvo silenciosamente afuera, “bomberos” totalmente equipados entrando y saliendo. Nadie supo cuándo se fue de nuevo.

Una completa media hora después, la intensidad del fuego finalmente estuvo bajo control y la policía se adentró impaciente para buscar. Vieron un completo desastre; ¡todos se habían ido!

En este momento, Zhang Chunjiu, a quien se le había pedido que permaneciera en contacto, ciertamente se había fugado.

Los ruidosos autos policiales se alejaron a toda velocidad. Aeropuertos, estaciones de tren, la red de tráfico y las provincias aledañas recibieron notificaciones para ayudar en el arresto de Zhang Chunjiu y Zhang Chunling.

Al mismo tiempo, el fugitivo Zhang Chunling estaba mirando fijamente la fotografía “posteada por Zhang Donglai”. Con una expresión extremadamente sombría, se puso en contacto con la gente que vigilaba a su desafortunado hijo.

–¡Ese sinvergüenza de Zhang Donglai...! ¡¿Qué?!

La noticia de la desaparición de Zhang Donglai finalmente no pudo ser contenida por más tiempo, cruzando el océano.

A las 2:15 AM, un camión de bomberos abandonado fue encontrado cerca del Río Dongba, y la extensa red de vigilancia finalmente encontró un rastro cerca. Las imágenes de la cámara de seguridad mostraban a personas sospechosas de ser los hermanos Zhang Chunjiu y Zhang Chunling dentro de un automóvil empresarial negro. Después de cruzar el Dongba, fueron hacia el sudeste, en dirección a la salida de la ciudad.

Los bloqueos de autopistas y los drones no tripulados se establecieron con urgencia. Al mismo tiempo, el equipo de investigación, monitoreando el Conglomerado Chunlai, vio a un miembro de la alta gerencia del conglomerado, dejado atrás para vigilar el fuerte, cambiarse de ropa en silencio, disfrazarse de un repartidor de comida y marcharse con la mochila grande habitual de un repartidor de comida en la espalda. ¡También iba en dirección al sudeste, saliendo de la ciudad!

El equipo de investigación inmediatamente despachó personal para seguir y detener a esta persona, quien creía estar siendo discreto.

–¡Persíganlo! ¡Persíganlo inmediatamente!

–¡Esperen! –Tan pronto como se enteró una parte de esto, Luo Wenzhou, quien fue rápidamente con algunas personas, sintió que algo andaba mal. No tenía base, pero dada la experiencia y las habilidades anti-reconocimiento de Zhang Chunjiu, sus rastros no deberían haber sido encontrados tan rápido–. Esperen un poco, les aconsejo que investiguen cuidadosamente los vídeos de vigilancia alrededor de la casa Zhang durante los últimos días...

–Capitán Luo, se encontraron las huellas dactilares de Zhang Chunjiu en ese camión de bomberos.

–Capitán Luo, dele un vistazo a esto. Son imágenes de una cámara de seguridad de un automóvil privado cercano.

La policía había realizado una búsqueda general alrededor del camión de bomberos abandonado. Había un coche particular con una cámara de seguridad en un ángulo perfecto. Había captado la escena de las personas abandonando el camión de bomberos falso. Uno de los hombres se fue deshaciendo del disfraz mientras caminaba. La forma de andar y los gestos minuciosos de esta persona...

De repente giró la cabeza y miró a su alrededor pensativamente, y la cámara captó su rostro. ¡Era el mismísimo Zhang Chunjiu!

–¿Ese es Zhang Chunjiu? ¿En serio? –Le gritó un investigador a Luo Wenzhou–. Usted está en la Oficina de la Ciudad hace muchos años, no lo confundiría, ¿verdad? ¡Debe ser traído de vuelta a toda costa!

Como una red ineludible, la persecución se extendió por el tranquilo sudeste de la ciudad, esperando a que los insectos venenosos cayeran.

Fei Du estaba esperando el viento nocturno en la ventana abierta. De repente escuchó el chirrido de una silla de ruedas junto a él. Sin siquiera girar la cabeza, dijo:–¿Por qué el personal herido no está descansando aún?

–No puedo dormir –Tao Ran, arrastrándose, empujó la silla de ruedas hacia su lado.

Fei Du puso una mano en el apoyabrazos de la silla de ruedas para detenerla, cerró la ventana, luego se quitó la chaqueta y lo cubrió con ella.

En su calidad de momia frágil, Tao Ran no declinó su cuidado. Miró al vacío por un rato en el pasillo débilmente iluminado.

–Cuando shiniang me dio la reliquia de shifu, tampoco dormí. Puedo recitar cada signo de puntuación de ese testamento. Siento que es más aterrador que cualquier criminal despiadado. Pasé toda la noche leyéndolo, y al día siguiente pensé que estaba preparado... –Tao



Ran bajó la cabeza y rió con amargura—. No pensé que me había preparado en la dirección equivocada.

Lao Yang había dicho, “Hay gente allí que ha cambiado”. Realmente era ridículo, porque ahora parecía que el principal culpable, a diferencia de lo que habían supuesto desde el principio, no había sido corrompido por la influencia del dinero. Había sido sólido como una roca, malo de principio a fin. La persona que había preservado ese testamento fue quien fue tallada en otra forma por los vientos penetrantes y las heladas mordaces.

Tao Ran preguntó con voz ronca:—¿Por qué lo hizo el Director Zhang? ¿Estaba corto de dinero? ¿Corto de poder?

—Creo que puede haber sido por esto —Fei Du sacó su celular y le mostró una vieja fotografía en blanco y negro a Tao Ran.

Era una foto grupal bastante antigua. Había alrededor de una docena de niños en la fotografía, desde niños pequeños hasta adolescentes, todos ellos inexpresivos, de pie en dos filas, agrupados alrededor de dos hombres. Uno de los hombres estaba usando un traje occidental y estaba de pie muy recto y rígido, elevando la barbilla; el otro hombre tenía la cara brillante y se estaba quedando calvo. Cada uno de ellos estaba sosteniendo un extremo de un cartel de cartón que decía “Donación del patriótico Clan Zhou, Conglomerado Chino en el extranjero”, etcétera.

Los presumidos hombres de mediana edad hacían un marcado contraste con los niños sin vida a su alrededor. Mirando de cerca, casi se podía sentir un poco del pavor.

En una esquina estaba escrito “Orfanato Heng’an de Ciudad Yan”; la fecha escrita era de hace más de cuarenta años.

—Lu Jia acaba de enviar esto. Encontraron al asistente de Zhou Yahou de ese entonces.

El viejo pedo Zhou Chao no había sido cooperativo al principio, pero había sido asustado por la persecución homicida. Se había enterado de que su paradero había sido revelado, y no cooperar habría sido un callejón sin salida. Si bien era viejo, igual le tenía miedo a la muerte; había entregado todo sin objeciones. La persona en la fotografía representando al Conglomerado del Clan Zhou en la entrega de la donación era el mismísimo Zhou Chao.

—Orfanato Heng’an —Tao Ran miró de cerca bajo la luz—. ¿Es...  
Donde Su Hui solía vivir? Oh, creo que puedo ver cuál es ella.

—Dale otra mirada. Hay otros conocidos allí —Dijo Fei Du—, el niño pequeño acurrucado en la esquina y el adolescente de pie junto al director del orfanato.

El niño tenía cinco o seis años, tan delgado como la punta de un rábano. Estaba agarrando con fuerza la ropa del adolescente, su

mirada deprimente se proyectaba desde la fotografía, el pequeño puño a su lado fuertemente apretado. A primera vista, Tao Ran pensó que el niño se veía familiar. Frunciendo el ceño, lo examinó cuidadosamente por un rato, luego, de repente, vio una pista en esa vieja fotografía en blanco y negro.

Tao Ran elevó la vista hacia Fei Du, incrédulo.

–Ese... Ese es...

Parecía que el rostro del niño, más pequeña que la palma de una mano, no podía albergar nada más que un par de ojos. Cincuenta años de vida extravagante habían sido incapaces de eliminar la delgadez que se instaló en sus huesos durante su juventud, y en sus rasgos había una sombra de la forma en que se vería cuando creciera. Tao Ran recordó la fotografía que había visto incontables veces en el escritorio del Director Lu de todos ellos cuando eran jóvenes.

–Ese no puede ser el Director Zhang.

–El gran jefe del Conglomerado Chunlai no muestra mucho su rostro, pero hay fotografías de él de ocasiones públicas –Fei Du buscó en su celular por un momento y encontró una fotografía de Zhang Chunling en internet. La puso a un lado del adolescente de pie junto al director del orfanato—. ¿Se parece a él?

–¿El Director Zhang...? ¿Zhang Chunjiu y Zhang Chunling vienen del Orfanato Heng'an? ¿Eran huérfanos? –Tao Ran ajustó su postura

con dificultad—. No, espera, recuerdo que dijiste que este orfanato era una guarida de traficantes de personas, entonces...

—Lu Jia dice que el director que recibió la donación se llamaba Hao Zhenhua, de Ciudad Yan, nacido el 19 de mayo. Con un nombre completo y lugar y fecha de nacimiento, ¿puedes descubrir qué le ocurrió?

—Espera un momento —Tao Ran eliminó su abatimiento anterior y le indicó a Fei Du que lo llevara a la oficina. Comenzó a hacer llamadas e investigar.

Con información concreta, era mucho más fácil buscar. Disculpándose, Tao Ran despertó a una hilera de personal de servicio somnoliento. Un momento después, realmente buscaron a una persona cuyo nombre y edad coincidieran.

—Hubo un caso. El fallecido era Hao Zhenhua, hombre, cuarenta y seis años, murió apuñalado. El asesino llamó a su puerta y apuñaló a la víctima tres veces seguidas en el pecho y abdomen. La víctima experimentó una fuerte hemorragia interna y huyó al interior de la casa. El rastro de sangre iba desde la puerta hasta la habitación. El asesino lo persiguió, agarró una maceta de cobre que pertenecía al difunto y golpeó la cabeza del difunto varias veces seguidas hasta que murió... La escena fue un desastre. Dice que la cabeza del cadáver había sido machacada como una sandía. Todos los objetos de valor y el dinero en la casa desaparecieron. La policía de ese momento determinó que fue un asalto.

–¿Y después? –Fei Du encontró una bolsa de leche en polvo instantánea en algún lado y la disolvió en agua tibia, luego le agregó azúcar extra y la dejó junto a Tao Ran. Preguntó:–¿Cuándo ocurrió este asalto y asesinato?

–Después, no llegó a nada. Más tarde, la ciudad se concentró en una campaña organizada, desmantelando algunas bandas criminales violentas. Hubo algunos sanguinarios que quizás ni ellos sabían de cuántos casos eran responsables. En su confusión, confesaron junto con los demás –Tao Ran tomó la leche, le dio un trago y casi lo escupió. Sospechó que la mano de Fei Du había vertido todo el tarro de azúcar por error. Estaba tan dulce que se había vuelto amarga–. El asesinato tuvo lugar dos años después de la muerte de Zhou Yahou. Lo que el Capitán Luo y los demás dijeron ese día tiene sentido. El Orfanato Heng'an no cerró por la muerte de Zhou Yahou... Camarada Fei Du, esto tiene más azúcar que un **Tanghulu** **(1)**.

–¿Demasiado dulce? –Fei Du levantó las cejas muy inocentemente y extendió una mano hacia él–. Entonces, puedes därmela, yo la bebo.

Desde que tenía tres años, Tao Ran se había sentido incómodo dejando comida para que otras personas comieran. Rápidamente agitó la mano como si quisiera mostrar que podía arreglárselas. Le dio un gran trago, vaciando la mitad de la taza.

–En otras palabras, es probable que el director del orfanato haya sido la primera víctima. Los huérfanos planearon su venganza y fingieron un robo, matando al director. Las técnicas de investigación criminal no estaban desarrolladas en aquel entonces, y posteriormente los

familiares del fallecido no insistieron, por lo que se resolvió de esta manera confusa.

–Probablemente los familiares del Director Hao Zhenhua sabían en qué negocios estaba involucrado –Dijo Fei Du–. Incluso si hubieran sabido quién era el asesino, es posible que igual no se hubieran atrevido a investigarlo. Se puede pedir simpatía por alguien que murió en un robo, pero si la verdad salía a la luz, podrían haber traído vergüenza y ruina sobre sí mismos... Probablemente les gustó en ese momento y comenzaron a seguir este camino. Ge, ¿tienes sueño?

Quizás la calefacción de la habitación estaba demasiado alta, o quizás la voz baja y suave de Fei Du era demasiado soporífera. Tao Ran pensó que al escuchar esta impactante historia interna, debería haber estado emocionado, pero ahora sentía que sus párpados eran inexplicablemente pesados.

–No –Tao Ran se frotó los ojos, somnoliento–, sigue hablando.

Fei Du le subió el volumen a su celular, reproduciendo la voz de Lu Jia.

Lu Jia dijo: *“La mayoría de los niños que la institución acogía eran chicas. Cada año en Navidad, los orfanatos a los que Zhou Yahou donaba enviaban fotografías de chicas de entre doce y quince años para que eligiera. Las que escogía eran enviadas al extranjero y el pago era entregado al director del orfanato en forma de donación,*

*según el número. Las chicas escogidas normalmente se quedaban en la villa de Zhou Yahou. A veces entretenía a amigos que eran tan asquerosos como él.*

*El resto de las chicas serían vendidas a traficantes de personas cuando crecieran. En cuanto a los chicos... Los chicos eran más propensos a ser adoptados en ese entonces, por lo que no quedaban muchos varones sanos en los orfanatos.*

*Tenían que quedarse con las chicas para dárselas a los financiadores. Tenían que lucir algo presentables, por lo que el orfanato no se pasaría de la raya al maltratarlas. Así que los varones que esos financiadores no querían experimentarían un maltrato aún más intenso. Mientras pudieran caminar derechos, no podían estar ociosos. A partir de los siete u ocho años, debían cubrir el costo de sus provisiones para el orfanato, ya sea que lo hicieran alquilándose como mano de obra infantil o hurtando y robando. Si no podían pagar, el resultado sería aún más terrible. Las palizas y los regaños no eran nada fuera de lo común, y en ese entonces...”*

La grabación de voz de Lu Jia se cortó a la mitad, como si su mano hubiera resbalado y hubiera enviado accidentalmente el mensaje sin terminar.

Después de un rato, la voz de Lu Jia continuó: *“Y en ese entonces, las chicas en venta tenían que estar ‘intactas’, pero ese problema no existía para el resto de ellos, entonces... Presidente Fei, usted entiende”*.



### **Nota de la Traductora:**

1. Un vez más cambié al nombre al original en chino porque no sabía cómo traducirlo. Es fruta bañada en caramelo. Cuando escribí esta nota la primera vez, este dulce no era viral en redes sociales. Sin embargo, dejo una referencia visual por si acaso. Gracias Pinterest por la imagen.





# Capítulo 170 – Edmond Dantès XLI



Mientras escuchaba el extenso reporte de Lu Jia, la cabeza de Tao Ran se sintió cada vez más pesada, y su vista se tornó cada vez más borrosa. Era como si hubiera un extraño poder en la silla de ruedas, tirándolo abajo constantemente. Vio a Fei Du caminando de un lado a otro con dos sombras, como un monstruo. Tao Ran finalmente se dio cuenta de que esta no era una reacción psicológica normal. Su campo de visión estaba tan borroso que difícilmente podía concentrarse. Con dificultad, estiró una mano y agarró la ropa de Fei Du.

Fei Du bajó la cabeza ligeramente. Sus vidrios reflejaron la luz, y Tao Ran no podía ver su mirada cercana.

Los labios de Tao Ran se movieron ligeramente.

–Fei...

Fei Du hizo a un lado su celular y se sacó la mano de Tao Ran de encima.

Tao Ran quería abrir los ojos desesperadamente, pero al final fue incapaz de resistirse. El agotamiento ilimitado lo sumergió.

–Tú...

En un instante, el extraño sabor de esa taza de leche demasiado dulce se apoderó de su lengua, y un pensamiento cruzó por la mente de Tao Ran: ¿Por qué Fei Du había permitido que Zhang Donglai posteara públicamente esas dos fotografías? Quizás incluso había sido la propia gente de Fei Du quien las publicó.

Puesto que Zhang Donglai ya estaba en sus manos, si sólo hubiera sido para evidencia, ¿no podría haber entregado las fotografías a la policía y ya?

*Fei Du, ¿qué estás haciendo?*

La conciencia de Tao Ran soltó un inaudible murmullo final, luego se disipó en total derrota.

Fei Du juntó algunas sillas, puso con cuidado un abrigo acolchado de algodón sobre ellas, luego recogió una chaqueta que alguien se había quitado, la dobló en forma de almohada y, esquivando las

heridas de Tao Ran, lo levantó con cuidado y lo acomodó sobre las sillas.

Inspeccionó el semblante de sueño involuntario de Tao Ran, se preparó una taza de café, se puso auriculares, luego usó los dispositivos de comunicación y acceso de Tao Ran para rastrear el progreso de la fuerza policial en la persecución de Zhang Chunjiu y su hermano.

A las 2:45 AM, Zhang Chunjiu y el resto habían huido a un área cerca de la Autopista del Mar Yan, y un número desconocido llamó al celular de Fei Du.

–Hola –Dijo Fei Du.

Por un momento, hubo silencio al otro lado del teléfono.

–... No esperaba que fueras la oropéndola acechando detrás.

–Presidente Zhang –Fei Du rió silenciosamente–. Justo me estaba preguntando cuándo recibiría un llamado suyo. Usted está verdaderamente sereno.

La policía no recurriría al secuestro transfronterizo. Si realmente hubieran tenido pruebas desfavorables en su contra, habrían ido por él con una orden de arresto hace mucho tiempo.

Zhou Huaijin... La familia Zhou no usaba estos medios.

Y todas las personas que habían estado al lado de Zhang Donglai eran personas mayores en las que podían confiar, personas que conocían por dentro y por fuera, algunos incluso habían estado con ellos en Heng'an. Si la mano de Fan Siyuan realmente se hubiera extendido tan lejos, no habría tenido que esperar hasta ahora.

Zhang Donglai no había sido secuestrado a la fuerza en absoluto. Se había escabullido por la noche, cambiado de ropa y llevado vino, vistiéndose como si pretendiera salir a crear disturbios con sus compañeros de copas. Evidentemente, algún “amigo” en quien tenía confianza lo había engañado. Después de pasar por todo esto, si no hubiera podido pensar en Fei Du, Zhang Chunling **podría haberse sacado agua de la cabeza (1)**.

Y después de secuestrar a Zhang Donglai, el pedido había sido intercambiarlo por una persona. Esa persona era la que se había puesto en contacto con Su Cheng. Por lo tanto, no hacía falta decir en qué manos había caído Su Cheng.

Zhang Chunling dijo en tono grave:—Su Cheng fue tu señuelo. Debí haber sabido que algo andaba mal desde que escapaste del asesinato. No fue una coincidencia, ni tampoco fue tu buena fortuna.

—Mi suerte no es nada buena. No me atrevo a apostar por la “coincidencia”. Después, supongo que porque entré obedientemente al pequeño cuarto oscuro para ser interrogado por el equipo de

investigación y reanudé algunas disputas inexplicables, me pasó por alto, Presidente Zhang, no me tomó en serio –Fei Du descansó sus codos en los brazos de la silla, dos dedos apoyando sus sienes, girando tranquilamente medio círculo en la silla giratoria–. Cuando Su Cheng desapareció, usted creyó que había caído en manos de Fan Siyuan. Por si acaso, envió apropiadamente a sus hijos a un lugar seguro... Qué sincero el corazón de un padre, Presidente Zhang.

–Nunca imaginé que lo estaría enviando a tus manos –Dijo Zhang Chunling fríamente–. Presidente Fei, el alumno en verdad supera al maestro.

–Me halaga –Dijo Fei Du algo coquetamente–. Todo lo que tuve que hacer fue engañar a esa estúpida chica que estaba con Su Cheng. Nada técnico al respecto. Debe resultarle gracioso, Presidente Zhang.

Probablemente Zhang Chunling sólo podría haber desahogado su odio disparando una bala en la cabeza de Fei Du. Una palabra a la vez, dijo:–Basta de tonterías. ¿Qué es lo que quieres?

–¿Qué es lo que quiero? –Fei Du repitió la pregunta, pareciendo muy meditabundo–. Presidente Zhang, eso no suena muy amigable. Yo soy un buen ciudadano con un negocio respetuoso de la ley, que está ayudando a la policía a resolver un caso...

–¿Ayudando a la policía a resolver un caso con un secuestro? – Zhang Chunling resopló–. Atrajiste deliberadamente a mi gente al

exterior, ¿fue para ayudar a la policía china a resolver un caso? Presidente Fei, mi carácter es bastante directo. No me gusta dar vueltas hablando tonterías. Seamos honestos y no hablemos en códigos. Yo podría tener otro hijo si quisiera. Será mejor que usted no piense que él es una pieza de juego tan fuerte.

Fei Du no habló. Se sacó un auricular y lo puso junto al receptor del teléfono.

El revoltijo de voces que venían del auricular pasó de inmediato por el receptor, fluyendo por la señal hasta el oído de Zhang Chunling.

*“¡Todos los departamentos tomen nota, hemos bloqueado la ubicación de los sospechosos!”*

*“Cinco autos en total, la diferencia en los números de patente es...”*

*“Tomen nota, los sospechosos podrían estar armados”.*

*“El destacamento especial está en posición...”*

La respiración de Zhang Chunling se atascó.

–Escuché que ustedes dos crecieron en un orfanato. Con una diferencia de edad tan grande, parecería que el Director Zhang no es biológicamente su hermano menor –Fei Du se puso al teléfono una

vez más y suspiró en una muestra hipócrita de emoción—. Sin relación sanguínea, pero aún así mucho afecto y fe. Eso es verdaderamente poco común. No es de extrañar que usted nunca se haya preocupado por dejarlo ser una figura tan crucial en una posición tan crucial.

Hubo silencio al otro lado del teléfono. Fei Du cerró los ojos y casi pudo imaginar el rostro deformado por la rabia del otro.

—Presidente Zhang, incluso si usted se las arregla para huir hoy, posteriormente será un criminal, buscado en todos lados. Tendrá que esconderse por el resto de su vida. Puede ser extraditado cualquier día para volver y comer plomo. No debe haber sido fácil llegar tan lejos. ¿Está contento con ese resultado? —Fei Du bajó la voz—. ¿Qué le parece si le doy un camino despejado?

Zhang Chunling siguió sin emitir sonido, pero tampoco colgó el teléfono.

—Acaba de escucharlo. Antes, el Director Zhang podía obtener información confidencial de la policía. Yo también puedo obtenerla. Tengo mejores conexiones, mejores medios, más dinero que él y estoy en buenos términos con su honorable hijo. También soy generoso. No voy a regatear tanto como Fei Chengyu, que no estaba dispuesto ni siquiera a financiar un pedazo de tierra baldía. ¿No soy el socio comercial ideal? —Dijo Fei Du, sin prisa—. Mis requisitos tampoco son altos. Sólo necesito que usted sea un poco leal, que no ande dando vueltas por todos lados, uniéndose con todos estos Zhou's y Zheng's... ¿Qué beneficio puede haber en estar con basura

como esa, además de provocar problemas? Supongo que usted debe tener una profunda experiencia en ese punto, Presidente Zhang.

Zhang Chunling por fin habló. Apretando los dientes, dijo:—Fei Du, realmente eres hijo de Fei Chengyu, la misma cantidad de codicia y malicia.

—Me halaga. Aunque soy un poco más decidido que el bueno para nada de Fei Chengyu —La voz de Fei Du era muy baja, su tono casi suave; si uno no estuviera al tanto de la situación, podría haber pensado que estaba persuadiendo a un amante, no haciendo amenazas y promesas a un anciano poco atractivo. Dijo:—Mi suposición es que, hasta su muerte, Fei Chengyu sólo había encontrado rastros de Wei Zhanhong y su calaña. Él no habría sabido su identidad, Presidente Zhang, ¿no es cierto? Tranquilícese. Yo no soy Fei Chengyu y usted no es la misma persona que era hace tres años. Nuestra colaboración será fluida.

Zhang Chunling dijo fríamente:—No sé si he cambiado.

—Perdóneme por hablar francamente, pero hace tres años, usted se estaba escondiendo detrás de escenas con la victoria a su alcance. Ahora... —Fei Du rió silenciosamente—, es un perro callejero en una situación desesperada.

Por teléfono, se podía escuchar a Zhang Chunling aspirando y conteniendo el aliento.



–Sus patrocinadores, su hermano, su reputación, su poder... En un parpadeo, todo se ha ido. Presidente Zhang, piénselo con cuidado. ¿Quiere estar completamente solo en el mundo de ahora en adelante, huyendo de aquí a allá en soledad, o quiere escuchar mis arreglos y dejarme cuidar de usted y de aquellas... Personas competentes bajo su liderazgo? Yo estoy muy dispuesto. Después de todo, quiero mucho a Donglai. No deseo especialmente verlo afligido.

Zhang Chunling guardó silencio por un largo tiempo, luego finalmente dijo bruscamente:–¿Cómo sé que no es un truco?

Tan pronto como pronunció estas palabras, fue como una admisión de derrota.

–Presidente Zhang –Fei Du suspiró–. No tiene ningún valor para mí jugarle un truco. Zhang Donglai está en mis manos. Si realmente hubiera estado planeando entregarlo a la policía, no habría dejado que Zhang Donglai publicara esa actualización de estado y lo alertara. De lo contrario, tal vez ahora la policía estaría persiguiéndolo por las calles junto al Director Zhang. ¿Dónde encontraría tiempo para regatear conmigo? Opino que, como la primera parte, he demostrado mi sinceridad lo suficiente. ¿No le parece?

Zhang Chunling se atragantó, incapaz de pronunciar una palabra durante mucho tiempo. Fue forzado a reconocer que lo que Fei Du planteaba tenía sentido y llegar a un acuerdo.

–Has que Zhang Donglai hable conmigo. Te enviaré el lugar donde nos reuniremos. Será mejor que venga, Presidente Fei.

Luego, la llamada fue cortada.

Fei Du se puso de pie, colocó una manta sobre Tao Ran en silencio, tomó su chaqueta y salió.

Mientras pasaba por una esquina del pasillo, alguien le preguntó por lo bajo:—¿Estás seguro de que puedes atraerlo de esta forma?

Fei Du se estaba poniendo la chaqueta mientras caminaba. Sin girar la cabeza, dijo:—Ambos hemos “revelado nuestras intenciones secretas”. No mostrarse ahora sería admitir la derrota. En lo que a él respecta, atrapar a Zhang Chunjiu solo no tiene sentido. A menos que esté muerto, habrá una reacción.

La persona preguntó:—¿Por qué no le contaste a Wenzhou y a los demás?

—Realismo —Dijo Fei Du.

La persona no aceptó esta explicación superficial.

—Demasiado realista. Tan realista que casi parece real. ¿Puedo confiar en ti, Fei Du?

Los pasos de Fei Du pausaron. Levantó las comisuras de su boca ambiguamente.

–Director Lu –Dijo bastante descaradamente–, la sinceridad hace milagros.

La autopista sureste que salía de la ciudad ya estaba firmemente cerrada. Las sirenas policiales sacudían el cielo. Las luces parpadeantes de la calle recorrieron a Zhang Chunjiu. Su rostro era como una piedra. Un coche policial salió repentinamente de una intersección más adelante, las luces rojas y azules parpadearon cuando hizo su aparición, cegándolos, por lo que no podían ver cuántos autos venían.

El chofer rodeado estaba claramente en pánico.

–¡Director Zhang!

–Gira hacia el este, sigue derecho –Ordenó Zhang Chunjiu, sin inmutarse.

–Director Zhang, al este de aquí queda el parque deportivo y la Pista de Esquí de Bosque Oriental, es...

–Lo sé –Zhang Chunjiu lo interrumpió sin alterarse–. Conduce, no desperdicies palabras.

El parque deportivo y la enorme pista de esquí dividían el centro de Ciudad Yan del suburbio Bosque Oriental. Estaba en una grieta, algo fuera de la jurisdicción de cualquiera. Aparte del pequeño distrito

comercial establecido a partir del parque deportivo, todo alrededor era una franja urbana-rural irrelevante. Las farolas eran escasas y había tráfico todo el año.

Pero en las primeras horas de la mañana en la víspera del Año Nuevo, por una vez estaba tranquilo aquí. Los cinco autos localizados por la policía pasaron por encima del guardarraíl de la autopista. Las ruedas casi se despegaron del suelo y se precipitaron horripilantemente por dos lados de una gran pendiente.

Zhang Chunjiu dijo calmadamente:—Muéstrales algo de diversión a esos aburridos productos falsos.

Las patrullas policiales se estaban acercando. El automóvil que cerraba la parte trasera de la procesión de Zhang Chunjiu abrió la ventana de repente y alguien arrojó algo al exterior. En la oscuridad, la patrulla que iba delante no podía ver claramente qué era. Para cuando sintieron que algo andaba mal, ya era demasiado tarde. La cosa arrojada fuera del auto explotó tan pronto como tocó el piso. Después de un enorme sonido, alarmas de autos comenzaron a sonar locamente, y algunos autos de policía volcaron casi de inmediato. El fuego se encendió al instante, levantando un muro de llamas.

Mientras tanto, los cinco autos llenos de criminales levantaron sus armas; una lluvia de balas vino a toda velocidad desde detrás de la pantalla de las llamas y la explosión.

La tranquila madrugada, como un jarrón de porcelana caído de un lugar alto, estalló con un ruido ensordecedor, el tiroteo llegó sin previo aviso.

–La ambulancia los seguirá, y los vehículos blindados irán adelante. Divídanse y acorrálenlos. Deben ser atrapados. Dame el mapa, tengan cuidado con las comunidades cercanas... –Las palabras de Luo Wenzhou pausaron de repente.

–Capitán Luo, los pueblos urbanos aquí se concentran principalmente al oeste de la autopista. No están en esta dirección. Tranquilícese. Más adelante solamente están el Parque Deportivo de Bosque Oriental y la Pista de Esquí. La pista de esquí cerró antes de ayer y no volverá a abrir hasta el tercer día del Año Nuevo. Nadie estará allí ahora. ¡Podemos atraparlos ahí!

Luo Wenzhou entrecerró los ojos rápidamente, recordando que, cuando habían estado rastreando subrepticamente a Yang Bo y a su madre, Zhou Huaijin había mencionado algo: ese Orfanato Heng'an había estado ubicado en los suburbios de Ciudad Yan, y el lugar se había convertido en una pista de esquí hacía mucho tiempo.

La Pista de Esquí... De Bosque Oriental.

–¡Segundo destacamento vengan conmigo, todos los demás continúen la persecución!

¿Ésta era la ubicación original del Orfanato Heng'an?

El lugar donde todo empezó, ¿el lugar donde todo terminaría?

La espina dorsal de Luo Wenzhou se enfrió. Tuvo una repentina premonición ominosa de la nada.

Fei Du llegó al **street garden (2)** preestablecido y miró a su alrededor. No vio ningún rastro de Zhang Chunling, pero no estaba sorprendido. Se quedó sentado en su auto, tranquilo, esperando.

“You Raise Me Up” se estaba reproduciendo en loop. Golpeteó el volante con sus dedos, siguiendo el ritmo.

De repente, una bala rozó su auto, golpeando una piedra junto a su rueda delantera. La bala rebotó y golpeó el vidrio a prueba de balas, produciendo un aterrador bang.

Por el espejo retrovisor, Fei Du vislumbró los autos siguiéndolo subrepticamente, incapaces de quedarse quietos.

En ese momento, el celular sonó, el ringtone era exactamente igual a la canción que estaba reproduciendo sin parar. Los dos estribillos superpuestos produjeron un sonido inusualmente agradable.

Fei Du no pudo resistirse a escucharlo un poco más antes de extender la mano para contestar la llamada.

–Presidente Zhang, vengo a rescatarlo y usted me dispara. ¿Qué se supone que significa eso? Usted no es indispensable para mí, y si su libertad y la vida de su hijo no son indispensables para usted, entonces estamos destinados a seguir caminos...

–Más despacio –Zhang Chunling lo interrumpió–. Deshazte de tu gente.

Fei Du frunció el ceño.

–Deshazte. De. Tu. Gente –Dijo Zhang Chunling duramente–. Te dije que vinieras solo.

Fei Du guardó silencio. Ninguno de los dos habló por un momento.

Zhang Chunling dijo:–Presidente Fei, ¿no se atreve?

Fei Du bajó la ventanilla lentamente e hizo un gesto en dirección al sur.

–Sal por la puerta trasera del parque. Te diré a dónde ir.

Zhang Chunling lo hizo dar vueltas alrededor del street garden. Probablemente determinando que se había deshecho de su gente, dijo:—Conduce doscientos metros más hacia el norte, detente a un lado de la calle. Hay un auto listo para llevarlo, si no es molestia, Presidente Fei.

Fei Du pisó el freno y efectivamente vio un pequeño auto estacionado no muy lejos. No pudo resistirse a burlarse de Zhang Chunling.

—Nuestros intereses son los mismos ahora, y estamos en una relación cooperativa. Presidente Zhang, claramente usted sabe que sólo quiero protegerlo, pero está tan a la defensiva... Una persona de negocios debe saber cuándo ser generosa.

—Todos los generosos mueren jóvenes —Dijo Zhang Chunling fríamente, luego colgó.

Fei Du supo lo que quiso decir. Arrojó su celular, billetera y llaves dentro del auto y se acercó con las manos vacías. Dos personas bajaron rápidamente del pequeño auto y fulminaron a Fei Du con la mirada, hostiles, escaneándolo con un detector, deseando poder despellejarlo.

—Es una suerte que no tenga marcapasos —Dijo Fei Du, burlándose—, o tendría que implorarles desde el fondo de mi corazón.



Las dos personas registrándolo no respondieron. Uno levantó la cabeza, le dirigió una mirada sombría y abrió la puerta del auto, indicándole a Fei Du que subiera.

–Presidente Zhang –Dijo uno de los subordinados de Zhang Chunling–, algunos autos llegaron cinco minutos después. Hay una multitud reunida cerca de donde Fei Du dejó su auto. Han sacado un celular del auto. Imagino que hay un rastreador en el celular. Parecen nerviosos y están buscando rastros de él en la vecindad.

Zhang Chunling no se sorprendió en absoluto. Si Fei Du no hubiera intentado nada, habría pensado que era raro.

–Entendido, tráiganlo como acordamos. Tengan cuidado.

Fei Du cambió de autos tres veces, siendo registrado en cada ocasión. Cuando fue subido al último, aún no parecía enojado en absoluto, sólo miraba un poco burlescamente a las personas que lo registraban. Uno de ellos, quien tenía aspecto de chófer, de repente se apartó del comportamiento normal, abriendo la boca.

–**Le está pidiendo al tigre su piel (3)**, Presidente Fei. Usted tiene algo de coraje.

–¿Qué, parezco el tipo de persona que tendría miedo a la muerte? – Fei Du se encogió de hombros, luego miró su reloj–. Son casi las cuatro. Sólo les daré una advertencia, si estoy demasiado tiempo fuera de contacto, las personas que están cuidando al Joven Maestro Zhang podrían ponerse inquietas. Quizás ocurra algo que ninguno de nosotros quiere ver.

El chófer dijo:—Entonces parece que no queda mucho tiempo.

—Una hora —La expresión de Fei Du se enfrió—. Incluso mi paciencia tiene límites. Como mucho, toleraré las ridículas sospechas de tu jefe una hora más. Por favor, pásale el mensaje. Hará lo que crea conveniente si quiere a su hijo.

El chófer, pareciendo muy fiel a su puesto, se volteó para reportar algo. Mientras Fei Du se preparaba para subir al tercer auto, sus oídos captaron de repente un extraño movimiento. Entonces, algo cálido salpicó la pequeña zona desnuda de su cuello. Fei Du giró rápidamente la cabeza y vio a la persona que acababa de registrarlo cayendo hacia él, su cuello cortado casi a la mitad por un cuchillo. La sangre de la arteria carótida lo salpicó por todas partes. Fei Du estiró una mano instintivamente para bloquearla y casi fue tirado por el cuerpo. En el instante siguiente, una mano lo agarró, enganchándose firmemente alrededor de su cuello...



**Nota de la Traductora:**

1. La primera vez lo leí mal, y lo traduje mal. No habla de la tortura china de la gota de agua cayendo sobre la cabeza de alguien hasta volverlo loco y matarlo. Absolutamente nada que ver. En China esto significa tener agua en vez de sangre en el cerebro, por ende, no pensar inteligente o lógicamente. Mis disculpas.
2. Creo que es una especie de camino con muchos árboles y arbustos. Parecido a un parque, pero a su vez algunos parecen una peatonal. Realmente no estoy segura de qué es, si quieren pueden buscarlo para tener alguna idea.
3. 与虎谋皮 (yǔ hǔ móu pí). Significa pedirle a alguien malvado un favor que vaya en contra de su propio interés. Se usa en diferentes contextos que incluyan luchas de poder, como negocios o política.

# Capítulo 171 – Edmond Dantès XLII

**Content Warning:** menciones explícitas de maltrato físico.



El denso olor de la sangre asaltó sus sentidos. Fei Du se ahogó, incapaz de recuperar el aliento. Para alguien a quien le enfermaba la sangre, este impacto era demasiado fuerte. Casi perdió la conciencia.

Luego, el cadáver sobre él fue pateado a un lado, y la persona sosteniendo su cuello forzó a Fei Du a subir al auto. Su espalda chocó contra la congelada puerta del vehículo.

La mano era fría y sólida, casi olía a metal. Fei Du casi tuvo la ilusión de que el olor a sangre estaba acompañado por la humedad del sótano, presionando su tráquea, por un momento incluso

superando su repugnancia por la sangre y haciéndolo forcejear ferozmente.

La persona clavó impacientemente un puño en su vientre desprotegido. La respiración de Fei Du se atascó; durante unos minutos estuvo tan adolorido que no tuvo conciencia. Fue atado completamente y arrojado al asiento trasero.

Había dos personas en cada uno de los autos que Zhang Chunling había enviado, una para conducir y una para registrarlo. El conductor de este auto, sin embargo, había intercambiado algunas palabras con él, luego, sin previo aviso, había iniciado la rebelión, masacrando a su desprevenido compañero.

El conductor abrió la puerta del automóvil y miró con altivez a Fei Du, quien estaba cubierto de sangre, luego, de repente, hizo una mueca desdeñosa y estiró una mano hacia la cara pálida y sin sangre de Fei Du y le quitó los anteojos a su nariz. Los exquisitos marcos se resquebrajaron, rompiéndose en dos pedazos en las manos del hombre, revelando el dispositivo de rastreo escondido en la patilla...

Fei Du se había esperado que Zhang Chunling no estuviera seguro de él; era inevitable que lo registraran. Al mismo tiempo, Zhang Donglai estaba en sus manos, y él quizás era su futuro financiador y boleto de comida. Por consiguiente, incluso si era registrado, Zhang Chunling tendría algunos escrúpulos y no le tocaría groseramente la cabeza, y naturalmente pasaría por alto los lentes que siempre usaba.

Sin expresión, el conductor rompió los lentes de Fei Du en el suelo con su pie.

–Basura.

Luego, dio media vuelta y subió al auto, pisó el acelerador y condujo en otra dirección.

Al mismo tiempo, Zhang Chunling, esperando a Fei Du, se dio cuenta de que las cosas habían cambiado. ¡Había perdido contacto con el último auto que había enviado a recoger a Fei Du!

El primer pensamiento de Zhang Chunling fue que Fei Du estaba jugando trucos. Pero después de pensar eso, después de armar tal escándalo, Fei ni siquiera había llegado a su escondite temporal; ¿necesitaría jugar trucos de la nada ahora mismo?

¿Qué uso tendría coaccionar a un conductor y a un lacayo? La policía no estaba tan falta de testimonios.

Zhang Chunling se puso de pie repentinamente, el sudor frío brotando a lo largo de su espina dorsal.

En ese momento, llegó una llamada del celular en ese auto misteriosamente desaparecido. Zhang Chunling hizo a un lado a sus subordinados y atendió personalmente.

–¡Hola!

Nadie habló del otro lado del teléfono. Un débil ruido blanco crujió. Entonces, alguien reprodujo una grabación...

*“... Si estoy demasiado tiempo fuera de contacto, las personas que están cuidando al Joven Maestro Zhang podrían ponerse inquietas...”*

*“Entonces parece que no queda mucho tiempo”*

*“...Como mucho, toleraré las ridículas sospechas de tu jefe una hora más...”*

El sudor frío competía por salir de los poros de Zhang Chunling.

—¿Quién eres tú?

El susurro de la reproducción llenó sus tímpanos. El otro lado no dijo nada.

—Fan, maldito...

Click. El teléfono fue colgado, dejando el sonido de la señal detrás. Zhang Chunling le dio un puñetazo al tablero de la mesa.

Cerca del parque, Lu Youliang había llegado en persona a la escena, pero estaba sentado en el automóvil, sin mostrarse.

Un oficial vestido de civil que pretendía ser un subordinado de Fei Du había registrado el auto de Fei Du y tomado el celular y la billetera que Fei Du había dejado atrás.

—Director Lu, no dejó nada más que estas dos cosas. El celular está bloqueado y he revisado la billetera. No hay nada más que dinero y tarjetas.

Lu Youliang frunció el ceño, mirando impotente el fondo de bloqueo de Fei Du. Tocó algo, y un sensor de huellas dactilares apareció de repente.

Lu Youliang lo quedó mirando.

—¿Qué es esto?

—Aparte de contraseñas, las huellas dactilares del usuario del celular también pueden desbloquearlo —Le explicó con paciencia el oficial en ropa de civil al viejo chapado a la antigua que no podía ponerse al día con las eras—. Se necesita que Fei Du mismo presione...

Antes de que terminara de hablar, vio a Lu Youliang buscando algo en su bolsillo, sacando un film para huellas dactilares. Luego, bajo la mirada atónita del hombre vestido de civil, Lu Youliang presionó el film de huellas dactilares en el sensor de huellas dactilares.

—¿Así?



La pantalla se desbloqueó, y se abrió un borrador.

La primera línea de este archivo borrador era: *“Si la señal de rastreo en mí ha desaparecido, entonces ya estoy en manos de El Recitador...”*

Lu Youliang estaba horrorizado. Antes de que pudiera reaccionar al enorme volumen de información que contenían estas palabras, alguien a su lado gritó:—¡Hay un problema, Director Lu! ¡La señal del dispositivo de rastreo en Fei Du desapareció repentinamente!

El borrador de Fei Du continuaba: *“Si he adivinado correctamente, el patrocinador financiero detrás de El Louvre que Gu Zhao investigaba era Fei Chengyu. El Recitador cree que una persona que ha cometido un crimen debe ser retribuido de la misma forma. Esta es la fe y la ceremonia de ellos. Por consiguiente, Zhang Chunjiu, quien hizo que Gu Zhao llevara un estigma, tiene que ser arrestado públicamente, perder su reputación y restaurar el buen nombre de Gu Zhao. Los instigadores detrás de El Louvre también tienen que aceptar su destino —Zhang Chunling es uno, y ‘el heredero del legado de Fei Chengyu’ es otro—. Entonces, si he adivinado bien, el lugar donde esto comenzó será el lugar donde terminará.*

*Si he adivinado mal...”*

El contenido se detuvo abruptamente. Esta pausa casi le causa un ataque al corazón a Lu Youliang.

“El lugar donde esto comenzó será el lugar donde terminará”. Quizás para algunas personas la vida era como un círculo que lo abarca todo, de un extremo al otro; estaban atrapados dentro de él toda su vida, sin poder escapar jamás.

Los cinco autos de Zhang Chunjiu fueron arreados por la policía especial desde la salida de la Autopista del Mar Yan hasta el parque deportivo.

La superficie del parque deportivo era muy grande. Cuando el clima era bueno, a menudo había atletas aficionados que entrenaban para maratones. El concepto inicial había sido una “barra de oxígeno de la ciudad”, por lo que se había amontonado todo tipo de vegetación en él, tan concentrada que parecía un bosque virgen. Los cinco autos entraron en el “bosque virgen hecho por el hombre” como ratones entrando en un almacén de antigüedades, dispersándose por todas partes, difíciles de encontrar. El aire era seco y las plantas estaban resacas; si arrojaban bombas al azar en el bosque, no sería divertido.

Toda la zona fue acordonada. La policía reunió más refuerzos, rodeando el parque deportivo capa tras capa. Una multitud de camiones de bomberos estaban listos. La búsqueda de Zhang Chunjiu pronto cumpliría más de dos horas.

Los criminales buscados también podían agotar sus suministros. De los cinco autos, tres ya se habían metido en problemas. Todos los dispositivos de transmisión en el parque los instaban al unísono a rendirse y prepararse para ser arrestados. Zhang Chunjiu hizo oídos sordos.

–Deténganse aquí. Hay un lago adelante. Metan los autos al agua. Dejen que la policía los busque.

El lugar que mencionó quedaba junto a una pequeña colina en las profundidades del parque deportivo. Parecía que la colina ya había estado ahí antes de que el parque fuera construido. Todavía no se había desarrollado por completo y parecía estar en construcción actualmente, bloqueada por señales y cadenas de “Fuera de los límites”.

Zhang Chunjiu, acompañado por un gordo que pretendía ser Zhang Chunling y algunos subordinados, atravesó la cerca y familiarmente caminó por la colina desolada.

La banda de criminales buscados había sido llevado a un callejón sin salida por la policía. Al ver su porte confiado, como si tuviera un contraataque en mente, lo siguieron apresuradamente. Viajaron a través del espeso bosque sin rastros de trabajo humano alrededor de diez minutos, todos completamente perdidos, y luego descubrieron inesperadamente que de alguna manera habían salido del parque deportivo, ¡saliendo en secreto del cerco policial!

–Director Zhang –El gordo disfrazado de Zhang Chunling dijo adulatoramente–, está bastante familiarizado con este lugar.

Zhang Chunjiu no respondió.

Los árboles habían crecido y el camino se había estrechado. El alguna vez despoblado lugar se había convertido en un lugar pintoresco. Mirando desde lo alto hacia donde aún no llegaba la luz matutina, había decenas de miles de luces, un campo de prosperidad donde todo había cambiado.

Alguna vez él había subido esta colina innumerables veces, incluso había pasado noches temblando aquí en noches negras como esta y había sido capturado y llevado de vuelta.

Zhang Chunjiu levantó rápidamente la cabeza y miró la pendiente sombría, pensando que podía escuchar pasos acercándose.

Inconscientemente agarró la pistola en su bolsillo. El que fue alguna vez un niño débil e indefenso se había convertido en un hombre todopoderoso, pero el terror que había sentido en ese entonces parecía estar calado en sus huesos... A pesar de que había apuñalado a esa persona tres veces con sus propias manos.

—¡Director Zhang, la Pista de Esquí del Bosque Oriental está allá!

Zhang Chunjiu volvió en sí y caminó silenciosamente hacia la pista de esquí. El camino ancho y liso, la pista de esquí de marcado estilo, todo lo relacionado con el entorno... En sus ojos, todo esto se

retorció y cambió de forma, restaurando su “forma original” de hace cuarenta años.

El extravagante y de alta gama parque deportivo y los edificios se derrumbaron uno por uno, volviendo a convertirse en la colina yerma y el Orfanato Heng’an. La autopista se desintegró frente a sus ojos, cayendo en un páramo de tupidas cañas y sorgo.

Este páramo era extremadamente aterrador. Caminando a través de él, no podías asomar tu cabeza. Si uno caminaba dos pasos sin prestar atención, pisaría lodo. Después de que lloviera, pequeños lagartos y sapos iban y venían. Los gritos miserables de alguien lo atravesaron, acompañados por los ladridos de los feroces perros del orfanato...

Zhang Chunjiu soltó un feroz respingo. En el frío y cortante viento invernal, su frente estaba cubierta por una fina capa de sudor.

Recordaba que había un logotipo de corazón en las puertas del orfanato. A lo largo de los años, se había caído una esquina, suspendida en lo alto frente al patio en ruinas con rejas de metal en forma de jaula a ambos lados. Siempre había niños apoyados en la barandilla, mirando hacia afuera.

–¡Su Hui! ¡Su Hui, corre! ¡Corre!

Su Hui sólo tenía siete años, como una pequeña flor mal crecida, pero esas personas ya habían estado impacientes por “cosecharla”. A Zhou Yahou no le gustaba este tipo de chica preadolescente, pero realmente se veía demasiado llamativa. Los altos mandos habían visto su fotografía y querían llevársela antes de tiempo, incluso si se la enviaban como regalo.

Recordaba que era un día de Navidad. El Orfanato Heng'an, con su conexión al Occidente, había estado lleno de adornos de color rojo brillante para la temporada, y una débil música navideña había estado sonando por los altavoces. A veces desafinaba, dándole una atmósfera extraña y sombría.

El cabello de la niña estaba despeinado, su rostro sucio. Estaba cubierta de lodo. El joven niño era demasiado pequeño. Sin conocer sus propias limitaciones, estaba tirando a su pequeña hermana mayor de la mano. Corrían aterrorizados hacia la gran tierra virgen. Los perros enseñaron los colmillos y aullaron. Uno de ellos no había sido atado. Cuando los dos niños estaban a punto de llegar a la gran puerta de hierro, saltó rápidamente y mordió la pantorrilla de la niña.

—¿Dónde están los cachorritos?!

El niño que trepaba por la reja de metal estaba tan asustado que casi se desmaya. Una enorme desesperación surgió. Observó cómo la bestia desgarraba el cuerpo de la niña, las personas atraídas por la jauría se acercaban constantemente...

En ese momento, una figura humana se acercó rápidamente y tomó al niño de la reja.

Era su hermano mayor. No sabía quiénes eran sus padres o cuál era su propio nombre. Desde que tenía uso de razón, fue su hermano mayor quien cuidó de él, su hermano mayor fue quien le dio un nombre.

Su hermano lo metió en una canasta de bambú para almacenar carbón, cubriéndolo firmemente. Tomó un palo de madera y trató de ahuyentar al gran perro que mordía a la niña. La bestia estaba salivando. Soltando a la niña ensangrentada, fijó su mirada espantosa en el adolescente.

El niño pequeño en la canasta observó cómo el adolescente delgado y frágil apartaba al perro grande. Entonces, esas personas llegaron. Maldiciendo, tomaron a la niña, quien se había desmayado. Creyeron que fue su hermano mayor quien intentó llevarse a Su Hui. En una rabia imponente, ordenaron al perro grande que lo mordiera, usaron un látigo para azotarlo. En este día de pleno invierno, vertieron agua helada con fragmentos de hielo sobre él. Incluso le rasgaron la ropa y lo pisotearon contra el suelo. Los cuerpos sucios de los hombres fueron expuestos...

La cesta estaba llena de hollín. En los recuerdos de Zhang Chunjiu, ese día de Navidad también parecía de color hollín. Se había encogido débilmente en la cesta de bambú, observando entre las cenizas.

Siempre observando.

–¡Los autos están allá! –El grito emocionado de un subordinado limpió el hollín frente a los ojos de Zhang Chunjiu. El miserable y viejo orfanato se desvaneció como humo.

Una fila de tres autos que habían sido preparados con anticipación estaban alineados, esperando respetuosamente allí. Incluso había armas listas dentro. Los conductores habían esperado por un largo tiempo, temblando de miedo.

–Director Zhang, todo está listo.

–Director Zhang, toda la policía está en el parque deportivo ahora, vamos a apresurarnos...

En ese momento, las luces se encendieron repentinamente sobre el estadio, deslumbrantes, y las agudas sirenas de la policía sonaron. Los cañones de las armas apuntaban a Zhang Chunjiu y los demás. Acto seguido, cinco o seis autos policiales los rodearon desde todas direcciones.

Luo Wenzhou bajó silenciosamente de su auto y se quedó de pie a unos pasos de distancia, mirando a su ex superior con una expresión complicada..



# Capítulo 172 – Edmond Dantès XLIII



–Luo Wenzhou –Zhang Chunjiu, de la nada, suspiró suavemente.

*“Busca a Luo Wenzhou. Dile que él mismo lleve a algunas personas hacia allá”.*

*“Cita a la reunión a Luo Wenzhou del Equipo de Investigación Criminal”.*

*“¡Dile a Luo Wenzhou que venga a mi oficina!”.*

*“¿Dónde está Luo Wenzhou? ¿Qué, durmiendo en el cuarto de servicio otra vez? ¿Todavía está durmiendo a esta hora? ¡¿Qué hace con todas esas horas de sueño?!”.*

Cuando el viejo Director Zhang había estado en su puesto, no había sido tan poco severo con sus juniors como el Director Lu, él constantemente estaba dándoles órdenes a los jóvenes bajo su mando por sus nombres completos. Luo Wenzhou era quien más órdenes había recibido. Este nombre había salido de la boca de Zhang Chunjiu incontables veces, a veces llamándolo para ponerlo a trabajar, a veces llamándolo para regañarlo.

Luo Wenzhou nunca se había esperado que llegaría un día donde el viejo Director Zhang pronunciaría su nombre bajo estas circunstancias.

La policía tenía pistolas, y los criminales también. Ninguna de las dos partes estaba dispuesta a bajarlas primero. Se apuntaron entre sí, por un momento estancados donde estaban.

Zhang Chunjiu giró la cabeza para mirar a la persona disfrazada de Zhang Chunling. Su postura, su figura, su atuendo, su posición en el centro de la multitud, bastaban para que el disfraz resultara convincente. A menos que alguien que lo conociera bien lo mirara de cerca, sería difícil encontrarle alguna falla... Y si la policía era capaz de ver de cerca, entonces debía significar que el polvo ya se había asentado, y su hermano mayor se había ido a salvo hace mucho tiempo.

—Realmente tienes algo de habilidad si fuiste capaz de perseguirnos hasta aquí —Zhang Chunjiu se giró hacia Luo Wenzhou—. Rescatar en secreto a Zhou Huaijin, observar desde las sombras a Donglai... Parece que todo eso fue obra tuya.

Luo Wenzhou no respondió a estas tonterías. Ignorando las armas de ambos lados, dio algunos pasos al frente.

–Director Zhang, me gustaría pedir su guía en cierto asunto.

Zhang Chunjiu lo miró sin que se le moviera un pelo.

–Hace tres años, durante sus vacaciones anuales, con el fin de proteger a un ciudadano, Lao Yang fue asesinado por un criminal fugitivo mientras cruzaba un paso subterráneo. Lao Yang tenía un problema en una rodilla. Salió de la acera sin razón para caminar por el paso subterráneo. Reporté este punto sospechoso muchas veces, y cada una de esas veces fue reprimido por usted. ¿Podría explicármelo?

–¿Qué hay que explicar? No salió a hacer las compras ese día. Recibió información confidencial y fue a rastrear a un individuo sospechoso. Con las compras como pantalla, lo siguió por todo el paso subterráneo –Dijo Zhang Chunjiu insulsamente–. No lo alcanzó. Se encontró con un criminal fugitivo que había estado esperando ahí.

–Un testigo ocular dijo que el perro de alguien se volvió loco de repente y desafortunadamente enfureció al criminal –Dijo Luo Wenzhou en tono grave–. De hecho, la secuencia de causa y efecto está al revés. El perro sintió primero las malas intenciones del criminal, entonces comenzó a ladrar, porque él ya había estado planeando atacar a un transeúnte o huir para atraer a Lao Yang.

Yang Zhengfeng, un veterano pronto a jubilarse, quien no se había atrevido a bajar los escalones de dos en dos para bajar al paso subterráneo, con su gota y sus espolones, ¿qué tipo de actos heroicos se había estado permitiendo? Había pensado que todavía era un joven fornido que podía arrebatarse una espada desenvainada con las manos desnudas; amenazar al azar a un transeúnte fue suficiente para hacerlo materializarse. Era demasiado fácil de calcular, no valía la pena mencionarlo.

—Pero, al borde de la muerte, Lao Yang no mencionó a la persona que había estado persiguiendo. Le dijo a Tao Ran una frecuencia de radio aparentemente sin sentido... —En este punto, las palabras de Luo Wenzhou se detuvieron súbitamente porque vio a Zhang Chunjiu sonreír.

Luo Wenzhou lo quedó mirando por un momento, entonces, se dio cuenta de algo repentinamente. Como si estuviera hablando consigo mismo, dijo por lo bajo:—En realidad, no dejó esas últimas palabras para Tao Ran. ¿Las dejó para usted? Cuando le quedaba un último aliento, no mencionó al individuo sospechoso que escapó porque pensó que esa persona ciertamente sería atrapada... Debe haber tenido un compañero. Las cámaras de seguridad no captaron a esa persona porque no estaban actuando juntos. Uno lo estaba persiguiendo, el otro se había adelantado en otra dirección para acorralarlo. Este tipo de coordinación que no necesita comunicación verbal sólo se da entre antiguos compañeros. ¡Esa persona era usted!

—Al principio de todo, alguien le envió anónimamente algunas cosas, huellas dactilares y una comparación de ADN y una pila de

fotografías. Las huellas dactilares y el ADN pertenecían a un criminal buscado, y las fotografías mostraban de dónde se habían recolectado las huellas dactilares. Yang Zhengfeng no lo reportó.

–¿Porque esto lo hacía pensar en Gu Zhao?

–No, porque la persona que le envió las cosas no sólo era un asesino, era un “muerto”.

–Fan Siyuan –Dijo Luo Wenzhou por lo bajo.

Zhang Chunjiu se rió con desdén.

–No sé qué tipo de pócima le dio Fan Siyuan que lo hizo optar por ocultar este asunto e investigarlo en secreto él mismo. Las propuestas de El Recitador a ese programa era Fan Siyuan insinuándole qué casos tenían algo inusual en ellos. De hecho, él tenía un motivo oculto; también estaba protegiendo a ese loco. No me habló de él hasta poco antes de su muerte. Fan Siyuan *es* un loco. Mató a seis personas, fue buscado por la policía y saltó al océano. Aprecié sus talentos y envié a alguien a rescatarlo. No me esperé estar rescatando a un desgraciado que muerde la mano que le da de comer.

–Usted no contactó personalmente a Fan Siyuan.

–Mi hermano mayor y yo no nos reunimos con la gente directamente, incluyendo a la clase de Zheng Kaifeng. Para el

contacto ordinario con los clientes y para hacer recados, usamos gente cercana a nosotros, gente en la que confiábamos.

–Durante el curso de la investigación, Lao Yang no podría haber evitado usar sus privilegios para investigar algunos archivos de casos antiguos. No es sorpresa que usted lo descubriera –Dijo Luo Wenzhou–. Pero él estaba investigando un topo. ¿Cómo se ganó usted su confianza?

–Al revés –Zhang Chunjiu sonrió extrañamente–. La pregunta es, ¿cómo se ganó él mi confianza?

Luo Wenzhou lo quedó mirando.

–Si quieres ganarte la confianza de una persona, lo mejor es no intentar probarle desesperadamente que ambos están del mismo lado. Es al revés. Tienes que hacerle darse cuenta que estás en guardia con ella, incitarla a devanarse los sesos tratando de ganarse tu confianza –Dijo Zhang Chunjiu–. Pretendí estar investigando en secreto el caso de Gu Zhao, e investigando con mucha precaución, cubriendo mis rastros mientras investigaba, por lo que él sólo descubrió una huella “de casualidad”. Lo hice darse cuenta de que yo no sólo estaba investigando, sino que, por alguna razón, él era de quien yo sospechaba. Pacientemente jugué con él un juego de “sondeo” y “contra-sondeo” durante medio año. Finalmente, Yang Zhengfeng me hizo “creer” que él no era el topo.

En este punto, Zhang Chunjiu, mirando a Luo Wenzhou, cambió de tema súbitamente.

–¿Suena incomprensible? ¿Fei Du no hizo eso contigo?

Luo Wenzhou frunció el ceño.

–Primero planeó acercarse a ti, luego reveló accidentalmente sus defensas, te confundió y desorientó, te tuvo corriendo detrás de él, devanándote los sesos para probarte y ganar su confianza. Cuando caíste por completo en su trampa, igualmente tuviste que sufrir todo tipo de dificultades para ganarte el “terreno más alto” y sentirte satisfecho. ¿En serio crees que él es bueno? –Zhang Chunjiu negó con la cabeza–. Luo Wenzhou, eres tan engreído como tu shifu.

Luo Wenzhou suspiró.

–Director Zhang, en su posición, no se tome la molestia de preocuparse por los asuntos de otras personas.

–Por supuesto, dos negativos hacen un positivo –Zhang Chunjiu extendió sus manos hacia él, mostrando una expresión de significado poco claro–. Si una persona reprobable como yo dice que él no es bueno, eso puede demostrar que su carácter moral está bien. Eso no es ninguna certeza. Mira lo que piensas. Quizás él salió limpio del lodo. La familia Fei no comenzó haciendo ningún tipo de negocio honorable, y, posteriormente, Fei Chengyu mandó a matar a su suegro por su dinero y poco a poco entró en una estrecha relación con nosotros basada en ese negocio. Esa persona, Fei Chengyu. Era tan codicioso que realmente era como un monstruo con piel humana.

Él fue quien comenzó un complot en nuestra contra. Hace trece años, él conspiró con Fan Siyuan para infiltrarnos poco a poco y usar a la policía para eliminar a nuestros otros clientes importantes uno tras otro, para hacernos depender de él como perros callejeros, volviéndonos el cuchillo en su mano.

Luo Wenzhou dijo:—Entonces, el primer paso de ellos fue usar los puntos sospechosos del caso de Gu Zhao para atraer a Lao Yang a investigar algunas guaridas donde se escondían criminales buscados. ¿De quién eran estas guaridas?

—La mayoría de ellas fueron construidas con el dinero de Wei Zhanhong. Wei Zhanhong era joven, salvajemente ambicioso, realmente un poco demente. Sus actividades eran demasiado llamativas. Fei Chengyu y Fan Siyuan planearon hacer el primer corte con él —Zhang Chunjiu negó con la cabeza—. Aunque esos dos en serio tomaron a todos por idiotas.

—En su lugar, usted usó a Lao Yang para exponerlos —Dijo Luo Wenzhou en tono grave—. Y el accidente automovilístico de Fei Chengyu también fue obra suya.

Zhang Chunjiu elevó las comisuras de su boca, reconociendo en silencio el cargo.

—Pero Fan Siyuan escapó. Usted sabía que él no había terminado, y sabía que el “imperio” que usted solo había construido había sido infectado por él con un virus que no podía eliminar. Entonces, tomó



medidas de precaución. Primero, aprovechándose del desastre en la familia Fei después del accidente automovilístico de Fei Chengyu, usted engañó a Su Cheng para que abordara su barco pirata y luego manipuló deliberadamente las instalaciones de vigilancia en la oficina; de esa forma, incluso si se jubilaba o era transferido, aún podría obtener la información que quisiera en cualquier momento. Y si esto era expuesto, el Director Ceng se convertiría en su chivo expiatorio, y Su Cheng y Fei Chengyu se convertirían en las “mentes maestras detrás de escenas”.

Zhang Chunjiu ni asintió ni negó.

–Y usted trajo a colación el “Álbum de Ilustraciones” otra vez. Eso es. Fue el Profesor Pan quien le dio el nombre al Proyecto Álbum de Ilustraciones, pero fue usted quien armó un plan de proyecto casi idéntico al “Álbum de Ilustraciones” de aquel entonces.

Zhang Chunjiu levantó las cejas.

–Porque durante el primer Proyecto Álbum de Ilustraciones, usted usó a Fan Siyuan como pantalla para usted matar a alguien.

–¿Por qué haría eso? –Dijo Zhang Chunjiu–. ¿Estaba demasiado ansioso por que alguien me descubriera?

–Porque usted sabía mejor que Fan Siyuan por qué esos desafortunados profesor de arte y lunático tuvieron que morir. Sabía

que, incluso si ese caso era investigado de principio a fin, usted seguiría sin estar implicado de alguna manera. Una persona normal pensaría que al verdadero asesino nada le hubiera gustado más que borrar esta cosa de la existencia. No lo sacaría a la luz voluntariamente en absoluto. Cuando Lao Yang murió, era probable que Fan Siyuan siguiera las huellas y pusiera sus ojos en usted. Usted quería usar este método para disipar sus sospechas. Cuando el equipo de investigación lo alcanzó, usted incluso usó ese pequeño presagio para incriminar a Fan Siyuan y al Profesor Pan juntos. Verdaderamente una genialidad.

–No me disgustes. El resultado no fue en absoluto ideal –Dijo Zhang Chunjiu algo descuidadamente–. Ese perro loco de Fan Siyuan no cayó en la trampa y se dio cuenta de que era yo. No sé por qué. Creo que podría ser porque no provengo de la Universidad de Seguridad Yan como ellos.

Por un largo tiempo, Luo Wenzhou no pudo decir nada.

–Director Zhang –Bajó la cabeza ligeramente y continuó con gran dificultad–, el día que... Que despedimos a Lao Yang, usted vino personalmente a ordenarnos a cada uno de nosotros que nos pusiéramos nuestros uniformes apropiadamente, nos llevó personalmente a participar del funeral. ¿Qué estaba pensando en ese momento?

Hubo un momento donde la expresión de Zhang Chunjiu tuvo un cambio sutil. Sus labios, tan finos como una línea, se curvaron, y su mandíbula se tensó.

–Lao Yang fue su amigo durante veinte años, del tipo que le confiaría a usted su esposa e hija, una amistad de vida y muerte. Él no le había hecho daño de ninguna manera. El Oficial Gu llegó a la Oficina de la Ciudad el mismo año que usted y lo adoptó como un hermano mayor. Ambos confiaron en usted en los momentos más peligrosos, pidiéndole que cuidara sus espaldas. Cuando los apuñaló por la espalda, ¿se sintió feliz? ¿Se burló de su estupidez?

Zhang Chunjiu guardó silencio por un largo tiempo, luego, forzó una sonrisa.

–... ¿Estás diciendo eso para remorder mi conciencia?

Apuntando al gordo escondiéndose detrás de él, Luo Wenzhou dijo:–Zhang Chunling es su hermano, así que, ¿Lao Yang y el Oficial Gu ya no eran sus hermanos?

Por alguna razón, cuando escuchó el nombre “Zhang Chunling”, la leve vacilación en el rostro de Zhang Chunjiu desapareció. Fue como un río volviéndose frío nuevamente después de un momento de calor, sus sentimientos humanos como una brisa de primavera que sopla a través de la superficie, descongelando temporalmente las gruesas capas de hielo debajo de su piel. Pero pronto, un escalofrío más despiadado se apoderó de todo, una vez más solidificando su corazón en hierro y piedra.

–¡Capitán Luo!

Sin previo aviso, Zhang Chunjiu sacó la mano del bolsillo de su chaqueta y disparó un arma directamente a Luo Wenzhou.

Tristemente, si bien el discurso de Luo Wenzhou había sido inusualmente sentido y sincero, no había relajado su vigilancia. Tan pronto como vio que el hombro de Zhang Chunjiu se movió, se puso alerta. Al mismo tiempo, un oficial de policía especial completamente armado junto a él lo empujó a un lado y la bala golpeó un escudo antibalas. Luo Wenzhou rodó rápidamente, alejándose.

Las conversaciones de paz habían llegado a su fin. Zhang Chunjiu le disparó tres veces.

—¿Qué hacen ahí parados? Rápido...

Se detuvo repentinamente, mirando fijamente, en blanco, porque la gente que habían venido a rescatarlo, luciendo geniales con sus metralletas colgando alrededor de sus cuellos, levantaron sus manos, todos.

Zhang Chunjiu entendió algo instantáneamente y miró rápidamente en dirección a Luo Wenzhou.

Luo Wenzhou se sacudió la suciedad de la ropa.

—Sé que esta es la antigua ubicación del Orfanato Heng'an.

La expresión de Zhang Chunjiu se alteró repentinamente.

–Perdón, Director Zhang. He descubierto algunas cosas que usted no quería que la gente supiera, así que vine aquí de antemano y estuve esperándolo aquí –Dijo Luo Wenzhou por lo bajo–. Director Zhang, todos estos años que ha pasado descargando en los demás el dolor que experimentó, ¿ha sido de ayuda?

»Usted sabía claramente que Zheng Kaifeng y Zhou Yahou habían sido cortados por la misma tijera, y aún así se revolcó en el fango con él –Luo Wenzhou hizo oídos sordos a él–. ¿Usted tiene pesadillas? ¿Sueña con los monstruos que lo lastimaron cuando era pequeño? ¿Ha estado asustado todos estos años, sintiendo que no podía superarlos, que no podía enfrentarlos, y entonces tuvo que volverse como ellos...?

–¡Cállate!

–Usted sabía que Zhang Chunling no podía controlarse a sí mismo. Él incluso fue con Su Hui, como Zhou Yahou, como esos hijos de puta de enormes papadas y barrigas. Está escrito en el diario de Su Xiaolan. Una niña que acababa de empezar la escuela primaria...

»¿Por quién la tomó Zhang Chunling? ¿Por la pequeña Su Hui, quien tenía la misma edad en aquel entonces en el Orfanato Heng'an?

La mirada vacía de Zhang Chunjiu se partió a la mitad.

–¡Tú no entiendes una mierda!

La mirada de Luo Wenzhou se encontró con la de Zhang Chunjiu en el aire. Vio que los ojos del hombre estaban inyectados en sangre, como una bestia atrapada forzada a entrar a un callejón sin salida. Zhang Chunjiu rió por lo bajo repentinamente y lentamente se presionó el pecho.

–Tú no entiendes una mierda. Luo Wenzhou, Joven Maestro Luo...  
¿Alguna vez ha sido golpeado? ¿Alguna vez ha pasado hambre?  
¿Sabe lo que significa estar asustado todo el tiempo?

Mientras hablaba, lentamente sacó su mano del bolsillo interno. Las bocas de las pistolas de siete u ocho policías lo apuntaron en el mismo momento. ¡Zhang Chunjiu estaba sosteniendo un pequeño detonador!

–Tú no sabes nada, así que no te pares ahí a hablar al respecto –  
Zhang Chunjiu dijo una palabra a la vez–. Te contaré un secreto...

En ese mismo instante, una llamada telefónica llegó al auricular de Luo Wenzhou.

Luo Wenzhou no tenía atención de sobra para prestarle, pero escuchó jadeos desesperados del otro lado, y Tao Ran luchando por escupir dos caracteres con una voz miserablemente ronca...

–Fei, Fei Du...

–Fei Du es un buen niño –Zhang Chunjiu bajó la voz extrañamente, sus palabras coincidiendo con Tao Ran diciendo “Fei Du” a través del auricular. Las pupilas de Luo Wenzhou se contrajeron.

Sin aviso, Zhang Chunjiu presionó el detonador.

# Capítulo 173 – Edmond Dantès XLIV



La explosión anticipada no llegó.

–Las bombas estaban enterradas en la antigua ubicación del Orfanato Heng’an, desde donde solía estar el edificio hasta el patio trasero –Dijo Luo Wenzhou–. Las hemos desmantelado. Director Zhang, el orfanato también ha sido desmantelado hace muchos años. Sin importar cuánto lo odie, este lugar ha cambiado. ¿Qué significado tiene ahora?

Zhang Chunjiu bajó lentamente la mano que sostenía el detonador.



Luo Wenzhou presionó su auricular con una mano. Aunque nada le hubiera gustado más que sumergirse en el celular, aún tenía que dividir su atención y lidiar con la persona frente a él.

–Todo terminó, Director Zhang.

Había una leve sonrisa en las comisuras de Zhang Chunjiu.

–Oh, ¿en serio?

Luo Wenzhou se dio cuenta de que algo andaba mal. Al instante siguiente, estalló una ola de calor. Un enorme sonido lo dejó temporalmente sordo y algo golpeó su chaleco antibalas. Alguien parecía estar empujándolo. Sus pupilas se contrajeron rápidamente ante una poderosa luz. ¡El “Zhang Chunling” escondido entre la multitud detrás de Zhang Chunjiu había explotado!

Inidentificables pedazos de carne y sangre volaron a través del fuego. Una persona que levantaba las manos en señal de rendición había estado de pie junto a la bomba humana; uno de sus brazos alzados desapareció sin dejar rastro y la mitad de su rostro se quemó. Tal vez estaba asustado hasta la médula; se quedó inmóvil en su lugar y empezó a chillar.

Todos los escudos antibalas se levantaron a la vez. La policía especial bien entrenada rápidamente se separó y buscó refugio. Zhang Chunjiu cayó pesadamente de cara al suelo. Su espalda parecía estar en llamas, ardiendo dolorosamente. La tierra levantada y las piedras volaron directamente hacia él. Vio a la policía unirse en

confusión. Sus oídos tronaban. No podía escuchar nada. Podía sentir la exquisita explosión por los temblores en la tierra.

Los olores a sangre y pólvora eran asfixiantemente fuertes. La única imperfección era que la superficie del suelo, muy renovada, había cambiado, se había convertido en una mezcla de asfalto, cemento y caucho... No era el lodo apestoso que había sido en aquel entonces.

En todos sus sueños, Zhang Chunjiu podía oler el hedor de ese lodo, porque su cabeza había sido estampada en él más de una vez cuando era joven. El odio grabado en su memoria venía con él, impregnando el lodo como una toxina. Ahora, habiendo pasado tantos años, el veneno finalmente explotó como un pozo de petróleo que brota a borbotones.

Aparte del gordo disfrazado de Zhang Chunling, tenía cinco personas más con él. Cada persona tenía una pequeña caja fuerte encima. Zhang Chunjiu les había dicho que estos contenían efectivo y lingotes de oro para uso de emergencia, les pidió que los dividieran entre ellos y los llevaran con ellos. El falso Zhang Chunling no necesitaba cargar un bolso personalmente, así que los explosivos habían estado ocultos en el relleno de su vientre.

Había tenido dos planes. Si no podía detonar las bombas bajo tierra, las bombas en esas cinco personas serían suficientes para volar este lugar por las nubes —con la policía en la escena sirviendo como víctimas sacrificiales—. Frente a una pila de partes del cuerpo, los médicos forenses habrían tenido que trabajar horas extras hasta el

Festival de las Linternas para separarlas, y Zhang Chunling habría escapado hacía un largo tiempo.

Lo había planeado bien.

Y lo más importante, de esta forma, él podría morir felizmente, no caer en las manos de la policía y sufrir sus interrogatorios y juicios.

Ellos no estaban calificados. Nadie en esta tierra estaba calificado para juzgar sus crímenes.

Zhang Chunjiu, postrado en el suelo, giró ligeramente la cabeza para mirar en dirección al parque deportivo. El pequeño campo de práctica le devolvió la mirada en paz y en silencio a través del guardarraíl. Entonces, el campo de práctica se disolvió gradualmente, convirtiéndose en la reja de metal que rodeaba el antiguo patio. Esos niños lo miraban en silencio, sin vida, como una hilera de siniestros fantasmitas.

Les sonrió.

En ese momento, el pecho de Zhang Chunjiu se hundió. La ilusión de las viejas paredes del patio y de los fantasmitas se disipó inmediatamente. Fue levantado bruscamente del suelo. Los ojos de Zhang Chunjiu todavía estaban aturcidos. Por un momento no pudo entender qué había ocurrido. Algo se cerró alrededor de su muñeca. Luo Wenzhou, agarrándolo por el cuello de la ropa, estaba rugiendo

algo. Zhang Chunjiu abrió sus ojos de par en par instantáneamente y se dio cuenta de que algo andaba mal.

¡El temblor de la tierra había cesado!

Zhang Chunjiu encontró la fuerza en algún lugar para escapar del agarre de Luo Wenzhou y darse la vuelta repentinamente. Aparte del falso Zhang Chunling, ¡las otras cinco “bombas” estaban todas en silencio! Esos cobardes se habían refugiado aquí y allá, temblando, sin prestar atención a las maletas que llevaban. Una de las maletas se había caído y abierto. Papel reciclado y piedras cayeron de su interior. ¡La bomba que había estado allí originalmente había desaparecido!

La mayoría de los periódicos viejos metidos en la maleta ya se habían quemado en el fuego. Una esquina de uno de ellos flotó frente a los ojos de Zhang Chunjiu. Todavía se podía distinguir débilmente lo que estaba escrito. La fecha marcaba catorce años atrás, y el artículo era sobre el incendio en El Louvre...

Zhang Chunjiu comenzó a bramar y los policías lo empujaron y sujetaron contra el suelo.

Luo Wenzhou esposó a Zhang Chunjiu e inmediatamente lo dejó con sus colegas. Levantó una mano para tocarse el pequeño rasguño en su frente, luego devolvió la llamada que acababa de cortar. No se conectó. ¡El celular de Tao Ran estaba apagado!

Tao Ran había pasado mucho tiempo tratando de librarse de sus pesadillas. Cuando se despertó y vio que afuera todavía estaba completamente oscuro, no supo cuánto tiempo había estado inconsciente. En pánico y confundido, su primera reacción había sido agarrar su celular y llamar a Luo Wenzhou. Pero cuando acababa de atender, antes de que tuviera tiempo de decir algo, hubo un enorme sonido del otro lado. La mano de Tao Ran tembló de miedo y se cayó de la silla, la batería salió del celular por el golpe. Como una persona herida semi-inmovilizada, Tao Ran tuvo que ejercer una fuerza enorme para darse la vuelta, arrastrándose por el suelo buscando por todos lados las partes de su celular.

Luo Wenzhou llamó seis veces sin poder conectar la llamada. Recordando cómo Tao Ran había dicho “Fei Du” sin ninguna continuación, su pecho estaba a punto de explotar. Por un momento, su mente estuvo en blanco.

Sus colegas junto a él ya habían registrado rápidamente a los sospechosos en busca de otros materiales inflamables y explosivos. Un oficial de policía se acercó corriendo.

—Capitán Luo, hay un muerto y uno gravemente herido. El muerto parece ser Zhang Chunling. Es probable que él haya estado cargando el explosivo.

Los dedos de Luo Wenzhou casi inconscientemente colgaron y volvieron a llamar.

—Imposible. Zhang Chunling no puede ser el primero en convertirse en una bomba humana. Y recién ese gordo no dijo ni una palabra. Eso no se parece al estilo de Zhang Chunling. Era una pantalla.

—¿Huh? ¿Una pantalla? —Su colega estaba confundido. Con una expresión bastante complicada, miró hacia donde Zhang Chunjiu había sido metido a un auto policial no muy lejos—. ¿Está diciendo que el Director Zhang... No, Zhang... Como sea, que él personalmente nos atrajo para cubrir a Zhang Chunling? Entonces, ¿a dónde ha ido Zhang Chunling?

Luo Wenzhou no tenía atención suficiente para responderle. ¡La séptima llamada había conectado!

Tao Ran estaba colapsado en el suelo, sintiendo que difícilmente lucía humano. Jadeando, le dijo a Luo Wenzhou:—Fei Du... Fei Du me drogó, no... No sé a dónde se fue...

Mientras Tao Ran hablaba, volteó la cabeza para mirar alrededor. La computadora que usó para investigar a Hao Zhenhua estaba encendida. Bajo la pantalla había un walkie-talkie y su otro celular —muchos oficiales de policía normalmente usaban dos celulares, uno para uso personal y uno proporcionado por sus empleadores, normalmente usado específicamente para el trabajo—.

—Tocó mi computadora, walkie-talkie y celular de trabajo antes de irse —Arrastrando su pierna enyesada, Tao Ran se movió con dificultad, moviéndose al lado de la silla y dirigiéndose a la computadora—. Recién... Tu persecución del Director Zhang y esas actualizaciones de estado que posteó Zhang Donglai... ¡Ese bastardo!

Tao Ran intentó subirse a la silla pero falló. Realmente no pudo resistirse a estallar en una maldición que podría no ser escuchada de su boca ni una sola vez en veinte años.

–Esas fotografías que Zhang Donglai subió estaban mal, no las subió para que nosotros las viéramos, él...

Los nervios de Luo Wenzhou habían estado concentrados en Zhang Chunjiu. No había tenido tiempo de pensar cuidadosamente. Al escuchar el hilo de conversación de Tao Ran ahora, cambió de opinión y rápidamente levantó la cabeza, mirando a Zhang Chunjiu. La sangre que había salido por los oídos de Zhang Chunjiu ya se había secado. A través de la ventana del auto, lo estaba mirando fríamente.

Recién Zhang Chunjiu debió haber mencionado a Fei Du con el fin de distraerlo, para facilitar el camino a la explosión... Pero, ¿por qué había sido Fei Du el mencionado? ¿Para quién habían sido esas dos fotografías subidas bajo el usuario de Zhang Donglai? ¿Dónde estaba Zhang Chunling?

Además... Si Zhang Chunjiu había estado preparando este drama durante mucho tiempo, no debería haber terminado con un solo muerto y una sola persona seriamente herida. ¿Dónde estaban las otras bombas? ¿Por qué no explotaron?

Unos cuantos policías limpiando urgentemente la escena corrían de aquí para allá recogiendo los trozos de periódico que se habían caído

de la maleta. Luo Wenzhou echó un vistazo y entendió algo instantáneamente. Sin esperar que Tao Ran hablara, colgó el teléfono y, apretando los dientes, marcó otro número.

–Hola. Director. Lu. ¿Cómo. Está?

Fei Du fue despertado con una sacudida. Cuando hubo recuperado un poco la conciencia, lo levantaron y lo arrojaron fuera del automóvil. Alrededor todo estaba poco iluminado, y él se tambaleaba. Tan pronto como sus pies tocaron el suelo, tropezó. No pudo usar sus brazos, los cuales estaban atados en su espalda, para mantener el equilibrio. Cayó al suelo bastante torpemente.

El olor de la sangre pegada a él le daba ganas de vomitar, y Fei Du no tenía interés en forcejear. Simplemente rodó donde había caído y rió.

El conductor que lo había agarrado no podía soportar ver su arrogancia. Le dio una patada en el pecho.

–¿De qué te ríes?!

Fei Du realmente no era notable por su fuerza física. Ante la patada, voló un largo tramo sobre el suelo e inmediatamente comenzó a toser. Su cabello empapado de sangre le cubrió uno de sus ojos. Después de un buen rato, finalmente recuperó el aliento. Suspiró con emoción por lo bajo y dijo:–Verdaderamente barbárico. Maestro Fan, este buen subordinado suyo ha estado golpeándome todo el camino. Es anti-intelectual y verdaderamente de mal gusto.



Al escuchar estas líneas, el “bárbaro” inmediatamente dio un paso adelante, planeando hacerle saber lo que realmente significaba golpear. En ese momento, no muy lejos se oyó una tos frágil. Una voz masculina enfermiza habló:—Suficiente, no le des algo de qué reírse.

Al escuchar estas palabras, en un parpadeo, el barbárico conductor secuestrador pasó de ser una bestia salvaje que rechina los dientes y chupa sangre a un animal domesticado. Accedió obedientemente y retrocedió unos pasos.

Fei Du giró la cabeza con dificultad y vio a una mujer acercándose empujando una silla de ruedas —si Luo Wenzhou hubiera estado ahí, la habría reconocido como la recepcionista que le había dado una nota en el Gran Edificio de la Fortuna—.

Y sentado en la silla de ruedas estaba un hombre. Su esqueleto sostenía su gran cuerpo con dificultad, pero había perdido peso radicalmente. Llevaba un gorro de punto liso en la cabeza y tenía el cuello ligeramente torcido hacia un lado. Estaba mirando a Fei Du con una sonrisa que no era del todo una sonrisa...

A pesar de la viva marca que este hombre había dejado en las profundidades de su conciencia, Fei Du casi no lo reconoció.

# Capítulo 174 – Edmond Dantès XLV



Fei Du bajó la cabeza ligeramente, corriendo su ensangrentado cabello de sus ojos, poniéndolo fuera de la vista y de la mente. Asintió hacia el recién llegado.

–¿Está enfermo?

El hombre en la silla de ruedas miró a Fei Du con una mirada llena de interés, haciéndole una seña a la mujer detrás de él para que lo llevara más cerca. El conductor barbárico inmediatamente se acercó para quedarse de pie junto a él y protegerlo hasta la muerte, como un perro completamente leal, mirando amenazadoramente a Fei Du. Fei Du sólo pudo sonreírle muy impotente, demostrando que era un inválido al que sólo se le podía dar patadas; no tenía la capacidad de saltar y morder a alguien bajo estas circunstancias.

Estaban en un estacionamiento subterráneo abandonado hace mucho tiempo, tal vez en un edificio sin terminar o en una fábrica en desuso. La perspectiva de Fei Du estaba limitada; no podía saber.

Tanto el piso de cemento cercano como el techo suspendido no estaban decorados, con años de polvo acumulados en ellos. Unos cuantos cables eléctricos salían de alguna parte y colgaban precariamente, un par de bombillas atadas a los cables de cobre. Difícilmente había luz adecuada. Ante el mínimo movimiento, las bombillas parpadeaban. Mirarlas demasiado tiempo era vertiginoso.

Bajo la luz desordenada, las sombras humanas intermitentes iban y venían. En cada dirección, las esquinas escondían un número desconocido de personas. Los ecos de pasos subían y bajaban. Entre estas personas probablemente estaban el falso guardia de seguridad del Centro Longyun, Wang Jian y el falso patrullero de la Torre Tambor... Y etcétera, y etcétera. Normalmente se escondían en esquinas donde otros no los podían ver, como accesorios humanos que no hablan. Nadie sabía cuánto odio inamovible se podría encontrar si abrías sus pechos.

Fei Du casi podía sentir las miradas de esas personas observándolo. Eran heladas, el frío helado del juicio. Si no fuera por el hecho de que él todavía era útil, probablemente habrían querido armar una hoguera e imitar a los ciudadanos que habían quemado a las brujas en la Edad Media, asándolo como una brocheta en el acto.

–Maestro Fan –Le dijo Fei Du al hombre–, hace trece años, una vez lo vi en casa, pero fue hace demasiado tiempo. No estoy muy seguro. Recuerdo a la persona correcta, ¿o no?

–Tienes la cabeza más fría que Fei Chengyu, eres más paciente que él, más sereno. Y puedes camuflarte mejor –Dijo el hombre en la silla de ruedas. Habló lentamente, y su voz era baja, como si no tuviera fuerza suficiente, llena de un sentido de enfermedad y debilidad–. Tan joven. Realmente eres demasiado aterrador.

Fei Du pareció algo asombrado por escuchar tan grandes elogios. Intentó moverse y sintió un dolor agudo debajo de las costillas. Sospechó que el conductor le había roto una costilla con el golpe de recién. Fei Du relajó su respiración lo más que pudo y se acomodó en una posición más cómoda.

–Estoy cautivo. ¿Qué tan aterrador puedo ser?

Fan Siyuan hizo señas y algunas personas se acercaron empujando una cama de hospital. En la cama de hospital había algunas piezas de equipo simple para preservar vidas, envueltas alrededor de un anciano que había estado acostado durante tres años. Este era Fei Chengyu, quien se había desvanecido misteriosamente del sanatorio.

Fei Chengyu no se movía en absoluto. Sus músculos se habían atrofiado. Sus brazos, meramente piel y huesos, yacían a sus costados, la piel pálida como la muerte muy floja, la textura de un pancake podrido. Fei Du lo miró distraídamente y rápidamente desvió la mirada, sin sentir ni una pizca de sorpresa de que Fei Chengyu apareciera aquí.

–Estuviste inconsciente todo el camino, así que no debes saber dónde estamos. Hemos removido todos los rastreadores que había en ti. Estás completamente solo y en mis manos, pero no sientes pánico o miedo –Fan Siyuan lo miró con calma y apuntó a Fei Chengyu–. Esta persona tiene la relación sanguínea más cercana a ti. Él usó técnicas de maltrato para moldearte, encadenarte, pero no hay odio en tu mirada al mirarlo, incluso podría decir que no hay movimiento, como si estuvieras mirando un pedazo de carne caducada. No conoces el miedo o el dolor, por lo que puedes ser preciso y despiadado. Fei Chengyu no llegó a ser nada en la vida, pero cultivarte puede ser una cualidad redentora. Realmente eres el monstruo ideal.

Fei Du rió silenciosamente, mostrando reservadamente que aceptaba este elogio.

–Aún tenemos que esperar un rato más –Dijo Fan Siyuan–. Una figura crucial no ha llegado todavía. Puedo hablarte un poco. ¿Qué quieres decir?

De inmediato, Fei Du preguntó groseramente:–¿Dónde queda este lugar?

Fan Siyuan sonrió sin hablar.

–Oh, ya veo, no puedo decir cualquier cosa –Fei Du reflexionó por un momento, luego preguntó:–Veo que no está en buena salud. ¿Qué está ocurriendo?

–Un tumor. Al principio fue cáncer de pulmón. Ahora hizo metástasis. No hay nada que hacer, solamente quimio. La quimio es muy dolorosa. A mi edad, no planeo continuar atormentándome a mí mismo –Respondió Fan Siyuan francamente–. Te daré un consejo de anciano. Fumar es malo para tu salud.

–No tengo ese mal hábito. Si estos subordinados suyos pudieran ser tan placenteros de tratar como lo es usted, Maestro Fan, quizás pueda mantenerme sano un poco más –Dijo Fei Du cortésmente. Luego, suspiró con bastante tristeza–. Zhang Chunling realmente es un inútil. No sólo no está muerto, sino que se puso nervioso y dejó una gran abertura.

–Si no fuera por eso, ¿cómo podría haber sabido que tú, el inocente Presidente Fei, eras la oropéndola en el centro de la red? Todos los viejos hemos sido engañados por ti. Realmente estás demasiado hondo –Dijo Fan Siyuan–. Pero ahora que lo menciono, no creo que sea sorprendente. Después de todo, eres el hijo de Fei Chengyu. Hay veneno en tus huesos desde el momento en que naciste.

–Maestro Fan, decir eso es muy injusto de su parte. Si yo no me hubiera metido en esto y llevado a los hermanos Zhang hasta el límite, ¿su gente habría sido capaz de invadir el interior del enemigo tan fácilmente? Para empezar, nosotros dos somos aliados naturales. Es muy antipático de su parte hablar de mí así.

–¡Cállate! –Antes de que Fan Siyuan pudiera decir algo, el conductor en guardia junto a él se enfureció–. ¡¿Quién es tu aliado?! ¡Basura! ¡Pecador!

Fei Du se encogió de hombros, una astucia indescriptible impregnando su sonrisa.

–Usted colaboró de cerca con mi padre hace más de una década, y ahora finalmente hemos desmantelado a Zhang Chunling y su pandilla... Por supuesto que yo sólo he puesto un poco de fuerza en esto. La mayor parte del crédito va para usted. Maestro Fan, usted es el mayor. Dé la orden y por supuesto que ofreceré a ese perro viejo Zhang Chunling con ambas manos.

Al escuchar cómo planeaba tomar una parte del botín sin participar en el complot, el conductor estaba fuera de sí de rabia. Probablemente pensaba que estaba contaminando el aire al estar respirando aquí. Agitado, dijo:–El Maestro ha hecho esto para...

Fan Siyuan agitó una mano para interrumpir el discurso de su subordinado.

–No estoy interesado en controlar a nadie y no quiero que Zhang Chunling se convierta en mi perro. Desde el principio sólo he querido destruirlos.

Fei Du levantó las cejas, fingiendo asombro.

–Maestro Fan, no irá a decirme que usted es un oficial de policía encubierto, ¿verdad? Matar seis personas seguidas es un umbral demasiado alto para estar encubierto.

–¡Esas escorias merecían sus castigos! –Estas palabras vinieron de boca del mismo creyente. Las palabras “merecían sus castigos” hicieron eco en la vacía habitación subterránea. Fue espantoso.

–Si bien no soy oficial de policía, la mayoría de los que se formaron para ser policías en ese entonces fueron mis alumnos. Los entiendo – Dijo Fan Siyuan–. En un cierto sentido, los policías son sólo utilería mecánica, siguiendo una institución rígida, obedeciendo una secuencia rígida. Y la mayoría sólo usan esto como trabajo para alimentar a sus familias. No tienen poder. ¿Justicia, rectitud? Estas cosas...

En este punto, Fan Siyuan rió fríamente. Detrás de él, todos sus creyentes estaban llenos de justa indignación estereotipada. Su justa indignación era inusualmente devota. Fei Du simplemente sintió que se había metido por error en la guarida de algún culto.

–Pero en ese entonces no podía ver dónde estaba este coloso, y no estaba en condiciones de investigarlo. Tenían ojos en la Oficina de la Ciudad. Estaban en todas partes. Si yo hubiera tocado ligeramente el borde, habría terminado como... –Las palabras de Fan Siyuan pausaron abruptamente, el resto de lo que iba a decir desapareció. Después de un buen rato, continuó:–No había nada que hacer. Si hubiera querido acercarme, tendría que haber descendido a las



sombras yo mismo, caer al abismo yo mismo, volverme uno con ellos... No había nada que yo pudiera hacer.

»Destruir una persona, una familia, es demasiado fácil. Uno cree que estos pedazos de basura maliciosos deberían morir, pero ellos pueden evadir fácilmente el castigo. E incluso si una persona tiene la suerte de mandar a un demonio a la muerte, ¿qué importa? La mayoría de los asesinos no tienen que pagar con sus vidas. Muchos de esos que tienen que morir sólo comen y beben gratis en la prisión por un par de años. El precio que pagan no es suficiente para expiar sus crímenes.

Esta vez, Fei Du no necesitó pretender. Mostró una muy natural expresión de “¿estás loco?”.

—Oh... Entonces, ¿usted es un juez voluntario no remunerado?

Fan Siyuan lo ignoró. La mirada del anciano pasó por encima de su cabeza, atravesó las paredes de cemento y el techo suspendido, pareciendo caer en un lugar muy lejano.

—La mayoría del tiempo, estudiar psicología criminal te hace muy infeliz, porque mientras más sabes, más entiendes que esa gente — especialmente los culpables de crímenes atroces, los más dementes—, incluso si son arrestados y llevados a la justicia, no conocen el arrepentimiento en absoluto. Algunas personas incluso están complacidas con su propio control sobre la vida de los demás. Como usted, Presidente Fei.

Fei Du sintió que lo mejor para él era mantener la boca cerrada en este momento. Acto seguido, sólo pudo sonreír.

–Mientras más entiendes estas cosas, más desesperanzado te sientes. Pero a veces habrán algunas personas que te darán consuelo, te harán creer que todavía hay esperanza para el mundo, que todavía hay cosas en este sistema de las que estás reacio a separarte, que no todo lo que estás haciendo es un esfuerzo en vano.

Fei Du dijo:–¿No estará hablando de Gu...?

Una bala lo rozó al instante. Fan Siyuan levantó los párpados.

–No quiero especialmente escuchar su nombre de tu boca.

Fei Du se encogió de hombros despreocupadamente y se calló la boca.

–Después de ese incendio catorce años atrás, el único sentido que le quedaba a mi vida era asegurarme de que todos aquellos que merecían morir obtuvieran lo que se les venía encima.

Fei Du pareció estar digiriendo en silencio por un rato.

–Zhang Chunling y los demás acogieron criminales buscados, entonces usted mismo se convirtió en un criminal buscado, logrando infiltrarse. Pero después de infiltrarse, descubrió que esta organización era más enorme de lo que había imaginado, y usted estaba en las afueras. Entonces, usted y Fei Chengyu, cada uno con

sus propios diseños siniestros, se llevaron bien fácilmente y se usaron mutuamente: él quería debilitar la organización y controlarla él mismo, y usted quería que todos ellos murieran... Maestro Fan, realmente admiro a su tipo de psicópata.

–Maestro Fan –La mujer que empujaba la silla de ruedas miró a Fei Du con una mirada de odio–, esta clase de basura es indigna de que usted haga un esfuerzo mental.

Fei Du alzó las cejas hacia ella, levemente coqueto.

–Hey, joven dama, ¿la he ofendido?

La mirada de la mujer que empujaba la silla de ruedas era como un cuchillo, creando un agujero en Fei Du instantáneamente.

–¡Una escoria que tiene una deuda como la tuya debería recibir una sentencia!

–¿Tener una deuda? ¿A quién le debo? –Fei Du sonrió mientras la miraba, ojos de flor de durazno curvándose, párpados inferiores regordetes emergiendo naturalmente debajo de sus ojos–. Jamás tengo deudas con hermosas jóvenes damas, a no ser que...

Antes de que Fei Du terminara de hablar, una bala vino desde arriba, atravesando su tobillo.

El dolor agudo lo recorrió. Fei Du gimió, toda la sangre en su cuerpo pareció convertirse en sudor frío y brotar de él. Dobló las piernas

dolorosamente, dejando un largo rastro de sangre en el suelo. El cambio en el ritmo de su respiración agravó la herida de sus costillas. Fei Du no pudo mantener su postura sentada por más tiempo. Se derrumbó en el suelo.

Fan Siyuan levantó la cabeza. En lo alto, había un hombre de rasgos amables y bondadosos que sostenía un arma.

–Maestro, lo ve. ¡Este tipo de persona no llora hasta que ve el ataúd!

Estas palabras tuyas casi provocaron la “ira de la gente”. Alrededor había un lío de voces...

–¡No conocen el remordimiento en absoluto!

–¿De qué sirve la ley? No puede distinguir entre el bien y el mal. Este tipo de persona sólo puede pagar una pequeña multa y luego salir limpia, seguir siendo poderosa y con derechos, seguir lastimando gente.

–¡Él no cuenta como una persona en absoluto!

–¡Lo escupo!

–¡Dispararle es demasiada benevolencia para él, debería ser ejecutado mediante desmembramiento!

Fei Du nunca se esperó que algùn día enfrentaría este tipo de desprecio universal. Después de que hubo suportado lo peor del dolor inicial, se rió sin aliento.

–No llora hasta que ve el ataúd... *Pft...* Jaja, damas y caballeros, no me molesta decírselos, no lloraré incluso si realmente veo un ataúd.

Los creyentes de Fan Siyuan se habían convertido en la encarnación del “diente por diente”. Nada más podía caber en sus mentes. Al escuchar que todavía podía soltar tonterías en un momento como este, se llenaron de rabia, planeando formar un grupo y pisotearlo.

–Maestro Fan –Fei Du se dio la vuelta en medio de la ira pública, dejando a un lado casualmente su tobillo lesionado, yaciendo relajado, entrecerrando los ojos ociosamente. En medio del clamor de los que querían arrancarle la piel y romperle los tendones, habló sin prisa–, ¿podría molestarlo para que tenga cuidado? Moriré muy fácilmente. Si vuelve a tocarme, no podré presentarme ante usted en el juicio por mis crímenes.

Tan pronto como habló, los alrededores se callaron de inmediato.

–Todos ustedes fantasean todos los días con que son jueces justos, y el clímax llega cuando otros derraman lágrimas amargas delante de ustedes, arrodillados en el suelo en arrepentimiento, esperando desesperados y con pesar que ustedes pronuncien insensiblemente su juicio implacable, ¿no es así? ¿Cómo se puede permitir que un pecador muera de muerte natural? ¿Cómo puede morir tan fácilmente? ¿Cómo puede morir en privado, sin someterse a su juicio y sentencia? Un muerto no puede sentir nada, ¿no es así? –Fei

Du giró la cabeza descuidadamente y escupió una bocanada de saliva ensangrentada por morder la cara interna de su mejilla, pero la sonrisa en las comisuras de su boca era cada vez más evidente—. Sólo un sádico puede saber qué siente un sádico. ¿Qué tal, los entiendo a todos?

Fan Siyuan lo miraba sin expresión.

En ese momento, pasos urgentes rompieron súbitamente la confrontación silenciosa. Un hombre de mediana edad entró, se inclinó y le dijo algo a Fan Siyuan. En el instante siguiente, el sonido de disparos vino desde afuera.

Fei Du levantó las cejas.

—Oh, llega el invitado tan esperado. ¿A quién cree que matara primero, a usted o a mí?

Dos personas se acercaron, una a cada lado, y lo levantaron bruscamente.

Centro de la ciudad de Ciudad Yan...

Aullantes sirenas de policía rodearon la antigua ubicación de El Louvre. Este lugar había cambiado de manos y sido renovado muchas veces. Se había convertido en una combinación de cine, supermercado y complejo de comidas, bebidas y fiestas.

Tan pronto como lo vio, Lu Youliang sintió que algo andaba mal.

El miembro del staff a cargo siguió tambaleándose detrás de la policía, luciendo desconcertado.

–Oficial, abrimos a las diez, no hay nadie aquí. Sólo hay unos pocos guardias de seguridad nocturnos, y todos están aquí. ¿Qué está buscando?

–Cámaras de seguridad. ¡Todas las cámaras de seguridad del área!

Se solicitaron los registros de las cámaras de seguridad del centro comercial, del estacionamiento subterráneo y todas las cámaras de tráfico y cámaras de vigilancia en un radio de un kilómetro. Todos las investigaron rápidamente, sudando. No había nada.

La noche estaba tan tranquila como el agua. Revisaron los registros de la cámara de seguridad varias veces en avance rápido...

¡Fan Siyuan y los demás nunca habían estado aquí!

El cuero cabelludo de Lu Youliang se entumeció. Había escuchado que Fei Du era una persona muy confiable, y cuando entró en contacto con él, también creyó eso, aparte de ser un pensador demasiado profundo, no había nada malo en él. Era mucho más estable que estos jóvenes que dejarían caer la pelota en el momento crítico. ¡No había esperado convertirse en la primera persona en caer en un agujero hecho por él!





# Capítulo 175 – Edmond Dantès XLVI



Luo Wenzhou dijo:—¿Qué dijiste?

Su voz no era alta, y basándose exclusivamente en sus palabras, estaba hablando razonablemente. Pero por un momento el Director Lu no supo muy bien cómo responder. Poniéndose en los zapatos de Luo Wenzhou, sintió que al momento siguiente él estallaría en lenguaje vulgar por la obstrucción de la señal telefónica —por supuesto que, incluso si Luo Wenzhou realmente hablaba groseramente, el Director Lu no podría hacer nada más que perdonarlo—.

Pero, en cambio, los dos se quedaron en silencio al teléfono durante cinco segundos, y Luo Wenzhou no estalló.

–El mensaje de Fei Du dice: “el lugar donde esto comenzó será el lugar donde terminará”. Pero no hay nadie en la antigua ubicación de El Louvre.

Lu Youliang dijo en tono sombrío:–Zhang Chunjiu traicionó a Gu Zhao y lo hizo cargar con un estigma, muriendo injustamente. Gu Zhao murió en el incendio de El Louvre, y El Louvre fue financiado por Fei Chengyu y construido por Zhang Chunling. Los dos deberían contar como los principales culpables del asesinato de Gu Zhao. El método de El Recitador es justicia en secreto en forma de “diente por diente”, por lo tanto, Zhang Chunjiu, quien fue responsable de la inculpación, tuvo que retirar el cargo por el que incriminó a Gu Zhao. Entonces, si entendí correctamente, como el asesino, Zhang Chunling debería morir quemado en la vieja ubicación de El Louvre. Pero, ¿por qué no están aquí?

Luo Wenzhou, auriculares puestos, realmente no pudo contenerse. Abrió la ventanilla del auto que iba a toda velocidad y el viento frío e invernal entró rápidamente, acelerado por la velocidad. El colega que conducía el auto dio un respingo cuando fue recorrido por el viento helado, pero le echó una mirada silenciosa al rostro de Luo Wenzhou y no se atrevió a emitir sonido.

Luo Wenzhou cerró los ojos, más y más inquietud y ansiedad acumulándose en su corazón, suficiente para explotar y mandar al globo hasta la Osa Mayor.

Inconscientemente se apretó los nudillos.

–Fei Du no nos despistaría a propósito. No había necesidad de hacerlo, y él no quiere cometer suicidio.

Lu Youliang dijo:–No entiendo. Dado que tuvo una premonición de que el rastreador sería removido, ¿por qué no pudo habernos dado una ubicación concreta...?

–Porque no estaba seguro –Luo Wenzhou dejó escapar una respiración blanca—. No es un parásito en el estómago de El Recitador —de ese Fan Siyuan—. A pesar de que sabe a grandes rasgos lo que él está pensando, todavía no puede leer su mente con precisión. Es por eso que no fue claro sobre la dirección y nos dejó su línea de pensamiento. Opino que la dirección general es la correcta, pero “el lugar donde esto comenzó” que Fan Siyuan pensó no es el mismo que nosotros pensamos... La ex ubicación de El Louvre es donde Gu Zhao fue injuriado, y la pista de esquí solía ser el Orfanato Heng’an, el lugar de donde vienen Zhang Chunjiu y su hermano. Si ninguno de esos es el correcto, ¿dónde más puede ser?

¿Qué otro lugar había?

Acercándose las cuatro y media de la mañana, el cielo no mostró signos de iluminación; la estrella de la mañana subía sin prisa.

–Fei Du... Fei Du es extremadamente audaz. Se atrevería a hacer cualquier cosa. Pero no es impulsivo, y es muy meticulado. Si el mensaje que te dejó indicaba la antigua ubicación de El Louvre, demuestra que él pensó que había una gran probabilidad de que Fan

Siyuan fuera allí y que valía la pena apostar. Pero también puede haber mencionado la baja probabilidad restante. Tío Lu, por favor, ayúdame... Ayúdame a pensar...

Las palabras de Luo Wenzhou habían comenzado muy ordenadas, pero al final, de alguna manera, su voz se quebró. Carraspeó dos veces seguidas, pero igual seguía firmemente bloqueada. No pudo contener sus últimas palabras.

De pie en el viento frío, Lu Youliang volteó la cabeza para mirar el edificio detrás de él. Ese techo alto y de estilo extraño debe haber sido el cine. Aparentemente, todos los boletos se compraron para los primeros dos días del nuevo año; en los últimos años se había vuelto popular salir a comer afuera con la familia en Vísperas de Año Nuevo. En otras quince horas más o menos, este lugar sería una escena brillantemente iluminada llena de parloteo.

Catorce años habían pasado, y él aún recordaba las inolvidables ruinas del fuego, aún recordaba cuán atónito se había sentido cuando se enteró lo que le había sucedido a Gu Zhao.

Lu Youliang respiró profundo.

—Tao Ran, ¡cierto! He recordado que, antes de irse, se puso en contacto con un amigo suyo en el extranjero que está con Zhou Huaijin. Habían encontrado a alguien que solía trabajar para la familia Zhou. Mencionó el Orfanato Heng'an, y después, según el relato de esa persona, ¡hizo que Tao Ran rastreara el archivo sobre el asesinato del director del Orfanato Heng'an!

Fei Du le había dado a Tao Ran un soporífero. La dosis no había sido grande. En un momento como ese, debería haber estado convenciéndolo para que se fuera a dormir, no hablándole de un viejo caso tan estimulante... Por ende, ¿en qué había pensado en ese momento?

—Hao Zhenhua era el director del Orfanato Heng'an. Fue apuñalado tres veces cuando abrió la puerta. Luego, el asesino lo golpeó en la cabeza con un objeto contundente continuamente hasta que murió. Cuando hubo muerto, el asesino seguía sin estar satisfecho. Apuñaló el cuerpo diez veces más. El cargo fue puesto en una pandilla de ladrones —Tao Ran, semi-inmovilizado, presionó el celular contra su oreja—. Al momento del crimen, el fallecido Hao Zhenhua estaba solo en su residencia en las afueras... No, no era una villa, las llamadas villas todavía no habían sido pensadas en ese momento. De alguna manera se las arregló para conseguir una propiedad en su ciudad natal, se construyó una casa y la usó especialmente para almacenar sus objetos de valor, como un tesoro secreto. Tengo la dirección, te la he enviado, pero toda el área ha sido reubicada hace veinte años debido a la reparación de carreteras. Recién busqué la ubicación en la computadora. Debe ser por donde pasa la Autopista del Mar Yan. Sin importar qué, no creo que El Recitador pueda subir a una autopista.

Luo Wenzhou no tenía atención de sobra para responder. Rápidamente desplegó un mapa. La Autopista del Mar Yan se extendía desde el sureste de la Ciudad Yan, conectando la Ciudad Yan con el Distrito limítrofe de Binhai. La entrada a la autopista estaba junto a La Pista de Esquí de Bosque Oriental. Ahí fue donde

Zhang Chunjiu y los demás habían abandonado la carretera principal, doblando en el parque deportivo.

La pista de esquí estaba donde el Orfanato Heng'an había estado. El malnacido del director había usado el orfanato para acumular frenéticamente ganancias mal obtenidas, que no podía llevar directamente a casa para administrar, así que las había enviado todas a su pequeña tesorería en el campo. La ubicación de esta "pequeña tesorería" era muy discreta. Estaba bajo la jurisdicción de Ciudad Yan, pero estaba en la frontera entre Ciudad Yan y Binhai...

Autopista del Mar Yan... El Distrito Binhai...

Tao Ran dijo:—Este Hao Zhenhua fue asesinado un año después de la muerte de Zhou Yahou, hace unos treinta y siete años. Zhang Chunjiu debe haber sido un adolescente y Zhang Chunling debe haber tenido alrededor de veinticinco. El comparativamente sangriento método de este asesinato, el maltrato del cuerpo y las excesivas puñaladas muestran que el estado emocional del asesino era muy inestable. La escena muestra violencia y desorden. El fallecido tenía la guardia completamente baja cuando abrió la puerta. Por un lado, puede haber conocido al asesino. Por otro lado, puede haber pensado que el asesino no representaba peligro. Sintetizando todo lo anterior, mi suposición es que quien lo apuñaló fue el adolescente Zhang Chunjiu. Debe haber habido un adulto ayudándolo a recolectar los bienes y limpiar tranquilamente la escena. Este asesinato fue luego atribuido por coincidencia a una banda de saqueadores. Lo analicé para Fei Du y dije que creía que este podría ser el primer asesinato que cometieron. Es probable que

su razonamiento y método para cometer delitos sea una lección aprendida de la experiencia de haber salido impunes de este.

—¿Recolectar los bienes? —Luo Wenzhou lo siguió rápidamente—.  
¿Cuánto se llevaron los asesinos de la casa del fallecido?

—No está claro —Dijo Tao Ran—. Todos los guardarropas del lugar habían sido saqueados. Estaban prácticamente vacíos. Si todo lo que estaba adentro fue tomado, la cantidad debe haber sido impresionante. Pero, con el fin de encubrir la verdad, la familia de la víctima sostuvo que los guardarropas habían estado vacíos desde un principio. El caso se resolvió negligentemente, sin una investigación minuciosa.

Pasar desapercibidos, matar, disfrazar la escena, apoderarse de una gran cantidad de bienes y huir... Eso estaba bien si solamente hubiera sido dinero, pero si había habido otras cosas —suficientes bienes para llenar algunos guardarropas—, al menos deben haber tenido una fortaleza cerca.

¡Probablemente esa fortaleza era el origen, donde los hermanos Zhang habían comenzado sus crímenes!

Pero, ¿en dónde estaría?

Sí, también estaba el vertedero de Su Hui en Binhai. En el pasado, el estatus de los lugares en la periferia de Ciudad Yan, como el Distrito

Binhai, habían estado poco claros; en las afueras había muchas parcelas de tierra sin usar esperando ser desarrolladas, ninguna de ellas valía dinero. ¿Cuál de ellas no habría sido más conveniente que Binhai, un lugar en un distrito administrativo diferente?

¿Por qué Zhang Chunling y los demás habían elegido Binhai?

El profesor de arte Yu Bin se había encontrado con Zhang Chunling y Su Hui en Binhai y había sido silenciado por eso. Esto había ocurrido catorce años atrás. La organización ya se había consolidado en ese entonces. Dados el poder y la discreción de Zhang Chunling, ¿habría ido personalmente a ese horrible lugar para acompañar a Su Hui a deshacerse de un cuerpo?

Eso no concordaba con la razón.

Pero, si no había sido para deshacerse de un cuerpo, ¿qué había ido a hacer, entonces?

¿Era posible que la fortaleza inicial de Zhang Chunjiu y los demás haya sido...?

—¡Detén el auto! —Dijo Luo Wenzhou súbitamente—. ¡Tengo que preguntarle algo a Zhang Chunjiu!



Luo Wenzhou no esperó a que el auto se detuviera completamente antes de bajarse, sacando de un tirón a Zhang Chunjiu del coche de policía que lo escoltaba.

–Cuando mataste a Hao Zhenhua, el director del Orfanato Heng’an, la fortaleza desde la cual lo vigilaste y donde dividiste el botín, estaba en Binhai, ¿verdad? ¿Dónde era?

Por un momento Zhang Chunjiu no pudo entender por qué estaba preguntando esto. Lo quedó mirando, en blanco. Pero puesto que su plan había fracasado, realmente estaba lleno de odio hacia Luo Wenzhou, por lo que sólo respondió con una mueca desdeñosa, sin decir una palabra.

Si pudiera, Luo Wenzhou simplemente le habría arrancado la cabeza a Zhang Chunjiu, lo habría dado vuelta y habría sacado las palabras escondidas en su estómago. Agarró firmemente el cuello de Zhang Chunjiu. Zhang Chunjiu fue levantado por él, tambaleándose, con la respiración atrapada en su garganta, asfixiándolo, su rostro tornándose color magenta. Su mirada se encontró con los ojos enrojecidos de Luo Wenzhou. Mostró una fría sonrisa.

–¡¿Vas a responder?!

En ese momento, la voz de Lu Youliang llegó a través de su auricular.

–Wenzhou, déjame hablar con él.

Luo Wenzhou forzó al magma brotando constantemente de su pecho a bajar, desconectó el cordón de sus auriculares y presionó su celular contra la oreja de Zhang Chunjiu, quien no paraba de toser.

–Lao Zhang, soy yo.

La mirada de Zhang Chunjiu brilló levemente. Después de todo, él y el Director Lu habían sido amigos por más de veinte años.

Pero Lu Youliang no trajo a colación los viejos tiempos para despertar emociones.

–Escúchame. Tu hermano mayor Zhang Chunling está con El Recitador: Fan Siyuan y su banda. Todos están allá ahora. Fan Siyuan usó la vida de tu sobrino para atraerlo. No creo que necesites que te diga lo que quiere hacer.

La expresión de Zhang Chunjiu por fin se alteró.

–Si capturamos a Zhang Chunling, lo entregaremos a la fiscalía de acuerdo con el procedimiento después de que hayamos terminado de interrogarlo. Incluso si la corte suprema lo condena a muerte con pronta ejecución, aún puede morir con dignidad, y tú tendrás la oportunidad de volver a verlo. Pero si cae en las manos de Fan Siyuan... Haz lo que creas conveniente...

Fei Du no podía levantarse. Fue completamente arrastrado. Escuchando los disparos del exterior acercándose constantemente, por un momento no supo si reír o llorar.

Zhang Chunling, un psicópata culpable de crímenes atroces, un sinvergüenza durante décadas que podría ocupar las tendencias en todos los principales sitios de redes sociales, estaba apretando los dientes, por un lado, deseando hacerlo pedazos, por otro lado, mirando el reloj, tapándose la nariz y haciendo todo lo posible para salvar su vida antes del amanecer.

Fei Du encontró la risa en medio del sufrimiento, sintiendo que era un maestro humano que había convocado a un demonio del infierno, y Zhang Donglai era un contrato inquebrantable con olor a alcohol y forma humana.

—Si todavía puedes reír en un momento así, ahora sí creo que no llorarías al ver un ataúd —Fan Siyuan suspiró silenciosamente junto a su oído—. La primera vez que te vi, observé con mis propios ojos cómo Fei Chengyu te sacaba de ese armario, golpeaba a tu madre, ponía esos anillos de metal de suma cero alrededor de tu cuello y el de ella. Ella colapsó en el acto, pero tú no emitiste sonido de principio a fin, no derramaste ni una lágrima... Sentí mucha curiosidad en ese entonces, ¿qué vivía adentro del cuerpo de tan hermoso y adorable niño?

Fei Du rió burlón.

–El superhéroe Maestro Fan. Una miserable mujer y su hijo estaban siendo torturados de esa forma frente a usted, ¿por qué no nos salvó?

–Tu madre mató a su propio padre por el bien de Fei Chengyu, y tú eres la continuación de su asqueroso linaje. Ustedes dos son partes de Fei Chengyu. ¿Qué haces pidiendo lástima? Cuando vi la mirada en tus ojos, supe que cuando extendieras tus alas, contraatacarías a Fei Chengyu. Esperaba ansiosamente saber el resultado de la batalla entre padre e hijo. ¿Por qué lo habría impedido? Desafortunadamente, el tiempo no espera a nadie. El tumor vino antes de que pudiera ver el final del drama, por lo que tuve que hacer el primer movimiento.

Mientras hablaba, el tiroteo en el exterior se había vuelto cada vez más escandaloso. Los subordinados criminales de Zhang Chunling evidentemente tenían la ventaja y entraron rápidamente. La actitud de Fan Siyuan sentado en su silla de ruedas realmente estaba fuera de sintonía con el entorno, extremadamente llamativa. Tan pronto como los otros entraron, los vio. No dijo ni una palabra, un cargador de balas fueron disparadas hacia Fan Siyuan.

Fan Siyuan no estaba nervioso en absoluto. El piso de cemento frente a él se elevó de la nada, bloqueando las balas que silbaban hacia él y revelando un pasaje subterráneo. La mujer que empujaba su silla bajó rápidamente, y Fei Du fue alzado y arrojado sobre el hombro de alguien, su pecho atrapado contra el hombro duro de la persona. Casi se desmayó...

Después de llevar al estudiante de arte a casa, Xiao Haiyang y Lang Qiao, cargando el boceto que Yu Bin había dejado atrás con su vida, fueron a buscar el lugar donde el choque había ocurrido según las direcciones del estudiante de arte. Cuando encontraron la ubicación aproximada, recibieron una llamada de despliegue.

*“Tomen nota: aproximadamente veinte kilómetros al oeste de los acantilados de la costa este hay un centro de alquiler de vehículos abandonado. La ubicación ha sido enviada a todos ustedes. Un grupo de criminales han tomado a un rehén. Están armados. Cuídense. Una vez más, están armados...”*

Xiao Haiyang y Lang Qiao intercambiaron una mirada.

–¿Un centro de alquiler de vehículos abandonado? –Xiao Haiyang murmuró para sí mismo por un momento—. ¿El estudiante de Yu Bin no dijo que alquilaron un auto en el área pintoresca donde se hospedaban?

Lang Qiao escaneó rápidamente el mapa.

–No es lejos. ¡Vamos!

# Capítulo 176 – Edmond Dantès XLVII



–Hemos capturado al sospechoso Zhang Chunjiu. De acuerdo a su confesión, Zhang Chunling anteriormente trabajó ilegalmente en un pequeño aserradero privado para que los más jóvenes pudieran estudiar un poco. Pero el aserradero estaba mal administrado y pronto cerró. El dueño huyó para evitar pagar los impuestos y ellos usaron el aserradero como su fortaleza. Usando todo tipo de medios ilegales, incluyendo robos y asesinatos, acumularon algunos activos.

»Debido a que la ubicación estaba lejos de las áreas concurridas, al fondo de un bosque de montaña, se convirtió en la primera guarida para esconder criminales. El jefe era Zhang Chunling. Se podría llamar a esta organización criminal la forma inicial del Conglomerado Chunlai.

»Posteriormente, surgió la industria del turismo, y el Distrito Binhai ya no estaba tan desolado como antes, entonces ampliaron su

guarida y se involucraron en el negocio de alquiler de autos, primero para enmascararse y segundo para obtener información más rápido.

»Aunque algo bueno no puede durar para siempre. Quizás había demasiados cuerpos enterrados en ese pedazo de tierra en Binhai y estaba embrujado. Todos los negocios fracasaron, y al final la industria del turismo estaba más muerta que viva, sin ganar popularidad. A medida que el Conglomerado Chunlai se expandía, lentamente se fueron alejando. El negocio de alquiler de autos ahora está completamente abandonado.

–Santo cielo –Lang Qiao jadeó de asombro cuando escuchó–.  
¡Lograste escavar muy profundo!

Tao Ran suspiró.

–No teníamos otra opción. Las circunstancias no son muy buenas ahora. El Recitador atrajo al prófugo Zhang Chunling hacia allá...

–¡¿Qué?! –Dijeron Lang Qiao y Xiao Haiyang al unísono.

Entonces, no muy lejos de ellos, se oyó una súbita serie de disparos.

Lang Qiao dio un respingo, sintiendo que se le erizaban todos los pelos de su nuca. Se giró y abrió los ojos el doble de grandes.

–¿Pistolas reales? ¿O alguien está tirando fuegos artificiales?

La experiencia de Xiao Haiyang con tiroteos y fuegos artificiales era limitada. Sólo pudo devolverle la mirada en un gesto de impotencia.

Lang Qiao se llevó una mano a la cintura.

–Anteojos, dime que no compraste tu licencia de armas de fuego.

–La obtuve raspando, pero no me preguntes cómo –Respondió Xiao Haiyang–. Todos dijeron que fue porque perdí quinientos yuanes antes del examen.

–¿Qué está pasando? –Tao Ran había escuchado el ruido de fondo a través del altavoz–. Esperen, ¿precisamente dónde están ustedes dos ahora mismo?

–Capitán Adjunto Tao –Dijo Xiao Haiyang en tono grave–, hace catorce años no habría habido muchas empresas de alquiler de autos aquí. ¿Usted cree... Que cuando el profesor de arte Yu Bin y sus estudiantes rentaron un auto en ese entonces, puede haber sido a esa gente?

Actualmente Tao Ran no estaba de humor para discutir un viejo caso con él y lo interrumpió con rara dureza:–¡No te preocupes por eso ahora. Están demasiado cerca. Deténganse donde están ahora mismo y esperen órdenes. El Capitán Luo y los demás estarán allí pronto!

Lang Qiao dijo:–Hey, pero...



Xiao Haiyang pisó el freno y colgó el celular de Lang Qiao.

–¿Qué estás haciendo? –Dijo Lang Qiao.

Xiao Haiyang tocó el arma en su cintura. Ésta había sido solicitada junto con todo el equipo cuando Zhang Chunling había enviado gente a matar a Zhou Huaijin. Xiao Haiyang todavía no se había acostumbrado a ella, siempre sentía que se frotaba incómodamente contra su cintura. De repente destrabó las puertas del auto y le dijo a Lang Qiao:–Baja y espera al Capitán Luo aquí.

Lang Qiao dijo:–No... ¿Qué vas a hacer?

Xiao Haiyang apretó sus labios en una línea. Después de que los sonidos cercanos de disparos atravesaran el cielo nocturno, se concentraron cada vez más agresivamente en este lugar desolado. Abrió repentinamente la puerta sin decir una palabra y bajó.

–¡Carajo! –Dijo Lang Qiao.

Lo persiguió rápidamente, agarró el hombro de Xiao Haiyang, manteniéndolo en su sitio.

–¿Alguna vez has salido al campo? ¿Alguna vez disparaste un arma? ¿Puedes disparar o correr, joven maestro? ¡Estoy realmente impresionada!

El rostro de Xiao Haiyang se puso blanco, porque Lang Qiao tenía razón. Incluso una chica de apariencia delgada como ella podía detenerlo, pero, pero...

–El primer aviso que recibimos decía que los criminales habían tomado un rehén. Si el Conglomerado Chunlai y El Recitador están intercambiando fuego ahora, ¿qué hay del rehén?

Aunque Tao Ran no había tenido tiempo de decirles quién era el presunto “rehén”, Lang Qiao igual frunció el ceño.

–Por supuesto que esa es sólo mi excusa –Xiao Haiyang suspiró. Luego, sin importarle si Lang Qiao entendía o no, continuó por lo bajo:–Todos estos años, he querido saber por qué... Por qué hay gente como Lu Guosheng en el mundo, por qué hay gente que los escondería como tesoros y con mayor malicia los usaría para hacer cosas aún más malas. Siempre he soñado con arrestarlo personalmente...

Mientras Xiao Haiyang hablaba, forcejeó... Y aún así no pudo liberarse del agarre de Lang Qiao, pero, en su forcejeo, golpeó el celular en el bolsillo de Lang Qiao, el cual no había sido guardado cuidadosamente. Por casualidad, el celular cayó pantalla abajo contra una piedra afilada, convirtiéndose instantáneamente en una telaraña.

–¡Suéltame! ¡Suéltame! –La voz de Xiao Haiyang era muy baja. Prácticamente le estaba implorando humildemente–. Más de una

década, durante más de una década, no hubo un día donde no haya pensado en terminar esto. He vivido todo este tiempo sin tener éxito en artes culturales o marciales. No tengo otras aspiraciones... Incluso si muero aquí llevándolos conmigo, igual estaré perfectamente feliz. ¡Tú no entiendes, suéltame!

Las emociones que Xiao Haiyang entendía siempre eran un poco diferentes de las emociones de los demás. Esto le hacía sentir que se comunicaba con los demás a través de una capa de algo, como un excéntrico que no entiende los sentimientos humanos. Lang Qiao nunca había visto un dolor y una desesperación tan profundamente convincentes en él. Inconscientemente aflojó su agarre.

Xiao Haiyang retrocedió unos pasos por inercia y se encontró firmemente con los ojos de Lang Qiao por un momento. Entonces, pareció aprender repentina y espontáneamente a hablar con sensatez; dejando atrás la frase “cuídate”, se volteó para irse.

—¡Espera! —Lang Qiao se agachó y levantó su agrietado celular, chasqueando la lengua con tristeza. Este no era el pedazo de basura que la Oficina de la Ciudad les asignaba. Este era su propio celular, con el precio de un mes de salario, muerto en el cumplimiento del deber antes de que tuviera la oportunidad de ponerle el vidrio protector—. ¿Sabes qué? Antes de mi examen de ingreso a la universidad, también rompí un celular nuevo y de hecho obtuve 100 en matemática. ¿No es igual al principio detrás de tu examen para obtener la licencia de armas de fuego?

Xiao Haiyang:—...

–¿Crees en el misticismo? –Lang Qiao abrió la puerta del auto–.  
¡Sube!

Los dos se acercaron rápidamente al lote de autos abandonado; el antiguo aserradero. Aquí era muy espacioso, al pie de una colina de suave pendiente. Había una extensión de bosque en la colina. Aunque gran parte de la vegetación se había marchitado, las ramitas muertas con sus hojas marchitas y los árboles viejos todavía podían darle a alguien un lugar para esconderse.

Lang Qiao escondió eficientemente el auto e hizo una inspección simple de los alrededores. Le hizo señas a Xiao Haiyang.

–Sígueme.

La expresión de Xiao Haiyang era algo complicada.

–En serio no tienes que...

–Cállate, *hss...* ¡El Capitán Adjunto Tao no dijo que este lugar era tan grande! –Lang Qiao había saltado ágilmente a través del bosque hasta el pequeño matorral detrás del viejo edificio. Contuvo el aliento cuando asomó la cabeza para echar un vistazo.

Tanto el aserradero como el negocio de alquiler de coches habían llegado a su fin. Los alrededores estaban llenos de malas hierbas. Pero la huella del edificio era impresionante; tenía el tamaño de una escuela. Había un círculo de autos rodeándolo. Densos disparos

resonaron en el interior. Lang Qiao vio de inmediato una serie de llamativas manchas de sangre.

—En la superficie era un estacionamiento para autos de alquiler, y en realidad escondía criminales buscados. La estructura por dentro podría ser más compleja. Estoy pensando por dónde deberíamos comenzar... —Antes de que Lang Qiao hubiera terminado, Xiao Haiyang le bajó la cabeza de repente.

Lang Qiao, interrumpida súbitamente, en un principio lo quedó mirando, luego escuchó el crujido de unos pasos.

Ambos se escondieron detrás de una fila de árboles grandes, sin atreverse a respirar demasiado profundo, escuchando los pasos apresurados acercándose y luego desvaneciéndose, pasando casi junto a ellos, luego corriendo en otra dirección. Después de un buen rato, Lang Qiao miró cuidadosamente en la dirección donde había ocultado el auto, luego bajó el tembloroso cañón de la pistola de Xiao Haiyang —afortunadamente el niño había olvidado quitar el seguro, o de lo contrario habría sido muy divertido cuando disparara por accidente—.

Sacó un pequeño par de binoculares de algún lado y vio que había alrededor de una docena de personas en ese grupo, cada uno de ellos cargaba un arma, caminando muy rápido hacia un lugar donde el edificio chocaba contra el cerro.

—¿Qué está haciendo esa gente?

–Creo que son los subordinados de Zhang Chunling –Dijo Xiao Haiyang casi inaudible–. Mira, parecen estar muy familiarizados con el territorio.

–Espera, recuerdo que el Adjunto Tao dijo... Que El Recitador atrajo a Zhang Chunling aquí. Pero, ¿este lugar no es la vieja guarida del Conglomerado Chunlai? Pelear en el territorio de otra persona, ¿el jefe de esta gente de El Recitador está mal de la cabeza?

–Los hermanos Zhang siempre se han escondido detrás de escenas. Deben ser muy cautelosos y deben tenerle mucho miedo a la muerte. No se habrían atrevido a venir tan rápido a un lugar extraño. Puede ser el objetivo de El Recitador hacer que no se detengan ante nada – Xiao Haiyang pausó, luego dijo:–Xiao Qiao-jie, ¿qué deberíamos hacer ahora?

Lang Qiao, llena de dudas, se petrificó cuando él la llamó de esta forma, su corazón dio un vuelco sin previo aviso, un recuerdo inoportuno la apuñaló como una aguja.

Xiao Qiao-jie...

Sólo Xiao Wu, cuando acababa de llegar a la Oficina de la Ciudad, la había llamado así.

–Vamos –Su mirada se afiló–. Los seguimos.

Lang Qiao había adivinado bien; la estructura debajo del lote abandonado era más complicada de lo que parecía desde afuera, como un hormiguero.

Los almacenes y los pasillos estrechos se cruzaban. Había paredes falsas y pasadizos secretos por todas partes, separando perfectamente el lugar donde habían llevado el disfraz de hacer negocios del lugar donde habían albergado el mal.

Fei Du había echado una mirada aproximada y tenía una vaga suposición: probablemente esta era la forma original de El Louvre y la Colmena.

Fan Siyuan debía haber venido aquí de antemano muchas veces para investigar. Estaba muy familiarizado con el lugar. Bajo la feroz potencia de fuego de asedio de Zhang Chunling, rápidamente llevó a una multitud a retirarse bajo tierra.

Bajo tierra había un espacio con gruesos muros de cemento por los cuatro costados, construido como un refugio antiaéreo. Había una puerta protectora gruesa en la entrada que podía ser cerrada herméticamente. La puerta protectora estaba pintada de exactamente el mismo color que las paredes a su alrededor. Si no te acercabas y mirabas con atención, prácticamente no te darías cuenta del mundo completamente diferente de aquí.

Había mirillas y pequeñas aberturas para que pasaran las balas en la puerta, suficientes para albergar una docena de armas. Era como un fuerte.

Fei Du fue arrojado con rudeza al piso de cemento. Volteó la cabeza para echar un vistazo. En estas turbulentas circunstancias, Fan Siyuan y los demás realmente habían traído consigo la carga llamada Fei Chengyu. Quizás debido a la pérdida de sangre, la visión de Fei Du se oscureció un poco. Cerró los ojos con fuerza durante un rato, susurrando como si hablara consigo mismo:—Supongo que esto debe quedar cerca del lugar donde Su Hui arrojaba los cuerpos. ¿No es así, Maestro Fan?

El habla hace eco en un ambiente cerrado. Tan pronto como habló, los creyentes de Fan Siyuan rodeándolo inmediatamente lo apuntaron con sus pistolas de una manera muy antipática.

Fei Du se sentía enteramente indiferente.

—¿Encontró este lugar siguiendo a Xu Wenchao y Su Luozhan? Con razón...

—Con razón, ¿qué? —Dijo Fan Siyuan.

—Con razón Su Luozhan conocía los detalles de los crímenes que Su Xiaolan cometió hace más de veinte años —Dijo Fei Du—. Su Luozhan es una pequeña psicópata, celosa por naturaleza. Atormentar a la gente es su deleite. Si ella descubría “por casualidad” las acosadoras llamadas telefónicas que se le ocurrieron



a Su Xiaolan, ciertamente no podría resistirse a imitarlas. Un movimiento brillante en verdad, lograr tanto con tan poco esfuerzo.

–¡Cállate la boca! –Dijo repentinamente la mujer que había estado empujando la silla de ruedas de Fan Siyuan todo este tiempo.

Fei Du la miró en la penumbra. Con una sonrisa que no era del todo una sonrisa, dijo:–En el proceso, debes haber sido testigo de los cuerpos de las niñas siendo transportados aquí muchas veces, ¿verdad? Qué pena. Demasiadas, niñas tan pequeñas. Capullos de flores que aún no se habían abierto, muriendo en la humillación y convirtiéndose en cadáveres fríos...

La mujer no pudo soportarlo más. Se acercó dando zancadas y agarró a Fei Du por el cuello de la camisa.

–Maestro Fan –Dijo Fei Du–, ¿podría cuidar mejor al accesorio importante?

Fan Siyuan suspiró y llamó a su subordinada para detenerla:– Ruobing.

Las manos de la mujer temblaron. Su palma levantada se detuvo en el aire.

Fei Du se asombró al ver lágrimas en sus ojos.

Fan Siyuan dijo sombríamente:—Podríamos haber sido capaces de prevenir uno o dos casos, salvar algunas niñas, pero, ¿para qué? Atrapar sólo a Xu Wenchao y Su Luozhan no hubiera cambiado nada. Xu Wenchao sólo era la marioneta de una psicópata. No sabía nada. Y el pequeño monstruo de tercera generación de la familia Su ni siquiera había cumplido la edad para asumir la responsabilidad criminal. El Conglomerado Chunlai detrás de ellos era el verdadero culpable. No lo sentiría si le cortabas uno de sus tentáculos. Habría sido ahorrar un poco para perder mucho, hacer sufrir a mucha más gente. Ruobing, algunos sacrificios son necesarios.

—Lo sé —Dijo la mujer por lo bajo—. Maestro, lo entiendo.

La ceja de Fei Du se movió.

—Oh, ¿en serio? Pero, por lo que yo entiendo, no sólo han observado a personas en peligro de muerte sin intentar ayudar. Zhao Haochang, quien mató a He Zhongyi, realmente era una escoria, pero hay un costo para que incluso una escoria mate a alguien. Sin una necesidad convincente, ¿quién usaría ese método? ¿Quién le hizo creer firmemente que He Zhongyi era un parásito drogadicto? ¿Y quién envió ese mensaje apuntando al Lote Triángulo Dorado? Me topé con He Zhongyi e intercambié algunas palabras con él. Era introvertido y tímido. Todo este tiempo no he sido capaz de entender cómo reunió el coraje para “acosar” a Zhang Ting, una mujer joven desconocida.

»Y luego está Dong Xiaoqing. Después de que la segunda persona de contacto de Zheng Kaifeng, Zhuo Yingchun, falleciera, tu gente

aprovechó la vacante para colarse. Ustedes sabían que Zheng Kaifeng estaba planeando una guerra interna contra Zhou Junmao, entonces, lo ayudaron a arreglar a Dong Qian, un asesino perfecto —justo como arreglar que Lu Guosheng matara a Feng Bin—, y posteriormente engañaron a esa estúpida chica, Dong Xiaoqing...

—¡No la engañamos! —Negó la mujer en voz alta—. ¡Sólo le dijimos la verdad! ¿No tenía derecho a saber la verdadera razón detrás de las muertes de sus padres?

—Era mucho más que la verdadera razón detrás de las muertes de sus padres. También deben haberle dicho el secreto del topo entre la policía —Fei Du suspiró—. Ese viejo pedo Zheng Kaifeng realmente era astuto. Primero usó un resultado falso de prueba de paternidad para abrir una brecha entre Zhou Junmao y Zhou Huaijin, enterrando una pieza de ajedrez. Luego, perpetró en secreto un asesinato. De esta forma, incluso si un teórico conspirativo descubría que había un complot detrás de la muerte de Zhou Junmao, todas las sospechas apuntarían a Zhou Huaijin, el hijo mayor de origen confuso. Incluso Dong Qian puede haber creído que su empleador era Zhou Huaijin. Pero, belleza, ¿no me digas que tu todopoderoso Maestro Fan también fue engañado por él?

La mujer lo quedó mirando fijamente.

Fei Du se rió en voz alta.

—¿Por qué no le dijo a Dong Xiaoqing que Zheng Kaifeng era el verdadero culpable, Maestro Fan?

La mujer dijo obstinadamente:—Porque... Porque Dong Xiaoqing no podría haberse acercado a Zheng Kaifeng. ¿De qué hubiera servido decírselo? ¡El resultado sólo habría sido que esa vieja escoria se deshiciera de ella en silencio!

—Después de matar a Zhou Huaixin, ¿igual no fue silenciada de acuerdo con el patrón? —La línea de visión de Fei Du pasó de ella, fijándose en Fan Siyuan—. Maestro Fan, usted sabía claramente que hasta que todo terminara, la gente de Zhang Chunling estaría vigilando a Dong Xiaoqing. Tenía miedo de que la letárgica policía no fuera capaz de encontrar las huellas de la organización. Antes de que ellos se ocuparan de Dong Xiaoqing, usted atrajo a la policía a su casa, encendió el fuego que llevó a la policía a investigar la cámara de seguridad en diagonal a la puerta...

El rostro de Fan Siyuan cayó ligeramente. Le lanzó una mirada a los dos hombres siguiéndolo. Ambos rápidamente empujaron a un lado a la mujer y se acercaron.

Fei Du dijo rápidamente:—En realidad, usted siempre quiso guiar a Dong Xiaoqing para que asesinara a Zhou Huaijin. ¡Sí, su objetivo original era Zhou Huaijin, porque Zhou Huaixin era más estúpido, más fácil de controlar! ¿Cómo habría sabido Dong Xiaoqing que Zhou Huaijin saldría del hospital ese día? ¡Usted la ayudó a planearlo! Para empezar, Zhou Huaixin estaba insatisfecho con su familia. Si tanto su padre como su hermano mayor, de los cuales dependía mutuamente para sobrevivir, sufrieran muertes antinaturales uno después del otro, usted podría aprovechar la oportunidad para acercarse a él, usarlo, obtener su ayuda para

investigar la asociación de la familia Zhou con el Orfanato Heng'an... Ugh...

Fei Du gruñó. Un hombre lo había agarrado del cuello y golpeado en su abdomen bajo, interrumpiendo su discurso forzosamente. La otra persona le calló la boca con cinta adhesiva bruscamente.

Sudor frío rodó por la frente de Fei Du, empapando rápidamente sus pestañas. Estaba acurrucado por el dolor, pero de principio a fin, sus ojos estuvieron fijos en la mujer junto a Fan Siyuan, cazando un destello de alarma en su rostro.

Fan Siyuan le hizo señas a la mujer.

—Ruobing, ¿no sabes cuán astuta es esta persona, cuán bien puede confundir y envenenar la mente de las personas?

La mujer retrocedió un paso, vacilante.

En ese momento, voces humanas llegaron desde el exterior repentinamente. La persona con un arma que había estado de guardia en la puerta protectora se giró hacia Fan Siyuan y dijo:—  
¡Maestro, nos han alcanzado!

Antes de que terminara, disparos rápidos se acercaron. Después de todo, este lugar había sido construido por Zhang Chunling, sin ayuda. Sabía perfectamente bien dónde estaban los refugios. Que los

alcanzara sólo era cuestión de tiempo. Todos se tensaron, en guardia.

–¿Cuántos de nuestra gente han sido sacrificados para llegar a este punto? Incluyendo nuestros hermanos y hermanas que recién estaban de pie con nosotros. Con el fin de atraer a Zhang Chunling aquí, han embadurnado con su sangre este suelo asqueroso –Dijo Fan Siyuan fríamente–. Ruobing, ¿qué estás pensando?

La mujer bajó la cabeza, sin atreverse a emitir sonido.

Fan Siyuan miró a Fei Du con una mirada tal que parecía estar mirando un objeto inanimado.

–Ponte el yugo. El juicio final puede comenzar.

La mujer titubeó, miró a Fei Du, caminó lentamente hacia la cama móvil de Fei Chengyu y quitó la sábana que lo cubría.

La expresión de Fei Du por fin se alteró.

A las 4:50 AM, la “fortaleza subterránea” donde se encontraban Fan Siyuan y los demás se encontró con un asalto comparable a la potencia de fuego de un campo de batalla, pero desafortunadamente un lado no podía entrar, mientras que el otro no podía salir; estaban prácticamente en un punto muerto.

Zhang Donglai estaba en manos de Fei Du, Fei Du había amenazado con que tenía “una hora más de paciencia”, y ahora pronto amanecería en Ciudad Yan. Nadie sabía qué sufriría Zhang Donglai, rehén en una tierra extranjera. Zhang Chunling estaba simplemente al borde de volverse loco, con muchas ganas de volar a ese agitador de mierda Fan Siyuan por las nubes.

Pero Fan Siyuan estaba completamente impasible, para nada preocupado por quedarse sin municiones y provisiones y morir atrapado aquí; simplemente los dejó perder el tiempo.

A las 4:55, Zhang Chunling no podía soportarlo más.

El celular utilizado por el conductor que había secuestrado a Fei Du sonó repentinamente. Se lo pasó a Fan Siyuan respetuosamente.

—Maestro.

Una leve sonrisa apareció en las comisuras de la boca de Fan Siyuan.

—Presidente Zhang, ya estaba creyendo que no iba a contactarme.

Zhang Chunling apretó los dientes.

—¿Qué quieres?

—Baje aquí y rememoremos los viejos tiempos —Fan Siyuan sonrió—. Aunque me iré pronto, todavía tengo algo de tiempo. Me temo que

la gente del Presidente Fei no esperará por más tiempo. ¿No es cierto, Presidente Fei?

Fei Du no podía responder. Zhang Chunling cortó la llamada.

–Maestro, han dejado de disparar afuera, van a...

La persona presionada contra la puerta protectora que vigilaba el exterior había llegado a la mitad de su oración cuando fue interrumpida por un sonido enorme: uno de los muros de esta fortaleza subterránea aparentemente inexpugnable se derrumbó.

El polvo y el humo caían a raudales. Una esquina de la pared más recóndita resultó no ser sólida; ¡había un pasadizo del tamaño de una persona!

Lang Qiao y Xiao Haiyang, con el peligro por todos lados, habían seguido al grupo de gente que había dado la vuelta hasta el pie del cerro. Los observaron entrar en una arruinada cabaña con techo de paja, abrir el piso y bajar.

Lang Qiao quedó boquiabierta, recordando sin querer cuando era pequeña y su escuela los había hecho ver Túnel de Guerra (14). Tiró hacia atrás a Xiao Haiyang, que quería bajar, e investigó con cautela los alrededores. Luego le hizo un gesto, y ambos, uno detrás del otro, entraron siguiendo a esas personas. Parecía ser un pequeño túnel secreto de escape, lo suficientemente grande para que una sola



persona pasara. Era fácil llenarse la cara accidentalmente con la arenisca circundante. Por suerte, la gente había marcado el camino.

Cuando el sinuoso túnel estaba a punto de doblar, un enorme sonido vino desde adelante súbitamente. Lang Qiao puso inconscientemente una mano sobre la boca de Xiao Haiyang y lo presionó contra un costado.

Acto seguido, escuchó la voz de alguien.

Esta persona dijo:—Este era nuestro asilo en caso de emergencias en aquel entonces. No me esperé que lo encontraras. Fan Siyuan, ¿no pensaste que cuando construimos este lugar, queríamos morir atrapados en él?



### **Nota del Traductor:**

14. Película china de 1965 sobre un pueblo defendiéndose a sí mismo de un ataque japonés durante la Segunda Guerra Mundial usando una guerra de túneles.



# Capítulo 177 – Edmond Dantès XLVIII



–Capitán Luo, una cámara de seguridad en una salida de la ruta nacional cercana muestra alrededor de una docena de autos yendo en dirección al objetivo hace veinte minutos. Sospechamos que son los sospechosos.

–Capitán Luo, Xiao Haiyang y Lang Qiao están cerca, les dije que no se movieran y esperaran órdenes, pero ahora no puedo ponerme en contacto con ellos...

Luo Wenzhou dijo:–¿Cuánto falta?

–Llegaremos momentáneamente. El dron está en posición...

–Wenzhou –Dijo de repente Lu Youliang por lo bajo a través del teléfono–, asumo la responsabilidad por aprobar este asunto hoy, y el plan fue idea mía. Si algo pasa, yo...

–Capitán Luo, hay manchas de sangre y signos de un presunto tiroteo cerca del edificio. No podemos ver a Lang Qiao y Xiao Haiyang.

Luo Wenzhou cerró los ojos, interrumpiendo al Director Lu:–No fuiste tú, Tío Lu. Lo sé. Ese sinvergüenza de Fei Du lo organizó. Y puedo adivinar que te obligó a ocultármelo.

Recordando las extrañas palabras de despedida de Fei Du, “la sinceridad hace milagros”, el Director Lu se sintió tan enfermo del corazón que no pudo hablar. Después de un largo silencio, finalmente dijo:–... Le pregunté por qué, y él no dijo la verdad. ¿Por qué?

El silbido del viento y las sirenas policiales actuaron a coro, y las luces de los autos se abrieron paso a través del cielo negro como una olla, elevándose por encima de la vacía y desolada Binhai.

La garganta de Luo Wenzhou se movió ligeramente.

–Por Zhu Feng.

–¿Qué? –Dijo Lu Youliang.

—Por Zhu Feng, Yang Xin, Shin... Fu Jiahui. Esas personas no son como los criminales buscados de Zhang Chunling. Son modestos. Muchos de ellos han hecho cosas que ni siquiera cuentan como crímenes. Pueden darse la vuelta y esconderse en cualquier momento. Ordinariamente, no se ven para nada diferentes de la gente normal... Pero son como minas terrestres dejadas después de una guerra. Si no puedes activarlas de manera segura, habrá consecuencias desastrosas después. Así que tenía que haber un “fusible”.

Con Zhang Chunjiu arrestado y Zhang Chunling huyendo, el Conglomerado Chunlai ya era una fuerza gastada.

Durante el año pasado, todo el Conglomerado Chunlai se había debilitado constantemente, y ahora se había desintegrado. La identidad de Zhang Chunling había sido expuesta, y era un fugitivo en plena fuga. Sería fácil para la gente de El Recitador escabullirse a su lado —Fan Siyuan siendo capaz de secuestrar silenciosamente a Fei Du demostraba eso—, no era en absoluto difícil hacer que Zhang Chunling sufriera una muerte violenta. En ese momento, el temible grupo de “jueces voluntarios” se habría retirado cubierto de gloria, yendo bajo tierra sin hacer ruido; habría sido difícil encontrarlos de nuevo.

El “fusible” detonante tenía que darles una mayor sensación de crisis, tenía que llenar el vacío del odio que no tenían donde poner. En un momento como este, ¿qué mejor razón podría haber para su júbilo más que una “mente maestra detrás de escenas”, una “oropéndola acechando detrás”?

Fei Du no sólo había capturado a Zhang Donglai para arrestar a Zhang Chunling y exponer a El Recitador; también había planeado intensificar rápidamente el conflicto entre ambos lados, pescarlos con una sola red; todos los arrestados serían un “elemento del hampa ilegalmente armado”; nadie podría escapar...

¡Fei Du, lunático!

El “lunático” había planeado todo al derecho y al revés, pero quién sabe si había planeado su propia situación miserable al borde de la muerte.

Había un anillo de metal alrededor de su cuello, y el anillo de metal en el otro extremo estaba conectado al cuello del inconsciente vegetal Fei Chengyu. La violencia estaba manteniendo a Fei Du temporalmente callado, sin más oportunidad de “engañar a la gente con mentiras”.

A su alrededor, tres o cuatro cañones de pistolas lo apuntaban a la vez. Un arma estaba presionada contra su espalda, así que podía ser convertido en colador ante el menor movimiento.

Fei Du no podía mantenerse erguido y simplemente se recostó contra el cañón del arma. La mano de la persona sosteniendo el arma era muy firme, permitiéndole inclinarse sin moverse, pero el material era bastante rígido, por lo que no era especialmente cómodo.

No podía hablar, así que parpadeó hacia Zhang Chunling, quien había “descendido desde los cielos”. En sus ojos, enrojecidos por el sudor que caía dentro de ellos, aún se podía leer un rastro de burla, como si estuviera pensando que era muy interesante que Zhang Chunling todavía tuviera que taparse la nariz y protegerlo.

Zhang Chunling anuló su presencia completamente, su mirada recorrió el “cadáver” de aspecto inhumano de Fei Chengyu, luego cayó directamente sobre Fan Siyuan.

Por alguna razón, en el instante en que Fan Siyuan vio a Zhang Chunling, sus manos, reposando en los brazos de la silla de ruedas, comenzaron a temblar de repente.

Zhang Chunling dijo fríamente:—Escuché que querías verme. Aquí estoy.

—Zhang Chunling —Fan Siyuan sostuvo este nombre en su boca, masticándolo tres veces. En sus ojos, nublados por la enfermedad, flotó un brillo como el último resplandor del sol poniente, como dos llamas encendiéndose.

Observando con el ojo frío de un espectador, Fei Du tuvo la impresión repentina de que por un momento vio un rastro de humanidad en este hombre.

Era extraño de decir. Zhang Chunling era, de hecho, un perro ahogándose en un callejón sin salida; un desliz, y Fei Du lo había agarrado por la pierna lastimada; se había convertido en el mayor perdedor en este juego de villanos ensuciándose unos a otros. Como sea que lo miraras, desde el punto de vista de El Recitador, debería haber sido Fei Du, quien había “tomado todo”, quien era el mayor peligro, el mayor “veneno”. Pero, si bien Fan Siyuan había llamado a Fei Du “aterrador”, no había rendido suficiente tributo a su “nivel de terror”. Frente a él, todavía podía desconcertar con habilidad y facilidad.

Pero enfrentado con Zhang Chunling, quien ya no parecía digno de ser mencionado, perdió el control.

Los dioses y los demonios no podían perder el control; sólo los humanos podían.

La espalda demacrada de Fan Siyuan se inclinó. Su cuello sobresalió. En un tono de voz difícil de leer pero también casi vacío, dijo:—Hace quince años, en la Carretera Nacional 327, un joven desempleado de nombre Lu Guosheng se asoció con un hombre y una mujer, juntos mataron a tres conductores, uno tras otro. Después de ser buscado por la policía, desapareció misteriosamente. Tú le ofreciste alojamiento.

La mejilla de Zhang Chunling se contrajo.

—Hace trece años, un psicólogo criminal se volvió loco, mató a seis personas, una tras otra, y fue perseguido por la policía en secreto.



También le ofrecí alojamiento. Le di huesos que roer y le di una guarida, pero ahora quiere volver y morderme.

Los creyentes de Fan Siyuan, uno tras otro, mostraron una ira como si su fe hubiera sido blasfemada, pero su “fe” personificada no fue tocada en absoluto. Fan Siyuan parecía no haber escuchado lo que Zhang Chunling había dicho.

—Lu Guosheng fue a esconderse a El Louvre. Una vez, por descuido, dejó atrás su huella dactilar y atrajo la atención de la policía. La policía incrementó la recompensa por información sobre su ubicación y en el transcurso de una semana recibieron más de veinte denuncias por teléfono. Algunos de los denunciantes estaban absolutamente seguros, pero sin importar lo rápido que la policía llegara, terminaban con las manos vacías... Porque tú tenías un par de “ojos” en la Oficina de la Ciudad para que pasara rápidamente la información.

»Hubo un oficial de policía que se volvió sospechoso. Después de que este caso fue archivado, comenzó a investigarlo en privado nuevamente, siguiendo las pistas hasta El Louvre... Pero en un momento crítico durante la recolección de evidencia, eligió al compañero equivocado, confió en la persona equivocada.

—Eso sí ocurrió —Dijo Zhang Chunling con calma—. Fuimos forzados a abandonar El Louvre. Recuerdo que ese entrometido oficial de policía se llamaba...

Xiao Haiyang, escuchando a escondidas desde el final del pasadizo secreto, apretó el puño con fuerza, avanzando súbitamente sin decir una palabra.

Lang Qiao se sorprendió, luego fue rápidamente detrás de él, arrastrando desesperadamente a Xiao Haiyang mientras sacaba un dispositivo de comunicación, planeando pedir refuerzos. Pero cuando miró su celular, ¡descubrió que no tenía señal!

¡Con razón su celular había estado tan silencioso!

A Lang Qiao se le pusieron los pelos de punta. Un momento de descuido, y Xiao Haiyang ya había llegado a la apertura del pasadizo secreto. Luego, al ver algo, retrocedió un paso de repente, agachándose. Lang Qiao pensó que era extraño y miró cuidadosamente en la dirección de su mirada. Se tapó la boca inmediatamente. ¡Nadie le había dicho que el “rehén” era Fei Du!

¿Cómo se había involucrado Fei Du en esto?

¿Por qué estaba aquí?

¿Qué estaba haciendo?

¿Qué estaba pasando ahora mismo?

En un instante, Lang Qiao y Xiao Haiyang intercambiaron un número de miradas. Pero no hubo resultado de este intercambio, y nada de entendimiento tácito. Sólo descubrieron que ambos estaban igual de perdidos.

En el momento siguiente, una bala fue disparada hacia Fei Du, y el corazón de ambos jóvenes se contrajo; Lang Qiao casi salió a la carga. La bala pasó rozando a Fei Du; lo asombroso fue que Zhang Chunling lucía incluso más nervioso que ellos dos.

Los hombros de Zhang Chunling se tensaron en el momento que Fan Siyuan disparó. Las personas detrás de él levantaron sus armas y apuntaron a Fan Siyuan en su silla de ruedas. El ambiente estaba abruptamente tenso.

—No digas su nombre —La voz de Fan Siyuan parecía forzada a salir de su garganta—. ¡No hables sobre él!

Cuando le había advertido a Fei Du que no mencionara a “Gu Zhao”, había sido frío y ceremonial. Como si Gu Zhao fuera una lápida conmemorativa colgada en lo alto de un santuario, un símbolo, teóricamente sagrado e inviolable, que él custodiaba por deber.

Pero ahora, frente a Zhang Chunling, los nervios reflexivos entumecidos durante muchos años parecieron volver a la vida de repente. Fan Siyuan era como una persona que acababa de despertar de una larga hibernación; el hielo indestructible que lo envolvía se

resquebrajó poco a poco. El dolor y la indignación reprimidos durante muchos años revivieron una vez más. Las cenizas de sus recuerdos difusos e indistintos brillaron de nuevo. Había un temblor en su voz.

Lang Qiao empujó a Xiao Haiyang y articuló la palabra “Luo”, mostrándole su celular, el cual no tenía señal, usando sus ojos para hacerle señas —*yo me quedaré aquí y vigilaré, tú ve a buscar al Capitán Luo y los demás*—.

Xiao Haiyang negó seriamente con la cabeza.

Lang Qiao lo fulminó con la mirada —*¡no es momento de jugar al héroe!*—.

Xiao Haiyang le hizo señas y volvió a negar con la cabeza. Lang Qiao entendió lo quiso decir. Anteojitos estaba diciendo que acababa de seguirla con la cabeza gacha; el terreno aquí era muy complicado y él no sería capaz de encontrar la salida.

Lang Qiao:—...

Xiao Haiyang apuntó a Lang Qiao, se apuntó a sí mismo, levantó el pulgar y asintió. Quiso decir: apresúrate, yo me quedaré aquí y vigilaré, conozco mis límites, relax.

Lang Qiao no podía relajarse, pero ahora mismo no tenía otra opción. Había visto que si se demoraba un segundo, algo inimaginable podría suceder.

Lang Qiao apretó los dientes y puso su amuleto protector —su celular con la pantalla rota—, en la mano de Xiao Haiyang, luego se giró y salió del pasadizo secreto.

Las acusaciones de Fan Siyuan todavía seguían:

—... Los informantes... Esos pedazos de basura lo traicionaron, tropezando unos sobre otros para dar falso testimonio. Sus buenos amigos, sus buenos hermanos, ninguno de ellos emitió sonido. Nadie habló por él, nadie reparó su injusticia. Unos cinco millones insignificantes y un molde fácil de huellas dactilares, y todos ellos decidieron que era culpable. Su archivo fue sellado, su nombre fue borrado...

Zhang Chunling estaba enteramente impasible.

—Eso fue un problema con la policía. No puedes atribuírmelo.

—Tienes razón. Esa fue la indiferente e inútil policía —Dijo Fan Siyuan—. Si yo quería destruirlos a todos por completo, sólo podía elegir este camino.

Incluso un psicópata como Zhang Chunling se asombró al escuchar estas palabras.

–Tú mataste a esas personas, te desacreditaste por completo, ¿con el fin de infiltrarte e investigarme?

–Aquellos que maté merecían morir –Dijo Fan Siyuan fríamente.

Por alguna razón, la mujer junto a Fan Siyuan inconscientemente bajó la cabeza y miró a Fei Du, sin esperar encontrarse con la mirada de Fei Du. Los ojos de Fei Du eran calmos y comprensivos, como un espejo que podía reflejar el corazón de ella. La mujer no pudo resistirse a sentir irritación; frunció el ceño rápidamente. Pero Fei Du curvó las puntas de sus ojos, sonriéndole silenciosamente.

–El páramo Binhai está lleno de almas enterradas que murieron injustamente. Desde hace más de treinta años hasta hoy, las personas que has asesinado son innumerables –Fan Siyuan levantó la cabeza de repente–. Zhang Chunling, ¿admites tu culpabilidad?

Zhang Chunling parecía haber escuchado la mejor broma del mundo.

–¡Ja! Tú fuiste quien planeó que ese desafortunado de Dong Qian actuara como el asesino de Zheng Kaifeng, chocando a Zhou Junmao. Y fuiste tú quien planeó que el estúpido cachorrito de Wei Zhanhong contratara un asesino. Para tu complot de incriminación, enviaste a alguien al hospital para que matara a ese informante inútil, y tu hombre quedó enredado con la policía. A mi modo de ver, nosotros dos somos de la misma especie. Pides mi culpabilidad, ¿con qué derecho la pides?

Fan Siyuan lo miró con una expresión horripilante.

—La pido porque puedo hacerte enfrentar la retribución. Hoy terminarás como el que mataste. ¿Crees eso?

Por un momento los pelos de Xiao Haiyang se pusieron de punta y se le puso la piel de gallina. Por supuesto que sabía cómo había muerto Gu Zhao, pero este tipo de espacio subterráneo, con el pasadizo secreto cubierto de maleza y todo tipo de extraños almacenes y pequeñas habitaciones vecinas entre sí, ¡era un lugar excepcionalmente bueno para enterrar queroseno y bombas!

De hecho, luego escuchó a Fan Siyuan decir:—Zhang Chunling, ¿te atreves a mirar abajo? Hay un fuego embravecido bajo tus pies. ¡No escaparás!

El dron no tripulado de la policía ya había llegado primero a la escena y transmitió la imagen desordenada. Acto seguido, los primeros coches de policía también llegaron.

Los coches de policía alarmaron a los cuervos en la montaña yerma. Los ominosos pájaros negros se elevaron hacia el cielo, chillando roncamente. La gente que Zhang Chunling había dejado afuera como centinelas intercambiaron miradas y fueron hacia la pequeña cabaña con techo de paja que los llevaba bajo tierra para informar.

Lang Qiao ya había visto la luz de la entrada, pero se detuvo repentinamente. ¡Había escuchado pasos rápidos!

Lang Qiao respiró profundo, agudizó el oído, se aferró a la pared húmeda y helada del pasadizo secreto y cerró los ojos. Dos... Tres. Tres estaban viniendo. Tenían que estar armados. No podía disparar y tenía que pelear una batalla rápida, o de lo contrario podría poner en peligro a Xiao Haiyang y Fei Du adentro...

–Capitán Luo, algo no está bien. Está demasiado silencioso aquí.

Luo Wenzhou había bajado del auto de un salto antes de que éste se detuviera completamente y ya estaba en la puerta del viejo edificio. No podía escuchar los ruidos ni de disparos ni de voces humanas. Aparte del suelo cubierto de sangre y cadáveres dispersos, haciéndole saber a la gente que aquí había habido un feroz tiroteo, estaba completamente silencioso.

Luo Wenzhou, mirando el suelo cubierto de sangre, sintió que su corazón daba una sacudida, como si hubiera caído de un lugar alto sin avisar. Saboreó sangre en la punta de su lengua.

–Imposible –Luo Wenzhou recuperó con firmeza su propia alma dispersa–. Imposible. La sangre no se ha secado todavía. Incluso si han huido, no pueden haber ido lejos. Escúchenme, Zhang Chunling y los demás usaron este lugar para esconder criminales buscados. Eso no puede haber sido en la superficie. ¡No se detengan, sigan buscando, traigan a los perros!



Lang Qiao se pegó a la pared del pasadizo secreto, escondida en las sombras en una curva. En el momento en el que la persona caminó junto a ella, Lang Qiao extendió su pie para hacerla tropezar. Él no reaccionó instantáneamente, maldijo y cayó hacia adelante. En el instante en el que cayó, Lang Qiao lo golpeó fuertemente en la nuca. La segunda persona no sabía por qué su compañero se había caído de repente. Cuando se agachó ligeramente para investigar, alguien salió de entre las sombras súbitamente, alzando una rodilla contra su vientre bajo sin aviso. La persona no tuvo tiempo de gritar antes de ser atrapado por el cuello y su visión se volviera negra. Cayó al suelo. Lang Qiao agarró el arma y el palo largo de su cinturón.

Pero la tercera persona ya había visto la emboscada en las sombras y quiso abrir la boca para gritar. Al mismo tiempo, se arrojó sobre ella. Lang Qiao, ya acostumbrada a la oscuridad, ágilmente elevó el palo largo, golpeándolo en la garganta, conteniendo por poco su grito. Él la agarró del brazo; Lang Qiao se acurrucó dentro de su chaqueta y le pisó fuertemente el empeine, pinchando su barbilla desde abajo con el palo, forzándolo una vez más a cerrar la boca. Luego presionó el cañón del arma contra su pecho.

Sudando, él levantó sus manos y retrocedió mientras ella empujaba. Uno avanzando y el otro retrocediendo, salieron del pasadizo secreto.

En voz baja, Lang Qiao dijo:—Voltea.

Él no se atrevió a no voltearse. Con las manos en alto, lentamente se dio la vuelta. Antes de que pudiera pararse con firmeza, sintió un golpe en la nuca y se desplomó sin hacer ruido.

Lang Qiao encontró un trozo de cuerda en él y rápidamente lo ató. Después se quitó la chaqueta y le metió la manga en la boca al pobre diablo. Luego por fin soltó un suspiro de alivio. Se había superado a sí misma. Por suerte no lo había obligado a Xiao Haiyang a hacer esta tarea.

Xiao Haiyang, completamente inconsciente de los eventos emocionantes que habían tenido lugar detrás de él, estaba completamente tenso. Fei Du estaba demasiado lejos de él; para llegar hasta allá desde aquí, ¡tendría que ocuparse de por lo menos cinco o seis personas!

Antes de que pudiera idear un itinerario, escuchó a Fan Siyuan decir:—¡Enciéndanlo!

La mente de Xiao Haiyang zumbó. Sacó su arma. Pero el fuego que esperaba no llegó. Toda la sala subterránea quedó en silencio por un momento, y luego Zhang Chunling se echó a reír. Su cara estaba un poco torcida; parecía inusualmente malintencionado cuando se reía.

—¿Creíste que podrías hacer un truco aquí sin que yo lo supiera? Fan Siyuan, este es mi territorio. Yo construí este lugar ladrillo por ladrillo, baldosa por baldosa, con mi sangre y lágrimas. ¡Eres demasiado ególatra!

Xiao Haiyang no esperaba este cambio; sus piernas se debilitaron y casi cayó al suelo.

Pero antes de que pudiera terminar de suspirar de alivio, vio a Fan Siyuan levantar su arma, apuntando a Fei Du. Si bien parecía haber sido empujado a un callejón sin salida, sonrió inesperadamente.

—¿Tu territorio? Eso es correcto. Matar e iniciar incendios son tus especialidades. ¿Cómo podría superarte? —Su garganta estaba áspera, su voz como la de un búho—. Pero la vida de tu hijo está en sus manos.

La persona que presionaba el arma contra la espalda de Fei Du arrancó la cinta que sellaba su boca.

Fan Siyuan no miró en su dirección.

—Presidente Fei, es su turno.

# Capítulo 178 – Edmond Dantès XLIX



–Estoy en una posición incómoda, teniendo que seguir la intención de mi enemigo de amenazar a un asociado que aún no he tenido tiempo de convertir de enemigo a amigo –Fei Du estaba teniendo dificultades para pronunciar. Si bien el anillo de metal alrededor de su cuello no se había ajustado, la sensación familiar ya le estaba dificultando respirar. Su voz parecía a punto de desgarrarse junto con su garganta–. Sin dudas el Presidente Zhang quiere abrirme un agujero en la cabeza ahora.

–Los doctores dicen que me quedan menos de tres meses de vida. Para mí, la muerte es sólo un regreso tardío a casa –Le dijo Fan Siyuan a Zhang Chunling. Apuntó a Fei Du–. Puedes dispararme ahora, siempre y cuando estés dispuesto a apostar: ¿me matarás más rápido de lo que yo lo mataré a él?

–Yo no quiero específicamente morir. No estoy enfermo, después de todo –Dijo Fei Du–. Así que... Presidente Zhang, ¿Zhang Donglai lo ha contactado?

Sus palabras, llenas de un significado oculto, tuvieron éxito en hacer sobresalir las venas en las esquinas de la frente de Zhang Chunling. El celular de Zhang Donglai le enviaba fotografías cada minuto de Zhang Donglai atado, sosteniendo una pantalla gigante de cuenta regresiva. La cuenta regresiva iba bajando constantemente. Sólo quedaban tres minutos en la última fotografía.

Este era el territorio de Zhang Chunling. Podría eliminar fácilmente el queroseno bajo tierra, despejar la emboscada de Fan Siyuan, levantar una mano y convertir a toda la banda en sandías trituradas. Pero el arma de Fan Siyuan estaba presionada contra la cabeza de Fei Du, y Fei Du tenía a Zhang Donglai en sus manos. Zhang Chunling había estado escaso de parientes cercanos desde la infancia. Estaba obsesionado con la idea de mimar a sus hijos y con su relación sanguínea con él. Zhang Donglai, lejos en una tierra extranjera, era la vida de Zhang Chunling.

Había tres protagonistas en la escena; agregando al inocente e inútil niño rico Zhang Donglai en otro lugar, formaron un anillo de vida y muerte que abarcaba más de una docena de zonas horarias y el océano sin límites, llegando a un perfecto punto muerto.

Pero el tiempo pasaba constantemente.

–Parece que entre nosotros cuatro, uno debe morir para romper el equilibrio. ¿Quién morirá primero? –Fan Siyuan miró a Zhang Chunling con una sonrisa furtiva—. Tu territorio. Tú das la orden.

Xiao Haiyang, escondido en un rincón, se había preparado para salir a la carga, pero fue retenido en su lugar por la complicada “relación cuadrangular”. No sabía por dónde empezar a entrometerse.

Lang Qiao corrió a la entrada del pasadizo secreto en un suspiro. Estaba a punto de salir con un salto cuando de repente pensó en algo, detuvo sus pasos y golpeteó suavemente la boca de la cueva dos veces antes de mostrar su cabeza. Parecía que su celular roto la estaba bendiciendo en secreto; el rápido ingenio repentino de Lang Qiao obtuvo una gran recompensa: tan pronto como golpeteó, hubo una respuesta afuera. Alguien caminó hacia la boca de la cueva y dijo en voz baja:—¿Qué ocurre?

¡Esas tres personas de recién habían dejado un centinela afuera!

Lang Qiao escupió un suspiro. En el instante en el que él asomó la cabeza para mirar dentro de la boca de la cueva, ella arrojó sus esposas como si fueran un nunchaku, envolviéndolas alrededor de su pie. Luego tiró. La persona gritó y perdió el equilibrio. Cayó hacia atrás y pateó a Lang Qiao.

Lang Qiao se agachó y esquivó, luego salió rápidamente del pasadizo secreto. Pero antes de que sus pies tocan tierra firme, un viento feroz pasó junto a su oreja. Lang Qiao bloqueó

inconscientemente frente a sí misma con ambas manos, y un palo de madera se estrelló contra sus antebrazos con un estrépito.

Después de un dolor intenso, sus brazos se adormecieron y su pistola se resbaló de su mano. ¡Había más de un centinela!

Mientras tanto, el que había derribado volvió a levantarse, sacó un cuchillo y dio una puñalada en su dirección.

Este lugar era peor que el estrecho pasadizo secreto; no podía lanzar un ataque secreto y tomarlos desprevenidos. Lang Qiao instantáneamente se puso a la defensiva. Acababa de apartar por poco el cuchillo con sus esposas cuando recibió un golpe en el hombro con el palo. El golpe fue certero. Todos sus órganos internos se sacudieron, y tropezó y cayó de rodillas. De repente, en la tenue luz, vio que había un arma en el cinturón de la persona que blandía el palo que la había golpeado.

Tenían armas, entonces, ¿por qué atacaban con un cuchillo y un palo? ¿Posaban para una foto?

La gente de El Recitador estaban básicamente todos reunidos bajo tierra. ¿A quién tenían miedo de alertar?

En un flash, un pensamiento cruzó la mente de Lang Qiao. Rodó torpemente en una bola por el suelo y se arrojó hacia su propia arma caída. El palo, tan gordo como el brazo de una persona, voló por los

aires, estrellándose contra su espalda. Lang Qiao sintió que había sido partida a la mitad. El matón que blandía el cuchillo siguió no mucho después, dando una puñalada.

–¡Muere!

En ese momento, un rayo de luz de algún lugar barrió la cabaña con techo de paja corriente. Los dos matones se sobresaltaron, y Lang Qiao aprovechó la oportunidad para girar, agarrar un poco de arena del suelo y arrojárselas a la cara. El cuchillo se desvió y se atascó en su suéter, la hoja helada rozando su piel. El suéter desgastado estaba deformado. Luchó en el suelo con las cuatro extremidades. Su mano tocó su arma. El portador del palo golpeó el palo contra su cabeza.

Al mismo tiempo, Lang Qiao enganchó su dedo en el gatillo, giró la cabeza y disparó dos veces contra la espinilla del matón...

El súbito disparo en el bosque al pie de la colina hizo que Luo Wenzhou, buscando en el viejo edificio, levantara la cabeza.

Mientras tanto, el celular en el bolsillo de Zhang Chunling vibró otra vez por la notificación de un mensaje.

¡Zhang Chunling supo sin mirar que quedaban dos minutos en la fatal cuenta regresiva junto a Zhang Donglai!

¡Si nadie rompía el punto muerto, el primero en morir sería Zhang Donglai!



Sudor frío brotó de Zhang Chunling.

–Zhang Chunling, eres culpable de crímenes monstruosos. ¿Por qué no miras al vegetal en la cama de hospital? Cuando estabas trabajando codo a codo con Fei Chengyu, ¿alguna vez pensaste que llegaría un día donde lo verías bajo circunstancias como estas?

Zhang Chunling dijo:–Cállate... ¡Cállate!

–En cuanto a Fei Chengyu, era un hijo de la pobreza. Su padre fue a prisión por homicidio intencional cuando era pequeño. Su familia no tenía fuente de ingreso y logró sobrevivir confiando en la ayuda financiera de un alma bondadosa. Esa alma bondadosa lo apoyó durante toda la universidad, hasta que codició a la única hija del hombre. Oh, eso es incorrecto. No era la estúpida e inútil mujer lo que codiciaba; era la gran fortuna del hombre. Su patrocinador entendió lo que había en los huesos de este hombre de aspecto presentable y le prohibió a su hija tener contacto con él, y cortó su ayuda financiera... No hay necesidad de contarte el resultado. Fei Chengyu pensó que esto era *Cumbres Borrascosas*, pero para mí se ve más como “El Granjero y la Víbora” (15). ¿Estoy en lo cierto, Presidente Fei?

Los labios pálidos de Fei Du se curvaron ligeramente.

–Usted ha heredado todo de él: su propiedad, su falta de principios y sus métodos sucios. Si el Presidente Zhang decide abandonar a su

querido hijo, entonces no tendré más opción que abandonarlo a usted. Pero usted parece no haber matado a nadie antes, así que, por el bien de la justicia, le daré un tratamiento preferencial... ¿Qué tal una elección?

La mirada de Fei Du cayó sobre el anillo de metal cerrado alrededor de su cuello. Este anillo de metal era tan familiar, tan extraño.

Cuando era pequeño, el otro extremo había sido un puñado de simples anillos, obligándolo a cerrar los dedos cuando se estaba asfixiando, apretando los cuellos de esos animalitos.

Después, el anillo de metal había adquirido una instalación más complicada, el otro extremo se cerraba en el cuello de una persona con una pequeña empuñadura en el medio. Si él sólo la apretaba inconscientemente, vería el rostro de la otra persona asfixiado y azotado por el pánico... E inhalaría otra vez.

Era un instrumento de tortura que Fei Chengyu mismo había inventado, lleno de imaginación maliciosa.

Ahora, su gran invento, el otro extremo de ese anillo de metal, estaba cerrado alrededor de su propio cuello.

–El Presidente Zhang todavía está bastante indeciso. Presidente Fei, juguemos un juego mientras lo esperamos. ¿Cree que a usted le gustaría morir primero o tiene una injusticia que denunciar, un

agravio que vengar? ¿Hará que Fei Chengyu muera primero en vez de usted?

Antes de que terminara, uno de sus subordinados avanzó inmediatamente, agarrando el anillo de metal alrededor del cuello de Fei Du y lo levantó.

Fei Du no tuvo lugar para resistirse. Fue levantado, la calma aparentemente eterna por fin desapareciendo de su rostro. Comenzó a toser por reflejo. Xiao Haiyang no pudo soportarlo más. Se limpió en su pantalón el sudor frío de sus palmas, levantó el arma y salió a la carga, rugiendo:—¡No se muevan! ¡Policía!

La palabra “policía” vaciló a mitad de camino, el tono se elevó hasta el techo de la sala subterránea. Los deslumbrantes criminales armados giraron la cabeza a la vez, observando en silencio al joven de cuatro ojos que entraba por la boca del pasadizo secreto a la vista del público. Los músculos de las pantorrillas del joven recién mencionado estaban temblando, temblando tan fuerte que las piernas de sus pantalones se movían sin brisa. Recién a mitad del “¡no se muevan!” recordó que había olvidado quitar el seguro otra vez y lo toqueteó como si estuviera jugando.

Por un momento, una expresión de estar viendo algo demasiado horrible de ver cruzó incluso el rostro de Fei Du.

Xiao Haiyang desconocía por completo su propia situación incómoda e insistió en recitar sus líneas hasta el final. Rugió:– ¡Todos están bajo arresto! ¡Bajen sus armas! ¡Manos arriba!

... Pero nadie le prestó atención.

–Maestro Fan, voy a romper este “equilibrio” –La mirada de Fei Du brilló. Mientras la atención de todos estaba dividida, aprovechó la oportunidad para hablar. Si bien se había dirigido al “Maestro Fan”, se giró hacia la mujer de nombre “Ruobing” mientras hablaba–. Antes de que Zhu Feng y Yang Xin fueran arrestadas, un chofer de taxi fue a buscarme, diciendo que pertenecía a su gente. Era muy descuidado, fácil de seguir, dejó que la policía lo siguiera para atrapar a Yang Xin y los demás. ¿Usted hizo eso deliberadamente?

La mujer junto a Fan Siyuan lo quedó mirando, en blanco. Entonces, como si su mano hubiera sido quemada, soltó la parte trasera de la silla de ruedas.

–Fu Jiahui había sido expuesta, así que Yang Xin tampoco servía más. Dejarla corretear por ahí sólo atraería la atención de la policía y le daría a Zhang Chunling y a los demás una abertura. Por lo tanto, usted la puso a ella y a la importante pista Zhu Feng deliberadamente juntas, y...

Ruobing se dio cuenta de algo por sus palabras y retrocedió levemente, negando con la cabeza con incredulidad.

Fan Siyuan le gritó al hombre que sostenía los controles de los anillos de metal:—¡¿Qué estás esperando?!

—... Las expuso, pero usted les dio una advertencia engañosa y armas, porque...

Las palabras de Fei Du se detuvieron abruptamente cuando el anillo de metal se ajustó. La oscuridad sin límites lo envolvió junto con la familiar sensación de asfixia, y sus recuerdos abrieron sus bocas ensangrentadas hacia él. El sótano, el cadáver helado, el pelaje ensangrentado, los gritos de la mujer... Hubo un fuerte estruendo. El hombre sosteniendo su cuello por el anillo de metal cortó las cuerdas que le ataban las manos. La empuñadura fatal estaba frente a él, e instintivamente extendió la mano para agarrarla.

Al mismo tiempo, Ruobing entendió lo que Fei Du no había tenido tiempo de decir.

Porque...

Porque Fan Siyuan entendía a las marionetas bajo su control, sabía que todos eran madera tallada empapada en veneno, sabía que no podían perdonar. Él tampoco creía en absoluto que Fei Du fuera tan inocente como se había mostrado al principio; había estado seguro de que pondría sus ojos en el almacén donde estaban escondidos Yang Xin y los demás. Cuando llegara el momento, habría un conflicto entre ambos lados, armas ilegales y heridas violentas; había un 100% de probabilidad de que la policía fuera alertada y él

mataría dos pájaros de un tiro, sacando fuera del agua tanto a la basura inútil como al profundamente intrigante Fei Du.

Pero algo había salido mal. Fei Du había mantenido la calma, no se había revelado y no se había movido precipitadamente, dejando que la policía encontrara el depósito primero.

En un momento de desesperación, la mente de Xiao Haiyang se puso en blanco. Rápidamente apuntó con su arma a Fan Siyuan.

—¡Suéltalo!

Mientras tanto, la mente de Zhang Chunling rugió; él le había dado un significado diferente a la breve descripción de eventos de Fei Du: Fan Siyuan le había expuesto deliberadamente a Fei Du el depósito donde Yang Xin y Zhu Feng estaban escondidas, pero las personas que deberían haber estado bajo la mirada de Fei Du habían caído inexplicablemente en manos de la policía.

Y cuando intentaron matar a Zhou Huaijin, quien se había aliado en secreto con Fei Du, la policía había llegado anormalmente rápido.

Fei Du podría haber obtenido información confidencial de la policía tan fácilmente engañándolos para que estuvieran dando vueltas en círculos, o también podría haber...

Ahora que él también había visto al novato cuatro ojos proclamándose a sí mismo policía, ¿qué otra cosa tenía que entender Zhang Chunling?

El complot de Fei Du para embaucarlos no había sido para nada perfecto, pero Zhang Chunling y Fan Siyuan, uno porque estaba loco de preocupación por su hijo, el otro por su fuerte primera impresión de hace mucho tiempo, habían determinado que Fei Du no era para nada una buena persona, y entonces no habían considerado cuidadosamente algunos detalles. ¡Y Fan Siyuan todavía no se había dado cuenta!

—¿Me dijiste que eligiera cómo deshacer este anillo? —La expresión de Zhang Chunling cambió varias veces. De improviso, levantó su arma, rió fríamente y le disparó a Fei Du.

¡El equilibrio se había roto!

Los hombres sosteniendo a Fei Du lo hicieron a un lado inconscientemente. La bala pasó rozando a Fei Du y cayó al pie de la cama de hospital de Fei Chengyu. La situación en la escena dio un giro de ciento ochenta grados otra vez, y la gente de Zhang Chunling y Fan Siyuan abrieron fuego unos contra otros.

Todos los pelos de Xiao Haiyang se pusieron de punta. En la confusión, cargó en dirección a Fei Du.

En ese momento, Ruobing se retiró a un rincón y gritó de repente:—  
¡Puso una bomba bajo la cama de hospital! ¡Si aprietas la  
empuñadura, va...!

Antes de terminar de hablar, una bala la alcanzó. La mujer gimió y  
cayó.

El grito de la mujer se sintió como un trueno en los oídos de todos.  
Fan Siyuan miró a Fei Du instantáneamente. Fei Du tenía la  
empuñadura fatal en su mano, pero, por alguna razón, prefería ser  
asfixiado antes que apretarla. Estaba usando lo que le quedaba de  
conciencia para mirar a Fan Siyuan con su visión borrosa, y de  
hecho estaba forzando una sonrisa hacia él, como si hubiera tenido  
algún insight.

Cuando la palabra “bomba” fue dicha, Zhang Chunling se tensó, y  
sus subordinados cargaron hacia el exterior sin siquiera pensarlo,  
queriendo protegerlo y salir corriendo en medio del contraataque del  
perro loco de Fan Siyuan. Al mismo tiempo, Zhang Chunling le  
disparó a Fei Du otra vez, quien estaba sosteniendo la empuñadura.

Xiao Haiyang soltó un grito, rápidamente hizo a un lado la cama de  
hospital de Fei Chengyu y se arrojó sobre Fei Du, haciéndolo rodar  
debajo de la cama de hospital. Algo cayó de su bolsillo junto con su  
arma. Al mismo tiempo, Fan Siyuan encontró en algún lado la  
fuerza para hacer a un lado la silla de ruedas. Usando los cuerpos de  
sus subordinados como escudo, como un monstruo rastrero, disparó  
su arma mientras se acercaba a Fei Du y Xiao Haiyang.



De repente, Zhang Chunling, quien ya se había retirado a la entrada del pasadizo secreto, escuchó a sus subordinados llamándolo en pánico.

–¡Presidente Zhang, hay...!

Antes de que Zhang Chunling pudiera girar la cabeza, hubo un disparo y un intenso dolor en la mano que sostenía la pistola. Una bala le había atravesado la palma con precisión.

Esta vez fueron los bienes genuinos a un precio justo...

–¡Policía! ¡No se muevan!

Fan Siyuan, sin prestar atención, levantó el arma hacia Xiao Haiyang, que estaba bloqueando a Fei Du.

–¡Apriétala! ¡Apriétala! ¡Fei Chengyu solía usar esa cosa para entrenarte para apretar la garganta de tu madre, incontables veces!  
¡¿Lo has olvidado?! ¿Todos tus sueños no son sobre matarlo? ¿Huh?



**Nota del Traductor:**

15. La Fábula de Esopo que nos da el modismo “alimentar una víbora en el seno de uno”.

# Capítulo 179 – Lectura en Voz Alta (5)



En ese instante, Xiao Haiyang se sintió partido en tres. La primera parte estaba atónita, preguntándole a sus propios oídos: “¿qué dijo ese viejo charlatán?”

La segunda parte, mientras tanto, estaba controlando sus manos, queriendo abrir el anillo de metal en el cuello de Fei Du. Desafortunadamente, si bien el Oficial Xiao tenía memoria eidética, era completamente ignorante en lo relacionado con maquinaria y aparatitos. Y habiendo escuchado recién a la mujer decir que había una bomba, estaba incluso más perdido, sin saber por dónde empezar, sintiendo tanto pánico que se sentía completamente entumecido.

El resto de su concentración estaba en su espalda, preparada para recibir la bala que estaba a punto de atravesar la carne. Aunque nunca lo había tenido fácil, nunca lo habían apuntado con un arma

antes. Como un criminal condenado yaciendo bajo la cuchilla antes de que la sentencia fuera ejecutada, ya podía imaginar su muerte.

Un criminal condenado, cargando un cepo y grilletas, no podía moverse en absoluto bajo la cuchilla.

Xiao Haiyang no podía decir claramente qué cargaba. Completamente perdido por su enorme terror, no podía entender por qué no esquivaba.

Pero igual no esquivó.

Hubo un abrupto disparo detrás de él, y Xiao Haiyang se puso rígido, un pensamiento atravesó su mente: “voy a morir”.

“Voy a morir” fue sólo un sentimiento fugaz. No tuvo tiempo de recordar su corta vida; ni sintió un dolor distante como se describe en las obras literarias. Su mente era un caos, como un enorme mar que no sabía por dónde comenzar a describir. Cientos de miles de pensamientos subieron y bajaron y fueron destruidos como la marea; el más urgente era: “¿cómo abro este anillo?”

En el instante siguiente, Xiao Haiyang fue empujado hacia un lado. Todavía rígido por haber estado asustado hasta la médula, volteó y notó que el dolor agudo que esperaba no había llegado. Sólo había un pequeño agujero en su bolsillo...

En el momento en el que había disparado el arma, Fan Siyuan había sido pateado por Luo Wenzhou, quien había entrado apresuradamente. La bala se había desviado, cortando el borde de la ropa de Xiao Haiyang, golpeando el celular con pantalla rota que Lang Qiao había dejado atrás. El celular, con originalmente sólo su pantalla rota, murió en el acto en el cumplimiento del deber, sin posibilidad de reparación. Mientras tanto, los huesos frágiles del paciente terminal no pudieron soportar la patada. El brazo de Fan Siyuan se rompió con un “crack”, y fue esposado ágilmente por Lang Qiao, que entró después.

Desde que se había enterado de la desaparición de Fei Du, Luo Wenzhou había estado bajo un gran nivel de estrés. Había dejado de lado bruscamente todas sus emociones, corrido una gran distancia, enviado a volar el arma de Fan Siyuan con una patada. Se arrodilló en el suelo, sin mirar a Fei Du, tomando lo que acababa de escuchar, acababa de ver... Sacando todo fuera de su conciencia, enfocando toda su energía en un hilo estrecho, escaneando rápidamente la estructura del anillo de metal, palpando metódicamente la parte posterior del cuello de Fei Du.

Al mismo tiempo, todavía pudo ordenar sistemáticamente:—Llamen al experto en bombas.

Hubo un “click”, y el anillo de metal se abrió.

El aire que entró rápida y precipitadamente como un vendaval atravesó la garganta herida de Fei Du, obligando a su conciencia debilitada a ponerse alerta. La tos violenta lo hizo convulsionar, y

por fin la fatal empuñadura se deslizó de su mano. Luo Wenzhou lo abrazó. Recién ahora la mitad de la pernera del pantalón manchada de sangre y los moretones en Fei Du le picaron los ojos como si fueran alfileros. Todas las voces, el enojo, la preocupación y el terror que acababa de ocultar se convirtieron en agua de inundación saliendo a través de una compuerta, chocando contra él y ahogándolo.

Luo Wenzhou se debilitó, casi incapaz de sostener a Fei Du.

Los colegas que acababa de dejar atrás se acercaron rápidamente.

–¡Capitán Luo, póngalo en el suelo!

–¡De forma plana! ¡Acuéstelo de forma plana, déjelo respirar!

–Despacio... ¡Vengan y ayuden!

La sangre de Fei Du se había restregado en las manos de Luo Wenzhou. Apenas notó que los técnicos de emergencias médicas, sin importarles que la escena aún no se hubiera despejado, habían entrado, y siguió sus instrucciones sin comprender, caminando detrás de ellos.

Fei Du parecía un bonsái que nunca había sido aplastado por el viento y la escarcha.

No era difícil de mantener. En la vida diaria sólo había dos clases de cosas que no comía: no comía esto, no comía aquello. Sus palabras melosas eran el estándar internacional, y tenía las calificaciones de un asesor doctorado en la búsqueda del placer y la diversión.

Era como un vidrio, perfectamente débil e indiferente.

*“La estrangulación es un método de asesinato extenso y agradable”.*

*“¿Podrías... Dame otra oportunidad de pretender que estoy viendo a mi mamá?”*

*“La causa de su muerte no es lo que me está atrapando”.*

*“Hay cientos de miles de edificios altos en el mundo. ¿Por qué eligió este?”*

*“No tengo ningún... Trauma”.*

El sótano húmedo y helado que escondía innumerables recuerdos secretos, la tos involuntaria cada vez que lo mencionaba, la canción eternamente en loop...

Todas las señales se unieron ante las pocas palabras de Fan Siyuan, y la inimaginable verdad oscura chocó sin previo aviso, ahuecando por un momento el pecho de Luo Wenzhou.

Recordó ese día de verano, el chico que parecía incapaz de integrarse al mundo, recostado contra la solitaria residencia, sus ojos claros y tercios parecían esconder incontables secretos.

Deseaba poder atravesar el tiempo, dar zancadas hasta siete años atrás, recoger a ese silencioso niño, sacarlo de su dolor no revelado, decirle: “lo siento, llegué demasiado tarde”.

–Llegué demasiado tarde...

Fei Du recuperó algo de conciencia sólo cuando estuvo en la ambulancia. Su mirada desenfocada permaneció en el rostro de Luo Wenzhou durante un largo tiempo. Luego pareció reconocerlo; mostró una sonrisa.

Con esfuerzo, Luo Wenzhou logró entender las palabras que articulaba en silencio.

Dijo: “No lo hiciste... Todos los monstruos han sido eliminados, y yo soy el último. ¿Puedes encerrarme en tu casa?”.



Tres generaciones, comenzando con dinero sucio y deseo, el odio continuaba fermentando y expandiéndose incesantemente... Ahora el polvo finalmente se había asentado.

Luo Wenzhou no podía soportarlo más.

Tal vez todos los Fei en serio eran sádicos naturales. Con sólo un último respiro, Fei Du todavía podía armar la mayor tortura de la vida de Luo Wenzhou para atormentarlo.

—Hey, Lentos, ¿estás bien? —Lang Qiao se limpió el sudor frío de la frente y levantó a Xiao Haiyang. Su chaqueta se había desvanecido hacía mucho tiempo, y su suéter bastante elegante de calibre pesado había sufrido algún percance, convirtiéndose en un saco de mendigo “a la moda”. Si se lavaba la cara, su apariencia poco convencional probablemente podría aparecer en algunas fotos callejeras en busca de novedades en una revista semanal.

Xiao Haiyang despertó como de un sueño y se levantó. Al ver a Lang Qiao, recordó algo de repente y metió la mano en su bolsillo.

—Xiao Qiao-jie, tu celular...

Mientras hablaba, Xiao Haiyang se petrificó súbitamente, luego comenzó a palparse todo el cuerpo.

—No te preocupes por el celular —Dijo Lang Qiao—. ¿Qué estás buscando?

–Mi identificación de trabajo se cayó –Susurró Xiao Haiyang, pasando sus dedos por el agujero carbonizado en su bolsillo, frunciendo el ceño mientras miraba a su alrededor.

–Espera un rato y has que ellos te ayuden a buscar –Lang Qiao tiró de su brazo para que dejara pasar al experto en bombas–. No es seguro aquí, retírate por ahora.

–Oh... ¡Hey, la veo! –La identificación de trabajo de Xiao Haiyang había salido volando junto con su arma y caído cerca, en los pies de Fan Siyuan, quien estaba siendo mantenido de pie por dos oficiales de policía. El estuche se había abierto cuando cayó; Anteojitos llevaba una fotografía de Gu Zhao junto a su identificación de trabajo.

A Xiao Haiyang no le gustaba la fotografía conmemorativa en blanco y negro de Gu Zhao. La que llevaba consigo era una fotografía de ambos, tomada en un parque cuando Gu Zhao había estado de vacaciones y lo había llevado a jugar. El hombre en ella lucía más joven, un poco más relajado. Tenía una mano sobre la cabeza del pequeño niño y le estaba sosteniendo un algodón de azúcar, sonriendo un poco antinaturalmente a la cámara, luciendo bastante diferente de la fotografía conmemorativa.

Por alguna razón, Fan Siyuan tenía los ojos fijos en esa fotografía. Sintió que el hombre en ella le era muy familiar. Cuando la policía se lo llevó, su mirada todavía estaba posada firmemente en ella.

Xiao Haiyang se acercó para levantarla, bloqueando de mala gana la vista de Fan Siyuan, limpiándole la suciedad.

–¿La fotografía de quién llevas? –Preguntó Lang Qiao sin cuidado mientras lo instaba a que se apurara.

–Del Tío Gu –Dijo Xiao Haiyang.

–Oh –Dijo la joven policía con su retumbante voz–, ¿ese es el Oficial Gu Zhao? ¿En serio lo conocías? Hey, déjame echar un vistazo...

Fan Siyuan se sacudió como si hubiera sido alcanzado por un rayo. Rápidamente giró la cabeza y forcejeó, intentando llegar a Xiao Haiyang.

–¡Esperen!

Los policías criminales que lo escoltaban pensaron que estaba tramando algún truco otra vez y lo retuvieron con firmeza, regañando severamente:–¿Qué estás haciendo? ¡Tranquilízate!

–¡Esperen...! ¡Esperen! ¡Muéstramela! ¡Regresen! Déjenme verlo...

Pero Xiao Haiyang volteó fríamente la cabeza para mirarlo, sin detenerse en absoluto.

Fan Siyuan estaba siendo sostenido por los policías así que sus pies no tocaban el suelo. Con el cuello torcido en un ángulo increíble, seguía girando implacablemente la cabeza.

Catorce años atrás, en su mente, la imagen de Gu Zhao se había convertido en esa fotografía conmemorativa, siempre llevaba la misma expresión facial; alguna diferencia y ya no podía reconocerlo.

El tímido, dulce y joven hombre en la Universidad de Seguridad Yan, montando su bicicleta bajo el parasol de las hojas del árbol que susurraban al caer... Todo eso se había desvanecido como el humo; las huellas, silenciadas. Recién ahora se dio cuenta de que había olvidado a Gu Zhao, olvidado cómo lucía cuando sonreía.

Había pasado más de una década, y las únicas cosas que habían quedado en su mente eran un Zhang Chunling y un Zhang Chunjiu.

El Conglomerado Chunlai había tallado su huella en su carne y huesos; junto con sus propios esfuerzos, lo había moldeado en lo que era hoy.

Zhang Chunling observó cómo se llevaban a Fei Du. Luego, el oficial de policía que lo había esposado lo registró y tomó su celular de su bolsillo. En el momento en el que lo sacó, una notificación de mensaje iluminó la pantalla. Los contenidos del mensaje aparecieron en la pantalla de bloqueo: *“Se acabó el tiempo. Juego terminado. [Foto]”*.

La fotografía no era visible en modo de bloqueo. Zhang Chunling, en pánico, ofreció voluntariamente el código.

–¡Ese es el código de desbloqueo, déjenme verlo, déjenme verlo!

El oficial de policía criminal sosteniéndolo puso el celular en una bolsa de evidencia. A través de la bolsa de plástico transparente, benévolamente desbloqueó el celular de Zhang Chunling y le mostró la fotografía. La cuenta regresiva había llegado a cero. Zhang Donglai había caído hacia un lado, sus ojos cerrados, su camisa blanca estaba manchada de rojo, inmóvil.

–¡No! No...

–¡No, no, no, deja de verter, es pegajoso! –Mientras tanto, al otro lado del océano, Zhang Donglai se incorporó de repente. Todavía estaba atado—. ¡El vino tinto cuesta dinero! ¡Y no pueden hacerme jugar solo!

Un círculo de jóvenes damas alegremente sonrientes lo rodeaba. Una chica de cara ovalada sacudió su celular.

–¡Perdiste! ¡Perdiste! Zhang-dage, la persona que recibió tus mensajes no respondió. O eres un fracaso muy grande, o se dio cuenta del engaño. De todos modos, perdiste, no te echas para atrás ahora.

Sonriendo, Zhang Donglai dejó que las chicas lo ayudaran a desatarse, luego se sacudió el vino de la cabeza. Había estado jugando un tonto juego de Verdad o Reto con las chicas. Cuando fue su turno, escogió “reto”, y le pidieron que pretendiera haber sido secuestrado y le enviara fotografías a un amigo, a ver si respondía.

Zhang Donglai había bebido todo el vino que las hermosas jóvenes chillonas le habían servido y ahora se tambaleaba. No había notado nada inapropiado en este juego y felizmente había accedido. Había sido trágicamente rechazado.

–Deja de bromear, déjame ver quién es este desgraciado...

Sus palabras se detuvieron súbitamente cuando vio de quién era el chat. Se puso de pie en el acto.

–¡Carajo! ¡Jiejie! ¡En serio eres increíble! ¿Sabes a quién le enviaste el mensaje? ¡Ese es mi puto papá!

La chica que había tomado las fotos con su celular inclinó inocentemente la cabeza.

–¿Llamas a tu papá “El Magnate”?

–Sabes, el viejo –Dijo Zhang Donglai hipando y tirando del cuello de su camisa, que estaba mojado con vino tinto–, es muy severo en casa. Nunca lo he visto sonreír. Cuando era pequeño, a veces venía a casa, y cuando le hablábamos, hacía que mi hermana y yo nos paráramos a dos metros de distancia de él, como si estuviéramos dando un informe en el trabajo. Recuerdo que una vez, cuando Zhang Ting era pequeña, en secreto usó un vestido floreado bajo su

uniforme escolar. Ni siquiera los maestros en la escuela le dijeron algo, pero cuando el viejo la vio, oh, demonios, se puso tan loco que incluso mi tío no se atrevió a tratar de calmarlo. Una chica adolescente, luciendo abatida todo el día... Aunque nos acercamos bastante a él cuando crecimos. Tal vez sea porque el viejo está entrando en edad.

En este punto, se detuvo abruptamente, porque descubrió que la chica juguetona que todavía lo salpicaba con vino tenía una mirada extraña. En sus ojos, doblemente protegidos por mucho maquillaje y lentes de contacto, un rastro de inconfesable lástima apareció, y su sonrisa de flor se volvió forzada. Zhang Donglai dijo:—¿Qué ocurre?

—Nada. Recordé mi trágico uniforme escolar de cuando era pequeña  
—En un parpadeo, controló su expresión—. No hemos terminado de castigarte aún, no cambies de tema. ¡Ve a ordenar vino!

Dulcemente atormentado por una multitud de chicas, Zhang Donglai no sabía si debía llorar o reír.

—¡Tengan piedad de mi!

Mirando hacia abajo desde lo alto, Zhou Huaijin observó a la multitud que rodeaba la piscina y se fue en silencio.

El sol había comenzado a caer en el oeste. Escuchó a Lu Jia hablar por teléfono con alguien no muy lejos. La expresión de Lu Jia era muy tensa. Le preguntó a la persona al teléfono dos veces: “¿estás seguro de que todo está bien?”. Luego se relajó ligeramente y su voz

se suavizó. Zhou Huaijin débilmente lo escuchó decir: “volveremos en un par de días, no te preocupes”.

“Volver... ¿Volver a dónde?” Pensó Zhou Huaijin, su mente divagando.

China era desconocida para él, y la vieja residencia Zhou no era su hogar. Sus únicos parientes cercanos fueron separados de él por el Wangchuan (1).

¿Qué lugar había para volver?

Después de un buen rato, Lu Jia se acercó silenciosamente a él. Obtuvo dos helados de alguna parte y le dio uno a Zhou Huaijin. Según Lu Jia, el sentido del gusto de los diablos occidentales no era bueno, y el helado se hacía más dulce que en casa, lo que resultó adaptarse a sus gustos; tenía que comer hasta saciarse antes de volver.

Zhou Huaijin no había investigado el tema de los gustos regionales de helados. Cuando una brisa fría lo recorrió, probó un bocado y tuvo un escalofrío. Estos dos hombres que estaban entrando en la mediana edad se sentaron uno al lado del otro en un frío escalón de piedra en el patio trasero del hotel. Lu Jia dijo:—Todos han sido atrapados.

Zhou Huaijin giró la cabeza.



—La cabeza del Conglomerado Chunlai —ese es el grupo que intentó matarlo a usted antes—, y la banda de chiflados que mataron a su hermano menor. Todos han sido atrapados —Lu Jia pausó, luego le contó la historia a grandes rasgos.

El ridículo drama de familia adinerada, el siniestro Zheng Kaifeng, el padre y la hija de la familia Dong que habían sido usados... Y Zhou Huaixin, acostado en un ataúd en su lugar.

La historia completa era muy complicada; después de todo, se extendía a lo largo de una cadena ininterrumpida de amargo odio durante cuarenta o cincuenta años. Él y su hermano sólo habían sido azotados por un rincón de esa tormenta de odio; eran personajes insignificantes en esta historia.

Ni siquiera contaban como partes transitables; probablemente sólo eran dignos de ser llamados “accesorios”.

Zhou Huaijin asintió y comió lentamente una bocanada del helado que Lu Jia le había dado, sintiendo que quizás su sentido del gusto estaba congelado. No podía sentir ningún sabor. Con un poco de crema pegada en la comisura de la boca, bajó la cabeza lentamente, enterrando su rostro entre sus rodillas, y comenzó a llorar.

El sol occidental enterró la versión actual de sí mismo al sonido de su llanto, y en Ciudad Yan, amaneció en el último día del año. Los sonidos dispersos de los fuegos artificiales estallando uno tras otro

resonaron. Los policías criminales trabajando horas extras rápidamente lavaron sus rostros, tuvieron una pequeña reunión como en batalla y cada uno se puso manos a la obra. En una sala de interrogatorios, Wei Lan, quien se había entregado por voluntad propia, usando el maquillaje corrido de la noche anterior, se apartó el cabello de las sienes con ambas manos y le pidió un cigarrillo a la policía.

—Mi nombre original es Wei Lan. Maté a alguien y luego hui. Ellos me ofrecieron refugio, me dieron una identidad falsa.

»Sí... Puedo. Puedo testificar.

»¿Arrepentimiento? —Wei Lan pausó, luego bajó la cabeza y sonrió, dándole golpecitos al cigarrillo para quitarle la ceniza. Alguien en el área se había levantado temprano y detonó una serie de petardos, haciendo una explosión tan grande que todos los autos en la calle comenzaron a clamar al unísono. Incluso se los podía oír débilmente dentro de la sala de interrogatorios. Wei Lan se quedó escuchando por un momento y dejó que su mente divagara. Sin responder la pregunta, susurró:—Está por llegar el Año Nuevo, ¿no es así?



**Nota del Traductor:**

1. Un río del inframundo.

# Capítulo 180 – Lectura en Voz Alta (Final)

Primero que nada y antes de que me olvide, y en caso de que no lean notas finales, quiero decirles algo. **LEAN LOS EXTRAS**. Los extras vienen con los detallitos que quedaron sueltos de la trama principal. Van a entender mejor esto que estoy diciendo una vez que hayan terminado este capítulo y leído los extras.

Aviso porque soy una persona que o no lee todos los extras, o no lee ninguno, o que los deja para otro momento. **NO LO HAGAN** con esta historia porque van a llevarse la impresión equivocada.

Ahora si, bienvenidxs al último capítulo. Feliz Lectura Silenciosa ♡

—Sizhuisbunnies 🐰



El hombre canoso vestía una chaqueta lavada tantas veces que se estaba poniendo blanca. Parecía ser que la incomodidad lo volvía incapaz de quedarse quieto en su asiento. Una voluntaria se acercó, y como un estudiante de primaria que ha hecho algo malo, se puso de pie para hablar con ella.

La voluntaria tenía alrededor de veinte, quizás todavía estaba estudiando. Habló rápidamente:—Tío Guo Heng, por favor, relájate, no seas tan cortés. ¿Quieres agua?

Guo Heng le sonrió cautelosamente.

—No es necesario, gracias. ¿Es mi turno de hablar?

—Mi compañero de clase está verificando el micrófono. Casi es hora de que subas, me dijeron que te lo diga.

—Oh, eso es bueno... —Guo Heng tiró de los bordes inferiores de su chaqueta. Como si sintiera que sus hombros izquierdo y derecho estaban asimétricos, los sacudió. Había un leve sudor en las esquinas de su frente, y llamó a la voluntaria de manera incoherente:—Hey, joven dama, todos saben que soy el próximo, ¿cierto? ¿Y saben quién soy? ¿Se los dijeron?

—Todos han sido informados —Dijo la voluntaria—. No nos esperábamos que viniera tanta gente. Acabo de escuchar que

también vendrá alguien de la Oficina de la Ciudad. No sé si ya está aquí...

Justo cuando decía esto, el otro voluntario agitó la mano desde lejos.  
–El micrófono está listo.

Guo Heng se puso completamente rígido, aprovechando rápidamente la oportunidad de beber un trago de agua para humedecer su garganta. Al escuchar al anfitrión decir su nombre, salió rígidamente. Tomó el micrófono, su mirada recorrió la audiencia. Esta era una sala de conferencias en la Universidad de Ciudad Yan. Los estudiantes no habían empezado las clases aún, así que había sido prestada temporalmente para su uso.

Había más de veinte personas sentadas allí. La persona más joven tenía treinta y cinco o treinta y seis, y el resto eran todos de mediana edad y ancianos. Quizás no eran tan viejos como parecían, pero habían sido reducidos a sombras por los estragos del tiempo. Guo Heng frunció los labios, con la mirada recorriendo la primera fila, viendo a una mujer algo familiar. Parecía ser la madre de Qu Tong, la niña que había sido asesinada el año pasado. Guo Heng la había visto en el periódico.

Una vez, todas las personas allí sentadas habían tenido una niña pequeña vivaz e inteligente, pero todas las niñas pequeñas continuaron siendo brotes en la punta de una rama, creciendo gradualmente más y más lejos de sus padres en el mundo mortal.

–Mi... –Guo Heng apuntó accidentalmente al amplificador del micrófono, y los altavoces instantáneamente produjeron un chillido agudo, atravesando sus oídos. La audiencia estaba en silencio; nadie protestó. El chillido agudo se desvaneció. Guo Heng carraspeó, reverenciando profundamente hacia la gente de abajo, doblando su cintura en un ángulo de noventa grados.

»Mi nombre es Guo Heng –Dijo, levantando una vieja fotografía–. Esta es mi hija, Guo Fei. Hace más de veinte años, vivíamos en Montaña del Loto...

Luo Wenzhou entró silenciosamente por la puerta trasera y se sentó en la última fila, escuchando al hombre en el escenario contar historias sobre la infancia de su hija y pidiendo disculpas entre lágrimas —por apuñalar impulsivamente a Wu Guangchuan, dejando que el verdadero asesino evadiera represalias durante más de veinte años—.

Una hora después, la presentación terminó. Guo Heng, con los ojos enrojecidos, bajó del escenario. La madre de Qu Tong titubeó, luego le dio una toalla de papel.

Guo Heng estaba mudo. Sólo pudo aceptarla con ambas manos.

En ese momento, alguien caminó lentamente hacia su lado y palmeó el brazo de Guo Heng.

Guo Heng lo quedó mirando.

—¿Capitán Luo?

—He venido aquí hoy representando a la Oficina de la Ciudad para darles a todos un informe —Por una vez Luo Wenzhou estaba uniformado. El pulcro uniforme suprimía su habitual aire desaliñado—. A fin de año, arrestamos a Zhang Chunling, el presidente de la junta directiva del Conglomerado Chunlai, así como también a su hermano y todos sus asociados. Las principales personas involucradas han confesado todo el curso de su apoyo financiero y participación en los secuestros y asesinatos de niñas efectuados por Su Hui, Su Xiaolan y Su Luozhan. De acuerdo con las confesiones de la banda criminal, hemos encontrado dos ubicaciones más donde han enterrado cuerpos. Esta vez la evidencia debería ser concluyente. Ahora conocemos el paradero de todas... Todas las niñas que antes fuimos incapaces de encontrar, o de encontrar en su totalidad. Cuando los médicos forenses hayan terminado de hacer un inventario, podemos dejarlos llevárselas a casa... Mis condolencias.

Antes de que terminara de hablar, alguien ya había comenzado a sollozar.

Luo Wenzhou suspiró y asintió en dirección a todos a modo de disculpa. Al dejar la resonante sala de conferencias, tenía otro lugar al que apresurarse a llegar. Compró algunas cosas y fue a la casa del Policía Civil Kong Weichen, de la comisaría de South Bend.



Dado que había llamado a Zhang Chunjiu de antemano el día que fueron a arrestar a Yin Ping, no sólo no había tenido el honor de un “mártir”, siempre había albergado sospechas. Ahora que los criminales de ambos lados habían sido llevados a la justicia, ese complicado y confuso caso de silenciamiento finalmente había visto la luz del día.

Lu Guosheng había sido arrestado, el caso de Gu Zhao había sido desenterrado sin previo aviso y los clavos plantados dentro de la Oficina de la Ciudad por Zhang Chunjiu habían sido básicamente expuestos. Había perdido su fuente de información, pero había sido parte de la Oficina de la Ciudad por muchos años y entendía todos los hábitos de trabajo del Equipo de Investigación Criminal; sabía que si querían investigar el viejo caso de Gu Zhao, la policía debería ir a buscar a los testigos claves de aquel entonces. Por supuesto que ya se habían encargado de todos los testigos, desvaneciéndolos de la faz de la tierra, y la policía sólo podía ir a visitar a sus amigos y familiares. Había habido alguien vigilando a Yin Ping por un largo tiempo, pero al principio, incluso Zhang Chunjiu no esperó que el modesto encargado de la caldera hubiera sido lo suficientemente audaz como para sustituirse por otro.

—En el día que esto ocurrió, después de que nuestros colegas dejaran la casa de Yin Ping, una de esas camionetas pickup comenzó a seguir al auto de policía y a mitad de camino descubrió que habían dado la vuelta y regresado. Al mismo tiempo, el Viejo Ceniza se dio a la fuga y el sospechoso se dio cuenta de que algo andaba mal. Rápidamente determinó que lo mejor sería matar a la persona equivocada en vez de renunciar al silenciamiento planeado... —Luo Wenzhou le habló a la familia de Kong Weichen en el tono más amable posible—. Fue nuestro desliz, no tuvo nada que ver con la

llamada telefónica de Xiao Kong. El sospechoso reconoció que si hubiera sabido antes que había un problema con Yin Ping, no habría usado la llamada de Xiao Kong para evitar levantar sospechas.

La familia de Kong Weichen se encontraba en una situación financiera difícil. Incluso después de que él había comenzado a trabajar, habría sido difícil construir una fortuna familiar en base al pequeño salario de un policía civil de la comisaría local. Su casa todavía estaba destantalada, parte del sofá hundido, lo que dificultaba recibir invitados. Sólo podían hacer que Luo Wenzhou se sentara en un pequeño taburete con las piernas incómodamente acurrucadas.

—El nombre de Kong Weichen ha sido limpiado —Dijo—. Tranquilen sus mentes. Yo... Y mi colega, el que Xiao Kong salvó, haremos todo lo que podamos para pelear por que sea reconocido como un mártir. Tienen mis condolencias.

Después de abandonar la casa de Kong Weichen, Luo Wenzhou fue a casa de Feng Bin, a casa del estudiante del profesor de arte Yu Bin... Sentía que era un anunciador de la muerte, repartiendo condolencias a su paso. Por último, se puso cara a cara con Yang Xin.

Después de que Yang Xin fuera arrestada, siempre era Tao Ran el que entraba en contacto con ella. Luo Wenzhou no había ido a verla. No había tenido nada que decirle, en verdad.

Ahora, pasando una mesa y un juego de esposas, ambos lados pensaron que el otro era un extraño. Yang Xin tenía la cabeza gacha y su cabello, recién cortado, escondido detrás de sus orejas, enfrentando a Luo Wenzhou con el verticilo en la parte superior de su cabeza, sin atreverse a mirarlo, dijo por lo bajo:—Le conté todo a Tao Ran-ge.

—No vine a interrogarte —Dijo Luo Wenzhou—, vine aquí hoy con el propósito de contarte la verdad detrás del sacrificio de tu padre. Yang Xin, levanta la cabeza y escúchame.

Yang Xin levantó la cabeza algo sobresaltada.

—Hace tres años, Lao Yang recibió una denuncia anónima de parte de Fan Siyuan y comenzó a investigar el viejo caso de Gu Zhao. Usaban una estación de radio anónima como su medio de comunicación. Lao Yang confió erróneamente en Zhang Chunjiu, quien tramó su muerte en el paso subterráneo. Creo que Fan Siyuan debe haberte contado sobre eso.

Yang Xin asintió.

—También hay cosas que no te contó —Dijo Luo Wenzhou, inexpresivo—. Tres años después, bajo la manipulación de tu mamá, Fan Siyuan fue a ver a Pan Yunteng, queriendo que él denunciara que Wang Hongliang de la Sub-Oficina del Distrito del Mercado Floral estaba involucrado en tráfico de drogas y tomara la oportunidad de bajar a Zhang Chunjiu. Fue en persona en ese

tiempo. ¿No crees que es extraño? ¿Por qué fue tan furtivo al contactar a tu padre pero fue a ver a Pan Yunteng abiertamente?

Yang Xin estaba perdida.

—Fan Siyuan también debe haberte contado que no tenía ninguna prueba de que Zhang Chunjiu fuera el topo, así que quiso obligarlos a revelarse paso a paso. ¿No te has preguntado por qué, ya que no tenía evidencia, estaba tan seguro de que Zhang Chunjiu era el topo? Se tomó demasiadas molestias; ¿no tenía miedo de sospechar de la persona equivocada y al final fracasar por falta de un último esfuerzo? Si realmente sospechaba de Zhang Chunjiu desde el principio, ¿por qué jamás se lo reveló a tu padre, dejándolo ser engañado fácilmente para que confíe en Zhang Chunjiu, sufriendo una muerte violenta? Además, ¿no crees que comparado con su método para finalmente tirar abajo al Conglomerado Chunlai tres años después, enviar una denuncia anónima a un viejo oficial de policía tres años antes es demasiado tosco, demasiado diferente al estilo de un plan de batalla?

Yang Xin abrió la boca.

—Luo-dage...

Las comisuras de la boca de Luo Wenzhou se curvaron. Una palabra a la vez, dijo:—Cuando Zhang Chunjiu fue arrestado, todavía no podía entender por qué, cuando había intentado engañar al enemigo reanudando el Proyecto Álbum de Ilustraciones, Fan Siyuan, como una tortuga en su caparazón, todavía tenía su mente fijada en él. Estoy aquí para decirte la respuesta.

Yang Xin pareció haberse dado cuenta de algo y abrió los ojos de par en par en pánico, comenzando a temblar entera, negando con la cabeza inconscientemente.

–Es muy simple. En ese momento, Fan Siyuan descubrió que estaba gravemente enfermo y tuvo que acelerar sus acciones. Sus sospechas estaban concentradas en dos personas. Una era Lao Yang, quien hacía equipo con Gu Zhao más a menudo, y el otro era Zhang Chunjiu, quien había sido ascendido por ese asunto. Primero le envió a Lao Yang un señuelo anónimo. Después de algunos contactos, básicamente liberó a Lao Yang de toda sospecha y se concentró en Zhang Chunjiu.

»¿Por qué Lao Yang habría confiado en Zhang Chunjiu tan fácilmente? –Luo Wenzhou miró fija y duramente a Yang Xin–. Permíteme decirte, no fue porque Zhang Chunjiu era brillante, y no fue porque tu papá era descuidadamente crédulo. Fue porque Fan Siyuan le estaba insinuando que Zhang Chunjiu era digno de confianza.

Yang Xin dijo:–No...

–Tu Maestro Fan usó a tu papá como una piedra pionera, empuñándolo deliberadamente para exponer a Fei Chengyu con Zhang Chunjiu, usando convenientemente las manos de los hermanos Zhang para deshacerse de Fei Chengyu, asumiendo el poder de Fei Chengyu y escondiéndose detrás de escenas. Los hermanos Zhang creyeron que habían descubierto el virus de Fan

Siyuan, pero en realidad el virus fue deliberadamente revelado y sus posiciones fueron determinadas.

Yang Xin sacudió las esposas.

–¡No! ¡Estás equivocado! ¡Imposible!

Cruelmente, Luo Wenzhou dijo:–Ya sea que lo creas o no, son hechos.

Por hoy, esta era su última visita al familiar de una víctima, y ella también era la que menos quería ver. Yang Xin lloró amargamente, como si estuviera colapsando. Luo Wenzhou ya no quería verla más. Se puso de pie y se dirigió a la puerta.

–¡Luo-dage! –Lo llamó Yang Xin en un pánico incontrolable.

Los pasos de Luo Wenzhou se detuvieron ligeramente, pero no miró atrás, dejándola con la decepcionante vista de su espalda.

El clima se había calentado un poco hoy. Había un poco de humedad escondida en el viento, presagiando brisas cálidas que vendrían del sureste norte hacia Ciudad Yan.

Ya era de noche cuando Luo Wenzhou regresó a casa, abrió la puerta de un empujón, cargando una bolsa de castañas asadas y una

pila de ingredientes para enriquecer la sangre, y descubrió que el gato que normalmente hacía guardia en la puerta no estaba.

Luo Wenzhou cerró la puerta con su pie y silbó hacia la casa.

—¿Niños?

No hubo respuesta a su llamado, y Luo Wenzhou comenzó a sudar frío. Este era un problema que le quedó de cuando trajo a Fei Du de Binhai. Si no podía verlo por un momento, su pulso subía inmediatamente a 150. Tao Ran dijo que además tenía Trastorno de Estrés Postraumático leve.

Tiró a un lado lo que tenía en mano y corrió sin cambiarse los zapatos. Sala de estar, estudio, habitación... Balcón. No había nadie. Un terror indescriptible se apoderó de su pecho.

Luo Wenzhou dijo:—¡Fei Du!

Este grito quebrador de voz probablemente fue lo suficientemente fuerte como para asustar a los vecinos. Hubo un golpe repentino en el sótano, como si algo se hubiera caído.

Luo Wenzhou giró la cabeza y bajó.

Las luces del sótano estaban encendidas. El tobillo lastimado de Fei Du todavía no podía soportar peso; estaba de pie de espaldas a Luo

Wenzhou, apoyándose en una muleta... Enfrentando a un gato gordo.

Al verlo de verdad, Luo Wenzhou dejó escapar un largo suspiro. Sus piernas se aflojaron y rápidamente tocó la pared.

Fei Du por fin fue alertado por sus rápidos pasos.

–¿Cuándo regresaste? No escuché.

Luo Wenzhou se enfocó, se acercó sin decir una palabra y lo abrazó. Presionado inexplicablemente contra su pecho, Fei Du pareció inclinarse. Realmente no podía mantenerse firme en una sola pierna, por lo que sólo pudo estirarse y poner sus manos en la espalda de Luo Wenzhou, tocando inadvertidamente su latido acelerado. Se quedó mirándolo fijamente.

–Tú...

Luo Wenzhou le dio una nalgada, diciendo vagamente:–Tú, sinvergüenza. ¿Estás sordo?

No quería mostrar excesivamente su inquietud frente a Fei Du y puso una cara larga como si no pasara nada, haciendo a un lado la muleta de Fei Du y levantándolo en brazos.

–¿Quién te dijo que usaras las escaleras? ¿Para qué bajaste?

–Para buscar al gato –Dijo Fei Du–. Está enojado.



Recién en ese momento Luo Wenzhou notó que el Camarada Luo Yiguo estaba de pie encima de un armario de almacenamiento, mirándolos a los dos con una mirada cínica. Parecía que... Faltaba algo.

Luo Wenzhou fue alterado por la nueva apariencia de Luo Yiguo.

–¿Quién afeitó al gato?

–Tu mamá –Dijo Fei Du.

–¿Quién? –Luo Wenzhou lo fulminó con la mirada, un poco infeliz—. ¿Aceptaste ese sobre rojo en Año Nuevo por nada?

Fei Du obviamente se quedó estático.

Luo Wenzhou sólo había estado bromeando casualmente. Al verlo titubear, comprendió súbitamente, sintiendo un dolor en su corazón. Para Fei Du, el “mamá y papá” que una persona normal podía pronunciar, eran una barrera que no podía atravesar.

Quizás tomaría un largo tiempo cruzarla, incluso una vida entera.

Luo Wenzhou supo que había dicho algo malo y sólo pudo forzar un cambio de tema.

—¿Qué hace la Camarada Mu Xiaoqing afeitándole el pelaje al gato en un día frío como este...?

Fei Du habló de repente:—Mamá dice que le ayudará a enfrentar los hechos, así no pensará que sólo es esponjoso por el pelaje...

Todo lo que dijo después no atravesó los oídos de Luo Wenzhou. Puso un pie en el escalón inferior del sótano, girándose para mirar a Fei Du asombrado...

Como si no pasara nada, Fei Du evadió su ardiente mirada.

—Creo que huelo castañas asadas.

***“Cada día es un nuevo día. Es mejor ser suertudo. Pero yo prefiero ser exacto. Entonces cuando la suerte llega, estás preparado”*** —El Viejo y el Mar.